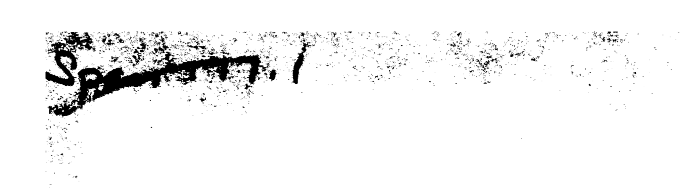
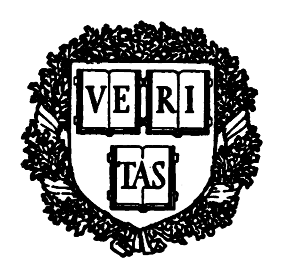





VE RI
TAS



VIAGE LITERARIO

A LAS IGLESIAS DE ESPAÑA.

SU AUTOR

DON JAIME VILLANUEVA,

PRESBÍTERO, INDIVIDUO DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO XIX.

VIAGE Á BARCELONA Y TARRAGONA.

PUBLICADO POR LA MISMA ACADEMIA.

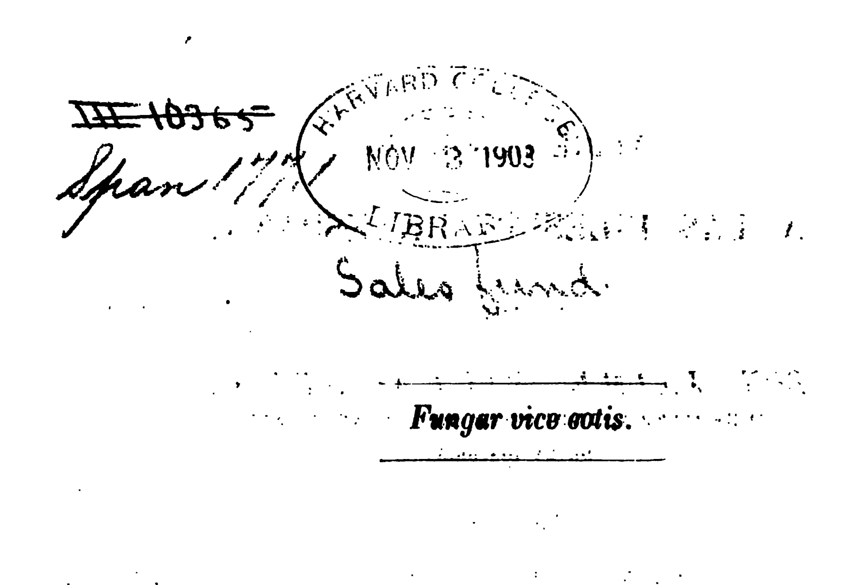


MADRID:

IMPRENTA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA,

Á CARGO DE JOSE RODRIGUEZ, CALLE DE S. VICENTE BAJA, NUM. 74.

1851.



Fungar vice cotis.

ÍNDICE

DE LAS CARTAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

FÉ DE ERRATAS.

	DICE.	DEBE DECIR.
PÁG. 74, LÍNEA 27.	*Culcio*	*Culeio.*
204, 22.	*Papa XXII*	*Papa Juan XXII.*

VIAGE LITERARIO

A LAS IGLESIAS DE ESPAÑA.

CARTA CXXXII.

Viage á la Murta, Montalegre, San Miguel del Fay, Terrasa, San Cugat del Vallés, Valebron, etc., etc., y noticia de los Breviarios, Misales antiguos, códices raros, y otras preciosidades que hay en estos monasterios.=Varias inscripciones sepulcrales.=Catálogo de los Abades de San Cucúfat.=Lápida romana, junto á la villa de Badalona, mal interpretada por el Arzobispo Marca.

Mi querido hermano: Diré hoy de una expedicion de once dias que hemos hecho por los monasterios y lugares mas insignes de esta diócesi. Salimos de aquí el dia 21 del pasado mes de octubre, y pasando el rio Besos vimos el lugar de San Adrian, donde estuvo el monasterio antiguo de canónigos reglares de San Agustin, en el cual abrazó este instituto el santo Obispo de Barcelona

Olaguer. Hoy nada queda de su gloria antigua. Subiendo despues una cuesta, ni áspera ni suave, llegámos al monasterio de PP. Gerónimos llamado de la *Murta*, cuya fundacion podrás ver en el P. Sigüenza. Llevábanos allá principalmente la golosina de ver los preciosos manuscritos que segun noticias se guardaban en esta casa. Poco tardamos en saber que una buena porcion de ellos paran hoy dia en la biblioteca del Marqués de la Romana en Valencia, reputada por una de las mejores de la nacion. Fácil es de entender cuán á mal hubiera llevado la facilidad de aquellos padres el presbítero Don Jaime Ramon Vila, que con gran trabajo habia recogido aquellos códices, y con no menor aficion los depositó en esta casa, creyendo dejarlos á cubierto de los tiros de la codicia y de la ignorancia. Fué este un bienhechor insigne del monasterio, donde pasó los últimos años de su vida, y al fin se enterró en su iglesia. Las reliquias que quedan de aquel despojo son de poca consideracion. Lo mejor es una coleccion de Breviarios impresos de Elna, Vique, Barcelona, y varias órdenes religiosas, todos anteriores á la reforma: un Misal romano en Venecia 1482: Horas de nuestra Señora en Zaragoza por Jor-

ge Cozi, 1542 con un Psalterio Mariano en Burgos 1511 y un Breviario en lengua abisina. Hay tambien una Biblia manuscrita en vitela con grande esmero. Lo último que de ella se escribió es el libro de los Macabeos, cuyo epígrafe final dice así: *Explicit liber Machabeorum secundus. Scripsit Nicolaus Berti de Gentiluciis de Sancto Geminiano, civis Florentinus, pater Amantii et Francisci, complevitque die sabbati decima nona mai M.CCCC.LIII. post completum et scriptum testamentum novum ad laudem et gloriam Omnipotentis Dei qui ex sua superhabundanti gratia donavit mihi velle et perficere.* En este género es muy curioso un Devocionario en vitela, lleno de primorosas miniaturas, y que nada mas contiene digno de memoria. Item un manuscrito, *Sermo quem coram Domino Papa et Cardinalibus Avinione in capella Domini Papæ explicavit venerabilis Fr. Bernardus Oliverii, magister in theologia de ordine heremitarum S. Augustini sub anno Domini M.CCC.XXX quarto, die dominicæ Pasionis.* =Principio.=*Morior fratres propter gloriam vestram* (I. Cor. XV.)=*B. Bernardus in quodam sermone hodierni sanctissimi misterii volens ostendere Passionis Christi memoriam fore nobis utilem et necessariam, dicit sic: Quid*

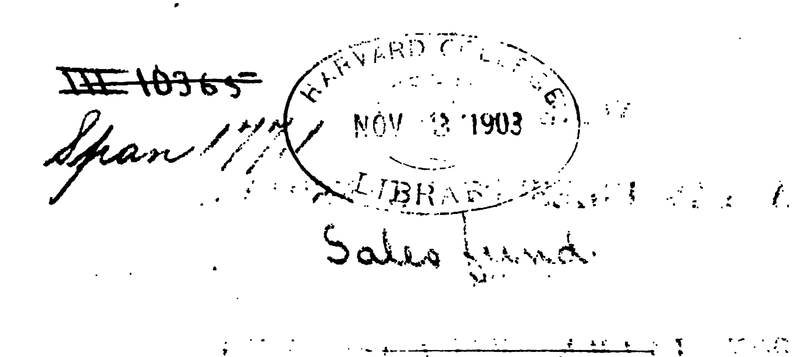
tam efficax ad curam, etc. Guárdase también un Santoral lemosin que puede ser un extracto del de Voragine, y no creo que sirva sino para el artículo *Anónimos* de la Biblioteca catalana. Del mismo que dió todos estos y otros libros, hay una obra no concluida que muestra su laboriosidad, y es un Nobiliario ó coleccion heráldica repartido en cuatro grandes volúmenes de fólio, en los cuales pinta distribuidos por clases todos los escudos de armas de las iglesias catedrales, monasterios, abadias de canónigos regulares, Reyes, ciudades, familias principalmente de Cataluña con algunas noticias históricas en muchos de estos artículos. Del mismo hay copias de varios diplomas, Cronicones, Necrologios y otras cosillas para la historia. Vi allí mismo algunas buenas ediciones del siglo XV, la cosmografia de Ptolomeo *ab Hermano Levilapide, Coloniensi Viçentiæ impressa M.CCCC.LXXV. idibus septembris. Item Expositio canonis missæ*, impresa por Frederico Creusner, sin nota de año ni lugar; pero de los principios de la tipografia. Poco mas hallé digno de memoria, sino es un crucifijo de buena escultura en la iglesia. La fábrica de todo el monasterio es de tiempo de la fundacion en el siglo XV. Entre los ár-

boles que se crian en el luneto del claustro, me hicieron observar dos naranjos cuyo fruto tiene los dos sexos perfectamente distinguidos: semejante rareza dicen que se cria en un lugar de la costa próxima del már. Despedímonos de los padres que nos trataron con mucho amor y con muestras sinceras de no tener mas curiosidades que presentar.

Poco mas de una hora hay de aquí al monasterio de PP. Cartujos de Montealegre, la cual anduvimos á pie por terreno quebrado, pero bien plantado y cultivado con esmero. Hallamos á los padres en su deporte, con cuya conversacion nos recreamos; tras ello fuimos bien recibidos, como era de esperar, y admitidos á ver todo lo mas curioso del monasterio. Hay en él bastantes cuadros buenos repartidos entre la iglesia y capillas particulares de los claustros. Los mas singulares son los ocho que hay en el sagrario, obra de Juncosa el Cartujo, y los que se han colocado en la capilla de San Bruno, pintados por Viladomat. La estátua de dicho Santo es buena, obra de Damian Campeny, pensionado en Roma por el consulado de Barcelona. Algunas pinturas regulares hay ya colocadas y otras dispone un religioso de esta

casa llamado Fr. Cayetano Tegel, jóven todavia. En la biblioteca comun, que está en la celda prioral segun costumbre, hay una Biblia manuscrita del siglo XIII en vitela en un tomito en 8.° trabajada con grande igualdad de pluma. Vi allí la rara obra del *Fortalicium fidei* en dos ediciones, la una de Nuremberga por Antonio Koberger en 1485, y la otra desconocida, aunque algo mas moderna. Examinando la historia de esta casa en el archivo, topé con el documento original que ya publicó Baluzio en la *Marca Hispan.*, tocante á la existencia de dos monasterios de Benedictinos en el siglo X. Uno en el lugar de S. Pol *de Maresme* (S. Pablo de la marina) en la diócesi de Gerona, y otro llamado de S. Felix en el lugar de Jetfales ó Gecsales, en el mismo condado de Gerona, el cual sospecho que sea S. Feliu de Guixols. Ambas casas mandó el Rey Lotario, año XVI de su reinado (968), que fuesen gobernadas por el Abad *Suniario* durante su vida, y que muerto él cada casa tuviese su propio Abad. Este Suniario dice que habia venido *ex partibus Gothici regni*. Esto es lo que consta del documento citado. El que decimos de S. Pol fué unido é incorporado por Don Ramon Berenguer I, Conde de Barce-

lona y su muger Almodis *ad ecclesias S. Mariæ et S. Honorati*, y á Adalberto su Abad, esto es, al monasterio de Lerin en Francia en el año 1068 *IIII nonas januarii regnante Philippo Rege anno IIII*. Debió ser la causa de esta incorporacion la relajacion de la observancia, la cual tampoco pudieron contener los de Lerin, ni impedir que se acabase aquella abadia, puesto que ya en 1265 compró para sí el castillo de S. Pol Don Guillermo de Mongri, y en 1269 fundó allí mismo una Cartuja con doce monges. Era este fundador aquel famoso Arzobispo electo de Tarragona, de quien hablaré en el Archiepiscopologio de aquella iglesia, el conquistador de las islas de Iviza y Formentera, el cual renunciada aquella dignidad hácia el 1238, se retiró á su dignidad de Sacrista en Gerona. He visto aquí dos testamentos suyos, uno del 1248, y otro del 1263; en ambos se ve que era hermano del noble y famoso Bernardo de Santa Eugenia. Perseveró esta fundacion hasta principios del siglo XV en que con autoridad del Papa Eugenio IV fué trasladada al sitio actual, incorporándola con la que pocos años antes se habia trasladado al mismo lugar desde la villa de Terrasa, donde la habia fundado Doña Blanca de Centelles, con



Fungar vice cotis.

ÍNDICE

DE LAS CARTAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

FÉ DE ERRATAS.

		DICE.	DEBE DECIR.
PÁG. 74,	LÍNEA 27.	*Culcio*	*Culeio.*
204,	22.	*Papa XXII*.....	*Papa Juan XXII.*

VIAGE LITERARIO

A LAS IGLESIAS DE ESPAÑA.

CARTA CXXXII.

Viage á la Murta, Montalegre, San Miguel del Fay, Terrasa, San Cugat del Vallés, Valebron, etc., etc., y noticia de los Breviarios, Misales antiguos, códices raros, y otras preciosidades que hay en estos monasterios.=Varias inscripciones sepulcrales.=Catálogo de los Abades de San Cucufat.=Lápida romana, junto á la villa de Badalona, mal interpretada por el Arzobispo Marca.

Mi querido hermano: Diré hoy de una expedicion de once dias que hemos hecho por los monasterios y lugares mas insignes de esta diócesi. Salimos de aquí el dia 21 del pasado mes de octubre, y pasando el rio Besos vimos el lugar de San Adrian, donde estuvo el monasterio antiguo de canónigos reglares de San Agustin, en el cual abrazó este instituto el santo Obispo de Barcelona

Olaguer. Hoy nada queda de su gloria antigua. Subiendo despues una cuesta, ni áspera ni suave, llegamos al monasterio de PP. Gerónimos llamado de la *Murta*, cuya fundacion podrás ver en el P. Sigüenza. Llevábanos allá principalmente la golosina de ver los preciosos manuscritos que segun noticias se guardaban en esta casa. Poco tardamos en saber que una buena porcion de ellos paran hoy dia en la biblioteca del Marqués de la Romana en Valencia, reputada por una de las mejores de la nacion. Fácil es de entender cuán á mal hubiera llevado la facilidad de aquellos padres el presbítero Don Jaime Ramon Vila, que con gran trabajo habia recogido aquellos códices, y con no menor aficion los depositó en esta casa, creyendo dejarlos á cubierto de los tiros de la codicia y de la ignorancia. Fué este un bienhechor insigne del monasterio, donde pasó los últimos años de su vida, y al fin se enterró en su iglesia. Las reliquias que quedan de aquel despojo son de poca consideracion. Lo mejor es una coleccion de Breviarios impresos de Elna, Vique, Barcelona, y varias órdenes religiosas, todos anteriores á la reforma: un Misal romano en Venecia 1482: Horas de nuestra Señora en Zaragoza por Jor-

ge Cozi, 1542 con un Psalterio Mariano en Burgos 1511 y un Breviario en lengua abisina. Hay tambien una Biblia manuscrita en vitela con grande esmero. Lo último que de ella se escribió es el libro de los Macabeos, cuyo epígrafe final dice así: *Explicit liber Machabeorum secundus. Scripsit Nicolaus Berti de Gentiluciis de Sancto Geminiano, civis Florentinus, pater Amantii et Francisci, complevitqne die sabbati decima nona mai M.CCCC.LIII. post completum et scriptum testamentum novum ad laudem et gloriam Omnipotentis Dei qui ex sua superhabundanti gratia donavit mihi velle et perficere.* En este género es muy curioso un Devocionario en vitela, lleno de primorosas miniaturas, y que nada mas contiene digno de memoria. Item un manuscrito, *Sermo quem coram Domino Papa et Cardinalibus Avinione in capella Domini Papæ explicavit venerabilis Fr. Bernardus Oliverii, magister in theologia de ordine heremitarum S. Augustini sub anno Domini M.CCC.XXX quarto, die dominicæ Pasionis.* =Principio.=*Morior fratres propter gloriam vestram* (I. Cor. XV.)=*B. Bernardus in quodam sermone hodierni sanctissimi misterii volens ostendere Passionis Christi memoriam fore nobis utilem et necessariam, dicit sic: Quid*

tam efficax ad curam, etc. Guárdase tambien un Santoral lemosin que puede ser un extracto del de Voragine, y no creo que sirva sino para el artículo *Anónimos* de la Biblioteca catalana. Del mismo que dió todos estos y otros libros, hay una obra no concluida que muestra su laboriosidad, y es un Nobiliario ó coleccion heráldica repartido en cuatro grandes volúmenes de fólio, en los cuales pinta distribuidos por clases todos los escudos de armas de las iglesias catedrales, monasterios, abadías de canónigos regulares, Reyes, ciudades, familias principalmente de Cataluña con algunas noticias históricas en muchos de estos artículos. Del mismo hay copias de varios diplomas, Cronicones, Necrologios y otras cosillas para la historia. Vi allí mismo algunas buenas ediciones del siglo XV, la cosmografía de Ptolomeo *ab Hermano Levilapide, Coloniensi Vicentiæ impresa M.CCCC.LXXV. idibus septembris. Item Expositio canonis missæ*, impresa por Frederico Creusner, sin nota de año ni lugar; pero de los principios de la tipografía. Poco mas hallé digno de memoria, sino es un crucifijo de buena escultura en la iglesia. La fábrica de todo el monasterio es de tiempo de la fundacion en el siglo XV. Entre los ár-

boles que se crian en el luneto del claustro, me hicieron observar dos naranjos cuyo fruto tiene los dos sexos perfectamente distinguidos: semejante rareza dicen que se cria en un lugar de la costa próxima del mar. Despedímonos de los padres que nos trataron con mucho amor y con muestras sinceras de no tener mas curiosidades que presentar.

Poco mas de una hora hay de aquí al monasterio de PP. Cartujos de Montealegre, la cual anduvimos á pie por terreno quebrado, pero bien plantado y cultivado con esmero. Hallamos á los padres en su deporte, con cuya conversacion nos recreamos; tras ello fuimos bien recibidos, como era de esperar, y admitidos á ver todo lo mas curioso del monasterio. Hay en él bastantes cuadros buenos repartidos entre la iglesia y capillas particulares de los claustros. Los mas singulares son los ocho que hay en el sagrario, obra de Juncosa el Cartujo, y los que se han colocado en la capilla de San Bruno, pintados por Viladomat. La estátua de dicho Santo es buena, obra de Damian Campeny, pensionado en Roma por el consulado de Barcelona. Algunas pinturas regulares hay ya colocadas y otras dispone un religioso de esta

casa llamado Fr. Cayetano Tegel, jóven todavia. En la biblioteca comun, que está en la celda prioral segun costumbre, hay una Biblia manuscrita del siglo XIII en vitela en un tomito en 8.° trabajada con grande igualdad de pluma. Vi allí la rara obra del *Fortalicium fidei* en dos ediciones, la una de Nuremberga por Antonio Koberger en 1485, y la otra desconocida, aunque algo mas moderna. Examinando la historia de esta casa en el archivo, topé con el documento original que ya publicó Baluzio en la *Marca Hispan.*, tocante á la existencia de dos monasterios de Benedictinos en el siglo X. Uno en el lugar de S. Pol *de Maresme* (S. Pablo de la marina) en la diócesi de Gerona, y otro llamado de S. Felix en el lugar de Jetfales ó Gecsales, en el mismo condado de Gerona, el cual sospecho que sea S. Feliu de Guixols. Ambas casas mandó el Rey Lotario, año XVI de su reinado (968), que fuesen gobernadas por el Abad *Suniario* durante su vida, y que muerto él cada casa tuviese su propio Abad. Este Suniario dice que habia venido *ex partibus Gothici regni*. Esto es lo que consta del documento citado. El que decimos de S. Pol fué unido é incorporado por Don Ramon Berenguer I, Conde de Barce-

bono y su muger Almodis *ad ecclesias S. Mariæ et S. Honorati*, y á Adalberto su Abad, esto es, al monasterio de Lerin en Francia en el año 1068 *IIII nonas januarii regnante Philippo Rege anno IIII*. Debió ser la causa de esta incorporacion la relajacion de la observancia, la cual tampoco pudieron contener los de Lerin, ni impedir que se acabase aquella abadia, puesto que ya en 1265 compró para sí el castillo de S. Pol Don Guillermo de Mongri, y en 1269 fundó allí mismo una Cartuja con doce monges. Era este fundador aquel famoso Arzobispo electo de Tarragona, de quien hablaré en el Archiepiscopologio de aquella iglesia, el conquistador de las islas de Iviza y Formentera, el cual renunciada aquella dignidad hácia el 1238, se retiró á su dignidad de Sacrista en Gerona. He visto aquí dos testamentos suyos, uno del 1248, y otro del 1263; en ambos se ve que era hermano del noble y famoso Bernardo de Santa Eugenia. Perseveró esta fundacion hasta principios del siglo XV en que con autoridad del Papa Eugenio IV fué trasladada al sitio actual, incorporándola con la que pocos años antes se habia trasladado al mismo lugar desde la villa de Terrasa, donde la habia fundado Doña Blanca de Centelles, con

el título de *San Jaime de Val de Paradis* en el año 1344. Formada de las dos una sola Cartuja, tomó el nombre de *Montealegre*, y se hizo la fábrica que hoy dura en todas sus partes, de gusto elegante para lo de aquel tiempo. Por la antigüedad de la de San Pablo es tenida esta Cartuja por la segunda de España. El cuerpo de dicha Doña Blanca está enterrado en la iglesia. En vano he buscado en ella el del canónigo José Gerónimo Besora, de quien dije en la carta CXXVIII, porque ni en la iglesia, ni en otra parte hay memoria de su sepultura, ni menos aparece el letrero que él mandó en su testamento se grabase en ella.

Con el mismo nombre de *Montealegre* eran conocidas las monjas que vivieron en la cresta de este monte, donde ahora está la conreeria del monasterio. Comenzaron á congregarse aquellas señoras sin regla ni instituto conocido hácia los principios del siglo XIII, y poco despues en 1256 el Obispo de Barcelona Don Arnaldo de Gurb las dió la regla de San Agustin, y cedió juntamente la próxima iglesia de San Fausto de Cabanes (hoy San Fost) con todas sus rentas. Admitió todo esto su primera Priora llamada Guillerma con doce monjas mas. Así vivieron hasta el

1362, en que bien considerado lo expuestas que estaban en aquella soledad y mas en tiempo de guerra, fueron trasladadas á Barcelona y colocadas donde ahora es el hospicio público ó casa de caridad. Del lugar que dejaron las religiosas tomó posesion el Prior del monasterio de Santa Eulalia del Campo, al cual debieron estar sujetas, siendo como eran ambas comunidades de un mismo instituto y regladas por el mismo Obispo Don Arnaldo. Así vivieron aquellas canongesas hasta que Clemente VIII á 22 de setiembre de 1593 suprimió su monasterio con bula particular y aplicó la casa y rentas á la ereccion del Seminario Tridentino, la cual verificó el Obispo Don Juan Dimas Loris en 1598. El seminario se trasladó despues á la casa de los PP. Jesuitas.

Saliendo de Montealegre tomamos la derrota del norte hácia la villa de Granullers y santuario de nuestra Señora de Bellulla, proprio del convento de PP. Dominicos de Barcelona. Hay por toda esta tierra muchos de estos santuarios en despoblado, objetos de piedad para la gente sencilla y de diversion para los que no lo son. El deseo de llegar cuanto antes al famoso eremitorio de San Miguel del Fay, de que hablaré despues, me

hizo olvidar el que tenia de ver con mis ojos una inscripcion gótica del siglo X, que se halla en una ermita de nuestra Señora intitulada del *Cami* en la heredad de casa de Torres, parroquia de San Esteban de la Garriga, no lejos de Granullers. Por fortuna he conservado un dibujo exacto de la piedra con todas sus roturas y cifras, el cual me regaló un monge de nuestra Señora de Monserrate. Su lectura, reducida á nuestra letra comun, dice asi: *Hic requiescit bonæ memoriæ Chixiloni* (ó Chixloni) *Deo dicata, filia Wifredi Comitis. Dimittat ei Deus. Amen. Quæ obiit VIII kals. martii, era D.CCCC.LXXXIII. anni Domini D.CCCC.XLV. anno VIIII, regnante Leodovico Rege.*

Finalmente llegamos al deseado *S. Miguel del Fay ó Desfay*, sitio frecuentado por todos los viageros y aficionados á observar las raras perspectivas que suele ofrecer la naturaleza, del cual es extraño no hallar mencion en nuestros viageros. Hállase esta iglesia en el confin de las diócesis de Barcelona y de Vique, y es de patronato del Arcediano mayor de Gerona. Mas de media hora antes de llegar á ella se ha de caminar por un estrecho barranco, y luego hay que subir otro tanto por una de sus vertientes, que son rápidas y

peligrosas. Toda aquella hondura tan estrecha queda cerrada con montañas altas, pero quebradas y rotas con tal artificio que no hay palabras que lo puedan expresar. De lo alto del monte y haciendo frente al barranco y en el último angulo de él, se despeña un rio llamado *Rosignol*, que trae bastante agua, y en las avenidas mucha, que es cuando lo vimos. Con tres saltos cada uno de cincuenta á sesenta varas baja á formar el arroyo profundo que llaman de *Santa Eulalia*. En la vertiente lateral y en distancia de doscientas varas del dicho rio, se despeña de igual altura el llamado *Tenas*, sino que este solo forma un salto y en lo demas dos cascadas, cuya hermosura solo es para vista. Las aguas de este rio forman varias petrificaciones é incrustaciones. No es ponderable lo sorprendente que es esta situacion así por el estrépito de las aguas, como por los iris continuos que forma el sol, por la vista lejana de prados y villas, y por la inmediata del cultivo de las dichas laderas, que no parecen sino un anfiteatro. No es menos admirable la situacion de la iglesia de San Miguel, colocada toda entera debajo de una roca, que es su techo, sobre la cual pasa el dicho arroyo Rosignol, despeñándose en su primer salto delante

de la puerta de la iglesia, y á distancia de ella cinco ó seis varas solamente. Todo el monte está lleno de cascadas y fuentes; y lo dejo aquí, porque ni yo podria decir lo que ello es, y sé por otra parte que los señores del viage pintoresco han trabajado aquí cuatro ó seis dias para dar buenas perspectivas de esta situacion.

¿Quién habia de creer que en estas roturas casi inaccesibles se hallase algo para el *Viage literario?* Pues no hay mas. La iglesia conserva en su portadita humilde el carácter del siglo XI. Aquí mismo hay copias auténticas de varios documentos que acreditan la existencia de esta cueva desde el siglo X; entre ellas es la donacion que el Conde de Barcelona Raimundo Borrell con su muger Ermesinda hicieron á Gombaldo de la cueva de San Miguel *III idus junii, anno I qui cepit regnare Ratbertus Rex, filio Ugoni Regi, qui pridem fuit Dux*, que corresponde al año 997. Esta escritura publicó Martene (*Vet. Script. tom. I, col.* 353). Dicho Gombaldo hizo despues cesion de esta cueva con todas sus pertenencias al monasterio de San Victor de Marsella y á su Abad Isarno para que instituyesen allí un monasterio. Fué esto en los idus de octubre, año XII del Rey Enrique y

de Cristo 1043. (V. Mart. *loc. laud. col.* 406). En esta escritura se apellida Gombaldo *de Castro Bisaure*, y su muger ya difunta *Guisla*, con una hija del mismo nombre, que tambien suscribe. Por este mismo tiempo, es á saber, á 26 de abril del año XIII del mismo Rey Enrique, el Conde Ramon Berenguer I con su muger Isabel, vendieron á dicho Gombaldo, á quien apellidan *Ermemiro*, el alodio *S. Michaelis de Fallio* por precio de quinientos sueldos *valentes decem uncias auri*. Cuatro antes, en 1039, suena ya aquí monasterio, á quien se vendieron unas viñas. Debieron ser estos sus principios, pero estaba ya formado en 1045, cuando el Obispo Guislaberto de Barcelona le cedió los diezmos de la parroquia inmediata de S. Vicente de Riells en prenda de las diez onzas *auri boni de Ispania per XV uncias auri legitime pensatas*, que le prestó el monasterio para los gastos de la fábrica de la catedral de Barcelona (Id. *ibid. col.* 409). En 1113 *IX. kal. april.*, *anno V regni Regis Ludovici*, vendió Ermengardis á Pedro *Homine, Prioris* S. *Michaelis Fallensis, et alii congregationi fratres*, el alodio de San Vicente de Riells. No sé hasta qué tiempo duró este monasterio, del cual acaso serán vestigios los que permanecen pegados á una

roca desgajada. Al mismo debe pertenecer una inscripcion que hay en una capillita al pie de la iglesia que dice: *Hic jacet frater Andreas de Arbicu Monecus vius domus: rogo vos oretis pro eo*. Curiosa es tambien la inscripcion en mármol que suponen hallada en 1790; y ahora está colocada en una pilastra de dicha iglesia y dice así:

Hic Wielme, jaces, Paris alter, et alter Achilles:
Non impar spetie, non probitate minor.
Te tua nobilitas, probitas tua, gloria, forma
Invidiosa tuos sustulit ante dies.
Ergo decus *(decet)* tumulo pia solvere vota sepulto,
O juvenes, quorum gloria, lausque fui.

Tambien anda suelta por la iglesia una ara de mármol consagrada con las firmas varias y sin órden de todos los clérigos que residian en ella, segun la costumbre de los tiempos antiguos. Los pocos nombres que he podido leer son los siguientes: *Johannes, Galindus, Recasindus, Armemirus, Daniel, Levita, Bellom. . . . . . præsbiter, Servo Dei, clericus, Sendredus, levita, Ferriolus, Arremirus, præsbiter*, y *Brunsus, sacerdos*. Está muy maltratado este monumento y lleno de rayas y letreros modernos, cosa que me lastimó mucho y obligó á rogar al capellan que allí vi-

ve, Don José Pujolá, que la ocultase á los ignorantes y la pusiese á cubierto de sus majaderías. El mismo me dejó ver las pocas alhajas y reliquias que aquí se guardan, y son: una patena con algunos esmaltes y fondo en el centro caida en la orilla: una cruz alta con las figuras de Cristo y Evangelistas, representados estos al otro lado con los animales proféticos á que acompañan los letreros respectivos góticos, los cuales con las figuras que son pésimas y horribles, denotan bastante antigüedad: hay tambien dentro de una cajita unos pañitos, que creen ser reliquias de *nuestro* Redentor Jesuristo, y lo que deben creer es que son los lienzos donde se envolvieron las reliquias que se colocaron debajo de la ara mayor. Acaso estos lienzos sirvieron para envolver las formas consagradas que tambien solian depositarse en las aras, como en Barcelona en el altar de San Marcos de la cofradia de los zapateros. Todo dentro de un cofrecito de madera con esmaltes antiguos, de quien se tiene esta tradicion. Esto es lo que hallé digno de memoria en S. Miguel Desfay, cuyo nombre no se deriva de Haya, como parecerá á alguno, sino que es de orígen extrangero, comun á otros terrenos y no peculiar de esta situacion ex-

traña ni de caidas de rios. (V. Ducange, V. *Fallium*). Con temor de que nos cogiese la noche en aquel sitio, y de no poder dormir con el horrísono estruendo de las aguas, nos bajamos á *Caldes de Mombuy*, donde en muy mala posada descansamos de la fatiga del dia. Es este lugar muy conocido ya desde el tiempo de los Romanos por sus aguas tan calientes que casi igualan á las de fuego artificial. Es muy de ver una fuente que hay en la plaza que exhala de sí tal copia de vapores y humo tan espeso, como pudiera de una caldera de agua hirviendo. No quise detenerme á ver una imágen de Cristo que aquí se venera, á la cual la piedad atribuye tales circunstancias históricas que no son para escritas, por no exponerlo todo á la burla de los incrédulos. A otro dia pasamos á la famosa villa de Terrasa, donde hospedados caritativamente de los Padres de la órden de S. Francisco, registramos con comodidad las antiguallas de la Egara antigua y otras de tiempos posteriores. El sitio de aquel pueblo y silla antigua es sin duda el que ahora ocupan las tres respetables iglesias de San Pedro, San Miguel, y Santa Maria. La mas antigua, que es la de San Pedro, conserva algunos rastros de obra romana; tal es toda la pared

exterior del presbiterio con algunos trozos de mosaico en el pavimento detrás del altar mayor. En este se halla colocada una ara grande de mármol consagrada con suscripciones al modo de la que dije en San Miguel del Fay, que puede pertenecer á los siglos X ó XI y acaso seria del tiempo de la restauracion de la iglesia, que será de por entonces, segun indica la fábrica de toda la nave principal. Allí ví tambien un baño ó mas bien sepulcro de mármol bien conservado, donde está custodiada la fuente bautismal.

No parece inferior en la antigüedad una *iglesia* pequeña llamada de San Miguel, próxima á la antecedente, la cual es cuadrada, y tiene por lado diez y siete pasos regulares. En el medio tiene una claraboya ó linterna sostenida por ocho columnas puestas en cuadro que forman un luneto de siete pasos por lado: las cuatro columnas de los ángulos son de pórfido, dos de las intermedias de alabastro, y las dos restantes de jaspe. No corresponden á estas columnas los capiteles, que son mas modernos, y del gusto gótico del siglo X ú XI, en que debió restaurarse este edificio, que en su figura no desmiente la fama comun y tradicion de haber servido de baptisterio. Por algunas roturas del pavimento se descu-

bre una cavidad subterránea que dicen ser otra iglesia como la de arriba, en la cual es muy peligroso el bajar y el permanecer en ella, y así tuve que reprimir los deseos de verla; pudo ser el baptisterio de mugeres. Tres altares hay en esta iglesia viejos; pero no tanto que lleguen al siglo XII. Uno de ellos representa en varios cuadritos la traslacion de las reliquias de San Abdon y Senen.

La tercera iglesia inmediata á las dichas tiene por titular á *Santa Maria*, y en el último cuerpo del altar mayor á San Rufo: fué reparada á principios del siglo XII, á lo menos consagrada entonces, es á saber, á 5 de enero de 1112 por Raimundo, Obispo de Barcelona. En el documento que envio (a) se dice que estaba situada *juxta ecclesiam parrochialem S. Petri in loco eodem ubi antiquitus Egarensis Sedes erat constructa.* Por donde parece que en aquel tiempo se creia que este lugar, y no el que ocupa la iglesia de San Pedro, fué el de la antigua catedral. Colocáronse entonces en el ara algunas reliquias de los Mártires de Zaragoza, y de los Santos Mártires Severo, Julian y Valentin. Púsose con ellas este rótulo en pergamino: *Hic re-*

(a) Ap. núm. I.

quiescunt venerandæ reliquiæ SS. MM. Cæsaraugustanorum, et Beatissimorum MM. Juliani, Valentini atque Severi, sepultæ per manus vener. Raimundi Barchinon. Episcopi kalendis januarii anno Dom. Incarnat. M.C.XII, insistentibus ecclesiasticis jam dictæ Sedis, Rodlandus Abbas S.. Cucuphatis, et Petrus Sacrista, Berengarius Capiscoli, Petrus Eliardi Archidiaconi Sedis Urgellensis, Petrus Ermengaudi, Guillermus Giberti, Berengarius Guadalli et Geraldus Tuita, y otros que se hallan firmados en el documento citado. Hallóse este rótulo en 1611, á 24 de setiembre, con ocasion de renovar el altar mayor, que era muy viejo. He visto la acta fehaciente de todo, y de ella son las cláusulas copiadas. Quedan algunos vestigios de los claustros donde moraron los canónigos reglares de San Agustin, bajo la disciplina de San Rufo de Avinon, á quien permanecian todavia sugetos en tiempo de Inocencio VIII, el cual, en 1488, confirmando á aquel monasterio francés todas sus posesiones é iglesias, cuenta entre ellas *ecclesiam Sanctæ Mariæ de Terracia, cum ecclesiis S. Petri, S. Michaelis, S. Fructuosi, S. Juliani et Sancte Eulaliæ:* las tres primeras son las que he dicho, las otras tres son de los lugares vecinos.

Otra iglesia dicha de San Martin, en el lugar llamado *Sorbed*, sujeta á San Pedro de Terrasa, suena consagrada por el Obispo de Barcelona Fulco en el año 1096, cuyo documento va copiado (*a*). Dichos canónigos fueron extinguidos, como los demas, por Clemente VIII. En la misma iglesia de Santa María se guardan dos inscripciones romanas, que ya copiaron y publicaron Marca, Finestres, Pons y otros. Entre las campanas de San Pedro hay una con este letrero: *Aquesta stucla* (squela) *a nom Riguolfa*. Nada mas de Terrasa, y aun esto tú lo cotejarás con lo que escribió el P. Mtro. Risco en el tomo XLII de la *España Sagrada*, que no me ha sido posible hallar por acá.

De allí pasamos al célebre monasterio de *San Cucufat del Vallés*, propio de los PP. Benedictinos claustrales de la congregacion Tarraconense. Está situado en el mismo lugar donde el Emperador Augusto, en su venida á España, edificó una casa de campo, ó digamos un sitio real de buena proporcion para la caza, el cual se llamó de su nombre *Castrum Octavianum*, cuyas ruinas y vestigios oculta del todo el edificio del monasterio. Lo único acaso que queda aquí de los Romanos, y eso

(*a*) Ap. núm. II.

del tiempo bajo, es un sepulcro que hoy sirve de pilon á una fuente en la entrada del primer patio. No tiene mas adorno que una figura de relieve en un óvalo del centro, y en los dos extremos unas pilastritas corintias, y lo demas strias espirales. En vaño he buscado la inscripcion romana que han publicado varios eruditos como hallada aquí. Existe tambien en una torre del palacio del señor Abad una estancia de ocho pasos de largo y poco menos de ancho; con bóveda que arranca del pavimento, y en la llave de ella un agujero cuadrado como para bajar los presos, que sin duda era cárcel, como conjeturamos y es fácil de entender, porque la puerta que hoy tiene es moderna. Es constante que el monasterio se fundó aquí particularmente para conservar la memoria de los martirios de San Cucufat y sus discípulos Santa Juliana y Semproniana, San Severo, Obispo de Barcelona y otros. No hay memoria de su existencia hasta un privilegio del Rey Lotario, el cual confirma todos los concedidos por Luis, su padre, y por Carlo Magno á dicho monasterio, destruido por los Paganos. Fué así que los Moros, en una invasion que hicieron el año 986, mataron al Abad Juan y algunos de sus monges, destruyeron la casa, quemando to-

dos sus libros y documentos. Daños que repitieron varias veces con ocasion de batir la próxima ciudad de Barcelona. El sucesor Odon ú Oto acudió á Lotario el año siguiente, y logró dicha confirmacion, la cual fué roborada luego por los Papas Silvestre II y Juan XVIII. El Rey se explica en estos términos: *Concedimus prædicto cœnobio omnes res quas per præcepta nostrorum prædecessorum, scilicet, Karoli Magni, seu Ledovici, genitoris nostri, vel per scripturas aliorum Christi fidelium combustas per infestationem Paganorum....* Así es que no atribuyéndose aquí la fundacion del monasterio á Carlo Magno, ni sabiéndose su orígen, el P. Florez se inclina á que ya existia en tiempo de los Godos. Lo regular es tenerle por fundacion de Carlo Magno, hácia el año 785, y hecha con motivo de la venida de este Príncipe á dicho lugar, como conjetura el cronista Pujades en la parte II de la *Historia de Cataluña*, que todavia no anda impresa, y cuyo original dicen que se trasladó á la biblioteca real de Paris en 1650. Diago (*Historia de los Condes de Barcelona, lib. I, cap* 10) dice que Carlos el Calvo restauró esta casa hácia el año 870. Lo cierto es que de estos dos siglos VIII y IX no se sabe con certidumbre a suerte de este monasterio ni los hechos de

sus Abades; aunque de uno y otro se puede hablar por conjeturas bien fundadas: pero es indubitable que existia en ese tiempo; segun el testimonio del documento citado, por el cual se empieza á saber auténticamente la historia del monasterio. Y así, como se debe su restauracion y extension de privilegios al Abad Oton, así tambien se le atribuye comunmente la fábrica actual de la iglesia, que es de tres naves con crucero. Es cierto que la parte superior de ella, incluso el crucero, no desdice del siglo XI, mas lo restante es posterior, y su portada es del siglo XIV. Solo hay capillas colaterales á una parte, y aun esto es sin duda obra posterior. En el dia se halla renovada, principalmente el presbiterio, por el actual señor Abad. El altar mayor es de madera, gótico, de tres cuerpos, de fines del siglo XIV, sin otra imágen que la de San Cucufat en el nicho principal. En las paredes colaterales habia antes unos cuadros con la historia del Santo Mártir, que hoy estan en el archivo: hallo en una nota que los pintó un maestro Alfonso en 1473 por precio de 900 florines. La mesa del altar mayor es de una pieza de piedra comun de 20 palmos de longitud y 12 de latitud, y casi dos de espesor. Parece piedra de Monjui. Está corriente el

uso de la cortina negra, que se eleva durante la elevacion de la hostia y cáliz. Habia en el presbiterio antes de su renovacion dos piedras sepulcrales que ahora no se han podido hallar. Pertenecian á la iglesia antigua, y eran entierros del principios del siglo IX: publicólas Don Benito de Moxó, monge de esta casa, y hoy Arzobispo de Charcas, en las *Memorias históricas de San Cucufate del Vallés*, que publicó en 1790. En la sacristia se guardan las reliquias de San Hemeterio; á quien llaman S. *Medi*, que padeció con San Severo, Obispo de Barcelona, parte del cuerpo de este Santo Obispo, el de San Cándido, Santa Fides, Santa Juliana y Santa Semproniana; las del titular San Cucufate estan en una arca de plata, adornada con relieves góticos que expresan su martirio. En el sagrario se conserva incorrupta una santa hostia de forma orbicular y una pulgada de diámetro, en cuyo centro se lee XPS.: es sin disputa de pan ázimo. La tradicion es que en el año 993, entrando por acá los Sarracenos, y habiendo destruido todo el poder del Conde de Barcelona, y muerto al mismo en la llanura llamada de *Matabous*, el Abad Oton, huyendo precipitadamente de su furor, escondió esta santa forma envuelta en unos corporales, los cuales en volviendo, pa-

sada la revolucion, halló ensangrentados. Estos lienzos se conservan separadamente en un relicario, y se ven rastros de sangre: un leterito puesto allí dice: *Hæc linteamina sunt sancta corporalia vetera, et in medio est Corpus Domini involutum in capsa lignea.* En 1409, á 6 de abril, visitó formalmente la santa hostia el Abad Don Berenguer de Rejadell, y la rompió en dos iguales partes, como hoy se ve, hallando incorruptas las especies sacramentales. Allí mismo hay una cajita hexágona con relieves curiosos y varias figuras de marfil, que contiene porcion de algunas reliquias menores. En la sacristía ví varias alhajas y vasos de alguna antigüedad; pero nada llega á la de una copa ó cáliz que llaman de Carlo Magno, y aunque no lo fuese es muy antigua. Tiene un palmo de elevacion en todo: el cráter cónico tiene ocho dedos de diámetro y la mitad de profundidad: acompaña una patena con escudo de esmalte en el centro, que representa una mano en ademan de bendecir que extiende sus dedos sobre una cruz. Igual escudo se ve en las llaves de algunas bóvedas de la iglesia. Entre los altares de ella merecen atencion el cuadro de San Bartolomé en la capilla de la comunion, y una nuestra Señora, de escuela Veneciana si no me engaño. Hay algunos

sepulcros de Abades allí mismo, cuyas inscripciones copiaré en su catálogo.

El claustro pegado á la iglesia contenta al espectador con su graciosa distribucion de columnas. Tiene quince arcos, pequeños por lado, sostenidos cada uno de dos columnitas de piedra jaspe de Gerona, las cuales, con las de las pilastras, son en todo ciento cuarenta y cinco, ni mas ni menos. Pons contó *unas cuatrocientas*. Son de cuatro palmos y medio catalanes con poca diferencia: el gusto en los capiteles es caprichoso y sin uniformidad ni consonancia, pero todos del modo corintio. Tiénese por obra comenzada por el Abad Guitardo, que lo era ya en el año 1013: vendió para éste efecto algunos alodios del monasterio al Conde Don Ramon de Barcelona, con acuerdo de los Obispos Deodato de Barcelona, Pedro de Gerona, Borrell de Vique y Armengol de Urgel. El citado señor Moxó publicó esta escritura, que he visto en el Cartoral. Dice el Abad que los vendia *ut ex eorum prætio edificassent ipsa claustra quod habebant inchoata*. El escultor que trabajó en esta obra se llamaba *Arnaldo Gatell* ó *Catell*, segun consta de la inscripcion que queda en uno de los ángulos del claustro, que ni Pons, ni Moxó copiaron bien. Dice así:

Hæc est Arnalli
Sculptoris forma Gatelli
Qui claustrum tale
Construxit perpetuale.

Estos dos exámetros mal limados y con rima, suponen que estaba próxima la imagen ó busto de este artista y lo será sin duda la figura de relieve en un capitel inmediato á ella que representa á un cantero trabajando un capitel. Hállase ya sin cabeza. En el aula capitular hay un cuadro bueno de San Benito. Allá vá otra copia de una inscripcion sepulcral que no merece quedar oculta, siquiera por ser de un escritor. Hállase en la parte exterior de la pared colateral de la iglesia, y dice:

Hæc quem tumba tenet Christus super astra serenet.
Tarrega natalis fuit; ordo sibi monachalis.
Hunc divina bonis ditavit gratia donis
Lege sacra plenus, verbis, ac voce serenus
Fecit claustrales sermones et sinodales,
Carmina, tractatus, ritmos, prosas modulatus.
Est liber hic testis præbens solatia mestis.
Vixit mente pia, vera præstante sophia.
Est Petrus dictus Ferrerus, sit benedictus.
Ipsius est obitus julii bis quatuor idus,
Anno Incarnationis Domini M.CC.XXXI.

No se sabe qué libro es el que indica el verso séptimo, si no lo es una Consueta de este monasterio escrita por él, en que abrazó todas las costumbres de la casa, asi en la parte ritual como en la económica: libro excelente para la historia de los ritos monásticos de España, en los años 1221, que es cuando lo concluyó. La biblioteca contiene algunos libros de buenas ediciones, tales como las Filípicas de Ciceron, de Venecia 1474: el Salustio de 1475, y otros extrangeros. De libros manuscritos hay una porcion decente, de los cuales apuntaré los siguientes: un vol. fol. vit. del siglo XI que contiene los Profetas y los libros de los Macabeos: otros dos códices de los cuatro Evangelistas sin capítulos y con glosas marginales. Varios códices rituales y litúrgicos desde el siglo XI, hasta el XV: el Martirológio de Adon, escrito en el siglo XI, ó por ahí: coleccion de las Decretales de Gregorio IX hecha por San Raimundo de Peñafort, y escrita á fines del siglo XIII. Otro volum. fol. de los Decretos, con varias glosas, y al fin dice: *Explicit textus Decreti die veneris post* Lætare Jerusalem *anno Domini M.CCC.XLIII.* Las homilias de San Agustin *in Johannem*, códice del siglo XII: del

mismo tiempo es un vol. fol. vit. que contiene *Liber B. Augustini de materia virtutum et de conflictu vitiorum atque virtutum.=Exceptiones moralium B. Gregorii in lib. Job.*= Epístolas varias de San Gerónimo, con otras obritas menores. De Fr. Francisco Eximenis hay el *Regiment de Princeps. Item Fr. Egidii Romani de regimine Principum*, escrito en papel en 1433, por Fr. Pedro Erbolet, monge de Santas Cruces, por mandado de su Abad Fr. Juan Piñana. De un anónimo provenzal es un vol. intitulado *Les leys damor*: que es un tratado de rimar en la ciencia gaya con muestras de buen gusto. Un tratado de Doctrina cristiana en lemosin escrito en el siglo XIV. Al fin dice: *aquest libre feu I frare dels Preycadors á raquesta del Rey Felip de Fransa, en lany de la Incarnacio de nostre Senyor M.CC.LXXIX.* Del Agustiniano Fr. Bernardo Oliver, un tratado *Contra perfidiam Judeorum*. Principio. *Ambulabunt ut cœci quia Domino peccaverunt. Manipulus curatorum*, dedicado por Guidon *de Monte Rocherii* á Don Raimundo Gaston, Obispo de Valencia, con fecha de Teruel 1330. De Fr. Antonio de Canals, version catalana de la epístola de San Bernardo á su hermana, dirigida á Don Galceran de Senmanat. *Diade-*

na monachorum, obra de un Abad Smaragdo, manuscrito del siglo XII. Del Libertano Brixiense hay dos obritas que existen en las bibliotecas de Barcelona: un Lactancio muy parecido al que aquí poseen, y ahora veo que ambos son del siglo XIV lo mas, y de mano extrangera. Omito otras cosas que aun estas hubiera dejado de apuntar, si hubiera advertido que el citado señor Moxó publicó al fin de su obrita un catálogo de estos manuscritos, tomado del que trabajó el canónigo Caresmar.

Ya no queda que hacer sino poner el catálogo de los señores Abades de este monasterio, que como de casa tan principal hacen papel en la historia. Lo he tomado de los que he hallado formados aquí por varios monges, y en diferentes tiempos y he cotejado y arreglado sus épocas con los documentos de este archivo, copiados todos en un Cartoral curioso.

Catálogo de los M. Illtres. Sres. Abades del imperial monasterio de San Cucufat del Vallès.

	Existencia.
Donum Dei ó A Deo dato. . .	785.
Aurebaldo, ó Adrebaldo.	820.

Seniofredo. . . . . 836.
Donadeo. . . . . 850.
Odegario. . . . . 866.
Odilon. . . . . 874.
Ostofredo. . . . . 878.

La existencia de este Abad en este año consta del *lib. 1. Antiq. fol.* 2. de la catedral de Barcelona, donde hay un privilegio en que el Rey de Francia Luis concedió al Obispo Frodoino de Barcelona *domum S. Cucuphatis et S. Fœlicis ad locum Octavianum.*

Adeodato. . . . . 895.

En el Cartoral fol. 215, se halla un instrumento de este año en que el Obispo de Barcelona Teodorico, dió las iglesias de Santa Cruz en el valle del castillo de Cervellon á *Donum Dei*, Abad de San Cucufat, *II idus aprilis anno VII. regnante Carolo post Odonem.*

Guidisclo, ó Guidisselo. . . . . 920.
Borrello. . . . .
Bonus homo. . . . . 960.
Guiljmundo. . . . . 966.
Tenderico, ó Landerico. . . . . 967.
Ponce. . . . . 970.
Juan. . . . . 974.

Este es el degollado con todos sus súbditos por los Sarracenos en la cruel invasion del año 986.

Odo, ó Othon. . . . . 986.

Este es el restaurador de esta casa, como ya se dijo: Obispo de Gerona despues del año 998, en que la bula del Papa Silvestre á favor del monasterio solo le llama *Abad*, aunque en el Cartoral hay escritura del año VIII de Hugo Capeto (994), en que ya le llama *Episcopus*, *et nutu Dei Abbas S. Cucufatis*. Retuvo la abadia con el obispado, y murió despues en la batalla que los Cristianos dieron á los Moros cerca de Córdoba, en 1010. Trájose acá su cuerpo, y tiene su entierro en una de las paredes colaterales de la iglesia, y al lado se halla el elogio largo que ya publicó el señor Moxó.

Guitardo. . . . . 1011.
Andres Sendredo. . . . . 1053.
Guillermo de Cervello. . . . . 1060.
Audegario-Domuncio. . . . . 1064.
Andres Riculfo. . . . . 1064.

En su tiempo, es á saber, en 1079, se descubrió el cuerpo de San Cucufate como ya mucho tiempo por causa de las invasiones de los Sarracenos se hubiese venerado con solo el nombre de *mártir incógnito*. (*V. al citado Moxó*).

Berengario. . . . . 1091.

Dicen que fué despues Obispo de Barce-

lona en 1099. Consta que fué Abad de este monasterio, de la donacion de la iglesia de Santa Maria *de Fonte rubea* hecha por Geralddo Miron á dicha casa, en la cual firma *Berengarius eiusdem loci Abbas atquè Barchinon. Episcopus.*

Raimundo de Moncada. . . . 1104.
Renardo. . . . . 1104.
Rolando. . . . . 1109.

Anda suelta por el monasterio su piedra sepulcral, cuya inscripcion está muy comida. Es curiosa y digna de que se publiquen los siguientes fragmentos:

Hic est locus Rutilandi
tumba. . . . . . tumulandi
nomina. . . . . .gloria.
Tu qui legis hanc scripturam
roga Deum Patrem. . . . .
. . . .
. . . . , ...
. . . . sanctæ legis
filius ecclesiæ.
Rectus, prudens, et fidelis,
imitator Israelis,
amator justitiæ.
Cunctis fuit hic lucerna,
sit ei quies æterna
Rex æternæ gloriæ.
Hic columba in serpente,

hic dilexit pura mente
Christum super omnia.
Hic fundatus supra petram
mereatur Patris dextram
cernere in patria.
. . . .
corpus jacet sub hac petra
positum. . . . .
. . . .
. . . .
cœlos ponat spiritum Amen. Amen.
Aucto fructu aut terdeno,
sexageno vel centeno
fructus crescant. . . . .
Hæc scriptura. . . . dicta
super petram fuit scripta
in hoc anno Domini.
M. . . . CC. . . . .
. . . . aprilino
hæc est summa numeri. Amen. Fiat. F.

Ermengaudo.	1134.
Geraldo de Castellet.	1143.
Alcrando de Sarria.	1146.
Raimundo de Sanct Manat. . .	1151.
Guillermo de Aviñon.	1172.
Berengario de Santa Oliva. . .	1205.
Raimundo de Bañeres.	1216.
Arnaldo de Palou.	1226.
Pedro de Amenis.	1230.
Pedro de Torrella.	1255.

Pedro Felice. . . . . 1261.
Geraldo de Clascarino. . . . . 1277.
Geraldo de San Martin (otros le llaman de *Santa Oliva*). . . 1294.
Ponce Burgueto. . . . . 1296.

Tiene este Prelado su entierro en el claustro con este letrero: *Anno Domini M.CCC.VI, XIII kal. septembris obiit Vener. Fr. Poncius Burgeti Dei gratia Abbas S. Cucufatis . . . . fama præclarus, opinione mirabilis, scientia et moribus adornatus, cuius corpus in hoc præsenti tumulo requiescit. Amen.*

Galcerando Solá. . . . . . . 1306.
Bernardo de Montornes. . . . 1333.
Galcerando de Lupetis. . . . 1334.
Bernardo de Vallseca. . . . . 1339.
Arnaldo Ramon de Biure. . . 1348.

Es famoso el remate fatal que tuvo este Prelado, que fué asesinado en la noche de Navidad del año 1351 por unos facinerosos de los lugares vecinos al tiempo de cantarse la primera antífona del segundo nocturno. Estaba él con todo el pontifical, y así fué herido y asesinado en su silla del coro. Consérvanse sus huesos en la sacristia y el alba, amito y capa pluvial ensangrentada y llena de cuchilladas, y el libro de canto tambien ensangrentado y casi borrada con sangre la

plana. La capa sobredicha es de la forma de las nuestras sin el escudo que pende de ellas. En la arca de sus huesos se leen estos dísticos modernos:

Hic Biure Abbatis cineres, hic ossa teguntur,
Quæ saniè mixta, quæ latuere diu.
Atque triumphator Martyr celeberrimus ævò,
Sic vitæ exemplar tradidit ecce suæ.
Fuit interfectus anno 1351.

Queda entre las Constituciones de Cataluña la que el Rey Don Pedro IV hizo con esta ocasion (*lib. IX*, *tit.* 2). Acaso serian parientes suyos dos canónigos que hubo en Tarragona por estos tiempos, es á saber, Jofre de Biure, que murió en 1334 á 5 de mayo, y Pedro de Biure; ambos dignos de memoria por haber hecho la primera coleccion de las Constituciones provinciales Tarraconenses.

Pedro de Busqueto . . . . . 1351.
Bernardo Tereni. . . . . . . 1385.
Este es el primer Abad que suena electo por el Romano Pontífice.
Juan Armengol. . . . . 1394.
Obispo despues de Barcelona en 1398.
Berenguer de Rejadell. . . . 1399.

Dalmacio de Cartella.	1409.
Jaime de Moncorp.	1411.
Bernardo Strucci.	1416.
Juan Trias	1420.
Pedro.	1431.
Pedro Sort ó Sors.	1451.
Antonio Alemani.	1461.

Abades comendatarios.

Pedro, Cardenal de San Sixto.	1471.
Esteban, Cardenal de S. Adriano.	1473.
Gaufredo Sort.	1479.
Don Alfonso de Aragon, Arzobispo de Zaragoza.	1508.
Juan Lázaro Serapica.	1521.
Enrique de Cardona, Cardenal.	1522.
Alejando Cesarini, Cardenal. .	1530.
Jaime Paratge.	1534.
Pedro Angel Despuig.	1539.

Abades de patronato real.

Luis de Cervellon.	1561.

Murió en 1573 y vacó esta abadia diez y seis años.

Miguel Quintana. . . . . . . 1586.
Miguel Aimerich. . . . . . . 1595.
Francisco de Eril. . . . . . . 1618.
Gaspar de Sala. . . . . 1645.
Francisco Bernardo de Pons. 1670.
Baltasar de Montaner y Çacosta. 1696.
Fué electo Obispo de Vique en 1705, pero no llegó á consagrarse.
Antonio de Solanell y Montalla. 1711.
José de Lupia y Roger. . . . 1726.
Fué hecho Obispo de Leon en 1735.
Francisco de Serra y Portell. 1736.
Buenaventura de Gayola y Vilosa. . . . . 1747.
Eustaquio de Azara. . . . . . 1784.
Obispo de Iviza y de Barcelona.
José Gregorio de Montero. . . 1788.

Por último sepas que á este monasterio está unido el de San Lorenzo del monte, ya suprimido, situado á corta distancia en lo alto de un monte. Hállanse ya documentos de esta incorporacion de los años 1012 y 1099. Tambien lo estuvo el de Santa Cecilia de Monserrate y el de San Pablo del campo de Barcelona, de lo cual ya se habló en las cartas pasadas. Tambien es filiacion de esta

casa la de San Salvador de Breda y la de Santa Maria del Coll cerca de Barcelona. Tenian antiguamente los monasterios hermandad unos con otros; de la de este con el de Ripoll hay memoria en un calendario viejo que dice: *Feria V. post cineres commemoratio omni um fratrum anctæ Mariæ Rivipulli.* Lo mismo se nota *VII. idus martii* respecto de los de Poblet. Otras curiosidades monásticas dejo para la historia de los ritos; aunque en lo que es la de este monasterio, no hay duda que hubiera podido aprovechar mas, si existiera aquí el libro que sobre ello escribió el docto monge de esta casa Don Juan Bautista Castellarnau, bien conocido por sus cartas á los continuadores de los Bolandos. No se sabe á quien se prestó este libro, y así será muy difícil recobrarlo. En alhajas de esta clase no debia haber tanta condescendencia.

Junto al monasterio y del mismo nombre que él hay una villa, cuya iglesia parroquial se llama *S. Pedro de Octaviano*. Hay ya memoria de su existencia á mediados del siglo XI (*V. Campillo Disquisitio methodi, etc. in append. pág.* 40). Creen guardar en ella un báculo ó fragmento del de San Severo, Obispo de Barcelona, y la arca de madera

donde primero fué depositado. Lo que yo puedo decir es que ví dentro de una arca moderna varios fragmentos y la cubierta casi entera de otra antigua, que es de álamo blanco y seria de cuatro palmos de longitud y dos de latitud, con varios rastros de pintura y trozos de tafetan, fleques y lienzos. La poca decencia y custodia con que tratan ambas alhajas, no cuadra bien con la creencia que domina en aquellos vecinos. En nuestras especulaciones literarias debimos á los monjes de este imperial monasterio toda la franqueza que podiamos apetecer y que es muy de desear en otras partes, particularmente quedamos deudores al señor Don Ramon Oriola, Pavorde mayor y Vicario general del señor Abad, que se hallaba ausente, y á los señores Don Fausto Prat, Pavorde de Panadés, Don Mariano Ciscar y Don Francisco Bojons.

De vuelta á Barcelona pasamos por una ermita de San Madi ó Emeterio, compañero de San Severo en el martirio. Sobre la puerta de la iglesia, que es vieja, hay esta inscripcion: *Anno Domini CCCC.XXXXVII*, escrita con caractéres góticos en el siglo XIII, lo mas pronto. El P. Caresmar publicó sobre ella una Disertacion probando con mucho

ingenio y no menor erudicion que antes de Dionisio Exiguo ya se usaba el cómputo de los años de Cristo, y que en el de esta inscripcion pudo ya haberse introducido el carácter gótico en España. Débense dar las gracias á este erudito escritor, curiosísimo investigador de las antigüedades; mas en esta de que tratamos me parece que no hay mas que decir sino que es un letrero puesto en el siglo XIII y acaso en el XIV, cuyo autor notó con el cómputo corriente en su tiempo el año en que segun la tradicion se habia construido primitivamente aquella iglesia.

Viniendo despues al monasterio de Padres Gerónimos de Valdebron hallamos en su biblioteca algunas buenas ediciones españolas del siglo XV. Tal es la traduccion valenciana de Q. Curcio, hecha por Luis Fenollet, natural de Játiva, impresa en Barcelona en 1481, de que ya habló Ximeno.=El *Arbor scientiæ* de Raimundo Lull, impreso allí mismo por Pedro Posa, Catalan, en 1482, edicion desconocida á Nicolás Antonio. Tampoco conoció este bibliógrafo una obra de Fr. Pedro Castrovol, que hay aquí con este epígrafe: *Incipit tractatus super libros Phisicorum compilatus per Fr. Petrum de Castrovol, ordinis fratrum Minorum ac sacræ theo-*

logiæ magistrum, natione Hispanum, de regno Legionensi, et de villa vocata Mayorga. Sábese tambien con esto su patria; el libro es impreso en Lérida en 1489. En la sacristía guardan la mandíbula inferior de San Andrés Apóstol; un cíngulo ó cinta de San Gerónimo, regalado por Santa Paula; un brazo de San Simon Stilita, y otro de Santa Elena; una carta original de San Ignacio de Loyola, fecha en Roma á 1.° de febrero de 1542; un *lignum Crucis* con este letrero: *hoc lignum S. Crucis á R. Domino Archiepiscopo Miralles rite examinatum. Per ignem examinatum fuit anno Domini M.D.XXX., VI. nonas octobris. . . . . . ad laudem et gloriam Dei.* De este Arzobispo Miralles ya dí otras noticias en los correos anteriores.

A distancia de una hora de esta ciudad hay un monasterio de religiosas Franciscas, llamado *de Pedralbes*, nombre que ya tenia este territorio á mediados del siglo XI. El monasterio es fundado por Doña Elisendis de Moncada, muger del Rey Don Jaime II de Aragon, en 1327, en que se hizo la escritura de la dotacion, pero en la fábrica ya se entendia dos años antes. Así se entienden bien dos letreros sepulcrales que hay en las capillas de la iglesia. El edificio es de aquel tiempo y de

una sola nave, afeado con malísimos altares, de que hay por acá gran cosecha. La fundadora, que murió allí en 1364, tiene su sepulcro de mármol en el presbiterio, al lado de la epístola, sin inscripcion alguna. He copiado el inventario que se hizo de sus alhajas, que es curioso. Las religiosas me dejaron ver un cáliz del siglo XIV, con el cráter cónico y patena de un palmo de diámetro cincelada. En la orla de la cavidad del centro hay de relieve estas palabras: *Aquest calza à fet Madona Sor Francescha Saportela, Abadesa; la qual es del altar de nostra Dona Sancta Maria de Pedralbes*. Nada mas hallé digno de memoria.

Creceria infinito esta carta si hubiese de hablar de todas las iglesias parroquiales de esta diócesi, respetables por su ancianidad. Hay memorias de muchas de ellas de los siglos X y XI en instrumentos de consagraciones, dotaciones, ventas, testamentos, etc., de todo lo cual tengo recogidas varias apuntaciones, y aun copias, de instrumentos, buenos en sí, pero importunos para decir ahora; mejor será guardarlo para en adelante.

Concluiré la carta con una especie sabrosa, y de mil sabores, por los que halló el famoso Arzobispo Marca en una lápida, cerca de Badalona, dedicada al dios de ellos. Es

el caso que cerca de esta villa, llena de inscripciones romanas, ya publicadas mil veces, hay una montañuela que llaman *Puntigalá*, y en ella, en parage muy despejado, y frente al nacimiento del sol, se halla un letrero Romano, de solas dos líneas, grabado en la roca viva, sin mas pulimento ni adorno que el que la naturaleza dió á aquella tabla ó plano inclinado del peñasco. Por apreciable y raro que sea esto, que lo es sin duda alguna, todavía lo parece mas su contenido. El sabio Arzobispo Marca, que anduvo por acá, y estuvo muy de asiento trabajando en el monasterio de PP. Gerónimos de la Murta, vecino al lugar que digo, la vió con sus ojos, y por sí mismo la copió en su *Marca Hisp.* (*V. Betulo*), de esta manera:

SOLI · D · SAPORVM
A · P. · ABASO · ANVS

interpretándola así: *la vieja Abaso puso esta ara al sol, dios de los sabores:* ingeniándose tras ello en explicar la propiedad con que aquella vieja, de paladar estragado, pudo intitular así á aquel planeta. No se saborean menos en la explicacion del letrero cuantos lo copiaron de aquel escritor. Yo, que en

punto á sabores corro parejas con aquella pobre vieja, quise ser testigo del monumento á que le obligó su necesidad. Mas no puedo explicarte el sinsabor que tuve, cuando vi con mis ojos y toqué con mis manos que aquel SAPORUM se habia desvanecido (ya se vé como cosa de dos mil años de antigüedad), y en su lugar se hallaba un nombre incompatible con lo profano. Dejemos chanzas en cosa séria. La piedra dice así:

SOLI · D · SACRVM
.........ABASO · ANVS.

Esto dice, y nunca ha dicho mas á excepcion de lo borrado al principio de la segunda línea que acaso se conservaria en tiempo del señor Marca. Pero el SAPORVM es una equivocacion de marca, en la que cayeron tambien los que fiaron de su dicho, pudiendo como nacionales muchos de ellos tomarse el ligero trabajo que yo me tomé de verificarlo. Para mayor seguridad mia quise que me acompañasen al lugar el doctor Don Ignacio Torres, bibliotecario del Seminario episcopal, el P. Presentado Fr. Domingo Comerma, bibliotecario de este convento de Santa Catalina, y el que ni á mí,

ni á los dichos quiera creer, allí tiene el peñasco inmóvil, que habla por sí, y con elocuencia muda, vuelve por el honor vulnerado de aquella anciana *Abaso* que no estaba tan falta de paladar como suponen, y que era muy devota del sol *ut sic*, sin condimento de sabor ninguno.

A Dios. Barcelona, etc.

CARTA CXXXIII.

Voluntaria sujecion de los Obispos de Cataluña al Arzobispo de Narbona, durante el cautiverio de Tarragona. Restaurada esta, volvieron á sujetarse á su propio y antiguo Metropolitano. Elecciones de los Arzobispos en aquellos tiempos. Elecciones de los Obispo. Dánse muestras de estas elecciones en las que se hicieron en las iglesias de Barcelona, Lérida y Gerona. Confirmacion de los Obispos por el Metropolitano. Parte que tuvo la iglesia Tarraconense en la confirmacion de los Obispos, y en la Sede vacante.

Mi querido hermano: La mala acogida que tuve, y los repetidos desaires que sufrí la primera vez que me presenté al cabildo de Tarragona, y mi pronta y bochornosa retirada de esta ciudad, no por culpa de tan digna corporacion, sino por la de un solo individuo suyo, en quien ella depositara toda su confianza, me han obligado á terminar mi viage a las iglesias de Cataluña, por donde debia haberlo comenzado. A la de Tarragona le tocaba de derecho el ser la primera, y ca-

balmente ha sido la última. A comenzar por ella, procedia que dijera yo á que Metropolitano estuvieron sujetas las iglesias restauradas de Cataluña durante el cautiverio de Tarragona: cómo despues de quebrantado por esta el yugo agareno, se elegian sus Arzobispos y los Obispos sufragáneos: quién los confirmaba: qué parte tuvo en la confirmacion de estos y en Sede vacante la iglesia Tarraconense: en suma, cuál era la disciplina que sobre dichos extremos en aquellos tiempos regia. Pero, pues, en el viage anticipado y prematuro, sí, pero forzoso á las otras iglesias del principado, quedan deslindadas muchas de estas cosas, aunque tocadas por incidencia, lo que á comenzar yo por Tarragona hubieran sido noticias preliminares conducentes á dar luz y facilitar la inteligencia, para cuando se tratase de las iglesias sufragáneas: lo que voy á decir ahora será una confirmacion, ó mas bien recapitulacion de cuanto llevo expuesto en la materia.

Mientras duró el cautiverio de la ciudad de Tarragona por la invasion de los Arabes, las iglesias catedrales de Cataluña que tuvieron la felicidad de sacudir su yugo á fines del siglo VIII, ó principios del IX, reconocieron constantemente por Metropolitano al

Arzobispo de Narbona; mas por efecto de las circunstancias y del engrandecimiento de los Reyes de Francia á quienes debian su restauracion, que por el supuesto decreto de la Sede Romana á favor de aquella metrópoli. Esta verdad, que la negó Masdeu á la sombra del pirronismo que introdujo en la historia, está atestiguada por innumerables documentos auténticos, de los cuales consta que las iglesias de Barcelona, Urgel, Vique y Gerona, no reconocieron otro Metropolitano que el Narbonense en las confirmaciones de sus Obispos, asistencia á los concilios, apelaciones judiciales, etc.

Duró esta práctica por espacio de cuatro siglos, sin mas interrupcion que las dos épocas en que los Obispos de Vique *Aton* y *Berenguer Rosanes* obtuvieron el honor de Metropolitanos Tarraconenses; el primero á poco mas de la mitad del siglo X, y el segundo á fines del XI.

Este último Prelado tuvo la gloria de ver reconquistada á Tarragona el año 1089. Y aunque el Arzobispo de Toledo Don Bernardo, como Legado Pontificio le impidió celebrar un concilio y algun otro acto propio de su autoridad; mas no le quitó la jurisdiccion metropolítica que él y sus sucesores ejercie-

ron constantemente desde entonces sobre las cuatro iglesias sufragáneas ya citadas, sobre las de Tortosa, Lérida, Mallorca y Valencia, que se conquistaron despues, y sobre las restantes de Zaragoza, Tarazona, Huesca, Calahorra y Pamplona, de que se componia en ese tiempo la provincia Tarraconense.

De esto son pruebas indubitables la asistencia de los sufragáneos á los concilios, la apelacion en las causas eclesiásticas y la confirmacion de las elecciones de Obispos que hacia el clero de las iglesias catedrales.

Y puesto que solo se desea saber lo que la historia nos ha conservado acerca de este último punto, diré de ello lo que nos queda en los documentos existentes en los archivos de las iglesias de Cataluña; por los cuales se verán tres cosas:

1.ª Que el Arzobispo de Tarragona confirmó todas las elecciones de sus Obispos sufragáneos hasta el pontificado del Papa Juan XXII, y aun algunas veces despues de haber este Papa consolidado las reservas pontificias.

2.ª Que aun vacando la Sede Tarraconense, el Prepósito y cabildo de aquella iglesia hacia en esto las veces de su Pastor.

3.ª Que las iglesias catedrales resistie-

ron con ánsia las reservas, y trataron cuantas veces pudieron de conservar el derecho de elegirse Obispo, y al Metropolitano el de confirmarle.

ELECCIONES DE ARZOBISPOS.

Vacando la Sede de Tarragona el Prepósito de la misma iglesia, primera dignidad de su clero, que siempre se intitulaba *Præpositus et Capitulum ecclesiæ Terracon.*, convocaba á los Obispos sufragáneos para elegir sucesor; y en la eleccion, si se hacia por compromiso, el Prepósito era voto nato. El cual, junto con dos canónigos y dos de los Obispos sufragáneos, elegidos todos por el Capítulo, nombraban (los cinco) el Arzobispo futuro. Estas prácticas y las fórmulas correspondientes constan á la larga entre otros documentos por las actas de la eleccion del Arzobispo Don Benito Rocaberti, hecha en 1251 por muerte de Don Pedro de Albalat. Existe tambien en el archivo de la misma iglesia una protesta del Obispo de Barcelona Don Berenguer de Palou, hecha el año 1234, por no haberle convocado el Capítulo de Tarragona á la eleccion de Arzobispo despues de la muerte de Don Sparago. Esta era la

logiæ magistrum, natione Hispanum, de regno Legionensi, et de villa vocata Mayorga. Sábese tambien con esto su patria; el libro es impreso en Lérida en 1489. En la sacristía guardan la mandíbula inferior de San Andrés Apóstol; un cíngulo ó cinta de San Gerónimo, regalado por Santa Paula; un brazo de San Simon Stilita, y otro de Santa Elena; una carta original de San Ignacio de Loyola, fecha en Roma á 1.° de febrero de 1542; un *lignum Crucis* con este letrero: *hoc lignum S. Crucis á R. Domino Archiepiscopo Miralles rite examinatum. Per ignem examinatum fuit anno Domini M.D.XXX., VI. nonas octobris. . . . . . ad laudem et gloriam Dei*. De este Arzobispo Miralles ya dí otras noticias en los correos anteriores.

A distancia de una hora de esta ciudad hay un monasterio de religiosas Franciscas, llamado *de Pedralbes*, nombre que ya tenia este territorio á mediados del siglo XI. El monasterio es fundado por Doña Elisendis de Moncada, muger del Rey Don Jaime II de Aragon, en 1327, en que se hizo la escritura de la dotacion, pero en la fábrica ya se entendia dos años antes. Así se entienden bien dos letreros sepulcrales que hay en las capillas de la iglesia. El edificio es de aquel tiempo y de

una sola nave, afeado con malísimos altares, de que hay por acá gran cosecha. La fundadora, que murió allí en 1364, tiene su sepulcro de mármol en el presbiterio, al lado de la epístola, sin inscripcion alguna. He copiado el inventario que se hizo de sus alhajas, que es curioso. Las religiosas me dejaron ver un cáliz del siglo XIV, con el cráter cónico y patena de un palmo de diámetro cincelada. En la orla de la cavidad del centro hay de relieve estas palabras: *Aquest calza à fet Madona Sor Francescha Saportela, Abadesa; la qual es del altar de nostra Dona Sancta Maria de Pedralbes*. Nada mas hallé digno de memoria.

Creceria infinito esta carta si hubiese de hablar de todas las iglesias parroquiales de esta diócesi, respetables por su ancianidad. Hay memorias de muchas de ellas de los siglos X y XI en instrumentos de consagraciones, dotaciones, ventas, testamentos, etc., de todo lo cual tengo recogidas varias apuntaciones, y aun copias, de instrumentos, buenos en sí, pero importunos para decir ahora; mejor será guardarlo para en adelante.

Concluiré la carta con una especie sabrosa, y de mil sabores, por los que halló el famoso Arzobispo Marca en una lápida, cerca de Badalona, dedicada al dios de ellos. Es

el caso que cerca de esta villa, llena de inscripciones romanas, ya publicadas mil veces, hay una montañuela que llaman *Puntigalá*, y en ella, en parage muy despejado, y frente al nacimiento del sol, se halla un letrero Romano, de solas dos líneas, grabado en la roca viva, sin mas pulimento ni adorno que el que la naturaleza dió á aquella tabla ó plano inclinado del peñasco. Por apreciable y raro que sea esto, que lo es sin duda alguna, todavia lo parece mas su contenido. El sabio Arzobispo Marca, que anduvo por acá, y estuvo muy de asiento trabajando en el monasterio de PP. Gerónimos de la Murta, vecino al lugar que digo, la vió con sus ojos, y por sí mismo la copió en su *Marca Hisp.* (*V. Betulo*), de esta manera:

SOLI · D · SAPORVM
A · P. · ABASO · ANVS

interpretándola así: *la vieja Abaso puso esta ara al sol, dios de los sabores:* ingeniándose tras ello en explicar la propiedad con que aquella vieja, de paladar estragado, pudo intitular así á aquel planeta. No se saborean menos en la explicacion del letrero cuantos lo copiaron de aquel escritor. Yo, que en

punto á sabores corro parejas con aquella pobre vieja, quise ser testigo del monumento á que le obligó su necesidad. Mas no puedo explicarte el sinsabor que tuve, cuando vi con mis ojos y toqué con mis manos que aquel SAPORUM se habia desvanecido (ya se vé como cosa de dos mil años de antigüedad), y en su lugar se hallaba un nombre incompatible con lo profano. Dejemos chanzas en cosa séria. La piedra dice así:

SOLI · D · SACRVM
.........ABASO · ANVS.

Esto dice, y nunca ha dicho mas á excepcion de lo borrado al principio de la segunda línea que acaso se conservaria en tiempo del señor Marca. Pero el SAPORVM es una equivocacion de marca, en la que cayeron tambien los que fiaron de su dicho, pudiendo como nacionales muchos de ellos tomarse el ligero trabajo que yo me tomé de verificarlo. Para mayor seguridad mia quise que me acompañasen al lugar el doctor Don Ignacio Torres, bibliotecario del Seminario episcopal, el P. Presentado Fr. Domingo Comerma, bibliotecario de este convento de Santa Catalina, y el que ni á mí,

balmente ha sido la última. Á comenzar por ella, procedia que dijera yo á que Metropolitano estuvieron sujetas las iglesias restauradas de Cataluña durante el cautiverio de Tarragona: cómo despues de quebrantado por esta el yugo agareno, se elegian sus Arzobispos y los Obispos sufragáneos: quién los confirmaba: qué parte tuvo en la confirmacion de estos y en Sede vacante la iglesia Tarraconense: en suma, cuál era la disciplina que sobre dichos extremos en aquellos tiempos regia. Pero, pues, en el viage anticipado y prematuro, sí, pero forzoso á las otras iglesias del principado, quedan deslindadas muchas de estas cosas, aunque tocadas por incidencia, lo que á comenzar yo por Tarragona hubieran sido noticias preliminares conducentes á dar luz y facilitar la inteligencia, para cuando se tratase de las iglesias sufragáneas: lo que voy á decir ahora será una confirmacion, ó mas bien recapitulacion de cuanto llevo expuesto en la materia.

Mientras duró el cautiverio de la ciudad de Tarragona por la invasion de los Arabes, las iglesias catedrales de Cataluña que tuvieron la felicidad de sacudir su yugo á fines del siglo VIII, ó principios del IX, reconocieron constantemente por Metropolitano al

Arzobispo de Narbona; mas por efecto de las circunstancias y del engrandecimiento de los Reyes de Francia á quienes debian su restauracion, que por el supuesto decreto de la Sede Romana á favor de aquella metrópoli. Esta verdad, que la negó Masdeu á la sombra del pirronismo que introdujo en la historia, está atestiguada por innumerables documentos auténticos, de los cuales consta que las iglesias de Barcelona, Urgel, Vique y Gerona, no reconocieron otro Metropolitano que el Narbonense en las confirmaciones de sus Obispos, asistencia á los concilios, apelaciones judiciales, etc.

Duró esta práctica por espacio de cuatro siglos, sin mas interrupcion que las dos épocas en que los Obispos de Vique *Aton* y *Berenguer Rosanes* obtuvieron el honor de Metropolitanos Tarraconenses; el primero á poco mas de la mitad del siglo X, y el segundo á fines del XI.

Este último Prelado tuvo la gloria de ver reconquistada á Tarragona el año 1089. Y aunque el Arzobispo de Toledo Don Bernardo, como Legado Pontificio le impidió celebrar un concilio y algun otro acto propio de su autoridad; mas no le quitó la jurisdiccion metropolítica que él y sus sucesores ejercie-

ron constantemente desde entonces sobre las cuatro iglesias sufragáneas ya citadas, sobre las de Tortosa, Lérida, Mallorca y Valencia, que se conquistaron despues, y sobre las restantes de Zaragoza, Tarazona, Huesca, Calahorra y Pamplona, de que se componia en ese tiempo la provincia Tarraconense.

De esto son pruebas indubitables la asistencia de los sufragáneos á los concilios, apelacion en las causas eclesiásticas y la confirmacion de las elecciones de Obispos que hacia el clero de las iglesias catedrales.

Y puesto que solo se desea saber lo [illegible] la historia nos ha conservado acerca [illegible] último punto, diré de ello lo que nos [illegible]eda en los documentos existentes en los archivos de las iglesias de Cataluña; por los cuales se verán tres cosas:

1.ª Que el Arzobispo de Tarragona confirmó todas las elecciones de sus Obispos sufragáneos hasta el pontificado del Papa Juan XXII, y aun algunas veces despues de haber este Papa consolidado las reservas pontificias.

2.ª Que aun vacando la Sede Tarraconense, el Prepósito y cabildo de aquella iglesia hacia en esto las veces de su Pastor.

3.ª Que las iglesias catedrales resistie-

ron con ánsia las reservas, y trataron cuantas veces pudieron de conservar el derecho de elegirse Obispo, y al Metropolitano el de confirmarle.

ELECCIONES DE ARZOBISPOS.

Vacando la Sede de Tarragona el Prepósito de la misma iglesia, primera dignidad de su clero, que siempre se intitulaba *Præpositus et Capitulum ecclesiæ Terracon.*, convocaba á los Obispos sufragáneos para elegir sucesor; y en la eleccion, si se hacia por compromiso, el Prepósito era voto nato. El cual, junto con dos canónigos y dos de los Obispos sufragáneos, elegidos todos por el Capítulo, nombraban (los cinco) el Arzobispo futuro. Estas prácticas y las fórmulas correspondientes constan á la larga entre otros documentos por las actas de la eleccion del Arzobispo Don Benito Rocaberti, hecha en 1251 por muerte de Don Pedro de Albalat. Existe tambien en el archivo de la misma iglesia una protesta del Obispo de Barcelona Don Berenguer de Palou, hecha el año 1234, por no haberle convocado el Capítulo de Tarragona á la eleccion de Arzobispo despues de la muerte de Don Sparago. Esta era la

ron constantemente desde entonces sob
cuatro iglesias sufragáneas ya citadas,
las de Tortosa, Lérida, Mallorca y Val
que se conquistaron despues, y sob
restantes de Zaragoza, Tarazona, Huesc
lahorra y Pamplona, de que se compor
ese tiempo la provincia Tarraconense.

De esto son pruebas indubitables l
tencia de los sufragáneos á los conci
apelacion en las causas eclesiásticas y
firmacion de las elecciones de Obis
hacia el clero de las iglesias catedr

Y puesto que solo se desea sab
la historia nos ha conservado acer
último punto, diré de ello lo que
en los documentos existentes en l
de las iglesias de Cataluña; por
se verán tres cosas:

1.ª Que el Arzobispo de Tar
firmó todas las elecciones de
sufragáneos hasta el pontifica
Juan XXII, y aun algunas vece
haber este Papa consolidado las
tificias.

2.ª Que aun vacando la
nense, el Prepósito y cabildo
sia hacia en esto las veces d

3.ª Que las iglesias cat

ıl
ar
esi
na-
n de
stan-
dad la
l mis-
apare-
el Rey
eservase
en Tolo-
e á pesar
l voto que
on de Ar-
en su sú-
eligió, y el

costumbre, á pesar de no hallarse expresada en la bula del Papa Celestino III del año 1194, en que hablando de las vacantes de Arzobispos confirma, como una de las libertades de la iglesia y de sus costumbres antiguas, la de que el Capítulo elija el sucesor uniformemente ó por mayoría de votos.

No existe memoria alguna de las elecciones de los Arzobispos del siglo VIII. La primera que hay es la de Don Sparago de Barca, electo unánimemente por el Capítulo á mediados de febrero de 1212. De 22 del mismo mes está fecha la carta en que pidieron su confirmacion á Inocencio III. En ella, ademas de los del Capítulo, firman los Obispos Pedro de Urgel y Ponce de Tortosa, y tambien Bertran, Prior del monasterio de canónigos reglares de Escornalbou, que tenia derecho de asistir á estas elecciones, hasta que en 1219 quedó el priorato unido á la mitra.

En su muerte eligió el Capítulo del modo dicho á Don Berenguer de Palou, Obispo de Barcelona. El Papa anuló la eleccion por lo necesaria que era su persona en aquella capital. En seguida se hizo otra eleccion en el Cardenal Gil, del título de San Cosme y San Damian. No consta la suerte de esta. Sábese

que Su Santidad nombró á San Raimundo de Peñafort, que este se excusó y logró que el Papa proveyese la Silla en Don Guillermo de Mongrí, que nunca quiso consagrarse y logró se le admitiese su dimision en 1237.

En 1251 fué electo Don Benito Rocaberti, como se dijo.

Muerto Don Rodrigo Tello en 1308 eligió el Capítulo á Don Guillermo de Rocaberti. Hállase una carta de Clemente V al Rey de Aragon, fecha en los idus de febrero, año IIII de su pontificado, en que dice que por estar de viage en el monasterio Caonense, diócesi de Narbona, y hallarse ausentes los Cardenales, no se atrevia á confirmar la eleccion de Arzobispo de Tarragona, mayormente estando ya reservada tiempo habia á Su Santidad la provision de dicha Silla á instancia del mismo Rey (Don Jaime II). Sin embargo, aparece confirmado despues. Fué así que el Rey Don Jaime II pidió al Papa que se reservase la eleccion. Respondió S. S., data en Tolosa *VII idus januarii, anno IV*, que á pesar de ser el negocio tan grave por el voto que tenian los sufragáneos en la eleccion de Arzobispo, con todo condescendia en su súplica. Sin embargo, el Capítulo eligió, y el electo quedó confirmado.

Muerto esté en 1315, el Capítulo eligió á Don Juan de Aragon, hijo del Rey, que no tenia aun doce años de edad. Por esta razon lo anuló el Papa, y en su breve, dirigido al Rey desde Aviñon á 15 de diciembre de 1316, le ofrece dar la dignidad arzobispal á uno de los tres ó mas que le propusiese.

Esta es la última memoria que queda de elecciones de Arzobispos, hechas por el Capítulo de Tarragona con los Obispos sufragáneos.

Dicho se está que estos eran confirmados por S. S., quien en este acto les enviaba el pálio, de lo cual son contínuas las memorias.

ELECCIONES DE OBISPOS.

Así como la iglesia de Tarragona, segun asegura el Papa Celestino III, tenia entre otras libertades antiguas la de elegirse su Pastor, así tambien la tuvieron todas sus iglesias sufragáneas hasta el siglo XIV sin contradiccion alguna, ni de parte de los Reyes, ni de los Romanos Pontífices. Estas elecciones, á lo menos desde el siglo IX, que es hasta donde se nos conservan monumentos, las hacia el clero de cada iglesia; habiendo motivo para creer que bajo este nombre,

no solo se entendia el Capítulo de canónigos, sino algunos otros presbíteros: como de la iglesia de Gerona consta por un proceso formado en 1239, en que se declaró que los presbíteros llamados allí de *Capítulo* habian asistido á las elecciones de los Prelados, sin embargo de no ser canónigos. En la eleccion del Obispo de la misma iglesia *Servus Dei*, hecha en 886, se lee que asistieron á ella los clérigos *rurales* con los *civitatenses*. Mas esto no debe tomarse tan á la letra que digamos que todos fuesen electores, sino que se hacia mencion de ellos en lo que llamaban *decreto* ó carta dirigida al Metropolitano, cuando pedian la confirmacion del electo. En la cual siempre dijeron que la eleccion ó aclamacion la habian hecho *clerus et populus*, y solian añadir *urbis et diœcesis*, y tal cual vez expresan la concurrencia de los nobles especificando sus nombres. Estos no eran electores, sino que consentian en ello, cuando el Capítulo, hecho el nombramiento, salia cantando el *Te Deum* á la iglesia, y el *Primicerius* lo anunciaba desde el púlpito al pueblo que estaba esperando. Hecho esto se extendia el decreto del modo dicho. El Capítulo de Barcelona en el decreto de eleccion del Obispo Bernardo de Berga en 1172, dice que lo

eligieron *antiquæ libertatis nostræ consuetudinem sequentes* y *ad petitionem plebis*.

Como quiera que esto fuese, es constante que la eleccion de los Obispos sufragáneos era peculiar de cada iglesia. Este derecho lo procuraron conservar á toda costa las iglesias, procediendo varias veces á elegir aun despues de estar ya introducidas las reservas pontificias, como se verá por las notas siguientes, tomadas de los originales respectivos de cada iglesia.

Iglesia de Barcelona.

Hácia la mitad del siglo XV (año 1456) á pesar de estar ya tan autorizadas las provisiones hechas por el Papa, el Capítulo proveyó la Sede vacante por muerte de Don Jaime Girad en Mosen Bernardo de Casasaje, eligiéndolo *per via de Sant Sperit,* esto es, por escrutinio. El Papa Calixto III anuló la eleccion y dió á otro la silla.

Verificáronse poco despues las discordias del Príncipe Cárlos de Viana con su padre el Rey Don Juan II de Aragon. Y como el Papa seguia el partido del Rey y Barcelona el del Príncipe, en los diez años de vacante que hubo desde el 1463, se resistieron mútua-

mente Papa y Capítulo á reconocer las varias elecciones que cada uno hizo por su parte. El Papa anuló las que el Capítulo hizo de Don Cosme de Monserrat, Obispo de Vique, á 5 de diciembre de 1463, y la de Don Miguel Sorrelles, hijo del conde de Iscla, á 1.° de setiembre de 1468. Correspondió el Capitulo no admitiendo á Don Fr. Juan Jimenez Cerdan, Aragonés, monge de Poblet, provisto por Paulo II en 1465.

Iglesia de Lérida.

A pesar de algunas provisiones hechas ya por el Papa, el Capítulo eligió Obispo en 1341 á Don Jaime Ciyó por muerte de Don Ferrer de Colom. El Papa anuló al pronto la eleccion y luego la confirmó.

En 1380 por muerte de Don Romeo Cescomes, provisto por el Papa, convocó el Capítulo al de Roda, segun costumbre, y eligieron á Don Geraldo de Requesens; eleccion que como veremos confirmó el Capítulo de Tarragona, Sede vacante.

Muerto este Obispo en 1399 juntáronse ambos Capítulos y eligieron Obispo á Don Pedro de San Clemente. Protestaron algunos canónigos, alegando el derecho de la reserva

del Papa. La controversia fué larga, y el Papa tuvo lugar para anular la eleccion.

Vacando la Sede en 1449 por muerte de Don Garcia Aznares, procedieron ambos Capítulos á la eleccion de Obispo. Parte de los electores nombró á Don Jorge de Bardají, Obispo de Tarazona, y parte á Don Antonio Cerdá. Prevaleció esta última, no por derecho de eleccion, sino porque el Papa Nicolao V, pocos dias antes que esta se efectuase, habia provisto á Cerdá en esta Sede.

Iglesia de Gerona.

El primer Obispo de esta iglesia provisto por el Papa fué Bernardo de Vilamari, año de 1292. El sucesor tambien lo fué en 1311. Muerto este en 1318 el Capítulo eligió por compromiso sin perder momento al sucesor Pedro de Rocaberti.

Por muerte de este en 1324 eligió el mismo Capítulo á Gilaberto de Cruillas. Existen el decreto y las citaciones del Arzobispo para confirmarlo. Al fin el Papa anuló la eleccion y nombró á Don Pedro de Urrea, que es el primero en esta Silla de quien consta que usó el dictado *Dei et Apostolicæ Sedis gratia Episcopus.*

En 1334 volvió el Capítulo á elegir por compromiso al mismo Gilaberto de Cruillas, el cual pidió y logró la confirmacion del Capítulo Tarraconense, Sede vacante. El Papa anuló todo lo hecho y lo nombró de nuevo Obispo.

En 1384 eligió á Berenguer de Anglesola.

En 1408 á Francisco de Blanes.

En 1416 á Dalmacio de Mur.

Estas tres elecciones no son tan de extrañar por ser del tiempo del gran cisma.

Muerto en 1457 el Obispo Bernardo de Pau eligió el Capítulo á Roger de Cartella, el cual no admitió por humildad, ni pidió la confirmacion. Al cabo de dos años nombró el Papa á Don Jaime de Cardona.

Luego que en Gerona se supo la muerte del Obispo Cardenal Margarit, que falleció en Roma en 1484, inmediatamente eligió el Capítulo por escrutinio á Berenguer de Pau, sobrino del difunto, que tambien estaba en Roma, y el Papa confirmó la eleccion.

Por estas pocas muestras se vé el conato con que los Capítulos de las iglesias procuraron conservar su antigua libertad en este ramo. Y cuando no podian verificar la eleccion, sino que la debian esperar de S. S., le escribian y movian á que lo hiciese tam-

bien la municipalidad, pidiéndole determinada persona para Obispo. Lo mismo hicieron con el Rey en todo el siglo XVI, despues del concordato de Adriano VI.

Confirmacion de Obispos por el Metropolitano.

Que las elecciones de los sufragáneos eran todas confirmadas por el Metropolitano, es una verdad notoria á cuantos hayan leido algo de la disciplina eclesiástica antigua. Pudieran citarse en apoyo de ella centenares de escrituras que existen en el archivo de la catedral de Tarragona, que son los decretos de eleccion que dirigian al Metropolitano pidiendo la confirmacion los Capítulos electores de Barcelona, Gerona, Urgel, Vique, Tortosa, Lérida, Mallorca, Valencia, Zaragoza, Tarazona, Huesca, Calahorra y Pamplona, que son los catedrales que en varias épocas componian el todo de la provincia. Seria pues una cosa supérflua amontonar noticias para probar el derecho del Metropolitano en esta parte, que aun los mismos Papas, en la época anterior á las reservas, reconocieron y mandaron conservar, de lo cual bastará citar dos ó tres ejemplares.

En el año 1199, cuando Bernardo de Castelló, Obispo de Urgel, pidió al Papa Inocencio III la absolucion de la carga episcopal, conservando su honor, S. S. le absolvió de ambas cosas, y escribió al Capítulo que procediese á nueva eleccion, y al Metropolitano que cuidase de que fuese pacífica. Aguirre publicó estas cartas. Yo he visto ademas el decreto de eleccion del sucesor Bernardo de Vilamur, donde consta todo ello. Está dirigido al Arzobispo de Tarragona Raimundo de Rocaberti, que confirmó la eleccion, y en cuyas manos el electo prestó la obediencia.

En 1243, electo por el Capítulo de Barcelona Pedro de Centelles, manifestó que tenia hecho voto de ser fraile Dominico. Acudió al Papa, y este mandó al Arzobispo de Tarragona que procediese á confirmar la eleccion haciendo que el electo cumpliese antes su voto, como lo verificó. Existe el proceso original en Tarragona.

Todavia es mas notable lo acaecido en Lérida en 1248. Porque no concordando los capitulares de Lérida y Roda en la eleccion de Obispo, resolvieron enviar á Roma los comisionados, á quienes, á 7 de noviembre del año anterior, dieron poderes para que eligiesen ellos solos Obispo, de voluntad y consen-

timiento de S. S. Resentido de esto el Arzobispo de Tarragona, á quien tocaba la devoluta, envió tambien su embajador á Roma pidiendo que se conservase ileso su derecho, y se declarasen los de Lérida inhábiles para elegir. El Papa Inocencio IV cortó la disputa, dando comision para nombrar el Obispo al mismo Arzobispo de Tarragona, á San Raimundo de Peñafort y á un Fr. Miguel, ambos Dominicos. Los tres eligieron por Obispo á Fr. Guillermo de Barberá, tambien Dominico, el cual fué confirmado por el Metropolitano, á quien prestó la obediencia.

Por estas muestras se vé cuan asentado y fijo estaba entonces en la disciplina el derecho del Metropolitano para confirmar á los Obispos sufragáneos, que ni aun en las ocasiones en que la eleccion se puso en manos de S. S. quiso este alterar la costumbre antigua, ni defraudar la jurisdiccion metropolítica.

Aun cuando se introdujeron las reservas, los electos por el Papa prestaban obediencia al Metropolitano bajo la misma fórmula con que lo habian hecho los electos por el clero. Así Don Ponce de Vilamur, electo por el Capítulo de Lérida en 1322, fué confirmado por el Papa, dirigiéndole las bulas sin mentar di-

cha eleccion, idénticas con las que expedia para los nombrados por S. S., y con todo, el electo prestó obediencia al Metropolitano *more solito*. Así lo hicieron muchos de sus sucesores. Los Obispos confirmados en el acto de su consagracion prestaban la obediencia canónica al Metropolitano, ó por procurador, si no podian acudir á Tarragona con motivo de enfermedad, ó personalmente en dicha catedral, y esto era lo mas frecuente, jurando siempre *super altare Beatæ Teclæ*, y extendiéndose de estas actas las escrituras respectivas de que hay muchas docenas en Tarragona firmadas por los que juraban.

Aun las reservas pontificias sabemos que comenzaron con el título de haber vacado los obispados *in curia*. Prueba clara de que no se halló título para despojar de golpe á los capitulares del derecho de elegir sus Obispos, y á los Metropolitanos el de confirmarlos. Advierto por último que la mayor parte de las veces en que los capitulares trataron de recobrar su derecho de elegir Obispo en los siglos XIV y XV, se halla que los Arzobispos de Tarragona acudian á recobrar el suyo para confirmarlos; lo cual lograba unas veces y otras no, á proporcion del estado político que tenian los negocios de la corona respecto de

la Córte Romana. Así lo hizo el Arzobispo Don Ximen de Luna en 1325, en la eleccion que ya cité de Gilaberto de Cruillas para Obispo de Gerona.

Parte que tuvo la iglesia Tarraconense en la confirmacion de Obispos y en la Sede vacante.

Verificadas las elecciones de los Obispos de las iglesias sufragáneas, solian los electores, ademas del derecho de ellos, que dirigian al Arzobispo Tarraconense pidiendo su confirmacion, escribir tambien al Capítulo de la metrópoli para que intercediese con el Prelado, y le facilitase la confirmacion. El Capítulo solia tomar sus informaciones secretas sobre la idoneidad del electo, y despues de hacer los oficios correspondientes concurria por medio de sus representantes á la consagracion de los ya confirmados, la cual no mandaba hacer el Arzobispo *sine consensu Capituli*. Prueba de esto es que cuando el Capítulo de Tarragona presentó su nuevo Obispo electo Don Fr. Vicente, Abad Cisterciense, al Arzobispo Don Pedro de Albalat, estando en Valencia celebrando concilio provincial, año 1240, considerando este Metropolitano la falta que hacia el Obispo en Zaragoza, y que entonces estaban reunidos en Valencia los

Obispos, mandó que el electo fuese confirmado y consagrado allí mismo; y esto dice que lo hizo *de consilio et assensu Præpositi et Sacristæ, et aliorum canonicorum ibidem presentium, non in contemptu Capituli Terracone, nec volentes eidem iniuriari*. Está la escritura original en el archivo de Tarragona.

Mas notable es el derecho que tenia el mismo Capítulo para confirmar en Sede vacante las elecciones de los sufragáneos, aunque no recibia de ellos la obediencia. Sirvan de prueba los hechos siguientes:

Los Capítulos de Huesca y Jaca, en su carta fecha *XIIII. kal. martii in claustro Oscensi anno Dni. MCCXXXVII.* (16 de febrero de 1238), escribieron á Ferrer, Prepósito del Capítulo de Tarragona, pidiéndole que mandasen consagrar al Obispo Vidal de Canelles. Al pié de esta carta, que está original en Tarragona, firman el Prepósito y canónigos de la misma iglesia, como admitiendo la eleccion. Cuatro dias anterior á la fecha de esta carta es la de la escritura con que el mismo Obispo Vidal, estando personalmente en la metropolitana, prestó la obediencia *super altare Beatæ Teclæ Archiepiscopo venturo*. Circunstancias cuya combinacion persuade que el Capítulo Tarraconense confirmó al electo.

Lo que aquí son conjeturas es demostracion con los datos siguientes:

Por muerte del Obispo Abril eligió el Capítulo de Urgel por sucesor á Pedro de Urgio dia 3 de noviembre de 1269. El mismo dia pidió su confirmacion al Prepósito y Capítulo de Tarragona (*Escritura, archivo de Urgel*), los cuales lo confirmaron, y con su autoridad fué consagrado por el Obispo de Vique Raimundo de Anglesola dia 29 de diciembre del mismo año. En el mismo acto prestó la obediencia canónica *Domino meo futuro Archiepiscopo;* y el consagrante suscribe con estas palabras: *Ego Raymundus Dei gratia Vicensis Episcopus, qui auctoritate ecclesiæ Tarraconensis Sede vacante prædictum Episcopum consecravimus asistentibus mihi Dominis A. Barchin. et B. Dertusen. Episcopis* (*Escritura original en Tarragona*).

La eleccion del Obispo de Tortosa Don Berenguer de Prat, que el Capítulo de la misma iglesia hizo por compromiso á 27 de octubre de 1316, fué confirmada por Jofre de Cruilles, Prepósito de Tarragona, Sede vacante, y el electo prestó su obediencia *super altare Beatæ Teclæ* á 5 de diciembre inmediato, siendo testigos Jimeno, Obispo de Zaragoza, y G., Obispo de Lérida (*Escritura original, ibid.*).

Todavia era reconocido en la provincia este derecho del Capítulo de Tarragona el año 1334, cuando electo Obispo de Gerona Gilaberto de Cruillas por su Capítulo dia 25 de agosto, pidió el electo la confirmacion al Prepósito Tarraconense, Sede vacante, por sus procuradores Guillermo de Cornellá y Jasperto Folcradi, añadiendo que no iba él personalmente *propter senectutem et propter estivos calores.*. Verificóse la confirmacion, mas el Papa anuló todo lo hecho, y nombró de nuevo al mismo Gilaberto por Obispo de Gerona.

De estas muestras se infiere que el Capítulo Tarraconense, Sede vacante, confirmaba las elecciones de los Obispos sufragáneos, así como en el mismo caso oia y juzgaba las apelaciones de toda la provincia, segun le concedió el Papa Lucio III, año 1181; y convocaba tambien á los concilios provinciales, como consta de los procesos y actas originales de los mismos. Siendo de notar que, así como el Arzobispo nunca los convocaba *sine consensu Capituli*, así tampoco confirmaba los sufragáneos sin la mediacion y asistencia del mismo, quedando en ambas cosas autorizado para suplir la falta de su Pastor.

De este modo se procuraba en aquel tiempo facilitar la confirmacion de los Obispos,

cuya asistencia y gobierno personal, siempre se tuvo por tan necesario como lo es á las iglesias. «Porque la grey, decian los elec»tores, no esté por mas tiempo expuesta á »los asaltos y carniceria de los lobos con la »falta de pastor, suplicamos, etc. Con esta y semejantes fórmulas, pidieron siempre las iglesias á su Metropolitano ó á su Capítulo la confirmacion de sus Obispos. Y es de notar que á excepcion de los tiempos perturbados con guerras, etc., apenas se hallará en Cataluña una iglesia que vacase mas de cuatro meses.

Tal era el conato que se ponia en esta parte tan importante que aun faltando el Metropolitano, y no pudiendo acudir á su Capítulo, se procuraba por los Obispos sufragáneos la confirmacion de sus comprovinciales, como el último remedio que les quedaba para proveer pronto á las necesidades de las iglesias vacantes. De esta clase nos queda un hecho insigne de principios del siglo XI en una vacante de la silla de Roda.

Muerto su Obispo Aimerico II fué electo por sucesor Borrell, en el año 1017. El decreto de esta eleccion existe original en la iglesia de Urgel, á cuyo Obispo San Ermengol se presentaron los electores con el elec-

tó, pidiéndole la confirmacion, por ser esta Sede *capud omnium ecclesiarum jam dicto comitatu* (*Ripacurcensi*). San Ermengol lo confirmó con estas palabras: «Iterum atque iterum »ego Ermengaldus præfatus Episcopus una »cum katerva clericorum prædictorum advoca»mus, atclamamus atque eligimus jam dicto »Borrello, ut per divina manu Salvatoris prote»gente vel donante ad honorem et benedi»ctionem atque ordinationem sui præsulatus »accedat, et susceptione perveniat *sub tuitio»tione almæ Mariæ Sedis præfatæ*, *et sub do»minatione Domno Ermengaudo Episcopo et »succesores ejus*. Exaratus est autem hæc ti»tulus electionis præsulatus XI kal. decem»bris anno XXI, regnante Rothberto Rege.» Tres dias despues está fecha otra escritura original (*ibid*), y es la de la consagracion de este Obispo, hecha por el mismo San Ermengol con asistencia de Adalberto, Obispo de Carcasona, y Pedro, Obispo de Comenge, que despues de haber ordenado á Borrell en todos los grados ecclesiásticos, le admitieron en el número de los Obispos sus hermanos. En ella se repite la expresion de que el Obispo se ordenaba *sub tuitione Sedis Urgellen. et dominatione Domno Ermengaudo et succesores ejus*. Lo cual ha hecho creer á al-

gunos que esta Sede de Roda se consideraba como sufragánea de la de Urgel: cosa inaudita y del todo fuera de camino. Otros han inferido de estos documentos, que invadida Roda por los Moros, que cierto lo estaba por ese tiempo, el clero se refugió á Urgel, donde accidentalmente hizo eleccion de su Obispo, y que el de Urgel la corroboró como cabeza de esta última iglesia. Algo mas que esto aparece en la escritura última citada, cuyo exordio descubre la causa de la confirmacion dada por San Ermengol. Dice así á la letra: «Locorum primates preceptorum »quibus gerarchice atque telatargice vigent » prischa, modernaque ecclesiarum modera»mina teoloqueriis sanxere cannonibus quo »(*quod*) arripientibus viam universe terre qua»rumlibet Sedium Presulibus per vicionerem »(*viciniorem*) Episcopum aut per quemlibet »alium Episcopum, cui Archimadrita iniun»cxerit extincti fratris tumulatorem, orbate»que Sedis visitatorem atque consolatorem, »sine cuius conscientia sacri vetant cano»nes confiteri atque confici de subrogatione »Episcopi perficiatur eclesiasticarum inven»tarium rerum. Tunc vero prioribus vidua»te Sedis dispositis echonomis comendetur; »postmodum autem cleri plebisque ordinis

»desiderium consensus requiratur. Quinim»mo amotis simoniacis saculis, postpositisque »omnium cupiditatum argumentis universa fi»deliter noticie archiepiscopali significentur. »Quo disponente cuncta in talibus expedit »cum suffraganeorum consilio sub divina cen»sura disponi negociis atque ordinari. Igitur »Metropolitano dominica vocatione rebus hu»manis utraque (*vitaque*) perfuncto, hec eadem »fideliter sunt exigenda omnia a visitatore at»que tumulatore, et omnium condiocesaneo»rum, si fieri potest, cognicionis (*cognicioni*) »significanda prudencialiter, quo urbes que »gentilium temporibus habebant idolicole fla»mines, nunc gubernent christicole Presules. »Cum ergo Pastorem contigerit subrogandum »post adclamationem et vocationem cleri, pe»titionemque viduate plebis. . . . expedit or»bate Sedi cum Episcoporum eleccione, cleri »ac populi ipsius comitatibus aclamatione, Epi»scopum ordinari atque intronizari. Quapro»pter ego Ermengaudus, etc.» En esto se ve que la causa porque San Ermengol confirmó, entronizó y ordenó al Obispo de Roda Borrell, fué porque despues de haber sido como mas vecino visitador de aquella iglesia en la muerte de Aimerico, le correspondió como tal hacer con el consentimiento de los com-

provinciales lo que tocaba hacer al Metropolitano, si viviera. Estaba sin duda vacante la Sede de Narbona, y por eso los tres Obispos sin esperar á mas, confirmaron y consagraron al electo.

Como quiera que se expliquen estos documentos, solo el ver que á los tres dias de hecha la eleccion, sigue la confirmacion é intronizacion, prueba el conato con que se procuraba este beneficio á las iglesias vacantes.

A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXXXIV.

Noticia de la santa metropolitana iglesia de Tarragona despues de su restauracion.=Cuándo y cómo se introdujo en ella la vida reglar: no la instituyó San Olaguer.=Memoria de algunos de sus primeros canónigos: su número, admision, hábito, rito en los divinos oficios, etc.=Origen y supresion de la dignidad de la prepositura.=Reforma de esta iglesia por el Papa Luna: su titular Santa Tecla.=Forma que se guardó antiguamente en la eleccion de sus Prelados.=Preeminencias de su Capítulo.=Varias costumbres rituales del siglo XVI y posteriores.

Mi querido hermano: No es menester prevenirte que acerca del estado antiguo de nuestras iglesias poco ó nada podré yo añadir á lo que han dicho nuestros historiadores, señaladamente los sabios autores de la *España Sagrada*. Harto haré, siguiendo sus pisadas, en examinar algo del estado moderno, y esto como viagero que no tiene por objeto principal escribir la historia de cada

iglesia, sino recoger los documentos de sus archivos. Mas con esta ocasion ¿quién podrá dejar de referir lo que las ilustra y engrandece, y mas si ha costado algun trabajo el encontrarlo? Así que hablaré de la santa metropolitana iglesia de Tarragona despues de su restauracion, pues á este estado pertenecen todos los documentos que se conservan en sus archivos. Y aunque esta época pueda fijarse con razon en los fines del siglo XI, como diré de propósito en el catálogo de sus Arzobispos; mas como los dos primeros, es á saber, Don Berenguer de Rosanes y San Olegario, retuvieron al mismo tiempo el uno la silla de Vique y el otro la de Barcelona, y ambos pontificados estuvieron trabajados con las correrias de los Moros, que apenas dejaban sosegar á los moradores de Tarragona, no pudieron entender en el órden de la iglesia que renacia, restaurando en ella su decoro antiguo; especialmente San Olegario, persona tan principal en su tiempo, anduvo ocupado en negocios gravísimos que le separaban con frecuencia de su metrópoli; tanto que en el año 1128 se vió precisado á hacer donacion de Tarragona y su campo á Roberto de Culcio, Burdet ó Aguilon (que con todos estos nombres es conocido) para que los pre-

tegiese y poblase (*a*); donacion que costó cara á los Arzobispos, como lo veremos en su catálogo. Pues digo que hasta la muerte de San Olegario no nos consta de la forma que tuvo su clero, ni de cosa alguna que hiciese perteneciente á la constitucion interior de la iglesia. En la misma ignorancia estamos respecto del sucesor Don Gregorio, quien por su breve pontificado no dejó de esto ninguna memoria.

El principio del nuevo órden de esta iglesia en su estado moderno se debe al célebre Prelado Don Bernardo Torts, el cual tampoco logró poner en práctica sus sábias ideas hasta que el Conde de Barcelona Don Ramon Berenguer IV, conquistando á Tortosa y Lérida, alejó de estas comarcas las armas de los Sarracenos. Entonces, libre ya de aquel sobresalto, pudo volver á su iglesia toda la atencion que antes se llevaban los ejércitos y expediciones contra infieles. Fué así que en el año 1154 hizo la primera ordinacion de su clero, estableciendo la vida reglar de San Agustin, y mandando observar los usos y costumbres de la iglesia de San Rufo. *Imitentur*, dice, *morem et consuetudinem ecclesiæ*

(*a*) Ap. núm III.

S. Ruphi in devotione ecclesiastici officii, in victu cotidiano et in habitu clericali. Manda que el Arzobispo instituya un Prior claustral, y que sean admitidos á la congregacion cuantos lo pidieren. Para habitacion de los canónigos les da la fortaleza que estaba edificando, en la cual pudiesen defenderse de los insultos de los Moros que infestaban estas costas. Juntamente les dió una capilla pegada á la fortaleza con todas las oficinas necesarias á la vida reglar, dormitorio, cocina, refectorio, capítulo, graneros y otras. Para el sustento les dió la mitad de las décimas, hornos, viñas, etc., de la ciudad y término de Tarragona, segun lo fijó el Conde Don Ramon en la donacion que hizo á la iglesia de Santa Tecla. Manda que las misas mayores que se cantaban en los dias festivos á la hora de tercia, se celebren en la iglesia de Santa Tecla, donde tambien se celebren los concilios y las consagraciones de Obispos. Finalmente dice que si el Arzobispo quisiere comer en refectorio con los canónigos, se le dé doble racion que á uno de ellos, y que en ese caso, y lo mismo, si quisiere dormir en el dormitorio comun, solo lleve consigo un capellan. Todo esto dice haberlo ordenado de acuerdo con el Conde Don Ramon, el

cual suscribió á esta constitucion con el Cardenal Jacinto Bobo, Legado del Papa (que despues lo fué con el nombre de Celestino III) y los Obispos Gaufredo de Tortosa, Bernardo de Urgel, Guillermo de Barcelona, Berenguer de Gerona, G. de Lérida, Pedro de Zaragoza, y otros nobles del reino. La fecha dice: *Actum est hoc III. kal. novembris anno Dominicæ Incarnationis M.C.LIIII., regnante quoque Leodovico Rege Juniore, anno XIX. in Francia.*

De este documento, poco conocido hasta ahora, cuya copia incluyo sacada del origiginal (*a*), se infieren algunas curiosidades dignas de notarse. Primeramentee parece cierto que este grande Arzobispo fué antes canónigo de San Rufo en Aviñon; de otro modo no introdujera aquí las costumbres de aquella iglesia: Acaso tomaron ocasion de lo mismo los que dijeron que era Francés; pero se sabe que en aquel monasterio eran tambien admitidos los extrangeros. En segundo lugar se ve cuán equivocada es la idea que algunos tienen de que San Olaguer fué autor de la vida reglar en esta iglesia; pues ademas de este instrumento, en que suena

(*a*) Ap. núm. IV.

hecho el nuevo establecimiento por Don Bernardo Torts, sin hacer mencion de vida reglar introducida por aquel Santo, existe la bula de confirmacion que expidió el Papa Clemente III en el año 1188, donde expresamente se dice que la vida canonical de esta iglesia habia sido instituida por dicho Don Bernardo. Infiérese tambien de aquella ordinacion que los canónigos debian cada dia celebrar privadamente los oficios divinos en la capilla adjunta á la fortaleza, y que solo en los dias festivos celebraban en público la misa mayor á la hora de tercia en la iglesia de Santa Tecla. Cuál fuese aquella fortaleza, qué era la canónica de aquel tiempo y su capilla adjunta, lo diré otro correo, cuando trate de la iglesia de Santa Tecla y de la catedral y otras cosas tocantes á su fábrica.

Cinco años despues de aquella primera constitucion, es á saber, á 30 de junio de 1159, dió el mismo Prelado para vestuario de los canónigos con quienes vivia, la villa de Reus y la iglesia de San Fructuoso en Tarragona, que se supone era la casa del nacimiento del Santo donde han vivido los Capuchinos hasta nuestros dias en que se ha derribado con motivo de la obra del muelle Andando el tiempo confirmó ambas constitu-

ciones el Papa Alejandro III, y con mayor expresion Clemente III, de todo lo cual van copias (*a*). En la donacion que he dicho de 1159, firman despues del Arzobispo, Pedro Sacrista, Bertran de Mediano, Pedro de Carcasona, Roberto Gineth, R. de Ribes, Bernardo de *Trexa*, Arnaldo de Mangons, con Raimundo, sacerdote notario del Arzobispo. Aunque lo parece, yo no creo que estos fuesen los canónigos que entonces habia en esta iglesia, porque de ninguno de ellos se halla el óbito en su necrologio, como se encuentra de otros que lo eran en aquel siglo. Entre los cuales merece particular memoria uno llamado *Segui*, que falleció á 6 de junio de 1170, el cual es sin duda el *magister Seguinus*, Embajador del Conde Don Ramon al Papa Adriano IV, como consta de la carta de aquel Príncipe descubierta por mí en Tortosa (*b*). No sé si este Segui seria el *Petrus Segui*, Obispo de Orense, de quien como de escritor habló Nicolás Antonio en su *Bibl. vet.*, que floreció poco mas de la mitad del siglo XII, aunque le supone ó Francés ó Portugués. Nada decido: solo quiero llamar la atencion de los literatos. Dicen que Don

(*a*) Ap. núm. V, VI, VII.
(*b*) V. Tomo V. Carta XXXVI.

Bernardo trajo consigo algunos canónigos de San Rufo. De este número pudo ser Rogerio, que murió á 3 de enero de 1159. Pero con el dictado de San Rufo solo hallo á un Durando que firmó la donacion que Don Bernardo hizo á Roberto, Príncipe de Tarragona, en 1148 (*a*).

No es extraño que en aquellos tiempos fuese muy reducido el número de canónigos, cuando aun las mas ámplias donaciones no producian lo que ahora una heredad regular. Con el tiempo y con la mejora de la agricultura y de las artes y aumento de la poblacion se aumentó tambien aquí el número de canónigos hasta treinta por decreto de Juan, Obispo Sabinense, Legado del Papa, á los principios del siglo XIII. De este tiempo es la postulacion hecha al Papa Inocencio III para que confirmase en Arzobispo de Tarragona á Don Sparago, en la cual ademas del Prepósito, Arcediano, Camarero, dos Sacristas, Prior claustral, Chantre y Obrero, firman otros muchos que aunque no se llaman canónigos, lo eran sin duda alguna (*b*). Debian serlo tambien los que ejercian estos oficios. que no podian conferirse á clérigos secula-

(*a*) Ap. núm. VIII.
(*b*) Ap. núm. IX.

res, segun una constitucion de Don Berenguer de Villamuls hecha en 1193 (*a*). A las quejas que sobre esto hubo, por no ser tantas las rentas que bastasen á la manutencion do tan crecido número, ocurrió el Papa Gregorio IX, encargando en el año 1232 al Abad y Prior del Monasterio de Santas Cruces que examinasen la verdad de estos hechos (*b*). Todavia estaba por cumplirse aquel decreto en los tiempos de Inocencio IV, de quien se conservan dos cartas instando la ejecucion. Para admitir á un canónigo nuevo era necesario el consentimiento de todo el Capítulo; y la resistencia de un solo individuo le excluia. Quitó esta costumbre, que no era peculiar de Tarragona, su Arzobispo Don Pedro de Albalat en 1248, reduciendo estas elecciones á la clase de canónicas.

Los canónigos antiguamente vestian sobre la ropa talar interior, sobrepelliz con capa que se llamaba *canonical*. Esta era la costumbre de la iglesia de San Rufo, que mandó observar aqui el Arzobispo Don Bernardo; y de esto queda memoria en el rito, para admitir á los novicios cuya copia incluyo (*c*),

(*a*) Ap. núm. X.
(*b*) Ap. núm. XI.
(*c*) Ap. núm. XII.

donde se lee: *Novitius volens indui superpellicio prius rasus et tonsus, indutus ceteris vestibus, quæ ad canonicum pertinent, præter capam et superpellicium, cum sæculari capa venit ad capitulum* etc. En la bula de reforma de esta catedral que expidió el Papa Luna en 1410, se supone que el vestido usual de sus canónigos, era la sotana de color oscuro y talar con mangas ajustadas y sobrepelliz, añadiéndose la capa en ciertos tiempos del año para los oficios; allí se establecen otras leyes sobre esto, de lo cual te informarás con la lectura de dicho documento (*a*). No hallo que secularizada esta iglesia en 1530 (*b*) hubiese alguna mudanza en los hábitos canonicales como parecia regular; solo sé que en 1594 por el mes de abril, resolvieron los canónigos vestir armiños con hábitos de escote ó estameña fina, y que los usaron por primera vez el dia de San Fructuoso de 1595. En el siguiente dicen que se recibió aviso de haberles concedido el Papa que vistiesen como los canónigos de San Pedro de Roma. Y en efecto, así sucede.

En órden á los oficios divinos, ya he dicho que Don Bernardo introdujo aquí los

(*a*) Ap. núm. XIII.
(*b*) Ap. núm. XIV.

usos y costumbres de San Rufo de Aviñon. Cosa que nadie extrañará sabiendo que el otro Don Bernardo, primer Arzobispo de Toledo, introdujo en España hasta el estilo de la escritura francesa. El nuestro es escusable, porque teniendo derecho para escoger el rito que le pareciese mas oportuno, y resolviéndose á vivir con sus canónigos, parecia regular que le siguiesen en el rito á que estaba acostumbrado, así como le imitaban en la profesion. La única memoria que he encontrado de esto, se halla en un Martirologio de esta iglesia, manuscrito en el siglo XV, donde despues de poner la *Prœtiosa* segun el rito actual, añade en artículo separado: *Modus dicendi Prœtiosa tempore antiquo, et secundum consuetudinem ecclesiœ S. Ruphi.* De donde se infiere tambien que ya entonces habian dejado aquel rito, adoptando el que generalmente se observaba en estas provincias.

Tambien queda dicho que se mandó observar la costumbre de San Rufo en la comida. Pero concluidas con el tiempo las nuevas oficinas de la canónica, hallo que á principios del siglo XIV, se hicieron estatutos para el refectorio, necesarios para el régimen de una casa reglar. En su lectura he

visto que ya se habia dispensado entonces en aquella tan estrecha condicion que puso Don Bernardo para cuando el Arzobispo quisiese comer en refectorio, que fué la de entrar solo con un capellan (*a*).

Como el Arzobispo Don Bernardo no habla en su constitucion mas que de crear un Prior claustral á cuyo cargo esté la correccion de los canónigos y oficiales del convento, es de creer que no se pensase entonces, ni sea de aquel tiempo la dignidad de Prepósito, tan famosa y principal en esta iglesia. Pero no

(*a*) Hállanse estos estatutos en el archivo de esta Santa iglesia. El capítulo XXVI dice así: *Qualiter debeat provideri Archiepiscopo quando comedit in canonica.* «Deven donar al »Archabisbe tota vegada que menuch en la canonja á la sua »escudela dos canongies de totes coses, é asos companyons »una capellania, é asos clerges entre dos una capellania, é »asos escuders entre quatre una canongia, é asos troters en»tre sis una capellania de companatges, é pa é vi aytant »com meniar é beure puxen á dinar tan solament.» Y ya que se ofreció decir esto, añadiremos el capítulo XXVII, cuyo título es: *In die S. Nicomedis*: Item aquest dia comensa »Nicomedis, é no dona per sopar sino tres dies la semana, »ço es á saber, dicmenge, dimarts é dijous, tro á carnestol»tes.» Este era el tiempo de abstinencia desde Santa Cruz de setiembre hasta la semana antes de Adviento, á la cual llama de *Carnestoltes*, aludiendo á la práctica general entonces en casi toda la Iglesia occidental, y que aun hoy dia subsiste en Oriente, de no comer carne ni lacticinios en todo el Adviento; por cuya causa, como advierte el Cardenal Baronio, se llamaba el Adviento en algunas provincias la cuaresma de San Martin.

tardó mucho en crearse, pues ya en 1193, en una constitucion del Arzobispo Don Berenguer Villamuls de que hablaré en el Catálogo de los Arzobispos, firmó *Johannes Terrac. eccl. Præpositus* despues del Arcediano R. de Rocaberti; y aun antes de esto, en 1164, el Papa Alejandro III concedió ciertas indulgencias al Prepósito y Capítulo. Todo lo hallarás comprobado en los documentos que van para la coleccion. Pertenecia á este oficio el cuidado de las temporalidades, del cual se exoneraban voluntariamente los que se consagraban á Dios en la vida reglar: por esta y otras causas era de mucha consideracion así en rentas como en preéminencias. Entre las cuales una era que cuando las elecciones de Prelados se hacian por compromiso, el Prepósito era el único vocal nato. Así consta del instrumento de eleccion del Arzobispo Don Benedicto Rocaberti en 1251 (*a*). Convocaba tambien el Prepósito á los sufragáneos para estas elecciones como primera dignidad del Capítulo, de suerte que siempre se decia: *Præpositus et Capitulum ecclesiæ Tarraconensis*. El Papa Luna, que obtenia la dignidad de Camarero de esta iglesia, y durante sus tri-

(*a*) Ap. núm. XV.

bulaciones encontró en ella buena acogida, viendo en la prepositura algunos abusos dignos de reforma, la suprimió aplicando sus rentas á las doce dignidades restantes, é imponiendo á estas la de dar cada una por meses cincuenta reales á cada canónigo, treinta á cada uno de los comensales, etc. Este nuevo plan se hizo cuando falleció el último Prepósito Don Guillermo Gramatge, que fué á 10 de octubre de 1410, segun consta del necrologio.

Por aquí empezó el citado Luna á autorizar la inobservancia de la vida reglar; á esto añadió la facultad de testar y la abolicion de refectorio y dormitorio en un reglamento hecho á 5 de noviembre siguiente, que intituló: *Reformatio ecclesiæ in temporalibus et spiritualibus*. Mas porque con la turbacion de los tiempos no se tuviese por desautorizada esta alteracion de la disciplina, se procuró que todo lo dispuesto fuese confirmado por el concilio Constanciense, electo ya Martino V. Desde esta época fué desapareciendo la observancia regular, hasta que en 1530 se logró la bula de secularizacion, sesenta y dos años antes que se efectuase en las demas iglesias reglares de este principado. Contribuyó á esta anticipada determinacion el favor y cabida que tenia con el Papa Clemente VII Don Nicolás

Burguera, alias Marcilla, canónigo de esta iglesia y Arcediano de Villaseca. Aun entonces no salieron los canónigos de la pobreza en que los dejó el Papa Luna, con lo cual hubo motivo para varias quejas contra las dignidades que crecian en rentas con el crédito de los frutos. Remedióse este mal en 1768, suprimiendo para el efecto algunas dignidades. Faltaban ya entonces las de Pavordre, Camarero, Sacrista, Capiscol y Arcediano de San Lorenzo. Poco despues se suprimió el arcedianato de San Fructuoso, el cual pasó á la iglesia de Iviza, erigida en 1782.

En órden al titular de esta catedral, es de saber que, en el nicho principal del retablo mayor, se halla una imágen de nuestra Señora, con el niño en los brazos, y en la mano derecha una azucena; y aun se cree que en el que habia antes que se hiciese el nuevo, hácia los años 1429, se veneraba la imágen de esta Señora, que ahora es conocida con el título *del Claustro*. Efectivamente, el Papa Luna, en la bula de reforma, impone al Arcediano de San Fructuoso la carga siguiente: *et pro centum cereis qui ardere debent ante altare B. Mariæ ecclesiæ Tarraconensis, triginta libras cum integritate persolvat.* Semejante obligacion pone al Arcediano mayor. Aun antes

de esto, en 1388, hizo el Arzobispo Don Iñiño Valterra una constitucion, en que manda que todos los canónigos y dignidades, dentro de los diez dias de tomada posesion de su prebenda, den un cirio, de peso de seis libras á lo menos, para que arda sobre las rejas del coro en los sábados y festividades de la Vírgen. Todo esto indica que el altar de nuestra Señora no era un altar particular, sino el principal ó mayor. Mas aunque esto sea así, yo creo que el orígen y motivo de ello fué la ardiente devocion de los Reyes de Aragon para con esta Señora, y la que tuvieron los Prelados y cabildo de esta iglesia.

A pesar de esto, es indubitable que el nombre con que ha sido conocida la iglesia Tarraconense desde los primeros siglos, nunca fué *ecclesia Sanctæ Mariæ*, sino *Sanctæ Teclæ*. De lo cual son pruebas la carta del Rey Don Jaime II al Rey de Armenia pidiéndole una reliquia de esta insigne Mártir, y la bula del Papa Gelasio II concediendo en 1118 á San Olaguer que usase del palio en la festividad de Santa Tecla, contándola entre las principales de Tarragona. Sobre estos documentos, de que para prueba de esta verdad se valió el P. Florez, hay en este archivo otros muchos que no tuvo presentes aquel docto escritor. El Conde

Don Ramon Berenguer III, en la donacion de Tarragona que hizo á San Olaguer y sus sucesores, dice: *trado ecclesiæ Sedis Tarraconensis, quæ in honore Beatæ Teclæ Virginis olim fundata fuit*, etc. Fué esto en el año 1117, donde se ve la tradicion comun por entonces de que dicha Santa habia sido la titular de la antigua iglesia; y como esta se halla tan próxima á los pueblos donde, ó no entraron, ó dominaron muy pocos años los Moros, es fácil entender cómo pudo durar esta noticia hasta los tiempos del citado Conde. Siguiendo esta tradicion, los Prelados de Tarragona despues de su restauracion no le señalaron otro titular. Así vemos que instituyendo el Arzobispo Don Bernardo la vida regular en 1154, dijo: *instituo, ut in cathedrali ecclesia Sanctæ Teclæ, quæ Tarraconensis provinciæ caput esse dignoscitur*. Y hablando mas abajo de la iglesia de este nombre, manda que en ella se celebren las misas mayores en los dias solemnes, y los concilios y consagraciones de Obispos, que son los actos de catedral y metropolitana. Por una consecuencia de esta tradicion y precepto, los Obispos sufragáneos hacian su juramento de fidelidad y obediencia al metropolitano, bajo esta fórmula: *promitto obedientiam Beatæ Teclæ, et sanctæ ecclesiæ*

Tarraconensi, *et tibi N.*, etc. De esto he hallado en el archivo algunos ejemplares. En el siglo XIII llegó á ser formulario comun, en los que se conservan originales de principios del siguiente, aun antes de traerse aquí la reliquia del brazo de la Santa Mártir, que fué en 1323. Por donde se hecha de ver que la traslacion de tan insigne reliquia, lejos de haber sido causa del título, fué efecto de él y de la ardiente devocion con que quisieron resarcir la pérdida de otra suya que antiguamente debieron poseer, sin lo cual no pudieran edificar templo á su nombre. Añádese á esto la prueba que resulta del sello y armas que siempre ha usado esta iglesia, en el cual nunca figuraron la imágen de Maria Santísima, como lo hicieran, si ese fuera su título; sino sola la letra Thau de los antiguos Hebreos, en esta forma: T, que es la inicial del nombre *Tecla*, la cual he visto tejida en las banderas que sirvieron para la conquista de Iviza, que aun existen, y aun ahora la llevan sobre sus ropones los niños que sirven en los ministerios inferiores de la iglesia.

En las elecciones de los Prelados hubo lo que en todas las iglesias de España hasta que se declaró el patronato real. En 1195 el Papa Celestino III expidió la bula de con-

firmacion de esta catedral, en que manda se observe en ella la forma de eleccion canónica ó uniforme ó de la mayor parte de los electores. Estos eran todos los individuos del Capítulo y ademas los Obispos sufragáneos á quienes convocaba el Prepósito para el dia que habia fijado el Capítulo. He visto en este archivo del 1234 una protesta del Obispo de Barcelona por no haberle convocado el Prepósito á la eleccion de Arzobispo. Con el fin de que las elecciones fuesen mas pacíficas, solian hacerse tal cual vez por compromiso, para lo cual elegia el Capítulo tres individuos de su gremio, los cuales nombraban dos del mismo cuerpo para electores, junto con el Prepósito, que lo era nato. A estos tres vocales se agregaban dos de los Obispos sufragáneos, elegidos tambien por el Capítulo, y juntos los cinco elegian canónicamente el Arzobispo. Todas estas formalidades constan del instrumento de eleccion de Don Benedicto Rocaberti por muerte de Don Pedro de Albalat, el cual he copiado para este fin y por otras cosas.

En las elecciones de los sufragáneos no hallo cosa que añadir á la costumbre sabida de aquellos tiempos, sino que los Cabildos de las catedrales solian escribir al de la me-

tropolitana á fin de que intercediese con el Arzobispo para que confirmase sus elecciones; y este Cabildo tomaba sus informaciones secretas de las calidades del electo, y asistia por medio de sus representantes á la consagracion con los sufragáneos.

Estos prestaban el juramento de obediencia al Metropolitano *super altare S. Teclæ*, y no pudiendo venir personalmente lo prestaban por medio de procurador. Hay en este archivo un cajon donde se conservan muchos documentos originales de estos actos pertenecientes á los siglos XII, XIII y XIV, aun despues que comenzó á estar en su vigor las reservas pontificias. Entre ellos es notable el del Obispo de Huesca *Vidal de Canellis*, que jura obediencia *Archiepiscopo venturo, prid. id. febr.* 1237 (38). Con esto se entenderá que no por estar vacante la Sede metropolitana dejaban de confirmarse las elecciones de los sufragáneos. Los Capitulos de Huesca y Jaca, electores de este mismo Obispo, escribieron á Ferrer, Prepósito, y al Capitulo de Tarragona, rogándoles que se consagrase el Obispo Vidal por los Obispos de Lérida y Vique. La data es *XIIII. kal. martii in claustro Oscensi, anno Dni. M:CC.XXXVII.* (38), cuatro dias despues que el Obispo prestó su

obediencia en Tarragona. En el mismo instrumento se hallan firmados el Prepósito y canónigos de esta iglesia en prueba de que admitian la súplica. La accion que en esta parte tenia el Capítulo *Sede vacante* se vé mas claro en la eleccion del Obispo de Tortosa Don Berenguer de Prato, hecha en 27 de octubre de 1316, la cual confirmó Gaufrido de Cruilles, Prepósito de Tarragona, y en su consecuencia juró el electo *super altare B. Teclæ*, dia 5 de diciembre inmediato, siendo testigos Ximeno, Obispo de Zaragoza, y G. de Lérida (*ibid*). Otro ejemplo. El Obispo electo de Urgel, Don Pedro de Urgió, prestó la obediencia canónica *Dno. meo futuro Archiepiscopo*, dia 29 de diciembre de 1269, y en el mismo dia fué consagrado *con la autoridad de la iglesia de Tarragona* por el Obispo de Vique Raimundo, que firma la escritura (*ibid*) con estas palabras: *Ego Raimundus Dei gratia Vicensis Episcopus, qui auctoritate ecclesiæ Terraconensis, Sede vacante, prædictum Episcopum, consecravimus, assistentibus mihi Dnis. A. Barchin. et B. Dertus, Episcopis.* En 1334 todavia confirmó el Prepósito al Obispo de Gerona Gilaberto de Cruillas, electo por el Capítulo. Aunque ya entonces las reservas pontificias estaban tan introduci-

das que el Papa anuló todo lo hecho y proveyó de nuevo la misma Silla en el mismo electo.

Otras preeminencias tenia el Capítulo de esta metropolitana; y por lo que toca primeramente á la facultad de oir en Sede vacante y juzgar las causas en apelacion de los sufragáneos, aunque es cosa del derecho comun, creo que no comenzó esta iglesia á entrar en posesion de él hasta despues del año 1181 en que fué electo Papa Lucio III, que fué el que les concedió esta facultad (a). Su breve no tiene fecha de año, y así no se sabe fijamente cuándo se recibió esta gracia. Convocaba tambien el cabildo en Sede vacante á concilios provinciales, de lo cual quedan muchas pruebas en los procesos de concilios celebrados en el siglo XVI, que omito por no molestar. Los Obispos sufragáneos protestaron despues esta jurisdiccion, mayormente á principios del siglo XVII, cuando ya en los concilios se trataba de repartimiento de subsidio y excusado. Pero siempre los Arzobispos han convocado expresando la cláusula *de consensu Capituli Tarraconensis*, y en 1569 Don Guillermo Cazador, Obispo de Bar-

(a) Las facultades que tenian los Prepósitos y el Capítulo de Tarragona en *Sede vacante*, quedan ya probadas por extenso en la carta antecedente.

celona, que se hallaba con facultad real y con poderes de su Metropolitano el Sr. Cervantes para convocar á provincia, no lo hizo sin contar antes con este Capítulo, y así lo expresó en la convocatoria.

Despues de estas noticias de la constitucion interior y preeminencias de esta iglesia, será bien añadir la de algunas costumbres suyas, aunque en parte ya abolidas, cuyo conocimiento, adquirido en el exámen de códices y actas capitulares, puede interesar mucho á los aficionados á la historia de los ritos de nuestras iglesias. Y comenzando por la misa, usábase en el siglo XVI al tiempo de alzar poner una cortina ó dosel de tela negra pegada al altar, para que con la contraposicion del color fuese la hostia mejor vista del pueblo. Así es que un canónigo Cardona en 1563 regaló una de estas cortinas y el cabildo la aceptó. Segun he oido al Sr. Don Cárlos de Posada, dura todavia esta costumbre en Oviedo y en otras partes de Castilla. Por el mismo tiempo se habia ya introducido la costumbre de cantarse algunas letras durante la elevacion de la hostia y cáliz, la cual subsistió á pesar de las instancias que hicieron algunos doctos y celosos individuos y aun Prelados de esta iglesia. El señor Arzobis-

po Teres pidió que ni aun el órgano se tocase en aquel acto. Hasta el año 1573 se hizo la bendicion de ramos en la dominica de este nombre fuera de la ciudad, en la iglesia de San Fructuoso: cosa muy comun entonces y ahora desusada, en que se representaba con mas expresion el misterio de aquel dia. En la noche de Navidad habia Sibila, como ya dije de Valencia, aunque acaso aquí mas bien era una representacion ó escena ó comedia. De esto pudo nacer el uso de los villancicos en aquella noche, que todavia dura en muchas catedrales; y siempre será una práctica agena del espíritu de la iglesia, aunque esten reformadas aquellas composiciones por el buen gusto de poesia y música, como lo estan en Valencia y otras partes. Así es que cesó aquí la funcion que llamaban *Entremesos* el dia de Santa Tecla, y que consta se representaban en el siglo XV. A 16 de junio de 1572 se resolvió que en el verano se celebrasen los oficios de suerte que se concluyesen á las nueve y media, *iuxta antiquam consuetam ut valeant ad prandium ire.* Decíase hasta entonces la nona por la tarde antes de vísperas, haciendo una breve pausa intermedia; poco despues se quitó. En 1570 hallo que la cofradia de clérigos pidió como una distincion que se tocase

la campana en los viáticos y uncion de alguno de sus individuos, de donde vino á ser comun esta costumbre. A 9 de enero de 1613 resolvió este Capítulo no admitir á ningun delincuente que se refugiase en la catedral, y el que entrase en ella fuese echado fuera. Debo observar que esta resolucion tan opuesta al derecho antiguo del asilo eclesiástico, pudo ser ocasionada de la resistencia que hacian los cónsules y pueblo de Tarragona en aquel tiempo á la jurisdiccion que la iglesia tiene sobre la ciudad y su campo, de lo cual se hablará en el pontificado del Arzobispo Don Juan de Moncada. En 1576 á 21 de mayo se mandó restituir á su antiguo lugar fijo la mesa del pan bendito, y que no se llevase de un lugar á otro. En este género y en prueba de que el dia de Animas se llamaba *dia de partir lo pa*, queda aun hoy la costumbre en esta catedral de que á la hora de completas despues de las vísperas de difuntos entran en el coro dos curados con sendas cestas y reparten tortas á todos los residentes: lo mismo se repite al otro dia á la hora de nona.

De estas y otras cosas semejantes acaso se dirá mas en otros correos, singularmente cuando pueda enviar el Archiepiscopologio que estoy acabando de ordenar, donde mas de lleno

se puede descúbrir la historia de esta iglesia. En todo ello he debido mucho á la ilustracion del señor Don Cárlos Gonzalez de Posada, canónigo de esta metropolitana, individuo de la Academia de la Historia y comisionado por este cabildo para asociarme en mis especulaciones, las cuales no sé si terminarán con la prosperidad que han comenzado. Entre tanto allá va esa porcion de papeles y noticias.

A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXXXV.

Capilla de los canónigos de Tarragona en el siglo XII. Su titular iglesia de Santa Tecla llamada la vieja: su sitio y el del cementerio antiguo. La catedral actual no fué comenzada por San Olegario, ni hasta fines del siglo XII, ni se concluyó hasta fines del siguiente: su consagracion y descripcion. Capilla del Sacramento construida por Don Antonio Agustin. Memoria de algunos profesores de las bellas artes. Descripcion del claustro de esta iglesia. Donde fueron hallados los restos de la antigüedad que en él se conservan. Capilla de Corpore Christi. *Biblioteca antigua de la catedral, con noticia de algunos de sus códices: pobreza á que está reducida en el dia. Manuscritos de la biblioteca de los PP. Dominicos. La del difunto canónigo Don Ramon Foguet.*

Mi querido hermano: A la noticia de la constitucion interior de esta iglesia, es justo añadir la de la parte material de ella en que hay cosas dignas de saberse. Primeramente, de lo dicho en la carta anterior resulta que los

primitivos canónigos tuvieron su capilla ó iglesia propia dentro del claustro canonical, de la cual el Arzobispo Don Bernardo Torts, fundador de la vida reglar, habló de esta manera: *Dono item præfatis canonicis ipsam capellam inferius et superius, quæ contigua est ipsi fortitudini.* En el edificio que aquí llaman *torre Patriarcal,* se echan de ver trozos anteriores al tiempo de Don Juan de Aragon, Arzobispo de esta iglesia y Patriarca de Alejandria de quien tomó el nombre; esto y el haber sido ordinaria habitacion de los Arzobispos hasta que pasaron á la torre de la prepositura, suprimida á principios del siglo XV, hace verisimil que la misma fortaleza fuese habitacion de todos los Prelados desde el siglo XII, y por consiguiente, que allí vivieron los primeros canónigos. Por otra parte se conserva pegada á este palacio antiguo, una capilla bastante capaz con arcos de medio punto y con oficinas sobre ella, cuya construccion no desdice de aquel tiempo, aunque pudo ser renovada mas adelante. Todo esto hace sospechar que fuese esta la capilla primitiva de los canónigos Tarraconenses. Sin embargo, en las memorias escritas por algunos individuos de esta iglesia en los últimos siglos, se asegura que la capilla de los canónigos era

lo que hoy es sacristia; opinion que no puedo aprobar por no hallarse junto á este sitio rastro alguno de fortaleza.

Tambien se tiene aqui por cierto que esta capilla se intitulaba *S. Mariæ*; para lo cual alegan la cesion que Roberto, Príncipe de Tarragona, hizo al Arzobispo y Conde Don Ramon en el año 1151, de las dos terceras partes de esta ciudad y su campo, cuya fecha dice así: *Facta est hæc diffinitio in ecclesia S. Mariæ, quæ contigua est ipsi castro.* Lo mismo confirma otro instrumento del año 1153 que he copiado, en el cual los testigos que asistieron á aquella cesion deponen de su verdad, y firman *in ecclesia* S. *Mariæ* (*a*). Pero es de reflexionar que en estos documentos anteriores á la ordinacion hecha por el Arzobispo Don Bernardo en 1154, se supone ya edificada la fortaleza, y este Prelado dice despues que la estaba edificando. Esto y el ver que en aquellos instrumentos se llama absolutamente *castrum*, sin especificar que lo fuese del clero, me hace creer que aquella iglesia *S. Mariæ*, lo era del castillo ó fortaleza principal de la ciudad, donde consta que vivia el dicho Roberto, como Príncipe

(*a*) Ap. núm. XVI.

de ella, y donde por lo mismo no podia ni debia vivir el clero. Tampoco tenia la capilla canonical por titular á *Santa Tecla*, porque Don Bernardo la distingue claramente de la iglesia que tenia este título, diciendo: *Instituo, ut in omnibus diebus Dominicis et præcipuis festivitatibus, maiores missæ quæ cantantur in hora diei tertia, in ecclesia S. Teclæ celebrentur: concilia quoque atque consacrationes Pontificum in eadem ecclesia S. Teclæ nichilominus celebrentur.*

En estas palabras se hace expresa mencion de la iglesia de Santa Tecla existente en el siglo XII, que servia propiamente de catedral. Esta es sin disputa la que hoy llaman *Santa Tecla la vieja*, conocida ya con éste nombre no solo á principios del siglo XIV, como he visto en los estatutos de refectorio y cocina hechos en aquel tiempo, sino tambien en el siglo XIII, como lo verás en el testamento del Arzobispo Don Bernardo Olivella, otorgado en 1287 (*a*). El llamarla así entonces, no era porque la tuviesen por el templo antiguo de este nombre, anterior á los Arabes, sino para distinguirla de Santa Tecla la nueva, ó catedral, que ya se habia con-

(*a*) Ap. núm. XVII.

cluido. Es sin duda obra de los primeros Prelados, luego que las armas cristianas se apoderaron de la ciudad, aunque hay varios remiendos y renovaciones de los siglos posteriores. Y no es inverisimil que á pesar de la furia asoladora de los bárbaros, se conservase la memoria del lugar donde estuvo el antiguo templo, y acaso permaneciesen aun sus paredes, sobre las cuales levantaran estotro edificio; así como se conservó gran parte del palacio de Augusto, y vestigios considerables del anfiteatro, circo y otros edificios públicos.

Hállase situada esta iglesia dentro del cementerio antiguo, el cual debió comenzar á servir desde el siglo XII, de cuyo tiempo hay algunas inscripciones sepulcrales en las paredes exteriores de la capilla. Podemos en esto conjeturar que designada y planteada ya la fábrica de la catedral donde ahora está, pareció aquel terreno de la iglesia de Santa Tecla el mas oportuno para el objeto por su proximidad á la matriz conforme á la disciplina de aquellos tiempos, y por la ardiente devocion del pueblo á tan insigne patrona. Muy bien cuidada debia estar esta iglesia en el siglo XIII, cuando el Arzobispo Don Bernardo Olivella, que fundó alli varias ca-

das que el Papa anuló todo lo hecho y proveyó de nuevo la misma Silla en el mismo electo.

Otras preeminencias tenia el Capítulo de esta metropolitana; y por lo que toca primeramente á la facultad de oir en Sede vacante y juzgar las causas en apelacion de los sufragáneos, aunque es cosa del derecho comun, creo que no comenzó esta iglesia á entrar en posesion de él hasta despues del año 1181 en que fué electo Papa Lucio III, que fué el que les concedió esta facultad (a). Su breve no tiene fecha de año, y así no se sabe fijamente cuándo se recibió esta gracia. Convocaba tambien el cabildo en Sede vacante á concilios provinciales, de lo cual quedan muchas pruebas en los procesos de concilios celebrados en el siglo XVI, que omito por no molestar. Los Obispos sufragáneos protestaron despues esta jurisdiccion, mayormente á principios del siglo XVII, cuando ya en los concilios se trataba de repartimiento de subsidio y excusado. Pero siempre los Arzobispos han convocado expresando la cláusula *de consensu Capituli Tarraconensis*, y en 1569 Don Guillermo Cazador, Obispo de Bar-

(a) Las facultades que tenian los Prepósitos y el Capítulo de Tarragona en *Sede vacante*, quedan ya probadas por extenso en la carta antecedente.

celona, que se hallaba con facultad real y con poderes de su Metropolitano el Sr. Cervantes para convocar á provincia, no lo hizo sin contar antes con este Capítulo, y así lo expresó en la convocatoria.

Despues de estas noticias de la constitucion interior y preeminencias de esta iglesia, será bien añadir la de algunas costumbres suyas, aunque en parte ya abolidas, cuyo conocimiento, adquirido en el exámen de códices y actas capitulares, puede interesar mucho á los aficionados á la historia de los ritos de nuestras iglesias. Y comenzando por la misa, usábase en el siglo XVI al tiempo de alzar poner una cortina ó dosel de tela negra pegada al altar, para que con la contraposicion del color fuese la hostia mejor vista del pueblo. Así es que un canónigo Cardona en 1563 regaló una de estas cortinas y el cabildo la aceptó. Segun he oido al Sr. Don Cárlos de Posada, dura todavia esta costumbre en Oviedo y en otras partes de Castilla. Por el mismo tiempo se habia ya introducido la costumbre de cantarse algunas letras durante la elevacion de la hostia y cáliz, la cual subsistió á pesar de las instancias que hicieron algunos doctos y celosos individuos y aun Prelados de esta iglesia. El señor Arzobis-

po Teres pidió que ni aun el órgano se tocase en aquel acto. Hasta el año 1573 se hizo la bendicion de ramos en la dominica de este nombre fuera de la ciudad, en la iglesia de San Fructuoso: cosa muy comun entonces y ahora desusada, en que se representaba con mas expresion el misterio de aquel dia. En la noche de Navidad habia Sibila, como ya dije de Valencia, aunque acaso aquí mas bien era una representacion ó escena ó comedia. De esto pudo nacer el uso de los villancicos en aquella noche, que todavia dura en muchas catedrales; y siempre será una práctica agena del espíritu de la iglesia, aunque esten reformadas aquellas composiciones por el buen gusto de poesia y música, como lo estan en Valencia y otras partes. Así es que cesó aquí la funcion que llamaban *Entremesos* el dia de Santa Tecla, y que consta se representaban en el siglo XV. A 16 de junio de 1572 se resolvió que en el verano se celebrasen los oficios de suerte que se concluyesen á las nueve y media, *iuxta antiquam consuetam ut valeant ad prandium ire*. Deciase hasta entonces la nona por la tarde antes de vísperas, haciendo una breve pausa intermedia; poco despues se quitó. En 1570 hallo que la cofradia de clérigos pidió como una distincion que se tocase

la campana en los viáticos y uncion de alguno de sus individuos, de donde vino á ser comun esta costumbre. A 9 de enero de 1613 resolvió este Capítulo no admitir á ningun delincuente que se refugiase en la catedral, y el que entrase en ella fuese echado fuera. Debo observar que esta resolucion tan opuesta al derecho antiguo del asilo eclesiástico, pudo ser ocasionada de la resistencia que hacian los cónsules y pueblo de Tarragona en aquel tiempo á la jurisdiccion que la iglesia tiene sobre la ciudad y su campo, de lo cual se hablará en el pontificado del Arzobispo Don Juan de Moncada. En 1576 á 21 de mayo se mandó restituir á su antiguo lugar fijo la mesa del pan bendito, y que no se llevase de un lugar á otro. En este género y en prueba de que el dia de Animas se llamaba *dia de partir lo pa*, queda aun hoy la costumbre en ésta catedral de que á la hora de completas despues de las vísperas de difuntos entran en el coro dos curados con sendas cestas y reparten tortas á todos los residentes: lo mismo se repite al otro dia á la hora de nona.

De estas y otras cosas semejantes acaso se dirá mas en otros correos, singularmente cuando pueda enviar el Archiepiscopologio que estoy acabando de ordenar, donde mas de lleno

se puede descubrir la historia de esta iglesia. En todo ello he debido mucho á la ilustracion del señor Don Cárlos Gonzalez de Posada, canónigo de esta metropolitana, individuo de la Academia de la Historia y comisionado por este cabildo para asociarme en mis especulaciones, las cuales no sé si terminarán con la prosperidad que han comenzado. Entre tanto allá va esa porcion de papeles y noticias.

A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXXXV.

Capilla de los canónigos de Tarragona en el siglo XII. Su titular iglesia de Santa Tecla llamada la vieja: su sitio y el del cementerio antiguo. La catedral actual no fué comenzada por San Olegario, ni hasta fines del siglo XII, ni se concluyó hasta fines del siguiente: su consagracion y descripcion. Capilla del Sacramento construida por Don Antonio Agustin. Memoria de algunos profesores de las bellas artes. Descripcion del claustro de esta iglesia. Donde fueron hallados los restos de la antigüedad que en él se conservan. Capilla de Corpore Christi. *Biblioteca antigua de la catedral, con noticia de algunos de sus códices: pobreza á que está reducida en el dia. Manuscritos de la biblioteca de los PP. Dominicos. La del difunto canónigo Don Ramon Foguet.*

Mi querido hermano: A la noticia de la constitucion interior de esta iglesia, es justo añadir la de la parte material de ella en que hay cosas dignas de saberse. Primeramente, de lo dicho en la carta anterior resulta que los

primitivos canónigos tuvieron su capilla ó iglesia propia dentro del claustro canonical, de la cual el Arzobispo Don Bernardo Torts, fundador de la vida reglar, habló de esta manera: *Dono item præfatis canonicis ipsam capellam inferius et superius, quæ contigua est ipsi fortitudini.* En el edificio que aqui llaman *torre Patriarcal,* se echan de ver trozos anteriores al tiempo de Don Juan de Aragon, Arzobispo de esta iglesia y Patriarca de Alejandría de quien tomó el nombre; esto y el haber sido ordinaria habitacion de los Arzobispos hasta que pasaron á la torre de la prepositura, suprimida á principios del siglo XV, hace verisimil que la misma fortaleza fuese habitacion de todos los Prelados desde el siglo XII, y por consiguiente, que allí vivieron los primeros canónigos. Por otra parte se conserva pegada á este palacio antiguo, una capilla bastante capaz con arcos de medio punto y con oficinas sobre ella, cuya construccion no desdice de aquel tiempo, aunque pudo ser renovada mas adelante. Todo esto hace sospechar que fuese esta la capilla primitiva de los canónigos Tarraconenses. Sin embargo, en las memorias escritas por algunos individuos de esta iglesia en los últimos siglos, se asegura que la capilla de los canónigos era

lo que hoy es sacristia; opinion que no puedo aprobar por no hallarse junto á este sitio rastro alguno de fortaleza.

Tambien se tiene aquí por cierto que esta capilla se intitulaba *S. Mariæ*; para lo cual alegan la cesion que Roberto, Príncipe de Tarragona, hizo al Arzobispo y Conde Don Ramon en el año 1151, de las dos terceras partes de esta ciudad y su campo, cuya fecha dice así: *Facta est hæc diffinitio in ecclesia S. Mariæ, quæ contigua est ipsi castro.* Lo mismo confirma otro instrumento del año 1153 que he copiado, en el cual los testigos que asistieron á aquella cesion deponen de su verdad, y firman *in ecclesia* S. *Mariæ* (*a*). Pero es de reflexionar que en estos documentos anteriores á la ordinacion hecha por el Arzobispo Don Bernardo en 1154, se supone ya edificada la fortaleza, y este Prelado dice despues que la estaba edificando. Esto y el ver que en aquellos instrumentos se llama absolutamente *castrum*, sin especificar que lo fuese del clero, me hace creer que aquella iglesia *S. Mariæ*, lo era del castillo ó fortaleza principal de la ciudad, donde consta que vivia el dicho Roberto, como Príncipe

(*a*) Ap. núm. XVI.

de ella, y donde por lo mismo no podia ni debia vivir el clero. Tampoco tenia la capilla canonical por titular á *Santa Tecla*, porque Don Bernardo la distingue claramente de la iglesia que tenia este título, diciendo: *Instituo, ut in omnibus diebus Dominicis et præcipuis festivitatibus, maiores missæ quæ cantantur in hora diei tertia, in ecclesia S. Teclæ celebrentur: concilia quoque atque consacrationes Pontificum in eadem ecclesia S. Teclæ nichilominus celebrentur.*

En estas palabras se hace expresa mencion de la iglesia de Santa Tecla existente en el siglo XII, que servia propiamente de catedral. Esta es sin disputa la que hoy llaman *Santa Tecla la vieja*, conocida ya con este nombre no solo á principios del siglo XIV, como he visto en los estatutos de refectorio y cocina hechos en aquel tiempo, sino tambien en el siglo XIII, como lo verás en el testamento del Arzobispo Don Bernardo Olivella, otorgado en 1287 (*a*). El llamarla así entonces, no era porque la tuviesen por el templo antiguo de este nombre, anterior á los Arabes, sino para distinguirla de Santa Tecla la nueva, ó catedral, que ya se habia con-

(*a*) Ap. núm. XVII.

cluido. Es sin duda obra de los primeros Prelados, luego que las armas cristianas se apoderaron de la ciudad, aunque hay varios remiendos y renovaciones de los siglos posteriores. Y no es inverisimil que á pesar de la furia asoladora de los bárbaros, se conservase la memoria del lugar donde estuvo el antiguo templo, y acaso permaneciesen aun sus paredes, sobre las cuales levantaran estotro edificio; así como se conservó gran parte del palacio de Augusto, y vestigios considerables del anfiteatro, circo y otros edificios públicos.

Hállase situada esta iglesia dentro del cementerio antiguo, el cual debió comenzar á servir desde el siglo XII, de cuyo tiempo hay algunas inscripciones sepulcrales en las paredes exteriores de la capilla. Podemos en esto conjeturar que designada y planteada ya la fábrica de la catedral donde ahora está, pareció aquel terreno de la iglesia de Santa Tecla el mas oportuno para el objeto por su proximidad á la matriz conforme á la disciplina de aquellos tiempos, y por la ardiente devocion del pueblo á tan insigne patrona. Muy bien cuidada debia estar esta iglesia en el siglo XIII, cuando el Arzobispo Don Bernardo Olivella, que fundó alli varias ca-

pellanias, la eligió para su sepultura. Otros dos sepulcros de Obispos hay en el pavimento que por sus lápidas no se puede averiguar quienes son. Merece grande atencion este templo por haber sido la primera catedral despues de la restauracion, donde debieron consagrarse los sufragáneos durante el siglo XII, y celebrarse los concilios provinciales, entre otros el de 1180, tan famoso para los diplomáticos, en que se supone mudado el estilo de calendar las escrituras, y comenzado el uso de los años de la Encarnacion en vez de los de los Reyes de Francia. Y digo que aquella iglesia sirvió para esto en todo el siglo XII, porque la catedral que hoy existe, no se comenzó hasta fines del mismo.

Acaso habrá quien tenga esta especie por aventurada. Ponz en su viage dice que este templo se edificó en el año 1117 y siguientes. Comunmente se afirma que San Olaguer restauró la iglesia catedral, cuya área encontró llena de maleza, y tal como pinta Orderico Vital (*lib. XIII. Hist. eccles.*) en las palabras que cita Florez: *In episcopali quippe basilica quercus et fagi, aliæque proceræ arbores iam creverant.* Mas estas expresiones solo pueden verificarse respecto de la iglesia de Santa Tecla la vieja, no de la nueva

catedral, la cual vuelvo á decir que es obra del siglo XIII, y cuando mas comenzada á fines del anterior. No negaré que San Olegario quisiese entrar en empresa tan santa, pero no tengo por verisimil que la pusiese en ejecucion en los tiempos que alcanzó, tan apurados, que le obligaron á poner la ciudad en mano extrangera, mayormente habiendo residido en ella tan poco tiempo. La fábrica de este edificio desde su principio se ejecutó bajo un plan que se siguió hasta su conclusion; y si se observa lo primero que en él se trabajó, señaladamente la parte exterior del presbiterio donde no se ha añadido adorno ni reparo alguno, se verá que es del gusto del siglo XIII, ó muy próxima á él. Algo mas que estas conjeturas vale lo que deciamos poco há, que el Arzobispo Don Bernardo para las funciones de la catedral y de metropolitana señaló la iglesia de Santa Tecla, sin hacer mencion de iglesia nueva ni de haberse comenzado, ni de que debiesen celebrarse en ella estos actos, cuando estuviese concluida. Prueba evidente de que en el año 1154 en que mandó esto aquel Prelado, ni aun se pensaba en la construccion del nuevo edificio, ó por lo menos no habia en él parte ninguna que estuviese en

estado de servir para el culto. Lo cual es de todo punto inverisimil, si hubiera dado principio á esta fábrica San Olaguer, que así como concluyó gran parte de los muros de la ciudad, así hubiera adelantado estotro edificio, si en ello pusiera la mano; pero el Santo acudió á lo mas necesario, que era la defensa del pueblo, dejando las obras suntuosas para tiempos de paz y abundancia. Para satisfacer á los que digan que con el nombre de Santa Tecla pudo indicar Don Bernardo la nueva iglesia, ó parte de ella ya habilitada, y para que del todo se vea que en su tiempo ni aun se habia comenzado esta obra, será bien copiar aquí una breve cláusula del testamento que hizo el sucesor Don Hugo de Cervelló en 1171 (*a*). Dice así: *Præterea mandavit, quod mille morabatini quos tradiderat Poncio de Barberano, iturus Romam, ad opus ecclesiæ incipiendum, et ad officinas canonicæ faciendas, in eodem opere, sicuti tunc ordinaverat expenderentur: D. videlicet in opere ecclesiæ, et D. in officinis canonicæ*. Las palabras *ad incipiendum opus ecclesiæ*, de ningun modo se interpretan bien, sino aplicándolas á la iglesia catedral. Consta, pues, que en tiem-

(*a*) Ap. núm. XVIII.

po de este Prelado Don Hugo, que comenzó á serlo en 1164, se trató de comenzar este magnífico edificio, y aun podemos inferir de lo dicho que efectivamente se trabajaba en él al tiempo de su muerte. Así que puede fijarse su principio en el año 1170. De la continuacion del edificio no he hallado otra memoria mas que la que hizo en 1214 el Arzobispo Don Raimundo Rocaberti en su testamento (a), del cual consta que se estaba construyendo el claustro y la iglesia. Tardó esta en concluirse lo que tardó en ser elegido Arzobispo Don Bernardo Olivella, el cual habiendo tomado posesion de esta silla en 1272 se propuso concluir el templo, y para poderlo hacer con menos incomodidad de sus feligreses, resolvió retirarse por algun tiempo al monasterio de los canónigos reglares de Escornalbou, donde era reconocido como Prior por ser Arzobispo, y viviendo con poca familia y mucha moderacion, ahorró grandes sumas, con que pudo construir las dos últimas naves transversales, y la fachada del templo. Dicen que el arquitecto que en esto entendió, se llamaba *maestre Bartomeu.* En el necrologio de esta iglesia al dia 11

(a) Ap. núm. XIX.

de marzo hallo memoria de otro arquitecto con estas palabras: *anno 1256 obiit frater Bernardus, magister operis ecclesiæ.*

Consagró este templo el Arzobispo Don Juan de Aragon, hijo del Rey Don Jaime II en el mes de junio de 1331 estando presentes el Rey Don Alfonso IV, su hermano con su muger Doña Leonor, y los Obispos de Gerona, Lérida, Tortosa y Urgel, y los Arzobispos de Sacer y Caller en Cerdeña, y el Infante Don Ramon, Conde de Pradas, hermano del Rey y del Arzobispo, y otros muchos señores de la córte. Este mismo Prelado hizo los púlpitos; porque aunque el todo del edificio se concluyó, sin embargo quedó para la liberalidad de los venideros la construccion de muchas capillas, altares, y otros adherentes. Tiene de largo este templo desde el lindar de la puerta hasta el testero del presbiterio 467 palmos catalanes. La latitud de la nave principal es de 61 palmos, y la de toda la iglesia, excluyendo el fondo de las capillas, de 251. Las naves colaterales no acompañan en la elevacion á la principal. Todo el edificio es de sillares, los cuales se dice que se tomaron del alcazar de los Emperadores. La pila bautismal es una pieza grandísima de mármol hallada entre las

ruinas de la casa Imperial, la cual por su concavidad y hechura se presume que sirvió de baño. Las vistas de la fachada y córtes del edificio son propias de la atencion de los que viajan con este objeto. El coro se fabricó en tiempo de los Reyes Católicos; la sillería es de roble de Flandes; hízola el Arzobispo Don Pedro de Urrea en 1479, por precio de 65,000 sueldos: fué el escultor Francisco Gomar, vecino de Zaragoza. El órgano se estaba trabajando en 1562 por los escultores Gerónimo Sancho, y un *Perris* (Pierre) *Ostri*, que así suena en las resoluciones capitulares de aquel tiempo.

A la descripcion que hizo Ponz de la excelente capilla del Sacramento, solo tengo que añadir las particularidades siguientes: es á saber, que Don Antonio Agustin, que fué el que la construyó, pidió licencia al cabildo para hacerla en el refectorio, por el mes de mayo de 1580: que este pensamiento ya lo habia propuesto al mismo cuerpo el Arzobispo Don Gaspar de Cervantes en 7 de noviembre de 1572: y por último, que el arquitecto que entendió en su ingeniosa construccion fué Bernardo Casseres, á quien en una resolucion capitular de 1.° de agosto de 1583 llaman *maestro arquitecto de la capilla del Arzobispo*;

y como entonces lo era Don Antonio Agustin, el cual no edificaba otra capilla sino esta, parece que él y no otro debió ser el arquitecto. Lo fué despues el insigne *Pedro Blay*, de Barcelona. El pintor *Isac*, á quien Pons atribuye los cuadros del altar de esta capilla en 1587, encarnó el crucifijo del coro; sino que aquí le llaman *Constancio Isac*, y Pons *Isac Hermes*. Para hacer este crucifijo se ofrecieron varias cantidades en 1583, con tal que saliese tan acabado como el del coro de la catedral de Valencia, y aun se escribió á un canónigo Freixa, que se hallaba en aquella ciudad, para que mandase hacer allí un *crucifixi molt bell, y ben proporcionat, y ab bona perfeccio*. Acaso no se verificó esto, si es verdad que le concluyó, como aquí dicen, un maestro *Miret, fuster del Capitol en* 1587.

Algunas otras memorias me han comunicado de artífices de menor cuenta, que omito por hallarse ya en el *Diccionario de profesores de bellas artes*. Solo quiero advertir que es sin duda alguna del Zúcaro un cuadro de la Asuncion en la dicha capilla del Sacramento, especie omitida en dicha obra. Muy digna es de ser conservada la memoria del doctor Jaime Amigo, cura de Tiviza, que sin ser artista de profesion hizo los dibujos de las principa-

les obras que se hicieron en esta iglesia en el siglo XVI. El órgano, el crucifijo del coro, los bellísimos sepulcros de los Arzobispos Teres, Cervantes y Agustin, las portadas y retablo de la capilla del Sacramento, su graciosa cúpula construida sobre una bóveda antigua de media caña, toda de sillares: estas y otras obras se deben á aquel digno eclesiástico, que supo hermanar el gusto y el ardor en promover las bellas artes con el mas exacto desempeño de las obligaciones de su ministerio. Era natural de Ulldemolins en este arzobispado.

Volviendo ahora á la fábrica de la iglesia, hállase pegado á ella por la parte de poniente el magnífico claustro, que ciertamente merece una descripcion mas circunstanciada que la que hizo Pons, así como ofrece á los curiosos puntos de vista excelentes. Ya dije que se estaba construyendo en el año 1214, aunque algunos adornos de arcos y columnas son posteriores. Es un cuadrado perfecto, tiene por lado sesenta y dos varas: en cada uno de ellos hay seis arcos grandes de medio punto, los cuales se subdividen en tres pequeños sostenidos por columnas de mármol, que son en todo 276, sin contar las del aula capitular, cuyos grupos, junto con el hermo-

so jardin y fuentes del luneto, forman un todo vistoso y magnífico. Las capiteles y bases de las columnas son de gusto gótico y de labor muy varia y caprichosa; apenas se halla una que diga con otra. Los frisos estan llenos de relieves de asuntos sagrados, profanos, imaginarios y aun imposibles. Tal es entre otros un relieve que representa todas las operaciones del entierro de un gato, ejecutado por los gatos. No hay duda que lo mas apreciable en estas obras es la unidad y sencillez, pero en medio de esta variedad y extravagancia del ingenio humano halla el curioso expectador con que deleitarse, observando los progresos de las bellas artes y los conatos para avecinarse á su modelo, que es la naturaleza: y tal vez se tropieza entre muchos desaciertos con valentías de un ingenio de primer órden, á quien solo le faltó nacer en siglos mas ilustrados. En las artes y ciencias la mayor parte de los hombres debemos lo que somos á la educacion; alguna disculpa tiene el que no corrige los defectos que de ella sacare, cuando el mal gusto es tan general que no se hallan buenos maestros ni modelos que imitar. Digo esto al paso para responder á los que miran con desprecio estas obras.

En una pared de este claustro estan bien colocados los restos que quedan del famoso templo de Augusto en Tarragona, los cuales publicó el P. Florez. Fueron hallados, no en los cimientos de la capilla nueva de Santa Tecla, como comunmente se cree, sino en la calle llamada *del Horno de San Bernardo*, detrás de la plazuela dicha *del Oli*, distante de la catedral como un tiro de fusil. Otras razones alegaba con esta el citado canónigo Posada, para probar que este fué el sitio de aquel famoso ó infame templo. Junto á estos monumentos está colocada una portadita árabe con un letrero cúfico alrededor del arco, de que acaso hablaré otro dia. Junto á estas reliquias de la antigüedad está la puerta del antiguo refectorio, del cual solo se conserva la mitad, pues lo restante se hizo capilla del Santísimo, como llevo dicho. En lo que queda se vé la bóveda de piedra sillar romana, y es uno de los trozos mas bien conservados de la casa y adyacentes antiguos de los Emperadores, Legados, Prefectos, etc. De las capillas que hay en el claustro la mas famosa es la intitulada *De corpore Christi*, fundada por Don Geraldo de Rocaberti, Prepósito de esta iglesia, á principios del siglo XIV *in capite capituli, seu capitularis domus*, como se ex-

plica el Papa Juan XXII en el breve que citaré despues. Efectivamente era esta la pieza del capítulo hecha segun la forma monacal para las prácticas de la vida reglar, entre otras para la leccion diaria de la kalenda. Ahora solo sirve de tránsito para el archivo y sala nueva capitular, que es magnífica y bien decorada. Gran servicio se haria á la iglesia si esa pieza que decimos, siendo, como es, espaciosa, clara y sana, y en el dia casi inútil, se destinase para sacristía mayor. Cosa muy fácil estando inmediata á la actual, que es mezquina, lóbrega, húmeda y sumamente incómoda.

El fundador de esta capilla depositó en ella, ó en algun sitio contiguo, una porcion de libros destinados á la pública utilidad y enseñanza del clero. Para su conservacion impuso el Papa Juan XXII pena de excomunion al que los extragese, excepto el Arzobispo, á quien se le da permiso para que saque los que quisiere, con la obligacion de restituirlos dentro de un mes. El breve es del año XV de su pontificado (1330). Esta es la memoria mas antigua que he encontrado de la biblioteca de esta catedral. A estos libros aludiria la constitucion que poco despues hizo el Arzobispo Don Juan de Aragon, Patriar-

ca de Alejandria, mandando que se custodia-
1 en el dormitorio comun bajo de dos llaves
listintas, y que los recibiesen por inventario
os dos síndicos anuales. Del año 1402, en
iempo del Arzobispo Don Iñigo Valterra, es
a constitucion siguiente: *fiat libraria de la-*
ibus politis benè et congruè supra claustrum
iiæ Tarraconensis, videlicet, in illo loco
lri, contigui dormitorio, magis idoneo. No
lebió tener por entonces esta constitucion el
fecto deseado. En el pontificado de Don Pe-
lro de Urrea se volvió á mandar *ut ad biblio-*
hecam construendam locus commodus eligatur.
A este cuidado se debió la conservacion de
lgunos libros raros que aun permanecian en
l siglo XVI, como se ve en las *Actas capitu-*
lares de aquel tiempo. Don Antonio Agustin,
recien promovido á esta Silla, pidió al cabildo
en diciembre de 1577, que se le prestasen
algunos libros para la edicion que meditaba
de las *Constituciones provinciales Tarraconen-*
ses y catálogo de sus Arzobispos, y se resol-
vió que se le diesen *Marchiles super constitu-*
tionibus et versiculis temporum, et alii origina-
liter, et libri mss. qui fuerint necessarii. Antes
de esto, en 1564, el Duque de Francavila,
Capitan general de Cataluña, hallándose en
esta ciudad con motivo de la peste de Barce-

lona, pidió al cabildo un libro intitulado *Olia Imperialia.* En 2 de setiembre de 1598: «pro»posuit (*dicen las Actas*) dominus canonicus »Marian que ha parlat ab lo senyor Archabis»be sobre lo libre *del Coch*, y que li ha dit »que creu nol trobara.» En 1.º de mayo del año siguiente restituyó el Arzobispo dicho libro *del Coch*. Si este libro era de cocina, é impreso, pudo ser uno que compuso en tiempo del Emperador Carlos V un maestro Roberto, del cual vi años pasados un ejemplar muy raro en la biblioteca de mi convento de San Onofre, extramuros de Valencia. Hasta mediados del siglo XVII quedan memorias de librería, y libros hurtados y restituidos á esta santa iglesia. Mas adelante, con los contratiempos de las guerras, ó con la avaricia criminal de los que buscan para sí solos estos tesoros, desapareció la biblioteca, que por varios indicios debia ser copiosa y exquisita; y aunque en el dia hay, como antes, oficio de bibliotecario, casi no tiene en qué ejercitar su jurisdiccion, porque de la grandeza antigua solo han quedado los códices siguientes: *Pontificale Romanum*, fol., sin páginas, ni año, ni oficina de impresion; pero sin duda de fines del siglo XV. = *Ordinarium Sacramentorum secundum ritum et consuetudinem sanctæ*

metropolis ecclesiæ Tarraconensis, dispuesto por el Arzobispo Don Pedro de Cardona, é impreso por Juan Rossembach en Barcelona, año 1530. = *Missale ecclesiæ Tarraconensis*, ordenado por el Cardenal Arzobispo Don Gerónimo Doria, é impreso en Leon por Cornelio *de Septem grangiis* en 1550. = Otro Misal fol. del tiempo del Arzobispo Don Gonzalo de Heredia, con este título: *Incipit liber Sacramentorum editus à B. Gelasio Papa Romanæ Sedis, emendatus, et breviatus à B. Gregorio: quo in præsentiarum utitur sancta Tarraconensis ecclesia, Hispaniarum metropolis.* Se imprimió en Tarragona *per Johannem Rossembach Alemannum, perfectum XXVI. junii anno salutis christianæ M.CCCC.XCIX.* = Un Breviario impreso en 8.° hácia los años 1490, aunque ni esto ni el impresor se expresan; le dispuso el Arzobispo Don Pedro de Urrea, Patriarca de Alejandria, el año XL de su pontificado, encargando este trabajo á Don Jaime Campaner, canónigo, á Don Miguel Sisterer, comensal; y á Mossen Gabriel Cobou, beneficiado, los cuales concluyeron su obra á 24 de diciembre de 1484. = *Diornale secundum usum ecclesiæ Tarraconensis*, ms. vit. del siglo XV, forma de 32. Este librito le restituyeron en unas misiones el año 1794. = Un

fragmento de Breviario de esta iglesia, manuscrito muy maltratado: contiene el salterio, hymnodia, capítulos y oraciones, las lecciones, antífonas y responsorios; pero estas solo llegan al dia de Ceniza: es posterior á los tiempos de Calixto III: pone *verbetas* en maitines despues del IX. ℟, y *alleluia;* y prosa despues del capítulo, en las segundas vísperas de las principales festividades. De donde se puede inferir que esta costumbre, observada tambien en Valencia, como dije en su lugar, era general en toda la provincia Tarraconense. = Un códice ms. fol. que contiene: 1.°, el Necrologio de esta iglesia, copiado: de él he formado *excerptas:* 2.°, *Martyrologium Usuardi*, con su prólogo *ad Karolum Magnum:* 3.°, *Expositio regulæ Beati Augustini edita ab Ugone de Sancto Victore:* 4.°, *Litaniæ:* 5.°, *Forma induendi novitium et faciendi professionem:* 6.°, *Modus dicendi* Prætiosa *qui nunc servatur:* 7.°, *Modus dicendi* Prætiosa *tempore antiquo, et secundum consuetudinem ecclesiæ Sancti Ruphi.* Todo parece escrito en el siglo XV, aunque en el Necrologio hay adiciones del siguiente.

Estos son los únicos códices rituales que se conservan en la Biblioteca de esta iglesia. De los literarios todavia es mas escasa; solo he

podido hallar uno del siglo XIV en papel folio con este epígrafe: *De regimine Principum secundum* S. *Thomam de Aquino, quem librum non complevit præocupatus a morte sed eius socius postea eum complevit, et Regi Chipri missit*. Este libro me trajo á la memoria el famoso *códice Tarraconense* de la Suma de este Santo Doctor, cuyas variantes publicó el P. Fr. Francisco García, de mi órden. Sospecho que pudo ser uno de los libros teológicos que el Arzobispo Don Bernardo de Olivella legó en su testamento de 1287 á mi convento de esta ciudad. Mas ni en él, ni en otra parte alguna he podido encontrarle. Deseaba yo certificarme mas de los fundamentos con que aquel escritor dijo el primero de todos que Santo Tomás habia tomado la parte segunda de su Suma del *Speculum morale* de Fr. Vicente Bellovacense: especie desmentida hasta la evidencia por el P. Echard, no solo en la *Biblioth. Scriptor. ord. Præd.* sino tambien y con mas extension en el tratado que intituló: *Summa S. Thomæ suo authori vindicata.*

En la biblioteca de este mi convento, ya que hablamos de ella, hay un códice en 8.° de vitela delicadísima, ms. del siglo XIII, que contiene la *Suma* de San Raimundo de

Peñafort con muchas variantes de la edicion de Roma, 1603, que es la que aquí he visto: tiene 436 hojas.=*Item Directorium Inquisitorum* de Fr. Nicolás Eymerich, ms. en fol. á fines del siglo XIV en papel: al fin tiene esta nota: *Explicit totum Directorium Inquisitorum hæreticæ pravitatis compilatum Avinione per Fr. Nicholaum Eymerici, ordinis Fr. Fr. Præd. S. Theolog. magistrum, ac Inquisitorem Aragoniæ anno Domini M.CCC. septuagesimo sexto*. Sigue del mismo escritor *liber de jurisdictione Ecclesiæ et Inquisitorum contra infideles, demones invocantes*. Otros manuscritos hay, cuya noticia servirá para la biblioteca de mi órden.

Mas por lo que mira á bibliotecas nada hay en esta ciudad comparable con la que legó al convento de PP. Observantes de San Francisco el difunto canónigo Don Ramon Foguet, persona conocida y dignamente elogiada por Don Antonio Ponz en el tomo XIII de su *Viage*, carta VI. En efecto, esta copiosa y selecta libreria acredita su vasta erudicion y delicada eleccion en todo género de literatura. No sé si este sabio logra el fin que se propuso en su donacion, que fué proporcionar al público libros para su enseñanza; y no porque los padres no cuiden ni conoz-

can lo que es este tesoro, que los hay doctos y laboriosos sobremanera, y amantes del bien público, sino porque el lugar donde se colocó es propenso á la polilla, caluroso, estrecho, mezquino y poco correspondiente á la grandeza de la dádiva. Nunca serán bastantemente alabados los literatos que hacen esta especie de donaciones á la posteridad, perpetuando el buen uso del tesoro que mas estimaron en vida. Mas seria de desear que á estas miras benéficas acompañase la liberalidad y posibilidad para disponer anticipadamente los lugares de depósito, precaviendo en esto los daños que pueden resultar de la pobreza de los legatarios. Consta esta biblioteca de unos cuatro mil volúmenes. Entre ellos hay varios códices litúrgicos de las iglesias de España; impresos antes de la reforma de San Pio V y un Ritual ms. en vitela del siglo XV, perteneciente á esta de Tarragona, idéntico con los que ya dije de la catedral de Valencia, la cual en este género de códices y otros literarios á ninguna de las iglesias que he visitado hasta ahora, reconoce ventaja. Las pinturas de este literato, que tanto celebró Ponz, vinieron á manos de su hermano Don Francisco Foguet, comensal de esta iglesia. El monetario pasó igualmente al mismo convento

de San Francisco. Está bien clasificado, y consta de mas de tres mil monedas, aunque en esta cuenta entran varias modernas y medallas de proclamacion, premios y otras semejantes. Dióles tambien un pequeño gabinete de historia natural. Cuando el actual Ilustrísimo Señor Arzobispo, recien venido á esta Silla, pueda verificar su proyecto de establecer una biblioteca pública archiepiscopal, tendrá Tarragona abiertas estas fuentes de la literatura, sin las cuales nunca se hacen grandes progresos. La adquisicion de libros está vinculada á los ricos: el que no lo sea está atenido á las instituciones que le formaron, si una mano poderosa y benéfica no le proporciona obras magistrales en las bibliotecas públicas.

A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXXXVI.

Reliquias. Imágenes de Santos. Varios testimonios de la gran devocion á Santa Tecla. Rectificacion de la equivocacion que padecí en el tomo I de este Viage, acerca del primer Obispo de Valencia, despues de su conquista.

Mi querido hermano: En ésta seré corto, y solo diré vaciando para que no se me estravien algunas apuntaciones que me han venido á mano. Comenzaré por las relativas á reliquias é imágenes de Santos que posee esta iglesia de Tarragona y á la gran devocion que en ella se tiene á Santa Tecla.

Venérase una reliquia de San Lorenzo: está en esta iglesia desde los tiempos de Calixto III, cuyo confesor N. Cosmos ó Cosmas, Arcediano de San Lorenzo y Prior de Zaragoza la regaló con su auténtica, y en 1578 se colocó en la estátua del Santo que se fabricó en Barcelona.

Hay tambien una hermosa estátua de plata de San Miguel, dádiva de Don Miguel Juan Fivaller, Arcediano de Vilaseca: dióla en 1610.

En 31 de enero de 1600, el canónigo Marian regaló al Cabildo un libro intitulado *Virginale*, compuesto por Monseñor *Santoria*, que contenia la vida de Santa Tecla.

En 7 de febrero de 1613, dió el Cabildo comision al canónigo Marian para sacar copia de la vida de Santa Tecla, escrita por San Basilio y otros Padres, existente en el monasterio del Escorial en hebréo y griego, y que para conseguirla é imprimirla se valiese de la mediacion del maestro del Príncipe Don Galceran de Albanell.

En 1619 se hicieron varias instancias al Arzobispo de esta metrópoli, para que impetrase rezos propios de Santa Tecla, San Fructuoso y San Magin. Estos rezos hábia corregido en 1616 un padre Gil, Jesuita.

La fiesta de la traslacion de Santa Tecla se hacia antiguamente *dom. I madii*: y así duró hasta 1587, en que se resolvió que se hiciese *dom. IV post Pentec.*, por evitar la concurrencia de la fiesta de la Cruz en aquel domingo primero.

Hay memoria de un retablo de Santa Tecla que se construia en 1426 de la pedrera de Tarragona y alabastro de Sástago en Aragon. El arquitecto ó picapedrero, fué en Guillem de la Mota; escultor P. Johan de Tar-

ragona. Vino tambien alabastro de Siguero en el Ampurdam; fué á cortarlo el maestro Mota á Besalú por cuarenta sueldos, y lo embarcó en Rosas en agosto de 1426.

En octubre de 1185, Don Alfonso II de Aragon dió á Santa Tecla la villa de Montroig; su fecha en Zaragoza.

La imagen de plata de Santa Tecla se concluyó en 1625. Hízola Bernardo Maymó, platero de esta ciudad. Para ello se deshicieron las joyas del brazo de la Santa; tasólas el platero *Ros* de Barcelona, con Bernardo Maymó, y declararon que dejando bien adornado el brazo, se podian sacar de los anillos y joyas restantes, mas de seiscientas libras. Para la hechura pidió Ros cuatrocientas libras, pero Maymó la hizo. El referido Maymó habia tambien labrado la imagen de plata de la Concepcion de nuestra Señora, la que entregó á 12 de abril de 1614.

La peana de plata de dicha Santa es del mismo tiempo poco mas: para hacerla se vendió la cruz ó báculo de Don Juan de Moncada, y la de Don Juan de Hoces, una fuente de plata y otras alhajas. El platero que la hizo, fué F. Vaquer.

El brazo de la misma Santa tiene puestos dos anillos, regalo de Don Jaime Mas, ca-

nónigo y dignidad de esta iglesia, y Obispo de Vique: murió en 1684. Trasladóse esta reliquia á la nueva capilla de mármoles en 1775. Sacábase en rogativa en tiempo de calamidades públicas.

Muchas noticias semejantes á estas pudiera darte, si fueran mas importantes, pero estoy ya impaciente por declararte el principal objeto de esta carta, que es deshacer una equivocacion en que incurrí de buena fé, no recelando que habria donde tropezar.

En mi Viage á Valencia dije (*Cart. III del tóm I*), que el primer Obispo de aquella ciudad fué el Prepósito de Tarragona *Ferrer de Sant Martí*. Seguí en esto la opinion comun, segun lo escrito por Diago, Ballester, Gimeno y otros muchos. En los viages posteriores á otras iglesias he hallado muchos documentos que aclaran la equivocacion que en esto hay. Porque realmente, el primer Obispo de Valencia fué, no el citado, sino *Ferrer de Pallarés*.

Dos Ferreres existian hácia los años 1229 y siguientes; es á saber, Ferrer de San Martin y Ferrer de Pallarés. Ambos firman como diferentes personas en un privilegio que dió el Rey Don Jaime I para la fundacion de los frailes de San Anton de Mallorca

fecha *apud Maioricas idus septemb. anno Dni. MCCXXX*, donde entre los testigos se lee: *Ferrarius, Præpositus Terraconensis.=Ferrarius de Sancto Martin.=Eximinus de Urrea*, etc. Hállase este pergamino en Mallorca, segun aviso.

Es muy verisimil que el Ferrer de *Sancto Martino* no era individuo del clero Terraconense ni de otro alguno, porque siéndolo lo hubiera especificado con algun dictado, segun la costumbre. Era uno de los nobles legos que acudieron á la conquista de Mallorca y que firmaron varias veces. Sin embargo, este pasó por clérigo y por primer Obispo de Valencia, sin haber podido hasta ahora atinar las causas de tamaña equivocacion. (*V. Diago.*)

1.° Es cosa cierta que el primer Obispo de Valencia fué el Ferrer, Prepósito de Tarragona. Consta esto de la escritura original que existe y vi en el archivo de la catedral de Tarragona, y es la de la obediencia que prestó el mismo *Ferrer*, Obispo de Valencia al Metropolitano, *XII kal novemb. anno M.CC quadragesimo*, En la cual firma él mismo con estas palabras: *Sig✠num F. Episcopi Valencie et Prepositi Terrachon.*

2.° Que este se llamase *Ferrer de Palla-*

fragmento de Breviario de esta iglesia, manuscrito muy maltratado: contiene el salterio, hymnodia, capítulos y oraciones, las lecciones, antífonas y responsorios; pero estas solo llegan al dia de Ceniza: es posterior á los tiempos de Calixto III: pone *verbetas* en maitines despues del IX. R), y *alleluia*; y prosa despues del capítulo, en las segundas vísperas de las principales festividades. De donde se puede inferir que esta costumbre, observada tambien en Valencia, como dije en su lugar, era general en toda la provincia Tarraconense. = Un códice ms. fol. que contiene: 1.°, el Necrologio de esta iglesia, copiado: de él he formado *excerptas*: 2.°, *Martyrologium Usuardi*, con su prólogo *ad Karolum Magnum*: 3.°, *Expositio regulæ Beati Augustini edita ab Ugone de Sancto Victore*: 4.°; *Litaniæ*: 5.°, *Forma inducndi novitium et faciendi professionem*: 6.°, *Modus dicendi* Prætiosa *qui nunc servatur*: 7.°, *Modus dicendi* Prætiosa *tempore antiquo, et secundum consuetudinem ecclesiæ Sancti Ruphi*. Todo parece escrito en el siglo XV, aunque en el Necrologio hay adiciones del siguiente.

Estos son los únicos códices rituales que se conservan en la Biblioteca de esta iglesia. De los literarios todavia es mas escasa; solo he

podido hallar uno del siglo XIV en papel folio con este epígrafe: *De regimine Principum secundum* S. *Thomam de Aquino, quem librum non complevit præocupatus a morte sed eius socius postea eum complevit, et Regi Chipri missit.* Este libro me trajo á la memoria el famoso *códice Tarraconense* de la Suma de este Santo Doctor, cuyas variantes publicó el P. Fr. Francisco García, de mi órden. Sospecho que pudo ser uno de los libros teológicos que el Arzobispo Don Bernardo de Olivella legó en su testamento de 1287 á mi convento de esta ciudad. Mas ni en él, ni en otra parte alguna he podido encontrarle. Deseaba yo certificarme mas de los fundamentos con que aquel escritor dijo el primero de todos que Santo Tomás habia tomado la parte segunda de su Suma del *Speculum morale* de Fr. Vicente Bellovacense: especie desmentida hasta la evidencia por el P. Echard, no solo en la *Biblioth. Scriptor. ord. Præd.* sino tambien y con mas extension en el tratado que intituló: *Summa S. Thomæ suo authori vindicata.*

En la biblioteca de este mi convento, ya que hablamos de ella, hay un códice en 8.° de vitela delicadísima, ms. del siglo XIII, que contiene la *Suma* de San Raimundo de

Peñafort con muchas variantes de la edicion de Roma, 1603, que es la que aquí he visto: tiene 436 hojas.=*Item Directorium Inquisitorum* de Fr. Nicolás Eymerich, ms. en fol. á fines del siglo XIV en papel: al fin tiene esta nota: *Explicit totum Directorium Inquisitorum hæreticæ pravitatis compilatum Avinione per Fr. Nicholaum Eymerici, ordinis Fr. Fr. Præd. S. Theolog. magistrum, ac Inquisitorem Aragoniæ anno Domini M.CCC. septuagesimo sexto.* Sigue del mismo escritor *liber de jurisdictione Ecclesiæ et Inquisitorum contra infideles, demones invocantes.* Otros manuscritos hay, cuya noticia servirá para la biblioteca de mi órden.

Mas por lo que mira á bibliotecas nada hay en esta ciudad comparable con la que legó al convento de PP. Observantes de San Francisco el difunto canónigo Don Ramon Foguet, persona conocida y dignamente elogiada por Don Antonio Ponz en el tomo XIII de su *Viage*, carta VI. En efecto, esta copiosa y selecta libreria acredita su vasta erudicion y delicada eleccion en todo género de literatura. No sé si este sabio logra el fin que se propuso en su donacion, que fué proporcionar al público libros para su enseñanza; y no porque los padres no cuiden ni conoz-

can lo que es este tesoro, que los hay doctos y laboriosos sobremanera, y amantes del bien público, sino porque el lugar donde se colocó es propenso á la polilla, caluroso, estrecho, mezquino y poco correspondiente á la grandeza de la dádiva. Nunca serán bastantemente alabados los literatos que hacen esta especie de donaciones á la posteridad, perpetuando el buen uso del tesoro que mas estimaron en vida. Mas seria de desear que á estas miras benéficas acompañase la liberalidad y posibilidad para disponer anticipadamente los lugares de depósito, precaviendo en esto los daños que pueden resultar de la pobreza de los legatarios. Consta esta biblioteca de unos cuatro mil volúmenes. Entre ellos hay varios códices litúrgicos de las iglesias de España; impresos antes de la reforma de San Pio V y un Ritual ms. en vitela del siglo XV, perteneciente á esta de Tarragona, idéntico con los que ya dije de la catedral de Valencia, la cual en este género de códices y otros literarios á ninguna de las iglesias que he visitado hasta ahora, reconoce ventaja. Las pinturas de este literato, que tanto celebró Ponz, vinieron á manos de su hermano Don Francisco Foguet, comensal de esta iglesia. El monetario pasó igualmente al mismo convento

de San Francisco. Está bien clasificado, y consta de mas de tres mil monedas, aunque en esta cuenta entran varias modernas y medallas de proclamacion, premios y otras semejantes. Dióles tambien un pequeño gabinete de historia natural. Cuando el actual Ilustrísimo Señor Arzobispo, recien venido á esta Silla, pueda verificar su proyecto de establecer una biblioteca pública archiepiscopal, tendrá Tarragona abiertas estas fuentes de la literatura, sin las cuales nunca se hacen grandes progresos. La adquisicion de libros está vinculada á los ricos: el que no lo sea está atenido á las instituciones que le formaron, si una mano poderosa y benéfica no le proporciona obras magistrales en las bibliotecas públicas.

A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXXXVI.

Reliquias. Imágenes de Santos. Varios testimonios de la gran devocion á Santa Tecla. Rectificacion de la equivocacion que padecí en el tomo I de este Viage, acerca del primer Obispo de Valencia, despues de su conquista.

querido hermano: En ésta seré corto, solo diré vaciando para que no se me esravien algunas apuntaciones que me han venido á mano. Comenzaré por las relativas á eliquias é imágenes de Santos que posee esa iglesia de Tarragona y á la gran devocion que en ella se tiene á Santa Tecla.

Venérase una reliquia de San Lorenzo: está en esta iglesia desde los tiempos de Caixto III, cuyo confesor N. Cosmos ó Cosmas, Arcediano de San Lorenzo y Prior de Zaragoza la regaló con su auténtica, y en 1578 se colocó en la estátua del Santo que se fabricó en Barcelona.

Hay tambien una hermosa estátua de plata de San Miguel, dádiva de Don Miguel Juan Fivaller, Arcediano de Vilaseca: dióla en 1610.

En 31 de enero de 1600, el canónigo Marian regaló al Cabildo un libro intitulado *Virginale*, compuesto por Monseñor *Santoria*, que contenia la vida de Santa Tecla.

En 7 de febrero de 1613, dió el Cabildo comision al canónigo Marian para sacar copia de la vida de Santa Tecla, escrita por San Basilio y otros Padres, existente en el monasterio del Escorial en hebréo y griego, y que para conseguirla é imprimirla se valiese de la mediacion del maestro del Príncipe Don Galceran de Albanell.

En 1619 se hicieron varias instancias al Arzobispo de esta metrópoli, para que impetrase rezos propios de Santa Tecla, San Fructuoso y San Magin. Estos rezos hábia corregido en 1616 un padre Gil, Jesuita.

La fiesta de la traslacion de Santa Tecla se hacia antiguamente *dom. I madii*: y así duró hasta 1587, en que se resolvió que se hiciese *dom. IV post Pentec.*, por évitar la concurrencia de la fiesta de la Cruz en aquel domingo primero.

Hay memoria de un retablo de Santa Tecla que se construia en 1426 de la pedrera de Tarragona y alabastro de Sástago en Aragon. El arquitecto ó picapedrero, fué en Guillem de la Mota; escultor P. Johan de Tar-

ragona. Vino tambien alabastro de Siguero en el Ampurdam; fué á cortarlo el maestro Mota á Besalú por cuarenta sueldos, y lo embarcó en Rosas en agosto de 1426.

En octubre de 1185, Don Alfonso II de Aragon dió á Santa Tecla la villa de Montroig; su fecha en Zaragoza.

La imagen de plata de Santa Tecla se concluyó en 1625. Hízola Bernardo Maymó, platero de esta ciudad. Para ello se deshicieron las joyas del brazo de la Santa; tasólas el platero *Ros* de Barcelona, con Bernardo Maymó, y declararon que dejando bien adornado el brazo, se podian sacar de los anillos y joyas restantes, mas de seiscientas libras. Para la hechura pidió Ros cuatrocientas libras, pero Maymó la hizo. El referido Maymó habia tambien labrado la imagen de plata de la Concepcion de nuestra Señora, la que entregó á 12 de abril de 1614.

La peana de plata de dicha Santa es del mismo tiempo poco mas: para hacerla se vendió la cruz ó báculo de Don Juan de Moncada, y la de Don Juan de Hoces, una fuente de plata y otras alhajas. El platero que la hizo, fué F. Vaquer.

El brazo de la misma Santa tiene puestos dos anillos, regalo de Don Jaime Mas, ca-

nónigo y dignidad de esta iglesia, y Obispo de Vique: murió en 1684. Trasladóse esta reliquia á la nueva capilla de mármoles en 1775. Sacábase en rogativa en tiempo de calamidades públicas.

Muchas noticias semejantes á estas pudiera darte, si fueran mas importantes, pero estoy ya impaciente por declararte el principal objeto de esta carta, que es deshacer una equivocacion en que incurrí de buena fé, no recelando que habria donde tropezar.

En mi Viage á Valencia dije (*Cart. III del tóm I*), que el primer Obispo de aquella ciudad fué el Prepósito de Tarragona *Ferrer de Sant Martí*. Seguí en esto la opinion comun, segun lo escrito por Diago, Ballester, Gimeno y otros muchos. En los viages posteriores á otras iglesias he hallado muchos documentos que aclaran la equivocacion que en esto hay. Porque realmente el primer Obispo de Valencia fué, no el citado, sino *Ferrer de Pallarés*.

Dos Ferreres existian hácia los años 1229 y siguientes; es á saber, Ferrer de San Martin y Ferrer de Pallarés. Ambos firman como diferentes personas en un privilegio que dió el Rey Don Jaime I para la fundacion de los frailes de San Anton de Mallorca

fecha apud Maioricas idus septemb. anno Dni. MCCXXX, donde entre los testigos se lee: *Ferrarius, Præpositus Terraconensis.=Ferrarius de Sancto Martin.=Eximinus de Urrea*, etc. Hállase este pergamino en Mallorca, segun aviso.

Es muy verisimil que el Ferrer de *Sancto Martino* no era individuo del clero Terraconense ni de otro alguno, porque siéndolo lo hubiera especificado con algun dictado, segun la costumbre. Era uno de los nobles legos que acudieron á la conquista de Mallorca y que firmaron varias veces. Sin embargo, este pasó por clérigo y por primer Obispo de Valencia, sin haber podido hasta ahora atinar las causas de tamaña equivocacion. (*V. Diago.*)

1.° Es cosa cierta que el primer Obispo de Valencia fué el Ferrer, Prepósito de Tarragona. Consta esto de la escritura original que existe y ví en el archivo de la catedral de Tarragona, y es la de la obediencia que prestó el mismo *Ferrer*, Obispo de Valencia al Metropolitano, *XII kal novemb. anno M.CC quadragesimo*, En la cual firma él mismo con estas palabras: *Sig✠num F. Episcopi Valencie et Prepositi Terrachon.*.

2.° Que este se llamase *Ferrer de Palla-*

rés y no de *San Martin*, se demuestra por los Cronicones que he visto, de los cuales consta que el Obispo de Valencia, muerto por los Moros era este.

Lo mismo consta del Necrologio de esta santa iglesia en que se lee: *II kalendas maii anno Domini M.CC.XXXXIII obiit Dominus Ferrarius, primus Episcopus Valentiæ et Prepositus Tarraconæ, qui instituit commensaliam Sancti Pauli in hac ecclesia, et beneficium Sanctæ Teclæ; in civitate Valentiæ: et dum veniret ad concilium fuit captus à Sarracenis: et post triduum nequiter jugulatus.*

Esto era lo principal que por ahora tenia que decirte.

A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXXXVII.

Catálogo de los Arzobispos de la santa iglesia metropolitana de Tarragona.

Mi querido hermano: Una de las cosas en que con mayor ansia he deseado emplear mi trabajo, es en formar un catálogo de los Prelados que han gobernado la iglesia metropolitana de Tarragona. El lustre particular de los que lo fueron, los grandes negocios que algunos de ellos manejaron, y sobre todo el nombre de esta iglesia le hacen acreedora á una obra que ya disfrutan otras de nuestra nacion. Lo único que en esta clase se ha publicado hasta ahora, han sido los catálogos que preceden á las colecciones de *Constituciones provinciales*, que ordenaron los Arzobispos Doria, Agustin y Teres, y á la de las *Sinodales* del Sr. Llinas; pero todo esto casi no es mas que la série cronológica de los Prelados. El P. Florez trató solo de los del estado antiguo. Pons de Icart se estendió únicamente en las *grandezas* antiguas *de Tarragona*. El señor Amat, Abad de San Ildefonso, ha seguido en su enumeracion el

método conciso y nervioso que se propuso para su historia eclesiástica. Entre tanto son ignorados los claros hechos y aun los nombres de muchos á quienes honró la dignidad de Arzobispos Tarraconenses. Yo que en este viage he tenido proporcion de registrar varios documentos concernientes á este objeto, y los Archiepiscopologios y Necrologios de la iglesia, y entre ellos el catálogo inédito que trabajó extendidamente Don José Blanc, natural de esta ciudad, capellan de honor de Felipe IV, y canónigo de esta iglesia desde el año 1645 hasta 1672 en que murió, y el que trabajó posteriormente Don Mariano Mari, comensal de la misma; no he querido que pereciese mi trabajo, y así me he propuesto formar este catálogo con la debida extension en algunos artículos, singularmente en los de los siglos XII y XIII, que son los mas interesantes á la historia. Ocioso es prevenirte que no escribo panegíricos; y así supuestas las virtudes pastorales, y el desempeño de sus obligaciones, diré lo que la historia desea para su ilustracion. La causa porque paso de largo sin detenerme en la descripcion de los concilios que se celebraron, diré otro dia por no anticiparte importunamente una pesadumbre. Dejando, pues,

aparte el estado antiguo de esta iglesia, en que nada me ocurre que añadir á lo dicho por el P. Florez, la série de los Arzobispos de Tarragona en su estado moderno, no debe comenzar sino desde que recobrada la ciudad por los Cristianos se restituyó igualmente el título de *Arzobispo Tarraconense*. Y aunque en el siglo X hubo un Obispo en Vique, á quien se concedieron los honores de Metropolitano Tarraconense, mas esto no fué restauracion de esta iglesia, sino union de ella á la de Vique; en cuyo Obispo para comodidad de la provincia, se depositó la jurisdiccion de Metropolitano. Restauracion propiamente dicha de la Silla y dictado de Arzobispo Tarraconense, no la hubo hasta fines del siglo XI, como dejó sólidamente demostrado el P. Florez en el tomo XXV. Esta es la época que siguen todos los Necrológios y Archiepiscopologios que he registrado en este archivo para numerar sus Prelados modernos. Y así no estrañes que me descarte de la cuenta que otros siguen, y que ponga por primer Prelado despues de la dominacion de los Arabes, á . . . .

Don Berenguer Seniofredo ó de Rosanes, Catalan, Obispo de Vique: el cual acordán-

dose que uno de sus antecesores habia obtenido el honor de Metropolitano Tarraconense, intentó honrar segunda vez su Silla con esta prerogativa. Hallábanse ya en mejor estado las cosas de los Cristianos, que al fin habian llevado sus conquistas hasta Villafranca de Panadés; pero estaba todavia subyugado de los Moros el campo de Tarragona, y esta ciudad esperimentaba aun el furor de un enemigo que se ensangrentaba hasta con las ruinas de la nobleza antigua. No desmayó con esto el Prelado; antes enardecido con el favor de la restauracion total, hizo un viage á Roma, para tratar con el Papa Urbano II lo que en aquel negocio convenia. Logró, pues, que aquel Pontífice escribiese á los Condes y Señores que habia en estas provincias, alentándoles á la empresa con la esperanza de ganar las mismas indulgencias que en las cruzadas se solian conceder. Produjo esto el buen efecto deseado, y en el año 1089 se ganó por los Cristianos toda la tierra, desde Villafranca de Panadés hasta Coll de Balaguer, arredrando á los Moros en los montes de Prades, donde tenian los castillos de Ciurana, Escornalbou y Albiol. Con esto quedó la ciudad y el campo de Tarragona por los Cristianos, no para poseerle pacíficamente;

los Moros no cesaron en sus correrias, o, que aun en 1108 decia con razon el Pascual II que nadie se atrevia á vivir Tarragona. Mas con todo esto, en el año 1I se supone verificada la restauracion de ciudad en la bula de Urbano II, expedida confirmar á Don Berenguer la posesion iglesia. Diré algunas de sus expresio-: *libertatesque et consuetudines, quas novis raconensis urbis colonis promulgasse cognotr* (Berengarius Barchinon. Comes), *collaus et rata manere authoritate nostra decer-...... Tarraconensem urbem ac populum, no ibi aspirante collectum, sub Apostolicæ is tutela suscipimus......* A este tenor hay is expresiones, que dan á entender que es- ya conquistada, y aun poblada ese año la lad; aunque por lo expuesta que quedó á insultos de los Moros cercanos, no pudie- nantenerse ni tratarse de la total restaura- de su iglesia. Y si porque en algunos umentos posteriores se habla de restaurar arragona, hemos de decir que todavia no iba conquistada en este año 1091, tambien eremos decir lo mismo respecto del año 18, en que el Arzobispo Don Berhardo firma á Roberto la donacion de San Ola-r, *ad restaurationem*, dice, *Terraconensis*

ecclesiæ et civitatis: lo cual es un absurdo, porque ya entonces se conquistó Tortosa; y Tarragona estaba en pacífica posesion de los Cristianos. Así que, la palabra *restaur* aquí se debe entender por total perfecci(no por conquista.

Con la misma carta envió el Papa al Arzobispo el palio, como se ve en la copia que publicó Florez. No sé con qué motivo alar(Blanc este privilegio al año 1094. Nada di del censo que en esta bula supone el Pa prometido por el Conde Don Ramon á la S Apostólica, de cinco libras de plata anual como en feudo al patrimonio de San Pedro; ni del ningun influjo que tuvo Don Bernardo, Arzobispo de Toledo, en la restauracion de Tarragona, porque esto ya lo trató de propósito el P. Florez.

Por documentos hallados posteriormente, consta que el de Toledo, como Legado Apostólico, impidió á nuestro Arzobispo la celebracion de un concilio provincial, y que él vino á tenerlo y presidirlo en la iglesia de Vique, como se dirá en su lugar. Mas tambien consta que en la conquista y poblacion de Tarragona, los que se ofrecieron á ello trataron solamente con nuestro Arzobispo, entregándole á él, como encargado de la expe-

dicion, los rehenes y fianzas de sus promesas. De esto se habló ya con mas extension en el *Viage* á la iglesia de Vique.

Conservó este Prelado la iglesia de Vique, de lo cual no se infiere que Tarragona estuviese todavia por conquistar, sino solo la pobreza de la nueva iglesia, así como se verificó en el sucesor San Olaguer.

El año de la muerte de este Prelado está muy dudoso en los escritores. Sábese que asistió al concilio de Nimes de 1096, donde contestó á las quejas que contra él dió el Abad de Ripoll. Uno de los Cronicones que te envié de la iglesia de Tortosa fija su muerte en el año 1098 (*a*).

A este Prelado, dice el Cardenal Doria que sucedió Don Raimundo Tarrago, Obispo de Barcelona. Omítenlo los señores Agustin, Terés y Llinás, y aun el Papa Gelasio II, en la carta en que confirió á San Olaguer el arzobispado de Tarragona, no le señala otro antecesor que el ya dicho Berenguer. Segun esto

(*a*) El P. Florez, hablando de la iglesia de Vique, dice que vivió hasta el enero del año 1100. Pero es evidente que en la bula con que el Papa Urbano II, á fines del año anterior, confirmó la canónica Ausonense, le supone ya difunto. Y así es innegable que murió en el enero de 1099, constando que hasta poco antes de ese mes estaba vivo. (*V. Viage de Vique.*)

debió de estar vacante muchos años esta Silla, lo cual nada tiene de extraño en la turbacion y revueltas de aquellos tiempos. Como sea, el sucesor de este primer Prelado fué

San Olaguer (*Olegario ú Oldegario*), nacido en Barcelona hácia la mitad del siglo XI. Fué canónigo de aquella iglesia y su Prepósito en 1093. Muy poco despues se hizo canónigo reglar en el monasterio de San Adrian, donde era ya Prior en 1095, y lo fué hasta despues de 1108, en que con deseo de mayor perfeccion pasó al convento de San Rufo en Aviñon, casa matriz de algunos que en nuestras provincias se fundaron del mismo instituto. Poco tardaron en hacerle su Abad los de aquel monasterio, dignidad que obtuvo hasta 1116, en que viniendo á Barcelona acompañando á Doña Dulce, Condesa de Provenza y muger del Conde Don Ramon Berenguer III, le propuso este Príncipe para Obispo de aquella capital. Antes de cumplirse el año de aquella dignidad, ya le eligió el mismo Conde para Arzobispo de Tarragona. Era á la verdad el mas á propósito para la restauracion de esta ciudad, tan deseada de todos. Porque su virtud y doctrina y el respeto con que por ambas cosas era mirado de

los Pontífices y Reyes, le proporcionaban repoblar pronto una metrópoli tan insigne y darla el lustre que merecian sus grandezas antiguas. Para que entendiese en esto con mas ahinco, le hizo el Conde donacion para sí y sus sucesores de la ciudad y campo de Tarragona á 23 de enero de 1117. En este documento, publicado por Marca, Florez y otros, no da el Conde á nuestro Santo el dictado de Arzobispo Tarraconense, sino el de Obispo de Barcelona, porque todavia no le habia confirmado el Papa; ni esto se verificó hasta el 21 de marzo de 1118, en que recibió personalmente de Gelasio II, que á la sazon se hallaba en Gaeta, la confirmacion y el pálio y todos los derechos de Metropolitano. En este documento, que hallarás en los escritores citados, verás que el Papa llamó al Santo, Obispo de Barcelona, cuya silla retuvo por la pobreza de la de Tarragona; y que por la misma causa se le concedió que cuando se conquistase Tortosa, fuese reconocida por parroquia suburbana de Tarragona, hasta que esta metrópoli recobrase su antiguo esplendor. Lo cual se verificó por algun tiempo, como diré despues.

Aplicóse el nuevo Prelado á la restauracion de su esposa, y á pesar de la asisten-

cia á los concilios de Tolosa y Reims, celebrados en 1119, al de Letran en 1123, y á los de Clermont y Carrion en 1130 y á algunos mas, y de otros graves cuidados que le ocuparon entonces, atrajo muchos pobladores á la ciudad y comenzó á disponer otras cosas útiles. El crédito que adquirió en aquellos célebres congresos, señaladamente en el Lateranense, le acarreó el honor de Legado *á latere*, con que le honró el Papa Calixto II. Y porque estas y otras ocupaciones no le apartasen de su principal objeto, que era Tarragona, ni quedase descuidada su restauracion por atender á estos vastos objetos, despues de haber procurado que en un concilio de Narbona de 1127 se estableciese la cofradia de contribuyentes al mismo objeto, (*V. Florez, tom. XXVIII, pág.* 198), tomó el partido de dar en feudo esta ciudad y su campo á Roberto de Culeio, llamado tambien *Burdet y de Aguilon*. Era este un caballero de Normandia, que vino como otros á la guerra sagrada de España contra los infieles; el cual pareció muy á propósito, asi para atraer muchos pobladores de su pais, como para defender con valor la ciudad de las correrias de los Moros. Así que el Santo Arzobispo, con acuerdo del Conde Don Ramon III, hizo á

Roberto Príncipe de Tarragona, dándole la ciudad y su territorio con los mismos límites como los habia recibido del Conde, reservándose las décimas y primicias y todos los derechos eclesiásticos. Roberto recibió este don en feudo, y en la misma escritura, que se firmó á 14 de marzo de 1128, hizo juramento de fidelidad al Arzobispo y sus sucesores. Ambas cosas hallarás en el documento copiado por mí mismo del original de este archivo, porque la copia que publicó el padre Florez está muy viciada, como verás si tienes la paciencia de cotejarla con la mia que ya te envié.

Aprobó todo esto el Papa Honorio II, y apenas hubo entonces quien no aplaudiese esta resolucion, la cual en efecto fué acertada, porque Roberto pobló mucho la ciudad con gentes extrañas que atrajo á ella; y el canónigo Blanc dice haber visto algunos establecimientos hechos por él en el año 1150 junto á un castillo ó lugar llamado de los *Poitiers*. Mas las resultas que esto tuvo en adelante no fueron muy favorables á los sucesores de San Olaguer, como veremos en su lugar.

Desembarazado ya el Santo con esta disposicion del cuidado temporal de la ciudad, pu-

do atender á los graves y urgentes negocios que por otras partes le rodeaban. Por lo tocante á esta ciudad, es cierto que ella le debe la reedificacion de sus muros, los cuales consta que habia durante la ausencia que hizo el Príncipe Roberto á Normandia, pues de este tiempo se cuenta que su muger (a) defendió la ciudad con valor, cuidando de la defensa y reparo de los muros con espíritu igual al de su marido. Tambien es indubitable que este Prelado quiso comenzar la fábrica de la catedral. A lo menos Pons de Icart, en su libro *Grandezas de Tarragona*, dice que como las facultades no le bastasen para tan grande obra, solicitó del Papa Inocencio II, en el año 1131, una bula, para que los sufragáneos contribuyesen á los gastos de la fábrica. Sin embargo, yo creo que nada hizo en esta parte, como ya dije en mis Cartas anteriores. Las glorias y grandezas de este Santo Arzobispo se hallan escritas en varias obras, y tambien

(a) Comunmente dan á esta señora el nombre de *Sibilia* ó *Sibila*. Si no fué este segundo nombre ó apellido, debió ser la primera muger de Roberto, muerta antes del 1148, porque desde ese año en varios documentos que envio, ya suena su muger *Inés*, que sobrevivió á su marido, muerto antes de 1160, y cuyos hijos fueron Guillermo, Roberto y Ricardo. La noticia de este último he hallado posteriormente en un documento del monasterio de Santas Cruces del dicho año 1160.

sus milagros. De alguno de ellos hablaba el Conde Don Ramon IV en la carta al Papa Adriano IV, que te envié copiada desde Tortosa, cuando le decia que su Nuncio, el maestro Seguí, informaria á S. S. de algunos puntos particulares *de revelatione, scilicet, B. Olkegarii, olim patris vestri*..... El Papa habia sido monge de San Rufo, y San Olaguer su Abad. Murió este Santo Prelado en Barcelona, dia 6 de marzo del año 1137, segun nuestra cuenta, á los 76 de su edad.

La sobredicha carta del Conde Don Ramon, que pertenece á los años 1155, es una prueba nueva de la veneracion con que fué mirado este Santo Arzobispo, pues vemos que ya le llaman *Beato*. Otra prueba es el concilio de 1149, que citaré mas abajo. He logrado copia de un sermon inédito del mismo *de Adventu Domini*, el cual existe en el archivo de Uclés, manuscrito en pergamino de aquel tiempo, segun lo asegura Don Juan Antonio Fernandez, archivero general de la órden de Santiago, que lo copió (*a*). Le sucedió

Don Gregorio, cuyo apellido se ignora, y solo se sabe que era antes Abad del monaste-

(*a*) Ap. núm. XX.

rio de San Miguel de Cuxá, y que fué el primer Arzobispo de esta metrópoli que presidiese con solo su título. Tampoco se puede averiguar con certidumbre el año en que comenzó su pontificado. Dicen que no recibió el palio hasta el año 1144, y que por esta razon en las córtes que celebró en Gerona el Conde Don Ramon Berenguer IV el año 1143, subscribió con el dictado de electo Tarraconense, junto con los Obispos Dodo de Huesca, Bernardo de Zaragoza, Raimundo de Vique, Berenguer de Gerona, y Guillermo, electo de Roda, y varios Abades y nobles del reino. Esta tambien seria la causa porque en 1139 el Capítulo de Barcelona pidió la confirmacion de su Obispo Don Arnaldo á W., Arzobispo de Arlés y Legado de la Sede Apostólica, como se dijo en su debido lugar.

El Papa Lucio II, que fué el que le dió el palio, hace en su carta mencion de haberlo dado igualmente á Don Berenguer de Vique y á San Olaguer: confirmó tambien la donacion el Conde Don Ramon y todas las concesiones Apostólicas precedentes. Nada mas se sabe de este Arzobispo, cuyo pontificado fué breve. Su muerte pone el Necrologio de esta iglesia dia 25 de marzo de 1146. Uno de los Cronicones inéditos de Tortosa pone en la

era MCLXXXII, año 1144, la muerte de Guillermo, Arzobispo de Tarragona: acaso puso Guillermo en lugar de Gregorio. El de Ripoll le llama Gregorio, y pone su muerte en ese año. Pocó tardó en sucederle

Don Bernardo Tord ó Torts, Catalan, como parece por el apellido que acá es frecuente. Otros quieren que sea Francés por haber sido canónigo de San Rufo en Aviñon, como si en aquel monasterio solo fuesen admitidos los naturales del pais. Lo que no es inverisimil es que fuese discípulo de San Olaguer, cuando gobernó como Abad aquella casa. Este gran Prelado, á quien mas que á todos es deudora la iglesia de Tarragona, fué promovido á esta Silla por el Papa Eugenio III en mayo de 1146 y juntamente recibió la confirmacion de todas las donaciones hechas á su iglesia hasta aquel tiempo, aunque en esta clase fué mucho mas completa la bula que expidió el Papa Anastasio IV á 25 de marzo del año 1154, á que suscriben todos los Cardenales, y donde se señalan todas las iglesias sufragáneas entonces de esta metrópoli: es á saber, Gerona, Barcelona, Urgel, Vique, Lérida, Tortosa, Zaragoza. Huésca, Pamplona, Tarazona y Calahorra. Del

mismo Papa Anastasio y del mismo año es el breve Apostólico con que obligó al Obispo de Barcelona á restituir ó indemnizar á la Silla de Tarragona por la ocupacion de las iglesias de Siges, de Ribes, de Cubells, de Gisaltrud (*Geltrú*) y otras, y al Obispo de Vique por las de Santa Coloma de Marca, de Caralto, de Aquilons, de Loraco, de Avellano y otras; las cuales, como dice el Papa, habian ocupado aquellos Obispos en el tiempo del cautiverio y desolacion de Tarragona.

Volviendo ahora á los hechos de nuestro Arzobispo; el primero y mas insigne es la celebracion de un concilio provincial que le atribuyen despues del de junio de 1146. *In eo*, dice Pedro de Marca (*Marc. Hispan. col.* 499), *inter cætera institutum est symbolum quod dicitur confratria, cuius se confratres statuerunt Eugenius Papa III et S. Bernardus, Abbas Clarevallensis.* Hay quien dice que este *symbolo* fué un cuerpo de doctrina contra los errores de los Arnaldistas, pero basta una tintura de la lengua latina para entender que lo que estableció el concilio fué una cofradia que indubitablemente fué la cruzada, predicada ese mismo año por San Bernardo contra los infieles de Oriente. Pinio en las *Actas de los Santos* (*mens. aug. t. IV, pag.* 189),

habla del concilio Carnotense celebrado en el mismo año, y para el mismo efecto. San Bernardo hace mencion de él en su epístola 256. ¿Quién sabe si se ha tomado *Tarraconense* por *Carnotense*, no habiendo por otra parte memorias de tal concilio de nuestra iglesia en los Historiadores?

Acaso será menos dudosa la existencia de otro concilio provincial celebrado en 1149, cuya noticia daré copiando las palabras con que habló de ello Don Juan Antonio Fernandez, archivero general de la órden de Santiago en carta de Zaragoza, 10 de abril de 1799. «San Olegario, dice, como Metropo»litano aprobó y confirmó una constitucion »de concordia establecida entre las iglesias »de Tarazona y Tudela el año 1135. Ocur»rieron sobre su observancia algunas diferen»cias entre ambos Cabildos, y para dirimirlas »los convocó y citó el Arzobispo Don Ber»nardo para Jaca, donde celebró un conci»lio á que asistieron los Obispos de Barce»lona, Calahorra, Oloron, el Arzobispo de »Aux, *et aliorum plurium virorum religioso»rum tam Abbatum quam cæterorum*, y por »consejo de todos se determinó que se ob»servase inviolablemente la referida concor»dia ó establecimiento que habia confirmado

»*S. Oldegario.*» Esto fué en 1149. Hasta aquí el citado señor Fernandez; el cual añade que aquí ya se dió título de Santo á San Ollegario, tres años antes de la primera memoria que produjo el P. Florez de este dictado. Noticia excelente por cierto, si este hábil archivero nos hubiera comunicado la fuente donde la bebió. Sépalo el público, sin embargo, por si hay algun curioso que se empeñe en apurarla.

A los dos años de consagrado nuestro Prelado, acompañó al Conde Don Ramon en la empresa contra Tortosa. Durante aun el sitio de aquella ciudad suscribió nuestro Arzobispo algunas donaciones del conquistador, y él mismo admitió la de la iglesia de Tortosa, de sus diezmos y primicias, y de dos hornos, uno para la mesa pontifical, y otro para la de los canónigos. De este documento desconocido hasta ahora, te di ya noticia en las cartas que dirigí desde Tortosa. Es notable que despues de decir el Conde: *et tibi Bernarde, Tarraconensis Archiepiscope*, añade, *ac Dertusensis*, *concesione Romani Pontificis, Episcope*. Alude esto á lo establecido por el Papa Gelasio II en la carta dirigida á San Olaguer año 1118, en que mandó que cuando fuese conquistada Tortosa, quedase

su iglesia como parroquia suburbana de Tarragona, hasta tanto que recobrase esta metrópoli su esplendor antiguo, y entonces tuviese Tortosa su Obispo propio. Gozó Tarragona de este privilegio hasta el mes de agosto de 1151, en que nuestro Prelado consagró al primer Obispo de Tortosa, llamado Gaufredo. Tambien fue nuestro Don Bernardo el que compuso el reñido pleito entre la iglesia de Tortosa y los Templarios de Amposta sobre el campo de San Juan. Las cartas y documentos sobre esta materia envié ya desde aquella ciudad.

Del mismo año 1148, á 9 de febrero es la confirmacion que hizo al Conde Roberto de Culcio, de la donacion que le habia hecho San Olaguer. En esta pone ciertos pactos que no se hallan en la donacion primera. Entre ellos se retuvo la quinta parte de todos los derechos que por razon de su dominio percibiria Roberto. De este conseñorio del Arzobispo y de Roberto, queda una muestra en la escritura, que va copiada, de las franquicias que se concedieron á los habitadores de Tarragona (*a*). Poco despues Roberto, por consejo de su muger Inés y de su hi-

(*a*) Ap. núm. XXI.

jo Guillermo, cedió al Arzobispo, y sucesivamente al Conde Don Ramon de Barcelona, las dos terceras partes de Tarragona y su campo, achacando que no podia cumplir lo pactado. Pareció, y era así la verdad, que no cumpliendo los pactos quedaba deshecho el convenio que sobre ellos se fundaba, mayormente cuando contra lo expresado en él, ponia Roberto justicias y tomaba las armas sin consentimiento del Arzobispo, haciendo otras extorsiones y exigiendo derechos que no debia. En consecuencia de esto dió el Arzobispo al Conde Don Ramon la ciudad y territorio, del mismo modo que antes los habia dado al Príncipe Roberto, y el Conde comenzó con esto á llamarse *Príncipe* de Tarragona. Fué esto en 1151 (*a*). Mas adelante volvió el Conde á la iglesia todo lo recibido. Los hijos de Roberto negaron despues que se hubiese hecho tal cesion de las dos terceras partes, y fué preciso requerir sobre ello á los testigos; de lo cual he copiado dos instrumentos apreciables (*b*).

Las resultas fatales de los resentimientos de Roberto con esta ocasion se verán en el pontificado siguiente.

(*a*) Ap. núm. XXII.
(*b*) Aps. núms. XXIII y XXIV.

El gran deseo que tenia este Prelado del bien de su esposa, le obligó á entender en el establecimiento y órden que debia dar á su clero, cosa que sus antecesores no hicieron. Y así en el año 1154 á 31 de octubre hizo la constitucion de la vida reglar de San Agustin que debia observarse en Tarragona, de la cual hablé ya en mis cartas anteriores. Los bienes que al estado ó iglesia resultaron de este establecimiento, fueron iguales á los que percibieron de otros cuerpos del mismo instituto. Lo cierto es que para los extravios ó ignorancia del clero, no habia otra medicina mas oportuna que aplicar, que la vida canónica y religiosa. Movíale á esto con particularidad el deseo de continuar en su profesion que habia comenzado en San Rufo, cuyas costumbres introdujo acá. Desde esta época vivió con sus canónigos en la fortaleza que él habia edificado para salvarse de los piratas Sarracenos. Dicen que trajo algunos canónigos de Aviñon; yo solo hallo uno llamado *Durando*, el cual suscribe con el dictado de *canonicus Sancti Ruphi*, en la confirmacion que dije arriba hecha al Conde Roberto en 1148. Acaso habia ya fallecido antes del tiempo de esta constitucion que decimos, en la cual no firma como parecia regu-

lar, ni tampoco en la donacion que hi:
mismo Prelado el dia 30 de junio de 11
en que dió para el vestuario de los canónigos la villa de Reus con su iglesia y la de San Fructuoso en Tarragona. Tengo copia de este documento, como de otros muchos que cito aunque no lo diga.

En el año 1155 hizo venir algunos monges del monasterio de San Pedro de Besalú, para que predicasen por estas tierras, y con su ejemplo fomentasen la práctica de la virtud, tan necesaria á la prosperidad de los pueblos. Dióles la iglesia de Santa Magdalena, que se derribó en el sitio de e:
ciudad de los años 1644. Como eran unos los sentimientos de este Prelado c(
los de Gaufredo, Obispo de Tortosa, y
uniforme la vida de ambas iglesias, fué n
facil establecer entre ambas la hermandad que ya hablé, tratando de aquella iglesia. !
cedió esto en 1158. Tambien es del tie
de este Prelado, y acaso obra suya, la fa
carta que hizo el Conde Don Ramon es
en Gerona á 6 de agosto de 1150, año XI
del Rey Luis el Jóven, en que revocan
costumbre que hasta entonces regia, pe
te que los bienes de los Obispos que muriesen, queden intactos para sus suc ,

mo lo habia prometido, estando para emprender la conquista de Almeria. Va el documento (*a*).

Muerto este Príncipe en 1162, su muger doña Petronila escogió á nuestro Arzobispo por su Legado para dar cuenta al Rey Enrique de Inglaterra de este suceso, y de como quedaban bajo su proteccion los estados é hijos del difunto. En el desempeño de encargo tan honroso le alcanzó la muerte en el año siguiente 1163, dia 28 de junio; época que fija el Necrologio de esta iglesia. En la *Marc. Hispan. col.* 509, se refiere que muerto este Prelado, el Papa Alejandro III, á 26 de julio del mismo año, prohibió al Arzobispo de Toledo ejercer ningun acto de jurisdiccion en la provincia Tarraconense. Parece que dió motivo á esto la consagracion de un Obispo electo de Pamplona, el cual compareció en el concilio de Turon, celebrado en ese año, junto con otro Obispo de la misma Silla, consagrado por su legítimo Metropolitano de Tarragona: ambos fueron privados de aquella iglesia y elegido un tercero. En Tarragona sucedió al difunto

(*a*) Ap. núm. XXV.

Don Hugo de Cervelló, Catalán, de nobilísima familia y Sacrista de Barcelona. Poco antes habia acompañado al Conde Don Ramon en su viage á Lombardia, y habia sido testigo de su testamento ordenado en el Burgo de San Dalmacio, cerca de Génova, como consta de la publicacion de dicho testamento, hecha en Huesca á 11 de octubre de 1162, donde entre las suscripciones se lee: *Signum Hugonis de Cervilione, Barchinonensis Sacristæ, qui huic testamento interfui apud Sanctum Dalmatium et huius rei testis sum, et sicut vidi et audivi, ita verum esse manu propria rogatus juro et affirmo per Deum et hæc sancta. . . . .* Entre las mandas del testador se halla la siguiente: *Et Hugoni de Cervilione* (dimissit) *mille aureos in suo pignore de Villamaiore quam ei iam supposuerat pro suo debito.* Sin duda fue electo Arzobispo dentro de pocos dias, pues á 14 de junio del año 1163, ya suena con este dictado en las córtes de Barcelona, en que fué alzado por Rey Don Alfonso. En un breve que le dirigió el Papa Alejandro III le habla así: *Quia necessitatibus tuis paterna sollicitudine providere nos convenit, totum beneficium, quod a Barchinon. ecclesia, et a Ven fratre nostro Will. ejusdem*

ecclesiæ Episcopo hactenus habuisti, ad sustentationem tuam in vita tua tibi concedimus. La fecha es: *Dat. Senone VII. kal. julii* (*a*), sin año, como se observa en la mayor parte de los breves de Alejandro III. Mas es cierto que aquel Papa, celebrado un concilio en Turon en la Pentecostés de 1163, luego pasó á Senonas, y que allí permaneció año y medio. Así que téngolo por del mes de junio de 1164, con lo cual se compone bien lo que el Papa supone que ya le habia confirmado en el arzobispado de Tarragona, y que todavia no lo fuese en 1163. Era ardiente en las guerras contra los Moros. En el año 1165 se supone erigida la iglesia colegial de canónigos reglares de San Agustin con la advocacion de San Miguel, en el monte llamado de *Escornalbou*, vecino á esta ciudad: otros adelantan esta fundacion al año 1162, cosa que no puedo admitir siendo cierto, como lo es, que la donacion de aquel lugar fue hecha por el Rey Don Alfonso á Juan de San Baudilio, electo Prior de la nueva colegiata por nuestro Arzobispo Don Hugo: y ni aquel Príncipe ni este Prelado comenzaron sus gobiernos hasta muy adelantado el año 1163.

(*a*) Ap. núm. XXVI.

Dudas á cada paso, que tal vez cesarán en la visita que pienso hacer á aquel monasterio. La causa de esta ereccion fué querer ahuyentar los Moros y gente foragida de aquellos bosques, desde donde les era fácil talar y cautivar y hacer otros daños en el campo de Tarragona. Se estableció allí la vida reglar bajo el pié en que lo estaba ya en esta ciudad, y se concertó hermandad entre ambas iglesias. El Prior de la nuevamente erigida debia ser un canónigo de la de Tarragona, elegido por tres canónigos de cada uno de los Capítulos con el Arzobispo. Así duró hasta 1219 en que el de Tarragona cedió al Arzobispo este derecho, y con autoridad Apostólica de Honorio III quedó unido aquel priorato á la mitra hasta la extincion de dicha colegiata, verificada á mediados del siglo XVI. Y aunque en todo ese tiempo el Arzobispo era el Prior de Escornalbou, suena en los actos judiciales Prior de aquella casa, que seria como superior ó mas bien Prior claustral. Pasó despues el monasterio á serlo de los Padres de la órden de San Francisco, que hoy lo habitan. Los canónigos de la nueva colegial se intitulaban en latin *Canonici Cornubovis* y *Cornubovenses*, como ya lo habrás advertido en algunas donaciones y escrituras

que he enviado pertenecientes á la iglesia de Tortosa.

D. Hugo dió á N. Calbó en 11 de abril de 1169 una heredad junto á esta ciudad, la cual aun hoy dia es conocida con el nombre de *Más Calbó*. Asi la donacion como la casa es digna de memoria por haber nacido en ella el célebre Obispo de Vique San Bernardo Calbó, que floreció en el siglo XIII, y fué canónigo de esta iglesia y Vicario general. Celebró tambien concilio en 1170, ignorado, pero cierto.

Por el testamento (*a*) de nuestro Arzobispo se sabe que hizo ó intentó hacer un viage á Roma, y que era Legado de la Sede Apóstolica, aunque el Papa Alejandro III no le da este título en las cartas que escribió con ocasion de su muerte, lo cual hizo Celestino III en semejante ocasion hablando de Don Berenguer Villamuls, como veremos. Todo lo demas que hay que contar de este pontificado pertenece al desastrado fin que le tenia guardado la Providencia.

Ya digimos arriba que Roberto, Principe de Tarragona, habia hecho donacion de las dos terceras partes de la ciudad y su térmi-

(*a*) Ap. núm. XXVII.

no al Conde Don Ramon y al Arzobispo é iglesia; mas arrepintiéndose luego la muger é hijos de Roberto, comenzaron á negar la existencia de tal donacion y á recobrar por la fuerza lo perdido. Tuvo necesidad el Conde de requerir á los testigos para que hiciesen en pleno juicio y corte una deposicion de lo que habian en esta parte presenciado. En este instrumento, cuya copia ya se envió, se vé que el Príncipe Roberto habia fallecido antes de 1162 y aun antes de 1160, como tambien consta de una donacion de su muger Inés, hecha al monasterio de Valldaura en ese año. El Arzobispo Don Hugo resistió como pudo á las violencias que la muger é hijo del difunto ejecutaban en algunos lugares del campo de Tarragona; y por excusar quejas voluntarias y terminar con la justicia un negocio tan odioso, le puso en el tribunal real, y despues de una sentencia dada en Tortosa, apelaron y fueron citadas las partes á Tarragona, donde en presencia del Rey y de Guillermo de Montpeller con toda la córte, en que se hallaban Guillermo, Obispo de Barcelona, P. de Vique, P. de Zaragoza, S. de Huesca, P., Sacrista de Vique, y los nobles Arnaldo de Castellvell, G. de San Martí, Miro, juez de palacio y otros muchos, fué sen-

tenciado que la cesion hecha por Roberto y su muger de las dos terceras partes de Tarragona al Arzobispo y Conde Don Ramon era firme y valedera: que Guillermo de Tarragona, hijo de Roberto, diese satisfaccion al Arzobispo del agravio que le habia hecho estableciendo justicias en la ciudad y territorio sin su consentimiento, y estuviese á lo pactado en este artículo: que Guillermo no tenia derecho para percibir *chestas*, *toltas*, *forcias*, y que indemnizase á los agraviados con lo que por este título habia recibido: que tampoco debia tomar armas sino para defender la ciudad y territorio, ó con precepto del Arzobispo ó del Rey: y por último, que la villa de Constantins quedase libre para el Arzobispo é iglesia. Otras cosas se resolvieron en este juicio, del cual he hallado una copia del mismo tiempo, y de ella me he servido para entender y fijar el estado de esta causa (*a*). Dicen que esto fué hácia el año 1168. En la col. 1352 de la *Marca Hispan.* hallarás una carta del Rey Don Alfonso á Guillermo de Tarragona, en que le reprende ásperamente de su mal proceder, y por su contexto se confirma el de la sentencia que he dicho.

(a) Ap. núm. XXVIII.

Tras esto Guillermo, aconsejado ó estimulado por su mala madre, hizo que su hermano Roberto pusiese en práctica el proyecto horrible de asesinar al Arzobispo. El lugar y las circunstancias del hecho nos son desconocidas. Algunas de ellas se pueden colegir de la carta de Berenguer de Tarragona al Rey Don Alfonso, que trae Marca (*loc. laud. col.* 1353): solo sabemos que la ejecutaron en el mes de abril de 1171, y que á 17 de dicho mes murió el celoso Arzobispo de resultas de las heridas recibidas, habiendo antes ordenado su testamento. Así murió este Prelado el mismo año y por la misma causa que Santo Tomás Cantuariense. Dicen que el Papa Alejandro III escribió varias cartas con esta ocasion. Yo solo he visto una original dirigida al sucesor Don Guillermo y á los sufragáneos, encargándoles que exhortasen al Rey á que no consintiese permanecer en sus dominios á los agresores; y que en caso de resistencia pusiesen entredicho en todo el reino (*a*). Otras publicó Marca. Efectuóse el destierro, como lo asegura el epitafio de este Prelado, cuyos huesos se trasladaron á una urna de mármol, elevada en la pared del cru-

(*a*) Ap. núm. XXIX.

cero, junto á la capilla de Santa Bárbara, en la cual, entre las armas de un ciervo azul en campo de oro, se esculpió la inscripcion siguiente: *Obiit Reverendus Pater Dominus Hugo de Cervilione, quondam Archiepiscopus hujus sanctæ ecclesiæ XV kals. madii, anno Domini MCLXXI, cujus ossa in hac tumba sunt condita, et quem Robertus, Princeps Terrachonæ, ejus et ecclesiæ vasallus, interfecit; propter quod ipse, et Berengarius ejus frater, mater quoque ipsorum, qui in ejus mortem una cum filiis fuerant machinati, de toto regno cum tota sua progenie per edictum regium expulsi sunt, et bonis suis privati. Anticum quoque epitaphium hoc erat: «Hugo magis voluit perire, quam jura perirent.»* Aqui se supone que el hermano de Roberto el matador era Berenguer, no siendo sino Guillermo, ambos hijos de Roberto é Inés. Es cierto que el padre tuvo un hermano llamado Berenguer, el cual influiria en aquel delito, mas el homicidio comunmente se atribuye á Roberto el hijo. Escolano, *lib. VII*, c. 23, dice que el matador fué Roberto el padre, que todos los cómplices quedaron heredados en el campo de Tarragona, y que de ellos desciende la ilustre familia de Aguilo, Barones de Petres en Valencia. Esto último bien puede ser; pero lo primero care-

ce de fundamento, como se vé por lo ya dicho. En el testamento, cuya copia ya envié y habrás visto, se halla la noticia de haber este Prelado comenzado en Tarragona un hospital, y de que en su tiempo todavia no se habia empezado la fábrica de la actual iglesia con la memoria de algunos deudos suyos. Sucedió á este Arzobispo

Don Guillermo de Torroja, Catalan, tal vez de alguno de los lugares de su apellido en este principado, promovido á esta Silla de la de Barcelona, donde habia residido veintisiete años. Este es aquel Prelado de quien dije en el Episcopologio Dertusense que en el año 1162 era vicegerente y como testamentario del difunto Conde de Barcelona, Don Ramon Berenguer IV, en cuyo nombre y el del niño Rey Don Alfonso, hizo á la iglesia de Tortosa la donacion que allí dije tan notable por todas sus circunstancias (*a*). De donde se infiere lo estimado que era de aquellos Príncipes. No lo fué menos del Papa Alejandro III, y por ello fué juzgado el mas á propósito para ocupar esta Silla en tiempos de tanta turbacion. No se sabe precisamente el tiempo

(c) Ap. núm. XXX.

en que fué promovido á ella. Por una carta con que los canónigos de Barcelona le pidieron la confirmacion de su Obispo Don Bernardo, consta que á 25 de junio de 1172 en que está fecha, ya era Arzobispo y Legado de la santa Sede Apostólica. Así que sin razon se le atrasa esta dignidad al 7 de junio de 1173. Tres cartas he visto que le escribió el Papa Alejandro III: una en que le da la facultad de excomulgar á los que retenian los derechos eclesiásticos, y en caso de restitucion los daban á los monasterios, y no á la iglesia cuyos eran (*a*). Otra en que confirma la donacion del Conde Don Ramon á la iglesia de Tarragona, y los diezmos y señoríos de los lugares de Stagno, Vite, Francoli, Constanti, Lentisclel y Reus (*b*), y la tercera en que aprueba lo que él mismo dió á esta iglesia en Lérida y Tortosa al tiempo de su conquista (*c*): cosa que respecto de esta última ciudad no sé como componer con la posesion de propio Pastor en que ya estaba desde el 1151, cuando se concedió á Gaufredo, Obispo Dertusense, lo que antes se habia dado á Don Bernardo Tarraconense, co-

(*a*) Ap. núm. XXXI.
(*b*) Ap. núm. XXXII.
(*c*) Ap. núm. XXXIII.

mo ya dejo insinuado. Asistió nuestro Don Guillermo á las córtes de Fuente Aldara, como se vé en el documento que se publicó en la *Marca Hispan. col.* 1363. Fué esto en 1173, y del mismo año es la concordia que ajustó con el Rey Don Alfonso sobre los derechos de la ciudad de Tarragona, con acuerdo de los Obispos B. de Barcelona, Ponce de Tortosa, y G. de Gerona, y de los nobles A. de Torroja, Maestre del órden del Temple, A. de Castellvell, R. de Moncada, R. Fulco, B. Abad de San Felix de Gerona, G. de Jorba, A. de Villamuls, y G. de Belloc (*a*). Poco despues cedió el Rey todos los derechos que en la dicha concordia se habia reservado. La copia que envio de todos estos documentos dirá mejor que yo lo que ellos contienen (*b*). El Necrologio de la iglesia coloca la muerte de este Prelado á 7 de marzo de 1174. Tiene su entierro al lado del que dije de su antecesor, y la inscripcion que hay en él dice así: *Obiit Reverendus Pater Dominus G. de Turre Rubea, quondam Archiepiscopus hujus sanctæ ecclesiæ nonis martii anno Dominicæ Incarnationis MCLXXIIII, cujus ossa in hac tumba sunt posita*. Tiene el escudo de armas una

(*a*) Ap. núm. XXXIV.
(*b*) Ap. núm. XXXV.

torre con almenas de gules en campo de oro. Le sucedió

Don Berenguer de Villamuls, Catalan, Abad que era de la colegiata de San Felix de Gerona. Dicen que fué confirmado por Alejandro III á 20 de junio de 1174. Lo que yo sé es que se llama todavia electo Tarraconense en 21 de marzo del mismo año en que firma la donacion que hizo Don Alfonso II á los Templarios de la quinta parte de Tortosa, de esta manera: *Berengarius, Abbas S. Felicis et Tarraconen. ecclesiæ electus*; y lo que es mas, en febrero de 1175, en la concordia que hizo con él Don Alfonso sobre las compras que habian hecho ambos en el campo de Tarragona, es á saber, el Arzobispo del lugar de Arves de Alanzon, y el Rey en el lugar de Villagrasa. He visto original este documento y va copiado (*a*). Tambien se llama electo en una donacion de Guillermo de Peratallada, Obispo de Gerona al monasterio de Ripoll en 1167. Mas con esto es claro que la suscripcion de nuestro Arzobispo es posterior á la fecha de aquel documento. En 1177 le dió el Rey Don Alfonso el castillo de Albiol *in mon-*

(*a*) Ap. núm. XXXVI.

te *Carbonario*, de esta diócesi. Acaso gratificó con esto parte de los servicios que le hizo acompañándole en la conquista de Cuenca. Asistió al concilio general Lateranense III, que celebró en 1179 el Papa Alejandro III, en que se condenaron los errores de los Albigenses y Valdenses. Del año 1180 es el concilio provincial, que se supone haber celebrado en Tarragona, en que se mandó que de alli en adelante no se calendasen las escrituras y actos públicos por los años de los Reyes de Francia, como antes se usaba, sino que se notasen solo los años de la Encarnacion de Jesucristo. Consta esto del único testimonio de los Cronicones Barchinonense y Masiliense, que lo aseguran. Nada queda de este concilio, cuya memoria se omitió en el catálogo de Arzobispos que precede á las Constituciones de los señores Agustin y Teres. Por otra parte existen en los archivos que hasta ahora he visto, innumerables escrituras anteriores á esta época, que solo tienen el año de la Encarnacion, aunque no son pocas las que noten solamente los años de los Reyes de Francia. Así, abolida con la práctica aquella costumbre, fué fácil establecer la ley, y mas fácil observarla. E 1181 recibió este Cabildo del Papa Lucio I'

la facultad de oir y juzgar en Sede vacante las causas de los sufragáneos (*a*). Del mismo, á 27 de julio, es la constitucion que hizo nuestro Prelado con el Cabildo para que el número de canónigos no pasase de diez y ocho, porque con los gastos necesarios á los vasallos contra las piraterías de los Moros, estaba exausta y muy pobre la iglesia. Poco despues los Legados pontificios aumentaron hasta treinta dicho número, de lo cual nacieron quejas y nuevas constituciones, de que ya hablé dias pasados. En 1182 consagró la iglesia Ulianense en Ampurias, cuyas actas se hallan en el apéndice de la *Marca Hispan.*

Necesitaban entonces las iglesias de que se renovasen con frecuencia las bulas de la proteccion pontificia; y esta es la causa de hallarse muchas de ellas concebidas en los mismos términos por varios Papas consecutivos. Por lo tocante á esta iglesia he querido copiar y te he enviado la que expidió Clemente III el año 1188, aunque mas se debió en esto al sucesor Celestino III (*b*), como se dice en su lugar.

Dicen que este Prelado hizo grandes bienes á su iglesia. Yo no tengo por exagerada

(*a*) Ap. núm. XXXVII.
(*b*) Ap. núm. XXXVIII.

esta expresion, mayormente habiendo visto y copiado la famosa constitucion que hizo con su Capítulo á 1.° de agosto de 1193. En ella hace tantas donaciones y cesiones á la canónica, que mas fácil será conocerlas por la lectura del documento que por mi relacion. Por el afecto que tenia al mismo cuerpo, y como previendo los males que de lo contrario resultaron despues, mandó que el arcedianato y demas dignidades nunca se diesen á los clérigos seculares, sino solo á los canónigos reglares profesos y habitadores de esta misma iglesia. Entre otras tiernas expresiones con que trata al Capítulo, copiaré aqui las siguientes: *Pro hiis autem beneficiis et aliis pluribus et maioribus, quæ, Deo volente, adhuc conferam ecclesiæ, diligat me affectuose, et honoret me ecclesia tamquam pium patrem et bonum Dominum, et juvet me, tam in vita, quam in morte vigilanter et sollicite in orationibus suis et sacrificiis et cæteris spiritualibus bonis.* No parece sino que el buen Prelado presagiaba la fatal suerte que le aguardaba con la muerte violenta que le dió pocó despues Guillermo Ramon de Moncada, casado con una sobrina suya, como lo aseguran los Cronicones que tengo inéditos y todos los Necrologios de esta iglesia y la de Tortosa. La causa del asesina-

to, que debió llenar de horror á esta iglesia, y aun á toda la cristiandad, estando tan reciente el otro, cometido en la persona del antecesor Don Hugo; la causa, digo, de este crimen refiere el ilustrísimo señor Don Felix Amat, Abad de San Ildefonso, en su *Historia eclesiástica, lib. X, cap. VI*, con estas palabras: «Dos familias nobles y poderosas »se hacian cruel guerra al estilo de aquellos »tiempos belicosos, y perturbaban varios pue»blos del campo de Tarragona. El Arzobispo »debia contener aquellos desórdenes, como »Señor del pais y en defensa de sus propios »vasallos. Y cabalmente, uno de los principa»les autores era el marido de una sobrina su»ya, á cuya familia queria el Arzobispo y fa»vorecia con distincion. Valióse, pues, de »ruegos, amonestaciones y apercibimientos. »Mas en fin, precisado á acudir á la fuerza, »mandó prender á su sobrino, le tuvo cerrado »algunos dias y logró tranquilizar mucho los »ánimos. Pero despues el fiero sobrino, sor»prendiendo al Arzobispo en un despoblado »sin defensa, le mató á 16 de febrero de »1193.» Tomich refiere esto del modo siguiente: «Guillem Ramon de Montcada . . . ». . . . pres consell dels dessus dits: dient »los com lo Arcabisbe de Terragona: qui

»lavors era li havie feta una de que ell era »cuidat morir com estave pres en poder den »Castellui. Car ell estan en dita preso, lo Ar»cabisbe li trenca la cama ab lo cep: que lo »dit Guillem Ramon tenia en les cames: per »quels pregava que li consellasen quen de»via fere los nobles dessus dits li consella»rem quel matas: e axis com loy consellarem »axis feu per obra. Car anant lo dit Arcabisbe »per Ambaxador al Papa de part del dit Con»te de Barcelona lo dit Guillem Ramon, e lo »Vesconte de Cabrera li isqueran prop lo pla »de Matabous qui es apres del castell de »Montcada, é matarenlo: per la qual mort lo »dit Conte en Ramon Berenguer deshereta lo »dit Guillem Ramon de Montcada: el exella »de tota sa terra: e lo dit Guillem Ramon »anassen en Arago: o aqui estigue.» Es notoria la equivocacion de Tomich, que pone este suceso poco despues de la toma de Tortosa, y en tiempo del Conde R. Berenguer, que murió en 1162. Por lo demas no es despreciable su texto.

El matador era casado con Doña Guillerma de Castellvell, hija de una hermana de nuestro Arzobispo: era Vizconde XVII de Bearne, de Brulois y de Gavarreto. Su tio político le habia dado en feudo varas tierras.

Cometido el asesinato, se fué á Roma y alcanzó absolucion del Papa por mano de Nicolás, Cardenal Tusculano (*a*), cuyas actas publicó Marca (*Hist. de Bearne*), y murió arrepentido hácia el 1223. En la *Marca Hisp.* se asegura que esto sucedió cerca de Gerona, y el Papa Celestino III en la carta que luego diré, añade que el matador lo llevó allá engañado con el pretexto que su sobrina tenia que tratar con él cosas de importancia (*b*). El testamento, que he visto original, cuenta que yaciendo herido en tierra el Arzobispo, se llegaron á el su capellan Guillermo Clemente, y Ferrer su notario, y despues de haberse confesado y ordenado brevemente su última voluntad, fué herido segunda vez por los agresores, con lo cual acabó su vida. De este testamento, hecho de palabra, se hizo escritura *VI. kalend. martii, anno MCXCIII, nona die post obitum Domini Archiepiscopi* (*c*). De donde se infiere que debemos poner su muerte en 16 de febrero de 1194, segun nuestra cuenta, porque entonces duraba el año 1193 hasta 25 de marzo del 94, y antes ya vimos que en 1.° de agosto

(*a*) Ap. núm. XXXIX.
(*b*) Ap. núm. XL.
(*c*) Ap. núm. XLI.

de 1193 todavia era vivo. Trájose su cuerpo á esta catedral, y del lugar donde primero se depositó fué trasladado á la urna de piedra que hoy tiene junto á la capilla de San Cosme y San Damian con esta inscripcion: Obiit «Reverendus Pater Berengarius de Villamu»lorum, quondam Archiepiscopus huius san»ctæ ecclesiæ XIIII kals. martii, anno Domi»ni MCXCIII, quem Guillermus Raimundi de »Monte Catheno, proprius homo suus, et qui ab »eo plura beneficia perceperat propiis manibus »interfecit. Huic autor summæ pietatis tantam »contulit gratiam confitendi, quod in ipsa »confesione, dum in eum persecutoris gladius »insaniret, interfectori suo pepercit, Deum »ad imitationem gloriosi Prothomartyris pro »eo incesanter exorans. Ossa hujus cum exhu»mata fuerunt, a capite usque ad pedes man»na albo, ut argentum relucente, coboperta, »et multum odorifera sunt inventa et in hac »tumba posita.» Algunas expresiones de este epitafio son de la bula que luego dirigió el Papa Celestino III á todas las iglesias sufragáneas de Tarragona, fecha en Roma á 17 de junio de 1194, de cuyo contenido te enterarás por la copia adjunta (*a*). Vacó esta Si-

(*a*) Véase el apéndice núm. XXXVIII.

lla hasta fines del mismo año, entrando á ocuparla

Don Raimundo de Castelltersol (a), Catalan Obispo de Vique desde el año 1185, confirmado por Celestino III á 17 de noviembre del mismo año 1194, segun dicen. Lo que yo sé de cierto es que el dia último del mismo mes está fecha la gran bula del mismo Papa en confirmacion de todas las posesiones de esta iglesia con expresion de todas las que tenia en su diócesi y otras gracias. En ella envia el Pontífice el pálio al nuevo Arzobispo Raimundo, y le concede en él algunos otros privilegios. Del mismo año es la providencia que á instancias de nuestro Arzobispo tomó el Rey Don Alfonso de Aragon contra los hereges Waldenses, llamados *Pauperes de Lugduno*, los cuales inficionaban sus reinos con varios errores. Firmóse el edicto en Lérida en octubre de 1194. De noviembre del mismo año es el privilegio de salvedad que dió este Príncipe en favor de esta metropolitana, á la cual dice que ya estaba obligado á proteger *utpote mater omnium ecclesiarum regni nostri:* expresa tambien los límites de su jurisdiccion *a*

(a) Por las noticias que se publicaron de la iglesia de Vique consta que su apellido paterno era Xedmar.

flumine Gaiano usque ad collum de Balaguer. Está fecho en Tarragona *per manum Columbi notarii*. De allí á tres años, á 8 de julio, creó el Arzobispo la dignidad de la precentoria, uniéndola á un canonicato, segun lo dispuesto por sus antecesores; y así perseveró hasta los tiempos del señor Arzobispo Cervantes. Entre estas y otras tantas ocupaciones en bien de su iglesia, le sobrevino la muerte á 4 de noviembre de 1198. Está enterrado junto á la capilla de Santa Bárbara en lo alto de la pared en una urna de mármol, donde tiene por armas un castillo con tres torres de oro en campo de gules. La inscripcion dice así: «Obiit Reverendus Pater Dominus Raimun»dus de Castro Terciolo, quondam Archie»piscopus hujus sanctæ ecclesiæ II nonas »novembris, anno Dominicæ Incarnationis »MCXCVIII. cujus ossa in hac tumba trans»lata sunt.» Todos estos epitafios y los del siglo siguiente, no son del tiempo que suenan, sino escritos á principios del siglo XIV, como lo muestra su carácter uniforme con el del último que allí está depositado, que es Don Guillermo Rocaberti. Enterrábanse primero los Arzobispos en el pavimento de la iglesia al pié del altar de San Agustin, como mas adelante se probará, á excepcion de uno

ó dos en el siglo XIII. Los huesos de todos ellos elevó el citado Arzobispo Rocaberti y depositó en urnas, como hoy estan, y entonces fué cuando se escribieron estos letreros. Y quede esto dicho y supuesto para lo que se dirá cuando se hable de este Prelado. Al difunto Don Raimundo sucedió otro del mismo nombre, que fué

Don Raimundo de Rocaberti, Catalan, quien ya gobernaba esta iglesia en el marzo del año 1199. Era muy querido del Rey Don Pedro de Aragon, de quien alcanzó algunos privilegios para su catedral, y á quien acompañó en varias expediciones que hizo aquel Soberano, particularmente en las vistas concertadas en Jaca con el Rey de Inglaterra en 1205 y en la famosa batalla de Ubeda de 1212. No consta que le acompañase en el viage de Roma, cuando fué coronado aquel Príncipe por el Papa Inocencio III: ceremonia que describe Zurita *lib. II. cap.* 51; de donde resultó á nuestro Arzobispo y sus sucesores el derecho de ungir á los Reyes de Aragon, como consta de la bula dada en Ferentino á 17 de junio de 1206 (*V. Bull. Rom.*). En el siguiente 1208 confirmó el mismo Papa la renuncia que hizo el Rey Don Pedro del derecho con

que hasta entonces habia entendido en las elecciones de los Obispos, dejándolas libres para los Cabildos, contentándose con que los electos le prestasen juramento de fidelidad. Gran parte tuvo en esto nuestro Arzobispo, como tambien en la composicion del pleito y ruidosa causa que levantaron al Obispo de Vique, Guillermo de Tavartet, dos de sus canónigos, de la cual hay memoria en el derecho (*lib. V. tit. I de accusationibus, cap.* 19. *Cum oporteat*). Habíale comisionado el Papa Inocencio para la averiguacion de esta causa junto con el Abad de Poblet y el Arcediano de Barcelona (*a*). Resistió varonilmente el mismo Prelado á ciertas pretensiones que contra la iglesia tenian los vecinos de Tarragona y su campo, con los cuales, por amor á la paz, firmó compromiso en Don Guillermo, Obispo de Vique, Don Juan, Obispo de Albarracin (*b*),

(*a*) Ya se dijo en su lugar el éxito que tuvo esta causa, y la inocencia del Obispo acusado.

(*b*) Blanc asegura haber visto la sentencia original, dada á 31 de agosto de 1214; mas en este tiempo no era Obispo de Albarracin Juan, sino Hispano, que asistió al concilio Lateranense en noviembre de 1215, como ya dijimos en la Carta XIX. Así que hubo error en el nombre ó en la fecha, que bien pudo ser posterior á la muerte del Arzobispo Don Raimundo; y entonces seria cierto que Don Juan Egidio llena el hueco que hay en el Episcopologio de Segorbe y Albarracin entre Don Hispano y Don Domingo.

Guillermo Botet, ciudadano de Lérida, y Vidal, canónigo de esta última ciudad. Entre otras cosas pretendia el pueblo, que pues la ciudad y su campo eran de la iglesia y se habia aumentado la poblacion, se hicieran nuevos templos para la comodidad de los fieles. Dijeron los jueces que no era esto necesario; y que en los dias de trabajo los canónigos ó comensales fuesen á decir algunas misas en las iglesias de Nazaret, San Miguel y otras; y en los festivos acudiesen todos los fieles á la misa mayor de la catedral. Pedian igualmente que la administracion de Sacramentos, entierros, etc., se hiciese gratis; en lo cual resolvieron los jueces que no se debia despojar á la iglesia de la posesion en que estaba de percibir algunos derechos por estos actos. Otras memorias de menor entidad quedan de este Prelado, entre las cuales cuentan la institucion de dos comensalias con la advocacion de San Agustin. En el Necrologio de esta iglesia se lee que murió dia 6 de enero de 1214. La misma época fija la inscripcion que se halla en su entierro junto á la capilla de Santa Bárbara que dice así: *Obiit Reverendus Pater Raimundus de Rocabertino, Archiepiscopus Sedis Tarraconensis VIII idus januarii anno Incar-*

nationis Dominicæ M.CC.XIV cuius ossa sun in hac tumba posita. Pero es de advertir que esta cuenta corresponde al 6 de enero de 121 del cómputo que ahora usamos. Con lo cua viene bien la fecha del testamento que hiz á 1 de julio de 1214. De este documento cuya copia envié, consta que ya entonce se estaba construyendo el claustro de est iglesia, para cuya obra mandó mil sueldos Item, dejó trescientos sueldos para su sepul cro de mármol, que acaso será el que ha en el patio de palacio, traido allí despues d la traslacion de sus huesos al lugar mencio nado por alguno de los Rocabertis, Prepósi tos de la iglesia, que fueron los primero que construyeron su habitacion donde hoy e palacio arzobispal. Entre varias mandas a monasterio de Santas Cruces se halla: *et unun Sarracenum qui vocatur Mafometh. et aliun Sarracenum de melioribus baccallariis, quo habeo.* Ducange dirá lo que ello es. En fi alla vá la copia donde lo verás mejor (*a*). Su cedióle

Don Spárago de Barca, natural de Mont peller, á quien el Rey Don Jaime I llamab

(a) Ap. núm. XIX.

su tio por el parentesco que tuvo con Doña Maria, madre de este Príncipe. Era Obispo de Pamplona desde el año 1212: eligióle el Capítulo unánimente á mediados de febrero de 1215. De 22 del mismo mes es la carta con que pidieron al Papa Inocencio III la confirmacion. Firman en ella ademas de los dignidades y canónigos, los Obispos Pedro de Urgel y Ponce de Tortosa, y Bertran, Prior de Escornalbou, á quien tambien convocaban para la eleccion de Arzobispo; bien que esto solo duró hasta que en 1219 quedó unido este priorato á la mitra, como ya dije (*a*). Lograron por entonces estos reinos que se les restituyese la persona del niño Rey Don Jaime, detenido por el Conde Simon de Monfort. Nuestro Prelado no solo por el deudo que con él tenia, sino tambien por su gran crédito, fué nombrado ayo y consejero del Rey en su menor edad; y logró tenerle en sus brazos y presentarle á todos los señores del reino en las córtes de Lérida, cuando le juraron por su señor. Para proteger al niño Rey, y consolidar en sus manos el gobierno, hizo alianza con el Obispo de Tarazona, Don Pedro Fernandez, Señor de Albarracin, Jimen Cornel, Guillermo de Cervera, Gui-

(*a*) Véase Ap. núm. IX.

nationis Dominicæ M.CC.XIV cuius ossa s
in hac tumba posita. Pero es de advertir q
esta cuenta corresponde al 6 de enero de 12
del cómputo que ahora usamos. Con lo c
viene bien la fecha del testamento que h
á 1 de julio de 1214. De este documen
cuya copia envié, consta que ya entonc
se estaba construyendo el claustro de e
iglesia, para cuya obra mandó mil sueld
Item, dejó trescientos sueldos para su sep
cro de mármol, que acaso será el que
en el patio de palacio, traido allí despues
la traslacion de sus huesos al lugar menc
nado por alguno de los Rocabertis, Prepó
tos de la iglesia, que fueron los prime
que construyeron su habitacion donde hoy
palacio arzobispal. Entre varias mandas
monasterio de Santas Cruces se halla: *et un*
Sarracenum qui vocatur Mafometh. et ali
Sarracenum de melioribus baccallariis, q
habeo. Ducange dirá lo que ello es. En
alla vá la copia donde lo verás mejor (*a*).
cedióle

Don Spárago de Barca, natural de Mo
peller, á quien el Rey Don Jaime I llama

(*a*) Ap. núm. XIX.

su tio por el parentesco que tuvo con Doña Maria, madre de este Príncipe. Era Obispo de Pamplona desde el año 1212: eligióle el Capítulo unánimente á mediados de febrero de 1215. De 22 del mismo mes es la carta con que pidieron al Papa Inocencio III la confirmacion. Firman en ella ademas de los dignidades y canónigos, los Obispos Pedro de Urgel y Ponce de Tortosa, y Bertran, Prior de Escornalbou, á quien tambien convocaban para la eleccion de Arzobispo; bien que esto solo duró hasta que en 1219 quedó unido este priorato á la mitra, como ya dije (*a*). Lograron por entonces estos reinos que se les restituyese la persona del niño Rey Don Jaime, detenido por el Conde Simon de Monfort. Nuestro Prelado no solo por el deudo que con él tenia, sino tambien por su gran crédito, fué nombrado ayo y consejero del Rey en su menor edad; y logró tenerle en sus brazos y presentarle á todos los señores del reino en las córtes de Lérida, cuando le juraron por su señor. Para proteger al niño Rey, y consolidar en sus manos el gobierno, hizo alianza con el Obispo de Tarazona, Don Pedro Fernandez, Señor de Albarracin, Jimen Cornel, Guillermo de Cervera, Gui-

(*a*) Véase Ap. núm. IX.

llermo, Vizconde de Cardona, y Guillermo de Montagut. Existe en el archivo general de Aragon la escritura fecha en Monzon en 25 de setiembre de 1216. En Lérida celebró despues en 1229 un concilio el Legado Apostólico Juan, Obispo Sabinense; el cual instó á nuestro Arzobispo para que juntase otro en Tarragona con el fin de obligar mejor á la provincia á su observancia. Este último se tuvo en 1230. Las constituciones de ambos se hallan en la coleccion de las Tarraconenses: siendo las de este concilio las primeras que se conservan, y de que se ha hecho uso.

A pesar de las disposiciones que habian tomado los Reyes anteriores contra los Valdenses, era grande el estrago que hacian con sus errores en este pais. No bastando por sí solo este Prelado para cortar el mal, rogó á los Padres Cartujos de *Scala Dei* que dejasen su retiro por el bien de sus hermanos. Grandes conversiones se cuentan hechas por aquellos religiosos, y singularmente por su Prior Randulfo, á quien Don Sparago autorizó con facultades muy ámplias, y despues en premio de sus trabajos dió algunos lugares y distinciones (*a*). Mas como ni aun con todo esto pudiese extirpar el mal, singularmente en la

(*a*) Ap. núm. XLII.

parte meridional de su provincia, logró que el Papa Gregorio IX expidiese la bula *Declinante*, en que estableció en estos reinos el santo Oficio de la Inquisicion, el cual por esta razon hay quien dice que comenzó en Don Sparago. Esto es cierto que tuvo gran parte en su establecimiento, estimulando con San Raimundo de Peñafort al Rey Don Jaime para que lo admitiese como el medio mas eficaz para arredrar á los que otras providencias no bastaban á contener. Tambien tuvo mucha parte nuestro Arzobispo para la conquista de Mallorca, para la cual ayudó con gran cantidad de dinero, y dando permiso á varios Prelados para acompañar al Rey con gente de guerra, ya que él por su crecida edad no pudo asistir personalmente. En razon de esto se dieron algunas posesiones á esta iglesia en aquella isla. Del mismo modo se portó en los principios de la conquista del reino de Valencia. Era el apoyo del Rey y de todas sus empresas, que siempre hallaron buena acogida en su ánimo. Murió este gran Prelado á 3 de marzo de 1233. Tiene su entierro en una urna de mármol en lo alto de la pared junto á la capilla de los Santos Cosme y Damian, donde con no poco peligro leí la siguiente inscripcion:

Anno Domini M.CC.XXXIII. V. nonas martii.
Pontificum splendor, lux cleri, fons bonitatis,
Moribus et vita Sparagus iste fuit
Simplex et rectus, humilis, pius; indeque vitæ
Laudibus illius addere nemo potest.
Tu, qui cuncta potes, hunc cœli culmine dotes.

Muerto este Prelado fué electo por sucesor Don Berenguer de Palou, Obispo de Barcelona. El Papa anuló esta eleccion por lo necesaria que era en aquella iglesia su persona. Esta noticia, ignorada hasta ahora, consta de una carta de Gregorio IX, que he visto en este archivo, dirigida á este Cabildo, f cha *idibus februarii, pontificatus anno VII,* (corresponde á 13 de febrero de 1234. Cabildo procedió entonces á nueva elecc junto con los Obispos sufragáneos, y braron *Dominum Egidium tit. SS. C(Damiani Diaconum Cardinalem.* Cons de la carta con que dieron noticia de e S. S. fecha *V. kal. junii M.CC.XXX* (De la cual he visto un duplicado au ic en este archivo. En ella expresamente d que hicieron esta eleccion por haber anulac S. S. la del Obispo de Barcelona. No consta la suerte que tuvo la de este Ca

nal. Solamente sé que el Papa nombró Arzobispo á San Raimundo de Peñafort. De lo cual, y de la humildad con que el Santo echó de sí carga tan pesada, compuso una elegante cancion Lupercio Leonardo y Argensola, que anda entre sus obras, diciendo entre otras cosas:

¿Careces de experiencia?
¿O temes la obediencia
Con que el Pastor supremo te ha obligado
á regir la cabaña
que dió su nombre á la mitad de España?

San Raimundo no solo logró escapar de la dignidad, sino que con la cabida que tenia con el Papa Gregorio hizo que recayese en

Don Guillermo de Mongri, Sacrista de Gerona; el cual por su humildad se resistió fuertemente á las instancias con que el Cabildo le rogaba que cuanto antes se consagrase. Mas él instó al Papa que le admitiese su renuncia; y á la postre fué compelido á quedarse á lo menos con la administracion de esta iglesia; y así en nombre de ella y en calidad de electo emprendió con permiso del Rey en 1235 la conquista de las islas de Iviza y Formentera, ayudado de los famosos Don Pedro, Infante

de Portugal, y Nuño Sanchez, Conde de Rosellon. Las banderas de que se sirvieron en la expedicion se conservan en esta catedral, y todavia se colocan sobre la reja del coro en el dia de San Pedro, que fué el en que se verificó aquella conquista. Libres con esto las costas de las correrías de los Moros, marchó á Roma y logró que fuesen oidas sus súplicas, con lo cual pudo retirarse á Gerona, reservándose los frutos de Iviza y de la villa de Constanti, como consta de dos cartas que hay sobre esto del citado Papa. Con estos réditos, viviendo frugalmente, fundó la Cartuja de San Pol de Maresmes en el vizcondado de Cabrera, que en el siglo XV se trasladó é incorporó con la de Montealegre, junto á Barcelona. Dicen que murió en Gerona, de lo cual he hallado en el Necrologio la noticia siguiente: *XI. kal. julii, anno Domini M.CC.LXXIII. obiit bonæ memoriæ Guillermus de Monte* (*a*), *electus Tarraconensis et Sacrista Gerundensis.*

(*a*) Los latinos de aquel tiempo le llamaban de *Monte grino*, como consta de escrituras que he visto; así que esta leccion está diminuta, sabiéndose que el de que se habla en ella es el mismo electo de Tarragona. Otros anticipan muchos años el dia de su muerte; lo cual no tiene lugar, pues á 1.° de abril de 1272 hizo cesion al Infante Don Pedro de Aragon del castillo y villa de Torrella de Mongrí. Existe el documento original en el archivo real de Barcelona, en el cual se llama solo *Sacrista Gerundensis*.

No debo omitir otra memoria que hallo de este Prelado, y es el breve que le dirigió el Papa Gregorio IX á 24 de abril año IX (1235), encargándole que él con sus sufragáneos, Abades, Arcedianos y nobles de la provincia hiciesen paz con el Rey Don Jaime I, y que de cinco en cinco años renovasen el juramento que con este motivo debian hacer, dándole facultad de usar de censuras contra los perturbadores. Las causas que dieron ocasion á esto no son para dichas ahora. Con la renuncia que dije hubo lugar para la eleccion del sucesor, que fué

Don Pedro de Albalat, Aragonés, Obispo de Lérida. No consta el año de su eleccion, mas es cierto que fué antes ó en el principio del 1238, puesto que á mediados del mismo se halló en la conquista de Valencia, en la cual gastó cinco mil marcos de plata, y purificó ademas su iglesia mayor, y logró que su catedral se declarase sufragánca de Tarragona contra la pretension del Metropolitano de Toledo. En un códice de los Privilegios de Mallorca, mss. á fines del siglo XIII, que posee en aquella villa Don Antonio Ignacio Pueyo, se halla al fin un breve Cronicon, escrito del mismo tiempo: y hablando de la conquis-

ta de Valencia en 1238 dice: *et in eodem anno fuit Archiepiscopus Terraconensis magister P. de Albalat, Episcopus Illerdæ, qui in obsidione prædicta pallium primo suscepit, et celebravit ibidem primo.* Mucho contribuyó á esto la decidida voluntad del Rey Conquistador, quien segun su promesa deseaba exaltar y engrandecer á la metrópoli, á quien tanto debia. Por lo mismo quiso el Rey que el primer Obispo de Valencia fuese Don Ferrer Pallares (y no de San Martí), que era Pavordre de Tarragona desde el año 1217. Esmeróse mucho nuestro Prelado en la celebracion de concilios provinciales. Ocho se cuentan tenidos hasta el año 1248. Aun hay memoria de otros dos que celebró en Alcañiz. De uno de ellos, tenido á 25 de febrero de 1249, he hallado posteriormente algunas constituciones, que con otras verás á su tiempo. Hallóse tambien en el concilio general Lugdunense I de 1245. En el año 1247 recibió comision Apostólica para que junto con San Raimundo de Peñafort y el venerable fray Miguel de Fabra sosegase los disturbios de la iglesia de Lérida, ocasionados en la eleccion de Obispo: nombraron los tres al maestro fray Guillermo Barberá, Dominico, por el marzo de 1248. En el mismo año fundó el conven-

to de mi órden en esta ciudad (*a*), que primero estuvo fuera de sus muros, y despues con motivo de las guerras de sucesion se trasladó al sitio actual, dentro del que ocupaba el circo máximo de los Romanos. Del mismo año es la constitucion que ya dije en otro correo, en que mandó que la admision de los nuevos canónigos se hiciese á pluridad, no con uniformidad de votos. Tambien se atribuye al mismo, año 1248, la constitucion que hizo de que en el altar mayor de la catedral solo celebren sus canónigos, permitiéndolo á los Obispos con anuencia del Cabildo. Asistió con su persona, vasallos y dinero al Rey Conquistador en la toma de Játiva. Consagró el altar mayor de San Pedro de Huesca en 1241, y la iglesia de Escornalbou en 1240, y las de Santa Maria la mayor y del santo Sepulcro en Calatayud en 1249. De vuelta de las córtes de Monzon de 1250, en las que trabajó mucho en favor del Rey y reino (Véase Zurita, *lib. III, cap. XIV*), murió en el monasterio de Poblet á 2 de julio de 1251, como consta del instrumento de eleccion del sucesor

Don Benito de Rocaberti, electo á 9 de agos-

(*a*) Ap. núm. XLIII.

to del mismo año. Era canónigo y Camare
de esta iglesia y capellan del Papa Inoce
cio IV, el cual le envió el pálio á 28 de f
brero de 1252. Celebró tres concilios y asi
tió á la junta de Obispos en Lérida que co
vocó en 1257 el Rey Don Jaime I, cuyas a
tas publicó Aguirre. Terminó como Metrop
litano el juicio que en la diócesi de Urgel h
bian comenzado contra los Valdenses el Obi
po Don Ponce de Villamur y el Inquisid
Fr. Pedro Tenes, Dominico, quedando su
pensos de su jurisdiccion aquel por el Pa
y este por su Provincial. No tengo de es
otra noticia mas que la que dan las cartas
nuestro Arzobispo á San Raimundo de Peñ
for y á Fr. Pedro de San Ponç, Prior de r
órden en Barcelona, y las contestaciones
estos que copié y fueron á su tiempo. *De e*
te Arzobispo, dice Blanc, *no se hallan si*
pleitos, cuestiones é inquietudes, que echaron
perder la iglesia y la pusieron en gran conf
sion (*a*). Prosigue este escritor especificand
estos escándalos, los cuales ocasionaron va
rias comisiones pontificias, que he visto
seria molesto especificar aquí. Sostuvo co
ardor los derechos de su iglesia contra Do
Sancho, Arzobispo de Toledo, que obraba co

(*a*) Ap. núm. XLIV.

mo Primado en la provincia Tarraconense, protestando y apelando á la Sede Apostólica, y mandando ademas al clero de su provincia que observase puntualmente la constitucion *de Archiepiscopo Toletano* del concilio provincial de Valencia de 1240. Ambos documentos hallarás en el apéndice á la disertacion *de Primatibus* de Pedro de Marca. Murió el Prelado en Huesca á 2 de mayo de 1268. Sus huesos fueron trasladados despues en 1333 por Don Geraldo Rocaberti, Prepósito, á la capilla *de Corpore Christi* del claustro de esta iglesia. Un año antes de su muerte se fundó con su licencia el convento de Santa Clara de Tarragona. Visitó este Prelado toda la provincia Tarraconense, lo cual solian hacer con frecuencia estos Arzobispos (*a*). Debió vacar la Sede mas de un año.

(*a*) El Marqués de Mondejar en las *Memorias de Don Alonso el Sabio (lib. IV. cap. XXVIII)*, pone en 1265 un Arzobispo de Tarragona llamado Fr. Pedro Ginés, Cisterciense, á quien el Papa Clemente IV dirigió en 22 de mayo de ese año un breve, que copia allí mismo, traducido al español, con que se lamenta de la rebelion de los Moros contra Don Alonso X de Castilla, y le exorta que anime á los fieles á tomar las armas con las indulgencias de la cruzada, etc. Como no hay rastro de tal Fr. Pedro en esta Silla, y sea cierto que el Arzobispo Don Benito murió en 1268, hemos de creer que fué equivocacion del Marqués, que escribió *Tarragona* por otra Silla que debia ocupar ese fray Pedro, y acaso seria el llamado fray Pedro Garcés, Cisterciense, Obispo de Segorbe.

A lo menos sé que lo estaba en noviembr
y diciembre de 1269, cuando el Capítulo
Prepósito confirmaron la eleccion del Obis
po de Urgel Pedro de Urgio, el cual juró obe
diencia *Domino meo futuro Archiepiscopo*,
el Obispo de Vique, que le consagró, dic
que lo hizo *auctoritate ecclesiæ Tarraconen
sis, Sede vacante.* Está la escritura origina
en este archivo. Le sucedió

Don Fray Bernardo de Olivella ó Çolivella
de la órden de la Merced, el cual fué tras
ladado á esta Silla de la de Tortosa, á cuy
Episcopologio me remito para las noticias an
teriores á esta época. Residia ya aquí á 2
de marzo de 1272, en que el Rey Don Ja
me I le nombró árbitro en el pleito de si lo
nobles de Cataluña, que tenian feudos por él
debian seguirle siempre que él lo mandas
en las guerras contra Moros, singularment
en la que entonces movió al Rey de Granad
en favor del de Castilla. Los nobles que re
sistieron principalmente fueron *R. de Cardo
na, P. de Berga, R. de Urgio.* No sé lo qu
sentenció el nuevo Arzobispo, pero es cier
to que este nombramiento, que existe origi
nal en el archivo real de Barcelona, es una
prueba de la alta opinion que de él se tenia.

Cuéntanse de él mil bienes en este pontificado, donde continuó en mostrar con mas extension su celo pastoral, cuanto era mayor su obligacion y la necesidad que de él tenia toda la provincia. Para remedio de los males que en ella habia celebró tres concilios en esta ciudad. Creó y dotó en su catedral las dignidades de Dean, Arcediano de San Fructuoso y el de Vilaseca. La fábrica del templo le debió su conclusion, costeándola con lo que ahorró retirado en Escornalbou, de cuya colegial era Prior por ser Arzobispo, como ya se dijo en otras ocasiones. Fue el primer Arzobispo de Tarragona que puso en práctica la facultad de ungir á los Reyes de Aragon que les habia concedido el Papa Inocencio III, ungiendo en Zaragoza á Don Pedro III, llamado el *Grande*, en 1276. Debió en los años siguientes las mas singulares confianzas al mismo Monarca hasta el momento de su muerte, acaecida en Villafranca de Panadés, y aun fué uno de sus testamentarios. No habia sido menos estimado de su padre el Rey Don Jaime I, de quien fué Capitan general y lugar-teniente en toda la corona de Aragon, como dice Zurita. Ordenó los códices del oficio eclesiástico, de los cuales usó toda la diócesi hasta la cor-

reccion que nuevamente dispuso el sucesor Don Pedro de Urrea. En su tiempo estuvo preso San Luis, Obispo de Tolosa, con Roberto, su hermano en el castillo de Ciurana de esta diócesi. Otro asunto ruidoso manejó este Prelado, que fué la competencia de su iglesia con la de Toledo sobre la jurisdiccion metropolítica de la iglesia de Segorbe y Albarracin. Duró la contestacion hasta el año 1318 en que el Papa Juan XXII la hizo sufragánea de Zaragoza, erigida entonces en metropolitana. Nuestro Arzobispo se portó en este negocio con tal moderacion, que ocupando la Silla de Segorbe Don Fr. Pedro Çacosta, elegido por solo un voto de aquel Cabildo en discordia con Don Miguel Sanchez electo por la mayor parte de él, sin embargo que este pidió y obtuvo su consagracion del Arzobispo de Toledo, nególa el nuestro á Çacosta, aunque la pedia con ansia, pretextando que estaba pendiente la lid y no queriendo mezclarse en el gobierno de un intruso. Murió este Prelado lleno de gloria á 29 de octubre de 1287. No se sabe dónde se depositó interinamente su cuerpo, pero el Necrologio á 6 de febrero, sin decir el año, pone su traslacion al sepulcro que hoy tiene en Santa Tecla la vieja en una grande arca de már-

mol, trabajada con sencillez, sin inscripcion alguna, como él mandó; está colocada debajo de un arco, entrando en la iglesia á mano izquierda; sobre ella se vé una estátua tendida con el vestido pontifical y la mitra muy pequeña. Envié copia del testamento que otorgó el mismo dia de su muerte, donde entre otras cosas verás las capellanias que fundó en Santa Tecla la vieja, á quien dejaba sus Breviarios y otros libros rituales, y los de teologia á Santo Domingo, San Francisco y otros. No será mal documento para la coleccion (*a*). Mucha extrañeza me causa que entre estos legados no haga mencion del convento de la órden de la Merced, que ya estaba aquí fundado, si es verdad que era individuo de esta órden, como comunmente se asegura. Lo que no se podrá probar es que fuese su General, como algunos dicen, puesto que hasta entrado el siglo XIV la gobernaron los caballeros legos. Acaso de Capitan General de Aragon le hicieron equivocadamente General de la Merced. Vamos al sucesor, que fué

Don Rodrigo Tello, Sevillano y Obispo de

(a) Vid. el Ap. núm. XVII.

Segovia. No consta el tiempo de su eleccion, pero estaba ya en posesion de esta iglesia en 1290, la cual gobernó hasta el dia 16 de diciembre de 1308. Del primer año de su pontificado hay una constitucion económica para la conservacion de los bienes de la mitra en vacantes ó ausencias de los Arzobispos. Y otra para que los canónigos pudiesen testar en favor de sus criados y obras pias; pero muriendo *ab intestato* se nombrasen dos canónigos que dispusiesen de sus bienes en obras pias. Aun hoy se practica esto, despues de cerca de tres siglos que los canónigos se han secularizado. En 1291 coronó en Zaragoza á Don Jaime II, que sucedió en el reino á su hermano Don Alfonso III. Perfeccionó el edificio de la catedral, construyendo, segun dicen, la torre de las campanas. Celebró cuatro concilios, cuyas constituciones son conocidas. Una memoria hallo de su tiempo digna de ser notada, aunque no pertenece á sus hechos, y es la facultad que Don Fr. Raimundo Despont, Obispo de Valencia, como comisionado del Papa Bonifacio VIII, dió al Prepósito de Tarragona para que en esta diócesi pudiese absolver de las censuras Apostólicas fulminadas con ocasion de la guerra de Sicilia á cuantos hubiesen apoyado las pretensiones

del Rey Don Pedro III, y de sus tres hijos Alfonso, Jaime y Fadrique. Cuento ruidoso, sobre el cual no es menester decir mas. He visto la dicha subdelegacion original en este archivo, fecha en Barcelona á 16 de noviembre de 1295, y escrita en papel de algodon (*a*). Tiene nuestro Arzobispo su entierro en el plano del coro, entre el facistol y la reja, y sobre la piedra de jaspe que le cubre hay este letrero: *An. Domini M.CCC.VIII. XVII. kal. januarii obiit Dominus Rodericus Archiep. Tarracon., qui instituit duas capellanias, et capellani tenentes eas tenentur quolibet anno tria facere anniversaria.* Fué el sucesor

Don Guillermo de Rocaberti, el tercero de esta ilustre familia de Cataluña que fué promovido á esta dignidad, lo cual no sé cuando se verificó. Lo que sé es que á 7 de los idus de enero, año IV de su pontificado (1309), escribió el Papa Clemente V al Rey Don Jaime II desde el monasterio Caonense, diócesi de Narbona, que por hallarse en camino y estar ausentes los Cardenales no se atrevia á confirmar la eleccion de Arzobispo de Tarragona, hecha por el Capítulo en la persona del

(*a*) Ap. núm. XLV.

Prepósito de la misma iglesia, ni dar facultad á ninguno de sus sufragáneos para que lo consagrasen y diesen el palio; supuesto que la provision de la Silla de Tarragona, á instancias del mismo Rey, ya tiempo habia que estaba reservada á la Silla Apostólica: y asi le ruega que acuda á la misma el electo para recibir la confirmacion y el palio, segun constare de la justicia de su eleccion (a). Congeturo que el electo de que aquí se habla es el mismo Don Guillermo de Rocaberti, el cual en el mismo año 1309, debió quedar confirmado por S. S., puesto que en el siguiente 1310 ya tuvo uno de los concilios provinciales que se le atribuyen, segun parece de la peticion que presentó el Rey Don Jaime II á los Prelados juntos en Tarragona sobre subsidio para la guerra contra infieles, fecha VI *idus decembris* 1310.

Con mayor extension puedo hablar de los que celebró con ocasion de la ruidosa causa de los Templarios. Ya se dijo en el tomo V, carta XLIV, como el Rey Don Jaime II de Aragon, á instancias del de Francia y del Papa, habia procedido contra los Templarios de su reino desde fines del año

(a) Aps. núms. XLVI y XLVII.

1307 (*a*): y cómo ellos se encastillaron, y al fin se entregaron al Rey: y los juicios que se abrieron para su causa: y la firmeza con que el Rey de Aragon se unió con los de Castilla y Portugal para que no saliesen de sus dominios los bienes de aquella órden, y otras muchas cosas que en ello hubo. En el mismo lugar constan los concilios Tarraconenses que se tuvieron para el exámen de esta causa. Entre ellos el mas considerable fué el del año 1312, en que se hallaron los Obispos de Valencia, Zaragoza, Vique, Huesca, Tortosa y Lérida. Comparecieron los acusados, y despues de un exámen riguroso fueron absueltos y declarados libres de toda sospecha de heregia. La sentencia definitiva se leyó en pleno concilio en la capilla de *Corpore Christi*, dia 4 de noviembre del mismo año 1312, por Arnaldo Cescomes, canónigo de Barcelona, que despues fué Arzobispo de Tarragona. En virtud de esta sentencia quedaron los Templarios de estas provincias sujetos á sus respectivos ordinarios, recibiendo una côngrua sustentacion de los mismos bienes que se les habian ocupado, hasta que el Papa dispusiese lo que de ellos se habia de hacer. Así es-

(*a*) Ap. núm. XLVIII.

tuvieron hasta el 1321, en que el Papa Juan XXII les permitió entrar en otras órdenes religiosas.

Esta resolucion del concilio provincial Tarraconense no debe mirarse como contraria á la que tomó el concilio general Vienense en la condenacion de aquella órden. Primeramente es de notar que un Cronicon de este tiempo, hablando de la junta que Clemente V formó de Cardenales y Prelados del concilio Vienense para examinar la causa de los Templarios, dice *inter quos tamen non fuit provincia Tarraconensis*. Acaso eran ya reconocidos por inocentes los Templarios de esta provincia en aquel concilio general, ó lo que es mas cierto, no fueron comprehendidos en la proscripcion comun, constando en Labbe que el Papa Clemente V quando reservó á su disposicion los bienes de aquella órden, exceptuó los de los reinos de Aragon, Mallorca y Portugal.

En segundo lugar se ha de reflexionar la bula del Papa Clemente V, que se publicó en el lugar citado, en que manda á los Templarios de todas las provincias que comparezcan ante sus propios Obispos, y da facultad á los concilios provinciales para examinar y sentenciar su causa, y consignarles una decente pension de los bienes de su órden, ya extin-

guida en caso de hallarles inocentes. Esta bula enlaza nuestro concilio provincial con la sentencia de extincion fulminada en el concilio, publicada por Labbe, ó (por decirlo con propiedad) con la publicada por nosotros en el tomo V, con antelacion de dos meses de fecha.

El no haberse podido hallar hasta ahora las actas de este concilio Tarraconense, ó alguna copia de su sentencia, y la escasez con que nuestros historiadores hablaron de él, es la causa por que Harduino habló con tanta duda de la existencia de este concilio, mentándolo solamente en el índice. Mas sobre las pruebas de su existencia, que se dieron en nuestro tomo V, puedo todavia alegar otras dos. Una es el testamento de Don Fr. Raimundo Despont, Obispo de Valencia, que enfermó en Tarragona hácia la fiesta de Todos Santos del año 1312, habiendo venido, como él dice, al concilio provincial (*V. este testamento, tomo IV, pág.* 313). La otra prueba, todavia mas convincente, es la carta que nuestro Arzobispo escribió al Rey Don Jaime II desde Exea á 25 de noviembre del mismo año 1312, pidiéndole los bienes, reliquias y posesiones de los Templarios, de los cuales dicho Príncipe consta que se habia apoderado desde

1307 (*a*), para poder cumplir lo que acababa de disponer el concilio de Tarragona.

Volviendo á nuestro Arzobispo se sabe que creó los oficios de síndicos del Cabildo, y dotó veintidos lámparas en esta iglesia: que en 1314 dió en Lérida la bendicion nupcial á Don Alfonso, hijo de Don Jaime II, que casó con Doña Teresa de Entenza: y por último, que murió en San Desiderio, diócesi de Magalona, á 25 de febrero de 1315. Hizo testamento dos años antes, á 29 de noviembre, con ocasion de emprender un viage á Roma, el cual no sé si efectuó, ni cuál era su motivo. He visto el original de este instrumento, aunque no lo he podido copiar. Es notable en él que elige sepultura *in Sede Terraconensi iuxta altare B. Augustini more prædecessorum nostrorum*. Este altar estaba en la puerta que ahora es de la capilla del Sacramento, y por eso, cuando la edificó Don Antonio Agustin, se le mandó reponer dentro de la capilla un altar de San Agustin. Es pues constante que aun en tiempo de Don Guillermo Rocaberti era

(*a*) En un Diario de Barcelona hallo las siguientes noticias, de cuya autenticidad no salgo responsable: *En aquest any* (1274) *fonch la destruccio dels Templaris y tots en un dia per tots los tres regnes.* = *En aquest any* (1307) *fonch deposat lordre dels Templaris e moriren la maior part a mala mort, e degollats, per lo gran pecat que ab ells era.*

costumbre de los Prelados enterrarse junto á aquel altar, y sin duda en el pavimento. Así que las urnas que están colocadas allí mismo, en lo alto de la pared, deben reputarse por posteriores, siendo, como son la mayor parte de ellas, osarios y no mas. Una de ellas es la de este Arzobispo, en la cual estan las armas de su familia, es á saber, tres barras de oro con tres rocas de azul, y la inscripcion siguiente: *Anno Domini M.CCC.XV. et V. kls. martii obiit reverendus pater Guillelmus de Rocabertino sanctæ Terrachonensis ecclesiæ Archiepiscopus, qui instituit unum capellanum perpetuum in altari S. Martini, quod ipse in Sede ista erexit, et viginti duas lampades, quæ die ac nocte ardeant, et unum anniversarium die obitus sui stabilitum perpetuo voluit. Moribus ornatus, et probatus, iustitia gratus, et sanguine nobilitatus; cuius anima requiescat in pace, amen.*

En la vacante de esta prelacia fué condenada la doctrina del famoso Arnaldo de Vilanova, año 1316, el cual siete años antes (*a*) habia dado varios motivos para que el Papa Clemente V escribiera dos cartas al Rey de Aragon Don Jaime II. Fueron los jueces con

(a) Ap. núm. XLIX y L.

1307 (*a*), para po
de disponer el co
Volviendo á nu
creó los oficios de
tó veintidos lámpa
1314 dió en Lérida
Alfonso, hijo de I
Doña Teresa de E
murió en San Des
na, á 25 de febrer
to dos años antes
ocasion de empre
cual no sé si efect
He visto el original
que no lo he podid
que elige sepultura
altare B. Augustini
rum. Este altar est
es de la capilla del
cuando la edificó D
mandó reponer dent
de San Agustin. Es
en tiempo de Don G

(*a*) En un Diario de Barcelo
cias, de cuya autenticidad no s
any (1274) *fonch la destruccio dels*
per tots los tres regnes. = *En aquest*
lordre dels Templaris e moriren la m
e degollats, per lo gran pecat que ab el

comision pontificia el Prepósito de Tarragona Don Jofre de Cruillas, electo Abad de Fox, de allí á dos años, y el Inquisidor mencionado arriba Fr. Juan Llotger (*a*). Entre los teólogos que se hallaron presentes, uno fué Fr. Pedro Marsilio, Dominico, autor de la Crónica latina del Rey Don Jaime I. El Papa Juan XXII reusó confirmar al sucesor electo por el Cabildo, que era Don Juan de Aragon, hijo del Rey Don Jaime, por razon de su tierna edad, que no excedia de los 12 años. Envio el breve dado en Aviñon á 15 de diciembre 1316, por ser curioso (*b*). En él ofrece el Papa al Rey dar la dignidad arzobispal á uno de los tres ó mas que le propondria. Y yo creo que por este camino vino á gobernar esta iglesia

Don Jimen de Luna, Aragonés, Obispo que era de Zaragoza. Hallábase ya aqui á 26 de julio de 1317, como se infiere de algunas escrituras del archivo general de Aragon. A pocos dias de tomada posesion convocó á concilio: otro tuvo mas adelante. A mitad de 1318 se erigió en metropolitana la iglesia de Zaragoza, con lo cual se atajaron los pleitos de Tar-

(*a*) Ap. núm. LI.
(*b*) Ap. núm. LII.

ragona con Toledo sobre la Silla de Segorbe. Dismembracion que no repugnaria mucho nuestro Arzobispo por ser Aragonés, y mas bien por el provecho espiritual que de ella debia resultar. En 1319, dió en la villa de Gandesa la bendicion nupcial á Don Jaime, primogénito del Rey Don Jaime II, que casó con doña Leonor, hija de Don Fernando de Castilla. Notorio es como no quiso el Infante consumar el matrimonio; de lo cual, y de como tomó luego en Tarragona el hábito de San Juan de Jerusalem, habla Zurita, *lib. VI, cap.* 32. En el archivo de la corona de Aragon (*Armario de Urgel*), existe un breve del Papa Juan XXII de 10 de mayo 1320 en que dispensa á dicho Infante el voto de entrar religioso en el monasterio de Santas Cruces, puesto que ya lo era de la órden de San Juan. Del mismo Príncipe conserva el Necrologio de esta iglesia la memoria siguiente: *XII cal. decemb. anno Domini M.CCC.XXI. Dominus frater Jacobus filius Illustrissimi Jacobi II. Regis Aragon. instituit in hac ecclesia anniversarium pro animabus quorundam clericorum, quos ultimo suplicio deputavit: pro quo dimissit Præposito IIII morabetinos censuales.* Fué nuestro Arzobispo comisionado por el Papa para el remate de la

causa de los Templarios, que fué el ingreso en religiones aprobadas como ya dije arriba. La casa que tenian en Tarragona se dió á los PP. Dominicos. En 1320 consagró á Don Juan de Aragon, Arzobispo de Toledo, en Lérida; y como este Prelado comenzase luego á usar de cruz alta, puso el nuestro entredicho y cesacion *à divinis* donde quiera que estuviese y por donde pasase el de Toledo, conforme á lo ordenado por Don Pedro de Albalat en el concilio tenido en Valencia el año 1240, sobre lo cual te envio estos dos documentos (*a*). Resintióse de esto aquel Arzobispo, y mas el Rey su padre; con lo cual se introdujo en la curia Romana el pleito de primacia de ambas iglesias, que todavia está por sentenciar. Del año 1321, á 15 de enero hay una carta del Papa Juan XXII al Rey excusando la conducta de los Arzobispos de Tarragona y Zaragoza en esta ocasion, y suplicándole los admita de nuevo á su gracia, pues en ello no procedieron sino por celo y amor á los derechos de sus provincias. Este y otros documentos tocantes á aquel negocio publicó Pedro de Marca en su *Concordia Sacerd. et Imper.* Asistió Don Jimen á las cór-

(*a*) Aps. núms. LIII y LIV.

Gerona de 1321, en que se d retó la cor uista de Cerdeña, á cuyos gastos hizo que sus vasallos de Tarragona ayudasen con 100,000 sueldos. Otros y graves negocios manejó nuestro Arzobispo, que seria muy largo de contar. En 1323 recibió esta iglesia la insigne reliquia del brazo de Santa Tecla, que solicitó del Rey de Armenia el de A on Don Jaime. Deberá entenderse esto su solemne depósito en la catedral; por que en el 1321 ya estaba en la diócesi esta preciosa reliquia, como consta de la carta con que nuestro Arzobispo Don Jimen convocó á los jurados y vecinos del campo de Tarragona, para que acudiesen á solemnizar la próxima donacion que haria el Rey de la reliquia á su catedral. La fecha es *X cal. maii* 1321. Acaso se dilató dos años, porque consta que el Rey caminaba entonces á las córtes de Gerona. Van copias así de la carta del Rey al de Armenia, como del edicto de nuestro Arzobispo (*a*). En 1326 se erigió el priorato de la iglesia de Reus, dando para esto comision á nuestro Arzobispo el Cardenal Guillermo de Godin, Obispo Sabinense, á quien como á Camarero de Tarragona pertenecia

(*a*) Aps. núms. LV y LVI.

aquella iglesia. Habia enviado el Papa Juan XXII este Cardenal Dominico por su Legado á España en 1320, y en 1322 habia celebrado un concilio provincial en Valladolid. En 1324 ya estaba en Aviñon. Con esta ocasion le harian Camarero. Poco despues, es á saber á 1 de setiembre de 1327, fué trasladado este Arzobispo á la Silla de Toledo, de donde vino el que antes dije.

Don Juan de Aragon, hijo del Rey Don Jaime que ya era Arzobispo de Toledo desde la edad de 17 años: 28 tenia cuando fué hecho Patriarca de Alejandria y administrador de esta iglesia, sacándole para esto de la soledad de *Scala Dei*, donde dicen que habia vestido ya la cogulla (*a*). Del afecto que conservó á este instituto y casa diré cuando trate de ella. Consagró este Prelado su iglesia catedral en 1331, fiesta que por entonces mandó celebrar en la *dominica* III *post Resurrectionem*. En la iglesia de nuestra Señora del Milagro con autoridad del Papa XXII, promulgó la excomunion contra Luis Bavaro, Emperador, y Pedro Corbario, Antipapa, en pre-

(*a*) Véase la *Historia de las Cartujas de España*, que publicó Don José Vallés, Arcediano de San Lorenzo en la iglesia de Tarragona.

: los O ıpos de Tortosa, Valencia, ; , Vique y Lérida, y los Abades de Poblet, Santas Cruces, Valdigna y otros. Que- muchas constituciones de los concilios que convocó; y es muy apreciable la colec- ı que formó de las de sus antecesores, sin cual acaso perecieran. De las que hizo el gobierno interior de la caledral, la notable es la de convocar el Capítulo ge- 'al que llaman de San Fructuoso, á otro la fiesta del Santo: lo cual aun hoy se e 'va, comenzándose á tocar la campana las segundas vísperas de la fiesta, y no (ándolo hasta la entrada en Capítulo. ɔl último año de su vida tuvo ocasion de ır su gran caridad, con motivo de la ıst de granos que afligió á este pais. ó este ilustre Prelado á 19 de agosto 1: l en Pobo, lugar del reino de Aragon diócesi de Zaragoza, caminando á las vis concertadas entre su hermano el Rey Don Alfonso, y el de Castilla. Fué traslada- su cadaver á esta iglesia y depositado en suntuoso sepulcro de mármol que está en el presbiterio en el cóncavo de la pared al) de la epístola. Merece este monumento todos los elogios que le da Ponz en su viage: sobre todo, es digno de alabanza el rostro

del Arzobispo, que sin duda es retrato suyo y grandemente ejecutado. El epitafio dice así: *Hic quiescit corpus sanctæ memoriæ Domini Johannis, filii Domini Jacobi Regis Aragonum, qui in XVII. anno ætatis suæ factus Archiepiscopus Toletanus, sic donô scientiæ infusæ divinitus, et gratia prædicationis floruit, quod nullus eiusdem ætatis in hoc ei similis crederetur. Carnem suam ieiuniis, et ciliciis macerans in XXVIII. anno ætatis suæ factus Patriarcha Alexandrinus, et administrator ecclesiæ Terraconensis, ordinato per eum inter multa alia bona opera novo monasterio Scalæ Dei, diocesis Terraconensis, ut per ipsam scalam ad cœlum ascenderet, reddidit spiritum Creatori XIV. kal. sept. anno Domini M.CCC.XXXIV. anno vero ætatis suæ XXXIII. pro quo Deus tam in vita quam post mortem eiusdem est multa miracula operatus.* Mas brevemente, pero con mayor especificacion, se dice de él en el Necrologio: *XIV. kal. sept. anno M.CCC.XXXIIII. obiit illustris Dominus Johannes de Aragonia, filius legitimus Regis Jacobi secundi, Patriarcha Alexandrinus, et XVII. Terracon. Arch. qui fecit unum claustrum in monasterio Scalæ Dei, et duo beneficia, et anniversaria in hac ecclesia. et quatuor cereos magnos qui ardeant certis festivitatibus iuxta altare maius Beatæ Teclæ.* El

llamarle aqui Arzobispo XVII, nació de no haber contado entre ellos á Don Guillermo de Mongri, á quien este Necrologio solo llama *electo*. Mas yo le dí lugar en este catálogo por haber sido administrador de la iglesia. Y esta advertencia sirva para lo que se ofrezca de la misma especie en adelante. De los escritos de nuestro Prelado habló Don Nicolás Antonio, aunque omite un tratado que encontré en el Palau de Barcelona (*V. allá*). En un Manual de la ciudad de Gerona del año 1334, hallo que muerto este Arzobispo los jurados de aquella ciudad escribieron al Papa á 31 de agosto, rogándole que proveyese la vacante en el noble Geraldo de Rocaberti, Prepósito de Tarragona. Quedó la súplica sin efecto, y al difuntó sucedió Don Arnaldo Cescomes.

A Dios. Hasta otro correo. Tarragona, etc.



APÉNDICE

DE DOCUMENTOS.

I.

Consecratio ecclesiæ Sanctæ Mariæ de Terracia, an. MCXII.
(Vid. pág. 18.)

Ex arch. priorat. S. Petri de Terrac.

Anno Incarnationis Dominicæ millessimo centesimo XII. era M.C. quinquagessima, IIII. nonas januarii communi utilitati providentes venerabilis Raymundus Dei nutu Barchinonensium Episcopus, et canónicorum sibi comissorum conventus inferius annotatus, necnon et aliorum clericorum quamplurimus occursus cum ingenti etiam plebium multitudine et militum nobilium ibidem advenientium non minimus accessus convenerunt ad consecrationem domus Dei in honore eiusdem Genitricis Dei Mariæ in comitatu Barchinonensi in termino Terraciæ, juxta ecclesiam parrochialem S. Petri in loco eodem, ubi antiquitus Egarensis Sedes erat constructa. Die siquidem consecrationis confirmaverunt prædictæ ecclesiæ quidquid possessionum habebat vel habere debebat ubique, decimas videlicet, et terras et vineas et domos cum arboribus. Constituerunt quoque ut prædicta ecclesia cimitterium undique XXX passuum ecclesiasticorum haberet, et quidquid eodem spatio contineretur, sub defensione ecclesiastica posuerunt, atque temerarie inde aliquid auferentem vel invadentem ut reum sacrilegii omnino condempnaverunt, donec canonice satisfaceret. Ut autem eadem ecclesia plena libertate gauderet, constituerunt ut salva justitia et dignitate majoris ecclesiæ, libere quæ sui juris sunt vel erunt possideret; et ut nulla ecclesiastica sœcularisve persona eam suis rebus expoliare vel invadere præsumat sub

anathematis vinculo proibuerunt, cunctisque ei justa servantibus et benefacientibus remissionem peccatorum per Dei gratiam promisserunt. Sunt autem reconditæ in prælibato altare venerandæ reliquiæ beatissimorum Martyrum Cæsaraugustanorum et Sanctorum Martyrum Severi, Juliani atque Valentini. Eodem die dederunt Guillermus Guadaldi et frater eius Berengarius præfatæ ecclesiæ olivarias II. (quas) habebant in Olmels in manso, qui est ante domum Bernardi Belsomi, in ipso Valedel. Quod est actum die et anno præfixo.=Sig✝num Reymundus Barchinonensis Episcopus.=Sig✝num Petri diachoni Sacristini.=Sig✝num Rageriy levitæ.=Sig✝num Berengarii sacerdotis.=Sig✝num Petri subdiaconi.=Sig✝num Berengarii levitæ.=Sig✝num Petrus sacerdos.=Sig✝num Berengarii levitæ et Capitis scolæ.=Johannes presbyter.=Bernardus levita ✝.=Sig✝num Reymundi monachi.= . . . . Subdiaconus qui nuncupant Arnallus Arnaldus qui hoc scripsit die et anno quo supra.

II.

Consecratio ecclesiæ S. Martini de Sorbed prope Terraciam, an. MXCVI. (Vid. pág. 20.)

Ex arch. priorat. S. Petri de Terrac.

Anno ab Incarnatione Domini nostri Jesu Christi millessimo nonagessimo VI. era millessima centessima XXXIIII. indictione V. advenit Dompnus Fulco venerandus Barchinonensis Sedis Episcopus Terraciam, in locum vocitatum antiquitus *Sorbed*, stipatus præclaro jam dictæ Sedis canonicorum collegio, et exortatus præcibus Dompni Ilheberti Ugonis, probissimi viri, et uxoris eius Ledgardis, aliorumque hominum eidem loco pertinentium, consecravit in prædicto loco ecclesiam in honore Sancti Martini a prædictis abitatoribus fundatam, in episcopium Barchinonense, infra terminos Sancti Petri Egarensis ecclesiæ, cui hæc ecclesia Sancti Martini stat subdita ab antiquo tempore. Præscriptus igitur vir Gerbertus (*a*) Ugonis ex præcepto jam dicti Pontificis concessit

(*a*) Antea dixerat *Ilhebertus.*

o jure circa supra dictam ecclesiam cimiterium XXX
passuum, more ecclesiastico eidem ecclesiæ perpetuo
lendum. Eo siquidem tenore, ut si quis infra jam
rminum aliquem invaserit, vel cuilibet violentiam
vel sacraria ibidem constructa infregerit, nisi pro
canonice satisfecerit, anathematis vinculo conne-
rpetuum permanebit. Insuper etiam prelibatus Gir-
nfert prænominatæ ecclesiæ de proprio prædio man-
m obtimum, in quo moratur Siccardus cum filiis
autem ipsum mansum in *Sorbed* non longe ab ea-
esia. Terminatur itaque a parte orientis in collo de
e meridie ad ipsum clausum, de occiduo in alodio
æ Mariæ Monserrati, de circio in rupe Kardinali.
isti termini ambiunt, sic Gerbertus præfatus, et
Lidgardis totum ipsi ecclesiæ tribuunt, ea condi-
in vita sua hoc teneant, et tascam exinde jam di-
siæ tribuant; post illorum vero obitum, ipsius ce-
solidum. Et in monte Leonis donant ei unam mo-
ineæ, ut ab hodierno die et deincebs ipsa ecclesia
neat.
utem Fulco Barchinon. Episcopus pontificali aucto-
ncedo atque confirmo quæcumque actenus sepæ di-
siæ a prædicto Girberto et uxore eius, sive ab aliis
donata sunt, vel per succedentia tempora donata
b tali deliberatione quatenus temerario ausu aliquid
oncessis atque ex concedendis auferre præsumat;
umque machinatione surripere audeat: quod si,
it, perpetraverit, donec juxta kanonicam censuram
Barchinon. et clericorumque eius restituerit, ex-
cationi obnoxius permanebit, salvo in omnibus ju-
nsis ecclesiæ. Actum est hoc XV. kalendas maii
XVI. regni Philippi Regis.=Fulcho gratia Dei Bar-
Episcopus.=Sig✝num Stephanus levitæ.=Sig✝num
Ramundi.=Sig✝num Guilaberti levitæ.=Sig✝num
ii levitæ qui et Capud scolæ.=Sig✝num Gerberti
Sig✝num Ledgardis. Nos qui hanc consecrationem
gavimus, et quod superius est confirmamus.=Wi-
resbyter.=Sig✝num Raymundi Geriberti.=Sig✝num
Bonefilii.=Sig✝num Guillermi Ermemiri.=Ber-
vita scripsit ✝ sub die et anno quo supra.

III.

Litteræ Sancti Ollegarii, Archiepiscopi Tarraconensis de dono civitatis Tarraconæ facto Comiti Roberto, an. MCXXVIII (*a*) (Vid. pag. 75.)

Ex autogr. in archiv. ejusdem ecclesiæ.

Ollegarius Dei dignatione Tarraconensis metropolis dispensator omnibus in Christo fidelibus. Notitiæ cunctorum innotescere desideramus qualiter illustris Comes et Marchio Barchinonensium et Provintiæ Raymundus ob amorem Dei dedit, et tradidit per scripturam suæ libertatis Deo et Ecclesiæ Tarraconensi, quæ capud est ecclesiarum totius citerioris Hispaniæ, et nobis et successoribus nostris civitatem Tarraconensem ad restaurandum, et libere habendum, et possidendum, et disponendum in beneplacito nostro, sicut in scriptura, quam inde nobis fecit, plenius cognosci potest. Piæ quoque memoriæ Gelasius et Calixtus, Romani Pontifices benignitate sua metropolitanam dignitatem nobis concedendo, eamdem Comitis concessionem suis nihilominus scriptis confirmarunt. Ea propter nos divina clementia confisi, ipsius civitatis restaurationi operam dando, ad honorem Dei et Ecclesiæ ejus, consilio et favore prædicti Raymundi Comitis et suffraganeorum Episcoporum et nobilium terræ, et instantia præcipue Domni Raymundi, Ausonensis Episcopi, te, venerabilem virum, et strenuum militem ipsius ecclesiæ et nostrum hominio, et sacramento fidelem, carissime Rodberte, ipsius civitatis Principem constituimus. Te nimirum et tua omnia ad hoc exposuisti, ut Deo et Ecclesiæ ejus semper ibi servias, et tuam in defensionem christianitatis militiam exerceas. Unde ad honorem Dei et Terraconensis Ecclesiæ, et nostram nostrorumque successorum fidelitatem, donamus et tradimus tibi ipsam civitatem cum territorio suo, sicut in carta præfati

(*a*) Hanc cartam denuo post Fioresium in lucem proferimus, tum quod maximi momenti sit, tum potissium quod mendis scateat apud illum scriptorem plurimis, eamque ad autographi fidem et puritatem restituendi occasionem habuimus.

Comitis terminatur, ad restaurandum, habendum et possidendum, tuisque successoribus, ut disponas et regas et judices homines, qui illuc convenerint, cum timore Dei et justitia, secundum leges et bonas consuetudines, quas ibi communi consilio constituerimus. Donamus etiam tibi telonea et leddas et usaticos, quæ ad Principem pertinent, tam de terra, quam de mari. Tibi autem et successoribus tuis, quibus post te hunc honorem habendum concesserimus, nulla erit licentia alicui extraneæ potestati donare, vel alienare hæc, neque alicui, nisi illi, qui ita sit fidelis et solidus homo noster et nostræ ecclesiæ, sicut tu. Retinemus vero ad portionem nostram et dominicaturam nostram omnes ecclesias, et ecclesiastica jura, et ecclesiasticas personas, et familias nostras et clericorum, sive monachorum, et omnes qui ecclesiastica prædia incoluerint, et omnes qui in domibus vel possessionibus ecclesiasticis habitaverint; ita ut in his omnibus nullus Princeps, vel inferior persona layca præsumat aliquid judicare, exigere vel distringere, seu disponere ullo umquam in tempore absque nostro jussu. In omnibus quoque quæ tibi Principi concedimus, retinemus, omnes decimas tam de terra quam de mari, domorum videlicet et villarum, castrorum et forticiarum, quæ ibi sunt, aut erunt, cœterarumque possessionum: decimas quoque fructuum terræ, et animalium, et piscium, et de prædis et cavalcatis et de omnibus proventibus, quæ ad te Principem per nostram donationem ipsius principatus accesserint. Propter hæc omnia beneficia, quæ mihi concedit liberalitas vestra, ego quoque Rodbertus, vester fidelis homo, convenio Deo et ecclesiæ Tarraconensi et vobis Dompne Ollegari, Archiepiscope, ut ab hac die et deincebs sim vester fidelis homo sine aliquo dolo de corpore vestro et de omni honore quem hodie habet ipsa ecclesia, et vos habere debetis, et nominatim de his, quæ in dono, quod mihi fecistis, retinetis, et de omnibus ecclesiasticis justitiis et directis, quæ ad vos pertinent vel pertinere debent. Convenio quoque vobis ut secundum meum posse et sensum contendam restaurare ipsam civitatem, et defendere illam, et omnem vestrum honorem, et guerreiare omnes homines, qui justitias et jura ecclesiæ et vestra et ipsius civitatis tollere, vel minuere tentaverint, et observare justitiam, sicut superius constituistis. Si qua igitur in crastinum persona ecclesiastica vel sæcularis contra hanc nostræ donationis et vestræ con-

venientiæ paginam venire præsumpserit, componat alte
parti cui injuriam inferre tentaverit, libras auri triginta,
postmodum hæc pagina perenniter robur suum obtine
Actum est hoc anno ab Incarnatione Domini M.C.XXVI
pridie idus martii.=Ollegarius Dei gratia Tarraconensis A
chiepiscopus.= Sig†num Roberti Principis.= †Raimund
Dei gratia Ausonensis Episcopus.=Sig†num Arnalli sace
dotis, atque Decani.=Juro ego Rodbertus Tarraconens
Princeps tibi Domino meo Ollegario ejusdem civitatis Archi
episcopo, quod ab hac die, et deincebs fidelis homo et soli-
dus ero tibi et ecclesiæ tuæ, et faciam et attendam tib
omnes convenientias, quas tibi conveni, sicut scriptæ sun
inter me et te, per fidem sine enganno. Et si forte, quod absit,
in his per incuriam deliquero, infra triginta dies, ex quo am-
monitus fuero, vobis satisfaciam per Deum et hæc sanct
quatuor Evangelia.

IV.

Ordinatio te vita regulari in ecclesia Tarraconensi, an MCLIV. (Vid. pag. 77.)

Ex autograph. in arch. ejusdem eccl.

Quoniam in primitiva Ecclesia multitudinis credentium era
cor unum et anima una, nec quisquam, eorum quæ possi
debat, aliquid dicebat esse proprium, sed erant illis omni
comunia, quod approbans Psalmista dicit: *Ecce quam bonu
et quam jucundum habitare fratres in unum*; idcirco eg
Bernardus, Terraconæ Archiepiscopus, annuente et consiliu
præstante Raimundo, illustrissimo Barchinonæ Comite, Ara
gonum Principe atque Marchione, instituo, ut in cathedra
ecclesia Sanctæ Theclæ, quæ Terracon. provintiæ capud
metropolis esse dinoscitur, sint amodo et in perpetuum ca
nonici regulares, et non alii, qui ibidem canonicam et Ap
stolicam vitam ducant, secundum regularem institutione
Beati Patris Augustini, videlicet, ut comuniter vivant, in re
fectorio suo comedant et in dormitorio dormiant, ad officiu
ecclesiasticum pariter et comuniter occurrant, præter eo
quos molestia senectutis vel infirmitatis impedierit; imiten
tur morem et consuetudinem ecclesiæ Sancti Ruffi in dev
tione ecclesiastici officii, in victu cotidiano et in habitu cl

riali. Instituo ut instituat Archiepiscopus ibi Priorem claustralem canonicum regularem, qui doceat et componat vitam et mores canonicorum, et cum necesse fuerit, eorum enormitates corrigat; ponat quoque extrinsecus cum consilio Capituli personas religiosas et regulares, secundum quod opus fuerit, quæ regimen et dispositionem habeant in possessionibus extrinsecis, et laborantibus, et colligendis, atque congregandis victualibus, de quibus serviatur et ministretur illis, qui in claustro die et nocte Deo famulantur. Et si Archiepiscopus, eos, quos intus vel extra majores instituerit, inutiles vel irregulares esse cognoverit, amoneat eos, et cum saniori Capituli consilio instituat alios de clericis cathedralium ecclesiarum, vel religiosorum locorum nostræ provinciæ; ac (qui ad) nostram ecclesiam, quasi ad matrem propriam, beneficium societatis postulantes convenerint, non eis, denegetur, sed benigne recipiantur, et locum suum sicut unus ex fratribus habeant, tam in vita quam in morte. Ad communem autem sustentationem predictorum canonicorum confero ego Bernardus Terracon. Archiepiscopus, atque dono ipsam fortitudinem seu monitionem, quam ibi ediffico, ad manendum et habitandum in perpetuum, ut ibi sint tuti ipsi et res eorum ab exercitu navali navigantium Sarracenorum; et ut ibidem habeant suas officinas inferius et superius, subtus cellaria sua et orrea, supra vero reffectorium, et dormitorium, coquinam et capitulum, sicut distinctum est. Dono item præffatis canonicis ipsam cappellam inferius et superius, quæ contigua est ipsi fortitudini. Dono item præffatis canonicis medietatem omnium decimarum Terraconæ, et Terraconensis territorii, sicut ipsum territorium terminatur in carta Barchinonæ Comitis, in qua illud ecclesiæ sanctæ Theclæ donavit. Dono præterea ipsis canonicis medietatem totius dominicaturæ nostræ, tam de terris quam de vineis et plantis, ortis, molendinis et furnis; de omnibus etiam adquisitionibus, sive de terra seu de mari, et de omnibus justitiis, sive de omnibus oblationibus et deffunctionibus et aliis omnibus, quæ ad Archiepiscopum pertinere videntur, quæ modo habet, et deinceps habiturus est in tota Terracona et in toto territorio Terraconensi, sicut terminatum est, habeat Archiepiscopus medietatem, et canonici aliam medietatem. Instituo iterum ut in omnibus diebus Dominicis et præcipuis festivitatibus majores missæ, quæ cantantur in hora

diey tertia, in ecclesia Sanctæ Teclæ celebrentur. Con
quoque atque consacrationes Pontificum in eadem eccl
Sanctæ Teclae nichilominus celebrentur. Instituo iterum q
quandocunque Archiepiscopus in refectorio cum canoı
comedere voluerit, cum capellano suo tantum ingredia
atque apponatur ei soli de omnibus cibis quantum appoı
duobus canonicis, ut quod remanserit, ad elemosinam de
Similiter si in dormitorio fratrum idem Archiepiscopus q
scere voluerit, habeat secum, si sibi placuerit, proprium
pellanum.

Actum est hoc tertio kalendas novembris anno Domi
Incarnationis millessimo centessimo quinquagessimo qu
regnante quoque Leodovico Rege juniore anno XIX. in F
cia.=Signum Ego Jacintus Diaconus Cardinalis Aposto
Sedis Legatus.=Sig†num Raymundi Comes.=Sig†
Bernardi Terraconæ Archiepiscopi.=Sig†num Gaufredi
tusensis Episcopi.=Sig†num Bernardi Urgellen. Episcoı
Sig†num G. Barchinonæ Episcopi.=Signum Berengari
gratia Gerunden. Episcopi.=Signum G. Illerden. Episcoı
Petrus Dei gratia Cessaragustanen. Episcopus.=Signum
mundi Dapiferi.=Signum Arnaldi de Lercio.=Signum (
Castro vetulo.=Signum R. de Villamulorum.=Seteredus
trius Terracon. Sedis hoc scripsit mandato Bernardi Te
chonæ Archiepiscopi, et Raimundi Barchinonæ Comitis
et anno quo supra, et sig†num.....

V.

Donatio Domini Bernardi Tarraconensis Archiepiscopi a
dumenta canonicorum, an. MCLIX. (Vid. pag. 79.)

Ex Carthul. eccl. Tarrac.

Duo fore necessaria sustentationi humanæ vitæ apud oı
certum esse constat, videlicet, victum et tegumentum,
bus unusquisque perfectus contentum se esse credit. Qui
go justum et pium est, et etiam ratione plenum, in X
pie viventibus, quibus est anima una et cor unum in Do
non solum in spiritualibus, sed etiam in temporalibus sic
videre, ne indigentia temporalium et ipsorum inopia,

aspiciant, et sic minus inveniantur apti regno Dei; idcirco in Xpti. nomine ego Bernardus, Dei dignatione Tarracon. Archiepiscopus, dilectis filiis nostris ejusdem Tarracon. Sedis canonicis regularibus, cui auctore Deo præssumus, præter donationem illam, quam eisdem canonicis jam dudum fecimus, et scripto firmavimus (a), nunc ad indumenta sibi conferenda illam villam, quæ dicitur Reddis (modo *Reus*), cum omni termino suo culto et heremo, et cum dominicatura et laboratione ibi habemus, et habituri sumus, et ecclesiam atque parrochiam spectantibus, cum decimis ac primiciis suis et oblationibus, defunctionibus, et cœteris bonis ibi provenientibus; necnon ad ecclesiam Sancti Fructuosi (b), cum omni alodio et honore suo culto et heremo, cum decimis et primiciis ejusdem alodii et omnibus bonis in eandem ecclesiam provenientibus, damus, atque præsenti carta tradimus et firmamus; quatinus prædictæ Sedis regulares canonici præsentes et futuri ea potentialiter et potestative habeant et possideant in perpetuum, cum omnibus fructibus et redditibus suis, tam in decimis, quam in primitiis, et aliis quibuslibet oblationibus et usaticis, sicut melius et utilius ad eorum intelligi valet utilitatem. Ita tamen ut prædictas ecclesias secundum Deum congrue decantari faciant. Si autem aliqua ecclesiastica sæcularisve persona hæc infringere temptaverit, sit anathema, maranatha, nisi rescipiscens violata emendaverit. Facta carta donacionis III.º kalendas julii anno Dominicæ Incarnationis M.C.LVIII. regni vero Ludovici Regis Junioris anno XXIII.=Sig†num Bernardi Tarracon. Archiepiscopi.=Petrus Sacrista subscribo.=Sig†num Bertrandi de Mediano.=Sig†num Petri de Carcassona.=Sig†num Roberti Gineth.=Sig†num R.ⁱ de Ribes.=Sig†num Bernardi de Fexa.=Sig†num Arnaldi de Mangons.=Ego Raymundus sacerdos jussione Domini mei Archiepiscopi hanc cartam scripsi et signum † propria manu feci die et annoque præscripto.

(a) Ann. videlicet 1154.

(b) Quæ extra mœnia urbis a sæculo XII. sita erat, ac XVI. exeunte F. F. Capuccinis designata estitit. Modo vero evanuit ob suppositæ lapidicinæ effossionem ad Tarraconensis portus fabricam complendam.

VI.

Alexandri III. breve in confirmationem canonicæ Tarraconensis, eiusque possessionum, circa an. MCLXXII. (Vid. pag. 79.)

Ex autogr. in arch. eccl. Tarrac.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis R. Præposito et Capitulo Terraconen. ecclesiæ, salutem et Apostolicam benedictionem. Cum sitis secundum regulam Beati Augustini canonicam vitam professi, et arctius divino cultui mancipati, exigit officii nostri debitum, ut paci et quieti vestræ debeamus ferventer intendere, et jura vestra præter commune debitum speciali sollicitudine conservare. Ea propter, dilecti in Domino filii, ministerio susceptæ amministrationis inducti, et vestris justis postulationibus inclinati, canonicam vestram cum omnibus bonis et possessionibus, quas in præsentiarum juste et canonice possidet, aut in futurum justis modis præstante Domino poterit adipisci, sub Beati Petri et nostra protectione suscipimus, et præsentis scripti patrocinio communimus. Statuentes ut nulli omnino hominum liceat vos vel canonicam vestram temere perturbare, aut jura vestra vobis auferre, vel ablata retinere, seu hanc paginam nostræ protectionis infringere, vel ei aliquatenus contraire. Si quis autem hoc attemptare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei et Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus se noverit incursurum. Datum Anagniæ XVIII. kalendas julii.

VII.

Clementis Papæ III. bulla, qua S. ecclesiam Tarraconensem sub Sedis Apostolicæ protectione constituit ac confirmat an. MCLXXXVIII. (Vid. pag. 79.)

Ex autogr. in arch. eiusd. ecclesiæ.

Clemens Episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis Raymundo Præposito et canonicis sanctæ Ecclesiæ Tarraconen

tam præsentibus quam futuris regularem vitam professis in perpetuum. Quotiens a Nobis petitur quod religioni et honestati convenire dinoscitur, animo nos decet libenti concedere, et petentium desideriis congruum suffragium impertiri. Ea propter, dilecti in Domino filii, vestris justis postulationibus clementer annuimus, et præfatam ecclesiam Sanctæ Teclæ, in qua divino estis obsequio mancipati, sub Beati Petri et nostra protectione suscipimus, et præsentis scripti privilegio communimus. In primis siquidem statuentes, ut ordo canonicus qui secundum Deum et Beati Augustini regulam, per bonæ memoriæ Bernardum (*a*) quondam Terraconen. Archiepiscopum in eadem ecclesia institutus esse dinoscitur, perpetuis ibidem temporibus inviolabiliter observetur. Præterea quascunque possessiones, quæcumque bona prædicta ecclesia in præsenciarum juste et canonice possidet, aut in futurum concessione Pontificum. largitione Regum vel Principum, oblatione fidelium, seu aliis justis modis præstante Domino poterit adipisci, firma vobis vestrisque successoribus et illibata permaneant. In quibus hæc propriis duximus exprimenda vocabulis: locum ipsum, in quo præfata ecclesia sita est, cum omnibus pertinentiis suis, medietatem omnium decimarum Tarraconæ et Tarraconen. territorii, sicut ipsum territorium terminatur in carta quondam Barchinonen. Comitis, in qua illud ecclesiæ vestræ donavit, ex dono, videlicet, memorati Archiepiscopi. Item ex ejusdem donatione medietatem totius dominicaturæ suæ tam de terris quam de vineis et plantis, ortis, molendinis et furnis, de omnibus etiam adquisitionibus, sive de terra sive de mari, et de omnibus justitiis, sive de omnibus oblationibus et defunctionibus, et aliis omnibus, quæ ad Archiepiscopum pertinere videntur, sicut in ejusdem Archiepiscopi scripto autentico plenius continetur (*b*). Libertates quoque et immunitates, rationabiles consuetudines ecclesiæ vestræ concessas, necnon et institutiones a memorato Archiepiscopo regulares in eadem ecclesia provide factas et hactenus observatas, sicut in ejus scripto autentico continetur, ratas habemus, eosque futuris

(*a*) Bernardum scilicet Tort, qui vitam regularem primus omnium in hanc Ecclesiam invexit anno 1154. Unde frustra S. Oldegarius eius rei auctor a nonnullis inducitur.

(*b*) Vide supra ad annum 1154 et 1159.

temporibus illibatas manere censemus. Cum autem genera interdictum terræ fuerit, liceat vobis clausis januis, exclus excomunicatis et interdictis, non pulsatis campanis, sup pressa voce divina officia celebrare. Decernimus ergo, ut nu lli omnino hominum fas sit præfatam ecclesiam temere pe turbare, aut ejus possessiones auferre, vel ablatas retine minuere, seu quibuslibet vexationibus fatigare, sed omn integra conserventur eorum, pro quorum gubernatione sustentatione concessa sunt, usibus omnimodis profutur salva sedis Apostolicæ auctoritate, et Terragonen. Archie piscopi canonicâ justitiâ. Si qua igitur in futurum ecclesia stica sæcularisve persona hanc nostræ constitutionis pagina sciens contra eam temere venire temptaverit, secundo, ter tiove commonita, nisi reatum suum congrua satisfaction correxerit, potestatis, honorisque sui dignitate careat, ream que se divino juditio existere de perpetrata iniquitate co gnoscat, et a sacratissimo Corpore ac Sanguine Dei et Domi ni Redemptoris nostri Jesu Xpti. aliena fiat, atque in extre mo examine districtæ ultioni subjaceat. Cunctis autem eiden loco sua jura servantibus sit pax Domini nostri Jesu Xpti quatinus et hic fructum bonæ actionis percipiant, et apu districtum Judicem præmia æternæ pacis inveniant. Amen amen, amen.

Ego Clemens catholicæ Eclesiæ Episcopus subscribo.=Loc sigilli †*Domine doce me facere voluntatem tuam.*=Ego Theo baldus Hostien. et Velletren. Episcopus subscribo.=†Eg Johannes presbyter Cardinalis tit. Sti. Marci subscribo.= †Ego Laborans presbyter Cardinalis Stæ. Mariæ transtiberi tit. Calixti subscribo.=†Ego Pandulfus presbyter Cardinal basilicæ XII. Apostolorum subscribo.=†Ego Melior presby ter Cardinalis Sanctorum Johannis et Pauli tit. Pamachii sub scribo.=†Ego Petrus presbyter Cardinalis tit. Sanctæ Cecili subscribo.=†Ego Radulfus tit. Sanctæ Praxedis presbyt Cardinalis subscribo.=†Ego Petrus tit. Sti. Clementis pres byter Cardinalis subscribo.=†Ego Bobo tit. Stæ. Anastasi presbyter Cardinalis subscribo.=†Ego Alexius tit. Stæ. Su sannæ presbyter Cardinalis subscribo.=†Ego Petrus presby ter Cardinalis tit. Sti. Petri ad vincula subscribo.=†Ego Jo danus presbyter Cardinalis Stæ. Pudentianæ tit. Pastor subscribo.=†Ego Jacobus diaconus Cardinalis Stæ. Mari in Cosmidyn subscribo.=†Ego Gratianus Sanctorum Cosm

et Damiani diaconus Cardinalis subscribo =†Ego Octavianus Sanctorum Sergii et Bachi diaconus Cardinalis subscribo.= †Ego Soffredus Stæ. Mariæ in via lata diaconus Cardinalis subscribo.=†Ego Bovus Sti. Georgii diaconus Cardinalis subscribo.=†Ego G. G. Stæ. Mariæ in porticu diaconus Cardinalis subscribo.=†Ego Johannes Felix diaconus Cardinalis Sti. Eustachii juxta Templum Agrippæ subscribo.=†Ego Johannes Sti. Theodori diaconus Cardinalis subscribo.=†Ego Bernardus Stæ. Mariæ Novæ diaconus Cardinalis subscribo.= †Ego Gregorius Stæ. Mariæ in aquiro diaconus Cardinalis subscribo.=Datum Lateran. per manum Moysi Stæ. Romanæ Ecclesiæ subdiaconi, vicem agentis cancellarii VII. idus junii, indictione sexta, Incarnationis Dominicæ anno M.C.LXXXVIII. pontificatus vero Domini Clementis Papæ III. anno primo.

VIII.

D. Bernardus Torts, Archiepiscopus Tarraconensis confirmat Roberto, Principi Tarraconensi, donationem quam eidem S. Oldegarius prædecessor suus fecerat, an. MCXLVIII (Vid. pag. 80.)

Ex autogr. in arch. eccl. Tarrac.

Quoniam sicut antiquorum auctoritas commendat, concordia, pace ac justitia populi nutriuntur, atque ab eodem populo his tribus gratia divina copiosius adquiritur; idcirco ego Bernardus Terraconensis Archiepiscopus, ob restaurationem Terraconensis ecclesiæ et civitatis, et ut illi, qui ad eandem urbem incolendam convenerint, suam ibidem tutius peragant vitam, dono, laudo, confirmo tibi, Rodberte, Princeps Terraconensis et successoribus tuis, illam donationem, quam beatæ memoriæ Odegarius predecessor meus fecit tibi de ipsa civitate Terraconensi cum territorio suo ac terminis, sicut resonat in ipsa carta, quam Raymundus, illustris Comes Barchinonensis et Marchio fecit ei et ecclesiæ Sanctæ Teclæ. Dono quoque ego Bernardus prædictus Archiepiscopus tibi, Rodberte, Princeps Terrrconensis et successoribus tuis, ut in ipsa Terraconensi civitate et extra civitatem, videlicet,

in toto territorio ipsius civitatis, sicut ipsum territorium te
minatur suis terminis in carta præphati Comitis assignatis h
beas IIII.or partes tu et successores tui de omnibus redditibu
usaticis, expletis, leudis, justitiis, aliisque profligationib
et adquisicionibus, quæ in ipsa civitate vel in territorio s
sunt, aut erunt nostro communi consilio, tam in terra qua
in mari. Quintam vero partem omnium supra dictorum ci
tatis et territorii retineo michi, et successoribus meis Arch
episcopis et ecclesiæ Sanctæ Teclæ concedo iterum tibi, Ro
berte, et successoribus tuis, atque dono, ut in ipsa civita
Terraconæ habeas tuum proprium furnum, et tuum propriu
molendinum; michi quoque et successoribus meis Archiep
scopis retineo alterum furnum, et alterum molendinum. In cæ
teris autem furnis et molendinis retineo meam V.am partem
sicut in aliis proventibus civitatis ipsius et territorii. Tibi au
tem, Rotberte, et successoribus tuis quibus hunc honore
post te habendum concesserimus, nulla erit licentia donar
de supra dictis omnibus, vel alienare alicui extraneæ potesta
ti, sed ille tuus hæres, vel successor qui per nos hunc hono
rem habiturus est, et per successores nostros et tuum locu
tenuerit, ita sit fidelis, et solidus homo noster et ecclesiæ no
træ atque successorum nostrorum sicut tu. Retinemus præ
terea ad portionem nostram, et dominicaturam nostram omne
ecclesias et ecclesiastica jura et ecclesiasticas personas e
familias nostras et clericorum sive monachorum, et omne
qui ecclesiastica prædia incoluerint, et omnes qui in domibu
vel possessionibus ecclesiasticis habitaverint; ita ut in hi
omnibus nullus Princeps, vel inferior persona layca præsu
mat aliquid judicare, exigere vel distringere seu disponer
ullo unquam in tempore absque nostro jussu. In omnibus quo
que, quæ tibi Principi concedimus, retinemus omnes decima
fructuum terræ et animalium et piscium, et de prædis et ca
valcatis, et de omnibus proventibus ipsius civitatis et terri
torii tam de terra quam de mari. Propter hæc omnia benefici
quæ mihi concedit liberalitas vestra ego quoque Rotbertus
vester fidelis homo et solidus convenio Deo et ecclesiæ Ter
raconensi et vobis, Domne Bernarde Archiepiscope, ut at
hac die et deincebs sim vester fidelis homo sine aliquo dol
de corpore vestro, et de omni honore quem hodie habet ips
ecclesia, et vos habere debetis, et nominatim de his quæ in
dono quod mihi facitis, retinetis, et de omnibus ecclesiasti-

cis justitiis et directis, quæ ad vos pertinent vel pertinere debent. Convenio quoque vobis ut secundum meum posse et sensum contendam restaurare ipsam civitatem, et defendere illam et omnem vestrum honorem, et guerregare omnes homines qui justitias et jura ecclesiæ et vestra et ipsius civitatis tollere vel minuere temptaverint, et observare justitiam, sicut superius constituistis. Convenio iterum vobis propter commune comodum et utilitatem ipsius civitatis ut singulis annis in die cineris, qui vocatur caput jejunii, eligam per vestrum consilium duas personas de habitatoribus urbis Terraconensis, sub quarum arbitrio, juditio vel consilio tota præphata Terraconensis civitas cum suo territorio et terminis ponatur. Quæ supra dictæ personæ vobis jurabunt se secundum suum posse servare justitiam et comune bonum ipsius civitatis, et ut fideles sint vobis, et mihi Rotberte de nostra justitia. Isti duo accipient omnes estacamens totius civitatis Terraconensis et sui territorii : judicabunt placita et facient districtos ubi opus fuerit. Et si ego Rotbertus nollem eligere vel non possem jam dictas personas , vos vel vestri successores eligant eas. Iterum adicimus ut omnes habitatores Terraconensis civitatis et sui territorii preter clerum jurent vobis et successoribus vestris fidelitatem de corpore vestro, et de honore vestro, atque de honore ecclesiæ Sancte Teclæ. Istæ supra dictæ duæ personæ non habebunt estacamens, neque aliquid districtum in Prælatis ecclesiarum, vel in suis familiis neque in aliquo ex clero. Illi homines quibus ego Rotbertus dabo meum honorem, per consilium supra dictarum personarum faciant mihi fidelitatem hominii. Judicabunt supra dicti judices negocia civitatis et territorii secundum leges et bonas consuetudines Barchinonensis curiæ. Illi vero qui ad incolendam urbem vel territorium venerint, non facient aliquem censum vel servicium de mansionibus in quibus habitaverint, neque de terris quas laboraverint præter decimas et primicias, et quod.............. par *boum* donet, et nugeram (vel *migeram*) ordei annuatim, neque faciet quisquam habitatoribus prædictæ urbis, et territorii aliquam forciam, districtum, aut exactionem nisi supra dicti judices per justitiam. Terras autem heremas, quas Terraconenses milites adquisierint, retineant per consilium judicum, secundum quod eis opus fuerit ad propriam laborationem. Reliquas dent ipsi milites per consilium eorumdem judicum laboratoribus, et nichil ab eis

exigant, nisi quantum judices dictaverint. Si autem contingeret me Rotbertum habere causam cum Domino meo Archiepiscopo non in potestate judicum, sed in manu ipsius Archiepiscopi firmarem, et facerem justitiam. Decretum siquidem convenientiæ præphatæ paginæ erit inter me et successores meos, et inter Dominum meum Archiepiscopum et successores suos. Actum est hoc anno ab Incarnatione Domini M.C.XLVIII., V. idus febroarii.=Sig†num Rotberti.=Sig†num Agnetis, uxoris ejus, qui supra dictas convenientias fecimus et firmavimus.=Sig†num Guillermi de Aquilone.=Sig†num Conii.=Sig†num Ratmundi de Ostoles.=Sig†num Guillermi Petri.=Sig†num Balduini.=†Signum Bernardi Terrachonensis Archiepiscopi.=Sig†num Durandi, canonici Sancti Ruphi.=†Bernardus Vieja qui hoc rogatus scripsi cum litteris supra scriptis in VI. linea, die, anno que prefixo.

IX.

Tarraconensis ecclesiæ ac provinciæ preces ad Innocentium Papam III. directæ pro oblinenda D. Sparagi in Tarraconensem Archiepiscopum electionis confirmatione, an. MCCXIV. (Vid. pag. 80.)

Ex autograph. in arch. eiusd. eccl.

Sanctissimo Patri et Domino suo J. Dei gratia summo Pontifici universus clerus et populus Tarrachonæ salutem et totius obedientiæ famulatum. Cum fortuna gravis flebilisque casus longæ et diuturnæ infirmitatis Domini nostri R. Tarracon. Archiepiscopi, piæ recordationis viri, ecclesiam nostram ipsius solatio et providentia, permittente Domino, miserabiliter viduasset, ipsaque dampnis multiplicibus exposita et periculis remansisset, pii patris consilio destituta, summa et ineffabilis bonitas Dei Omnipotentis noluit eam viduitatis languore deficere diutius et dolore, in idoneum sibi sponsum clementer providens, et nobis salubriter in rectorem. Nam nuper cum habita quorundam Episcoporum præsentia et assensu, nacto etiam ab aliis suffraganeis consensu, qui interesse electioni non potuerunt, sicut per suas se excusavere litteras, rationabiliter, ut credimus, præpediti, sancte et juste

et canonice sicut decuit ac secundum Deum de substituendo pastore concorditer tractaremus, ita mentes nostras divina gratia univit quod oculos levantes ad cœlum et Sancti Spiritus gratiam lacrimabiliter invocantes uno animo, uno sensu ac voce in venerabilem S. Pampilon. Episcopum unanimiter convenimus universi, virum utique genere regio nobilem, sed moribus longe nobiliorem, bonæque et illesæ opinionis, et quantum humana fragilitas nosce sinit, honestis moribus hornatum, humilitatis et patientiæ dono præditum, castitatis, hospitalitatis et caritatis munere insignitum: in quo quidem bona discretio et litteratura sufficiens viget, cum sit in sacris scripturis et utroque jure sufficientissime eruditus. In rebus etiam et negotiis ecclesiasticis providum et sollicitum declarat Pampilonensis ecclesiæ status quam fideliter, utiliter, et prudenter rexisse illius patriæ testimonio comprobatur. Ipsi igitur gratias exolventes, qui solus est consolatio tribulatis, magestatis et sanctitatis vestræ pedibus toto affectu et animo provoluti, clementiam vestram prona mente rogamus, et obsecramus obnixe, qualinus postulationi, et tam sanctæ electioni ejusdem confirmationis facilitatem adhibeatis et robur, et ipsum nobis postulatum patrem et pastorem misericorditer concedatis, et ad ecclesiam Terraconensem, cui in ejus et ex ejus absentia tam in capite quam in membris, ex multa malitia. . . . . ex defectu Principis noviter seviente, nonulla pericula . . . . nunc perturbationibus subjaceat, et molestiis pravorum ubique sævitia immaniter sæviente, pacis nusquam et sæcuritatis tranquillitate vigente, et ipse pastorali sollicitudine et potentia regiæ parentelæ, qua in terra nostra et partibus Ispaniæ præpotens est, et multa tantis dispendiis sciat et possit, et audeat consulte ocurrere, et viriliter obviare. Necesse est, admodum Sancte Pater, ut nos et Tarraconensem provintiam ejusdem postulati festino reditu, et jocundo, ejus, si placet, negotio breviter et fœliciter expedito, quantocius letificare velitis. Ut autem vota omnium nostrum in hanc electionem indubitantes convenire noscatis huic canonico decreto propriis manibus roborando subscripsimus octavo kalendas martii anno Domini MCC.XIV.=Sig†num Petri Urgellen. Episcopi.=Ego Poncius Dertusen. Episcopus subscribo.=Ego Raymundus Tarraconensiis ecctæ. Præpositus subscribo.=Ego A. Tarraconensis ecctæ. Archid. subscribo.=Ego Raymundus Guillelmus Tarraconens. ecclæ. Ca-

merarius subscribo.=Sig†num Raymundi..... Tarraconens ecctæ. Sacristæ.=Sig†num F. Tarraconen. ecclæ. minor Sacristæ.=Ego Magister Jacobus, Prior claustralis confirmo =Sig†num Guillermi Præcentoris Tarracon.=Ego Bertrandus Cornubovensis Prior subscribo.=Ego Arnaldus Tarraconen ecctæ. operarius subscribo.=Sig†num Guillermi de Perat.= Ego B. de Castelleto Tarrachon.=Ego Johannes Dertosæ subscribo.=Sig†num Petri de Manlevo.=Ego R. de Barberano subscribo.=Ego R. de Casta subsig†no.=Sig†num Johannis de Sancta Digna.=Sig†num A de Ferigola.=Sig†num A. Palombarii.=Ego Petrus Rotbertus mandato Capituli hoc scripsi.

X.

Constitutio magna D. Berengarii de Villamul, Archiepiscopi Tarraconensis in favorem canonicæ ipsius ecclesiæ, an. MCXCIII. (Vid. pág. 81.)

Ex arch. eccl. Tarracon.

Providum est scripturæ committere, quidquid volumus ad notitiam transmittere posterorum. Caute quidem per scripturam agitur, ut in hiis, quæ inter aliquos gesta vel constituta sunt, ex oblivione aliquid non mutetur. Inde est ergo quod ego Berengarius Dei dignatione Tarrachonensis Archiepiscopus scripto mandare decrevi constitutiones quasdam quas ad honorem et comodum Terrachonensis ecclesiæ facio in Terrachonensi ecclesia, convocato generali Capitulo, ut videlicet per scripturæ officium ad notitiam veniant posterorum. Constituo siquidem quod si quis ab hac die canonicus vel conversus factus fuerit Terrachonensis ecclesiæ, et obtulerit honorem vel pecuniam ecclesiæ, totum quod obtulerit, sive honor sive pecunie fuerit, sit canonicæ Terrachonensis ecclesiæ; ita quod Archiepiscopus non possit inde partem exigere, undecunque fuerit, vel undecunque venerit qui canonicus fuerit, vel conversus. Et si ante oblationem, quam de honore fecerit canonicus vel conversus, decimæ communes erant Archiepiscopi et canonicæ, pars Archiepiscopi de ipsis decimis cedat in jus canonicæ in hiis, quæ propriis sumptibus

anonica laboraverit. Constituo etiam quod si quis laicorum n obitu suo pecuniam vel rem mobilem dimiserit ecclesię, vel officinis ecclesiæ, totum sit canonicæ, vel officinarum ecclesiæ, quod eis dimissum fuerit; Archiepiscopus vero habeat quod ei expresse dimissum fuerit in re mobili vel pecunia, et non aliud. Si vero honorem in testamento dimiserint ecclesiæ morientes, dividatur honor ille per medium inter Archiepiscopum et canonicam. Si vero in generali dicat testator hoc vel illud dimitto ecclesiæ, et non exprimat quantum habeat inde Archiepiscopus, vel canonica, vel aliæ officinæ, quod ita in generali dimissum fuerit, per quartas dividatur inter Archiepiscopum, et canonicam, et sacristiam, et capellanos de re mobili vel pecunia. Constituo etiam ut quidquid de mobilibus reliquerint canonicæ vel officinis ecclesiæ capellani in campo Terrachonæ constituti in testamentis suis, totum sit canonicæ vel officinarum ecclesiæ quod dimissumfuerit eis. Cœterum si capellani in campo Tarrachonæ constituti intestato decesserint, de rebus illis, quæ ex eorum intestatione ad Archiepiscopum pervenerint, habeat Archiepiscopus duas partes, et canonica tertiam partem. Institutiones vero omnium ecclesiarum Tarrachon. diœcesis ad Archiepiscopum ex toto pertineant, illis tantum exceptis, quæ sunt aut in futuro erunt ex donatione Archiepiscopi Tarrachonæ canonicæ vel officinarum ecclesiæ, veluti ecclesia Sti. Fructuosi, et ecclesia de Villa Constantina, et ecclesia de Reds, et ecclesia de Pineta fracta, et ecclesia de Villanova, et ecclesia de Castlar, et cæteris, quæ modo spectant ad jus canonicæ vel officinarum ipsius ecclesiæ. Dono quoque et assigno archidiaconatui Terrachonensis ecclesiæ ecclesiam de Vallibus, ita quod Archidiaconus accipiat ibi medietatem primitiarum panis tantum et vini, tam de vallibus quam de Valle molli, et quartam panis, et quintam vini de propriis laborationibus ipsius ecclesiæ, et medietatem decimarum et bovagii de honoribus rusticorum qui sunt spetialiter de dominicatura ipsius ecclesiæ: cætera omnia sint capellani ipsius ecclesiæ, ita quod de hiis quæ modo assignantur ei, nichil unquam possit subtrahere, vel minuere aliquo modo Archiepiscopus vel Archidiachonus. Archiepiscopus vero habeat singulis annis unam cœnam ibi cum XL. equitaturis. Institutio vero ipsius ecclesiæ sit Archidiaconi, sed facta institutione præsentetur sacerdos Ar-

chiepiscopo, et de manu ejus curam suscipiat animarum. A
signo quoque archidiaconatui, retenta cœna et juribus ep
scopalibus, ecclesiam de Fores, sicut jam assignata fuerat e
Etiam canonica assignat ei de proprio mansum de Spelunc
Francolini supra pontem Gaudii cum molendinis. Archidiaco
nus vero de cœtero non accipiat, neque exigat decimas decimarum, quas ab Archiepiscopo solet accipere in concha, ve
territorio Berberani, et de Comolats, et de Marcha, vel Silv
a montannis superius; sed renunciet ex toto decimis decimarum, et sit contentus hiis, quæ modo assignata sunt ei, nis
ex beneficio Archiepiscopi vel canonicæ aliquid perceperit ir
futuro. Constituo etiam quod post decesum hujus Archidiaconi, vel post translationem ejus, si in locum altiorem translatus fuerit, numquam archidiaconatum vel aliquam aliam
dignitatem habeat in Tarrachonensi ecclesia clericus sæcularis, sed canonicus regularis tantum professus, et habitatoi
ipsius ecclesiæ. Salvo quoque et diffinio canonicæ Terrachonensis ecclesiæ omnia stabilimenta, et fortitudines, et
municiones, et potestates, et dominium habitatorum Castri de
Monte rubeo, et Castri de Camaron, et terminorum suorum,
et omnes ecclesias et institutiones earum pro eo quod territorium illud populat et populavit, et propter missiones multas et magnas, quas facit, et fecit, et faciet ibi, in quibus nichil contuli ego, sed retineo mihi et successoribus medietatem
decimarum panis tantum et vini, quæ communes sunt Archiepiscopi et canonicæ; ita quod pars decimarum Archiepiscopi de pane et vino æqualis sit parti canonicæ Terrachonensis ecclesiæ. In proventibus vero, quæ de stabilimentis, stachamentis, et justitiis communiter proveniunt ad Archiepiscopum et canonicam in territorio illo, retineo mihi et successoribus meis quartam partem, cui tripla sit pars canonicæ
de proventibus illis. In redditibus furnorum, levatis primo
omnibus missionibus quæ in furnis et pro furnis fieri oportuerit, retineo mihi et successoribus meis quartam partem,
ita quod tripla sit ad partem meam pars canonicæ Terrachonensis ecclesiæ de furnorum proventibus. Retineo etiam mihi et succesoribus meis unam ecclesiam; illam, scilicet, quæ
secundo loco melior fuerit, et magis mihi placuerit inter cæteras ecclesias illius territorii, et retineo in parrochia illius ecclesiæ honorem ad unum par boum excepto honore, qui debet assignari ecclesiæ ad alterum par boum. In termino quo-

que alterius duorum castrorum prædictorum, in quo non fuerit ecclesia, quam retineo, retineo mihi honorem ad alterum par boum. Stabilimenta vero, stachamenta, et placita omnia fiant per manus et in manibus Bajuli canonicæ, et non Bajuli Archiepiscopi; ita tamen quod Archiepiscopus habeat fideliter quartam de omnibus quæ inde provenerint, et Bajulus canonicæ juret communiter Archiepiscopo et canonicæ quod utrique tradat fideliter partem suam. Institutiones vero ecclesiarum sint canonicæ Tarrachonæ ecclesiæ; sed post institutionem præsententur clerici Archiepiscopo, ut de manu ejus curam accipiant animarum. Archiepiscopus vero in tertio anno tantum cum XX. æquitaturis accipiat ibi cœnas, si in propria persona visitaverit ecclesias, aliter vero non. Omnes autem fabricæ castrorum ipsorum et terminorum suorum sint canonicæ Terrachonensis ecclesiæ. Retineo etiam mihi et successoribus meis ut de ipsis duobus castris et de omnibus municionibus, quæ infra terminos eorum fuerint, possim mihi valere, et me defendere contra omnes homines. Concedo quoque et confirmo in perpetuum Terrachonensi canonicæ medietatem omnium, quæ de portu vel mari Terrachonæ pervenerint nomine guizagii, vel nomine licentiæ datæ, vel extractione annonæ vel aliquo jure, vel aliqua ratione, vel aliqua vi, vel aliqua exactione. Omnes aliæ quærimoniæ, quæ usque in præsens emergere possunt inter Archiepiscopum et canonicam, sopiantur et precludantur ex toto: ita quod neutra pars alteram de aliqua impetere possit, sed utraque pars quiete habeat de cœtera quidquid modo quiete possidet, et habet aliquo modo. Has autem constitutiones facio cum consilio generalis Capitali Terrachonæ ecclesiæ ad honorem Dei, ut dictum est, et ad commodum et utilitatem ipsius ecclesiæ. Pro hiis autem beneficiis, et aliis pluribus, et majoribus, quæ, Deo volente, adhuc conferam ecclesiæ, diligat me affectuose, et honoret me ecclesia tanquam pium patrem et bonum Dominum, et juvet me tam in vita quam in morte vigilanter et sollicite in orationibus suis et sacrificiis et cœteris spiritualibus bonis. Ut autem perpetuum vigorem obtineant constitutiones prædictæ, benedictus sit a Deo Patre nostro et Domino Jeshu Xpto. qui eas illibate servaverit, et maledictus sit a Deo, et excommunicatus, et anathematizatus auctoritate Dei et Beatorum Apostolorum Petri et Pauli, et nostra, quicumque eis obviare, vel in aliquo contraire tem-

ptaverit: ita quod spiritus ejus salvus sit in die Domini. Q
expresse retineo in castris Montis rubei et Camaronis, et
terminis suis habeat Archiepiscopus, et non aliud; et omn
quæ expresse non sint retenta, sint canonicæ Terrachon
ecclesiæ. Præterea recognosco canonicæ quod teneo ex con
cessione ejus quandam vineam suam, quam Arnaldus Rog
dimissit; etvolo et mando quod post obitum meum sine omr
honere ad canonicam revertatur. Et hoc totum sub excomu
nicatione prædicta concludo. Volo quoque et constituo u
canonici Terrachonæ ecclesiæ reverenter et honorifice reci
piantur ubicumque venerint in Terrachonensi diœcesi. Actun
est hoc kalendis augusti anno M.C.XC.III. Dominicæ Incar
nationis.=†Berengarius, Terrachonensis Archiepiscopus.=
†Ego Gregorius Sancti Angeli Diaconus Cardinalis, Apostoli
cæ Sedis Legatus subscribo, signo atque confirmo, et su
anathemate observari præcipio.=Ego R. de Rochabertino
Terrachonensis Archidiaconus confirmo.=Sig†num Johan
nis, Terrachonensis ecclesiæ Prepositi.=Sig†num Raymun
di, presbyteri et canonici.=Ego Raymundus de Barbaran
subscribo.=Ego Gombaldus, Terrachonensis ecclesiæ Sacrist
subscribo.=Sig†num Berengarii, Terrachonensis ecclesi
Camerarii.=Sig†num Petri de Brugariis.=Ego Bernardu
de Ripis, Terrachonensis ecclesiæ canonicus subscribo.=Eg
Johannes Dertosæ presbyter subscribo.=Sig†num Johanni
de Sta. Digna.=Sig†num Boni pariis.=Ego Guillermus, Te
rachonensis ecclesiæ canonicus subscribo.=Ego Raymun
dus Guillermi, Terrachonensis ecclesiæ canonicus subscrib
=Sig†num A. Palombarii.=Sig†num Berengarii de St
Vincentio canonici.=Sig†num Raymundi de Linars canon
ci.=Sig†num Petri Camcer, canonici.=Ego Petrus de Terr
chona, Terrachonensis notarius hoc scripsi, et rasi et emen
davi in linea XXII ubi dicitur *cui*, et in XXV. ubi dicitur *h*
norem, et in XXXIIII. ubi dicitur *auctoritate* die et anno†pr
fixo.

XI.

jorii IX literæ de numero tricenario canonicorum in ec-esia Tarraconensi, an. MCCXXXII. (Vid. pag. 81.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

egorius Episcopus etc. Dilectis filiis Abbati et Priori San-um Crucam, Cisterciensis ordinis, Terrachonensis dioce-alutem, etc. Dilecti filii: Præpositus et Capitulum Terra-iensis nobis humiliter supplicarunt, ut cum venerabilis r noster Sabinensis Episcopus, tunc in partibus illis Apo-cæ Sedis Legatus venerabili fratri nostro Terrachonen-ı Archiepiscopo, ut tricesimum canonicorum numerum in achonensis ecclesia institueret, iniunxisset; quia tot non unt de ipsius ecclesiæ facultatibus comode sustentari, hospitalitatis onere præfata ecclesia non modicum ag-etur, providere super hoc ipsi ecclesiæ misericorditer aremur. Quia vero sic est ecclesiis de servitoribus provi-lum, quod ex eorum numero non graventur, discretioni ræ per Apostolica scripta mandamus, quatinus inquiratis r præmissis omnibus diligentium veritatem, et quod in-ritis, nobis fideliter rescribatis. Datum Anagniæ XVI. ka-as octobris pontificatus nostri anno sexto.

XII.

s in ingressu et professione canonicorum regulariam S. ugustini. (Vid. pag. 81.)

Ex Martirol. ms. sæcul. XIV. eccl. Tarracon.

ovitius volens indui superpellitio, prius rasus et tonsus, ilus ceteris vestibus, quæ ad canonicum pertinent, præter am et superpellitium, cum sæculari capa venit ad capitu-; ibique a Prælato præstructus de paupertate sustinenda, umilitate, de obedientia et hujusmodi, ad exuendam ve-m capam, dicat Prælatus: *Exuat te Deus veterem, etc.*=

Ad induendum superpellitium et novam capam dicatur: *Induat te novum hominem etc. In nomine Patris etc. ℣. Salvum fac etc.=℣. Mitte ei Domine etc.=Dne. exaudi etc.=Dnus. vob. etc.=Oremus.=Omnipotens sempiterne Deus, immensam clementiam tuam suppliciter imploramus, ut præsentem famulum tuum N. cui in tuo sancto nomine habitum sacræ religionis imponimus, bene✝dicere et sanctificare digneris, quatinus in proposito regulari sic tibi deservire valeat, ut ad vitam pervenire mereatur æternam. Per Dnum.*

Qualiter debet facere professionem.

Novitius volens facere professionem post offerendam ante altare, et conventu existente in circuitu circa altare, dicat novitius tertio hunc versum: *Suscipe me Dne. secundum etc.*= Et quotiens versum finit, flectat genua. Dum fratres tertio responderint: *Suscepimus Deus misericordiam tuam*, Totum versum cum Gloria Patri.=Deinde prostrato novitio dicantur hii Psalmi: *Magnus Dnus.=Miserere mei.=Ecce quam bonum.*= Quibus finitis incipiat Prælatus Letanias. In quibus dicatur ter: *Ut præsentem fratrem nostrum visitare et consolare digneris: Te rog.*=Finitis vero Letaniis dicatur.=*Kirieleyson, Pater nr.=Et ne nos etc.=Salvum fac.=Mitte ei Dne.=Esto ei Domine.=Nichil proficiat.=Dne. exaudi.=Dnus. vob.*= Oratio. «Deus, qui non mortem peccatoris, sed per pœnitentiam et emendationem vitam semper inquiris, supliciter» etc.= Alia. «Deus qui renunciantibus sæculo mansionem paras in »cœlo, dilata hujus sanctæ congregationis temporale habitacu»lum cœlestibus bonis, et præsta, ut fraterna teneantur com»pagine caritatis, unanimes continentiæ præcepta custodiant »sobrii, simplices et quieti, gratis sibi datam professionis tua »gratiam fuisse cognoscant, concordet illorum vita cum nomi»ne, professio sentiatur in opere. Per Dom.=Alia. Deus qu »nos a sæculi vanitate conversos ad fraternæ vocationis ac»cendis amorem, pectoribus nostris purificandis illabere, e »gratiam nobis qua in te perseveremus infunde, ut protectio»nis tuæ muniti præsidiis, quod te donante promissimus, im»pleamus, et nostræ professionis executores effecti ad ea quæ »credentibus in te dignatus es promittere, pertingamus. Per »Dom.=Et tunc surgens novitius legat cartam suam... super caput suum ponens eam super altare dicens: *Ego Frater N.*

offerens trado me ipsum Deo , et ecclesiæ Sanctæ M. et promitto obedientiam secundum canonicam regulam Sti. Augustini Domino N. præfatæ ecclesiæ Episcopo, vel Abbati, et succesoribus ejus, quos sanior pars congregationis canonice elegerit.=Deinde dicant fratres hanc antiphonam tertio: *Confirma hoc Deus quod operatus* etc. Tunc Prælatus donet ei communem societatem, et novitio tenente libro dicat hanc orationem: «Omnes quamvis per gratiam babtismi fratres simus »in Xpto. , et unum Patrem habeamus in celo, si ejus præ»ceptis prout possimus obsequimur; proculdubio tunc ma»xime unimur quando orationibus et beneficiis invicem nos»met copulamus, quemadmodum in primitiva ecclesia quibus »cor unum erat et anima una. Quorum amore plures accensi »mente possesiones et facultates rerum vendentes, congre»gatis cum Matre Jhu. in unum prætia defferebant gauden»tes. Quæ accepta Apostoli tribuebant omnibus , prout opus »erat. Sicque iste nichilominus inspirante Deo eorum exem»plo commonitus, nostris obtat jungi consorciis. Idcirco da»mus ei communem societatem vivendi nobiscum, quantum »a Domino possumus promereri, et nostrum est largiri, qua»tinus cum electis a remuneratore omnium bonorum valeat »præmia repromissa percipere. Per Dnum. Jhum. Chtum. ℟. »Amen.»

XIII.

Constitutio Benedicti XIII. (Petri de Luna) super reformatione ecclesiæ Tarraconensis in spiritualibus, an. MCCCCX. (Vid. pag. 82.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

Benedictus Episcopus servus servorum Dei. Ad perpetuam rei memoriam. Exhigente debito pastoralis officii ad providam Romani Pontificis velut......... Pastoris et Patris diligentiam pertinet statum ecclesiarum et monasteriorum omnium sic attenta meditatione prospicere, quod materia qualibet turbationis et dissolutionis divini cultus aumentum, quietem et silentium personarum in ipsis ecclesiis degentium et offerentium Domino per decantaciones laudum, fructuum labio-

rum impediente, præcisa pacis fundamenta stabiliat, præterita corrigat, disponat præsentia, nova plantet, et sic caute provideat de futuris quod in quantum valet humana provisio, superna suffulta gratia de contingentibus nihil omittat. Sane Tarrachonensem ecclesiam ordinis Sancti Augustini metropolitanam, et inter alias Hispaniarum ecclesias olim famosam et insignem fuisse ipsius nobilitatis insignia ostendunt, et veterum scripturarum testimonia declarant. Eminebat enim inter cœteras, libertatis privilegio pollebat dudum, quasi spectabilis numero dignitatum et merito personarum multorum quondam bonorum ubertate gaudebat, et reficiebatur hactenus in multis prosperis dulci gustu, et quidem hoc proveniebat quia consistentes in ipsa ecclesia, olim personæ regulares, observantia religionis clarebant, vigebant fervore spiritus, virtute animi prevalebant et curæ sollicitudine vigilabant. Propter quod insolentium reprimebatur audatia, dirigebantur prava in directa, et in eadem ecclesia minorationis in suis obsequiis et juribus non sentientes læsionem, meliorationis in illis jugiter incrementa sumebat. Sed nunc quod refferret piget, ejusdem ecclesiæ ministri sic tepuisse mentis algore, cordis ebetudine decidisce ac incuriæ otio torpuisse dicuntur ut ipsam ecclesiam neglectis divinis parere cernatur detractionibus laycorum. Unde suarum rerum affluentia deffluit, premittitur suæ præeminentia libertatis et honoris sui titulus offuscatur. Nos autem eidem ecclesiæ ad quam zelo caritatis et devotionis officium in hujusmodi in comoditatibus condolentes ipsamque ad quam hoc universalis ecclesiæ persecutionis tempore nos necessitas compulit declinare, paternis amplectentes affectibus, et cupientes ex eadem ad perpetuam personarum in ipsa degentium pacem et reformationem ac quietem Altissimo præstante subsidium, insolentias quaslibet ac dissentiones et vitia, necnon incomoda quæque radicitus extirpare, corrigendo præterita, plantando nova, et in melius ordinando præsentia, et salubriter disponendo futura, taliter quod ipsa ecclesia et persona in ea virtutum Domino famulantes illibatæ religionis observantia, et perpetuæ pacis opulentia gaudeant, ac in spiritualibus et temporalibus suscipiant incrementa quod ad reformationem et statum ejusdem ecclesiæ suique honoris augmentum circa spiritualia primo nostros tanto accuratius dirigentes intuitus, quanto ipsa sunt temporalibus digniora ad Dei laudem et glo-

Beatæ Teclæ sub cujus vocabulo ecclesla ipsa nosci-
la præconium, infra scriptas constitutiones, ordi-
statuta, declarationes et præcepta, Apostolica au-
didimus; quarum tenores præsentibus fecimus an-
iujus qui sequitur modum. In primis itaque juxta
nem ipsius ecclesiæ factam per bonæ memoriæ
ı Archiepiscopum Tarrachonensem incipientem:
in primitiva ecclesia, per quam ipsam ecclesiam
b regulari observantia Beati Augustini, auctorita-
ica monemus et hortamur canonicos dictæ ecclesiæ
unt, et pro tempore fuerint, eisdem nichilominus
:s, quatenus regulam Sancti Augustini quam vo-
urarunt, devote teneant, et observent, ac se ho-
:o et hominibus exhibeant, vita, moribus et
vivantque, ut habet ipsa regula, in obedientia,
l paupertate, quam quidem regulam frequenter le-
st in dicta ecclesia salubriter statutum. Cum autem
orum invenerit se quicquam de ipsa regula omissis-
nisso doleat et omisso: et facta confessione postu-
er veniam in Capitulo ab Archiepiscopo vel ejus Vi-
ipsis absentibus a Priore. Unanimiterque omnes
ı domo Dei, et eorum sit anima una, et cor unum
'ro cujus quidem regulæ observantia clariori se-
æfata auctoritate duximus ordinanda.

De indumentis.

dignum et salutare existit, ut canonici ecclesiæ et
prædictæ, non solum vitæ ac morum sed etiam
orum et habitus refulgeant honestate, statuimus et
: Apostolica ordinamus, quod de cœtero canonici
Tarraconensis præsentes et futuri portent vestem
n, seu talarem tunicam ab intus habitui proximam,
curi et honesti coloris, clausam ante et retro et
per circuitum cum manicis strictis et honestis, su-
deferant superpellicium continue ad consuetudinem
:lesiæ, et ab inde utantur capis nigris in ecclesia
ore jam ibi laudabiliter statuto. Extra vero septa
roficiscentes, portent supra habitum sive superpel-
. . . . quæ usitato vocabulo clo-
lantur, vel mantellum in parte anteriori apertum:

tempore autem pluviali et itinerantes, si volunt mantellum clausum sive redondellum caputium indutum continue deferentes. Sic itaque vestes prædictas defferant quod superpellicium nullatenus abscondatur; nec vestes ipsæ nimia longitudine vel brevitate notentur. Infra vero ecclesiam, claustrum, capitulum et refectorium ac dormitorium non capuciis, sed almutiis honestis utantur. Cum vero caputia extra loca prædicta eos deferre contigerit, sint honesta et cum mantello cloxa seu redondello honesti coloris se conformantia: prohibentes, ne dicti canonici de cœtero ferant in vestibus, capis, capuciis vel almuciis folraturas de vestibus variorum seu squirolorum etiam cum doxis permixtis, nec de sindone rubea vel viridi, sed dumtaxat lividi, nigri aut obscuri coloris. Possunt autem uti dorsis variorum vel squirolorum in capis, almuciis et vestibus condecenter. Qui vero vestes, habitus et folraturas contra ordinationem præsentis constitutionis deferre præsumpserit, si primo monitus non destiterit, distributiones ecclesiæ illius diei: et si secundo in aliquo contra prædicta fecerit, porcionem: si vero tertio, vestem in qua deffecerit, et si adhuc incorrigibilis appareat, et vestem et decem libras perdat, et ejus pertinatia exigente et vocem non habeat in Capitulo per sex menses.

De officio in coro.

Circa vero divinum officium in eadem ecclesia in qua assuetum est priscis temporibus solemniter celebrari de cætero peragendum, ordinamus auctoritate prædicta, quod cum pulsatum fuerit ad horas in dicta ecclesia omnes canonici quos causa rationabilis non excussat, omissis quibuslibet negotiis ad ecclesiam tempestive concurrant cum capis vel superpelliciis et almuciis, ut superius est prœmissum juxta temporis qualitatem, et ut est in dicta ecclesia ordinatum, et sine aliquo intermedio eorum intrent præparaturi Domino corda sua, ibique sine discursu stalli sive cathedræ ipsorum murmure, risu, garritu, tumultu, et absque vanis et vaguis spectibus sub silentio vanæ confabulationis quod ibi servare jubemus, in pace taliter quod in ecclesia quæ est domus orationis, veniæ, gratiæ et quietis, Dei sponsa, et hominibus tutela, mater humilis devota, nulla conclamatio, seditio, contentio, confabulatio, aut negociatio ibi fiant, sed vana fœdaque colloquia, strepitus et tumultus, et alia quæ turbare possint di-

divinum officium, aut offendere oculos divinæ magestatis, pœnitus ibi cessent, et omnes cum debita gravitate permaneant, rotunde una et una voce cantent, et orent, et usque in finem unanimiter perserverent, divinasque laudes integre, attente et honeste ac religiose persolvant, sonitu et affectu vocem Sancti Spiritus depromentes psalmodiam teneant, attentius sonos, punctos, clausulas observent, et corrigentibus obediant: in lectura ulterius, nisi facta emenda, nullatenus procedendo, ut erat antiquitus laudibiliter usitatum, gestus lenes, cantusque dissolutos omnino declinando: quæque autem simul cantanda fuerint, simul cantent, simul continuent, simul pausent, cum cantus ecclesiasticus divinæ laudis sacrifitium fructusque labiorum canentium non solum eorum qui psallunt, sed etiam auditorum edificatio esse debeat. A choro autem nullus canonicus, presbiter comensalis, vel clericus beneficiatus qui ad eum convenerunt, exeat vel recedat, donec divinum officium sit expletum, nisi necessitatis causa; et tunc de licentia Archiepiscopi, si presens fuerit, vel ejus Vicarii generalis, vel ipsis absentibus de licentia Præcentoris vel Succentoris dictæ ecclesiæ: per ecclesiam nullatenus ambulantes, dum divinum officium fiet, nec de cathedra ad aliam cathedram absque causa legittima se mutantes. Id idem ordinantes de domo Capituli a qua cum celebrabitur Capitulum, nullus canonicus inde exeat sine licentia dicti Archiepiscopi vel Vicarii, sicut jam super ingressum chori ad divina officia, per constitutiones dictæ ecclesiæ, unam scilicet per Petrum incipientem: *Cum cujusque rei potissima pars sit principium*; et aliam per Enecum bonæ memoriæ Archiepiscopos incipientem: *Multiformis:* quas auctoritate prædicta observari jubemus, est provide statum. Adicientes quod si quis post debitam et horam statutam chorum intraverit, perdat anniversarium illius diei, si in missa defunctorum hoc acciderit: in aliis vero horis distributiones illius horæ, ac si absens esset pœnitus ab eadem, et si distributiones hora qua deffecerit non darentur: in simili quota de sequenti anniversario puniatur, portione illa distributionibus applicanda. Si vero in silentio, discursu, et aliis prædictis evenerint quoquomodo, arbitrio Archiepiscopi vel ejus Vicarii si præsentes fuerint, et ipsis absentibus Præcentoris vel Succentoris dictæ ecclesiæ puniantur.

Quilibet exequatur officium suum.

Præterea quilibet dictorum canonicorum teneat laudabiliter et devote hebdomadam suam, tam in missa, evangelio, epistola, quam in aliis juxta ordinationes, constitutiones et cerimonias ecclesiæ; quas quilibet presbiter presertim in coro studeat observare. Et quicumque offitia sua sine murmure et cum diligentia exequatur: sic quod nullatenus patiatur deffectum. Et alias continuet et frequentet chorum et divinum officium interessendo omnibus horis diurnis et nocturnis, nisi præpeditione canonica fuerit impeditus. Archiepiscopus autem, seu ejus Vicarius diligenter intendat, quod prescriptus modus conveniendi ad chorum, et celebrandi divinum officium et alia supra dicta jugiter observentur, ne valeant de tanta negligentia reprehendi, et divini officii defraudatio ab eis in stricto juditio requiratur.

De cantu adiscendo.

Canonici et presbiteri comensales dictæ ecclesiæ Tarraconensis quæ eos Domino sociaverint, tenentur præ cœteris in ea divinum officium honorare, et quod displicenter audivimus, eorum aliqui ita cantum ignorant quod ut muti tacent in choro, vel si pro psallendo os aperiant, quod ad decorem divini cultus redundari deberet, eorum dissonantia. . . . . cedit potius in derisum. Volentes defformitatem hujusmodi a divino officio extirpare, jubemus quod canonici et presbiteri comensales qui cantare nesciunt, infra annum a publicatione præsentes, et absentes a die qua ad notitiam pervenerit eorundem, vel qui venturi sunt a die qua cœperunt in eadem beneficio possidere, cantum adiscere teneantur. Et qui hoc omiserit legittima causa cessante, post annum medietate portionis canonicalis sit privatus, donech in cantu sufficiente instructus fuerit ad arbitrium Archiepiscopi vel ipsius ecclesiæ Præcentoris.

De comedendo in refectorio.

Insuper juxta regularem observantiam ac consuetudines ipsius ecclesiæ et canonica statuta statuimus, et etiam aucto-

ritate prædicta ordinamus, quod de cætero singulis diebus continuis omnes canonici, presbiteri, comensales comedant in refectorio, nisi de licentia Archiepiscopi, vel ejus Vicarii, quam possint concedere, aut causa honesta et legittima excusentur, eorum conscientiæ relinquendo. Prior vero ex causa legittima hujusmodi licentiam poterit semel in septimana concedere. Nec quis ibidem loquatur nisi summisa voce, petendo a servitore quæ sibi necessaria fuerint; et ut legitur in regula Sancti Augustini, *ne solum fauces sumant cibum, sed et aures esurient verbum Dei*, ibi devote lectio audiatur. Illi vero qui in refectorio non comederint, nisi impediti, in domibus non audeant, nec præsumant comedere laicorum nec clericorum sæcularium, sed in domibus dignitatum vel officiorum dictæ ecclesiæ, prout eis per Archiepiscopum vel ejus Vicarium, aut eis absentibus per Priorem fuerit indultum.

De non comedendo carnes færia quarta et sabbato: et in quadragessima comedant in refectorio.

In quarta vero feria, nisi diebus festivis et novem lectionum, et in die sabbati carnes nullatenus in dicto refectorio comedatur. Si vero canonici et presbyteri prædicti defuerint in refectorio supra dicto justo impedimento ut supra cessante, aut in dicto casu extra domos dignitatum vel officiorum canonici comederint, si matutinis et missæ interfuerunt, medietate portionis; si vero non interfuerunt, portione canonica illius diei ipso facto priventur, applicanda illi qui in dicto mense de portionibus providebit. Præcipientes quod quarta feria in capite jejunii proxime quadragessimæ in ipso refectorio comedere incipiant, et de cœtero continuent sub pœnis superius explicatis.

De dormiendo in dormitorio.

Coustitutionem per bonæ memoriæ Petrum Archiepiscopum Tarrachonæ incipientem: *Quoniam regulares*, tanquam salubrem renovantes, præfata Apostolica auctoritate statuimus et ordinamus, quod Prior et canonici dictæ ecclesiæ, et illi qui propter senectutem vel invaletudines corporales, aut propter administrationes vel officia quæ gesserunt, vel aliis justis causis, juxta dispositionem Archiepiscopi vel ejus Vicarii excusabuntur, de cœtero dormiant, et continue jaceant

in communi dormitorio dictæ ecclèsiæ, in cameris ibidem jam edificatis, et ab inde edificandis. In quo quidem dormitorio nullus tumultum faciat, nec strepitum, nec turbet canonicos dormientes, vel quiescere volentes. Armaque ibi in ecclesia, choro, claustro, capitulo, nec refectorio teneant, vel gladios magnos, sed quiete et pacifice sint, et conversentur ibidem, sicut decet viros religiosos. Adicientes quod in dicto dormitorio servetur silentium a fine tactus campanæ silentii, usque ad tactum campanæ horæ primæ diei sequentis. Similiter hora dormitionis a festo Resurrectionis Domini usque ad festum Exaltationis Sanctæ Crucis a finito prandio usque ad nonam, et quod nullus audeat aperire hostium dormitorii, nec inde exire postquam canonici intraverint lectum vel erunt in oratione, vel studio, nisi de licentia Prioris petita et obtenta.

De juramento dormitariorum. Et quod canonici non dormiant extra dormitorium.

Dormitoriarii autem, sive custodes jurent in manu Archiepiscopi, vel ejus Vicarii, et præsente Capitulo quod non sustinebunt quod aliquis canonicus exeat dormitorium de nocte, sine licentia expressa dicti Prioris: nec ad hoc dabunt operam, auxilium, vel concensum. Canonici vero qui in d rmitorio recollegi non potuerint in hospiciis dignitatum et officiorum beneficiatorum absentium, quæ juxta constitutionem ipsius incipientem: *Cum rationi non congruat*, comiti nequeunt nisi canonica ecclesiæ antedictæ (quam etiam nos harum serie auctoritate præmisa confirmamus), et non alibi requiescant, maneant, et jaceant prout Archiepiscopus vel ejus Vicarius, vel ipsis absentibus Prior cum Capitulo duxerunt ordinandum. Si quis autem dictorum canonicorum sic dormire, cessantibus dictis causis omisserit, voce Capituli et canonica sequenti die careat portione. Et si monitus recusaverit secunda vice per hebdomadam, tertia autem vice per mensem; si autem a dormitorio illicensiatus de nocte exierit per mensem unum voce Capituli, et portione canonica sit ipso facto privatus, et ab inde per Archiepiscopum acrius punietur. Dormitorarius vero, si sine licentia Prioris ostium dormitorii aperuerit, aut aperiri sustinuerit, ab officio absque spe redeundi per camerarium expellatur, et ultra hoc cum pane et

jua dumtaxat per octo dies continuos in carceribus Archie- piscopi teneatur.

Canonici non teneant domos extra claustra.

Ut vagandi materia ipsis canonicis præcludatur, discursus- que inutiles arceantur, et in ipsis debita gravitas et maturitas vigeant, juxta etiam præ allegatam constitutionem: *Quoniam regulares*, auctoritate præmissa ordinamus et prohibemus, ne de cœtero aliquis dictorum canonicorum simplicium ecclesiæ Tarraconensis propriam domum teneat extra claustrum, nec exeat extra septa ecclesiæ atque claustri, nisi ex causa ne- cessaria et honesta, et cum licentia Prioris dictæ ecclesiæ; et tunc cum honesta comitiva, et incedendo per loca honesta et non suspecta graviter et mature in habitu superius expresso intus dictam civitatem et suburbium ejus.

Canonici non exeant extra civitatem sine licentia.

Si vero quivis dictorum canonicorum extra dictam civita- tem et suburbium diœcesim vel provintiam forsam accedere voluerit eques vel pedes, sui itineris necessariam et utilem causam veraciter, et sine fictione Archiepiscopo vel ejus Vi- cario exponat, et sine ejus licentia nullatenus recedat. Prior vero canonico extra terminos civitatis proficiscendi ex causa legitima per duos dies, infra quos teneatur ad claustrum re- dire, poterit dare licentiam.

Ornamenta æquitaturæ sint honesta.

Et cum viri religiosi ad sæcularia quæ dimisserunt converti non debeant, prohibemus iisdem ne in sellis, frenis, pecto- ralibus aut calcaribus cum equitabunt secularia et curiosa de- ferant ornamenta, set illis ut eorum decet religionem utantur honestis.

Non exeant clerici extra portale sine habitu.

Prohibemus itaque eisdem canonicis et etiam omnibus pres- biteris, et clericis dictæ ecclesiæ præsentibus et venturis ne in plateam seu forum civitatis quæ est ante fores ecclesiæ.

. . . . . vel extra pavimentum portalis ante valvas inutiliter vagantes exeant vel accedant cum capa vel superpellicio induto, nisi eundo et redeundo ad domos habitationum ipsorum quas habent vel habebunt supra grados quarteriarum. Et si quis de prædictis contrarium fecerit tociens quotiens reperti fuerint, canonici et comensales perdant medietatem portionis, quam sibi retineat faciens illam mensatam, et beneficiali solvant sex denarios quos distributor cotidianis distributionibus habeat applicare.

Dum se induunt ministri nemo intret sacristiam, et de silentio ibi et in altari.

Ulterius ne devotionis fervor per inquietudinem multiloqui in quo peccatum non defuit, extinguatur, statuimus et etiam ordinamus quod dum canonicus hebdomarius, diachonus et subdiachonus se induunt vestimentis sacerdotalibus, ne strepitu, tumultu verborum a contemplatione et oratione subtrahantur, nullus intret sacristiam illis dumtaxat exceptis qui ipsius sacristiæ servitio sunt specialiter deputati et quod donec a dicta sacristia exierint, silentium observetur. Similiter presbyter, diaconus et subdiaconus quamdiu fuerint circa altare contemplationi et orationi continue intendentes, ab omni vana confabulatione abstineant, ut devotius tantum sacramentum pertractent, quod corde puro, voce et ore convenit per clericos celebrari, et audiri ab omnibus reverenter. Et qui contra prædicta fecerit, distributionem illius horæ sit privatus, et si excesserit, teneatur hebdomadarius Archiepiscopo, vel ejus Vicario revelare, qui eum puniant ut deceat.

Mulieres non intrent claustrum.

Mulieres quoque post completorium usque post pulsationem primæ non intrent claustrum, nec refectorium neque ulla hora diei vel noctis intrent dormitorium.

Nec infirmariam sine licentia.

Infirmariam vero ex causa necessaria mulieres honestæ et cum honesta comitiva, et de licentia Prioris petita et obtenta

strandum infirmis intrare poterunt. Quod si contra- erit quoquomodo attemptatum, portarii perdant por- illius diei, et ad arbitrium Archiepiscopi, vel ejus Vi- as puniantur. Si vero mulier, quæ illa hora intrave- eatur notorie pro suspecta, expellatur portarius absque uctionis ab officio, et per duos menses cum pane et carceribus Archiepiscopi detrudatus.

Canonici ne recipiant manumissorias.

consultissimo prohibemus edicto propter regularis ob- liæ honestatem, ne de cœtero aliquis canonicus eccle- aconensis advocet in causis, nec manumissorias, seu iones testamentorum recipiat, nec compatres vel co- faciat, vel delegationes causarum prophanarum reci- el aliis sæcularibus se impisceat negotiis, nisi de Ar- scopi, vel ejus Vicarii licentia spetiali, exceptis casibus concessis, constitutiones provintiales super hiis edi- arum una incipit: *Cum ecclesia una sit*, et aliam in- em: *Constitutionem olim editam et cœt.*, auctoritate olica nichilominus confirmantes. In aliis in quibus non cta pœna, Archiepiscopo relinquatur.

De duobus canonicis ad studium mittendis.

per constitutionem provintialem Tarrachonensem in- em: *Quia viris litteratis et cœt.* est provide statutum le qualibet ecclesia cathedrali per Episcopum et Capi- duæ personæ docibiles ad theologiæ vel juris canonici m transmittantur, et in Tarraconensi ecclesia hoc mi- observetur: idcirco dictam constitutionem laudantes, toritate supra dicta confirmantes, ordinamus et statui- uod juxta dictam constitutionem per Archiepiscopum et lum eligantur et deputentur infra mensem duo ex ca- s dictæ ecclesiæ qui jam sint in primitivis scientiis, or- onibus, constitutionibus, regulari observantia et cœri- s ecclesiæ eruditi ad generale studium pro audiendo sacræ theologiæ doctrinam, et alter jus canonicum ad is de quo eis expediens videbitur. Qui quidem sic electi nes canonicales recipiant, ac si præsentes essent in ecclesia cotidianis distributionibus exceptis, ut habet con-

stitutio memorata. Et si non fuerint de Capitulo ad hoc disposili, de presbyteris comensalibus; et si de hiis non fuerint, de beneficiatis aliis ipsius ecclesiæ; et si ibi in ecclesia non fuerint, de diocesi eligantur, sic quod numquam per tres menses cesset, quin saltim duo de Tarrachonensi ecclesia fuerint in studio generali. Et si contingerit quod de ecclesia vel dioces deficientibus canonicis et presbyteris comensalibus eligantur cuilibet eorum præcipimus de præbendis Archiepiscopi e omnium de Capitulo æquis partibus ut uni de comensalibus provideri. Et si in electione et executione predictorum Archiepiscopus fuerit negligens vel remissus, solvet quinquaginta libras, quas tenetur infra mensem in manibus procuratoris operis ponere absque recuperandi spe, quæ in opus dormitorii convertantur. Et si infra dictum tempus non solverit, ab ingressu ecclesiæ et Capituli donec realiter solverit, sentiat se privatum, et omnes de Capitulo pro quibus steteri tribus partibus portionis canonicæ, et ingressu ecclesiæ et Capituli, donec electio facta fuerit, sint privati. Et qui electi fuerint, infra mensem ad studium vadant, et continuent, alias gratia non gaudeant, et infra dictum tempus alii, prout ordinatum est superius, eligantur.

De non tenendis possessionibus per canonicos.

Illicitas autem et laboriosas ocupationes eisdem canonicis pro eorum salute animarum, et regulari observantia auferre cupientes, juxta regulam Sancti Augustini qua habetur: *Non dicatis habere aliquid proprium*: statuimus ne quis dictorum canonicorum ecclesiæ Tarrachonensis prædia aliqua rustica vel urbana aut quidquam retineat proprium, vel hæreditatem habeat, vel sub annuo censu, vel quolibet arrendationis, ve pignorationis seu obligationis genere, vel ad tempus vel in perpetuum ecclesias, officia, beneficia, personatus, administrationes, domos, terras, vineas, seu quascumque posessiones ab ecclesia Tarrachonensi, vel aliunde de cœtero recipiat, vel jam receptas detinere præsumant aliquidque causa lucr et ut carius vendat non emat, vel emi faciat: nec alias negotiationes, contractus exerceat proprio nomine nec etiam aliene quovis titulo sive modo. Qui vero personatus habent sic in suis administrent officiis quod votum religionis et statuta non negligant observare, sed expletis administrationibus sive ne-

necessitatibus ad fraternam societatem, et ordinis observantiam revertantur. Contrarium vero facientes quia juris eloquio clericos negociatores ut pestem fugere debemus, per Archiepiscopum inobedientes ut proprietarii secundum regulam Sancti Augustini et alias regulares observantias puniantur.

De thesaurario et ejus dignitate.

Thesaurario insuper dictæ ecclesiæ, qui nunc est, et fuerit pro tempore, prohibemus expresse sub pœna decem librarum operi dormitorii applicanda quod thesaurariam sive redditus, proventus et emolumenta ejusdem nequeant arrendare canonico, sed presbyteris sæcularibus dumtaxat, qui in arrendando intervenire valeant. Ita tamen quod layci manus in factis pertinentibus ecclesiæ nullatenus apponant, cum ex eis decrescat populi indevotio, et scandala oriantur. Et volumus nichilominus quod arrendamentum sit inneficax et nullum, et tam ipse quam arrendatores oleum bonum et non fœtidum in lampadibus, ceramque bonam, et clare combustibilem in cereis, incensum electum in turibulis mittant, et ponant, cum in hiis usquequaque ut percepimus factus reprehensibiliter sit defectus. Dictum quod officium ipse thesaurarius, cujus ministerio ecclesia ipsa refulget et decoratur, laudabiliter excerceat ut tenetur. Et si contrarium actum fuerit cera, thus et oleum hujusmodi per Archiepiscopum, vel ejus Vicarium Christi pauperibus erogentur, et alia super bona et electa ipsius thesaurarii sumptibus habeantur.

De hospitalario.

Quia non in fine oblivio erit pauperis, et misericordia pauperum non peribit in finem, mandamus Archiepiscopo ut frequenter inquirat si pauperibus per hospitalarium ecclesiæ Terrachonæ prout ex ipsius hospitalis institutione tenetur, in eorum necessitatibus debite provideatur, et defectus si quos reperit, corrigat et emendet, ne sua diligentia substracta pauperibus ab eo in stricto judicio requiratur.

De non venando, ludendo, jurando.

Denique honestatem religionis hujusmodi servari desideris

appetentes, statuimus et ordinamus quod nullus canonicus dictæ ecclesiæ anstorem, falconem, ancipitrem, nisum vel alias aves venativas, seu canes ad opus venandi per se vel alios, in domo sua vel alibi suis expensis tenere præsumat, nec a familiatoribus secum morantibus teneri permitat, neque ad venationem clamosam accedat; neque ad aleas vel taxillos, vel ad alium ludum consimilem non ludat, neque ludis seu cartis sæcularibus se inmisceat, de Deo nec Sanctis juret quoquomodo. Si quis vero eorum contrarium attemptare præsumpserit, si venator fuerit, et canes ut supra tenuerit, perdat aves et canes; et si redierit, per hebdomadam portione canonica sit privatus. Si lusor, vel inhoneste de Deo jurans, per mensem medietate portionis puniatur, quam sibi retineat qui mensatam faciet tempore quo canonicus sic delinquet.

De non alienandis rebus ecclesiæ.

Ut autem sicut habet juris auctoritas, quos Dei timor a malo non revocat, ecclesiastica saltim coerceat disciplina, fraudibus atque dolis quæ in dampnum ecclesiæ Tarraconensis et jurium ipsius faciliter possent commiti opportunis obvietur remediis, quantum cum Deo possumus salubriter cupientes præsenti constitutione sancimus, ne canonici dignitates, officia, administrationes seu personatus habentes in dicta ecclesia Tarraconensi possint propietatem aliquam, possesionem vel jus perpetuum suæ dignitatis vel personatus, anniversariorum et benefitiorum ac ecclesiæ alicui dare, concedere, ypothecare, impignorare, vel alias obligare generaliter vel spetialiter, nec etiam in emphiteosim dare, concedere seu stabilire, vel ad longum tempus locare sine licentia firma, et expresso concensu Archiepiscopi, vel ejus Vicarii generalis datis per alterum ipsorum visoribus et solempnitate servari debita observata. Quod si contrarium fuerit attemptatum, contractus hujusmodi sint irriti atque nulli, quodque illi qui contra hujusmodi fecerint statutum, infra tres menses postquam per Archiepiscopum vel ejus Vicarium fuerint requisiti, ecclesiam reddant indempnem. Et si secrete hoc fecerint, vel ecclesiam infra dictum tempus indempnem non reddiderint, ipso facto beneficio quod fraudaverint sint privati.

De duobus canonicis in servitio Archiepiscopi.

Et ne inter Archiepiscopum et illos ad quod pertinet distribuere portiones super infra scriptis quæstio de cœtero oriatur, constitutionem dictæ ecclesiæ incipientem: *Cum non deceat etc.*, quæ continet quod duo canonici in ipsius Archiepiscopi et ecclesiæ servitio existentes portionem canonicalem de omnibus proventibus propositturæ ejusdem ecclesiæ percipiant, ac si in ea et divinis officiis personaliter deservirent, cotidianis distributionibus et anniversariis pro defunctis dumtaxat exceptis, quam constitutionem hic haberi volumus pro inserta, auctoritate predicta tanquam juri consonam confirmamus, illamque de cœtero per facientes mensatas servari jubemus, juxta sui seriem pleniorem quamdiu Archiepiscopus a civitate Tarracon. absens fuerit ultra leucam. Et si contra fecerint pœna constitutionis in illos protinus publicetur, et alias contra ipsos eorum exhigente contumacia procedatur.

De novitiis.

Circa vero salubrem canonicorum novitiorum et juvenum dictæ Terrachonensis ecclesiæ instructionem et informationem providere cupientes, licet per constitutionem dictæ ecclesiæ incipientem: *Quoniam dignum est*, etc., sit provisum quod quicumque fuerit de novo receptus canonicus, sive ad dictam ecclesiam translatus, teneatur ibidem residentiam facere personalem primo anno, alias portione canonica noverit se privatus, quæ quidem constitutio ut percepimus displicenter, non fuit ut decet hactenus observata, constitutione ipsa in suo robore permansura, quam eadem auctoritate præcipimus observari, addidicimus, quod huic novo canonico dictæ ecclesiæ extra septa ecclesiæ atque claustri nullatenus exituro, nisi ex causa necessaria vel honesta de Archiepiscopi vel ejus Vicarii licentia, spiritualis, idoneus et fidelis per ipsos Archiepiscopum et Capitulum deputetur instructor, qui dicti novitii canonici continuam curam gerat, viam Dei ipsum doceat, et ad observandum cordis et corporis puritatem eumdem informet, moresque et observantias ejusdem religionis ac cerimonias ecclesiæ et verbo et exemplo demonstret, et ab omni insolertia retrahat ac

compescat, cui quidem instructori dictus novitius canonicus obedire teneatur. Si vero dictus novus canonicus instructionem hujusmodi non reverenter et cum affectu receperit, instructor ipse deffectus, excessus et contumaciam suam Archiepiscopo denuntiet, qui eum tali disciplinæ subiciat quod sibi ad pœnam, et aliis transeat in exemplum.

De claudendis ostiis dormitorij, infirmariæ et refectori.

Et quia ut sumus veridice informati ostium per quod habetur aditus de infirmaria ad ciminterium dictæ ecclesiæ, et etiam illud per quod ascenditur de claustro ad domum prioratus, ac ostium refectorii de nocte inhoneste remanent aperta, et faciliter propter ea scandala ipsis canónicis in dormitorio et ecclesia residentibus perniciosa opportunitas sequi posset, providemus et eadem auctoritate, ordinamus quod Prior, infirmarius et portarius refectori et dormitorii prout ad quemlibet pertinet, ostia prædicta singulis diebus circa solis occasum incontinenti post tractum campanæ orationis *Ave Mariæ* claudi faciant, illaque non aperiant, nec aperiri permitant, nisi eundo ad matutinas, et tunc claudatur usquequo pulsata fuerit campana diei, ut erat in dicta ecclesia fieri consuetum. Quotiens vero contrà fecerint, portione diei sequentis sint privati, quam mensatam faciens sibi remitere nequeat, et delinquens in suo mense ut hujusmodi negligentia non remaneat impunita, proximus post mensatam faciens, de tot diebus sibi portione retineat, quod constitit apertum ostium dimisisse. Ostium vero dormitorii quod est versus infirmariam, continue clausum existat, et nullatenus aperiatur, nisi causa necessaria subsit, propter quam fuerit antiquitus dictum ostium ordinatum, et tunc de Archiepiscopi vel ejus Vicarii aut Prioris licentia specjali. Si vero aliàs inveniatur apertum dormitorarii, quibus hujusmodi onus incumbit, portione unius diei pro vice qualibet sint privati, mensatam facienti permittimus applicandam.

De missa anniversarii in altari mayori celebrando.

Abusum vero qui in dicta ecclesia a quibusdam citra temporibus inolevit super celebratione missæ anniversariorum quæ celebratur in absconso, videlicet in altari Sancti Fru-

o altare principale, ita quod presbiter ab interessen-
nissa seu ecclesia videri non poterat, sed audiri
devolum et indecens reputamus) tollere et evitare
, statuimus et ordinamus, quod de cætero dicta
ando et quotiensqumque habeat celebrari, dicatur
tur in altari principali per canonicum dictæ ecclesiæ
madas, quemadmodum de missa majori est ibidem
. Qui quidem canonicus hanc missam celebrans
habeat portionem anniversarii illius diei. Trentena-
uæ de consuetudine laudabili pro defunctis canoni-
ri Sancti Fructuosi sunt solita celebrari per pres-
omensales singuli per singulas hebdomadas in al-
n amodo celebrentur.

æsentia Archiepiscopi in Capitulis requirenda.

ales ecclesiæ in quibus Prælatus et Capitulum negotia
e eorum quilibet in tuenendo et manutenendo debent
putare, concordes et unanimes simul tractant ut in
videnter conspicimus, conservantur et deveniunt ad
ncrementa, et e contra in ecclesiis in quibus fiunt
tia separatim, generantur frequenter odia et ren-
consequenter in spiritualibus et temporalibus susci-
rimenta, cupientes igitur ipsius Tarraconensis
incomodis obviare, et ipsius fœlicibus successibus
quia virtus unita est fortior se ipsa dispersa, ordi-
od Capitula quæ per Archiepiscopum, vel ejus Vi-
vel Priorem habeant convocari, numquam cele-
isi præsente Archiepiscopo vel ejus Vicario dum
interesse, et si per Priorem Capitulum convocetur,
ur cum tempore Archiepiscopo si fuerit, super qui-
apitulum celebrandum, et eo absente ejus Vicario,
sit canonicus ipsius ecclesiæ professus et in sacris
constitutus, qui ex quo eis nuntiatum fuerit, si
a non venerint, Prior cum canonicis super factis
tangentibus id pro quo Capitulum hujusmodi fue-
atum, procedant in eodem.

De collatione beneficiorum.

beneficium aliquod spectans ad collationem solius

Capituli fuerit conferendum, in disponendo de dicto beneficio non teneantur, si voluerint, Archiepiscopum spectare. Si quid in contrarium fuerit factum sive attemptatum, sit ipso facto irritum et inane; et nichilominus de tanti mandati Apostolici transgresione Prior et canonici, qui in hujusmodi congregatione interfuerint, per mensem portione canonica sint privati, ærario Archiepiscopi applicanda. (Postea per Dominum nostrum Pap in Benedictum XIII. fuit correcta ista ordinatio, ita quod amodo quando Prior mandat Capitulum, sufficit quod mandetur Domino Archiepiscopo seu Vicario generali non exprimendo causas quare mandatur, et tunc sive veniant sive non, possunt omnia negotia in Capitulo expediri dicto Domino non expectato. Ei nichilominus si aliqua negotia Capituli tangant Dominum Archiepiscopum, in celebratione Capituli tenetur dictus Dominus exire de Capitulo sicut cæteri canonici).

De adjunctis in inquisitione fienda.

Et quia ad corrigendos subditorum excessus tanto diligentius debet Prælatus assurgere, quanto dampnabilius div indignationem incurret, si eorum offensas desereret incorrectas; propterea auctoritate Apostolica mandamus Archiepiscopo qui nunc est et fuerit pro tempore, quatenus canoni et clericos suos harum Apostolicarum ordinationum transgressores, eorumque motus et excessus illicitos cum vigilantia et sollicitudine corrigere non postponat juxta canonicas sanctiones. Ita quod ne impunitatis audatia fiant nequam fuerant de cætero nequiores, et facilitas eis ven delinquendi tribuat incentivum. In corrigendis autem excessibus comonitorum, quia sic hactenus comperimus observatum, inquisitionis processum faciendo et testes recipiendo duos dictæ ecclesiæ canonicos teneatur vocare, qui per Capitulum quod a Priore vel ejus locum tenente denunci fuerit, incontinenti eligantur, qui intersint cum dictus Archiepiscopus seu ejus Vicarius, aut alius eorum auctoritate testes examinabit, et delati recipiet confessionem, non ut conjudices, nec aliquam jurediclionem habentes, sed u modus procedendi fiat eis manifestus ad omnem suspicioni materiam expellendam; sententia et declaratione ejusqu

ie, et toto inde fiendo processu ipsi Archiepiscopo Vicario solo et in solidum remanente.

cópus faciat observari ómnia supra dicta et alias ordinata.

um cum in dicta ecclesia per constitutiones et ordi- ejusdem sit salubriter ordinatum quid camerarius, , thesaurarius, hospitalarius, et cœteri alii canonici is, officia et administrationes habentes, in eadem fa- eantur infra et extra ecclesiam, et super ornamentis custodiendis et munde tenendis, luminaribus et ribus ipsius ecclesiæ subeundis, et circa ea quæ sunt tali pauperibus ministranda, et informatione præha- merimus quod multi ex eis sunt in hiis desides et re- detrimentum et dampnum ecclesiæ et populi scanda- umque periculum animarum: parumque prodesset in aliquid statuere. nisi esset qui illud tueretur; existe- i indecorum et non esset in oculis Divinæ Majestatis n ecclesias fabricis exaltare, si ruere moribus cerne- monemus et hortamur Archiepiscopum modernum et empore fuerit ecclesiæ antedictæ, eidem nichilomi- irtute sanctæ obedientiæ firmiter injungentes quate- smodi nostras et alias constitutiones, ordinationes, udabiles et consuetudines ac cerimonias ecclesiæ ctæ, hiis nostris constitutionibus et ordinationibus cis nullatenus obviantes, prout ad quamlibet pertinue- iter et attente et cum operosa sollicitudine et vigilan- let et faciat inviolabiliter observari; quibuscunque nibus et appellationibus omnino cessantibus et re- e aliena pecata sua faciant, et sanguis subditorum am manibus requiratur, sed in extremo judicio de ta- l commiso dignam Altissimo reddere valeant ratio- lli ergo omnino hominum liceat hanc paginam no- instructionis, exortationis, injunctionis, statuti, ordi- prohibitionis, jussionis, editionis, præcepti, con- iis, laudationis, mandati, sanctionis, provisionis, con- s, voluntatis infringere vel ei ausu temerario con- quis autem, etc. Dat. Tarraconæ nonas novembris, tus nostri anno decimo septimo.

XIV.

Bulla saecularizationis S. M. E. Tarraconensis, an. M
(Vid. pág. 82,)

Ex Carthul. eiusd. eccl.

Clemens Episcopus servus servorum Dei. Ad peren memoriam. In eminenti militantis Ecclesiæ specula c tus Romanus Pontifex. B. Petri cœlestis Clavigeri s in cunctas orbis ecclesias, terræque amplitudinem præ facultatis obtinens principatum inter curas multiplices ocurrentium negotiorum varietatibus obsidetur, ill ter complectitur, per quam metropolitanarum ecclesi signium plantata supprimendo, et earum statum mu venustas et decor augeatur, ac divinus cultus et an salus suscipiant incrementum, prout ecclesiarum, p rum, locorum et temporum qualitatibus et condition ligenter consideratis, conspicit in Domino salubriter re. Sane pro parte filiorum dilectorum Capituli Tarra sis, ordinis Sancti Augustini, nobis nuper exhibita continebat, quod licet in dicta ecclesia sub invocatio riose Dei Genitricis Virginis Mariæ dicata mensa capit mensa archiepiscopali prorsus distincta, ac viginti et totidem canonicales portiones pro viginti tribus ca dicti ordinis, et una alia canonicalis portio per Archi pum Tarraconensem pro tempore existentem percip necnon duodecim dignitates, quarum singulis una situra perpetuo anexa existit, ac duo regularia, prim cunda succentoriæ nuncupata, quarum ac singularum tatum prædictarum, dum pro tempore vacant, co provisio ad Archiepiscopum et Capitulum præfatos co ter pertinent, et tria alia sæcularia per ipsos Capituli sonis ad eorum nutum amovilibus concedi solita, vi sutricis, lotricis et dormitoris nuncupata officia fore tur; tamen cum canonici ipsius ecclesiæ, cui Archiepi sæcularis præesse consuevit, pro tempore existentes, eorum receptione habitum dicti ordinis seu superp album ab ipso Archiepiscopo, seu ejus in spiritualibu rio generali suscipere, et deinde in ejus manibus pr

nem regularem emittere, et juxta ipsius ecclesiæ consuetudinem in hujusmodi professionis emissione, votum obedientiæ, aliis castitatis et paupertatis votis non expressis, emittere solent, in domibus privatis extra dictam ecclesiam et illius ambitum pro illorum libito ad instar canonicorum ecclesiarum sæcularium habitent, et a longo tempore citra bona etiam patrimonialia in particulari possidere, ac fructus, redditus et proventus benefficiorum ecclesiasticorum per eos pro tempore obtentorum, in eorum usus convertere, necnon de bonis per eos adquisitis dispônere consueverint, etiam forsan jure, aut authoritate sufficiente, ac ex frequenti cum sæcularibus etiam ad dictam ecclesiam confluenti conversatione, vitam a regularibus institutis ejusdem ordinis alienam ducere quodammodo inducantur; quo fit, ut sua Altissimo juxta eadem regularia instituta non reddentes animarum suarum saluti minus consulant, paucique reperiantur viri nobilitate generis et litterarum scientia insigniti qui ordinem ipsum in præfata ecclesia profiteri, et ad illius regularem observantiam obligari velint, ac plerumque in dicta ecclesia sint canonici, quorum industria et favore bonorum et jurium conservationi, et aliis illius necessitatibus, ut expedit, consuli non potest, si in præfata ecclesia ad præsens ... carente, ac illius locis et canonicalibus portionibus, necnon dignitatibus et officiis, succentoriis nunc patis, prædicti ordinis Sancti Augustini et status regularis, necnon sutricis, lotricis et dormitoris officia prædicta pœnitus supprimerentur et extinguerentur, ac illa ad statum canonicorum et presbyterorum sæcularium ad instar Valentinen. et Toletanen., ac aliarum metropolitanarum sæcularium regnorum Hispaniarum reducerentur, necnon omnes et singulos fructus, redditus et proventus suprimendorum officiorum hujusmodi mensæ capitulari præfatæ perpetuo applicarentur et appropriarentur, profecto fœliciori statui et successui, et bonorum ac jurium conservationi, necnon oportunæ subventioni ejusdem ecclesiæ et illius personarum salubriter consuleretur, et illa decentior et venustior redderetur, ac personæ qualificatæ, quæ in ea canonicatus et prebendas ac dignitates et officia obtinere vellent, et quarum favore ipsius ecclesiæ decus, honor, status et utilitas incrementum susciperent, facilius experirentur, cultusque divinus in ea, et eadem Christi fidelium devotio cum spirituali conse-

latione et animarum salute per amplius vigeret et augeretur. Quare pro parte ipsorum Capituli nobis fuit humilliter supplicatum, ut in ecclesia Tarraconensi ac omnibus et singulis illius locis et canonicatibus, porcionibus, necnon dignitatibus et succentoriis nuncupatis officis prædictis, ordinem Sancti Augustini, ac omnem statum ac dependentiam regulares, necnon sutricis, lotricis et dormitoris officia prædicta pœnitus et omnino suprimere et extinguere, ipsumque statum regularem et statum canonicorum, presbyterorum et clericorum secularium immutare, et ad statum sæcularem reducere, necnon Capitulum sæculare in ea instituere, ac omnes et singulos fructus, redditus et proventus supprimendorum officiorum hujusmodi eidem mensæ perpetuo applicare et appropiare, alisque in præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur, qui ecclesiarum quarumlibet, præsertim metropolitanarum et illarum personarum salubrem statum, decorem et venustatem, ac divini cultus augmentum, et animarum salutem sinceris desideramus affectibus, singulares personas Capituli hujusmodi a quibusvis excommunicationis suspensionis et interdicti, aliisque ecclesiasticis sententiis censuris et pœnis a jure vel ab homine, quavis occasione vel causa latis, si quibus, vel quomodolibet innodatæ existunt ad effectum præsentium dumtaxat consequendum, harum serie absolventes, et absolutos fore censentes, ac mensæ capitularis, necnon singulorum locorum et canonicalium portionum ac dignitatum et officiorum prædictorum, fructus redditunm et proventuum, veros annuos valores præsentibus pro expressis habentes, hujusmodi supplicationibus inclinati, in ecclesia Tarraconensi, ac omnibus et singulis locis et canonicatibus, portionibus, necnon dignitatibus et succentoriis nuncupatis officiis prædictis, ordinem Sancti Augustini, ac omnem statum omnemque dependentiam regulares, necnon sutricis, lotricis et dormitoriis officia supradicta authoritate Apostólica, tenore presentium pœnitus et omnino supprimimus et extinguimus, ipsumque statum regularem canonicorum, presbyterorum et clericorum sæcularium immutamus, et ad statum sæcularem reducimus, et Capitulum sæculare in eadem ecclesia Tarraconensi instituimus, necnon dilectos filios Galcerandum de Icart, Petrum Ferrarium de Busquets, Joannem Ximenez, Franciscum de So

devila, Nicolaum Burguera, Onufrium de Biure, Eulogium etiam de Soldevila, ecclesiæ Tarraconensis negotiorum gestorem, Matheum Jaques, Joannem Damianum Miret, Onufrium de Copons, Bartholomeum Fuste, Joannem Cesse, Petrum Corres, Joannem Fonts, ac omnes et singulos alios ipsius ecclesiæ Tarraconensis canonicos, etiam illius dignitates et officia obtinentes, ordinem prædictum tacite vel expresse inibi vel alibi professos, ab observatione constitutionum, ordinationum et consuetudinum regularium ordinis et statutorum ecclesiæ Tarraconensis prædictorum, et quorumcumque per eos in professione hujusmodi emissorum votorum, obedientiæ et castitatis votis dumtaxat exceptis, necnon regulæ Sancti Augustini, et secundum illam divini officii recitationis, ita ut canonici sæculares ipsius ecclesiæ Tarraconensis existant, et pro talibus habeantur et reputentur, ac de cætero habitum dicti ordinis gestare, et ejusdem ordinis regularia instituta, ordinationes, difinitiones et mores etiam quoad divinorum in eadem ecclesia celebrationem, jejunia, ritus et ciborum usum, et alia quæcumque, quæ ratione dicti ordinis observare tenentur, in futurum observare minime ...ntur; sed in habitu, ceremoniis, victu, in usu, habita..., moribus et vita, quoad omnia sæcularibus canonicis Valentinen. et Toletanen. ad aliarum metropolitanarum ecclesiarum sæcularium regnorum prædictorum, et absque alicujus apostasiæ nota vel censuræ ecclesiasticæ incursu, con...re, et de bonis eorum quibuscumque, etiam in articulo ...s, libere disponere possint et debeant, ac loca et canon...es portiones, canonicatus, et præbendæ sæculares, necnon singulæ dignitates etiam seculares et officia succentoriæ nuncupata similiter sæcularia, et singulis dignitatibus sin... ...ræpositure, ut prius unitæ perpetuo remaneant, et per ...onicos qui illos, illas, et illa nunc canonice obtinent absque alia nova provisione de eisdem canonicatibus et præbendis ac dignitatibus et officiis respective facienda retineantur, authoritate, et tenore prædictis prorsus absolvimus, et totaliter liberamus; necnon omnes et singulos fructus, redditus, et proventus sutricis, lotricis et dormitoris suppressorum officiorum hujusmodi eidem mensæ, ita quod liceat Capitulo prædictis per se, vel alium, seu alios fructus, redditus et proventus suppressorum officiorum hujusmodi, etiam ex nunc propria authoritate libere percipere, ac in suos et dictæ men-

sæ usus et utilitatem convertere, cujusvis licentia su
minime requisita, eisdem tenore et authoritate perp
plicamus, et appropriamus, et nihilhominus quod d
dignitates et succeptoriæ nuncupata officia prædicta
pore quibusvis modis etiam apud Sedem Apostolica
vel sucesive vacantiæ, etiam si dispositione Aposto
cialiter, vel ex quavis causa generaliter reservata, se
fuerint, per antiquiorem, seu primum locum in dict
sia Tarraconensi obtinentem, ac successive per alios
ecclesiæ Tarraconensis canonicos actu præbendatos
xat, juxta ordinem eorum in dicta ecclesia Tarracon
ceptionis, tamquam eisdem canonicis præbendatis
specialibus et generalibus reservationibus Apostol
quaquam obstantibus, optari possint, et illa eis, et m
etiam per Sedem eamdem conferri debeant, et alite
factæ collationes etiam per Sedem præfatam viribus
ita tamen quod postquam antiquior canonicus semel
rit, ulterius donech alii canonici simili modo optav
ptare non possit, et si idem antiquior canonicus opta
rit, seu per triduum a die habita veræ notitiæ va
computandum distulerit, alius canonicus post eum
te receptus simili modo optare possit; quodque Capitu
fati pro fœlici statu et salubri directione dictæ eccle
raconensis quæcumque statuta, et ordinationes, sal
honesta, quæ ab omnibus servari debeant. facere, co
condita immutare, ipsamque ecclesiam Tarraconen
illius canonici et dignitates et officia prædicta pro
obtinentes omnibus et singulis facultatibus, honorib
signiis quibus Valentinen. et Toletanen., ac aliarum
rium metropolitanarum ecclesiarum regnorum præd
ac illorum canonici et dignitates et officia in eis ol
utuntur, potiuntur et gaudent, ac uti, potiri et gau
tuerint quomodolibet in futurum, uti, potiri et gaud
sint et debeant; quodque omnia et singula, censu
tus fructus, proventus, emolumenta, pensiones seu
siones, pia legata, donationes, anniversaria, præhem
jurisdictiones ac homagia tam mobilia quam castre
plebea emphiteotica, aliaque bona et jura ecclesia
temporalia in favorem dicti ordinis quomodolibet tam
muni quam in particulari hactenus eisdem ecclesiæ,
lo et canonicis concessæ et concesa, ac per eumdem

igi solitæ et solita, ad ecclesiam s c ad statum sæcu-
:ductam, seu illius capitularem mensam hujusmodi, ut
:rtineant; et ipsi Capitulum et canonici, qui pro tem-
int, illos et illa, ut prius; habeant et percipiant, et a
is personis, quacumque dignitate præfulgeant, quæ
lla solvenda, quibusvis viis et mediis compelli pos-
:igere et percipere absque contradictione quacumque
: licite valeant, authoritate prædicta, earumdem te-
ssentium, perpetuo statuimus et ordinamus; et insu-
:em canonicos et eorum singulos, qui forsan propter
ssionem institutorum regularium hujusmodi aliquam
notam seu irregularitatem aut inhabilitatem forsan
int, ab hujusmodi excessibus necnon apostasia, ac
s excommunicationibus et aliis sententiis, censuris,
ecclesiasticis, quas præmissorum occasione forsan
dlibet incurrerunt, dicta authoritate Apostolica earum-
entium tenore absolvimus, et cum eis super irregu-
si quam censuris hujusmodi ligati, missas et alia di-
:ia celebrando, aut illis se immiscendo contraxerint,
etiam quæcumque, quotiescumque vel qualiacum-
ı cura et sine cura sæcularia et invicem compatientia
ı ecclesiastica, etiam si canonicatus, præbendæ, di-
personatus, administrationes vel officia in cathedrali-
n metropolitanis vel collegiatis, et dignitates ipsæ in
libus etiam metropolitanis post pontificales majores,
:giatis ecclesis hujusmodi principales fuerint, et ad
:s; personatus, administrationes vel officia hujusmo-
everint per electionem assumi, eisque cura immineat
m, si illæ alias canonice conferantur aut eligantur,
:ntur, vel alias assumantur ad illa, et instituantur in
m post suppressionem et reductionem hujusmodi,
et illa, necnon quæcumque, quodcumque vel qua-
ıe alia beneficia ecclesiastica sæcularia et regularia,
uli eorum, etiam ex quibusvis concessionibus Aposto-
itulum vel commendam obtinent vel expectent, nec-
uibus, et ad quæ jus eis et eorum cuilibet competit,
retinere, ac quascumque pensiones super quibusvis
, redditibus et proventibus eis assignatas, ut prius
ixerint percipere, necnon quibusvis gratiis, et di-
ınibus eis et eorum cuilibet Apostolica vel alia qua-
ıritate quomodolibet concessas, uti, potiri et gau-

dere, et beneficia sub eisdem gratiis et dispensationi
præhensa recipere, et juxta illarum tenorem retine
et licite valeant; eisdem autheritate et tenore dispe
ac omnes ab eisdem canonicis inhabilitatis et infami
lam sive notam per eos præmissorum occasione co
pœnitus abolemus; decernentes, beneficia obtenta l
di propter retentionem prædictam non vaccare et c
dam non cessare, ac dispensationes, gratias, et ind
dicta non expirare, necnon pensiones hujusmodi
non fore, sed dispensationes, gratias, indulta hujus
nam roboris firmitatem obtinere, ac cum clausula per
et commende cedendi : necnon derogationibus, om
et singulis aliis in eis contentis clausulis, eisdem
etiam post reductionem hujusmodi sufragari debe
in omnibus, et per omnia, per inde ac si reductio
facta non fuisset, quodque per quamcumque obe
regularem futuri Archiepiscopi Tarraconensis per
pitulum et singulares personas capitulares ecclesiæ
nensis hujusmodi ante expeditionem seu reception
sentium quomodolibet præstitam, nullum ipsis Capit
sonis capitularibus ac eisdem præsentibus, quoad pra
ipsas præsentes gesta et concessa, præjuditium gene
generatum esse aut generari potuisse, censeatu
non obstantibus, easdem pressentes, et in eis cont
lida et efficatia existere, et suos effectus sortire d
sic in præmissis per quoscumque judices, quavis au
fungentes, sublata eis quavis aliter judicandi, et int
di facultate, et authoritate, judicari et deffiniri deb
tum quoque et inane quidquid secus super his a
quavis authoritate scienter vel ignoranter contigeri
ri; non obstantibus præmissis ac constitutionibus
nationibus Apostolicis, necnon fundatione ecclesi
conen., ac illius et ordinis prædictorum juramen
firmatione Apostolica vel quavis firmitate alia
statutis et consuetudinibus, ac quibusvis priv
indultis illis sub quibuscumque tenoribus et fo
cum quibusvis clausulis et decretis concessis, ap
et innovatis, quibus, etiamsi pro illorum sufficie
gatione de illis, illorumque totis tenoribus spetiali
fica, individua et expressa mentio habenda, a
alia exquisita forma ad hoc servanda esset, tenor

esentibus pro sufficienter expressis habentes, illis suo robore permansuris, hac vice dumtaxat specia- ›xpresse derogamus, cæterisque contrariis quibus- Volumus autem, quod canonici aliqua irregulari- inhabilitate forsan innodati, pœnitentiam saluta- confessorem idoneum, quem quilbiet eorum duxerit m, eis pro præmissis injungendam adimplere omni- .ntur, alioquin præsentes litteræ quoad absolutio- ısmodi eis nullatenus sufragentur. Nulli ergo omni- ıum liceat hanc paginam nostræ absolutionis, su- is, extinctionis, immutationis, reductionis, insti- applicationis, statuti, ordinationis, absolutionis, tionis, decreti, derogationis, et voluntatis infringere, su temerario contraire; si quis autem hoc attentare serit indignationem Omnipotentis Dei, et Beatorum Pauli Apostolorum ejus se noverit incursum. Da- æ apud Sanctum Petrum anno Incarnationis Domini- XXX. pridie nonas decembris, pontificatus nostri ıvo.

XV.

ntum electionis D. Benedicti de Rocaberti, Archie- Tarraconensis, an. MCCLI. (Vid. pág. 85.)

Ex arch. eiusd. eccl.

›omini M.CC.L primo venerabilis pater P. Tarrach. scopus viam universæ carnis ingressus est sexto circa primam horam noctis, et sepultus est in mo- Populeti, ordinis Cisterciensis, Tarrachonen. diœce- stino, id est quinto nonas julii. Cujus corpore tra- lturæ, canonici Tarrachonenses convenerunt apud ıam in Capitulo consueto; et de consensu omnium ›ræsentes erant, fuit dies assignata ad eligendum endum ipsi ecclesiæ de futuro pastore, scilicet ıs Augusti, id est, in vigilia Beati Laurentii; quam tulum Tarrachonense singulis Episcopis suffraga- suas significavit litteras in hunc modum. «Reve- Christo Patri Domino P. Dei gratia Dertusensi Epi- .. Præpositus et universum Capitulum Tarrachon. et debitam reverentiam. Mortuo et sepulto venera-

»bili patre nostro in Christo bonæ memoriæ P. Tarrachon. »Archiepiscopo, convenimus canonici in Capitulo, qui præ-»sentes eramus et ordinavimus de assignatione diei electio-»nis futuri Pastoris. Scribimus igitur, et significamus pater-»nitatæ vestræ nos statuisse et assignasse diem ad eligen-»dum et providendum de Pastore viduatæ Tarrachon. eccle-»siæ, matri nostræ, videlicet, quinto idus proximi venientis »mensis augusti, ad quam diem, si placet, apud Tarracho-»nam dignemini interesse. Dat. Tarrachonæ octavo idus »julii.» Sub hac etiam forma scripsit Capitulum Cæsaraugustano., Tirasonensi, Pampilonensi, Calagurritano, Oscensi, Ilerdensi, Urgellensi, Vicensi, Barchinonensi, Gerundensi, et Valentino Episcopis. Super quæ Calagurritanus, Pampilonensis, Tirasonensis, Urgellensis et Oscensis se per suas litteras excusarunt. Barchinonensis vero per Magistrum Hugonem de Tere (*f. Trem*) canonicum Barchinonæ se excusavit. Gerundensis autem et Vicensis non se excusaverunt, nec venerunt; sed Vicensis sequenti die post factam postulationem per litteras se excusavit. Dertusensis vero, Cæsaraugustanus, Ilerdensis et Valentinus interfuerunt diei assignatæ; de quibus Episcopis Capitulum assumpsit in electores, et associavit aliis electoribus de Capitulo Dertusensem et Valentinum Episcopos, prout inferius continetur. Item Præpositus pro se et Capitulo vocavit per litteras suas Guillelmum de Aquilone, canonicum Tarrachon. ut veniret et interesset diei assignatæ electioni, quamquam presens fuisset in Capitulo, quando dies fuit assignata electioni faciendæ. Qui Guillelmus nec venit, nec se excusavit. Qua die, scilicet quinto idus augusti, quæ dies fuit assignata per Capitulum ad electionem vel provissionem faciendam Tarrachonensi ecclesiæ viduatæ, Capitulo et Episcopis suffraganeis ecclesiæ antedictæ convenientibus canonicis qui voluerunt, et debuerunt, ac potuerunt commode interesse in Capitulo, excepto Præcentore qui licet esset præsens, scilicet infra se ecclesiæ, tamen infirmitate detentus, vocatus per Capitulum non potuit in Capitulo tractatui dictæ electionis personaliter interesse, et commissit locum suum totaliter A. Præposito super electione, sive provissione facienda ecclesiæ antedictæ. Et super omnibus electionem vel provissionem concernentibus supra dictam placuit Capitulo quod Præpositus, Hospitalarius, Raymundus de Monte olivo, Infirmarius audi-

nt vota singulorum canonicorum super canonicis eligendis
ui vice sua et omnium et singulorum de Capitulo eligerent
s electores de canonicis; qui duo electores et Præpositus
um duobus Episcopis, quos Capitulum duxerit eligendos
ice omnium de Capitulo per electionem vel postulationem
rovideant memoratæ ecclesiæ de Pastore secundum for-
am eis tradendam per Capitulum antedictum, promittentes
mnes et singuli de Capitulo ratum et firmum perpetuo se
abituros quidquid per supra dictos canonicos et Præpositum
t duos Episcopos superiori modo electos, vel a majori et
aniori parte ipsorum fuerit provisum ecclesiæ supra dictæ.
t auditis votis canonicorum per jam dictos tres ac publica-
is, consequenter Capitulum elegit electores electorum B. de
ocabertino, Camerarium, G. Priorem, et Galindum, Succen-
rem. Qui tres elegerunt duos electores de Capitulo cum
ræposito, prout inferius continetur: «Nos Benedictus de
Rocabertino, Camerarius, et Guillelmus Colvat, Prior, et Ga-
lindus de Celma, Succentor Tarrachonen., electi electores
per scrutinium ab universo Capitulo Tarrachon. ad eligen-
um duos canonicos vice omnium et singulorum de Capitulo,
ui duo de Capitulo cum Præposito et duobus Episcopis eli-
endis a Capitulo memorato providant Tarrachon. ecclesiæ
e Pastore facta collatione de personis ad personas et de
elo ad zelum, considerata auctoritate personarum et aliis
uæ in talibus sunt consideranda eligimus in electores sive
ostulatores Jacobum de Pratis, Sacristam et A. Archidiaco-
um Tarrachon. ut ipsi duo simul cum Præposito et duobus
piscopis eligendis provideant vice omnium et singulorum
e Capitulo Tarrachonensi ecclesiæ de Pastore secundum
rmam ipsis quinque electoribus tradendam per Capitulum
epe dictum. Facta vero in continenti electione duorum ca-
nonicorum prædictorum scilicet Archidiaconi et Sacristæ
ice omnium de Capitulo per scrutinium egerunt in electo-
s... Dominum Andream, Episcopum Valentinum et Domi-
um Poncium, Episcopum Dertusensem. Item in continenti
apitulum universum contulit potestatem eligendi seu provi-
ndi supra dictis quinque electoribus, scilicet A. Præposito,
cobo, Sacristæ et A. Archidiacono, et P. Episcopo Dertu-
nsi, et A. Episcopo Valentino, ut ipsi vel major pars eorum
ice omnium Tarrachonensi ecclesiæ provideant de Pastore.
iis omnibus supra dictis sic peractis Capitulum et Episcopi

convenerunt in sacristiam; coram quibus prædicti quinque electores juraverunt super crucem Domini, et super sancta Dei quatuor Evangelia corporaliter tacta providere ecclesiæ secundum formam eis traditam quæ superius continetur. Et post præfatum juramentum in continenti exclusis omnibus aliis. . . . . in sacrario. . . . . . . tractaturi de provisione futuri Pastoris. . . Tandem habito diligenti tractatu et deliberatione inter se. . . . . excepto Sacrista Tarrachon. ipsi quatuor in personam Benedicti de Rocabertino, Camerarii Tarrachon. et capellani Domini Papæ. . . . .

XVI.

Carta testium qui adfuerunt cessioni urbis et campi Tarraconæ quam Robertus, Tarraconensis Princeps fecit Domino Bernardo, Archiepiscopo, et Raymundo, Comiti Barchinon (a), an. MCLIII. (Vid. pág. 101.)

Ex autogr. in arch. eccl. Tarracon.

Hæc sunt nomina eorum qui viderunt et audierunt quomodo Rodbertus, Princeps Terrachonensis, et conjux ejus Agnes diffinierunt et laudaverunt Deo et ecclesiæ Sanctæ Teolæ et B. Tarrachon. Archiepiscopo et Domino R. Berengarii, Barchinonensium Comiti, duas partes de tota civitate Terrachonæ, et duas partes similiter de toto territorio ipsius civitatis, ita ut tertia pars totius civitatis et territorii sit Rodberti et conjugis ejus ac filiorum suorum, salva fidelitate Comitis et B. Tarrachon. Archiepiscopi et ecclesiæ Sanctæ Teclæ. In primis affuit B. Tarrachon. Archiepiscopus et G. Barchinon. Episcopus, et P. Ausonens. Episcopus, et P. Sacrista Barchinonen. et Bertrandus de Castelet, et Rodgerius, Tarrachon. canonicus, et Ollarius, Bajulus Comitis, et P. de Carcassona, et G. de Cunil. Et hoc fuit factum in ecclesia Sanctæ Mariæ Tarrachonæ IIII. idus junii anno M.C.LIII. Dominicæ Incarnationis.=Sig✝num Guillermi Barchinon. Episcopi.=Sig✝num Bertandi de Castelet.=Sig✝num Ollarii, Bajuli Comitis.=Sig✝num Petri de Carcasso-

(a) Vid. infra ad ann. 1162.

na.=Sig✝num G. de Cunil.=Seioredus, notarius Tarraconensis Sedis hoc scripsit, qui prædictis omnibus præsens affuit.

XVII.

Testamentum D. Bernardi de Olivella, Archiepiscopi Tarraconsis. an. MCCLXXXVII. (Vid. pág. 102.)

Ex auctogr. in arch. eccl. Tarrac.

In nomine Domini nostri Jesu Christi. Amen. Nos Bernardus divina miseratione Tarrachonen. Archiepiscopus, attendentes quod omnia, quæcumque in hoc mundo consistunt, sunt transitoria et caduca, et hoc solum quod bene agitur seu etiam ordinatur, ad remunerationem in cœlesti patria perseverat; idcirco in nostra plena memoria, sensu atque discretione, nec minus integra loquela manentes, ordinationem sequentem de rebus nostris ob salutem animæ nostræ, prout inferius sequitur, ordinamus; quam, sicut nostram ultimam voluntatem, volumus et mandamus inviolabiliter observari, postquam Dominus noster Jesus Christus ab hac luce migrabili nos duxerit evocandos. Ad cujus observationem seu exequutionem diligentius et liberius faciendam, discretos viros nobisque carissimos R. de Angularia, Precentorem, Bernardum de Ripis, Sacristam ecclesiæ nostræ Tarrachon., necnon et Raymundum de Ripis, militem, de quorum fide et legalitate plenam obtinemus fiduciam, exequutores sive manumissores nostros eligimus. Quibus plenam damus et concedimus potestatem ordinandi et exequendi de rebus nostris, sicut inferius continetur, si prius nos mori contingat quam ordinationem aliam faciamus. In primis igitur quantum ad cappellanias, quas olim ordinavimus et statuimus facere in cappella Sanctæ Teclæ, quæ dicitur vetus, in cimitterio Sedis Tarrachon., volumus firmiter et mandamus quod juxta illam ordinationem, quam jam super dictis cappellaniis anno præterito fecimus, dum Tarrachonæ confirmabamur, fiant et ordinentur in omnibus pertinentibus ad easdem. Quam quidem ordinationem olim per nos super dictis cappellaniis factam quoad ipsum articulum confirmamus, et in suo robore volumus permanere: adicientes quod

præfati exequutores nostri interim denarios et peccuniam de quibus debent ipsæ cappellaniæ constitui, portent fideliter et deponant apud castrum de Miravelo; et ex tunc juxta eorum conscientiam, quam ex hoc intendimus honerare, redditus emant pro prædictis cappellaniis instituendis, et solvantur emptiones factæ per eos de denariis et peccunia memoratis. Item legamus et mandamus dari capellæ Sanctæ Teclæ prædictæ Breviarios nostros, qui in duabus partibus sunt, et insuper omnes alios libros ecclesiasticos ordinarios quos habemus. Item ob remedium animæ nostræ et omnium fidelium defunctorum dimittimus mensæ Fratruum Minorum conventus Tarrachon. D. solidos. Item mandamus dari et tradi conventui Prædicatorum Tarrachonæ omnes libros nostros theologicos, quos quidem jam antea donaveramus eisdem. Item mandamus dari et solvi sororibus Sancti Damiani conventus Tarrachon D. solidos quos eisdem dare promissimus ad opus ecclesiæ suæ. Item legamus Sibiliæ, filiæ Jacobi de Monte Palatio militis C. aureos. Item legamus Johannelo Martini, clerico et scutiffero nostro C. aureos. Item dimitimus, et mandamus dari Pagesio, Celmatono, Marquesio, Robiono, R.º Catalani, Bernardo Salseles, Picalordio, et Castelleto, repositario propter servitium quod nobis longo tempore præstiterunt nobiscum manentes, unicuique ipsorum D. solidos Barchinonæ. Ita quod computentur in ipsis et recipiant in solutum oleum quod a nobis habuerunt pro rata. Et hæc solutio residui fiat eis de blado nostro quod hic habemus ad agnitionem prædictorum exequutorum nostrorum. Item legamus Berengario de Turentibus, nepoti nostro C. aureos, quos eidem promissimus ad opus castri de Podiolo. Item mandamus solvi alios centum areos A. de Çolivella, nepoti nostro, quos eidem similiter jam ante promisseramus. Item legamus Bernardono, filio Berengarii de Tornamira, militis C. aureos. Item legamus Berengario Terradeles scutiffero nostro L. quarterias de mixtallo. Item legamus, et mandamus dari Bernardo Boneti, notario nostro CC. aureos. Item legamus duabus filiabus R. de Ripis, militis et exequutoris nostri prædicti CC. aureos: videlicet C. aureos unicuique ipsarum. Omnia alia bona nostra mobilia et se moventia ubicumque sint, comittimus fidei et legalitati prædictorum exequutorum nostrorum, ut ipsi juxta eorum discretionem, ordinationem et taxationem distribuant pro salute animæ

ræ in personis domus nostræ vel aliis, sicut eis videbitur dum, necnon et in aliis piis causis, sicut nostræ ani- undum Deum viderint expedire. Quod est actum vi- et firmatum IIII. kalendas novembris in hora tertia diei anno Domini M.CC.LXXXVII. præsentibus testibus, ientibus et videntibus G. de Rupe, Rectore ecclesiæ de ntella, Hugueto, capellano ecclesiæ de Pratdix, Ray- ndo Michaelis, Rectore ecclesiæ de Passananto, et G. Mar- a, habitatore villæ Alfurgiæ ad hæc spetialiter con- .=Ego Bn. Boneti, notarius publicus et juratus Do- ri Archiepiscopi supra dicti ejusdem mandato et autorita- scripsi, et premissis interfui loco, die et anno præ- s, umque hic apposui sig✝num.

XVIII.

amentum D. Hugonis de Cervelló, Archiepiscopi Tarra- nensis, lethali vulnere sauciati a Roberto Aquilone, olim omite Tarracon, an. MCLXXI. (Vid. pág. 106.)

Ex autogr. in arch. eccl. Tarrac.

otum sit cunctis quoniam nos ecclesiæ Tarraconensis ca- ci ad dominum nostrum Hugonem, Tarraconensem Ar- piscopum, Apostolicæ Sedis Legatum accedentes post e. . . . . (f. *vulnus*) sibi illatum, suscepimus ab eo in datis, et per obedientiam, qua ei astricti tenebamur, no- iniunxit, ut secundum ordinationem suam, quam post lem ipsius in hac carta inscripsimus, res suas distribue- us. Primum itaque mandavit dare pauperibus CCC. soli- hospitali, quod ipse in Tarracona inceperat C. m.º: ad Populetensis ecclesiæ XX. m.º: monasterio Sanctæ Crucis olidos: hospitali Jerusalem pelles quas ei fratres dederant, i mandavit: fratribus miliciæ C. solidos: item Saneiæ de a quendam anulum reddi mandavit: Petro Estirad X. m.º: ui S. Rufi Ilerdensi XX. m.º: item nepti suæ, uxori A. nglerola C. solidos: Petro de Sancta Fide C. solidos: ibaldo de Uluia C. solidos. Præterea mandavit quod Guillermi de Camarasa redimeretur de CCC. solidis et .º Petro de Baguariis C. solidos: Raimundo de Villa-

nova C. solidos: item dimissit Guillermo de Claramonte totum quod habebat in terram, et palatio Morata. Mepti suæ eius uxori Ermesendi pelles suas martinas dari mandavit. Item Guillermo de Camarasa fratri suo Gurmeranum cum fructibus suis dimissit, et unam mulam dedit. Geraldo Alaman, fratri suo duas mulas, et duos cifos argenteos dari mandavit. Episcopo Oscensi cupham suam, quam ei dederat, reddi mandavit. De annona autem et vino, quæ habebat apud Barchinonam et in Tarrachona, mandavit primum accipere CC. solidos, de quibus mandavit dari monasterio S. Pauli L. solidos: Leprosis, L. solidos: monasterio S. Petri L. solidos: monasterio S. Eulaliæ L. solidos; reliqua vero omnia mandavit quod Episcopus et canonica haberent per medium. Quatuor ebdomadariis Barchin. dimisit VIII. m.º: cœteris vero præsbyteris eiusdem Sedis duos m.º: monasterio S. Cucuphatis X m.º Mandavit autem quod filio Guillermi daretur apparatus militiæ, cui dedimus mandato. . . L. aureos, et equm brunum. Item mandavit reddi uxori Arnaldi vetuli, et filio suo Arnaldo XL. m.º Prœterea suæ familiæ dari mandavit, Raimundo, repostero primum CCC. . . Petro de Quadres C. solidos, Bernardo Mancipio C. solidos, Arnaldo de Taga C. solidos, Petro de Molleto L. solidos, Petro de Lusia XL. solidos, Petro Sendredo XL. solidos, Petro Guielmi XL. solidos; Berengario Trepad XX. solidos, Johanni XX. solidos, Ponciolo de Villamaiori XX. solidos, Johanni de Ilerda X. solidos, Petro Cama XXX. solidos, Guillermo de Uluia X. m.º, Raymundo de Gaiano VII. m.º, Raymundo Urgellensi I. m.º, Geraldo Petasio IIII. m.º, Guillermo de Aragone III. m.º, magistro Joel III. m.º, mayoribus castri C.III. solidos, quos eis pro mercede debebat, Berengario Maltio de Muro CXIX solidos, et . . . Cornardo II. solidos. Totum autem hoc paccari mandavit de DCC.XX.IIII. m.º quos habebat Raimundus reposter, et de mille CC. solidos jaccensis monetæ, quos habebat Bernardus Mancipii, et de his quæ habebat Bernardus, de Mogoda et Bonetus de Ilerda. Si qua superfuerint, operi ecclesiæ dedit. Prœterea mandavit, quod mille m.º, quos tradiderat Poncio de Barberano, iturus Romam, ad opus ecclesiæ incipiendum et ad officinas canonicæ faciendas, in eodem opere, sicuti tunc ordinaverat, expenderentur; D. videlicet in opere ecclesiæ, et D. in officinis canonicæ. Nichilominus quoque mandavit, quod de duobus millibus XXXI.

aureorum, quos habebant fratres Militiæ Templi apud Montem pessulanum, quod CCCC. aurei curiæ Romanæ persolverentur; domino Papæ videlicet C., domino Jacincto CC.LXXX. m.º, quos ei debebat, Hugoni de Bononia XX. m.º, quos ei promiserat, Guillermo de Teirico D. solidos persolverentur, et fratribus Militiæ C. solidos, quos eis superius dimissit. Reliqua operi ecclesiæ dari mandavit. Et si quis aliquid inde substraxerit, vinculo anathematis eum astrinxit: medietatem vero panis et vini quæ habebat, et Sarracenos et ademulas suas et anulos suos minores quos in capella habebat, operi ecclesiæ dedit: reliquam vero medietatem panis et vini et duas cuppas et duos cifos argenteos et quartam partem galee successori suo conservari mandavit. Annulum suum maiorem, et capellam in thesauro sacristiæ reponi mandavit, et ibi perheniter conservari (*a*).

XIX.

Testamentum D. Raymundi de Rocabertino, Archiep. Tarracon, an. MCCXIV. (Vid. pag. 107.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

In Christi nomine. Ego Raymundus Dei gratia Terrachonensis Archiepiscopus, gravi infirmitate detentus, in meo tamen pleno sensu et memoria integra meum facio testamentum, in quo eligo et constituo mihi manimissores meos Dalmacium de Rochabertino et Guillermum de Monte Catano et Raymundum, Terrachonensem Prepositum, et Archidiachonum Arnaldum de Maranciano et Bertrandum Palearensem, ...nubovensem Priorem et Johannem de Castello, quibus ...nam confero potestatem ordinandi et dividendi omnes res ...as, sicut in hac presenti pagina subscribi facio. In primis ...lo et mando ut omnia debita mea solvantur, et emendentur iniuriæ quas feci alicui, et solvantur et paccentur legata ...a de annona mea et vino meo et captivis et omnibus aliis

(*a*) Desunt quidem in hac carta subscriptiones; verum eo tempore scriptorum caracterum forma et nexus ad evidentiam usque suadent. Unde pro autographa et authentica illam habere cogimur.

rebus meis mobilibus et expletis præsentibus et futuris. Preterea dimitto monasterio Sanctarum Crucum CCCC. quartarias annonæ quas mihi debet, et omnes vaccas quas habeo cum ipso monasterio, et psalterium meum et ultra dimitto ipsi monasterio centum quarterias frumenti, et centum quarterias ordei, et unum Sarracenum qui vocatur Mafometh, et alium Sarracenum de melioribus bacallariis quos habeo, et duas equas. Dimitto monasterio Populeti CCCC. quartarias ordei, quas mihi debet, et duas equas. Et tabulæ ipsius monasterii DC solidos, et operi ipsius monasterii CCCC. solidos. Dimitto monasterio Vallisbonæ centum quartarias frumenti et L quartarias ordei, quæ solvantur de annona mea, quæ est apud Villam viridem. Dimitto monasterio de Cadins duos modios ordei. Dimitto Benedicto, alumpno meo centum mazmutinas in auro, et libros meos legum. Confiteor et recognosco quod Johannes de Castello non habet, nec tenet de meo, nisi centum quartarias frumenti et L. quartarias ordei: et de omni annona quam ipse umquam habuit, aut tenuit a me, satisfecit inde mihi ad voluntatem meam et venit inde mecum ad computum, et sum inde bene suus paccatus, et dimitto ei centum mazmutinas. Dimitto pauperibus verecundis centum quartarias frumenti et centum quartarias ordei. Dimitto mensæ canonicorum Terrachonensis ecclesiæ duas equas et centum quartarias frumenti. Dimitto hospitali de Constantino centum quartarias ordei. Dimitto Johanni de Ceirarola mulam quam ipse equitat, et centum solidos pro vestibus: et volo et mando ut successor meus faciat eum militem, si ego non fecero eum militem. Dimitto Arnaldo de Serralona mulam quam ipse equitat, et centum solidos pro vestibus. Fœminæ de Constantino X. quartarias ordei pro emendacione domorum suarum quas destruxerunt domus Berengarii de Pratis, quando ceciderunt. Dimitto hospitali pauperum Terrachonæ centum quartarias ordei, ut eos cotidie det in elemosinis pauperum. Dimitto inter familiam meam quæ mecum ad præsens vadit, centum mazmutinas: inter familiam castri Tarrachonæ et Constantini C mazmutinas. Dimitto caritati Sanctæ Mariæ de Gerunda centum mazmutinas. Totum residuum de censu de Cirvillaria, excepto hoc quod inde jam assignavi, et dedi Terrachonensi canonicæ et Preposito, dimitto hospitali pauperum Terrachonæ. Solvo et laxo Terrachonensi canonicæ et Preposito totum hoc quod exigebam et requirebam in manso de Boella qui fuit Be-

rengarii de Rafegera et Laurentii. Laudo et concedo Terrachonensi canonicæ medietatem per omnia loca in Sancta Maria de Plano, excepta ecclesia cum suis primitiis et juribus ecclesiasticiis, quam mihi ex toto retineo: et salvo Bernardo de Sancta Maria in omni vita sua hoc quod habuit et tenuit, postquam ecclesiam adquisivit a me. Dimitto operi claustri Terrachonæ mille solidos. Dimitto Cornubovensi ecclesiæ CCCC. solidos, qui solvantur Terrachonensi Præposito, et ipse emat inde honorem de opus ipsius ecclesiæ, de cujus expletis et redditibus fiat semper pietas canonicis ipsius ecclesiæ in die anniversarii mei. Dimitto ecclesiæ de Petregali decem migerias frumenti et X. migerias ordei: Sanctæ Mariæ de Canino C. solidos qui dentur in ornamento ipsius ecclesiæ: Sanctæ Mariæ de Miraculo C. solidos, qui dentur in ornamento ipsius ecclesiæ: Sanctæ Mariæ de Monte Serrato C. solidos. Dimitto omnibus presbyteris sæcularibus Terrachonæ, unicuique XX. solidos. Dimitto Raymundo de Conesia et Guilaberto et Guillermo de Albarellis, unicuique eorum IIII. morabatinos in auro. Dimitto Guillermo de Spinales, Terrachonensi canonico triginta morabatinos censuales, quos accipiat singulis annis, dum in scolis fuerit, in molendinis quæ ego emi a Berengario de Pratis apud Constantinum. Volo et mando ut solvantur Guillermo de Plano centum mazmutinas, quas predecessor meus Raymundus de Castro terciolo ei dimisit, si poterit probare eas sibi deberi. Dimitto Arnuldo de Maranciano, Terrachonensi Archidiachono Decreta mea in omni vita sua, et post obitum suum devolvantur Terrachonensi canonicæ. Dimitto CCC. solidos in tumulo meo marmoreo faciendo. Solvo Saurinæ de Claro Monte medietatem pignoris de feudo centum sellarum. Dimitto Sanctæ Mariæ de Monte gaudii decem quartarias frumenti, et X. quartarias ordei pro calce quam inde accepi. Dimitto captivis redimendis septingentas mazmutinas in auro, ita quod Francigena redimatur inde prius, et residuum detur in redemptionem aliorum captivorum. Dimitto Alfamæ X. quartarias frumenti, et decem quartarias ordei. Dimitto leprosis Terrachonæ XX. solidos: leprosis Constantini XV. solidos: hospitali de Gerunda quod est citra Onar XX. solidos: Adalaydæ alumpnæ meæ centum solidos. De venditione minuciarum quam feci in trasacto anno supra quam erat contentio ratione monetæ, volo ut secundum valorem et æstimationem marchæ argenti accipiatur hoc quod

adhuc inde debetur mihi. Volo et mando ut de pignoribus, quæ ego habeo ratione Bernardi Amoros, accipiantur expleta in solutionem et pagam. Solvo et laxo hospitali pauperum Terrachonæ et operi ecclesiæ Terrachonæ decimas, sicut eas accipiebant tempore Berengarii de Villamulorum, prædecessoris mei. Volo et mando quod umquam non requiratur aliquid vel exigatur ab hominibus de Constantino de venditione honorum suorum, sed libere et quitie liceat eis eos vendere, fatiga facta prius in me aut successoribus meis. Assigno Johanni Cequo victum in castro Terrachonæ. Recognosco quod Arnaldus de Sardinia habet quartam partem in quatuor Sarracenis quos habeo cum eo, et dimitto ei ducentos solidos super ipsis Sarracenis et aliis rebus meis. Laudo et concedo Johanni Thomæ partem quam habet in Sarracenis quos habeo cum eo, sicut scriptum est in albarano. Recognosco quod illa viginti millia solidorum Barchin. monetæ, quæ Guillermus Dufortis et Bernardus de Arcubus mihi debent, et quæ Dominus Rex dedit et assignavit mihi super eos pro redemptione castri de Pals, sunt Dalmatii de Rochabertino, nepotis mei: et de ipsis denariis solvantur inde mihi mille mazmut., quas Gaufridus de Rochabertino, frater meus mihi debebat. Dimitto Beatrici, filiæ Raymundi de Villamulorum C. mazmut. Volo et mando ut arbitrio Guillermi de Campmayn emendetur homini de danla quod exigit et requirit a me. Dimitto Artaldo de Fuxano unum optimum ensem meum. Volo ut solvantur Bernardo Gibot C, solidos pro Sarraceno quem habui a patre suo. Dimitto ecclesiæ de Villa Bertrandi mille solid. ut ibi instituatur unus sacerdos qui semper celebret in ipsa ecclesia pro anima mea et fratris mei Gaufridi, et omnium fidelium defunctorum. Accipio et assigno ad opus sepulturæ meæ centum quartarias frumenti et CC. quartarias ordei. Volo et mando ut cavallaria quam Raymundus de Castro terciolo dimissit Bertrando de Castro sir, detur et compleatur ei. Dono præterea et dimitto Tarrachonensi canonicæ et Præposito tredecim millia solidorum, et quingentos et octo solidos et dimidium, quos mihi debent homines de Villa Viridi, sub hac forma et conditione quod ex ipsis denariis emantur honores ad unam candelam illuminandam, quæ die noctuque ardeat in ipsa ecclesia, præter aliam candelam quam institui ibi: et ex ipsis denariis procurentur perpetuo singulis diebus quatuor pauperes in refectorio Terrachon., et

etiam annualim in die anniversarii mei procurentur in ipso refectorio triginta pauperes, et totum refectorium cum laycis et clericis qui ibi fuerint honorifice. Præterea volo et statuo quod Bernardus de Sancta Maria perficiat et compleat illud opus Sanctarum Crucum, et illo peracto et consummato ipsum concedo et confiteor absolutum ex omnibus receptionibus, tam numorum quam annonæ, quas fecerat et expensis. Hæc autem omnia dimitto sub tutela et defensione et protectione Dalmatii, nepotis mei, et Guillelmi de Monte Catano, et Raymundi Tarrachon. Præpositi et Archidiaconi, et Bertrandi, Cornubovensis Prioris, et Johannis de Castello, ut ipsi faciant semper hæc omnia sicut scripta sunt, firma et illibata permanere. Præterea assigno Præposito et præposituræ quingentos solidos Barchinonæ monetæ ante omnia accipiendos in omnibus rebus meis ad complenda prædicta stabilimenta. Actum est hoc kalendas julii anno M.CC. quarto decimo Dominicæ Incarnationis.=Ego R. Dei gratia Terrachon. Archiepiscopus hoc laudo et firmo.=Ego Raymundus, Terrachonensis ecclesiæ Præpositus subscribo.=Ego Bertrandus, Cornubovensis Prior subscribo.=Ego A. Tarrachonensis ecclesiæ Archidiachonus.=Ego Ferrarius de Guardia testis subscribo.=Sig✝num Berengarii de Olzina.=Sig✝num R. de Ucetia.=Ego Johannes de Castro subscribo.=Ego Bernardus Gibotus hoc scripsi die et anno prefixo.

XX.

Sermo S. Oldegarii, Terraconensis Archiepiscopi de Adventu Domini. Nunc primum in lucem editur. (Vid. pág. 141.)

Ex arch. Uclensi ord. S. Jacobi (a).

Oldegarius Terraconensis Archiepiscopus, de Adventu Domini.

Omnipotens Deus frequenter in divinis Scripturis in mun-

(a) Inde descripsit D. Joannes Antonius Fernandez universis ordin. S. Jacobi Archivis præfectus, ex MS. pergam. Sæc. XII., penes quem fides. Nos ad annum ipsius Sancti emortualem adscribimus, cum non constet annus quo dictus est.

dum advenisse legitur, sive ad exercendum juditium, sive ad linguarum confusionem et Sodomæ consumptionem, sive ad exibendam misericordiam. Principaliter autem duos Domini adventus colit Ecclesia. Alter eorum est in gratiam reredemptionis cum in Virgine hominem induere dignatus est: alter in judicium universæ carnis, cum cœlum et terra transibunt. Horum siquidem duorum semper recordari utile ducens Ecclesia catholica, tempus congruum Domini Nativitatem præcedens constituit, in quo officiis et jejuniis uterque digne celebraretur adventus. Sed quia cuilibet diligenter consideranti hoc quod dicimus sine dificultate patebit, pauca de pluribus exempla proponemus. Evangeliorum namque alia de futuro, sicut: *Erunt signa in sole:* alia de præterito, sicut: *Missus est Angelus Gabriel*: alia de utroque, sicut: *Annno quinto decimo*, cujus finis de futuro est. Testatur in prima Dominica: *In illa die stillabunt montes dulcedinem*; quod pertinet ad primum. In secunda: *Ecce in nubibus cœli Dominus veniet*; quod pertinet ad secundum: et ita omnia de utroque permixta invenies, quasi de eodem refferantur. Notandum vero est, quod ex commemoratione præteriti, *alleluya* in hoc tempore frequentius, quam in cæteris anni temporibus, præter Pascha, recitatur.

Quemadmodum in Septuagessima et in sequentibus Dominicis, sic et in istis ad continentiam et vigilantiam hortatur nos Paulus Apostolus dicens: *Scientes quia hora est jam nos de somno surgere.* Ac deinde subjungit: *Non in commessationibus et ebrietatibus, non in cubilibus et impudicitiis, non in contentione et emulatione.* In his quoque diebus, propter sacram jejunii observationem, et a nuptiis abstinere, et sub continua pace Deo vacare, et negotia sua peragere populum Dei constitui Ecclesia.

Quot autem dierum spatio, vel quo studio hoc jejunium peragi debeat, auctoritatis antiquis scripturis edocemur. Propheta nimirum Daniel assiduis jejuniis et præcibus, in visione tertia primo Domini adventu ex diffinitione temporum per Angelum compta de futuris adhuc, et fine mundi adventu secundo certiorari desiderans, viginti et uno diebus, in quibus nec panem desiderabilem comedit, nec caro et vinum in os ejus introierunt. In visione quarta per Gabrielis relationem edoceri promeruit. Hic quippe huic numero merito conseeratus est. In vicessima prima quippe ab

lam generatione secundum habraicæ veritatis ystoriam, iac natum repperimus, ante quem de Incarnatione Christi hil prophetatum legimus. De isto quippe Abrae dictum est: *Isaac vocabitur tibi semen*; et post pauca: *In semine tuo nedicentur omnes gentes.* Ipsi quoque Isaac dictum: *In seine tuo omnes gentes benedicentur*; unde Apostolus: *Abrae ctæ sunt et semini ejus promissiones.* Vicessimus quoque ·imus Psalmus de Adventu et Passione Christi totus contetur. Septenarius quippe numerus ter multiplicatus XXI. cit; unde et huic ministerio convenienter aptatur. Si aum quæritur cur non quotannis iste jejunio observetur nuerus, cum modo usque ad viginti quatuor protendatur, odo usque ad XVIII. contrahatur, licet hoc ex mutabilita officii contingat, diligenter tamen consideranti facile pabit a prædicto, qui inter utrosque medius est, nequaquam issentire. Nam quod in inferioribus deficit, in superioribus bundat. Decem et octo quippe, et viginti quatuor, quadrainta duo faciunt. Decem et novem, et viginti tres, similiter iginti, et viginti duo similiter. Si partiaris equaliter XLII. is, XXI. reperies. Aliter decem et octo, decem et novem, iginti, XXI. XXII. XXIII. viginti quatuor si copulaveris, XLVII. faciunt. Hunc numerum partire per septem annos, singulis invenies XXI. contingere. Vicessimus quartus etiam numerus, ad quem usque adventus jejunium protrahatur, quando in Dominica Natalis Domini celebratur, nequaquam a misterio vacare creditur. Constat namque Annuntiationem Dominicam in feria sexta, luna paschali XXIIII.ª factam fuisse. Ipsam Nativitatem in die Dominica XXIIII.ª luna in mense Decembris, qui apud Ebreos nonus est nichilominus contigisse. Quod per Aggeum Prophetam in edificatione Templi sub Zorobabel, et Jesu manifeste præfiguratur. Cum enim præmisisset, quod non solum ipsi, sed et sacrifficia eorum, id est, filiorum Israel polluta essent, et odibilia coram Domino ante templi fundationem, subjecit et ait: «Ponite corda vestra ex die ista et in futurum a die »vigessima quarta noni mensis, a die qua fundamenta jacta »sunt templi Domini. Ponite super cor vestrum ex die ista. »Numquid jam semen in germine ejus, et adhuc vinea, et »ficus, et malogranatum, et lignum olivæ non floruit ex die »ista benedicam?» Usque ad hanc diem secundum ipsam prophetiam omnia sub maledicto legis fuerunt, et ex hac die

cepit Abrae et Isaac benedictio promissa in omnes diffundi in semine Abrae.

Nec minus considerandum est quod Christi Nativit gessima quarta die secundum lunam, et vigessima secundum solem, et Anuntiatio secundum lunam X secundum solem XV. non abs re contigisse creditu cessimus quippe quintus numerus totus impar ex p constat perfectionem munditiæ, tam in Conçeptione, Nativitate designat. Impar enim numerus pluribus Scripturæ locis castitatem insinuare reperetur; mundi que animalia septena et septena ad vitam reserva bentur.

Ex duplicatione septenarii numerum perfectam a corporis veram castitatem demonstrat. Hóc de numer rum succinte transcurrimus. Verum quia jejunium, al tinentia, et bonis operibus sanctificatum fuerit, in con Dei minime acceptatur, non solum ex ipsius Danielis qualitate, et diversis Prophetarum et Apostolorum ins sed etiam Sanctorum ecclesiæ Doctorum exemplis inf quisque potest. Hæc quidem de Adventu dicta suffici

XXI.

Carta libertatis facta a D. Bernardo, Archiepiscopo et R Comite habitatoribus Tarraconæ, an. MCXLIX. (Vid 147.)

Ex Cartul. eccl. Tarrac.

In Christi nomine. Hæc est carta libertatis, quam eg nardus, Tarraconensis Archiepiscopus, et Robertus, P eiusdem civitatis facimus habitatoribus Tarraconæ, q do ibi sunt, vel ad eandem urbem incolendam d venerint. Donamus siquidem illis et successoribus quod de mansionibus eorum, quas intra civitatem ve habent, et habituri sunt ipsi et hæredes eorum, nul ciant servitium, censum vel usaticum, sed habeant psi et hæredes eorum solide et libere ad omnem vo suam faciendam; ita videlicet, quod possint vendere, re aut impignorare illis habitatoribus, qui assidue

:ivitate, vel in territorio eiusdem civitatis. Præterea
nus et donamus eisdem habitatoribus eiusdem civi-
d de omnibus terris, vineis et hortis, quas de eremo
ılturas redegerint, nihil penitus donent, nisi decimas
lias, ulli hominum, sed solide et libere habeant ipsi
ssores eorum ad voluntatem suam faciendam; ita vi-
quod possint eas vendere, donare aut impignora-
, videlicet, habitatoribus, qui assidue steterint in i-
tate, vel in eius territorio. De terris vero cultis, quas
abent in suum alodium, unusquisque faciant inde vo-
n suam, sicut de aliis terris, quas superius posui-
ı personis autem habitatorum Tarraconensis civitatis
:rritorii, nullus hominum faciat districtum, vel ali-
ɔrtiam, seu exactionem, nisi illi duo judices, quos
;erimus ad hoc faciendum per iustitiam; possessiones
eorum mobiles, sive suum avers, nullus hominum
vel aliquo modo auferat, sive aliquo ingenio surri-
si illi supra dicti judices, quibus datum est hoc facere
itiam. Anno ab Incarnatione Domini M.C.XL.VIIII.,
tio nonas septembris, anno XII. regni Regis Ludovici
s (a).=Sig✝num B. Tarracon. Archiepiscopi.=Sig✝
berti, Principis Tarraconæ.=Sig✝num Agnetis=Sig✝
. . . Bordet.=Sig✝num Guillermi Daquilon.=Sig✝
ɔmitis.=Sig✝num Guillermi Petri.=Sig✝num Ber-
e Castellet.=Sig✝num Balduini.

XXII.

*o civitatis Tarraconensis, et eius territorii a D. Ber-
o, Archiep. Raymundo, Comiti Barchinonensi, an-
'LI.* (Vid. pág. 148.)

Ex Cartul. eccl. Tarracon.

ıotitiam omnium volumus pervenire, qualiter ego
dus, Tarraconensis Archiepiscopus ad honorem Dei,

Nota diem 3 non. sept. anni XII. regni Ludovici Junio-
no 1148 correspondere; unde in altera datarum mendum
ıe quisque colligat.

et Apostolorum Principis Petri, laudo, dono et trado assensu domini Eugeni, Romani Pontificis, et consilio suffraganeorum nostrorum, et voluntate canonicorum nostrorum, civitatem Tarraconæ cum territorio suo tibi Raymundo, illustri Comiti Barchinonensi, Aragonensium Principi, Tortosæ Illerdæque Marchioni, propter ipsius civitatis restaurationem et malorum hominum illam perturbantium inquietationem, ad fidelitatem et utilitatem nostram, nostrorumque successorum, et ecclesiæ Sanctæ Theclæ, sicut beato Oldegario et ecclesiæ Sanctæ Theclæ donata est a venerabili patre tuo Raymundo, Barchinonensium, Bisuldunensium et Provintiæ Comite (a). Donamus inquam tibi et successoribus tuis, quos, Deo annuente, de uxore habueris, ut per nos et ecclesiam nostram habeas Tarraconam cum omnibus terminis et pertinentiis suis terræ et maris, et ipsum senyoratum super omnes milites et alios homines, ut sint tibi solidi et hæredum tuorum, quos ex uxore tua habueris, et faciant tibi exercitus et cavalcatas, et quidquid facere debent suo senyori. Termini vero præfatæ civitatis et territorii a parte orientis sunt in termino de Tamarito et de Monte Olivo, sicut descenditur ad mare, et extenditur per aquam de Gayano usque ad montes, et transit a septentrionali plaga per calcem montium usque ad ipsum Engolador de Cabra, et pervenit usque ad ipsum Embolum, et ascendit per ipsa cacumina montium de Carbonaria, sicut ipsæ aquæ incipiunt vergere ad austrum; et ab occidentali parte transeunt ipsi fines per montem Rubeum, et per collem Balagarii usque ad mare, quod commune est omnibus terræ habitatoribus ad utendum et expiscandum. Quidquid autem his terminationibus concluditur, dono tibi jam dicto Raymundo, Comiti et omnibus successoribus tuis quos ex uxore habueris, ut per nos et successores nostros et ecclesiam nostram habeas, et ad nostram fidelitatem sine omni enganno. Concedimus etiam tibi ut habeas ibi unum furnum et unum casale molendinorum ad dominicaturam tuam. In omnibus autem quæcumque amodo in Tarracone, vel infra prænotatos ejus terminos, tam per te quàm per nos et ecclesiam nostram, aut per voces tuas et nostras, emptione, cambiatione, commutatione vel aliquo modo adquirere vel habere potueris, medietatem inde habeas, nos

(a) Anno 1117.

ecclesia nostra alteram medietatem, sine omni mis-
gravamine. De his autem omnibus quæcumque nos,
esia nostra in Tarracona vel intra præfatos terminos
ere vel habere poterimus, medietatem vobis con-
, exceptis hiis quæ ad propria jura ecclesiæ expe-
dentur, et exceptis hiis quæ habitatores Tarraconæ et
itorii pro remedio animæ suæ, sive in vita, sive in
are vel relinquere Ecclesiæ Dei voluerint. De merca-
tiis, sive nundinis, de leudis, pedaticis, teloneis,
, quarteriis, balneis, cavalcatis, tam terræ quam
le placitis, justitiis et de omnibus consuetudinibus et
, sive redditibus universis terræ et maris, sicut
lici potest, medietatem fideliter habeas. Nos et eccle-
a alteram medietatem omni integritate. Baiulus vero
sive Vicarius vel successorum vestrorum accipiant
tacamentos ipsius civitatis et territoriis, et judicet
præsente Archiepiscopo, vel Baiulo suo, et quod
ierit inter vos et Archiepiscopum per medium di-
Neque erit vobis licitum in Tarracona vel ejus
o ponere Vicarium sine nostro consilio; et si aliquis
atoribus Tarraconæ et ejus territorii fori fecerit Ar-
opo vel suis, firmet directum in manu Archipisco-
Baiuli ejus, et presente Baiulo Comitis, quod inde
tiam exierit, Archiepiscopus et Comes habeant per
. Præterea si in molendinis, balneis, furnis, tendis,
giis vel aliis augmentationibus, de quibus Archie-
s et ecclesia medietatem habuerint, expensæ fuerint
riæ, ab utroque fiant communiter, commune consi-
sque. Retinemus vero ad dominicaturam nostram et
m omnes ecclesias et ecclesiastica jura et eccle-
personas et familias nostras et clericorum sive
orum et qui ecclesiastica prædia incoluerint et ibi
erint, ut in his omnibus nullus Princeps, vel inferior
layca præsumat aliquid judicare, vel distinguere
ngere), seu disponere ullo umquam tempore, absque
issu. Retinemus etiam decimas et primitias omnium
terræ, et animalium, et piscium, et salinarum, et
e, et molendinorum. Retinemus etiam omnes do-
ras nostras, villam videlicet Constantinam, cum
suis, et stagnum de Lavit, cum omni dominicatu-
ibi adjacet, sicut eam retinuit Beatus Oldegarius;

et dominicaturam de Francolino, et alias omnes dominicaturas quas habemus vel in antea, Deo annuente, habebimus. Retinemus iterum quod omnes milites et cœteri habitatores Tarraconæ et totius territorii jurent nobis et successoribus nostris et ecclesiæ nostræ fidelitatem de honore et corpore nostro, et si villa mutabitur, faciemus ibi prius unum furnum et unum casale molendinorum ad dominium nostrum et ecclesiæ nostræ in eo loco quem elegerimus, et postmodum vos unum furnum et unum casale molendinorum, in Domino vobis concessimus, ubi volueritis, faciatis cæteros vero furnos, et molendina ubicumque fient, per medium habeamus, præter illa, quæ nobis et successoribus nostris et ecclesiæ nostræ fideliter retinemus. Reliqua omnia, sicut superius determinata sunt, sine nostro et vestro enganno, vobis et successoribus vestris, quos, Deo annuente, de uxore habebitis, ad honorem Dei et utilitatem et fidelitatem nostram nostrorumque successorum et ecclesiæ nostræ concedimus, donamus et laudamus, ut si (quod absit) te, præfate Comes, aut aliquem ex heredibus tuis absque filio, vel filia de conjuge mori contigerit, omnia quæ præsenti scripto tibi concedimus vel donamus, cum omnibus meliorationibus a te, vel a tuis heredibus factis, libere et integre in potestatem et jus et dominium nostrum et successorum nostrorum et ecclesiæ nostræ revertantur omni tempore permansura. Filius autem tuus de uxore, cui hunc honorem post te habendum dimisseris, juret nobis et successoribus nostris et ecclesiæ nostræ fidelitatem de corpore nostro et de civitate Tarraconæ cum omnibus pertinentiis, et similiter alii omnes successores vestri legitimi camdem fidelitatem nobis nostrisque successoribus et ecclesiæ nostræ jurent. Et ne hujusmodi pactum vel convenientia possit transgredi, differri vel rumpi, quando tu, venerabilis Comes, Deo vocante, viam universæ carnis abieris, statim in potestate Archiepiscopi et clericorum et ecclesiæ Tarraconæ omnia castra et fortitudines Tarraconæ et omnium terminorum ejus cum omnibus, quæ tibi donamus et concedimus, redigantur, quæ Archiepiscopus et ecclesia tamdiu teneant, quousque filius tuus legitimus, cui hunc honorem dimisseris, prædictam fidelitatem Archiepiscopo Tarraconæ et ecclesiæ propria manu faciat; quo facto honorem suum habeat; eodemque modo inter Comites et Archiepiscopos successores et ecclesiam

ie in progeniem inviolabiliter fiat. Quando vero Ar-
copum mori contigerit, nulli Comiti, vel alicui laycæ
æ sibi personæ aliquid honoris vel rerum episcopa-
nparari, vel tangere, vel auferre, seu minuere liceat,
nnia integre in potestatem clericorum Tarraconensis
æ illibata permaneant, quousque Tarraconensis eccle-
rum habeat Archiepiscopum. Propter hæc omnia su-
comprehensa et determinata ego Raymundus Co-
arcinonæ, Princeps Tarraconæ et Aragonum, Tor-
llerdæque Marchio, promitto, atque convenio Deo et
Tarraconæ et vobis, domine Bernarde Archiepi-
ut ab hac die et antea sim vobis fidelis de civitate Tar-
et ejus territorio, et nominatim de his, quæ in dono
nihi facitis, retinetis, et de omnibus ecclesiasticis ju-
et directis et redditibus, quæ ad vos et ecclesiam
n pertinent vel pertinere debent, et quod intendam
nganno ædificare et deffendere Tarraconam et ejus ter-
n contra omnes homines et fœminas, qui justitias
civitatis ipsius et territorii vobis et ecclesiæ vestræ tol-
el minuere tentaverint, et observare justitiam ve-
et ecclesiæ vestræ, sicut superius determinatum est.
vero in posterum ecclesiastica, sæcularisve persona
hunc tenorem paginæ ire tentaverit, non valeat, sed
Dei tamdiu incurrat, donec satisfaciat. Facta charta
augusti apud Tarraconam in ecclesia Sanctæ Theclæ,
b Incarnatione Domini millessimo centessimo quin-
simo primo.=Sig†num Bernardi Tarraconensis, Ar-
copi. = Petrus Dei gratia Ausonensis Episcopus.=
†num Raymundi, Comitis.=Sig†num Guillermi Ray-
, Dapiferi.=Sig†num Guillermi de Castro vetulo.=Sig
Alberti fratris ejus.=Sig†num Raymundi de Pujalt.=
um Berengarii de Torroja.=Sig†num Geraldi de Jor-
ig†num Guillermi de Cervera.=Sig†num Bertrandi de
i.=Sig†num Petri de Queralt.=Sig†num Pontii, qui
ripsit mense et anno quo supra.

adhuc inde debetur mihi. Volo et mando ut de pignoribus, quæ ego habeo ratione Bernardi Amoros, accipiantur expleta in solutionem et pagam. Solvo et laxo hospitali pauperum Terrachonæ et operi ecclesiæ Terrachonæ decimas, sicut eas accipiebant tempore Berengarii de Villamulorum, prædecessoris mei. Volo et mando quod umquam non requiratur aliquid vel exigatur ab hominibus de Constantino de venditione honorum suorum, sed libere et quitie liceat eis eos vendere, fatiga facta prius in me aut successoribus meis. Assigno Johanni Cequo victum in castro Terrachonæ. Recognosco quod Arnaldus de Sardinia habet quartam partem in quatuor Sarracenis quos habeo cum eo, et dimitto ei ducentos solidos super ipsis Sarracenis et aliis rebus meis. Laudo et concedo Johanni Thomæ partem quam habet in Sarracenis quos habeo cum eo, sicut scriptum est in albarano. Recognosco quod illa viginti millia solidorum Barchin. monetæ, quæ Guillermus Dufortis et Bernardus de Arcubus mihi debent, et quæ Dominus Rex dedit et assignavit mihi super eos pro redemptione castri de Pals, sunt Dalmatii de Rochabertino, nepotis mei: et de ipsis denariis solvantur inde mihi mille mazmut., quas Gaufridus de Rochabertino, frater meus mihi debebat. Dimitto Beatrici, filiæ Raymundi de Villamulorum C. mazmut. Volo et mando ut arbitrio Guillermi de Campmayn. emendetur homini de danla quod exigit et requirit a me. Dimitto Artaldo de Fuxano unum optimum ensem meum. Volo ut solvantur Bernardo Gibot C, solidos pro Sarraceno quem habui a patre suo. Dimitto ecclesiæ de Villa Bertrandi mille solid. ut ibi instituatur unus sacerdos qui semper celebret in ipsa ecclesia pro anima mea et fratris mei Gaufridi, et omnium fidelium defunctorum. Accipio et assigno ad opus sepulturæ meæ centum quartarias frumenti et CC. quartarias ordei. Volo et mando ut cavallaria quam Raymundus de Castro terciolo dimissit Bertrando de Castro sir, detur et compleatur ei. Dono præterea et dimitto Tarrachonensi canonicæ et Præposito tredecim millia solidorum, et quingentos et octo solidos et dimidium, quos mihi debent homines de Villa Viridi, sub hac forma et conditione quod ex ipsis denariis emantur honores ad unam candelam illuminandam, quæ die noctuque ardeat in ipsa ecclesia, præter aliam candelam quam institui ibi: et ex ipsis denariis procurentur perpetuo singulis diebus quatuor pauperes in refectorio Terrachon., et

tiam annualim in die anniversarii mei procurentur in ipso efectorio triginta pauperes, et totum refectorium cum laycis t clericis qui ibi fuerint honorifice. Præterea volo et statuo uod Bernardus de Sancta Maria perficiat et compleat illud pus Sanctarum Crucum, et illo peracto et consummato i- sum concedo et confiteor absolutum ex omnibus receptioni- us, tam numorum quam annonæ; quas fecerat et expensis. Iæc autem omnia dimitto sub tutela et defensione et pro- ectione Dalmatii, nepotis mei, et Guillelmi de Monte Catano, t Raymundi Tarrachon. Præpositi et Archidiaconi, et Ber- randi, Cornubovensis Prioris, et Johannis de Castello, ut ipsi aciant semper hæc omnia sicut scripta sunt, firma et illibata ermanere. Præterea assigno Præposito et præpositoræ quin- gentos solidos Barchinonæ monetæ ante omnia accipiendos in omnibus rebus meis ad complenda prædicta stabilimenta. Actum est hoc kalendas julii anno M.CC. quarto decimo Dominicæ Incarnationis.=Ego R. Dei gratia Terrachon. Archiepiscopus hoc laudo et firmo.=Ego Raymundus, Terrachonensis ecclesiæ Præpositus subscribo.=Ego Bertrandus, Cornubovensis Prior subscribo.=Ego A. Tarrachonensis ecclesiæ Archidiachonus.=Ego Ferrarius de Guardia testis subscribo.=Sig✝num Berengarii de Olzina.=Sig✝num R. de Ucetia.=Ego Johannes de Castro subscribo.=Ego Bernardus Gibotus hoc scripsi die et anno prefixo.

XX.

Sermo S. Oldegarii, Terraconensis Archiepiscopi de Adventu Domini. Nunc primum in lucem editur. (Vid. pág. 141.)

Ex arch. Uclensi ord. S. Jacobi (a).

Oldegarius Terraconensis Archiepiscopus, de Adventu Domini.

Omnipotens Deus frequenter in divinis Scripturis in mun-

(a) Inde descripsit D. Joannes Antonius Fernandez universis ordin. S. Jacobi Archivis præfectus, ex MS. pergam. Sæc. XII, penes quem fides. Nos ad annum ipsius Sancti emortualem adscribimus, cum non constet annus quo dictus est.

dum advenisse legitur, sive ad exercendum juditium, sive ad linguarum confusionem et Sodomæ consumptionem, sive ad exibendam misericordiam. Principaliter autem duos Domini adventus colit Ecclesia. Alter eorum est in gratiam reredemptionis cum in Virgine hominem induere dignatus est: alter in judicium universæ carnis, cum cœlum et terra transibunt. Horum siquidem duorum semper recordari utile ducens Ecclesia catholica, tempus congruum Domini Nativitatem præcedens constituit, in quo officiis et jejuniis uterque digne celebraretur adventus. Sed quia cuilibet diligenter consideranti hoc quod dicimus sine dificultate patebit, pauca de pluribus exempla proponemus. Evangeliorum namque alia de futuro, sicut: *Erunt signa in sole:* alia de præterito, sicut: *Missus est Angelus Gabriel*: alia de utroque, sicut: *Annno quinto decimo*, cujus finis de futuro est. Testatur in prima Dominica: *In illa die stillabunt montes dulcedinem*; quod pertinet ad primum. In secunda: *Ecce in nubibus cœli Dominus veniet*; quod pertinet ad secundum: et ita omnia de utroque permixta invenies, quasi de eodem refferantur. Notandum vero est, quod ex commemoratione præteriti, *alleluya* in hoc tempore frequentius, quam in cæteris anni temporibus, præter Pascha, recitatur.

Quemadmodum in Septuagessima et in sequentibus Dominicis, sic et in istis ad continentiam et vigilantiam hortatur nos Paulus Apostolus dicens: *Scientes quia hora est jam nos de somno surgere*. Ac deinde subjungit: *Non in commessationibus et ebrietatibus, non in cubilibus et impudicitiis, non in contentione et emulatione.* In his quoque diebus, propter sacram jejunii observationem, et a nuptiis abstinere, et sub continua pace Deo vacare, et negotia sua peragere populum Dei constitui Ecclesia.

Quot autem dierum spatio, vel quo studio hoc jejunium peragi debeat, auctoritatis antiquis scripturis edocemur. Propheta nimirum Daniel assiduis jejuniis et præcibus, in visione tertia primo Domini adventu ex diffinitione temporum per Angelum compta de futuris adhuc, et fine mundi adventu secundo certiorari desiderans, viginti et uno diebus, in quibus nec panem desiderabilem comedit, nec caro et vinum in os ejus introierunt. In visione quarta per Gabrielis relationem edoceri promeruit. Hic quippe huic numero merito consecratus est. In vicessima prima quippe ab

;eneratione secundum habraicæ veritatis ystoriam, tum repperimus, ante quem de Incarnatione Christi phetatum legimus. De isto quippe Abrae dictum est: *vocabitur tibi semen*; et post pauca: *In semine tuo ntur omnes gentes*. Ipsi quoque Isaac dictum: *In se-) omnes gentes benedicentur*; unde Apostolus: *Abrae nt et semini ejus promissiones*. Vicessimus quoque 'salmus de Adventu et Passione Christi totus conte- eptenarius quippe numerus ter multiplicatus XXI. ıde et huic ministerio convenienter aptatur. Si au- ritur cur non quotannis iste jejunio observetur nu- cum modo usque ad viginti quatuor protendatur, que ad XVIII. contrahatur, licet hoc ex mutabilita- contingat, diligenter tamen consideranti facile pa- :ædicto, qui inter utrosque medius est, nequaquam e. Nam quod in inferioribus deficit, in superioribus Decem et octo quippe, et viginti quatuor, quadra- o faciunt. Decem et novem, et viginti tres, similiter et viginti duo similiter. Si partiaris equaliter XLII. . reperies. Aliter decem et octo, decem et novem, XXI. XXII. XXIII. viginti quatuor si copulaveris, faciunt. Hunc numerum partire per septem annos, invenies XXI. contingere. Vicessimus quartus ımerus, ad quem usque adventus jejunium protra- uando in Dominica Natalis Domini celebratur, ne- n a misterio vacare creditur. Constat namque ationem Dominicam in feria sexta, luna pascha- .ª factam fuisse. Ipsam Nativitatem in die Dominica luna in mense Decembris, qui apud Ebreos nonus est ınus contigisse. Quod per Aggeum Prophetam in)ne Templi sub Zorobabel, et Jesu manifeste præfi- Cum enim præmississet, quod non solum ipsi, sed ficia eorum, id est, filiorum Israel polluta essent, et coram Domino ante templi fundationem, subjecit Ponite corda vestra ex die ista et in futurum a die ma quarta noni mensis, a die qua fundamenta jacta ımpli Domini. Ponite super cor vestrum ex die ista. id jam semen in germine ejus, et adhuc vinea, et et malogranatum, et lignum olivæ non floruit ex die nedicam?» Usque ad hanc diem secundum ipsam am omnia sub maledicto legis fuerunt, et ex hac die

cepit Abrae et Isaac benedictio promissa in omnes gentes diffundi in semine Abrae.

Nec minus considerandum est quod Christi Nativitas vigessima quarta die secundum lunam, et vigessima quinta secundum solem, et Anuntiatio secundum lunam XIIII. et secundum solem XV. non abs re contigisse creditur. Vicessimus quippe quintus numerus totus impar ex paribus constat perfectionem munditiæ, tam in Conceptione, quam Nativitate designat. Impar enim numerus pluribus Sacræ Scripturæ locis castitatem insinuare reperetur; munda quoque animalia septena et septena ad vitam reservari jubentur.

Ex duplicatione septenarii numerum perfectam animi et corporis veram castitatem demonstrat. Hoc de numero dierum succinte transcurrimus. Verum quia jejunium, nisi abstinentia, et bonis operibus sanctificatum fuerit, in conspectu Dei minime acceptatur, non solum ex ipsius Danielis jejunii qualitate, et diversis Prophetarum et Apostolorum institutis, sed etiam Sanctorum ecclesiæ Doctorum exemplis informari quisque potest. Hæc quidem de Adventu dicta sufficiant.

XXI.

Carta libertatis facta a D. Bernardo, Archiepiscopo et Roberto, Comite habitatoribus Tarraconæ, an. MCXLIX. (Vid. pág. 147.)

Ex Cartul. eccl. Tarrac.

In Christi nomine. Hæc est carta libertatis, quam ego Bernardus, Tarraconensis Archiepiscopus, et Robertus, Princeps eiusdem civitatis facimus habitatoribus Tarraconæ, qui modo ibi sunt, vel ad eandem urbem incolendam deinceps venerint. Donamus siquidem illis et successoribus eorum, quod de mansionibus eorum, quas intra civitatem vel extra habent, et habituri sunt ipsi et hæredes eorum, nullum faciant servitium, censum vel usaticum, sed habeant eas ipsi et hæredes eorum solide et libere ad omnem voluntatem suam faciendam; ita videlicet, quod possint vendere, donare aut impignorare illis habitatoribus, qui assidue steterint

ivitate', vel in territorio eiusdem civitatis. Præterea
ius et donamus eisdem habitatoribus eiusdem civi-
d de omnibus terris, vineis et hortis, quas de eremo
lturas redegerint, nihil penitus donent, nisi decimas
ias, ulli hominum, sed solide et libere habeant ipsi
res eorum ad voluntatem suam faciendam; ita vi-
quod possint eas vendere, donare aut impignora-
videlicet, habitatoribus, qui assidue steterint in i-
ate, vel in eius territorio. De terris vero cultis, quas
ent in suum alodium, unusquisque faciant inde vo-
suam, sicut de aliis terris, quas superius posui-
personis autem habitatorum Tarraconensis civitatis
rritorii, nullus hominum faciat districtum, vel ali-
rtiam, seu exactionem, nisi illi duo judices, quos
erimus ad hoc faciendum per iustitiam; possessiones
eorum mobiles, sive suum avers, nullus hominum
vel aliquo modo auferat, sive aliquo ingenio surri-
i illi supra dicti judices, quibus datum est hoc facere
tiam. Anno ab Incarnatione Domini M.C.XL.VIIII.,
io nonas septembris, anno XII. regni Regis Ludovici
(*a*).=Sig†num B. Tarracon. Archiepiscopi.=Sig†
erli, Principis Tarraconæ.=Sig†num Agnetis=Sig†
. . . Bordet.=Sig†num Guillermi Daquiloni=Sig†
mitis.=Sig†num Guillermi Petri.=Sig†num Ber-
Castellet.=Sig†num Balduini.

XXII.

*civitatis Tarraconensis, et eius territorii a D. Ber-
, Archiep. Raymundo, Comiti Barchinonensi, an-
CLI.* (Vid. pág. 148.)

Ex Cartul. eccl. Tarracon.

otitiam omnium volumus pervenire, qualiter ego
tus, Tarraconensis Archiepiscopus ad honorem Dei,

Nota diem 3 non. sept. anni XII. regni Ludovici Junio-
io 1148 correspondere; unde in altera datarum mendum
quisque colligat.

et Apostolorum Principis Petri, laudo, dono et trado assensu domini Eugeni, Romani Pontificis, et consilio suffraganeorum nostrorum, et voluntate canonicorum nostrorum, civitatem Tarraconæ cum territorio suo tibi Raymundo, illustri Comiti Barchinonensi, Aragonensium Principi, Tortosæ Illerdæque Marchioni, propter ipsius civitatis restaurationem et malorum hominum illam perturbantium inquietationem, ad fidelitatem et utilitatem nostram, nostrorumque successorum, et ecclesiæ Sanctæ Theclæ, sicut beato Oldegario et ecclesiæ Sanctæ Theclæ donata est a venerabili patre tuo Raymundo, Barchinonensium, Bisuldunensium et Provinciæ Comite (a). Donamus inquam tibi et successoribus tuis, quos, Deo annuente, de uxore habueris, ut per nos et ecclesiam nostram habeas Tarraconam cum omnibus terminis et pertinentiis suis terræ et maris, et ipsum senyoratum super omnes milites et alios homines, ut sint tibi solidi et hæredum tuorum, quos ex uxore tua habueris, et faciant tibi exercitus et cavalcatas, et quidquid facere debent suo senyori. Termini vero præfatæ civitatis et territorii a parte orientis sunt in termino de Tamarito et de Monte Olivo, sicut descenditur ad mare, et extenditur per aquam de Gayano usque ad montes, et transit a septentrionali plaga per calcem montium usque ad ipsum Engolador de Cabra, et pervenit usque ad ipsum Embotum, et ascendit per ipsa cacumina montium de Carbonaria, sicut ipsæ aquæ incipiunt vergere ad austrum; et ab occidentali parte transeunt ipsi fines per montem Rubeum, et per collem Balagarii usque ad mare, quod commune est omnibus terræ habitatoribus ad utendum et expiscandum. Quidquid autem his terminationibus concluditur, dono tibi jam dicto Raymundo, Comiti et omnibus successoribus tuis quos ex uxore habueris, ut per nos et successores nostros et ecclesiam nostram habeas, et ad nostram fidelitatem sine omni enganno. Concedimus etiam tibi ut habeas ibi unum furnum et unum casale molendinorum ad dominicaturam tuam. In omnibus autem quæcumque amodo in Tarracone, vel infra prænotatos ejus terminos, tam per te quam per nos et ecclesiam nostram, aut per voces tuas et nostras, emptione, cambiatione, commutatione vel aliquo modo adquirere vel habere potueris, medietatem inde habeas, nos

(a) Anno 1117.

ecclesia nostra alteram medietatem, sine omni mis-
:t gravamine. De his autem omnibus quæcumque nos,
lesia nostra in Tarracona vel intra præfatos terminos
rere vel habere poterimus, medietatem vobis con-
ıs, exceptis hiis quæ ad propria jura ecclesiæ expe-
identur, et exceptis hiis quæ habitatores Tarraconæ et
rritorii pro remedio animæ suæ, sive in vita, sive in
dare vel relinquere Ecclesiæ Dei voluerint. De merca-
eriis, sive nundinis, de leudis, pedaticis, teloneis,
s, quarteriis, balneis, cavalcatis, tam terræ quam
de placitis, justitiis et de omnibus consuetudinibus et
s, sive redditibus universis terræ et maris, sicut
dici potest, medietatem fideliter habeas. Nos et eccle-
tra alteram medietatem omni integritate. Baiulus vero
, sive Vicarius vel successorum vestrorum accipiant
stacamentos ipsius civitatis et territoriis, et judicet
, præsente Archiepiscopo, vel Baiulo suo, et quod
:xierit inter vos et Archiepiscopum per medium di-
·. Neque erit vobis licitum in Tarracona vel ejus
io ponere Vicarium sine nostro consilio; et si aliquis
itatoribus Tarraconæ et ejus territorii fori fecerit Ar-
copo vel suis, firmet directum in manu Archipisco-
Baiuli ejus, et presente Baiulo Comitis, quod inde
titiam exierit, Archiepiscopus et Comes habeant per
n. Præterea si in molendinis, balneis, furnis, tendis,
igiis vel aliis augmentationibus, de quibus Archie-
ıs et ecclesia medietatem habuerint, expensæ fuerint
ıriæ, ab utroque fiant communiter, commune consi-
usque. Retinemus vero ad dominicaturam nostram et
em omnes ecclesias et ecclesiastica jura et eccle-
ıs personas et familias nostras et clericorum sive
iorum et qui ecclesiastica prædia incoluerint et ibi
·erint, ut in his omnibus nullus Princeps, vel inferior
ı layca præsumat aliquid judicare, vel distinguere
·*ingere*), seu disponere ullo umquam tempore, absque
jussu. Retinemus etiam decimas et primitias omnium
m terræ, et animalium, et piscium, et salinarum, et
iæ, et molendinorum. Retinemus etiam omnes do-
uras nostras, villam videlicet Constantinam, cum
s suis, et stagnum de Lavit, cum omni dominicatu-
ibi adjacet, sicut eam retinuit Beatus Oldegarius;

et dominicaturam de Francolino, et alias omnes dominicaturas quas habemus vel in antea, Deo annuente, habebimus. Retinemus iterum quod omnes milites et cœteri habitatores Tarraconæ et totius territorii jurent nobis et successoribus nostris et ecclesiæ nostræ fidelitatem de honore et corpore nostro, et si villa mutabitur, faciemus ibi prius unum furnum et unum casale molendinorum ad dominium nostrum et ecclesiæ nostræ in eo loco quem elegerimus, et postmodum vos unum furnum et unum casale molendinorum, quæ in Domino vobis concessimus, ubi volueritis, faciatis cœteros vero furnos, et molendina ubicumque fient, per medium habeamus, præter illa, quæ nobis et successoribus nostris et ecclesiæ nostræ fideliter retinemus. Reliqua omnia, sicut superius determinata sunt, sine nostro et vestro enganno, vobis et successoribus vestris, quos, Deo annuente, de uxore habebitis, ad honorem Dei et utilitatem et fidelitatem nostram nostrorumque successorum et ecclesiæ nostræ concedimus, donamus et laudamus, ut si (quod absit) te, præfate Comes, aut aliquem ex heredibus tuis absque filio, vel filia de conjuge mori contigerit, omnia quæ præsenti scripto tibi concedimus vel donamus, cum omnibus meliorationibus a te, vel a tuis heredibus factis, libere et integre in potestatem et jus et dominium nostrum et successorum nostrorum et ecclesiæ nostræ revertantur omni tempore permansura. Filius autem tuus de uxore, cui hunc honorem post te habendum dimisseris, juret nobis et successoribus nostris et ecclesiæ nostræ fidelitatem de corpore nostro et de civitate Tarraconæ cum omnibus pertinentiis, et similiter alii omnes successores vestri legitimi camdem fidelitatem nobis nostrisque successoribus et ecclesiæ nostræ jurent. Et ne hujusmodi pactum vel convenientia possit transgredi, differri vel rumpi, quando tu, venerabilis Comes, Deo vocante, viam universæ carnis abieris, statim in potestate Archiepiscopi et clericorum et ecclesiæ Tarraconæ omnia castra et fortitudines Tarraconæ et omnium terminorum ejus cum omnibus, quæ tibi donamus et concedimus, redigantur, quæ Archiepiscopus et ecclesia tamdiu teneant, quousque filius tuus legitimus, cui hunc honorem dimisseris, prædictam fidelitatem Archiepiscopo Tarraconæ et ecclesiæ propria manu faciat; quo facto honorem suum habeat; eodemque modo inter Comites et Archiepiscopos successores et ecclesiam de

iie in progeniem inviolabiliter fiat. Quando vero Ar-
iscopum mori contigerit, nulli Comiti, vel alicui laycæ
tæ sibi personæ aliquid honoris vel rerum episcopa-
parari, vel tangere, vel auferre, seu minuere liceat,
nnia integre in potestatem clericorum Tarraconensis
æ illibata permaneant, quousque Tarraconensis eccle-
rum habeat Archiepiscopum. Propter hæc omnia su-
comprehensa et determinata ego Raymundus Co-
arcinonæ, Princeps Tarraconæ et Aragonum, Tor-
llerdæque Marchio, promitto, atque convenio Deo et
Tarraconæ et vobis, domine Bernarde Archiepi-
ui ab hac die et antea sim vobis fidelis de civitate Tar-
i et ejus territorio, et nominatim de his, quæ in dono
nihi facitis, retinetis, et de omnibus ecclesiasticis ju-
et directis et redditibus, quæ ad vos et ecclesiam
m pertinent vel pertinere debent, et quod intendam
nganno ædificare et deffendere Tarraconam et ejus ter-
m contra omnes homines et fœminas, qui justitias
civitatis ipsius et territorii vobis et ecclesiæ vestræ tol-
el minuere tentaverint, et observare justitiam ve-
et ecclesiæ vestræ, sicut superius determinatum est.
vero in posterum ecclesiastica, sæcularisve persona
hunc tenorem paginæ ire tentaverit, non valeat, sed
Dei tamdiu incurrat, donec satisfaciat. Facta charta
augusti apud Tarraconam in ecclesia Sanctæ Theclæ,
ib Incarnatione Domini millessimo centessimo quin-
ssimo primo.=Sig✝num Bernardi Tarraconensis, Ar-
scopi. = Petrus Dei gratia Ausonensis Episcopus.=
✝num Raymundi, Comitis.=Sig✝num Guillermi Ray-
, Dapiferi.=Sig✝num Guillermi de Castro vetulo.=Sig
Alberti fratris ejus.=Sig✝num Raymundi de Pujalt.=
im Berengarii de Torroja.=Sig✝num Geraldi de Jor-
ig✝num Guillermi de Cervera.=Sig✝num Bertrandi de
i.=Sig✝num Petri de Queralt.=Sig✝num Pontii, qui
ripsit mense et anno quo supra.

XXIII.

Judicium latum inter Bernardum, Archiepiscopum Tarraconensem et Robertum ac Guillelmum de Aguiló, an. MCLI. (Vid. pag. 148.)

Ex autograph. in reg. arch. Barc.

Hoc est judicium quod datum est in curia Raymundi, Barchinonensis Comitis ab Episcopis, videlicet Berengario Gerundensi, Guielmo Barchinonensi, Petro Viscensi, Artallo Elenensi, Gaufrido Tortosensi, Abbate Sancti Fœlicis, et a militibus Bernardo de Bello loco, Raymundo de Podio alto; Guielmo de Castello Vetulo, de quærelis, quas habebant ad invicem Bernardus, Terraconensis Archiepiscopus, et clerici eius, et Rodbertus et Guielmus de Aquilone. Conquæstus Archiepiscopus de Guielmo de Aquilone quia fregerat molendina sua et suum reg tribus vicibus; quod Guillermus de Aquilone dicebat se fecisse propter fadigam de dret. Unde judicatum est quod si poterit hoc probare Guillermus per testes, Archiepiscopus sufferret dampnum suum, et si Archiepiscopus aliquod malum propter hoc fecit Guielmo, emendet illi. Quod si Guielmus defecerit in probatione, emendet Archiepiscopo male factum. Iterum conquæstus est Archiepiscopus de Guielmo, qui auferebat illi quandam fexam, quæ est infra dominicaturas suas, quam Guielmus dicebat se habere per compram, et juste possideret propter libertatem, quam habent habitatores Terrachonæ. Sed judicatum est quia non licet Guielmo emere aliquid de dominicaturis Archiepiscopi sine eius consensu, nec Archiepiscopo licet aliquid emere de dominicaturis Rodberti et Guielmi sine eorum consensu. Conquæstus Guielmus de Aquilone de Archiepiscopo qui auferebat ei suas justicias, et suos rectos, et totum quod habet in Terrachona et in territorio eius, quod totum Archiepiscopus plane negavit. Judicatum est Archiepiscopum emendare Guielmo quidquid Guielmus poterit probare. Archiepiscopum sibi abstulisse de justitiis suis, seu de usaticis, vel rectis suis; et si Guielmus in probatione defecerit, Archiepiscopus non debet facere Guielmo aliquod escundit, quia

ius eius est. Conquæstus est Archiepiscopus de Guiel-
la abstulerat suo armigero domum suam, et in ea fur-
ecerat. Guielmus respondit, se hoc fecisse quia armi-
e non venerat ad habitandum domum illam ad termi-
d quem promiserat se venturum, et quia tertiam par-
ibebat in Terrachona. Judicatum est quia propter has
es non debuit hoc facere Guielmus; et si armiger re-
habeat domos, et si non venerit, non emparet eas
rtus vel Guielmus, donec determinetur de cuius sorte
rt esse. Conquæstus est Rodbertus de Archiepiscopo
xpulerat monachos de ecclesia Sancti Fructuosi (*a*),
Sanctus Oldegarius (*b*) concesserat Rodberto, ut eam
ecclesiæ Sancti Martini de Saixs, et propter hoc Rod-
dederat ecclesiæ Sancti Fructuosi alodia et quasdam
iones. Archiepiscopus vero dicebat, hoc non esse cre-
m quoniam Sanctus Oldegarius retinuerat sibi, sicut
ius testatur, omnes ecclesias et possesiones earum.
um est quod Rodbertus probet hoc per testes, et Ar-
copus restituat ecclesiam, et quidquid inde habuit,
his. Et si Rodbertus hoc probare non poterit, rema-
clesia et omnes eius possesiones in potestate Archi-
i, propter cartam Sancti Oldegarii, in qua ecclesias
m possesiones sibi retinuit. Iterum conquæstus est
tus de Archiepiscopo, quem dicebat se suscepisse in
isilio, et in suo ducatu de negociis Terrachonæ, et
gan abstulerat illi justitias Terrachonæ, et totam Ter-
am et seduxerat eum ut faceret cartam per quam au-
illi totam Terrachonam. Archiepiscopus respondit
i esse verum, sed carta illam per quam Rodbertus
estus est Terrachonam perdidisse, ipse eam firmavit
iea voluntate sua, et consilio uxoris suæ et amicorum
m in hac carta subscripserunt, et maxime consilio
i de Aquilone qui eam suo signo corroboravit. Unde
im est, et cartam bonam et omnia firma esse debere
ea scripta sunt, quoniam et a Rodberto, et ab uxore
t a Guielmo de Aquilone firmata est. Conquæstus est

Bernardum hanc ecclesiam monachis S. Petri Bisulduni de-
go dicitur, sed falso ut hic apparet.
Iota Sanctum jam appellari anno 1151, id est, decimo quarto,
ine anno.

Archiepiscopus de Guielmo de Aquilone qui dederat quasdam domos ospitali in Terrachona. Guielmus de Aquilone dicebat, se hoc fecisse concessione Archiepiscopi, quod Archiepiscopus negavit. Judicatum est quia si Guielmus probaverit hanc concessionem factam esse per testes, firma sit, et si non, irrita sit secundum cartam Sancti Oldegarii. Iterum conquæstus est Archiepiscopus de Guielmo de Aquilone, qui in villa Constantini quam ad dominicaturam suam retinuit Sanctus Oldegarius, suum proprium bovarium et multos alios verberavit et vulneravit et quandam partem illius ville emparavit. Guielmus de Aquilone respondit: illam partem non esse de terminis illius villæ. Ad hoc respondit Terrachonensis Archidiachonus, quod Rodbertus illam partem monstraverat esse infra terminos præfatæ villæ quando pedoavit terminos illius. Unde judicatum est ut Archidiachonus probaret hoc esse sicut dicebat per testes, et si hoc posset facere, tenerent integre villam sicut Rodbertus pedoaverat, et Guielmus emendaret malefacta, salvo tamen suo jure, si quod habet in illo vilari. Iterum conquæstus est Archiepiscopus de Guielmo de Aquilone, qui contra cartam Sancti Oldegarii qui sibi omnes res ecclesiasticas retinuit, auferebat honorem ecclesiæ Viscensi, et de Sent Seles, et aliarum ecclesiarum. Guielmus de Aquilone respondit, se dedisse I. annulum aureum Episcopo Viscensi prætio CXII. moabitinorum pro isto honore, et dicebat se fecisse hanc compram assensu Rodberti, a quo Episcopus habebat hunc honorem per feudum. Judicatum est quoniam si Guielmus poterit hoc probare per scripturam, vel per testes, quod iste honor ita esset alligatus Rodberto vel per feudum vel per alium vinculum, quod non posset remanere suæ ecclesiæ, habeat Guielmus. Si vero non poterit hoc probare, recuperato prætio quod dedit pro hoc honore ab ecclesia Viscensi, ne ipse enganatus sit, prædictum honorem recuperet ecclesia Viscensis. Nichilominus etiam judicatum est et de ecclesiis et de possesionibus earum secundum cartam Sancti Oldegarii quod Rodbertus vel Guielmus de Aquilone nichil inde sibi vendicare possint. Præterea conquæstus est Archiepiscopus de Guielmo de Aquilone qui accusavit eum de tali crimine, propter quod si probari posset, incurreret periculum honoris et ordinis. Affirmabat enim quod Guielmus Aquilonis imposuerat ei accusans eum coram omni curia Comitis quod Archiepiscopus abstulerat cuidam ho-

mini suam uxorem quam legitime habebat, et alteri dederat, unde habuit X. moabitinos de quibus non dederat ei partem suam. Guielmus vero de Aquilone dicebat, se non ita dixisse. Judicavit curia quoniam si Archiepiscopus poterit probare per testes, quod Guielmus de Aquilone prædictum crimen sibi imposuerit, quia Guielmus homo suus erat, et sibi juraverat, et ex hoc crimine, si verum esset, nullum comodum sibi contingebat, præter hoc etiam si alius huiusmodi crimen Archiepiscopo imponeret, Guielmus, quia fidelitatem illi juraverat de suo corpore et honore, debuisset eum deffendere, ideo judicavit curia quod quidquid beneficii vel comodi Guielmus de Aquilone ab Archiepiscopo fuerat adeptus, ammitteret, et scripturam illam quam præfatus Guielmus proferebat, ab Archiepiscopo subsignatam et suscriptam invalidam et irritam esse in perpetuum, salvo tamen jure Guielmi de Aquilone et Rodberti de civitate Terrachonæ et eius territorio secundum tenorem scripturæ inter Beatum Oldegarium et Rodbertum factæ. Dato judicio Tarrachonæ VII. idus augusti anno ab Incarnatione Domini M.C.L.I. anno XV. regni Ledovici Junioris.

XXIV.

Testimonium eorum qui deffinitioni seu cessioni duarum partium Tarraconensis urbis et campi a Roberto, eius Principe factæ interfuerant, an. MCLXII (Vid. pág. 148.)

Ex Carthul. eccl. Tarrac.

Notum sit omnibus hominibus, quoniam Robertus Bordetus, Tarraconensis Princeps, et uxor ejus Agnes deffinierunt et dimisserunt duas partes civitatis Tarraconæ et totius territori sui Raymundo, illustri Comiti Barchinonensi, quas duas partes idem Comes habuit et possedit. Hæc autem deffinitio facta est Tarracona in ecclesia Santæ Mariæ in præsentia domini Bernardi, Tarraconensis Archiepiscopi, et Guillermi Barchinonensis, et Petri Vicensis Episcoporum, et B. de Castellet, qui delegati ab eodem Comite susceperunt hanc deffinitionem et laxationem factam a prædicto Roberto et uxore ejus Agnete cum quodam lapide dato in signum per-

petuæ memoriæ, et in presentia multorum virorum tam ecclesiasticorum quam laycorum. Tempore vero procedente post mortem ejusdem Comitis, et prædicti Roberti, Guillermo filio ejus et Agnete conjuge ejusdem Roberti negantibus hanc deffinitionem, sive laxationem fuisse factam, dies super hoc maxime, et super quibusdam aliis negotiis, est ipsis apud Barchinonam assignata, in qua per idoneos testes probaretur prædictum Robertum et Agnetem, conjugem ejus duas partes Tarraconæ et totius territorii sui prædicto Comiti deffinivisse, sive, ut dictum est, dimissise. Quoniam ergo prædictus Guillermus, filius Roberti, et Agnes, mater ejus, juditium subterfugiunt, nolentes hujusmodi testificationem audire seu videre: ego Ildephonsus, Dei gratia Rex Aragonensis et Comes Barchinonensis, volens mihi in futurum providere, ne post mortem testium veritas hujus rei inficiaretur, consilio Baronum meorum, juditiaria quidem fretus potestate, in plena curia mea testimonia eorum cum juramento suscepi quorum nomina et modus juramenti inferius sunt adnotata. In primis Bernardus, Tarraconensis Archiepiscopus juramento dixit, quoniam ipse vidit et audivit, quando in ecclesia Sanctæ Mariæ, quæ contigua est ipsi castro, Rodbertus, Princeps Tarraconæ, et conjux ejus Agnes diffinierunt et tradiderunt cum quodam lapide Raymundo, Barchinonensi Comiti in manu sua, et in manu G. Barchinonensis Episcopi duas partes civitatis Tarraconæ, et totius territorii sui, hoc solum modo retento, quod Comes relinqueret ipsis tantum de ipsa proprietate quantum idem Archiepiscopus, et G. Barchinonensis Episcopus, et B. de Castellet laudarent, et ut ipse Comes faciat ei tenere suam tertiam partem, quam per ipsum habet ad feudum. Guillermus, Barchinonensis Episcopus juramento dixit, quoniam ipse vidit, et audivit quando in ecclesia Sanctæ Mariæ, quæ contigua est ipsi castro, Rodbertus, Princeps Tarracone, et conjux ejus Agnes diffinierunt et tradiderunt cum quodam lapide Raymundo Barchinonensi Comiti duas partes civitatis Tarraconæ, et totius territorii, hoc solummodo retento quod Comes relinqueret ipsi tantum de ipsa proprietate quantum idem Archiepiscopus, et G. Barchinonensis, et B. de Castellet laudarent, et Comes ipse faceret ei tenere suam tertiam partem, quam per ipsum habet ad feudum. Hoc idem juravit Petrus, Tarraconensis ecclesiæ canonicus, et Sendredus, ejusdem

ecclesiæ capellanus, et Ollarius de Passapera, et Petrus de Carcassona. Facta est hæc juramentorum charla in civitate Barchinona, in pallatio prædicti Regis, et in ejus præsentia, et totius curiæ anno millessimo centessimo sexagessimo secundo idibus frebuarii.=Signum Bernardi de Feixa.=Signum Calveti.=Signum Arnaldi studentis.=Sendredus, notarius Tarraconensis Sedis et presbyter hoc scripsit, litteris adjectis in linea XI. die et anno quo supra.

XXV.

Raymundi Berengarii, Comitis Barchin. diploma de non occupandis bonis Episcoporum decedentium, an. M.CL. (Vid. pág. 151).

Ex arch. eccl. Barcin. Lib. I. Antig. num. 13.

Ad notitiam omnium fidelium volumus pervenire qualiter ego R. nutu Dei Comes Barchinonæ, Princebs Aragone ac Marchio, dum olim essem in procinctu itineris Almariæ divina michi inspirante clementia votum vovi Domino Deo, atque in manu Domini B. Terrachonensis Archiepiscopi, aliorumque Episcoporum, videlicet G. Barchinonæ, B. Gerundensis, P. Ausonensis, qui tunc ibi aderant, donavi quod quandam nefariam consuetudinem, quæ quondam extiterat in cathedralibus ecclesiis nostri regiminis extirparem et abolerem. Erat enim consuetudo, ut decedentibus Episcopis bona pontificalia, quæ in palatiis et in castris et in dominicaturis ipsorum inveniebantur, a Baïulis et Vicariis patris mei et aliorum prædecessorum meorum diriperentur et distraherentur. Quod quia cognovi alienum esse a divinis legibus et humanis, supra dictam detestabilem consuetudinem, sicut tunc verbo delevi, sic nunc præsenti scripto in perpetuum evacuo et derelinquo, sicut melius ad utilitatem et dignitatem ipsarum Sedium intelligi potest. Ita videlicet quod nec ego, nec ullus de filiis vel sucessoribus meis, nec aliquis vivens per nostram vocem in cathedralibus ecclesiis, et in eorum castris et dominicaturis hoc deinceps possit exigere, expetere vel habere; sed omnia quæcumque tam in pane quam in vino, pecoribus et pecudibus, et omnibus domorum uten-

silibus, omnibusque ad jus ipsorum episcopatuum pertinentibus, a decedentibus Episcopis fuerint congregata, cum omni integritate successoribus Episcopis tradantur profutura. Hanc diffinitionem et evacuationem facio propter amorem Dei et remedium animæ meæ, et parentum meorum, et ut Omnipotens in hoc et in futuro sœculo mihi indulgeat. Hoc decretum nostræ diffinitionis et evacuationis si quis infringere templaverit, nisi resipuerit et satisfecerit, iram Dei Omnipotentis incurrat. Quod est actum VIII. idus augusti, anno Dominice Incarnationis M.C.L. apud Gerundam, in anno regni Ledovici Junioris XIIII.=Sig✝num Raymundi Comes.=Sig✝num Guillermi de Castro Vetulo.=Sig✝num Bertrandi de Castelet.=Sig✝num Guillermi Catalani, Vicarii Barchinonæ.=Sig✝num Arnalli de Lercio.=Sig✝num Raymundi de Villamulorum.=✝Signum Raymundi de Mulnellis. =Sig✝num Arnaldi de Torroia.=Sig✝num Petri de Caralt.= Sig✝num Geraldi Alamanni=Sig✝num Bernardi, Terrachonensis Archiepiscopi.

XXVI.

Alexander III. Hugoni de Cervillione, Archiepiscopo Tarraconensi concedit ut beneficia ecclesiæ Barchinon. dum vivat retineat, an. M.C.LXIV. (Vid. pág. 153.)

Ex arch. eccl. Barcin. Lib. I. Antiq. num. 36.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Venerabili fratri Hugoni, Terrachonensi Archiepiscopo salutem et Apostolicam benedictionem. Pro maxima, quam de prudentia et honestate tua habemus fiducia onus regiminis Terrachonensis ecclesiæ sollicitudini tuæ per obedientiam imposuimus, atque de quiete ad laborem, de divitiis ad paupertatem te invitum et renitentem transmissimus. Quia igitur necessitatibus tuis paterna sollicitudine providere Nos convenit, totum beneficium (*a*) quod a Barchinonensi ecclesiæ et a Venerabili fratre nostro Will. eiusdem ecclesiæ Episcopo hactenus habuisti, ad sustentationem tuam in vita tua tibi

(*a*) Sacristiæ scilicet.

concedimus, et præsentis scripti pagina confirmamus. Datum Senone VII. kalendas julii (a).

XXVII.

El P. Villanueva repite en este número el testamento del Arzobispo D. Hugo de Cervellon, sea por inadvertencia ó por otro motivo que ignoramos: á nosotros nos ha parecido mas conveniente omitir este documento, contentándonos con decir que es el publicado en el núm. XVIII.

XXVIII.

Judicium latum inter Hugonem, Archiep. Tarracon. et Guillermum Comitem ibidem Tarraconensem an. MCLXVIII. (Vid. pág. 157.)

Ex Cartul. eccl. Tarrac.

Ad notitiam cunctorum volumus pervenire, quod Hugo, Terrachonenis Archiepiscopus conquestus est domino Regi de Guillermo de Tarrachona de pluribus causis inferius anotatis. Et cum dies esset eis data propter hoc apud Dertosam, auditis allegationibus utriusque partis, judicia ibidem inter eos data fuerunt. Verum cum meliorationem utraque pars in ipsis judiciis juxta consuetudinem curiæ postularet, assignata est eis dies apud Terrachonam. Ibique, residente domino Rege et Guillermo de Montepessulano, ac plena curia eis assistente, Episcoporum videlicet Guillermi Barchinonensis, P. Vicensis, P. Cæsaraugust., S. Oscensis, P. etiam Sacristæ Vicensis, laycorum vero nobilium Ar. de Castrovetulo, G. de Sto. Martino, Mirone, Judice de palacio, et aliorum multorum, judicia ibidem meliorata, et ea quæ minus dicta fuerant, sunt completa, et sicut inferius scripta et ordinata sunt, utraque parte præsente, fuerunt in ipsa curia a supra

(a) Cum Alexander III. Turonis in Gallia Concilio celebrato octavo die Pentecosten ann. 1163. inde in Senonas transierit, ibique annum fere et dimidium commoratus fuisset, recte hoc breve Senonis datum ad ann. 1164. adscribimus.

dictis judicibus relata, et firmiter judicata. Primo adjudicatum fuit diffinitiva sententia curiæ, et utriusque partis approbatione, quod pactum illud, et concordia quæ facta fuerunt inter dominum B. Archiepiscopum et dominum Comitem Barchinon. Ray. et Rodbertum et uxorem ejus de duabus partibus civitatis Terrachonæ et territorio suo remanentibus Archiepiscopo et Comiti, et tertia parte remanente Rodberto et uxori suæ, sint rata et firma in perpetuum cum ipsa convenientia, quæ fuit facta a parte Comitis eidem Rodberto, et uxori suæ, sicut a testibus ostensa fuerint. Secundo adjudicatum fuit quod justitie civitatis Terrachon. fuissent restitutæ in pristinum statum a Guillermo de Tarrachona (*a*) consilio et laudamento Archiepiscopi atque Regis, salvis unicuique directis suis. Et Guillermus de Tarrachona juret Archiepiscopo propter justitia, quas contra voluntatem Archiepiscopi ejecerat, hoc non fecisse ad suum dedecus et deshonorem, si voluerit, vel emendet ei tantum de suo cum sacramento quantum voluerit, et dicat quod plus ei emendare non debet propter hoc factum se sciente. Tertio judicatum fuit sententia curiæ et approbatione ipsius Guillermi, se non habere in civitate neque in territorio, chestas, neque toltas, neque forcias, et quod redirigatur ab eo, si aliquid inde abstulit vel abstulerit, infregit vel infregerit suis aclamationibus. Et si pro suis debitis dampnum aliquod evenit hominibus de Tarrachona, aut emendet, aut stet ad directum ipsis malefactoribus, et clamatoribus. Et si pro guerris quas fecit de Tarrachona, dampnum evenit ipsis hominibus de Tarrachona, redirigat his, qui perdiderunt, sicut visum et verum fuerit. Hoc adjecto quod de malefactis, quæ venerunt Terrachonæ et ejus territorio propter guerram Guillermi de Claro Monte, faciat directum Guillermus de Tarrachona in manu Regis. Iterum judicaverunt quod Guillermus non faceret guerram de civitate Tarrachonæ, vel suis territoriis nisi propter civitatem vel territorium, vel mandamento Archiepiscopi sive Regis. Si vero aliunde guerram fecerit, vel amicis suis auxilium præstaverit, et exeundo vel redeundo non fori fecerit, si ex hoc Terrachonæ vel territorio malum evenerit, Guillermus propter hoc non teneatur. Judicaverunt iterum quod Archiepiscopus vel ecclesia Terraconæ

(*a*) Hic Guillelmus Rodberti filius et hæres erat.

debet habere fevos, quos milites tenent per Guillermum
ľarrachona, vel ipsum honorem, in quo ipse habet cen-
n vel usaticum, absque ejus consilio. Alii vero homines
i libere suum honorem habent, possunt dare vel dimitte-
ecclesiæ, si voluerint. Item judicaverunt, tam ex parte Ar-
.episcopi quam ex parte Guillermi, de honoribus, quos
us alteri aclamabat, quod utraque pars testes proferat, et
æ pars melius recipi debeat, secundum providentiam et
crecionem curiæ recipiatur. Adjudicaverunt etiam supra
ti judices quod *Constantins* (a) cum suis terminis, sicut
ıducti testes ab Archiepisco ostendendo terminaverunt, et
ıramento confirmaverunt, sint in jus et dominium Sanctæ
:læ et Archiepiscopi et successorum ejus in perpetuum.
rum judicaverunt quod estachamentum quod Guillermus
erat Archiepiscopo pro suis quærimoniis sit solutum; quia
illermus pro eisdem ipsis querimoniis, firmaverat dire-
ım voluntate Archiepiscopi in manu domini Regis. Et ex
ıc si Archiepiscopus et sui habuerint quærimoniam contra
ıum Guillermum, ipse Guillermus firmet directum domino
'chiepiscopo, et. . . . . illud sibi et suis per suum judi-
ım.

XXIX.

*itteræ Alexandri Papæ III. ad Guillelmum de Torroja, Ar-
chiep. Tarrac. super nece Hugonis de Cervello, Archiepi-
scopi, ann. MCLXXIII.* (Vid. pag. 158.)

Ex autograph. in arch. eiusd. eccl.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Venerabilibus
ıtribus W. Terragonen. Archiepiscopo, Apostolicæ Sedis
gato, et suffraganeis ejus, salutem et Apostolicam bene-
:tionem. Officio nostro convenit scelera et enormitates
:leratorum corrigere, et deliquentium culpas debita ani-
ıdversione punire, ne aliis de impunitate facinoris relin-

(a) Vicus est prope Tarraconam unico lapide ab ea urbe di-
ns; qui num a Constantino originem et nomen habeat, alii dis-
rant. Vide *Marcam Hispanicam*.

quatur audacia delinquendi. Sane quam graviter et enormiter deliquerint, qui in necem bonæ memoriæ Hugonis, quondam Terragonen. Archiepiscopi machinati sunt, fraternitatis vestræ prudentiam non debet latere. Accepimus autem quod Robertus in mortem prædicti Archiepiscopi, instigante diabolo, conspiravit, et in eum quod conceperat virus iniquitatis effudit. Quoniam igitur tam immensum et crudele facinus non possumus, nec debemus impunitum relinquere, fraternitati vestræ per Apostolica scripta præcipiendo mandamus, et mandando præcipimus, quatinus karissimum in Xpto. filium nostrum illustrem Aragonen. Regem ex parte nostra et vestra moneatis, et inducere modis omnibus laboretis, ut prædictum Robertum in regno suo nulla ratione recipiat, nec ibi velit aliquatenus retinere, nec ei exhibeat aliquam gratiam vel favorem. Si autem monitis vestris acquiescere forte noluerit, in regno ejus, omni occasione et appellatione remota, divina, præter baptisma parvulorum et pœnitentias morientium, prohibeatis officia celebrari; et in ipsum Regem, omni timore et favore postposito, excommunicationis sententiam promulgetis, et sententiam ipsam usque ad dignam satisfactionem faciatis irrefragibiliter observari. Datum Anagniæ VII. idus junii. (*a*)

XXX.

Donatio Episcopi Barchinon. gerentis vicem Alfonsi II. adhuc pueri, super decimis de Azcho, ecclesiæ Dertusensi adiudicatis, anno MCLXII. (Vid. pag. 160.)

Ex arch. eccl. Dertus.

Palam fiat universis ecclesiæ Dei filiis, quoniam bonæ memoriæ Raimundus Berengarii, Comes illustris Barchinon., Princeps Aragonensis, ad honorem Dei et pro salute tam animæ suæ, quam antecessorum et successorum suorum ecclesiam Dertusensem in Sedem episcopalem, et in conventum

(*a*) Quamquam hæ litteræ anni data careant, eas tamen ad ann. 1173 referimus, cum in illis Legatus Sedis Apostolicæ audiat Geill. de Torroja, Archiep. Tarracon.; quod ante diem 7 junii hujus anni factum non esse certum nobis est.

canonicorum iuxta regulam B. Agustini inibi viventium se dictare et dotare vovit, proposuit et promisit; quod instante mortis articulo, prout disposuerat, sibi facere non licuit. Quapropter ego Guillelmus (*a*) Dei gratia Barchinonensis Episcopus, vices prædicti Comitis gerens, et ego Guillelmus Raimundi Senescale, saluti animæ ante dicti Comitis providentes, et paupertati prædictæ Sedis episcopali et canonicorum miserentes, et dispensantes, consilio Domini B. Tarrachonensis Archiepiscopi, Petri Cœsaraugustani, Guillemi Gerundensis, Artalli Elenensis episcoporum, Abbatis etiam Sancti Johannis Rivipollensis, Guillermi, et Arberti de Castrovetulo, Arnalli de Lercio, et aliorum tam clericorum, quam magnatum terræ, et concedimus et laudamus ecclesiam de Azchii cum omnibus integre ad eam pertinentibus, et in processu temporis pertinendis, et cum omnibus decimis omnium reddituum de Aschii, et omnium terminorum eius, qui ad Regem pertinent, et in antea pertinebunt; decimis inquam omnium fructum terræ quam animalium et carnium et piscium, cum decimis, et de leudis, de furnis, de balneis, passaticis, ribaticis, et de omnibus usaticis, unde Regi aliquid provenire debeat, exceptis iusticiis et questiis. Hæc inquam omnia, sicut melius et verius dici et intelligi potest, concedimus et laudamus supradictæ Sedi episcopali Dertusensi, et eiusdem Episcopo, et canonicis inibi Deo servientibus, ut hæc omnia habeant et possideant absque inquietatione aliqua, donec Ildefonsus, Rex Aragonensis, et Comes Barchinonensis miles, et extra tutelam fiat. Ex tunc, et si hæc et ampliora bona ecclesiæ Dertusensi provenire ab ipso speramus, ea quæ a nobis laudata et concessa sunt, suo beneplacito reservanda duximus (*b*). Actum est hoc XIII. calendas marcii, anno ab Incarnatione Domini M.C.LX.II., regnique Ludovicis iunioris XXV. apud Barchinonam in refectorio canonicorum.=

(*a*) Guillelmus scilicet de Turrerubea, cuius gesta late recensuit Matheus Aymerich *Nomina et acta Episcoporum Barchinon.*; sed hoc factum siluit, quo nullum huic Episcopo gloriosius reperies.

(*b*) Præssentem concessionem nedum approbare visus est Ildefonsus, verum novis itidem redditibus Dertusensem postea ecclesiam ipse auxit, ut infra ad anno 1164 palam fit, et anno item 1178 in scriptura dedicationis ipsius ecclesiæ, quæ incipit: *Benedictus Dominus*, etc.

Sig✝num Guillermi, Barchinonensis Episcopi.=Guillermus Dei gratia Gerundensis ecclesiæ subscribo.=Petrus Dei gratia Cæsaugust. Episcopus subscribo.=Petrus Ausonensis Episcopus subscribo.=Sig✝num Artaldi Elnensis Episcopi.=Sig✝num Guillelmi Raimundi Senescale.=Sig✝num Guillelmi de Castro Vetulo.=Sig✝numArberti fratris sui.=Sig✝num Arnaldi de Lercio.=Scripta libens ista Petrus confirmo Sacrista Ausonensis.=Sig✝num Bertrandi de Castelet.=Poncius, Abbas Sancti Johannis.=Sig✝num Geraldi de Jorba.=Sig✝num Guillelmi Cervariæ.=Sig✝num Guillelmi de Montepessulano.=Sig✝num Raymundi de Podio alto.=Sig✝num Poncii, scribæ Ildefonsi Regis Aragonensis, et Comitis Barchinonensis, qui hoc scripsit die et anno supra scripto.

XXXI.

Alexandri III. epistola ad Archiep. Tarracon. super defraudantibus decimas sibi debitas, an. M.C.LXXIII. (Vid. pág. 161).

Ex autogr. in arch. eccl. Tarrac.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Venerabili fratri Terragonen. Archiepiscopo salutem et Apostolicam benedictionem. Significatum est Nobis ex parte tua, quod quidam milites parrochiani tui decimas ad ecclesias tui episcopatus de jure spectantes violenter detinent, et eisdem ecclesiis solvere contradicunt; quas, si quando rescipiscunt, monasteriis et aliis ecclesiis pro sua voluntate dimittunt. Quoniam igitur nolumus ut ecclesiæ tuæ suo jure hac occasione fraudentur, tam eos, qui alienant eas, quam illos, qui contra voluntatem tuam injuste recipiunt, si comoniti satisfacere forte noluerint, et ecclesiæ cujus sunt resignare, excommunicandi, appellatione cessante, tibi tribuimus facultatem. Datum Tusculan. VIII. kalendas octobris.

XXXII.

sdem Rom. Pont. confirmatio donationis factæ a Ray-undo, Barchin. Comite Sedi et eccl. Tarraconensi, an. .C.LXXIII. (Vid. pág. 161).

Ex arch. eiusd. eccl.

exander Episcopus servus servorum Dei. Venerabili Willelmo (*a*) Archiepiscopo, et dilectis filiis canonicis aconen. salutem et Apostolicam benedictionem. Ad hoc eati Petri Apostolorum Principis cathedra licet immeriti emus ut omnium ecclesiarum providente Domino et n sollicitudinem gerentes pro earum statu vigili studio amus salagere, et ut jura sua quiete valeant et libere idere, Apostolicæ proteccionis clipeo contra malignatium sus sollicite defensare. Frustra enim videremur ponti-s dignitatis officium gerere, si circa tuitionem et defen-m ecclesiarum aliqua conspiceremur negligentia vel iitatis vitio laborare. Inde est quod Nos vestris justis ulationibus gratuitum impertientes assensum, donatio-, quam bonæ memoriæ Raymundus, quondam Barchi-n. Comes de civitate Terraconen. et territorio suo siæ vestræ fecit, hominia quoque fidelitates et jura-ta, quæ homines ejusdem civitatis et territorii Archie-po et ecclesiæ facere consueverunt, decimas, primitias inicaturam de Stagno, de Vite, et de Franculino, Con-inum, et Villam Constantinam, et Lentiscleil, et castrum eds cum adjacentiis suis, et alias dominicaturas, quas ibidem habetis, vobis et ecclesiæ vestre, sicut ea in entiarum pacifice possidetis, et in autentico scripto le facto continetur, auctoritate Apostolica confirmamus, æsentis scripti patrocinio communimus. Statuentes, et n terminatione anathematis prohibentes, ne cui liceat tione alicujus in prescripta civitate vel territorio ejus a tenorem prædictæ donationis, etc. Datum Tusculan. kalendas februarii.

(*a*) Willelmo scilicet de Torroja, quem in sequenti rescripto tolicæ Sedis Legatum vocat.

XXXIII.

Eiusdem ad eumdem Archiep. litteræ quibus quæ Raymundus Berengarii IV., Comes Barchinon., Archiepiscopo Tarraconensi in Ilerda et Dertusa concesserat, confirmat, an. M.C.LXXIII. (Vid. pág. 161).

Ex autogr. in arch. eccl. Tarracon.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Venerabili fratri W. Terracon. Archiepiscopo, Apostolicæ Sedis Legato, salutem et Apostolicam benedictionem. Inducit nos, et hortatur comissæ nobis dignitatis auctoritas fratribus et Cœpiscopis nostris gratiæ nostræ plenitudinem exhibere, et super hiis, quæ legitime possident, Apostolici favoris et patrocinii subsidium ministrare, ut tanto circa devotionem Beati Petri, ac nostram teneantur ferventiores existere, quanto se ampliori prærrogativa cognoverint confoveri. Inde est quod Nos tuis postulationibus benignius annuentes, honorem illum, quem bonæ memoriæ R. quondam Comes Barchinonen. in Illerda et Dertusa, tibi, quando captæ fuerunt, concessit, sicut ipsum pacifice habere dinosceris, devotioni tuæ auctoritate Apostolica confirmamus, et præsentis scripti patrocinio communimus. Statuentes ut nulli omnino hominum liceat hanc paginam, etc..... Datum Anagniæ XVI. kalendas julii.

XXXIV.

Concordia inter Ildefonsum, Aragonum Regem et Guillermum, Archiep. Tarracon., an. M.C.LXXIII. (Vid. pág. 162.)

Ex carthul. eccl. Tarrac.

Ad perempnem rei memoriam solitum est scripturæ mandari, quod inter contrahentes convenitur. Ea propter cunctorum notitiæ pateat, quod Guillermus Dei gratia Tarrachonensis Archiepiscopus, Apostolicæ Sedis Legatus, et Ildefonsus Dei gratia Rex Aragonum, Comes Barchinonæ, et

Marchio Provinciæ, de quibusdam controversiis, quas ad invicem habebant, de tasquis, videlicet, et estachamentis habitatorum Terrachonæ et territorii ejus, mediante consilio venerabilum virorum G. Barchinonensis, et P. Dertusensis, et G. Gerundensis Episcoporum, et A. de Turre rubea, militiæ Templi Magistri, et A. de Castro veteri, et R. de Montecatano, et R. Fulchonis, et B. Abbatis Sti. Felicis de Gerunda (*a*), et G. de Jorba, et A. de Villamulorum, et G. de Bello loco, et aliorum plurium virorum nobilium, ad hujusmodi transactionem venerunt. In primis ex utriusque partis convenientia constitutum est quod Bajulus Domini Archiepiscopi, et Domini Regis Bajulus et omnium successorum suorum in simul accipiant omnia estachamenta habitantium in Terrachona, vel ejus territorio, præter quam clericorum et familiæ eorum, et eorum qui in dominicaturis vel possesionibus ipsorum habitaverint, et qui de dominicaturis eorum sunt vel fuerint. In hiis enim nulla laycalis persona præsumat aliquid disponere, vel vim aliquam illis inferre, nisi ipse Archiepiscopus et ejus clerici, sed sint omnes immunes et liberi ab omni jugo et oppressione laycalis personæ. Bajulus vero Domini Archiepiscopi, et Bajulus Domini Regis jurent quod sint fideles Domino Archiepiscopo, et Domino Regi de eorum justitiis. Proventus vero, qui ex communibus estachamentis et causis provenerint, ita dividantur, quod data decima duas partes habeat Rex, et Archiepiscopus et ecclesia tertiam. Item statutum est quod homines, qui sunt proprii Regis et de dominicatura ipsius, non firment directum Bajulo Archiepiscopi, nisi Archiepiscopus vel ejus clerici convenerint eos de decimis vel primiciis, vel si quam illis vel suis injuriam fecerint. In hiis enim casibus cogantur Archiepiscopo et ejus clericis firmare directum, et in eorum curia subire judicium; sed et fidelitatem, qua generaliter omnes habitatores Tarrachonæ et ejus territorii sub sacramento et hominio se debent astringere Archiepiscopo, eidem Archiepiscopo faciant et exhibeant. Item si controversia fuerit inter proprios homines Domini Archiepiscopi et ecclesiæ, et eos qui sunt vel fuerint de do-

(*a*) Hic fuit Berengarius de Villamuls biennio post ad Sedem Tarraconensem evectus, quem nefarius homo e vivis sustulit anno 1194 ineunte.

minicaturis Domini Regis, ita distinguitur, quod si homines Regis prius convenerint homines Archiepiscopi vel clericorum, firmetur directum in manu Bajuli Domini Archispiscopi, et in Domini Archiepiscopi vel canonicorum curia, presente Domini Regis Bajulo, causa tractetur, et proventus, qui inde exierit, deducta decima, per medium dividatur. Si vero homines Archiepiscopi vel ecclesiæ conquesti fuerint de propriis hominibus ipsius Regis, tunc in simul, præter in clero et cleri familia, accipiant estamentum Bajulus Domini Archiepiscopi, et Bajulus Domini Regis, et causa tractetur et diffiniatur illorum judicio; et lucri, quod inde consecuti fuerint, data decima, habeant Rex duas partes, et Archiepiscopus terciam. Præterea inter eos convenit quod si Dominus Archiepiscopus et ecclesia et Dominus Rex vel eorum Bajuli voluerint facere aliquam hominum populationem, omnia estachamenta illorum hominum, dum in comunione illa perseveraverint Dominus Archiepiscopus et ecclesia, et Dominus Rex, Bajulus Domini Archiepiscopi et ecclesiæ, et Bajulus Domini Regis in simul accipiant, et levata decima, habeat Rex duas partes lucri, et Archiepiscopus tertiam partem. Si vero divisio illorum hominum facta fuerit, ita quod certum sit, qui fuerint proprii juris Domini Archiepiscopi et ecclesiæ, et qui proprie dominicaturæ ipsius Regis, ita procedat jus in hiis omnibus quemadmodum distinctum est superius de propriis hominibus utriusque. Item de tasquis inter eos convenit, quod nomine tasquarum, quas Rex asserebat Patri suo donatas fuisse a B. bonæ memoriæ Terrachonensi Archiepiscopo de unoquoque boum jugo, Bajulus Regis et Bajulus Archiepiscopi accipiant iij. quartarias ordei et unam tritici; et præter hanc exactionem nulla unquam alia exactio fiat eis. Illarum vero iiij. quarteriarum annonæ, quæ nomine tasquarum et aliarum exactionum a singulis boum jugis sumentur, unam tritici et duas ordei habeat Rex, et quarta ordei sit Domini Archiepiscopi. Ab hujusmodi autem exactione tasquarum excipiuntur omnes dominicaturæ Domini Archiepiscopi et ecclesiæ et clericorum. Omnia quoque prædia, quæ sunt, vel a quibuslibet excoluntur infra hos terminos, videlicet, ab ipso Molnar sicuti ascendit ad ipsam serram de Capioles, et descendit per ipsum torrentem de Ferraris, et transit per terminum Centum cellarum, et vadit ad podium de Lentisclel, et transit per terminum Constantini,

et vadit ad podium, quod est inter Alburnarium et Boellam, et vadit ad serram, quæ dicitur Murta, et inde in directum descendit ad mare. Omnes hæe possessiones, infra hos videlicet terminos constitutæ, sint perpetuo immunes et liberæ ab hujusmodi exactione sive molestia, quæ ratione tasquarum et aliarum exactionum introducta est. Ab habitatoribus vero Tarrachonæ civitatis nichil prorsus exigatur, nisi propter illa prædia, quæ sunt ultra supra dictos terminos. Illa namque prædia tantum, nisi sint vel fuerint ecclesiæ, huic tantum supra dictæ exactioni subjiciuntur. Actum est hoc nonas julii anno Dominicæ Incarnationis millessimo centessimo septuagessimo tertio.=Sig✝num Ildefonsi, Regis Aragonum, Comitis Barchinonæ, et Marchionis Provintiæ.=Sig✝num Berengarii, Abbatis Montis Aragonum =Sig✝num Alberti de Castro veteri.=Sig✝num Geraldi de Jorba.=Ego Bernardus Barchinonensis Episcopus subscribo.=Ego P. de Terrachona hoc scripsi ex præcepto Domini Archiepiscopi et Domini Regis die et anno ✝ præfixo.

XXXV.

Restitutio terminorum Tarraconæ facta ecclesiæ Tarraconen. ab Ildefonso Rege, anno MCLXXIII. (Vid. pag. 162.)

Ex cartul. eiusd. eccl.

Qui ablata restituit, Deum sibi patronum constituit. Idcirco in Dei nomine notum sit omnibus hominibus quod ego Ildefonsus Dei gratia Rex Aragonum, Comes Barchinon. et Marchio Provinciæ, una cum consilio Baronum curiæ meæ inferius suscriptorum, reddo, deffinio atque restituo (paternam etiam donationem in perpetuum confirmo), Domino Deo et ecclesiæ Sanctæ Teclæ Tarraconensi, et tibi Guillelmo, eiusdem ecclesiæ Archiepiscopo, Apostolicæ Sedis Legato, et omnibus successoribus tuis, terminos Tarraconæ, qui extenduntur usque ad terminos de Gayano, sicut ascenditur per aquam de Gayano usque ad montes, et transit per calcem montium usque ad ipsum *Engolador de capra,* et pervenit usque ad ipsum embotum, et ascendit per cacumina montium de Carbonaria, sicut aquæ vergunt ad orientem, et per-

venit usque ad collem Ballagarii, et descendit in mare, quod est commune omnibus, quemadmodum in instrumentis super his terminis jam dudum factis continetur; quæ instrumenta facta sunt ab avo meo, et a patre meo confirmata. Actum est hoc apud Anglesolam XV. kal. augusti anno Domini M.C.LXXIII.=Signum Ildefonsi, Regis Aragon., Comitis Barchinon. et Marchionis Provinciæ.=Sig✝num Gaucerandi de Pinoso.=Sig✝num Poncii de Sanctafide.=Sig✝num Geraldi de Jorba.=Sig✝num Raymundi de Turrerubea.=Sig✝num Guillermi de Alcaraz.=Sig✝num Geraldi Alemany.=Sig✝num Guillermi de Sancto Martino.=Sig✝num Poncii de Sanctafide minoris.

XXXVI.

Concordia et approbatio mutua inter Ildefonsum, Regem Aragonum et ecclesiam Tarraconensem super venditionibus ab unoquolibet ipsorum in territorio Tarraconensi factis, anno MCLXXV. (Vid. pag. 163.)

Ex autogr. in archiv. ejusdem ecclesiæ.

Hæc est concordia facta inter Dominum Ildefonsum, Regem Aragonensem, Comitem Barchinonensem et Marchionem Provinciæ, et Berengarium Terrachonensem electum, super empcionibus, quas Dominus Rex et ecclesia Terrachonensis fecerant in ipso campo de Terrachona. Laudavit itaque atque concessit Dominus Ildefonsus Rex jam dictus jam dicto electo, et ecclesiæ Terrachonensi illam compram, quam fecerant de Arves de Alanzon, ut habeant illam in perpetuum, sicut ab ipso comparaverunt, absque omni parte, quam ibi non demandet Dominus Rex vel sui. Similiter jam dictus Terrachon. electus et canonici ejusdem ecclesiæ laudaverunt, atque concesserunt Domino Regi et suis illam compram, quam fecerat in Villa grassa, ut ipsi nec sui successores nullam partem ibi requirant. Quidquid de cœtero comparaverint, vel aliquo modo illis evenerit, præter quod ecclesiæ de functionis fuerit oblatum, habeant et dividant inter se, sicut in carta continetur, quæ fuit facta inter Dominum Comitem Barchinon., et Dominum Bernardum, Terrachon. Archiepisco-

m. Actum est hoc apud Terrachon. mense februari anno Incarnatione Domini millessimo centessimo septuagessi- quinto.=Sig✝num Ildefonsi, Regis Aragonensis, et Mar- nis Provintiæ.=Sig✝num Sancia, Regina, Aragon. Comi- a Barchinon. et Marchisia Provintiæ.=Sig✝num R. de iellis.=Sig✝num Raymundi de Monte catano.=Sig✝num aldi de Jorba.=Ego Bernardus de Calidis, scriba Regis psi cartam.

XXXVII.

ultas data Capitulo ecclesiæ Tarraconensis ut Sede vacan- : causas sufraganeorum appellantium audire ac termina- e possent, anno MCLXXXI. (Vid. pag. 165.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

criptum hoc ad Lucii III tempora adscribimus, cum Lu- i II. unico tantum anno 1144 Pontifex sederit, cum scili- Tarracon. ecclesiæ Capitulum debita adhuc forma careret, m decem post annos a D. Bernardo Torts, Archiepiscopo accepit.

ucius Episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis Præ- ito, Archidiacono et aliis canonicis Terragonen. salutem Apostolicam benedictionem. Apostolicæ Sedis auctoritas i inducit, et debitum postulat caritatis, honori et utilitati lesiæ vestræ diligenter intendere, et vestris iustis postu- onibus assensum facilem impertiri. Hinc est quod vestris cibus inclinati devotioni vestræ auctoritate præsentium ulgemus ut ecclesia vestra Pastore vacante, causas ad vos ellantium audire, terminare ordine iudiciario, seu com- ere aliis personis idoneis, auctoritate Apostolica et vestra, tradictione postposita, valeatis. Dat. Lateran. XI. cal. cii.

XXXVIII.

Bulla Celestini III. pro confirmandis privilegiis et possessionibus ecclesiæ Tarraconensis, an. MCXCIV. (Vid. pagina 165.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

Celestinus Episcopus servus servorum Dei. Venerabili fratri Raimundo Archiepiscopo, et dilectis filiis Johanni Præposito, et Capitulo Tarraconen., tam præsentibus quam futuris canonice substituendis in perpetuum. Rationis ordo nos ammonet, et prisca consuetudo requirit, sicut B. Gregorius protestatur, ut cum usu pallei aliquod largiri privilegium debeamus. Tu vero, frater Archiepiscope, quemadmodum idem Gregorius exhortatur, cum honoris augmento curam solicitudinis debes augere, et ut cultui vestium actionis ornamenta conveniant, oportet ut tua fraternitas se propensius in studiis operum bonorum exerceat, et circa actus diligentius evigilet subiectorum. Hac itaque consideratione, ad instantiam precum vestrarum, ecclesiam vestram huius privilegii pagina duximus decorandam, eandem sub B. Petri, et nostra protectione suscipientes; et statuentes in primis, ut ordo canonicus, qui secundum Deum, et B. Augustini regulam in eadem ecclesia institutus esse dinoscitur, perpetuis ibidem temporibus inviolabiliter observetur. Prœterea quascumque possessiones, quæcumque bona eadem ecclesia in præsentiarum iuste et canonice possidet, aut in futurum concessione Pontificum, largitione Regum vel Principum, oblatione fidelium seu aliis justis modis præstante Domino poterit adipisci, firma vobis vestrisque successoribus et illibata permaneant. In quibus hæc propriis duximus exprimenda vocabulis. Locum ipsum in quo præfata ecclesia sita est cum omnibus tenimentis et pertinentiis suis. Donationem quam bonæ memorie R. quondam Barchin. Comes de civitate Terraconen. et territorio suo ecclesiæ Terraconen. fecit hominia quoque fidelitates et juramenta quæ homines ejusdem civitatis et territorii tibi, frater Archiepiscope, et ecclesiæ Terraconen. facere consueverunt. Decimas etiam et primitias omnes quas in archiepiscopatu vestro percipere consuevistis;

quoque et usatica et alias obventiones quas in ci-
rraconen. vel extra, seu in portubus, et in quartaria,
iis, furnis et leudis percipitis. Dominicaturam de
de Vite et de Franculino, Constantinum cum omni
ɔne sua, et villam Constantinam et Lestinclel, ca-
Redes cum omnibus pertinentiis suis, castrum de
uod bonæ memoriæ Berengardus, Archiepiscopus
iondam acquisivit, et Preposito et canonicis jure
dedit et tradidit. Castrum de Cornalbou cum omni
suo, jus et dominium et partem reddituum et o-
·isdictionem quam habere debetis in campo Terraco-
in hominibus quam in possessionibus, dominicatu-
ucullo rubeo, mansum de Sacrista et mansum Ber-
Ripis, et dominicaturam de Buella, mansum de
villam de Milans, Villam viridem cum pertinentiis
nos quas habetis in Barchinon. civitate et burgum
juxta eandem civitatem, possessiones et domos Vi-
, castrum de Monte Rubeo cum omni territorio suo,
ıs pertinentiis quod Rex Aragon. et B. bonæ me-
ondam Archiepiscopus Terraconen. ecclesiæ con-
Ecclesiam B. Mariæ de Miraculo, ecclesiam Sancti
s, ecclesiam Sancti Fructuosi, ecclesiam Sancti Mi-
:cclesiam de Cambrils, ecclesiam de Arcubus, ec-
e Villafurtuin, ecclesiam de Bereins, ecclesiam de
lesiam de Rivo ulmorum quæ ad precentoriam per-
:lesiam de Monte Rubeo, ecclesiam de Jovis col-
siam de Falched, ecclesiam de Siurana cum suf-
suis, ecclesiam de Alforga, ecclesiam de Pra-
siam de Vilanova quæ ad præposituram pertinet,
. de Almocara, ecclesiam de Alexar, ecclesiam
: Reial, ecclesiam de Velosel, ecclesiam de Albi,
de Aurnaxa, ecclesiam de Terers, ecclesiam de
, ecclesiam de Expguga, ecclesiam de Monte albo
aganeis suis, ecclesiam de Ripa et cœteras eccle-
lontana Siuranæ, ecclesiam de Albiol, ecclesiam
r, ecclesiam de Silva quæ ad prepposituram per-
:lesiam de Constanti, ecclesiam de Centum sellis,
de Coetano, ecclesiam de Vallibus, ecclesiam
ır quæ ad præcentoriam pertinet, ecclesiam de
ecclesiam de Altofolia, ecclesiam de Berano, ec-
e Alvinaña, ecclesiam B. Mariæ de Plano, eccle-

siam de Figerola quæ ad opus ecclesiæ pertinet, ecclesiam de Capra, ecclesiam de Pinnafracta quæ ad preposituram pertinet, ecclesiam de Guardia, ecclesiam de Barberano, Ecclesiam de Apiera, ecclesiam de Angera, ecclesiam de Monte Briso, ecclesiam de Reial, ecclesiam de Rocaford, ecclesiam de Fores, ecclesiam de Beltail, ecclesiam de Conesa, ecclesiam de Gimera, ecclesiam de Monte Acuto, ecclesiam de Cerol, ecclesiam de Ceuma, ecclesiam de Abrafim, ecclesiam de Monte Mael, ecclesiam de Pratodeip, ecclesiam de Marca, ecclesiam de Sancta Perpetua, ecclesiam de Monte Claro, ecclesiam de Piles, castrum de Cameron, castrum de Penna rubea, castrum de Foorspatla cum omnibus pertinentiis et territoriis suis et cum omnibus ecclesiis, sicut continetur in instrumento donationis; abbatiam de Populeto, monasterium de Sanctis Crucibus et monasterium de Vallebona. Præterea civitates episcopalium cathedrarum, videlicet Gerundam, Barchinonam, Ausonam, Urgellum, Ilerdam, Dertosam, Oscam, Cæsaraugustam, Pampilon. Tirasonam et Calagorram ipsi Terraconen. metropoli subjectas presenti pagina confirmamus. Ad hæc donationes, permutationes et divisiones inter vos ad invicem et Archiepiscopo rationabiliter factas et hactenus observatas illibatas et inconcussas permanere sancimus. Decernimus etiam ut nullus in Prepositum, Archidiaconum, Sacristam, Camerarium seu Precentorem vestræ preficiatur ecclesiæ aut in. . . . . instituatur perpetuo moraturus ibidem, nisi professus vitam fuerit regularem. Libertates quoque et immunitates antiquas et rationabiles consuetudines ecclesiæ vestræ concesas et hactenus observatas ratas habemus, et eas futuris temporibus illibatas permanere sancimus. Cum autem generale interdictum terræ fuerit, liceat vobis clausis januis, exclusis excomunicatis et interdictis, non pulsatis campanis, suppressa voce divina officia celebrare. Obeunte vero te nunc ejusdem loci Archiepiscopo vel tuorum quolibet successorum, nullus ibi qualibet surreptionis astutia seu violentia preponatur, nisi quem canonici communi consensu, vel canonicorum pars consilii sanioris secundum Dei timorem et Beati Augustini regulam providerint eligendum. Sepulturam quoque ipsius loci liberam esse decernimus, ut eorum devotioni et extreme voluntati, qui se illic sepeliri deliberaverint, nisi forte excommunicati vel interdicti sint, nullus obsistat. Salva tamen

justitia illarum ecclesiarum, a quibus mortuorum corpora assumentur. Decernimus ergo ut nulli omnino hominum liceat præfatam ecclesiam temere perturbare, aut ejus possessiones auferre vel ablatas retinere, minuere, aut aliquibus vexationibus fatigare; sed omnia integra conserventur et eorum pro quorum gubernatione ac sustentatione concessa sunt usibus omnimodis profutura, salva in omnibus Apostolicæ Sedis auctoritate. Si qua igitur in futurum ecclesiastica, sœcularisve persona hanc nostræ constitutionis paginam sciens contra eam temere venire temptaverit, secundo tertiove commonita, nisi reatum suum congrua satisfactione correxerit, potestatis honorisque sui dignitate careat, reamque se divino juditio existere de perpetrata iniquitate cognoscat, et a sacratissimo Corpore et Sanguine Dei et Domini Redemptoris nostri Jesu Cripsti aliena fiat atque in extremo a examine divinæ ultioni subjaceat. Cunctis autem eidem loco sua jura servantibus sit pax Domini nostri Jesu Christi quatinus et hic fructum bonæ actionis percipiant, et apud districtum Judicem præmia eternæ pacis inveniant. Amen. Amen. Amen.=Ego Celestinus catholicæ Ecclesiæ Episcopus subscribo.=Loco sigilli+Perfice gressus meos in semili tuis.=+Ego Alvinus, Albanensis Episcopus subs.=+Ego Petrus, Portuensis et Sanctæ Rufinæ Episcopus subs.=+ Ego Pandulfus, presbyter Cardinalis bassilicæ XII. Apostolorum subs.=+ Ego Petrus, tit. Sanctæ Ceciliæ, presb. Card., subs.=+Ego Johannes, tit. S. Clementis, Cardinalis Viterbrensis et Tuscan., Episcopus, subs.=+Ego Hugo, presb. Card. S. Martini, tit. Equitii, subs.=+Ego Johannes, tit. S. Stephani in Cœlio Monte, presb. Card., subs.=Ego Centius, tit. S. Laurentii in Lucina presb. Card., subs.=Ego Soffredus, tit. S. Praxedis, P. Car., subs.=+Ego Bernardus, S. Petri ad vincula, P. C. tit. Eudoxie, subs.=+Ego Fidantius, tit. S. Marcelli, P. C., subscribo.=+Ego Joannes, tit. S. Priscæ, P. C., subs.=+Ego Gratianus, SS. Cosmæ et Damiani diaconus C.=+Ego Gregorius, S. Mariæ in Porticu D. C.=+Ego Gregorius, S. Mariæ in Aquiro D. C.=+Ego Gregorius, S. Georgii ad Velum aureum D. C.=+Ego Lotarius, Sergii et Bachi, D. C.=+Ego Nicolaus S. Mariæ in Cosmydin D. C.=+Ego Gregorius, S. Angeli D. C.=+Ego Bobo, S. Theodori D. C.=+Ego Petrus, S. Mariæ in via lata D. C.=Datum Laterani per manum Cencii S. Luciæ in orthea D. C. domini Papæ Camerarii,

III. kalendas decembris indictione XIII., Incarnationis Dominicæ, anno MCXCIV., pontificatus vero domini Celestini Papæ III. anno quarto.

XXXIX.

Absolutio Guillermi Raymundi de Montecatano ob perpetratam necem Berengarii de Villamuls, Archiepiscopi Tarracon. (Vid. pag. 169.)

Venerabilibus in Christo Patri Dei gratia Archiepiscopo et dilectis filiis in Domino Capitulo Tarraconensi. . . . . Nicolaus miseratione divina Tusculan. Episcopus salutem in Domino. Latorem præsentium Guillermum Raymundi, qui, sicut ex ejus confessione accepimus, bonæ memoriæ Berengarium, Tarraconensem Archiepiscopum, suadente diabolo, interfecit, authoritate Domini Papæ secundum formam Ecclesiæ absolutum ad vos remittimus de consilio venerabilium Patrum Ugotionis Hostien., et Pelagii Albanen. Episcoporum, unioni, et pœnitentiam injungentes, videlicet, ut in regressu suo, quam citius videre Tarraconam poterit civitatem, de equo descendens, nudus et discalceatus, in brachiis et camisiam transferens tortam in collo, et virgas in manibus tenens ad eamdem veniat civitatem, et ad introitum singularum ecclesiarum juxta ambitum civitatis ejusdem ab aliquo præsbytero virgis se faciat verberare; sicque demum ad ecclesiam veniens cathedralem a vobis, Domine Archiepiscope, et Capitulo vestro, venia devote et humiliter postulata, vobis et eidem Capitulo homagium faciat, et concedat de terra sua viginti librarum redditus annuatim. Præterea quod de manu Domini Papæ signum crucis accipiat, præcipimus ei, ut vadat extra mare, et biscentum milites, et triginta ballistarios et arcuarios bene armatos sumptibus suis ducens, sit cum eis per quinquennium in subsidium Terræ Sanctæ. Et quamdiu vixerit, omnes sextas ferias in pane et aqua jejunet, et omni anno, eo die quo tantum scelus commissit in pane et aqua jejunans, eodem die centum procuret pauperes, et eorum cuilibet tunicam unam de panno laneo largiatur. Injunximus etiam ei, ut toto tempore vitæ suæ quadragessimam ante Natale, secundam et quartam feriam in vita

'essimali jejunet, nisi eisdem diebus ultra mare fue- aturus, et donec iter Hyerosolymitanum accipiat. Et n inde fuerit, Deo dante reversus, ad carnem cili- mper portet, nisi cum ab uxore requisitus, ei debi- diderit maritale. Jejunium autem secundæ et quartæ um voluerit, redimat, eisdem diebus quinque pau- ocurando; si vero aliqui ecclesiarum Prælati, quibus it, aliquam fecerint remissionem eidem concedimus, habemus eamdem. Ad hæc injunximus, ut ecclesiæ, amna intulit, pro posse satisfaciat competenter.

XL.

III. litteræ ad suffraganeos ecclesiæ Tarraconensis e, quibus dolet de nece D. Berengarii de Villamuls, p. Tarracon. per summum nefas interfecti, `anno IV. (Vid. pag. 169.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

nus Episcopus servus servorum Dei. Venerabilibus universis Episcopis, et dilectis filiis aliis ecclesia- elatis Terraconen. ecclesiæ metropolitico jure subje- item et Apostolicam benedictionem. Plangendum es- s quam scribendum super tam nefario scelere quod quitatis W. Raymundi obstinata et pertinaci auda- etrare præsumpsit, non. . . . . Patrem Dominum, et cujus neptem in uxorem habebat, vi- bonæ et piæ memoriæ Berengarium, Terraconensem scopum sceleratas manus immittere, et ipsum cru- lio mortaliter trucidare. Cum enim sicut audivimus, proprius homo fuisset Archiepiscopi, ac plura be- ercepisset ab eo, neptem etiam, ut diximus, ejus- eret uxorem, perniciosa simulatione confinxit, et ium suæ conceptæ iniquitatis interpretem eidem t Antistiti, quod uxor sua, videlicet, neptis ejus, n eo super quodam negotio consilium et tractatum Præsentiens igitur quod ob hoc deberet venire Ge- venit obviam quasi pacificus, et secundum prophe- aculum, sicut fraudulentus vasa pessima portans,

venit usque ad collem Ballagarii, et descendit in mare, quod est commune omnibus, quemadmodum in instrumentis super his terminis jam dudum factis continetur; quæ instrumenta facta sunt ab avo meo, et a patre meo confirmata. Actum est hoc apud Anglesolam XV. kal. augusti anno Domini M.C.LXXIII.=Signum Ildefonsi, Regis Aragon., Comitis Barchinon. et Marchionis Provinciæ.=Sig†num Gaucerandi de Pinoso.=Sig†num Poncii de Sanctafide.=Sig†num Geraldi de Jorba.=Sig†num Raymundi de Turrerubea.=Sig†num Guillermi de Alcaraz.=Sig†num Geraldi Alemany.=Sig† num Guillermi de Sancto Martino.=Sig†num Poncii de Sanctafide minoris.

XXXVI.

Concordia et approbatio mutua inter Ildefonsum, Regem Aragonum et ecclesiam Turraconensem super venditionibus ab unoquolibet ipsorum in territorio Tarraconensi factis, anno MCLXXV. (Vid. pag. 163.)

Ex autogr. in archiv. ejusdem ecclesiæ.

Hæc est concordia facta inter Dominum Ildefonsum, Regem Aragonensem, Comitem Barchinonensem et Marchionem Provinciæ, et Berengarium Terrachonensem electum, super empcionibus, quas Dominus Rex et ecclesia Terrachonensis fecerant in ipso campo de Terrachona. Laudavit itaque atque concessit Dominus Ildefonsus Rex jam dictus jam dicto electo, et ecclesiæ Terrachonensi illam compram, quam fecerant de Arves de Alanzon, ut habeant illam in perpetuum, sicut ab ipso comparaverunt, absque omni parte, quam ibi non demandet Dominus Rex vel sui. Similiter jam dictus Terrachon. electus et canonici ejusdem ecclesiæ laudaverunt, atque concesserunt Domino Regi et suis illam compram, quam feceral in Villa grassa, ut ipsi nec sui successores nullam partem ibi requirant. Quidquid de cœtero comparaverint, vel aliquo modo illis evenerit, præter quod ecclesiæ de functionis fuerit oblatum, habeant et dividant inter se, sicut in carta continetur, quæ fuit facta inter Dominum Comitem Barchinon., et Dominum Bernardum, Terrachon. Archiepisco-

Actum est hoc apud Terrachon. mense februari anno
arnatione Domini millessimo centessimo septuagessi-
iinto.=Sig✝num Ildefonsi, Regis Aragonensis, et Mar-
s Provintiæ.=Sig✝num Sancia, Regina, Aragon. Comi-
Barchinon. et Marchisia Provintiæ.=Sig✝num R. de
lis.=Sig✝num Raymundi de Monte catano.=Sig✝num
li de Jorba.=Ego Bernardus de Calidis, scriba Regis
i cartam.

XXXVII.

*tas data Capitulo ecclesiæ Tarraconensis ut Sede vacan-
usas sufraganeorum appellantium audire ac termina-
possent, anno MCLXXXI.* (Vid. pag. 165.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

*ptum hoc ad Lucii III tempora adscribimus, cum Lu-
I. unico tantum anno 1144 Pontifex sederit, cum scili-
rracon. ecclesiæ Capitulum debita adhuc forma careret,
decem post annos a D. Bernardo Torts, Archiepiscopo
accepit.*

us Episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis Præ-
, Archidiacono et aliis canonicis Terragonen. salutem
ostolicam benedictionem. Apostolicæ Sedis auctoritas
iducit, et debitum postulat caritatis, honori et utilitati
iæ vestræ diligenter intendere, et vestris iustis postu-
bus assensum facilem impertiri. Hinc est quod vestris
us inclinati devotioni vestræ auctoritate præsentium
emus ut ecclesia vestra Pastore vacante, causas ad vos
antium audire, terminare ordine iudiciario, seu com-
aliis personis idoneis, auctoritate Apostolica et vestra,
dictione postposita, valeatis. Dat. Lateran. XI. cal.

XXXVIII.

Bulla Celestini III. pro confirmandis privilegiis et possessionibus ecclesiæ Tarraconensis, an. MCXCIV. (Vid. pagina 165.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

Celestinus Episcopus servus servorum Dei. Venerabili fratri Raimundo Archiepiscopo, et dilectis filiis Johanni Præposito, et Capitulo Tarraconen., tam præsentibus quam futuris canonice substituendis in perpetuum. Rationis ordo nos ammonet, et prisca consuetudo requirit, sicut B. Gregorius protestatur, ut cum usu pallei aliquod largiri privilegium debeamus. Tu vero, frater Archiepiscope, quemadmodum idem Gregorius exhortatur, cum honoris augmento curam solicitudinis debes augere, et ut cultui vestium actionis ornamenta conveniant, oportet ut tua fraternitas se propensius in studiis operum bonorum exerceat, et circa actus diligentius evigilet subiectorum. Hac itaque consideratione, ad instantiam precum vestrarum, ecclesiam vestram huius privilegii pagina duximus decorandam, eandem sub B. Petri, et nostra protectione suscipientes; et statuentes in primis, ut ordo canonicus, qui secundum Deum, et B. Augustini regulam in eadem ecclesia institutus esse dinoscitur, perpetuis ibidem temporibus inviolabiliter observetur. Prœterea quascumque possessiones, quæcumque bona eadem ecclesia in præsentiarum iuste et canonice possidet, aut in futurum concessione Pontificum, largitione Regum vel Principum, oblatione fidelium seu aliis justis modis præstante Domino poterit adipisci, firma vobis vestrisque successoribus et illibata permaneant. In quibus hæc propriis duximus exprimenda vocabulis. Locum ipsum in quo præfata ecclesia sita est cum omnibus tenimentis et pertinentiis suis. Donationem quam bonæ memorie R. quondam Barchin. Comes de civitate Terraconen. et territorio suo ecclesiæ Terraconen. fecit hominia quoque fidelitates et juramenta quæ homines ejusdem civitatis et territorii tibi, frater Archiepiscope, et ecclesiæ Terraconen. facere consueverunt. Decimas etiam et primitias omnes quas in archiepiscopatu vestro percipere consuevistis;

quoque et usatica et alias obventiones quas in ci-
rraconen. vel extra, seu in portubus, et in quartaria,
ıis, furnis et leudis percipitis. Dominicaturam de
de Vite et de Franculino, Constantinum cum omni
one sua, et villam Constantinam et Lestinclel, ca-
Redes cum omnibus pertinentiis suis, castrum de
uod bonæ memoriæ Berengardus, Archiepiscopus
ıondam acquisivit, et Preposito et canonicis jure
dedit et tradidit. Castrum de Cornalbou cum omni
suo, jus et dominium et partem reddituum et o-
risdictionem quam habere debetis in campo Terraco-
in hominibus quam in possessionibus, dominicatu-
ucullo rubeo, mansum de Sacrista et mansum Ber-
Ripis, et dominicaturam de Buella, mansum de
villam de Milans, Villam viridem cum pertinentiis
mos quas habetis in Barchinon. civitate et burgum
juxta eandem civitatem, possessiones et domos Vi-
castrum de Monte Rubeo cum omni territorio suo,
us pertinentiis quod Rex Aragon. et B. bonæ me-
ıondam Archiepiscopus Terraconen. ecclesiæ con-
Ecclesiam B. Mariæ de Miraculo, ecclesiam Sancti
, ecclesiam Sancti Fructuosi, ecclesiam Sancti Mi-
ecclesiam de Cambrils, ecclesiam de Arcubus, ec-
le Villafurtuin, ecclesiam de Bereins, ecclesiam de
clesiam de Rivo ulmorum quæ ad precentoriam per-
clesiam de Monte Rubeo, ecclesiam de Jovis col-
siam de Falched, ecclesiam de Siurana cum suf-
suis, ecclesiam de Alforga, ecclesiam de Pra-
esiam de Vilanova quæ ad præposituram pertinet,
n de Almocara, ecclesiam de Alexar, ecclesiam
e Reial, ecclesiam de Velosel, ecclesiam de Albi,
n de Aurnaxa, ecclesiam de Terers, ecclesiam de
i, ecclesiam de Expguga, ecclesiam de Monte albo
raganeis suis, ecclesiam de Ripa et cœteras eccle-
Montana Siuranæ, ecclesiam de Albiol, ecclesiam
er, ecclesiam de Silva quæ ad prepositaram per-
clesiam de Constanti, ecclesiam de Centum sellis,
de Coetano, ecclesiam de Vallibus, ecclesiam
lar quæ ad præcentoriam pertinet, ecclesiam de
, ecclesiam de Altofolia, ecclesiam de Berano, ec-
de Alvinaña, ecclesiam B. Mariæ de Plano, eccle-

siam de Figerola quæ ad opus ecclesiæ pertinet, ecclesiam de Capra, ecclesiam de Pinnafracta quæ ad preposituram pertinet, ecclesiam de Guardia, ecclesiam de Barberano, Ecclesiam de Apiera, ecclesiam de Angera, ecclesiam de Monte Briso, ecclesiam de Reial, ecclesiam de Rocaford, ecclesiam de Fores, ecclesiam de Beltail, ecclesiam de Conesa, ecclesiam de Gimera, ecclesiam de Monte Acuto, ecclesiam de Cerol, ecclesiam de Ceuma, ecclesiam de Abrafim, ecclesiam de Monte Mael, ecclesiam de Pratodeip, ecclesiam de Marca, ecclesiam de Sancta Perpetua, ecclesiam de Monte Claro, ecclesiam de Piles, castrum de Cameron, castrum de Penna rubea, castrum de Foorspatla cum omnibus pertinentiis et territoriis suis et cum omnibus ecclesiis, sicut continetur in instrumento donationis; abbatiam de Populeto, monasterium de Sanctis Crucibus et monasterium de Vallebona. Præterea civitates episcopalium cathedrarum, videlicet Gerundam, Barchinonam, Ausonam, Urgellum, Ilerdam, Dertosam, Oscam, Cæsaraugustam, Pampilon. Tirasonam et Calagorram ipsi Terraconen. metropoli subjectas presenti pagina confirmamus. Ad hæc donationes, permutationes et divisiones inter vos ad invicem et Archiepiscopo rationabiliter factas et hactenus observatas illibatas et inconcussas permanere sancimus. Decernimus etiam ut nullus in Prepositum, Archidiaconum, Sacristam, Camerarium seu Precentorem vestræ preficiatur ecclesiæ aut in. . . . . instituatur perpetuo moraturus ibidem, nisi professus vitam fuerit regularem. Libertates quoque et immunitates antiquas et rationabiles consuetudines ecclesiæ vestræ concesas et hactenus observatas ratas habemus, et eas futuris temporibus illibatas permanere sancimus. Cum autem generale interdictum terræ fuerit, liceat vobis clausis januis, exclusis excommunicatis et interdictis, non pulsatis campanis, suppressa voce divina officia celebrare. Obeunte vero te nunc ejusdem loci Archiepiscopo vel tuorum quolibet successorum, nullus ibi qualibet surreptionis astutia seu violentia preponatur, nisi quem canonici communi consensu, vel canonicorum pars consilii sanioris secundum Dei timorem et Beati Augustini regulam providerint eligendum. Sepulturam quoque ipsius loci liberam esse decernimus, ut eorum devotioni et extreme voluntati, qui se illic sepeliri deliberaverint, nisi forte excommunicati vel interdicti sint, nullus obsistat. Salva tamen

ı illarum ecclesiarum, a quibus mortuorum corpora əntur. Decernimus ergo ut nulli omnino hominum li- ·æfatam ecclesiam temere perturbare, aut ejus posses- auferre vel ablatas retinere, minuere, aut aliquibus ɔnibus fatigare; sed omnia integra conserventur et eo- o quorum gubernatione ac sustentatione concessa sunt omnimodis profutura, salva in omnibus Apostolicæ uctoritate. Si qua igitur in futurum ecclesiastica, sœcu- persona hanc nostræ constitutionis paginam sciens eam temere venire temptaverit, secundo tertiove com- , nisi reatum suum congrua satisfactione correxerit, :tis honorisque sui dignitate careat, reamque se divi- itio existere de perpetrata iniquitate cognoscat, et a ɪsimo Corpore et Sanguine Dei et Domini Redemptoris Jesu Cripsti aliena fiat atque in extremo a examine di- ltioni subjaceat. Cunctis autem eidem loco sua jura tibus sit pax Domini nostri Jesu Christi quatinus et hic ı bonæ actionis percipiant, et apud districtum Judicem ı eternæ pacis inveniant. Amen. Amen. Amen.=Ego nus catholicæ Ecclesiæ Episcopus subscribo.=Loco si- erfice gressus meos in semiti tuis.=†Ego Alvinus, Al- ɪis Episcopus subs.=†Ego Petrus, Portuensis et Sanctæ : Episcopus subs.=† Ego Pandulfus, presbyter Cardi- ɪassilicæ XII. Apostolorum subs.=† Ego Petrus, tit. e Ceciliæ, presb. Card., subs.=†Ego Johannes, tit. nentis, Cardinalis Viterbrensis et Tuscan., Episcopus, =†Ego Hugo, presb. Card. S. Martini, tit. Equitii, =†Ego Johannes, tit. S. Stephani in Cœlio Monte, Card., subs.=Ego Centius, tit. S. Laurentii in Lucina Card., subs.=Ego Soffredus, tit. S. Praxedis, P. Car., =†Ego Bernardus, S. Petri ad vincula, P. C. tit. Eu- , subs.=†Ego Fidantius, tit. S. Marcelli, P. C., sub- .=†Ego Joannes, tit. S. Priscæ, P. C., subs.=†Ego nus, SS. Cosmæ et Damiani diaconus C.=†Ego Gre- :, S. Mariæ in Porticu D. C.=†Ego Gregorius, S. Ma- Aquiro D. C.=†Ego Gregorius, S. Georgii ad Velum n D. C.=†Ego Lotarius, Sergii et Bachi, D. C.=†Ego ıus S. Mariæ in Cosmydin D. C.=†Ego Gregorius, ıgeli D. C.=†Ego Bobo, S. Theodori D. C.=†Ego ı, S. Mariæ in via lata D. C.=Datum Laterani per ma- Cencii S. Luciæ in orthea D. C. domini Papæ Camerarii,

III. kalendas decembris indictione XIII., Incarnationis Dominicæ, anno MCXCIV., pontificatus vero domini Celestini Papæ III. anno quarto.

XXXIX.

Absolutio Guillermi Raymundi de Montecatano ob perpetratam necem Berengarii de Villamuls, Archiepiscopi Tarracon. (Vid. pag. 169.)

Venerabilibus in Christo Patri Dei gratia Archiepiscopo et dilectis filiis in Domino Capitulo Tarraconensi. . . . . Nicolaus miseratione divina Tusculan. Episcopus salutem in Domino. Latorem præsentium Guillermum Raymundi, qui, sicut ex ejus confessione accepimus, bonæ memoriæ Berengarium, Tarraconensem Archiepiscopum, suadente diabolo, interfecit, authoritate Domini Papæ secundum formam Ecclesiæ absolutum ad vos remittimus de consilio venerabilium Patrum Ugotionis Hostien., et Pelagii Albanen. Episcoporum, unioni, et pœnitentiam injungentes, videlicet, ut in regressu suo, quam citius videre Tarraconam poterit civitatem, de equo descendens, nudus et discalceatus, in brachiis et camisiam transferens tortam in collo, et virgas in manibus tenens ad eamdem veniat civitatem, et ad introitum singularum ecclesiarum juxta ambitum civitatis ejusdem ab aliquo præsbytero virgis se faciat verberare; sicque demum ad ecclesiam veniens cathedralem a vobis, Domine Archiepiscope, et Capitulo vestro, venia devote et humiliter postulata, vobis et eidem Capitulo homagium faciat, et concedat de terra sua viginti librarum redditus annuatim. Præterea quod de manu Domini Papæ signum crucis accipiat, præcipimus ei, ut vadat extra mare, et biscentum milites, et triginta ballistarios et arcuarios bene armatos sumptibus suis ducens, sit cum eis per quinquennium in subsidium Terræ Sanctæ. Et quamdiu vixerit, omnes sextas ferias in pane et aqua jejunet, et omni anno, eo die quo tantum scelus commissit in pane et aqua jejunans, eodem die centum procuret pauperes, et eorum cuilibet tunicam unam de panno laneo largiatur. Injunximus etiam ei, ut toto tempore vitæ suæ quadragessimam ante Natale, secundam et quartam feriam in vita

quadragessimali jejunet, nisi eisdem diebus ultra mare fuerit pugnaturus, et donec iter Hyerosolymitanum accipiat. Et postquam inde fuerit, Deo dante reversus, ad carnem cilicium semper portet, nisi cum ab uxore requisitus, ei debitum reddiderit maritale. Jejunium autem secundæ et quartæ feriæ, cum voluerit, redimat, eisdem diebus quinque pauperes procurando; si vero aliqui ecclesiarum Prælati, quibus hoc liceat, aliquam fecerint remissionem eidem concedimus, et ratam habemus eamdem. Ad hæc injunximus, ut ecclesiæ, quibus damna intulit, pro posse satisfaciat competenter.

XL.

Celestini III. litteræ ad suffraganeos ecclesiæ Tarraconensis directæ, quibus dolet de nece D. Berengarii de Villamuls, Archiep. Tarracon. per summum nefas interfecti, anno MCXCIV. (Vid. pag. 169.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

Celestinus Episcopus servus servorum Dei. Venerabilibus fratribus universis Episcopis, et dilectis filiis aliis ecclesiarum Prælatis Terraconen. ecclesiæ metropolitico jure subjectis, salutem et Apostolicam benedictionem. Plangendum esset potius quam scribendum super tam nefario scelere quod filius iniquitatis W. Raymundi obstinata et pertinaci audacia perpetrare præsumpsit, non. . . . . Patrem suum et Dominum, et cujus neptem in uxorem habebat, videlicet, bonæ et piæ memoriæ Berengarium, Terraconensem Archiepiscopum sceleratas manus immittere, et ipsum crudeli gladio mortaliter trucidare. Cum enim sicut audivimus, W. ipse proprius homo fuisset Archiepiscopi, ac plura beneficia percepisset ab eo, neptem etiam, ut diximus, ejusdem haberet uxorem, perniciosa simulatione confinxit, et per nuntium suæ conceptæ iniquitatis interpretem eidem mandavit Antistiti, quod uxor sua, videlicet, neptis ejus, vellet cum eo super quodam negotio consilium et tractatum habere. Præsentiens igitur quod ob hoc deberet venire Gerundam, venit obviam quasi pacificus, et secundum prophe-icum oraculum, sicut fraudulentus vasa pessima portans,

eum impie vulneravit, et de mulo, cui insidebat, prostravit in terram. ¡O immane scelus, et omni detestatione dignissimum, quo pacis et religionis christianæ jura læduntur, et arma filii exacuuntur in patrem! Expediebat potius ut juxta Prophetam gladius ille in vomerem, seu lancea converteretur in falcem. Ut autem iniquitas illius nequam hominis prodiret ex adipe, non fuit contentus ei lethale vulnus infigere, sed post ipsum ictu tertio repetitum, cum Archiepiscopus capellano qui aderat, inciperet confiteri, tanquam vir sanguinum confessionem ejus, qui et habitu Cisterciensis Ordinis. . . . . nec Deum timens, nec homini deferens, jam exutus humana pietate, et diabolica ferocitate vestitus, totis conabatur viribus impedire. Verumtamen auctor summæ pietatis, qui neminem vult perire, ... tantam Archiepiscopo contulit gratiam confitendi, quod in ipsa confessione, dum in eum persecutoris gladius insaniret, juxta consilium sacerdotis, interfectori suo pepercit, Deum ad imitationem gloriosi Prothomartyris pro eo incessanter exorans. . . . . ille insaciabilis homicida, cum eum prima vice jam semivivum reliquisset in terra, et tantum distitisset ab eo quantum duo aut tres jactus balistæ possent, ut putabatur, emitti, more tortuosæ serpentis, vel. . . . . tot vulnera eidem infixit, quod vix locus vulneribus poterat inveniri; et ut nichil de malitia sua omitteret, quin potius, ut totum virus emitteret quod ore combiberat truculento, a superbiæ suæ in quo erat. . . . . et post tot et tam atrocia vulnera, cerebrum ejus cuspide mucronis effudit. ¡Proh dolor! ¿Ut quid mortalia cogis pectora iræ detestabile monstrum? Ecce quam turpiter Pastorem Ecclesiæ trucidari fecisti. Ecce cadit columpna Ecclesiæ. Sed quid inde? Ipso apponente manum, cujus dextera facit virtutem, conculcabitur filius Belial, mentietur iniquitas sibi, et maleficium, non dicimus hominis, sed non hominis debita pœna luetur. Consurgite igitur, boni emulatores ecclesiæ fratres et filii, et debitum vestri officii viriliter exercete. Doleat de tanto scelere consummato non solum Terraconensis provintia, sed etiam tota Hispania, quinimmo Christianitas universa, et eo vehementiori in ipso dolore admiratione stupescat, quod non tantum iste Archiepiscopus, sed etiam tertius ab isto sub tempore unius ejusdem Principis per gladium ambo interfecti fuerunt. Quodque dolendi materiam non mi-

nuit, sed augmentat, non solum Rex Aragonum et Regina illustres huic malo non condolere dicuntur, verum etiam addere afflictionem afflictis, et Terraconen. ecclesiam conterere multiplici jam contritione contritam. Cum enim (de quo, si verum est, valde miramur), super hiis quærimonia statim ad conspectum eorum transmissa fuisset, justitiam exinde facere non curarunt, illius Isaiæ non memores quod dicitur: *In justitia regnabit Rex, et Principes in juditio præerunt;* Et illius Sapientis, quo ita præcipitur: *Diligite justitiam qui judicatis terram.* Unde. . . . . ut rigorem justitiæ nequissimus ille non trepidans ita liberis quocunque vult gressibus evagatur, ac si pecudem aut vitulum occidisset; et facta est res mali et perniciosi exempli, usque adeo quod nulla ecclesiastica persona per miliarium longe a propria Sede sine periculi metu progreditur, et reverentia debita Ecclesiæ ac ministris ipsius jam fere elanguit et emersit in ventum. Æstimati sunt quippe clerici, qui genus electum et regale, populus etiam acquisitionis et grex peculiaris Christi censentur, tanquam oves occisionis, facti vicinis suis opprobium, subsanatio et derisus. Prædicti quoque Rex et Regina cum per se ipsos et suos, tum per hospitalarios, et reliquos ipsam Terraconensem ecclesiam, tam in civitate, quam extra, dampnis plurimis et gravibus injuriis affecerunt, et cum fere ad nichilum sit redacta, et sic in occisione suorum Pastorum per malitiam filiorum hominum laceretur, jam non invenitur aliquis, qui in eadem cervicem suam audeat pontificali supponere servituti. Quia igitur ad hoc Deus vos constituit speculatores Ecclesiæ, ut juxta verbum Ezechielis Prophetæ ex adverso ascendere debeatis, et pro domo Domini vos murum opponere ut viriliter stetis in prælio, et secundum jussionem Domini ad instar pastorum vigilum super gregem commisum diligenti sollertia vigiletis, sicque maleficia puniatis, quod quicunque audierint, similia facere non attemptet, universitati vestræ per Apostolica scripta mandamus, et in virtute obedientiæ sub pœna officiorum et benefficiorum et interminatione anathematis districte præcipimus, quatinus singuli vestrum, et omnes simul prædictum W. perditionis et proditionis filium, et complices ejus, tam clericos, quam laycos omni occasione, dilatione et appellatione seposita, pulsatis campanis et candelis accensis, solempniter anathematizatos denuntiare curetis, et totam terram eorum atque aliam, in

qua presentes fuerint, interdicto subdatis, nec sententias quas dederitis relaxetis donec ipse W. anathematizatus cum complicibus suis ad Apostolicam Sedem accedat. Verum illos clericos decernimus beneficiis ecclesiasticis perpetuo esse privatos, qui prebuere consilium sive consensum, ut prædictus Pontifex interiret. Præcipiatis autem sine aliqua exeptione omnibus illis militibus et aliis laycis, qui sunt in Terraconensi provintia, ut ipsum nequam et sequaces ejus tanquam Sarracenos desperatissimos persequantur, eisque interdicto igne et aqua non communicent quoquomodo, sed neque eis in venditione vel emptione aliqua seu traditione victualíum, aut receptione hospitiorum participare præsumant, donec nudis pedibus super terram, in multa abstinentia et asperitate vestium ad Apostolicam Sedem accedant. Cœterum Regem et Reginam et alios Principes ac Barones omnimoda diligentia moneatis ex parte nostra fortiter injungentes, ut sæpe dictum W. et complices ejus de toto regno proscribant, et Terraconen. ecclesiæ universa restituentes ablata, et confiscantes bona illorum, qui scelus commisere jam dictum, de damnis et injuriis irrogatis Ecclesiæ satisfaciant, ut tenentur, et permittant eam tam in bonis suis quam in libertate electionis habenda pacifice permanere. Quod si hæc pro commonitione vestra non fecerint, omni gratia et timore postposito, sublato cujuslibet contradictionis vel appellationis obstaculo, beatorum Apostolorum Petri et Pauli et nostra auctoritate suffulti, in personas Regis et Reginæ atque aliorum, et in terras tam excommunicationis quam interdicti sententiam promulgetis, et faciatis irrefragabiliter observari. Sciatis namque pro certo quod si aliquis vestrum in hoc deses apparuerit, aut remissus, in caput suum prædicta animadversionis districtio reflectetur. Datum Romæ apud Sanctum Petrum XV. kalendas julii pontificatus nostri anno quarto.

XLI.

Testamentum Berengarii de Villamuls, Archiepiscopi Tarraconensis, an. MCXCIII. (Vid. pag. 169.)

Ex autogr. in arch. eiusd. eccl.

Hæc sunt conditiones sacramentorum quarum seriem ordinavit dominus Johannes, Terraconensis ecclesiæ Præpositus præsente Archidiacono et Sacrista et Camerario et aliis subscriptis canonicis ipsius ecclesiæ, et Berengario de Episcopali, de ultima voluntate domini Berengarii, Terraconensis Archiepiscopi. Nos itaque testes, Guillelmus Clemens, capellanus domini Archiepiscopi, et Ferrarius, notarius ejus, verum pariter dantes testimonium, juramus per Deum et ejus sancta quatuor Evangelia, quod nos vidimus et audivimus, præsentes et eramus, quod dominus Archiepiscopus jacebat vulneratus in terra. Adhuc tamen erat compos mentis suæ, et plenum sensum habebat; et Guillermus Clemens hortabatur eum ad confessionem et pœnitentiam, et confessus est; et facta confessione, dixit ei Guillermus Clemens: *injungo vobis constituere elemosinam de rebus vestris.* Tunc dixit Archiepiscopus: *mando omnia mea dari pro amore Dei et pro anima mea, solutis debitis meis.* Quærente vero capellano ubi esset pecunia sua; dixit Archiepiscopus: *modicum quod habet Raymundus de Villamulorum, sit suum; et modicum quod est Terraconæ, sit ecclesiæ.* Interrogatus a capellano de quantitate pecuniæ, dixit, Ferrarium scire. Quæsivit iterum capellanus, et dixit: *¿Domine, sicut ipse dixerit?* Et respondit Archiepiscopus: *Ita bene.* Quærente iterum capellano a Ferrario, si sciret ipse, dixit Ferrarius: *scio;* et nutum fecit capite. Postquam autem hæc omnia nobis videntibus et audientibus ordinavit, voluntatem suam nobis scientibus non mutavit; et sic iterum vulneratus decessit ab hac luce. Unde quod ab ejus ore in articulo illo audivimus, coram supra dictis omnibus testificamus, et jurejurando firmamus, VI. kalendas martii, anno M.C.XC.III. Dominicæ Incarnationis, nona die post obitum domini Archiepiscopi.=Sig†num Guillermi Clementis, capellani Domini Archiepiscopi.=Ego Ferrarius, notarius domini Archiepiscopi, subscribo.=Sig†num Johannis, Terrachonæ

ecclesiæ Prepositi.=✝Ego R. de Rochabertino, Terrachon. Archidiaconus, subscribo.=Ego Gombaldus, Terracon. ecclesiæ Sacrista, subscribo.=Sig✝num Berengarii, Terracon. ecclesiæ Camerarii. = Ego Raymundus Guillermi subscribo ✝.=Sig✝num Raymundi de Linars, presbyteri et canonici.=Ego Petrus de Terracona, Terraconæ notarius, hoc scripsi, et dampnavi in linea III. ab eo loco ubi dicitur *notarius ejus*, usque ad locum ubi dicitur *verum*; et supra scripsi in linea VI. ubi dicitur *sua*: die et anno ✝ præfixo.

XLII.

Domini Sparagi, Archiepiscopi Tarraconæ donatio facta Randulpho Priori, et monasterio Scalæ Dei, ordinis Cartusiensis, ob insignem, quam navarunt, operam in concionibus habitis adversus Albigensium pestem, corruptosque populi mores, an. MCCXX. (Vid. pag. 178.)

Ex arch. Cartus. Scalæ Dei.

Liqueat universis quod Nos S. miseratione divina Tarraconensis Archiepiscopus, attendentes quod dilectus filius R. Prior venerabilis Scalæ Dei, ordinis Cartusiensis, ad honorem Dei pro nostris utilitatibus infatigabiliter laboravit, a nostra diœcesi pravitatem hereticam viriliter cum multa industria expellendo, et clerum et populum ab illicitis multiformiter corrigendo; licet propter hoc remuneratione amplissima dignus esset; tamen, ut ostendamus ei bonam affectionem, quam gerimus erga ipsum, damus et assignamus præfato Priori et successoribus suis et fratribus dictæ domus Scalæ Dei omnes illos Sarracenos nostros et Sarracenas de Benifalet, cum omnibus juribus et dominio, quæ ad nos pertinent, sine retentione aliqua in eisdem, totis temporibus vitæ nostræ. Et si dictus Prior aut successores ejus, vel fratres dictæ domus a Sede Apostolica hoc potuerunt obtinere, præfatum donum per nos et successores nostros in perpetuum sine contraditione aliqua eis concedimus læto corde. Instrumentum super collationem dictorum Sarracenorum antecessori nostro a Rege Aragonum illustri confectum, tradendo eis voluntate spontanea in indicium perpetuæ firmitatis. Et ut hec pia et libens largitio perpetua gaudeat firmi-

.e, in hoc instrumento manu propria duximus subscriben-
ı. Prior vero sive ecclesia Scalæ Dei teneatur in ecclesia
ıatæ Theclæ Virginis ministrare oleum annuatim ad unam
npadem ardentem jugiter concignandam. Factum est hoc
I. kalendas januarii, anno Domini M.CC.XX.=Ego Ş.,
:rrachonæ Archiepiscopus, subscribo.=Sig†num F. Præ-
siti Terrachonæ.=Ego R. Guillermi, Terrachonæ Camera-
ıs.=Ego B. Terraconensis Sacrista, subscribo.=Ego
:rrerius de Guardia, clericus testis subscribo.=Sig†num
ıymundi, clerici Hospitalarii Terracon.=Ego magister Pe-
ıs de Alforgia, testis subscribo.=Ego Guillermus Virgi-
, notarius domini Archiepiscopi, qui mandato ejusdem
ıe scribi, feci et signum † meum apposui.

XLIII.

ıdatio monasterii fratrum Prædicatorum Tarracone, an. CC.LVIII. (Vid. pag. 185).

Ex Cartul. eiusd. monast.

Noverint universi præsentes pariter ac futuri, quod nos
ıtrus miseratione divina Terraconensis Archiepiscopus, et
ıiversum ejusdem ecclesiæ Capitulum, attendentes quod
·opagatione ordinis Fratrum Prædicatorum et aliorum re-
ʒiosorum Dei Ecclesia sublimatur, et cultus fidei catholicæ
ısorum Fratrum exortationibus et vitæ honestate ac con-
:rsatione laudabili aucmentatur, et fidelum devotio suscipit
ı :ntum; cupientes etiam tam per nos quam per Fratres
ıcatores quos ad hæc necessarios et utiles novimus per
ːperientiam saluti fidelium providere, apud quos idem Fra-
:s Prædicatores assidue conversantur, ad instantiam et
æces Fratris Andreæ de Albalato, et Fratris Arnaldi de
ırbarano, quos secundum Deum admittimus, vobis Fratri
:tro de Osca, Priori Provintiali Fratrum Prædicatorum in
ispania commorantium, et per vos eidem ordini Fratrum
:ædicatorum liberam concedimus facultatem, quatinus, ju-
: ac dignitate metropolitica in omnibus semper salvis, in
ərraconensi civitate vel extra, ubi vobis visum fuerit ex-
ıdire, monasterium construatis, in quo conventus Fratrum
·ædicatorum valeat commorari, habendo ibi ecclesiam, et

omnes officinas necessarias, et percipiendo omnes oblationes quas ad eandem ecclesiam fidelium devotio duxerit offerendas; habendo ibi quoque hortum usque ad tres quarteriatas terræ absque onere decimarum et præmitiarum, habendo ibi etiam cimenterium usque ad unam quarteriatam terræ, in quo cimeterio tumulari valeant qui ibi elegerint sepulturam. Ita tamen quod de his, quæ causa sepulturæ ipsi ecclesiæ legata fuerint, tertiam partem Terraconensis ecclesiæ Capitulo tribuatis. In casu autem quando aliquis de parrochianis ecclesiæ nostræ apud vos elegerit sepulturam, parrochialis sacerdos defferat corpus ad ecclesiam vestram, prout consuevit deferre ad ecclesiam Sedis nostræ, et de manu sacerdotis prædicti vos ipsum corpus recipiatis ibidem, salvo jure consuetudinis sacerdotum parrochialium hactenus observatæ. Item hanc concessionem et donationem vobis facimus tali conditione quod numquam vobis scientibus, aut ratum habentibus, Apostolica privilegia impetrentur contra tenorem præsentis instrumenti. Et nos Fratrer Andreas de Albalato, et Frater Arnaldus de Barbarano, pro nobis et Fratribus Prædicatoribus hanc concessionem sub conditionibus recipimus memoratis. Actum est hoc quarto kalendas decembris anno Domini millessimo ducentessimo quadragessimo octavo.=Ego Petrus, sanctæ Tarraconensis ecclesiæ Archiepiscopus, subscribo.=Ego Arnaldus, Tarraconensis ecclesiæ Præpositus, hoc firmo.=Ego Arnaldus de Acuta, Archidiaconus Tarraconensis, subscribo.=Ego Petrus Bernardi, Hospitalarius subscribo.=Ego Geraldus de Selma, Succentor Tarraconensis, subscribo.=Ego Raymundus de Vales, canonicus Tarraconensis, subscribo.=Ego Ferrarius de Gatello, canonicus Tarraconensis, hoc firmo et hoc sig✝num imposui.=Ego Petrus Gibot, Tarraconensis canonicus, subscribo.=Ego Raymundus de Vilafranca, canonicus Tarraconensis subscribo.=Ego Salvator Gali, Terraconen. canonicus, subscribo.=Ego Guillermus Coloratus, Terraconen. canonicus, subscribo.=Ego Guillermus de Verneto, canonicus Tarraconen., subscribo.=Ego Geraldus de Quinzaco, canonicus Tarracon., subscribo.=Ego Ernaldus de Valleforti, Thesaurarius, subscribo.=Ego Michael de Conosio, canonicus Tarracon., subscribo.=Ego Raymundus de Vilanova, publicus tabellio Tarraconensis, hoc scripsi mandato Magistri Guillermi ejusdem notarii.

XLIV.

lri IV. breve ad suffraganeos ecclesiæ Tarraconensis *um super componendis litibus inter Archiepiscopum et* *ulum ipsius ecclesiæ exortis, an. M.CC.LVI.* (Vid. 186).

Ex autogr. in arch. eccl. Tarracon.

nder Episcopus servus etc. Venerabilibus fratribus neis Terraconensis ecclesiæ, salutem et Apostoli- nedictionem. Illam de nostra gerimus sinceritate fi- , ut preces nostras vobis porrectas libenter studeatis mancipare. Cum igitur Nos super quærelarum diver- eribus, quæ inter venerabilem fratrem nostrum Ar- :opum ex parte una (*a*), et Præpositum, Capitulum llanos Terraconensis ex altera sunt exortæ, volentes sollicitudine providere, dilectum filium nostrum Ni- de Terracina, subdiaconum et capellanum nostrum es illas, confisi de sua prudentia, destinemus, ut bo- od ex ipsius accesu speramus, suum efectum facilius Deo, et vestro mediante suffragio consequatur, fra- em vestram rogamus et hortamur attente per Apo- vobis scripta mandantes, quatenus ob reverentiam icæ Sedis et nostram, cum a dicto capellano fueri- iisiti super hoc, impendatis consilium et auxilium um. Ita quod a Deo exinde præmium consequi va- latum Anagniæ V. id. aug. pontif. nostri anno se-

Is erat D. Benedictus de Rocabertino, cuius cum Capitulo et gravissima inde subsecuta scandala late persequitur Archiepiscopologio eiusdem ecclesiæ MSS.

XLV.

D. Fr. Raymundi Despont, Episcopi Valentini subdelegatio facultatis Apostolicæ sibi comissæ ad absolvendum a censuris ob Siciliæ regni occupationem a Rege Aragonum Petro huius nominis III, an. M.CC.XCV. (Vid. pág. 193).

Ex autogr. in arch. eccl. Tarrac.

Raymundus miseratione divina Episcopus Valentinus venerabili G. Præposito Tarraconensi salutem in salutis auctore. Cum Sanctissimus in Christo Pater Dominus Bonifacius Papa octavus nobis per suas litteras duxerit comittendum, ut, postquam a bonæ memoriæ viro Guillermo, quondam titulo S. Clementis Præsbytero Cardinali essemus requisiti, omnes sententias excommunicationis et suspensionis et interdicti et quaslibet alias, quæ latæ fuerunt per Romanam curiam, vel per eius Legatum, aut quemlibet alium, ratione vel ocasione guerræ Ciciliæ, contra Dominum Petrum olim Regem Aragonum, Dominos Alfonsum, Jacobum, necnon et Fredericum, prædicti Domini Petri filios, et quaslibet alias personas ecclesiasticas et sæculares, cuiuscumque status, dignitatis, et conditionis existant, valitores et fautores ipsorum, Capitula, universitates et loca in regnis Aragonum, Valentiæ et Mayoricarum, ac comitatu Barchinonæ, et locis aliis quibuscumque, per nos vel per alium sive per alios relaxare, necnon cum irregularibus ratione prædictarum sententiarum, qui post motam guerram sic ligati prædictis sententiis se imiscuere divinis, vel violaverunt interdictum scienter, vel susceperunt ordines, et ministraverunt in ordinibus sic susceptis, dispensare, relaxare.... (ut) in eorum beneficiis, et dignitatibus secure remanerent, sicut prius antequam dictæ sententiæ fuissent latæ, prout decenter fieri posset, iniuncta eis quam videremus expedire pænitentia competenti. Nos vero quia per providos patres Dominos Arelatensis et Ebredunensis ecclesiarum Archiepiscopos, quibus prædictus Dominus Papa post mortem memorati Cardinalis potestatem, quam eidem Cardinali comisserat, duxit per suas litteras comittendam, die domi-

a ultima mensis octobris proxime preteriti publice apud nasterium de Villabertran, Gerundensis diœces. requisiti nus, ut prædicta nobis per summum Pontificem iniuncta ectui mandaremus; et de discretione vestra plenam getes fiduciam, in civitate et diœcesi Tarraconensi vobis nittimus vices nostras: volentes et concedentes quod e et nomine nostro personis ydoneis in prædictis possitis iitere vices nostras; reservata nobis potestate tam ibin quam alibi exercendi prædicta. Dat. Barchinonæ XVI. endas decembris anno Domini M.CC nonagesimo quinto.

XLVI.

reservatione ecclesiæ Tarraconensis ad postulationem 'acobi II. Regis Aragonum facta sibi a Clemente V, anno CCC.IX. (Vid. pág. 194).

Ex arch. reg. Barcin.

lemens Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in risto filio Jacobo, Regi Aragonum illustri salutem et Apolicam benedictionem. Circa filialis affectus intentum diriiles animum more patris semper in votis gerimus, et hanus ut desideria tua, sicut filii prædilecti, votivis prosemur affectibus, et personam regiam honoribus attollamus. per siquidem tuæ magnitudinis litteras affectione paterna epimus, per quas nobis inter cœtera supplicasti, ut proionem faciendam ecclesiæ Terraconensis Pastoris regimidestitutæ dignaremur dispositioni nostræ ac Sedis Apolicæ reservare. Licet igitur, carissime fili, huiusmodi petitua, pro eo potissime, quod suffraganei eiusdem ecclesiæ raconensis vocem in electione Terraconensis Archiepipi habere dicuntur, satis gravis nostris sensibus reddere-; considerantes tamen eximiæ devotionis affectum, quem Nos et Apostolicam Sedem habere dinosceris, et pror hoc intendentes ut in Nobis, quæ tua delectent precor-, et ex quibus honoris tibi cumulus augeatur, reperias effectum, huiusmodi tuis supplicationibus benignius innati, provisionem ipsius ecclesiæ in festo Epiphaniæ Doni proxime præterito de fratrum nostrorum consilio, qui

tunc præsentes erant nobiscum ea vice dispositioni nostræ ac dictæ Sedis, auctoritate Apostolica duximus reservandam. Datum Tholosæ VII. idus januarii pontificatus nostri anno quarto.

XLVII.

Clementis V. ad Jacobum II. Aragoniæ Regem litteræ super, confirmatione electionis Archiepiscopi Tarracon., an. M.CCC.IX. (Vid. pag. 194.)

Ex arch. reg. Barcin.

Clemens Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in Christo filio Jacobo Regi Aragon. illustri salutem et Apostolicam benedictionem. Per litteras tuas quas nuper benignitate consueta recepimus inter cœtera nostro Apostolatui supplicasti, quod cum dilectus filius Præpositus Terraconensis electus concorditer in Terraconen. Archiepiscopum extitisset, electionem suam per aliquem de suffraganeis ecclesiæ Terraconen. in illis partibus confirmari, sibique consecrationis munus impendi, ac exhiberi palleum de spetiali gratia mandaremus. Ad quæ tuæ celsitudini duximus respondendum, quod pridem super provisione eidem ecclesiæ facienda volentes annuere votis tuis, illam ad tuæ supplicationis instantiam dispositioni Sedis Apostolicæ duximus spetialiter reservandam. Verum licet in cunctis, quæ possumus, cum Deo et Apostolicæ Sedis honore libenter tuis desideriis placeamus, scire tamen te volumus quod cum simus ad præsens in itinere constituti, et fratres nostri absentes a nobis fore noscantur, honori nostro non convenit quod absque ipsorum consilio in talibus negotiis procedatur. Quare volumus quod electus præfatus pro receptione confirmationis, consecrationis et pallei prædictorum ad Sedem veniat supra dictam, cuius justitiam Dei et tui contemplatione benigne in hac parte habere proponimus commendatam. Datum apud monasterium Caonen. Narbonen. diocesis idus febroarii pontificatus nostri anno quarto.

XLVIII.

Ilementis V. ad Jacobum II, Aragoniæ Regem super ne Templariorum, eorumque exanime in ipsius di- nstituenda, an. M.CCC.VII. (Vid. pág. 195).

Ex arch. reg. Barcin.

ıs Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in ilio Jacobo, Regi Aragon. illustri salutem et Aposto- nedictionem. Pastoralis preminentiæ solio disponen- ıi cuncta disponit licet immeriti præsidentes, hoc ; ferventer appetimus, hoc votis ardentibus affecta- excusso a Nobis negligentiæ sompno circa gregis i custodiam submovendo noxia et agendo profutura)eo lucrifacere, sua Nobis cohoperante gratia, valea- ne dudum circa promotionis nostræ principium ad Apostolicæ dignitatis ad nostrum quadam levi sugge- :rvenit auditum quod olim de flatu Sathanæ in Tem- n ordine sparso pestiferi generis semine subcrevit ıessis odibilis fructus pestiferos ex sui natura produ- delicet quod Templarii sub religionis pallio militan- ius in apostasiæ perfidia intus vixerunt hactenus in ili heretica pravitate. Cœterum nunc attendentes do ipsorum longis retro temporibus multæ refulsit is gratia et decoris, ac magna fidelium devotio diu)ud eos, quodque tunc nullam audiveramus super is suspitionem vel infamiam contra ipsos, et nichi- quod a suæ religionis exordio portaverunt publice crucis, corpora exponentes et bona contra inimicos acquisitione, retentione ac defensione Terræ Sanctæ, et Salvatoris nostri Jesu Christi prætioso Sanguine ıtæ, suggestioni prædictæ noluimus aures credulas :. Verum postea auribus carissimi in Christo filii ı. Regis Franciæ illustris insonuit quod singuli fra- i ordinis in sui professione cum ordinem ipsum in- tur, expressis verbis abnegant Dominum Jesum n, necnon idolum adorant in suis capitulis, et alia comittunt, quæ ob ruborem exprimendi sublicemus

ad præsens. Propter quod idem Rex ad requisitionem Inquisitoris hæreticæ pravitatis in regno suo generaliter a Sede Apostolica deputati de Prælatorum, Baronum ac aliorum sapientum deliberatione sollempni Magistrum maiorem et alias singulares personas dicti ordinis, quæ tunc erant in regno suo una die cum magna excogitata diligentia capi fecit, Ecclesiæ judicio præsentandas, et eorum bona mobilia et immobilia salvæ custodiæ assignari pro Terra Sancta, si dictus ordo dampnetur: alioquin pro ipso ordine fideliter conservanda. Deinde præfatus Magister dicti ordinis spontanee confessus est palam præsentibus maioribus personis ecclesiasticis Parisius magistris in theologia et aliis corruptionem erroris abnegationis Christi in fratrum professionibus contra primam institutionem ordinis præfati instigante Sathana introductam. Quamplurimi etiam fratres dicti ordinis ex diversis partibus dicti regni Franciæ dicta scelera sunt confessi, veram et non simulatam agentes pœnitentiam de commissis, prout hæc dictus Rex Nobis per suas litteras intimavit, et ad Nos etiam pervenerunt fama publica defferente. Nos quoque fratrem unum militem dicti ordinis magnæ generositatis et auctoritatis virum super pravitate jam dicta personaliter examinavimus, qui dictum facinus abnegationis Jesu Christi in ingressu dicti ordinis a se comissum sponte confessus fuit plenarie coram Nobis, et adjecit se vidisse quod quidam nobilis in presentia ducentorum fratrum vel plurium dicti ordinis, inter quos erant centum milites vel circa, ultra mare videlicet in regno Cipri per præfatum Magistrum dicti ordinis in Capitulo suo in fratrem Templi receptus fuit, et ibi in dictorum Magistri et fratrum præsentia idem nobilis ad mandatum ipsus Magistri dictum facinus in sua receptione comisit. Ex quibus si in agro plantationis dicti ordinis, qui ager putabatur esse virtutum et grandis sublimitatis speculo prælucebat diabolica quod absit, sint semina seminata, gravi nostra viscera comotione turbantur. Sed si præmissa veritate nitantur ea comperta, cessabit turbatio et secundum Deum jocunditas orietur. Unde ad investigandum veritatem huiusmodi sine mora proponimus intendere, et quantum Deus dederit efficaciter vigilare. Ea propter quia sicut insinuatione multorum accepimus super prætactis criminibus contra Templarios ipsos fama, seu verius infamia quasi continue suscipit incrementum, et ob hoc ur-

conscientia, ut in hiis officii nostri debitum exequa-
nitudinem regiam requirimus, rogamus et horta-
ente, quatinus quam citius post receptionem præsen-
modo poteris, prædictis omnibus intenta meditatione
s, sic prudenter, sic caute, sic secrete de sapientum se-
runi tuorum consilio studeas ordinare, quod omnes
ulos Templarios regni et dominii tuorum et alios
erientur in eis, et eorum bona mobilia et immobilia
ias personas omni maxime quoad bona ipsa suspi-
irentes, meliori modo quo fieri poterit capi facias uno
rsonas eorum faciens donec tuæ magnificentiæ scri-
aliud nostro et Sedis Apostolicæ nomine in locis tutis
a custodia detineri: bona vero ipsorum mobilia et
ilia aliquibus bonis personis de quibus non sit ve-
e quod in hiis vel similibus velint fraudem aliquam
e, facias comendari, nostro nomine fideliter conser-
quousque per Nos aliud fuerit ordinatum. Quæ qui-
rsonæ de dictis bonis omnibus et singulis teneantur
entia fratrum quarumlibet domorum dicti ordinis
um plurium bonarum personarum, et maxime dictis
is vicinarum inventaria facere, et cum opus fuerit
i de ipsis reddere rationem, quarum personarum de-
iarum propter honorem tuum ut melius negotium sine
m direptionis et dissipationis suspitione procedat, nul-
: de tuis officialibus servientibus vel aliis servitoribus
umque: provisurus quod terræ ac vineæ Templa-
ipsorum eorum expensis more solito excolantur. Ut
sa dictis Templariis, si reperiantur innocentes, alio-
o Terra Sancta integre conserventur, taliter te super
biturus quod exinde præter humanæ laudis præco-
pud Deum cuius in hac parte negotium agitur, gratiæ
veniat incrementum, et nichilominus ex hoc no-
t Apostolicæ Sedis gratiam plenius merearis. Quicquid
super præmissis fieri jusseris et quicquid fuerit execu-
iandatum, Nobis quam celerius fieri possit, tuis litteris
e procures. Datum Pictavis X. kalendas decembris,
atus nostri anno tertio.

XLIX.

De traditis quibusdam scriptis Domino Papæ ab Arnaldo de Villanova, an. MCCCIX. (Vid. pág. 199.)

Ex arch. reg. Barcin.

Clemens Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in Christo filio Jacobo, Regi Aragon. illustri salutem et Apostolicam benedictionem. Ex tuarum accepimus serie litterarum quod per aliquos tibi significatum extiterat, quod dilectus filius magister Arnaldus de Villanova quædam te et carissimum in Christo filium nostrum Fredericum, Regem Trinacliæ illustrem germanum tuum tangentia proposuerat coram nobis, super quibus per Nos certificari humiliter supplicasti. Verum ut de huiusmodi propositis et Nobis in scriptis oblatis per eundem magistrum Arnaldum in consistorio privato notitiam tua habeat celsitudo, ecce quod scripta et proposita ipsa quæ tunc venerabili fratri nostro Berengario, Tusculan. Episcopo, tunc tituli Sanctorum Nerey et Archillei presbitero Cardinali per eundem magistrum Arnaldum tradi mandavimus, tibi mittimus præsentibus interclusa. Datum Avinion. VI. idus junii, pontificatus nostri anno quinto.

L.

Clementis V. ad Jacobum II. Aragoniæ Regem, de negotio Arnaldi de Villanova, an. MCCCIX. (Vid. pag. 199.)

Ex arch. reg. Barcin.

Clemens Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in Christo filio Jacobo, Regi Aragonum illustri salutem et Apostolicam benedictionem. Tuæ celsitudinis litteras, per quas nobis inter cœtera intimasti, quod in quibusdam, quæ magister Arnaldus de Villanova olim coram nobis et fratribus nostris duxerat proponenda, in quibus de tua et carissimi in Chri-

o filii nostri Frederici, Trinacriæ Regis illustris fratris tui per-
nis fecerat mentionem, locutus non fuerat veritatem, pa-
rna sicut decuit affectione recepimus, et eas inspeximus,
legimus diligenter. Verum quia, sicut ex litterarum ipsa-
m tenore collegimus, turbationis causam ex propositione
iiusmodi assumpsisti, et nos exinde conturbamur, dum
ntimus personam tuam, quam brachiis paternæ dilectio-
s astringimus, fore proinde conturbatam. Veruntamen sciat
galis sinceritas quod ad scripturam illam, per quam dicta
oposilio facta extitit coram nobis, nos dum legebatur co-
tantes circa alia negotia graviora, quæ nostris tunc cogi-
tionibus imminebant, mentem nostram non curavimus ap-
nendam, nec ad illa, quæ prælibata continebat scriptura,
nc vel postea nostrum direximus intellectum, neque illis
lem vel credulitatem aliquam duximus adhibendam. Super
vero quod per dictas litteras postulasti, ut eas legi coram
is et dictis fratribus nostris in consistorio faceremus, sci-
te volumus, quod cum in loco ubi moramur ad præsens
habeamus nobiscum ex ipsis fratribus nisi paucos, litte-
e ibidem in consistorio legi commode nequiverunt. Sed
erimus in civitate Avinionensi, ad quam sumus in bre-
i, te Deo, reversuri, faciemus illud fieri, si deliberate su-
er hoc nobis tuam denuo rescripseris voluntatem. Hæsita-
s enim an ex motu animi ex propositione prædicta forsi-
concitati, an ex consulta deliberatione id duxeris postu-
ndum. Datum in prioratu de Grausello prope Malausan Va-
nensis diœcesis IX. kalendas novembris pontificatus no-
anno quinto.

LI.

Sententia de condemnationis operum et errorum Arnaldi de Villanova, an. MCCCXVI. (Vid. pag. 200.)

Ex translat. autent. FF. Prædicat. Barchin.

Auctoritate sacræ scripturæ docemur, et consonant canoni-
cæ sanctiones, quod Prelatus contra subditos non debet esse
facilis ad credendum. Unde, ut in Genesi legitur, cum cla-
mor Sodomæ et Gomorræ ascendisset ad Deum, noluit subi-

to procedere contra eos, sed ait: *Clamor Sodomæ, et Gomorræ ascendit ad me: descendam et videbo utrum clamorem opere compleverint.* Et postea comperta veritate protulit mortis sententiam contra eos. Et in Evangelio legitur quod villicus qui deffamatus erat apud Dominum suum, quasi dissipaset bona ipsius, audivit ab illo: *Quid hoc audio de te? Redde rationem villicationis tuæ; jam enim non poteris villicare.* In quibus auctoritatibus instruimur qualiter debeamus erga subditos nos habere. Cum igitur ad aures nostras multis clamoribus præcedentibus: non solum semel, sed pluries, et plurium virorum bonorum et honestorum relatione condigna fama etiam nichilominus publice delferente, pervenerit quod magister Arnaldus de Villanova condam, dum viveret, composuerit et ediderit multos et diversos tractatus, in quibus multi contra fidem sanctam catolicam et ortodoxam errores sub quibusdam coloribus continentur; et ipsi tractatus sic compositi errores multipharios amplectuntur, et dubia circa fidem Domini Jesu Christi plurima continent in se ipsos; alliqui enim de dictis tractatibus seu libellis continent in se hereses, alii errores, alii temeritates, alii falsa et dubia circa fidem, multosque de catholicis viris simplicibus et mulieribus, qui ipsis utuntur libris, et ex simplicitate et ignorantia adhærent dictis ipsorum libellorum et tractatuum, possent de facili perducere ad errorem et etiam ad ruinam et ad cespitandum in fide Dei sanctissima, et talia quæ in perversionem et subversionem totius status sanctæ matris Ecclesiæ catholicæ, non solum Christianorum laycorum, sed etiam omnium clericorum et religiosorum virorum cuiuscumque status seu conditionis existant, non debeant sic inulta coniventibus occulis præteriri, imo sint a cœtu fidelium radicitus extirpanda; idcirco nos Gaufridus de Crudiliis, Præpositus Terraconæ, gerentes vices Terraconæ Archiepiscopi Sede vaccante, zelo fidei inducti, cum periculosum sit et peccatum contumelias contra fidem catolicam sustinere, studuimus quod possemus prædictis erroribus adhibere, cum ad hoc teneamur, remedium opportunum. Vocavimus virum religiosum fratrem Johannem de Logerio, Inquisitorem hæreticæ pravitatis, ut cum eo conferremus et deliberaremus, qualiter super prædicto negotio esset cautius procedendum. Propter quæ cum secundum canones integrum sit juditium, quod plurimorum sententiis confirmatur, ut valeremus in negotio fidei cum ma-

ori securitate procedere, vocavimus ad Nos viros venerabi-
es, et discretos et litteratos religiosos fratrem Bernardum
Dominici, Lectorem Fratrum Prædicatorum Barchinonæ, fra-
rem Petrum Thomæ, Lectorem Fratrum Minorum Barchino-
iæ, fratrem Bernardum de Pinu, Lectorem Fratrum Prædi-
atorum Ilerdæ, fratrem Arnaldum de Canellis Lectorem, de
ordine Fratrum Minorum, fratrem Bernardum Simonis, Le-
torem Fratrum Prædicatorum Terraconæ, fratrem Guiller-
num Çarocha, Lectorem Fratrum Minorum Terraconæ, fra-
rem Jacobum Ricardi, ordinis Cisterciensis Lectorem in mo-
iasterio de Populeto, fratrem Raymundum Olgerii, ordinis
Cisterciensis Lectorem in monasterio Sanctarum Crucum.
Quibus commissimus quod diligenter examinarent errores et
emeritates, qui continebantur in dictis tractatibus et libellis.
Qui convenientes in unum cum diligenti studio prædicta exa-
ninaverunt, et nobis fideliter retulerunt die sabbati quæ fuit
octavo idus novembris anno Domini millesimo CCC. sexto-
decimo. Quibus præsentibus, et nobis asistentibus in Capitulo
canonicorum Terraconæ ecclesiæ, præsentibus etiam et nobis
ssistentibus pluribus religiosis viris in teologia doctoribus,
et aliis viris peritis, inter quos erant Venerabilis frater Jaco-
bus Alamanni, Prior Provintialis Fratrum Prædicatorum in
provintia Aragoniæ, et Venerabilibus Berengario de Calders,
Succentore, Gondisalvo de Castro, et Francischo de Casa-
novo, canonicis Terracon. ecclesiæ, et aliis etiam canonicis
vocatis simul consentientibus, vocatis etiam reverendis Pa-
ribus monasteriorum Populeti et de Sanctis Crucibus Abba-
ibus, et præsentibus eorum procuratoribus, Lectoribus supra
dictis, prædicta die sabbati, non ferentes oprobrium nec con-
umeliam fidei christianæ, verisimiliter formidantes ne falsi-
tates et errores in dictis tractatibus contenti possent non so-
um simplices sed etiam litteratos perducere in errorem, cum
etiam ibi tota universalis Ecclesia lœderetur tam in capite
quam in membris, et etiam in eius dictis detrahatur pluri-
num Eucaristiæ sacramento, de consilio et expresso assen-
su omnium prædictorum libellos et tractatus qui inferius con-
inentur duximus sententialiter condempnandos. Nos itaque
dictus Præpositus et dictus Inquisitor dampnamus, reproba-
mus ac sententialiter condempnamus libellos sive tractatus
dicti magistri Arnaldi per ordinem qui secuntur:

Primum qui intitulatur: *De humilitate et patientia Jesuchri-*

sti, et incipit: *Filla si la amor natural*; ibi enim ponit naturam humanam a Deo assumptam, æqualem Deo in omnibus bonis suis, et quod tam alta sit humanitas in Deo quantum divinitas, et tantum possit; quod videtur esse error in fide, quia nichil creatum potest æquari Deo, et est contra simbolum Atanasii, ubi dicitur: *Minor Patre secundum humanitatem*; et in Johanne dicit Christus: *Pater maior me est*; Item dicit in libro: *De fine mundi*, qui incipit: *Entes-per vostres paraules*, quod quam cito anima Christi fuit unita divinitati, statim ipsa anima scivit omnia quæ divinitas scit, quia alias non fuisset cum ea una persona, precipue quia scire est circunstantia pertinens ad suppositum individuale, et non ad naturam. Ex hiis eius verbis magna duo dubia insurgunt, quia ponit animam Christi scire omnia quæ divinitas scit, et quia videtur annuere quod in Christo non sit nisi una scientia.

Item dampnamus libellum, qui intitulatur: *Informatio Beguinorum, vel lectio Narbonnæ*, et incipit: *Tots aquells qui volen fer vida spirital*. Ibi enim dicit quod diabolus ingeniose deviare fecit totum populum christianum a veritate Domini Jesu Christi, sic suxit, et evacuavit quod non dimisit in eo, nisi pellem, id est, apparenciam cultus ecclesiastici; quem facit ex usu, et fides quam habet est talis, qualis est fides dæmonum; et quod totus populus christianus ducitur in infernum, et quod Christiani per singulos status palam vita et moribus et affectibus Christum abnegavere, et quod in toto corpore Christi collegii usque ad verticem a planta pedis non solum vivit, sed regnat et imperat talis apostasia. Ex quibus verbis videtur quod non sit gratia in tota Ecclesia militante. Quod videtur nobis temerarium et error in fide, cum Salvator dicat Mathæi ultimo: *Ego autem vobiscum sum usque ad consummationem sæculi;* et contra illum articulum: *Credo Sanctam Ecclesiam catholicam*. Item quod dicitur expresse, et sequitur ex hoc quod tota Ecclesia militans dampnetur, reputamus consimili modo temerarium, et errorem in fide, et contra articulum *Remissionem peccatorum*.

Item dampnamus libellum qui intitulatur: *Ad Priorissam, vel de caritate* qui incipit: *Beneyt et loat sia Jesu Christ*: ubi dicit quod omnes claustrales sunt extra caritatem, et dampnantur, et quod omnes religiosi falsificant doctrinam Christi. Quod est temerarium dicere et manifestum mendatium.

dampnamus libellum cuius titulus est: *Apalogia*, et *Ad ea quæ per vestras litteras*; ubi condempnat stu-hilosofiæ, et doctores theologicos qui aliquid de phi-posuerunt in suis operibus. Quod dicimus temerarium ulosum in fide, quia videtur condempnare Augustinum ıum, et alios doctores per Ecclesiam canonizatos, qui ı modum tenuerunt.

dampnamus litteram, sive libellum qui incipit: *Do-10 karissimo*: ibi enim dampnat totam Ecclesiam, de ıra.

dampnamus libellum qui intitulatur: *Denunciatio fa-m Episcopo Gerundensi*, et incipit: *Coram vobis Re-*. Ibi enim dicit quod revelatio facta Cirillo est præ-cunctis Scripturis Sacris, quod est error in fide, cum ependeat ex Sacra Scriptura, et non ex illa revelatio-deo preponit fidei dictam revelationem.

dampnamus libellum qui intitulatur: *De helemosina, ficio*: et incipit: *Al catolic Enquiridor*; et infra: *Faç r que la questio que vos en vostra letra proposats*. Ibi cit quod opus misericordiæ plus placet Deo quam sa-n altaris; quod est temerarium et etiam erroneum: a inter omnia sacramenta ecclesiastica sacramentum istiæ est prætiosius et nobilius quod possit Deo offer-quia incomparabiliter plures rationes acceptabilitatis sacramento Eucharistiæ quam in helemosinæ largi-tem quia ibidem dicitur quod stabiliens capellanias ens celebrari missas post mortem non facit opus cari-ec ex hoc mœretur vitam eternam: quod est hereti-est contra id quod comuniter tenet Ecclesia, et con-ınem missæ, et contra Scripturam Sacram. Item quia dicitur quod qui in vita sua scit multitudinem indi-ı et maxime amicorum Dei, et congregat et retinet ıa ad stabiliendum capellanias et perpetuandum mis-: mortem, certum est quod cadit in æternam dampna-reputamus falsum et temerarium, nisi essent indi-extrema necessitate. Item quia ibidem dicit quod in o altaris sacerdos offerens vel faciens offerri nihil suo offeret, nec etiam voluntatem: quod nos falsum rarium reputamus. Item quia ibidem dicitur, quod ıosina magis representatur Passio Christi quam in o altaris; quod falsum et erroneum reputamus, quia

sacrificium altaris magis est memorativum Dominicæ Passionis, et ex institutione; unde dixit Christus: *Hec quotienscumque feceritis in mei memoriam facietis*: Et Apostolus: *Quotienscumque hunc panem* et cœt. *mortem Domini anunciabitis*. Item quia ibidem dicitur quod in sacrificio missæ non laudatur Deus opere, sed solum ore, quod falsum et erroneum judicamus. Item quod dicit in informatione Beguinorum, et in constitutionibus papalibus non est scientia nisi operum humanorum; reputamus temerarium et manifestum mendacium et propinquum errori, cum ibi sit multa de articulis fidei et sacramentis Ecclesiæ.

Item dampnamus libellum qui incipit: *Per ço cor molts desigen saber oyr ço que yo vag denuncian*. Ibi enim dicit quod nunquam Deus cominatus est æternam dampnationem peccantibus, sed malum exemplum præventibus, quod erroneum judicamus sicut patet ex multis locis Scripturæ Sacræ, Mathæi XXV: *Ibunt hii in supplicium eternum:* et in Ezechiele: *Anima quæ peccaverit ipsa morietur*.

Item dampnamus libellum qui intitulatur: *Alia informatio Beguinorum*, et incipit: *Als cultivadors de la evangelical pobrea*. Ubi dampnat omnes scientias præter theologiam.

Item dampnamus libellos qui incipiunt: *Davan vos senyor en Jacme per la gracia de Deu Rey Darago propos yo Maestre A.*=Item qui incipit: *Cant fuy Avynuo*.=Item qui incipit: *Entes per vostres paraules*.=Item qui intitulatur: *Responsio contra Bn. Sicardi*. In omnibus enim istis de propinquo adventu Anti-christi, et determinato tempore finis mundi temerarie et erronee locutus est contra Scripturam Sanctam et doctores, ejus sive expositores, et in quibusdam quæ in hiis libellis dixit, jam aparuit falsus denunciator.

Nos igitur Gaufridus de Crudiliis, gerentes vices Terrachonæ Archiepiscopi Sede vaccante, tam in spiritualibus quam temporalibus, et frater Johannes de Lotgerio, Inquisitor hæreticæ pravitatis in regnis et dominio Domini Jacobi, illustris Regis Aragonum, nolentes a prædictorum sapientum consiliis declinare, immo adhærere eis potius, ut tenemur mori zelo fidei et justitiæ dissimulare contumeliam fidei non valentes, Deum habentes præ occulis sacrosanctis Evangeliis coram nobis propositis, in nomine Patris et Filii et Spiritu sancti Amen, sententialiter condempnamus omnes prænominatos libellos, et si qui fuerint in quibus similia continean-

tur qui nobis nondum fuerint presentati: et etiam omnes illos qui prædicta docmatizaverint, docuerint vel legerint coram aliis publice vel occulte. Unde volumus et monemus ut si qui tales libellos habuerint, qui per Magistrum Arnaldum sunt editi, a publicatione sententiæ infra decem dies nobis debeant presentare. Si enim in civitate Terraconæ infra decem dies a publicatione sententie, vel in aliis locis Terraconæ provintiæ ex quo in dictis locis dicta sententia fuerit publicata, infra decem dies per illas personas quibus nos hoc duxerimus comitendum, non dederint dictos libros, nos prædicti Gaufridus de Crudiliis, Prepositus Terraconæ, et frater Joannes de Lotgerio ambo simul, et quilibet per se in Terraconensi diocesi, et ego frater Johannes de Lotgerio per totam Terraconæ provintiam contra tales propter eorum contumatiam et proterviam præfata monitione præmissa sententiam excommunicationis proferimus in hiis scriptis. Si qui autem ex contumatia vel contemptu in tali excommunicatione per annum integrum perstiterint, poterit contra tales tanquam contra hereticos procedi secundum legitimas sanctiones. Lata hæc sententia in Capitulo Sedis Terraconæ, die lune, ora tertiæ quæ fuit sexto idus novembris, anno Domini millessimo trecentessimo sextodecimo, presentibus venerabilibus Bernardo de Plicamanibus, canonico Ilerden. Raymundo Guillermi de Lordato, canonico Fuxen. Romeo Galvayn, canonico Terraconæ, Guillermo de Solario, Infirmario Terraconæ, fratre Petro Mersili, fratre Bartholomeo de Podio viridi et fratre Berengario Gizberti, de ordine Predicatorum, et fratre Petro de Cervaria et fratre Petro Ferrarii, de ordine Minorum, Jacobo de Tamarito, jureperito, Raymundo Michaelis, rectore ecclesiæ Constantini, Dominico de Rocafort, Guillermo Darocha, Guillermo de Celma, civibus Terraconæ, et maxima multitudine tam clericorum quam laycorum.

Sig✝num mei Arnaldi Sormat, notarii publici Terraconæ pro Arnaldo de Martorello, notario publico eiusdem, qui prædictis interfui et hæc clausi.

Ego Arnaldus Cervera hoc scripsi mandato Arnaldi de Martorello, Terraconæ notarii cum supra posito in linea quarta, ubi dicitur *publice*, et in XX. linea ubi scribitur *paraules*, et in XXXV. linea ubi dicitur *opere*, et cum raso et emendato in XX. linea ubi scribitur: ***Item dicit in libro de fine***

mundi qui incipit: Entis per vostres, et in XL.VI. linea ubi dicitur *contra:* die et anno præfixis.

LII.

Joannis XXII. litteræ ad Jacobum II. Aragoniæ Regem, de non promovendo filio eius Joanne ad Sedem Tarraconensem ob defectum ætatis, ann. M.CCC.XVI. (Vid. pág. 200.)

Ex arch. reg. Barcin.

Johannes Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in Christo filio Jacobo, Regi Aragonum illustri salutem et Apostolicam benedictionem. Tuas fili de credentia litteras ac venerabilem fratrem nostrum... Barchinonen. Episcopum ac dilectum filium nobilem virum Vitalem de Villanova militem, exhibitores earum, tuæ celsitudinis nuntios lœti suscepimus, eo proculdubio lœtiores effecti quo de tuo tuæque domus regiæ statu prospera nuntiantes, de tam lœtis rumoribus potuerunt nos reddere certiores. Eos autem in expositione per te sibi commissæ credentiæ diligenter audivimus, eorumque petitiones tuo nobis oblatas nomine, quas te petere, et nos decuit indulgere, liberaliter concessimus et benigne. Sane, fili carissime, si postulationem de dilecto filio Johanne, nato tuo, cappellano nostro factam in ecclesia Terrachonen. non duximus admittendam, tuæ quæsumus prudentiæ mansuetudo moleste non ferat, cum eam veluti rem omni juri contrariam, et divino beneplacito non acceptam, et nedum prorsus insolitam, quin potius in Romana curia præteritis temporibus inauditam, sine lœsione conscientiæ, et indecentiæ magnæ nota, scandalo et obloquio plurium nequiverimus admisisse. Quæ omnia si tuæ magnitudinis circumspectio rejecto carnalitatis affectu consultius attendisset, si justo librasset examine quanta sint prælaturæ pericula, nequaquam, ut credimus, ipsum natum tuum, juvenem utique tenerum ad onus prælationis assumi in corporis animæque discrimen optasses. Numquid enim non immineret eidem juveni adhuc molli et delicate nutrito corporale dispendium, si eius imbecillibus humeris, et ad labores et inquietudines insuetis tantarum imponeretur curarum et sollicitudinum moles, quantæ in Præsule requiruntur. Num-

on exponeretur ipsius anima magno discrimini, si po-
r custos in vineis, qui seipsum adhuc forte custodire
ıvit? Si haberet aliorum animas in periculo suæ con-
ionis accipere, qui vix suam sufficit gubernare? Nulla
ı ars doceri præsumitur, nisi prius attenta meditatione
ır. Ab imperitis ergo qua temeritate suscipitur pasto-
agisterium, quando ars est artium regimen animarum?
'um quoque instituta canonum præter gravitatem mo-
; litterarum scientiam, requirunt in Pontifice maturi-
tricennalis ætatis, ac Imperialis lex minorem viginti
ıe annis ad tutelæ officium non admittit. Quomodo
os possemus juvenem adhuc etiam citra metas adole-
constitutum ad Cathedram admittere pastoralem, ad
ıræcipue quæ suffraganeis habet pastoralibus cathe-
'æminere? Profecto verendum esset, ne fieret eidem
cathedra pestilentiæ, ac sibi et aliis esset occasio
ruinæ. Nec blandiatur aliquis eidem juveni quod
in pontificii gradu proficere. Plures etenim provectio-
ıtis in huiusmodi statu defecisse potius, quam in
a profecisse dolenter audimus. Et si forsitan pretenda-
ɔd per eundem posset eadem ecclesia, si assumere-
illam, sub regii favoris auxilio in temporalibus multi-
· reparari, id negare, nec volumus, nec valemus;
alem tamen profectum, quem præcipue quærimus,
mus temporali. Et licet verisimiliter supponamus quod
suadente paterno tuæ potentiæ dextera sub eiusdem
i regimine favorabilius ipsi ecclesiæ in promovendis,
ıdis, dispendiisque vitandis assisteret, et erga illa
regiæ liberalitas pietatis uberius abundaret; illud ta-
ınsideranter attendimus, quod si ille qui terminos ti-
ıtituit, quos præterire non poteris, te juxta ordina-
ortalitatis excursum ipsi nato tuo subtraheret, non
cursu illi et eidem ecclesiæ succesor tuus forsitan
ɜeret; cum nullus etiam fraternus affectus patrio va-
nparari. Lateat itaque usque ad provectiorem ætatem
ipse sub modio, et addiscat, ut suo tempore merea-
lucem dum (f. *lucendum*) hiis qui sunt in domo Do-
ındelabro superponi. Nos equidem de suo profectu
imus, et ad promotionem ipsius tam tui considera-
ɿuam suæ maternæ domus cui tenemur intuitu; occu-
ıere disponimus in ingruentia opportunitatis apertos;

et ubi nos antea Deo volente morte præveniri contingeret, tenere potes indubie quod promotio congrua minime deerit apud quemvis successorem nostrum tam sublimi personæ. Non ergo, fili, probrosum repules, sed præmissis considerationibus gratanter acceptes te in expeditione postulationis huiusmodi non auditum, cum nobis, tibi et nato tuo magis consulere id negando credamus, quam si concessissemus libere postulata. Porro quantum libenter in ipsius tui nati promotione tibi et magnatibus aliis conjunctis eidem intendimus complacere, quamque promptum et placidum nobis esset postulationem admittere memoratam, si non timor Dei, contra quem non est homini defferendum, et conscientiæ scrupulus obviarent, in hoc evidenter perpendere poteris, quod eidem ecclesiæ de aliqua persona idonea tibi fideli et grata quam duxeris nominandam, sumus providere parati; et tamen certum est, quod nullum nobis poteris nominare, qui adeo nobis, tibi et tuis, sicut ipse natus tuus, possit vel debeat esse gratus, et de quo tantum tibi et tuis circunscriptis prædictis obstaculis complacere vellemus. Nostram igitur sinceram affectionem prudenter attendens tres personas aut plures idoneas non suspectas tibi, sed placidas et acceptas nobis nominare procura, ut de illarum altera quæ idonea fuerit præficienda eidem ecclesiæ, tuis desideriis annuamus. Et si forte super hiis de quibus etiam dicto Vitali locuti plenius fuimus, haberes aliquem ad nos remittere nuntium expediens credimus ut remittas eundem, ut paucioribus revelata secretius teneantur. Quid præterea de facto carissimorum in Christo filiorum nostrorum Siciliæ et Trinacriæ Regum ordinaverimus, Vitalis ipse, cui hoc ipsum aperuimus, in tuam poterit perducere notionem. Datum Avinione XVIII. kalendas januarii pontificatus nostri anno primo.

LIII.

Bulla Joannis XXII. qua a crucis delatione in aliena provintia Archiepiscopum Toletanum admonet abstinere, an. M.CCC.XX. (Vid. pág. 202.)

Ex Cartul. eccl. Tarrac.

Joannes Episcopus servus servorum Dei. Ad perpetuam

:moriam. Nuper auditui nostri Apostolatus innotuit lum venerabilis frater noster Joannes, Archiepisco-letanus ad ecclesiam suam Toletanam accedens, cum esaraugustanam et Tarraconensem provincias transiceret, contigisset, ut ante se per easdem provin-ucem faceret, uti credens suo jure, deferre, vene-fratres nostri Cæsaraugustanus et Tarraconensis piscopi dicentes, id eidem Archiepiscopo non com-, nec licere, prædictum Archiepiscopum Toletanum, propter hoc asserebant virtute quarundam Constitu-provincialum, excommunicationis sententiam in-e, fecerunt excommunicatum publice denuntiare. o dicto Toletano Archiepiscopo in hac parte provi-lentes, ipsum a data sententia excommunicationis silio fratrum nostrorum absolvimus ad cautelam,), quamvis post denuntiationem hujusmodi absti-dicatur a divinis, super irregularitate tamen, si qua ententia ligatus celebrando divina, vel immiscendo s contraxisset forsitan, dispensando. Et insuper, ut lis et perturbationibus, quæ possunt occasione præ-m oriri, salubriter obvietur, et plenius cognoscatur partium earundem, præfatum negotium ad nostrum icæ Sedis reservantes examen, partibus ipsis di-; inhibemus, ne ipso pendente negotio, in illo præ-r aliquam facere novitatem, et injungentes dicto Ar-:opo Toletano, ut interim ab usu dictæ deferendæ er provincias supra dictas studeat abstinere, nisi ali-er hoc per Sedem Apostolicam fuerit ordinatum; ac tes partibus supra dictis ut post quindenam Re-onis Domini diem venturum per sufficientes et ido-ocuratores peremptorie cum omnibus actis, juribus umentis hujusmodi negotium contingentibus, Apo-se conspectui representent in negotio ipso legitime uri, et facturi, et recepturi quod justitia succedebit. go hominum liceat hanc paginam nostrarum absolu-revocationis, inhibitionis, monicionis, et mandati re, vel ausu temerario ei contraire. Si quis autem ntare præsumpserit indignationem Omnipotentis Dei, rum Petri et Pauli, Apostolorum ejus se noverit in-n. Datum Avennione XII. kalendas decembris pon-nostri anno quarto.

LIV.

Litteræ Joannis Papæ XXII. ad Jacobum II. Regem Aragonum pro excusando celo Archiepiscoporum Tarraconensis et Cæsaraugust. qui D. Joanni, Archiepiscopo Toletano, eiusque Regis filio vetuerant ne in eorum provinciis crucem portaret, an. M.CCC.XXI. (Vid. pág. 202.)

Ex arch. reg. Barcin.

Johannes Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in Christo filio Jacobo, Regi Aragonum illustri salutem et Apostolicam benedictionem. Serenitati regiæ scripsisse meminimus illam paternis exhortationibus depræcando, ut sicut eam distributor bonorum omnium dono prudentiæ inter alios mundi Principes illustrarat, in recta ponderans statera judicii, quod dissentio nuper inter venerabiles fratres nostros Johannem Toletanum ex una parte, et Cæsaraugustan. ac Terragonen. Archiepiscopos ex altera, occasione portationis crucis per dictum Toletanum in Cæsaraugustan. et Terragonen. provintiis suscitata, censenda erat zelo potius, quo ipsi Archiepiscopi ad suarum ecclesiarum jura servanda tenentur, quam cuiquam injuriandi animo processisse, dictorum Cæsaraugustan. et Terragonen. processus contra dictum Tholetanum super hiis habitos haberet rationabiliter excusatos; nec propterea regius animus contra dictos Cæsaraugustan. et Terragonen. Archiepiscopos turbaretur. Verum, licet supponamus indubie regalem modestiam illa circunspectione vigere, quod animum vovit a cuiusvis inordinati odii calore compescere; quia tamen antiquus pacis emulus illuc nititur maxime virus suos diffundere, quo magis id conspicit divinæ maiestatis occulis displicere, ea propter cupientes eius insidiis pro viribus obviare, tuamque magnificentiam contra cuiusvis temptationis odiosæ fomitem premunire, celsitudinem regiam rogamus et hortamur attentius præcibus iteratis, qualinus prudenter attendens quod præfati Cæsaraugustan. et Terragon. Archiepiscopi honoris tui ac tuorum fuerunt hactenus, sunt adhuc, et esse cupiunt in posterum fervidi zelatores, de quibus celsitudo

:gia suspicari non debet, quod in tuam quicquam vel tuoım injuriam molirentur, eosdem Archiepiscopos taliter velis ro nostra et Apostolicæ Sedis reverentia habere super hiis xcusatos, quod a solita celsitudinis tuæ benivolentia elonatos se propterea non agnoscant. Datum Avinionæ XVIII. alendas februarii pontificatus nostri anno quinto.

LV.

acobi II., Aragonum Regis ad Regem Armeniæ epistola petens reliquiam B. Theclæ, pro eccl. Tarraconensi, anno MCCCXIX. (Vid. pág. 203.)

Ex arch. reg. Barchinon.

[llustri et magnifico Principi, amico nostro charissimo Dei ratia Regi Armeniæ Jacobus per eandem gratiam Rex Araonum prosperum incrementa successum cum salute (*a*). Seenitati vestræ præsentium serie notum fiat, noviter ex fide ignorum relatibus ad nostrum pervenisse auditum, quod orpus Beatæ Theclæ Virginis, seu pars ipsius corporis haetur in partibus regni vestri. Sane cum in civitate Tarraco- æ infra regni nostri limites situata, metropolitana ecclesia ub ipsius Beatæ Theclæ titulo sit fundata, cujus fundatio a rædecessoribus nostris initium habuit ab antiquo, anxia nos evotionis cura sollicitat, ut quia præfata metropolitana quæ ıultum honorabilis est, quæque multa in his partibus antiuitate præfertur, adeo quod ab ejus fundatione citra ani mille ducentum et ultra lapsi sunt, ut certis comperitur cripturis, intitulata est sub prædictæ Virginis nomine, aliua de eis reliquiis in præfaeta ecclesia haberentur, ex quius et nostra ac subditorum nostrorum, et cunctorum decliıantium ad has partes fidelium erga ipsam Virginem devoio augeretur, fides reformaretur, eique honor et reverena intentius præberentur. Et si hoc vigilanter appetimus, deote agimus quod est pium, prædecessorum nostrorum inequentes vestigia, qui pie et devote antefatam metropolitaıam ecclesiam sub nomine et honore præfate Virginis fun-

(*a*) *Vitiata lectio.*

daverunt. Igitur serenitatem et charam amicitiam vestram præcordiali et intima affectione, prot charius possumus, depræcamur, qualenus ob honorem et reverentiam Omnipotentis Dei, ac exaltationem et gloriam prædictæ Beatæ Theclæ Virginis, attento quod nedum ad hujusmodi reliquias in his partibus, verum etiam ad totum ipsius Virginis corpus erga partes, ubi tumulatum quiescit, harum partium fidelium incolarum devotio peraugebitur, necnon ob spetialem nostri gratiam velitis et placeat vobis de reliquiis prædictis Beatæ Virginis aliquam magnam partem transmittere, de qua nedum præfatam metropolitanam, verum etiam alias cathedrales ecclesias ei suffraganeas ornare et ædificare ad honorem et exaltationem Domini nostri et prædictæ Beatæ Virginis devotionem, in meritum nostri omniumque fidelium valeamus. Et si forte sub districto vestro præfatum corpus seu ejus reliquie non habentur, placeat serenitati vestræ de his procurare habere, taliter ut cum effectu nobis, ut præmittitur, transmittatis credentes, si libet, circa hæc his, quæ Simon Salzeti, subditus et fidelis noster, lator, præsentium (quem propter hoc ad vestram destinamus præsentiam) duxerit verbaliter referenda. Porro quia hujusmodi sanctuaria non sic possunt honeste per laycos sicut per clericos ministrari; propterea duos clericos presbyteros, viros utique honestæ vitæ, et conversationis laudabilis prædictæ Tarraconensis ecclesiæ beneficiatos ad partes vestras una cum dicto Simone providimus destinandos, qui prædictas reliquias sub sigillo vestro devote recipiant, easque honeste tractent, et ad nos deferant simul cum nostro nuntio supra dicto. Ex hoc quippe, et Deo et prædictæ Virgini reddetis obsequium et bonorum, quæ proinde subsequentur, operum efficiemini participes, nosque id vehementer habebimus placidum, et regratiabimur vobis multum, in agendis, quæ vobis placida reputabimus, pro hoc specialibus nos astrictos. Datum Barchinonæ II. nonas septembris, anno Domini M.CCC.XIX.=Bernardus de Fonte mandato regio facto per Præpositum Tarraconæ.

LVI.

D. Eximini de Luna, Tarracon. Archiepiscopi de solemni brachii B. Theclæ translatione epistola sive decretum, an. MCCCXXI. (Vid. pág. 203.)

Ex Cartul. eccl. Tarracon.

Eximinus Dei miseratione sanctæ Tarraconensis ecclesiæ Archiepiscopus. Fidelibus et dilectis universis et singulis juratis et probis hominibus locorum campi Tarraconensis, ad quos præsentes pervenerint, salutem et dilectionem. Significamus vobis quod illustris dominus Rex debet esse in brevi Tarraconæ pro offerendis Deo et ecclesiæ Tarraconensi reliquiis gloriosissimæ Sanctæ Theclæ Virginis et Prothomartyris, patronæ nostræ. Cumque oporteat nos et vos omne debitum reddere in festo, quod fiet ex oblatione prædicta, propterea mittimus ad vos venerabilem Hugonem de Cervellione, operarium Tarraconen. Rogamus vos ut omnes eo affectu in prædictis vos habeatis, ut dictum festum solemniter, et honorifice fieri valeat, sicut decet; credentes dicto operario de his quæ vobis dicet ex parte, et vice nostra. Dat. Tarraconæ X kal. maii, anno M.CCC.XXI.

ÍNDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

VIAGE LITERARIO

LAS IGLESIAS DE ESPAÑA.

SU AUTOR

N *JAIME VILLANUEVA*,

PRESBÍTERO, INDIVIDUO DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO XX.

VIAGE Á TARRAGONA.

PUBLICADO POR LA MISMA ACADEMIA.



MADRID:

IENTA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA,

A CARGO DE JOSE RODRIGUEZ, CALLE DE S. VICENTE BAJA, NUM. 74.

1851.

Fungar vice cotis.

ÍNDICE

S CARTAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

VIAGE LITERARIO

A LAS IGLESIAS DE ESPAÑA.

SU AUTOR

DON JAIME VILLANUEVA,
PRESBÍTERO, INDIVIDUO DE LA ACADEMIA
DE LA HISTORIA.

TOMO XX.

VIAGE Á TARRAGONA.

PUBLICADO POR LA MISMA ACADEMIA.



MADRID:
IMPRENTA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA,
A CARGO DE JOSE RODRIGUEZ, CALLE DE S. VICENTE BAJA, NUM. 74.
1851.

Fungar vice cotis.

DE LAS CARTAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

VIAGE LITERARIO

IGLESIAS DE ESPAÑA.

CARTA CXXXVIII.

ıcluye el catálogo de los Arzobispos de la anta iglesia metropolitana de Tarragona.

.i querido hermano: Vamos á concluir este catálogo con la noticia de los Prela- de este siglo y siguientes. A Don Juan de ıgon sucedió

Don Arnaldo Cescomes (*de Cumbis* le llama- ı los latinos de aquel tiempo), Catalan, :ido en la quinta ó masia dicha de *Cesco-*s, en el término del lugar de Puig de Reis, ıspado de Urgel. Era ya canónigo de Bar- ona y Vicario general de aquel obispado 1305, y en 1312 se halló en el concilio Tarragona como procurador del Cabildo ó Obispo de aquella iglesia, y fué el que ó la sentencia en que los Templarios de os reinos quedaron absueltos de toda sos-

pecha de heregia, como noté mas arriba. Promovido despues á la Silla de Lérida, fué trasladado á esta metropolitana antes del año 1335, en que ya celebró un sínodo diocesano, y es el primero que se conserva de los Prelados de esta iglesia (a). En el año siguiente celebró concilio provincial, cuyas constituciones andan entre los impresas. En 1337 escribió tres cartas, una á Benedicto XII y dos al Cardenal Juan de Convenis sobre la expulsion de los Moros de España, las cuales publicaron Baluzio, *Miscell.*, *tomo III*, *pág.* 106, y el Cardenal Aguirre. Sostuvo los derechos de su esposa con gran celo. Del 1344 hallo que compuso las diferencias que habia entre los curas y demas beneficiados de la catedral *super colligendis, recipiendis ac distribuendis obventionibus seu caritatibus, quæ pro processionibus extremarum unctionum, sepulturarum et absolutionum morientium, et capdans, etc.* Nada mas he hallado de este Prelado, sino que murió á 9 de setiembre de 1346. Está enterrado en el plano de la capilla de las once mil Vírgenes, que él construyó, y su epitafio dice así: *Hic iacet Arnaldus bonæ memoriæ Archiep. Tar-*

(a) Ap. núm. I.

raconensis, qui etiam fuit Episcopus Ilerdensis; qui tam hic, quam in ecclesia Ilerdensi atque alibi, innumera bona fecit, et in Tarraconensi inter alia hanc capellam fecit, construxit et dotavit: qui obiit anno Dni. M.CCC.XLVI. V. idus septembris. Requiescat in pace anima eius. El sucesor fué

Don Fr. Sancho Lopez de Ayerbe, Aragonés, de la órden de San Francisco, trasladado á esta Sila de la de Tarazona: hizo su entrada en marzo de 1347, y dicen que este es el primer Prelado que fué recibido con la pompa que hoy se acostumbra, y que recibió de sus vasallos en reconocimiento de señorio 25,000 sueldos. Era confesor del Rey Don Pedro IV y muy querido de él. En un sínodo que celebró en 1355 mandó observar en la diócesi la constitucion que cinco años antes habia hecho este Príncipe de que las escrituras se calendasen, no por los años de la Encarnacion, sino por los de la Natividad, omitiendo el cómputo de nonas, idus y kalendas, y contando por su órden los dias del mes (*a*). Otra memoria produce Blanc de su celo y constancia, y es la resistencia que hizo al colector de la Cámara Apostólica Jaime de

(*a*) Ap. núm. II.

Contestre, canónigo de Valencia, el cual exigia el tributo supuesto que el Conde Don Berenguer de Barcelona habia ofrecido á la santa Sede de todo el territorio de Tarragona. El Arzobispo, haciendo ver que aquella fué una simple oblacion, produjo tales razones que el Papa se dió por satisfecho; y ya no se habló mas de tal exaccion. No mostró menos su caridad en la peste que asoló este pais el año 1348. Fué este azote bien conocido y sentido en toda la Europa; en esta diócesi perecieron todos los párrocos, y para suplir su falta encargó el Arzobispo á los jurados de los lugares que se buscasen cualesquiera sacerdotes seculares ó regulares para su asistencia, á los cuales por el mero hecho de ser asi elegidos, daba todas las facultades necesarias. Tambien se sabe que condenó el error que enseñaba un monge Cisterciense hácia los años 1353, es á saber, *que el hombre debe obrar por puro amor de Dios, y que no es lícito hacer el bien por la esperanza de la vida eterna.* Tras esto sabemos que celebró cuatro concilios provinciales. Así, desempeñado bien su ministerio, murió dia 22 de agosto de 1357, y fué enterrado en el convento de San Francisco de esta ciudad, el cual, como en las guerras se derribase, ha

perecido su sepulcro. El Necrologio suple su falta; dice así: *XII kal. sept. anno Domini M.CCC.LVII. obiit Fr. Sancius de Ayerbe, XIX Archiep. Tarracon, qui multa opera fecit tam in castro archiepiscopali huius urbis, quam in aliis domibus pontificalibus.* Es de notar aquí que el *castrum archiepiscopale*, donde Don Fr. Sancho construyó algunas obras es el que dicen *Torre del Patriarca*, no el palacio que hoy es archiepiscopal; porque este entonces era casa del Prepósito, y los Arzobispos no se trasladaron á ella hasta entrado el siglo XV. Tuvo por sucesor á

Don Pedro Clasquerin, Catalan, que habia sido canónigo de Barcelona, y como tal asistió en 1338 al juramento del Rey Don Pedro IV, cuando fué admitido por canónigo de aquella iglesia. Fué despues Obispo de Huesca y de Mallorca, de donde fué trasladado á esta iglesia en febrero de 1358. Por agosto del mismo ya asistió á las córtes de Barcelona. El crédito de su doctrina le acarreó los honores de Patriarca de Antioquia y consejero del Rey Don Pedro. En 1359 creó el arcedianato de San Lorenzo en esta iglesia, suprimiendo para ello la obreria: el primero que obtuvo la nueva dignidad fué el canóni-

go de la misma Guillermo Botson. Celebró tres concilios provinciales y cuatro diocesanos: de los primeros estan las constituciones en la coleccion de ellos; las de los segundos irán copiadas por mí, inéditas hasta ahora, á excepcion de tres ó cuatro que publicó Don Antonio Agustin; y esto quede dicho para los que mencionaré mas adelante (*a*). En 1372 le encargó el Papa Gregorio XI el exámen de la doctrina de Raimundo Lulio, delatada por Fr. Nicolás Eymerich, mas por sus ocupaciones se cometió el juicio á los Vicarios generales del Obispo de Barcelona. Del 1374 hay aquí memoria de haberse fundado un beneficio con el título de la Concepcion de nuestra Señora por Pedro Francesch, comensal de esta iglesia. Construyó este Arzobispo el lienzo de muralla que corre desde el convento de San Francisco hasta el de Santa Clara. Defendió con gran teson los derechos de su iglesia, singularmente contra las pretensiones de los vecinos de Tarragona; llegó el negocio á términos que tuvo que llevar su causa á la córte del Papa, donde se dió sentencia en su favor. Mas volviendo de allá le atajó la muerte en Francia, en la ciudad de *Agde*, dia 10

(*a*) Aps. núms. III, IV, V y VI.

de enero de 1380. Trajéronse acá sus huesos de allí á ocho años, y estan depositados en la capilla de nuestra Señora, llamada de *los Sastres*, que él hizo, en una urna levantada en la pared con este letrero: *Anno Domini M.CCC.LXXX. X die mensis januarii in civitate Achde obiit Reverendissimus in Christo Pater et Dominus Dominus Petrus miseratione divina Patriarcha Antiochiæ, et aministrator ecclesiæ Tarraconensis; ossa cuius sunt translatata in hoc tumullo die sabati XVIII. aprilis anno Domini M.CCC.LXXXVII. cuius anima requiescat in pace.*

A esta época pertenece lo que Zurita, Diago y otros escritores refieren de la aparicion, bofetada y amenazas de Santa Tecla al Rey Don Pedro IV de Aragon, si no reintegraba á la iglesia de Tarragona de todo lo que le habia usurpado. A lo mismo alude la famosa carta de San Vicente Ferrer al Rey Don Martin sobre este negocio. Tambien hallo del tiempo de nuestro Arzobispo la consagracion de la iglesia de Santa Maria de Falcet que hizo de su licencia *Fr. Petrus divina miseratione Ponderachensis Episcopus* en la dominica tercera de octubre del año 1365. Vacó esta iglesia siete años por el cisma que afligia á la cristiandad; porque todas las iglesias de Aragon con su

Rey se mantuvieron largo tiempo en el partido que llamaron de *indiferencia*. Esta fué la causa porque el sucesor

Don Iñigo Valterra, aunque promovido á esta Silla en el año 1380, no tomó de ella posesion hasta el 30 de enero de 1387, gobernando entre tanto la iglesia de Segorbe, que ya obtenia con el título de *electo Tarraconense*. Era natural de Valencia, y Canciller del Infante Don Martin, Duque de Monblanc, y habia tambien obtenido la mitra de Gerona. A las memorias que de este ilustre varon publiqué en el Episcopologio de Segorbe debo ahora añadir que hizo concordia con el Rey Don Juan sobre los intereses y derechos de esta metropolitana, y que celebró cuatro concilios provinciales, cuyas constituciones se hallan en la coleccion de las Tarraconenses, y tres sínodos diocesanos inéditos hasta ahora (*a*). Tambien se tuvo en sus dias el concilio de Gerona convocado por el Cardenal Don Pedro de Luna, Legado de Clemente VII, con el cual tuvo tanta cabida nuestro Arzobispo, que siendo Papa con el nombre de Benedicto XIII, le envió con embajada á su

(*a*) Aps. núms. VII, VIII y IX.

competidor Gregorio que estaba en Pisa para tratar de la union de la iglesia por medio de un concilio general. Hallándose ausente este Prelado, su Vicario general, Pedro de Casas, hizo con el Cabildo la institucion de las distribuciones que llaman comunes. Fué esto en 1393; lo cual confirmó el Papa Luna. Los últimos años de su vida pasó nuestro Prelado en Valencia, y finalmente murió muy viejo en Segorbe á 17 de febrero de 1407. Sucedióle en el mismo año

Don Pedro Çagarriga, Obispo de Lérida, tomando posesion en el mes de julio. Antes habia sido Arcediano de Benasque en la iglesia de Lérida. Ya se hallàba por entonces en esta provincia el llamado Papa Luna, donde encontró grande apoyo y abrigo en todas sus persecuciones. Nuestro Prelado fué uno de los que se mantuvieron en su obediencia, y de los que se hallaron en el concilio de Perpiñan de 1408, firmando los dos instrumentos que ya dijé se hallaban originales en el archivo de la catedral de Tortosa, en los cuales se da por verdadero Papa á Benedicto. Obtenia este la dignidad de Camarero de Tarragona, y como tal, cuando vino á esta ciudad habitó la casa que por el oficio le cor-

Rey se mantuvieron largo tiempo en el partido que llamaron de *indiferencia*. Esta fué la causa porque el sucesor

Don Iñigo Valterra, aunque promovido á esta Silla en el año 1380, no tomó de ella posesion hasta el 30 de enero de 1387, gobernando entre tanto la iglesia de Segorbe, que ya obtenia con el título de *electo Tarraconense*. Era natural de Valencia, y Canciller del Infante Don Martin, Duque de Monblanc, y habia tambien obtenido la mitra de Gerona. A las memorias que de este ilustre varon publiqué en el Episcopologio de Segorbe debo ahora añadir que hizo concordia con el Rey Don Juan sobre los intereses y derechos de esta metropolitana, y que celebró cuatro concilios provinciales, cuyas constituciones se hallan en la coleccion de las Tarraconenses, y tres sinodos diocesanos inéditos hasta ahora (*a*). Tambien se tuvo en sus dias el concilio de Gerona convocado por el Cardenal Don Pedro de Luna, Legado de Clemente VII, con el cual tuvo tanta cabida nuestro Arzobispo, que siendo Papa con el nombre de Benedicto XIII, le envió con embajada á su

(*a*) Aps. núms. VII, VIII y IX.

mpetidor Gregori
atar de la union
concilio general.
relado, su Vicari
zo con el Cabild
ibuciones que
1393; lo cual
ltimos años de su
o en Valencia,
en Segorbe á 17
edióle en el mism

Don Pedro Ç
omando posesion
abia sido Arced
ia de Lérida. Ya
sta provincia el
ncontró grande
ersecuciones.
s que se mant
los que se h
nan de 1408,
s que ya dijé
hivo de la c
se da por
enia este
ma, y com
habitó

respondia; y en premio de lo afecta que le fué la iglesia, puso mano en la reforma de ella así en lo espiritual como en lo temporal suprimiendo la prepositura, y haciendo otras cosas que ya dije en los correos pasados. De Perpiñan pasó nuestro Arzobispo al concilio de Pisa de 1409, en compañia de Don Bonifacio Ferrer y otros Prelados, como Legados de dicho Papa. La relacion de lo acaecido en este viage y concilio halló manuscrita el señor Bayer en Florencia, y de ella habla en las notas á la *Bibl. vet.* de Nicolás Antonio, tom. II, pág. 214. Otro suceso ruidoso alcanzó y manejó nuestro Arzobispo, que fué la vacante del reino de Aragon por muerte de Don Martin, y la eleccion del sucesor en la corona. A su virtud y saber se debió en gran parte la tranquilidad de la provincia en dias tan críticos; sobre todo fué singular la prudencia con que condujo asunto tan complicado hasta el fin deseado de la junta de Caspe. El fué uno de los nueve electores; y aunque no estuvo por el Infante Don Fernando de Castilla, amóle despues mucho este Príncipe, y le hizo su Canciller, y en premio de sus buenos servicios le dió el castillo y villa de Ager, y aun en su muerte le nombró Consejero de su hijo Don Alfonso. Dicen que regaló á esta

iglesia una espina y un pedazo de la fimbria del vestido del Redentor, con la cual se sabe que en el siglo XVI habia costumbre de bendecir agua y darla á beber á los fieles en el templo. Consta de una resolucion capitular de 14 de noviembre de 1588, en que se mandó que se bendijese el agua, pero que no se bebiese en el templo. Hizo nuestro Prelado varias constituciones para reforma del clero y culto en un concilio provincial que celebró, y en un sínodo que tuvo en 1410 (*a*). Tambien costeó en parte el viril ó custodia de plata dorada, para las procesiones del Corpus, que pesa 144 libras. Comenzó el retablo mayor de mármol, que se continuó por su inmediato sucesor, el cual tiene la misma forma que dicho viril. En su tiempo, aunque ausente él, mandó el Cabildo celebrar siempre las octavas de nuestra Señora con toda solemnidad, y en los versículos de las conmemoraciones de vísperas y laudes desde Pascua á Pentecostés añadir *alleluya*. Murió finalmente en Barcelona con grande opinion de Santidad á 31 de diciembre de 1418. Su cuerpo se halló entero de allí á siete años, y le trasladaron á esta iglesia: tiene su en-

(*a*) Ap. núm. X.

tierro en el pavimento del claustro en su entrada principal para la iglesia; está cubierto con una plancha de bronce, donde se leen estas palabras: *Hic iacet Reverendissimus in Christo Pater et Dominus Dominus Petrus de Çagarrigua bonæ memoriæ Archicp. Tarraconens., qui obiit in civitate Barchinona ultima die decembris anno à nativitate Domini M.CCCC.XVIII, qui huic ecclesiæ multa bona contulit, cuius anima requiescat in pace, amen, amen.* El Necrologio dice esto mas: *instituit missam quotidianam, dum missa maior cantatur, et festum de fimbria vestimenti Domini. Donavit etiam imaginem argenteam B. Teclæ, patronæ nostræ.* Este ilustre Arzobispo tuvo tambien un digno sucesor que fué

Don Dalmacio del Mur, natural de Albi, diócesi de Tarragona, y cura que habia sido de la villa de Valls en la misma. Fué trasladado á esta Silla de la de Gerona en julio de 1419. En el siguiente tuvo el sínodo, cuyas constituciones te envio (*a*). Fué muy estimado del Rey Don Alfonso V, cuyo Embajador fué dos veces al Rey Don Juan II de Castilla, como se refiere en su Crónica. Tambien

(*a*) Aps. núms. XI y XII.

fué enviado por la córte general de Cataluña, con otros ocho de varios estamentos, á visitar y cumplimentar al mismo Rey Alfonso, que se hallaba en Nápoles en 1422, saliendo para esto de Barcelona á 22 de octubre, á donde volvieron el dia 12 de febrero del año siguiente. Asistió en las córtes que aquel Príncipe celebró en Tortosa el año 1426, y por su ausencia quedó presidente de aquella asamblea: encargo que desempeñó muy á satisfaccion de todos. No se sabe la causa de no haberse hallado en el famoso concilio de la misma ciudad, presidido por el Cardenal Pedro de Fox en 1429. En sus actas, que publicó Harduino, se lee que estaba vacante esta Silla. Mas es cierto que nuestro Prelado la gobernó hasta despues de 1430; como que Don Francisco Clemente, Arzobispo de Zaragoza, á quien sucedió, no murió hasta el 17 de diciembre de ese año. A las costumbres que todavia se resentian de la relajacion consiguiente á las turbulencias del cisma, aplicó saludables medicinas en el concilio que celebró en 1424. Dedicado igualmente al decoro y ornamento de su iglesia, construyó, con los auxilios que le suministró el Cabildo, el gracioso altar mayor de mármol que hoy dia permanece, poniendo él mismo la primera piedra, con las

armas de Santa Tecla, dia 9 de abril de 1429. Esto dicen los mas, ó todos los escritores; pero en el libro de cuentas de la fábrica del retablo, que existe original en el archivo, se ve claramente que se comenzó mucho antes esta grande obra, y que se trabajaba en ella en marzo de 1426. Ademas estan las armas del antecesor, el señor Zagarriga, en escudo grande, sostenido de un génio, al lado de la epístola, en el gran zócalo (que vale mas que todo el altar), y al lado del evangelio las del señor del Mur, de igual tamayo y proporcion. Puede ser que en tiempo del primero se comenzase á labrar, y en tiempo del segundo á colocarse lo ya labrado. Tras estas y otras cosas ilustres pasó á gobernar la iglesia de Zaragoza en 1431, y dicen que murió allí al cabo de cinco años. No dice bien con esto la fecha de la dedicatoria con que Pedro Tomich, historiador Catalan, dirigió á este Don Dalmacio, Arzobispo de Zaragoza, el libro de su Crónica, que fué á 10 de noviembre de 1438, como se lee en un códice de la biblioteca de los PP. Carmelitas descalzos de Barcelona. En la *Marca Hisp.* (*lib. III, cap. V*) se supone equivocadamente hecha esta dedicatoria en 1448. Sobre esta prueba de lo que protegia á los literatos, es muy auténtico el

testimonio del cronista Catalan Boades, el cual, en su *Libre dels faeits darmes de Cataluña*, inédito, y concluido en 11 de noviembre de 1420, dice de nuestro Don Dalmacio que, siendo Obispo de Gerona, le socorrió mucho para comprar libros y adquirir melladas y otras antigüedades. En esta silla le sucedió el desgraciado

Don Gonzalo de Ixar, Aragonés, electo por Eugenio IV á 18 de abril de 1431, como consta de una carta que he visto en este archivo del Rey Don Alfonso V, fecha en Barcelona á 13 de octubre del mismo año, en que recomienda el electo al Capítulo. Tomó luego posesion á 17 del mismo mes de octubre. Era todavia lego, y así Don Oton de Moncada, Obispo de Tortosa, le ordenó de grados y subdiaconado en la villa de Reus, y luego le dió en Cambrils el diaconado; el sacerdocio recibió en Barcelona de mano de Don Dalmacio del Mur, su antecesor. Pocó le duró su dignidad, de la cual no queda otra memoria sino dos constituciones que hizo en el Capítulo general de San Fructuoso de 1433, y el fin desastrado que tuvo de allí á dos años; porque andando á caza por los montes cercanos á la villa del Valls, cayó del caballo y

murió allí mismo. Yace su cuerpo en el pavimento de la catedral, cerca de las gradas del presbiterio, pero sin epitafio alguno, que no lo consintió poner su hermano Don Juan. El Necrologio suplirá esta falta; dice así: *III. idus novembris anno Domini M.CCCC.XXXIII. obiit Dominus Gundissalvus Dixar. XXIIII. Tarrachonens. Archiep., qui venando cedidit de equo, et rupto collo expiravit prope villam de Valls in campo Tarrachone.* Le sucedió

Don *Domingo Ram*, Aragonés, natural de Alcañiz, el cual, siendo Obispo de Huesca, fué uno de los nueve electores de Caspe. Despues pasó á la iglesia de Lérida, donde fué creado por Martino V presbítero Cardenal, no diácono, como dice Zurita, con el título de San Juan y San Pablo, á 10 de marzo de 1430. Fué trasladado aquí á 25 de agosto de 1434. Era hombre muy conocido por su saber y virtud, de quien hay varias memorias en las historias de estos reinos. De sus hechos, durante este pontificado, sabemos que trató de reparar y concluir la muralla de esta ciudad, y tambien de remediar la escasez de agua con la construccion del acueducto llamado de Loreto: proyecto varias veces intentado, mas siempre sin fruto hasta nuestros dias,

omo se dirá en su lugar. Llamado al conci- io de Basilea, despues de su traslacion á 'errara, supo excusarse con maña de su asis- ıcia, aun en medio de las instancias con ue el Rey Don Alfonso V le mandaba ir allá. ;nvióle este Príncipe á Roma por su Legado, londe fué hecho Cardenal y Obispo Portuen- e, y murió á 25 de abril de 1445, como se ıota en el Necrologio. Tiene su entierro en ı iglesia de San Juan de Letran, con este pitafio: *Hic jacet Reverendiss. in Christo Pa- et D. D. Dominicus Ram, Episcopus Por- ːnsis S. R. E. Cardinalis, Tarrachonensis upatus. Qui obiit anno Dni. MCCCCXLV. ıse aprilis, ætatis suæ centessimo, vel cir- a.* A los dos meses cumplidos del falleci- niento de este Prelado fué nombrado por su- ːesor

Don Pedro de Urrea, Aragones, promovido ı esta dignidad de la de Prior de Zaragoza, é ıizo su entrada pública á 19 de mayo del año siguiente. Era muy alentado para las cosas de a guerra, y diestro en su política y manejo. Por esta razon el Papa Calisto III, que le de- bió tratar antes de ser promovido á la Silla de San Pedro, le nombró general de las gale- ras que armó en la expedicion contra los Tur-

cos; de lo cual dejó para memoria en esta iglesia el estandarte de que usaba, colgándole sobre el coro, como hoy subsiste: en él se ven las armas de San Pedro y las de nuestro Arzobispo. Premió tambien el Papa su desempeño con el patriarcado de Alejandria. En las guerras civiles de estos reinos, con ocasion de las pretensiones de Don Carlos, Príncipe de Viana, contra el Rey Don Juan II, siguió nuestro Prelado al principio el partido de los Biamonteses, esto es, del Príncipe: y aun fué uno de los nueve enviados al Rey pidiéndole, en nombre de los Catalanes, la libertad de Don Carlos, preso en Morella. Mas luego, viendo los excesos que en estas y otras demandas cometian los de su partido, pasó al del Rey, quien, en premio, le hizo su Canciller y Capitan general de la milicia. Hospedó tambien al mismo Rey en esta ciudad, y asistió á la Reina Doña Juana en su muerte, sucedida aquí á 13 de febrero de 1468. En el Archiopiscopologio ms. de Blanc se nota y prueba con buenos documentos que durante estas guerras civiles proveia el Rey todos los beneficios y curatos que pertenecian á Obispos ó patronos del bando contrario, los cuales, por esto solo, se creian despojados del derecho de provision. A los presentados por

Rey daba el Arzobispo la colacion como
ropolitano. Con la ocasion de estos dis-
)ios se hospedaron en esta ciudad perso-
es muy ilustres, entre ellos el Card al
ı Rodrigo de Borja, Legado de Sixto IV,
:ual presentó el Cabildo un regalo, com-
sto de dos terneras, tres pares de ocas,
)s tres de anades, con otras aves, y dos
ellas de vino griego, hecho en la villa de
Selva. De la sencillez de estos regalos, usa-
en aquellos tiempos, hice memoria otra
hablando del que presentó al mismo Car-
ıal el Cabildo de Játiva. Entre los bienes
esta iglesia recibió de su Prelado, dos
nta principalmente: uno fué la construc-
n de la silleria del coro, hecha en 1479, y
) la correccion del Breviario, que regia
de el pontificado de Don Bernardo Olive-
, de cuyo códice y su edicion hablé en car-
anterior. En medio de todo este esmero y
dado, y de una prelacia de cuarenta y cua-
años, es bien extraño que no se conserve
moria de haber celebrado ningun concilio
ıvincial. Murió á 9 de setiembre de 1489.
ne su sepultura en el pavimento del coro,
ı este letrero: *Hic iacet Reverendissimus in
risto Pater Dominus Petrus de Urrea, Pa-
ırcha Alexandrinus, et Archiepiscopus Tar-*

raconensis, qui fecit hunc corum. Obiit autem IX. die sept. anno Domini M.CCCC.LXXXIX. En la sacristia mayor se guarda un báculo de cristal y plata, que es el de este Prelado, y no el de San Olaguer, como algunos creen. Tuvo por sucesor á

Don Gonzalo Fernandez de Heredia, antes enfermero de esta iglesia, y Obispo de la de Barcelona. Fué trasladado por Inocencio VIII á 13 de junio del 1490, cuando se hallaba en Roma por Embajador del Rey Don Fernando el Católico. Allí se encontró en la eleccion de Alejandro VI, mereciendo en la vacante ser nombrado Capitan de la guardia del cónclave, y obtener despues algunos otros cargos públicos. Pasó tambien á Nápoles á sosegar algunos motines, empleando en todo esto muchos años hasta muy cerca del 1500 en que vino por fin á su iglesia, sin haber aguardado la vacante de Alejandro VI como comunmente se cree. Puesto aquí se dedicó á aumentar el culto y hacer algunos piadosos establecimientos. Entre otros conserva el Necrologio la memoria de que instituyó una misa cotidiana *de quinque plagis* en la capilla de *monte calvario*, y que se celebrase dicha fiesta con rito de semidoble: y que en la me-

dia noche del Viernes Santo se dijese todo el salterio por doce presbíteros delante del monumento. Tambien se imprimió de su órden el Misal propio de esta iglesia, de que ya hablé en otra carta. Para desempeñarse de los gastos que tuvo que hacer en sus expediciones, se retiró al monasterio de Escornalbou, sitio excelente para el objeto, de donde no salió sino con motivo de su última enfermedad. Murió en esta ciudad á 21 de noviembre de 1511. Tiene su sepultura cubierta con planchas de bronce en el pavimento de la iglesia cerca del lindar de la entrada principal del templo, cuyas puertas hizo á sus costas cubiéndolas con planchas como hoy estan. El epitafio dice así: *Reverendissimo in Christo Patri Domino Gonsalvo, ecclesiæ Sanctæ Tarraconensis Archiepiscopo, ex Herediorum gente clarissima orto, devotissimo, pientissimo, Laurentius Episcopus Nicopolitanus* (a) *benefactori optimo, Præsuli incomparabili, defuncto XI kal. decembris anno M.CCCCC.XI cuius circa limen recondita ossa quiescunt*. Este Lorenzo Obispo seria su auxiliar y gobernador durante su ausencia

(a) En el *Oriens Christianus* del P. Lequien no hay memoria de este Obispo Lorenzo entre los que gobernaron la iglesia de Nicopoli.

y largo pontificado: sé que era ya su Vicario general en el mes de agosto de 1506. Muy breve fué el del sucesor

Don Alfonso de Aragon, natural de Valencia, hijo del Duque de Villahermosa y Conde de Ribagorza. Era ya muy anciano cuando le trasladaron á esta Silla de la de Tortosa, en el mes de julio de 1513. Despues de lo cual solo sabemos que murió á 26 de agosto del siguiente; y esto y nó más dice el epitafio que está sobre su sepulcro en el pavimento del presbiterio al lado del evangelio.

A Don Alfonso de Aragon sucedió

Don Pedro Folch de Cardona, de linage muy conocido. Era Obispo de Urgel cuando le trasladaron á esta Silla á 23 de marzo de 1515. Fué Canciller de los Reyes Don Fernando y Cárlos V, y Virey y Capitan general de Cataluña, oficios que se vieron en él unidos por la primera vez, y desempeñados segun el gran crédito de su saber, política y nobleza. No se esmeró menos en el hospedage que preparó á dos personages ilustres, á quienes una suerte muy diferente trajo á Tarragona. Uno fué el Papa Adriano VI que vino á esta ciudad en 1522 á em-

barcarse para Roma, en las galeras que le apestó su discípulo Cárlos V. El segundo fué el Rey de Francia Francisco I, á quien conducian por mar los Españoles preso á Madrid, y tomaron algun descanso en este puerto y ciudad, el dia 23 de junio de 1525. Mucho contribuyó nuestro Prelado á sosegar un alboroto de los soldados mal contentos con el atraso de las pagas, de que hubiera podido resultar la fuga de tan ilustre prisionero. Celebró tambien este Arzobispo dos concilios, cuyas constituciones se conservan. Dotó la catedral, y construyó á sus expensas dos capillas espaciosas, que son la de Santa Maria Magdalena, y la de la Anunciacion. En el comedio de las dos hizo un suntuoso sepulcro á sus tios Don Jaime y Doña Timbor de Cardona, con estas inscripciones: *Jacobo de Cardona, Cardinali dignissimo Petrus Archiep. Tarracon. regiusque Cancellarius, nepos et alumnus statuendum curavit.*=*Timbori Cardonati, vestali sanctissimæ atque piissimæ Petrus, Archiep. Tarracon. ac regius Cancellarius, nepos haud ingratus posuit.* Dispuso asimismo un Ordinario ó Ritual de administracion de sacramentos, que se imprimió en 1530. Y este año murió nuestro Arzobispo á 11 de abril. Tiene su entierro con

el de sus tios, como tambien su sucesor y sobrino.

Don Luis de Cardona, que vino á esta Silla de la de Barcelona por el mayo de 1531. Escasamente duró su prelacia año y medio, mas este corto espacio de tiempo forma una época muy señalada en esta iglesia, porque entonces se verificó su secularizacion, de que ya hablé en mis cartas anteriores. Muerto este Prelado á 13 de noviembre de 1532 le sucedió

Don Gerónimo Doria, noble Genovés, diácono Cardenal del título *S. Thomæ in Parione*, despues *S. Mariæ in porticu*, que ya habia tenido en administracion las iglesias de Jaca y de Huesca. Tomó posesion de esta á 5 de julio de 1533 y esto por procurador, y así gobernó siempre la mitra por mano agena, pues jamás vino á residir en ella. De lo cual nacieron males que no son irregulares en semejantes ocasiones; mayormente que uno de sus Vicarios generales era tan blando de condicion que decia con frecuencia en su lengua nativa: *non ho venuto á amazzare gl'uomini.* Hostigado el Cabildo con las continuas representaciones de los desórdenes, sobornos

y ventas de la justicia, se vió precisado á mandar que concluido el actual gobierno, se renovase y pusiese en práctica la constitucion del Arzobispo Don Sancho Lopez de Ayerbe *de officio Vicarii*, en que se estableció que los Vicarios generales de los Obispos de la provincia siempre fuesen naturales, y nunca extrangeros. Á pesar, y en medio de estos males, se celebraron cinco concilios, se formó la primera coleccion de los celebrados hasta allí, se imprimieron varios códices rituales, se agregó la dignidad de Camarero á la mensa capitular, y se hicieron otras cosas buenas. Murió este Prelado en Génova en el mes de marzo de 1558. En el mismo año, á 24 de mayo, murió tambien en el monasterio de Poblet el Obispo de Nicopoli Don Fr. Franscisco Roures, de la órden de Santo Domingo, que fué auxiliar de este Cardenal. De allí á dos años le sucedió

Don Fernando de Loazes, Obispo que era de Tortosa, habiendo antes gobernado las iglesias de Elna y Lérida. Tomó posesion de esta por procurador á 5 de agosto de 1560. Hallóse en las córtes de Monzon de 1563. Tuvo un concilio en 1564, en el cual entre otras cosas se estableció que el Obispo de

Elna, cuya iglesia estaba ya dismembrada de la de Narbona, desde el año 1511, resolviese á qué Metropolitano queria sujetarse, y eligió aquel Prelado al de Tarragona. A este mismo concilio se referian los canónigos de la metropolitana de Valencia, pidiendo á los de Tarragona la instruccion de lo que en él se habia hecho para norma de lo que debian hacer en el que convocaba su Arzobispo Don Martin de Ayala. He copiado aquí la carta original fecha á 25 de agosto de 1565 (a). Buena prueba de lo que se dijo en aquellas cartas, que antes de ese año no hubo en Valencia ningun concilio provincial. Publicó varias obras bien conocidas de los doctos: San Pio V premió su mérito nombrándole Patriarca de Antioquia: fundó en Orihuela, su patria, un colegio de mi órden: finalmente, despues del gobierno de cuatro mitras, fué trasladado todavia á la de Valencia en 1567. Del tiempo de este Prelado es el descubrimiento de minas de esmeril, alcohol, cobre, plata y oro en Albiol, lugar del señorio de esta iglesia. Los que las beneficiaban se obligaron á pagar al Cabildo, del oro la cuarta parte, de la plata la sexta, y de lo

(a) Ap. núm. XIII.

demas la octava. Sucedió al señor Loazes (a)

Don Bartolomé Sebastian de Aroyta, natural de Torrelacarcel, en las comunidades de Teruel, y Obispo de Pati en Sicilia. Fué trasladado en el mes de diciembre de 1567 y murió á los cuatro meses. Era muy frecuente en el coro, y amigo de que se saliése de él muy poco. En su tiempo Don Pedro Castellet, Obispo de Urgel, regaló á esta iglesia, de que antes fué Sacrista, algunas reliquias de San Fructuoso, las cuales dice él que halló en su catedral en la capilla de San Odon. Está sepultado este Arzobispo en el pavimento del coro con este epitafio: *D. O. M. Memoriæ amplissimi et clarissimi viri Bartholomei Sebastiani, Archiepiscopi Tarracon. olim Paccen. Episcopi anteaque Maioricensis, Cordubensis, Granatensis, et Siciliæ Inquisitoris, qui obiit XVIII*

(a) El autor de las *Noticias de la vida de Ambrosio de Morales*, que se publicaron al principio del tomo III de la *Crónica general de España*, edicion de Madrid, por Cano, 1791, trae en una nota la especie de que Don García Manrique de Lara, fundador por los años de 1565 del colegio de los Manriques de Alcalá, ademas de ser capellan mayor de S. M. y Camarero del Papa Paulo III, fué Arzobispo electo de Tarragona. Como no dice mas de esto, ni acota el año de su nombramiento, ni acá se sabe de él, lo dejo estar así contentándome con haber apuntado esto, por si otro mas feliz adelanta algo sobre ello.

cal. maii anno M.D.LXVIII. H. B. M. P. Este es el primero de los Prelados de esta iglesia cuyo escudo de armas se halle adornado y cubierto con el sombrero archiepiscopal. El sucesor fué

Don Gaspar Cervantes de Gaete, natural de Trujillo ó de Cáceres, diócesi de Plasencia, como quieren algunos, trasladado á esta Silla en el mismo año de 1568. Antes habia sido Arzobispo de Mesina y sucesivamente de Salerno. El Papa San Pio V le encargó las causas de mayor entidad que hubo en su tiempo, una de las cuales fué la del Arzobispo de Toledo Don Fr. Bartolomé de Carranza. A 17 de mayo de 1570 fué creado Cardenal del título, primero de San Martin *in montibus*, y despues de Santa Balbina, y Legado Apostólico para los reinos de España. Llegó á esta ciudad por el mayo de 1572. En los tres años que gobernó personalmente la iglesia hizo muchos bienes sólidos y duraderos, con que aprovechó grandemente á su sucesores. Tales fueron la creacion del canonicato penitenciario, la fundacion de un colegio de PP. Jesuitas, la del hospicio de pobres, la dotacion de niñas huérfanas y la ereccion del Seminario conciliar, que dicen fué el prime-

ro de toda España. Sobre esto no puedo resolver por ahora. Lo que sabré decir es que en 1577 estaba ya corriente el Seminario, segun se vé en las fundaciones de becas de ese año: y que en los poderes que el señor Cervantes envió desde Roma en 1571 á N. Ballesteros para tomar posesion de una comensalia, vacante en Escornalbou, se dice que San Pio V habia aplicado las rentas de aquel monasterio *pro erigendo Seminario* con breve de 12 de marzo de 1569, á peticion de nuestro Arzobispo. Algo mas es esto que lo que se lee en la *Historia de los Seminarios*. Agregó el Prelado este establecimiento al de un estudio general ó universidad, reuniéndolos en un solo edificio y suprimiendo para la dotacion del primero el monasterio de canónigos reglares de Escornalbou, unido á la mitra, en el cual entraron luego los PP. de San Francisco. Antes de esta época habia en la catedral escuela de gramática, segun lo mandado en el concilio Lateranense III. Leíase tambien en ella teologia por sugetos buscados de fuera, y así permaneció despues hasta que se creó el canonicato lectoral. Mas no bastaba esto para el lustre y provecho de esta ciudad ni para los grandes deseos del sabio Cardenal, si no reunia las enseñanzas ba-

jo un solo plan de constituciones: las cuales, porque él dejó incompletas, las perfeccionó el sucesor Don Antonio Agustin. Sobre la puerta de la universidad se halla la siguiente inscripcion: *D. Paulo, Apostolo. S.=Cum. Gaspar. Cervantes. Gaete. S. R. E. Cardinalis. optimus. atque religiosissimus. Tarraconen. Antistes. magnam. vim. auri. ex. quo. vectigalia. mercedibus. solvendis. præceptoribus. omnium. disciplinarum.* (a) *emerentur. Reip. nostræ dedisset. S. P. Q. Tarraconen. tanto. beneficio. excitati. locum. hunc. eisdem. disciplinis. docendis. extrui. iusserunt. VIII. eid. septemb. an. salutis. christianæ. M.D.LXXII. Lud. Joanne. Liula. Fran. Febrer. Pet. Riber. Cos.* Hizo tambien un buen baluarte que

(a) Entre las cartas dirigidas á Don Antonio Agustin, que se guardan originales en la biblioteca de los PP. Carmelitas descalzos de Barcelona, hay una de Antonio de S. Just, autor de esta inscripcion, con fecha de 28 de abril de 1773, en que supone que en lugar de las palabras, ya grabadas, *Præceptoribus omnium disciplinarum,* habia él escrito la sola palabra *Perceptoribus*, incluyendo, ademas de los maestros, á los bedeles y oficiales del estudio que percibian algo de aquellas rentas. El lector juzgará del mérito de ambas lecciones. Lo cierto es que el cantero, ignorando el arte de las cifras, en la palabra *Præceptoribus* juntó las dos primeras letras, y alargando el palo vertical por la parte inferior, puso el travesaño que es cifra de *Per*, aun estando solo con la *P*; y así resulta de su escritura la palabra *Perreceptoribus*. Esto he dicho para satisfacer la curiosidad de los individuos de aquel cuerpo literario.

hoy se conserva, conocido con su nombre. Celebró dos concilios, visitó su diócesi, y en las parroquias y otras iglesias dejó varias muestras de su celo y literatura. La catedral conserva la memoria de su corazon pacífico y enemigo de etiquetas, que destruyen el fin del ministerio sacerdotal. Tambien se sabe que en 1574 trataba de remediar la falta de agua que padecia esta ciudad con la conduccion de una fuente de *Puig del fi;* pero acaso estorbó tan útil proyecto su muerte, acaecida á 17 de octubre del año siguiente. De allí á dos años se trasladaron sus huesos de detrás del altar mayor al magnífico sepulcro que de su órden construyeron sus albaceas en la pared media entre las capillas de San Miguel y de las once mil Vírgenes. En la parte de la primera se lee: *Michaëli Archangelo Sacrum. Gaspari Cervanti Gaete, ex Inquisitore Archiepiscopo Messanensi, item Salernitano, item Tarraconensi, Presbytero Cardinali, Antistiti sanctissimo et vigilantissimo, de Tarraconensibus optime merito ex testamento. Vixit an. LXIII.; præfuit ecclesiæ an. VII., obiit XVI. kal. novembris M.D.LXXV.* En la parte que mira á la capilla de las Vírgenes se lee: *Virginibus S.=Inquisitoris primum functus munere: creatus inde Antistes Messanensium, Salernitanorum,*

et Tarraconensium: Romanâ et purpurâ coruscans verticem Gaete Cervantes tantillus pulvisculus iam fiet: hospes, dein exurget integer: pia interim parentem lugens Tarraco suæ magistrum vitæ habebit optumum. Estas solas inscripciones hay en su sepulcro; por mas diligencia que he puesto no he podido hallar las dos cuartetas españolas que supone existentes en él y publicó Oldoino en su nueva edicion de las vidas de los Papas y Cardenales. Sucedióle el famoso

. *Don Antonio Agustin*, natural de Zaragoza. De los grados por donde llegó á esta dignidad y los negocios que manejó en los pontificados de Julio III y Paulo IV, y de sus destinos de Auditor del palacio Apostólico, Obispo de Alifa y Lérida, hablan largamente los que escribieron su vida. Yo por no hacer aquí un artículo infinito diré solo algunas particularidades de su pontificado en Tarragona, que es donde echó el sello al crédito de su virtud y sabiduria. Comunmente se dice que fué trasladado de Lérida por Gregorio XIII á 17 de diciembre de 1576. Pero sobre esta época hay que observar lo que resulta de tres cartas suyas originales que se guardan en este archivo. La primera, fecha en

Lérida á 15 de noviembre de 1576, en que responde al parabien que le dió el Cabildo por su eleccion. La segunda, fecha en la misma ciudad á 21 de diciembre de 1576, donde supone que aun no habian venido las bulas de Roma. La tercera supone lo mismo, y está fecha en Aspa á 4 de enero de 1577. De los cuales documentos se infiere que fué electo por el Rey para Arzobispo antes del dia 15 de noviembre de 1576, y que las bulas no habian venido aun á 4 de enero del año siguiente, y así no se debe seguir la cuenta de los que dicen que fué trasladado á 17 de diciembre de 1576. En lo que no cabe duda es en que tomó posesion el dia 24 de febrero de 1577 por medio de su procurador Don Bernardo de San Clemente, Prior de Serrabona, en la diócesi de Elna; hizo su entrada pública á 10 de marzo del mismo año. El gozo con que lo recibió esta iglesia lo muestran bien las cartas sobredichas y otras dos mas, que por ser inéditas he copiado (*a*), en las cuales se vé que aun antes de ser trasladado aquí era consultado por este Cabildo en los negocios mas árduos y delicados. Tambien incluyo otra carta suya inédita, en que da ra-

(*a*) Ap. núm. XIV.

zon de algunas cosas del concilio de Trento, y fija el dia de su nacimiento (a). Casi la primera operacion de su pontificado fué tratar de remediar los daños que ocasionaba un gran número de gente foragida que infestaba su diócesi, para lo cual logró de Gregorio XIII una bula en que los excomulgaba, reservándose su Santidad la absolucion, excepto en el artículo de la muerte. Tradújola nuestro Prelado en lengua vulgar, y la imprimió al fin de las Sinodales. Y porque ni aun con esto se atajaron los males, y los facinerosos hallaban asilo en la villa de Reus, donde no podian entrar los ministros del Arzobispo por ser del señorio del Cabildo, trató con él que cediese á la mitra esta villa con reserva de la décima, etc. Fué esto en 1582, lo cual confirmó el Papa Gregorio XIII. Otro daño habia remediado dos años antes con la traslacion del hospital, que estaba junto á la iglesia, al lugar donde hoy permanece. Tampoco le permitia su ilustracion la tolerancia de la costumbre que halló introducida de poner en ciertos dias altares portátiles en las paredes de la iglesia para celebrar misas. Y aunque no pudo impedir que se pusiesen los altares

(a) Ap. núm. XV.

y ramos, todavia logró que las misas se dijesen en los altares fijos de las capillas. Esto fué en 1581.

Por este mismo tiempo entendia en la construccion de la famosa capilla del Sacramento, de que ya hablé en otra carta. Otro proyecto tuvo algunos años adelante, que hubiera sido utilísimo, si lo hubiera verificado: que fué el de construir un museo donde recogiese todas las antigüedades de Tarragona; mas de él y de sus malas consecuencias será bien decir cuando se trate de esta materia, que si haré, dándolo Dios. A este amor que tenia á las antigüedades, y al deseo de promover por cualquier medio la ilustracion, debió el sabio Jesuita Andrés Scotto sus adelantamientos, y el docto impresor Mey la proteccion que le proporcionó el nombre que hoy tiene en la historia tipográfica. No era nuestro Arzobispo uno de aquellos sabios que viven para sí solos: donde hallaba el mérito lo buscaba y atraia á sí, y protegia y estimulaba en su carrera. Y no era como quiera amador de los literatos, sino mucho mas de los virtuosos. Entre los cuales apreció mucho al B. Nicolás Factor, que por entonces estuvo algun tiempo morador del convento de Escornalbou; gustaba mucho de tenerle con-

sigo, y con santo ingenio logró lo que tanto deseaba, que era ver al Santo en alguno de sus éxtasis. Porque, segun la tradicion de esta ciudad, dispuso un dia que acabada la comida cantasen á coros unos niños el Psalmo: *Laudate pueri Dominum*; con esto tuvo el negocio hecho, porque al llegar al *Sit nomen Domini benedictum*, se arrebató el Beato en largo éxtasis, tanto que hubo tiempo para que un pintor que estaba prevenido le retratase en tan envidiable actitud, y aun dicen que entonces compuso el piadoso y docto Arzobispo dos dísticos, que se escribieron en el mismo cuadro, y son los siguientes:

Dum gustas, Factor, Domini dulcissima verba,
Raptus es in cœlum, perfruerisque Deo;
Inde reddis lætus divino nectare plenus,
Atque doces cœlum scandere quo liceat (a).

En medio de su vasta literatura, que tiene acreditada con gran número de escritos, descollaba la eclesiástica, á la cual hacia servir como criadas todas las ciencias seculares. Así será fácil entender cuánto trabajaria en bien de su esposa, celebrando tres concilios provinciales y dos diocesanos. De cuyas cons-

(a) Vid. Mayans, *Vida de este Prélado*, núm. 195, con algunas variantes en el segundo dístico.

tituciones se publicaron parte en su tiempo y por su cuidado, y parte por el del sucesor el señor Teres. Y aun él mismo, no contento con la coleccion formada por su antecesor el señor Doria, hizo otra de nuevo, en que sirvió mucho á la provincia y aun á todas las naciones sabias que han recibido siempre con la debida veneracion las decisiones de la iglesia Tarraconense. Tambien formó unas *Ordinationes pro choro*, las cuales por ser inéditas he copiado del único ejemplar impreso en pergamino, que permanece en el coro de esta santa iglesia (*a*). Es de advertir que en estas *ordinationes* pone encabezado su nombre y apellido: *Nos Anton. Augustinus*. Lo mismo indica en las firmas con las iniciales *A.A.* y en todas las cartas poniendo *A.A: Ilerden.*= *A.A. Tarracon.* Cosa desusada en los Obispos, poner su apellido ni la inicial de él. Dejó este gran Prelado muchas obras mss., las cuales asegura el canónigo Blanc haber visto en el Escorial, cuando era capellan de honor de Felipe IV. Al mismo monasterio se condujo tambien gran parte de su libreria; segun el consejo que dió á Felipe II Don Juan Bautista Cardona, Obispo de Tortosa, en el tratadito *De regia Sancti Laurentii bi-*

(*a*) Ap. núm. XVI.

bliotheca; y digo gran parte, porque sé que una porcion de sus libros estan hoy dia en el monasterio de Santas Cruces, de la órden del Cister, los cuales veré, si llego allá. Otros en la biblioteca del Duque (ó Conde) de Villahermosa, en quien recayó la casa de Augustin. Ojalá hubiese concluido Don Martin Baylo, canónigo de esta iglesia, gran confidente de nuestro Arzobispo, el índice que habia comenzado de toda su biblioteca; pero muerto el Prelado se contentó con publicar la parte que estaba hecha, en que da razon de 252 mss. griegos, de 562 manuscritos latinos y de 975 volúmenes impresos en varias lenguas. Buena muestra de la erudicion de este grande hombre, acreditado con sus doctos escritos. Murió Don Antonio Agustin sábado dia 31 de mayo entre cinco y seis de la tarde del año 1586. Sus huesos no se trasladaron al sepulcro de mármol donde hoy estan, en la capilla del Santísimo, que él fundó, hasta el dia 15 de setiembre de 1594. Pons publicó el epitafio que allí se puso; mas yo he querido copiarlo de nuevo con los mismos caractéres mayúsculos, conservando toda la ortografía y abreviaturas para comodidad de los apasionados á la memoria de tan ilustre Español. Dice asi:

S. S. ÆVCHARISTIAE. S.
ANT. AVGVSTINVS. ANT. PROCANC. F. CAESARAVG. PALAT. APOST. AVDITOR. EPISC. ALLIFAN. PAVLI IV. AD PHILIP. ET FERD. REGG. LEGAT. SICILIAE. CENSOR. ILERD. EPISC. MAX. PLAV SV. TRID. CONC. INTERFVIT. INDE AD TARRAC. ARCHIEP. TRANSL. I. V. ET. HVMANITATIS. VINDEX. CLARISSIM. IVDEX. INCOR RVPTISSIM. ELEEMOSS. LARGIT. EXCELLENS. ORACVLVM SAPIENTIAE. TERRESTRE. EDITIS. AVREIS. LIBRIS. ATQ. EDEN DIS. RELICTIS. HOC. SACELLUM. S.S. EVCHARISTIAE P. C. XPM. AC. S. THECLAM. TVTELAREM. EX. ASSE. HEREDD. FACIENS. OBIIT. PRID. KAL. IVN. AN. MDXXCVI. AET. LXIX.

Lo sensible que fué á los Españoles la pérdida de este grande hombre declaró bien el P. Fr. Juan Gerónimo Ezquerra, Carmelita descalzo, en un Poema que por ser inédito y por amenizar un poco esta lectura, he querido remitirte (a).

Don Juan Teres, natural de Verdú, en Cataluña: estudió las humanidades en esta ciudad, y la teologia en la de Valencia, con suma pobreza. Despues, siendo beneficiado de esta catedral tuvo la lectoral por oposicion; le hizo el señor Cardenal Cervantes canónigo penitenciario, y poco despues su Obispo auxiliar con el título de Marruecos. Sucesivamente lo fué de Elna y Tortosa, de donde fué

(a) Ap. núm. XVII.

trasladado á esta metropolitana por Sixto V en mayo de 1587. Admitió y protegió las fundaciones de PP. Capuchinos, Agustinos y Carmelitas descalzos, y ademas mejoró el edificio de los Jesuitas. Promovió la canonizacion de San Raimundo de Peñafort (cuyo cuerpo reconoció en 1596 con comision Apostólica), y la disciplina y culto por medio de los concilios provinciales que celebró. Felipe III le hizo su Virrey y Capitan general de Cataluña en la Pascua de 1602; y marchando á Barcelona para cumplir con este oficio, murió allí á 10 de julio de 1603, de edad de 64 años. Fué trasladado su cadáver á esta iglesia, y depositado en un sepulcro, construido en el cóncavo de la pared, entre las dos capillas de San Fructuoso y de San Juan Evangelista, que son sin duda las mejores de esta iglesia. Pons, en su *Viage*, describió este precioso monumento de las artes. Las inscripciones que hay en él son dos: 1.ª, *Johannes Teres, Cathalon. ex Canonico Pœnitentia. Tarracon. ad Eccles. Marroch. Elnen. Dertuse. ac Tarracon, evectus, Proregis ac Capitan. General. Cathalon. officio fungens, totius Provintiæ damno nobis eripitur VI. id. jul. M.D.C.III. ætat. LXV.* 2.ª, *Johannes Teres, patria Verdun litteris, morib. honorib. clariss. Eps. Marroch.*

Elenen. Dertusen. Archieps. Tarracon. Cathalon. Prorex et Capitan. general. Præsul. pientiss. Præses sapientiss. Princeps. humaniss. obiit Barcin. VI. id. jul. an. M.DC.III. ætatis LXIV. De este Prelado hay un buen retrato hecho en su tiempo sobre la puerta de la sacristía de la capilla de San Fructuoso. Es del natural, y está con roquete largo hasta media pierna.

No quiero omitir la noticia de que para la fábrica de una escalera pidió este Prelado al Cabildo dos piedras del muelle, prometiendo volverlas luego. De esto, que sucedió en 1594, se ve que la construccion ó conservacion de este edificio público estaba á cargo del Cabildo. Habíalo ya á principios del siglo XVI, pues al amanecer del dia 15 de julio de 1507 entró en él la armada de Don Fernando el Católico, con su muger Doña Germana; y las *Actas capitulares* de ese dia dicen que llegó *ad portum, Tarraconæ fabricatum*. Creo que se construyó hácia la mitad del siglo XV, de lo cual, y de su artífice, sé que se dió completa razon al señor Cean para su *Diccionario de arquitectos españoles*. En el dia se está renovando este edificio tan interesante, y con grande extension y comodidad de la marina y comercio, aprovechándose oportunamente de una grande cantera inmediata que proporciona

no solo el adelantar mucho la obra, sino la conduccion de cantos gruesísimos, hasta de cuatro mil quintales y mas. Los venideros, que no hallarán rastro de la cantera, apenas querran creer que el puerto de Tarragona se hiciese solo de ella, y que toda esta gran mole se compone de piedra jaspe, ó que admite pulimento. Esto he dicho, por si no tengo ocasion de referirlo en otra carta. Volviendo ahora á nuestros Arzobispos, por muerte del señor Teres, dice Jimeno (*Escritores de Valencia*) que estuvo nombrado don José Esteve, Obispo de Orihuela; pero murió á 2 de noviembre del mismo año 1603, y así fué luego electo

Don Juan de Vich y Manrique, natural de Valencia, el cual, estando en Roma enviado por Felipe II, fué electo Obispo de Mallorca, de donde al cabo de treinta años vino á ser Arzobispo de Tarragona. Hizo su entrada á 16 de agosto de 1604. Fué Prelado pacífico y muy limosnero, y dejó algunas fundaciones para perpetuar su caridad. Lastimado de la escasez de agua que padecia esta ciudad, desde que se inutilizó el acueducto Romano, y de los males é incomodidades que á esto son consiguientes, trató de conducir una fuente

e la ermita llamada de Loreto. En 1607 enendia en la construccion del acueducto un iaestro Ferrer, el cual ofreció subir el agua asta la catedral. Cumpliólo efectivamente; ero duró poco este bien, y no sé por qué. las abundante y duradero fué el riego espiitual que dió á sus ovejas en un concilio proincial que celebró, y en un sínodo que tuvo 26 de abril de 1607, el cual imprimió en sta ciudad Felipe Roberto. Llegó á ser nuesro Prelado el mas anciano de todos los de ispaña. Con este motivo se le concedió un lbispo auxiliar, el cual se consagró en Barelona. Este era Don Juan Esterlich, que fué espues Obispo de Jaca, y el mismo que lleó y acompañó el cadáver del difunto Arzoispo, que habia muerto el 4 de marzo de 611, al entierro que su ilustre familia tenia el monasterio de nnestra Señora de la irta, órden de San Gerónimo, del reino de alencia, donde, concluida la iglesia nueva, e le dió sepultura en 1632. A dicho monasrio habia regalado este Arzobispo toda su liceria (*a*). Le sucedió

Don Juan de Moncada, hermano del Mar-

(*a*) Estas noticias las escribió un monge en las tapas de la *lia políglota*.

qués de Aitona Don Gaston de Moncada, Obispo de Barcelona, trasladado á esta Silla no en 22 de agosto de 1612, segun la opinion corriente, sino en 23 de abril de 1613. No hizo su entrada hasta 25 de enero de 1617; porque con la ocasion de la vacante se suscitaron varios pleitos sobre su jurisdiccion en esta ciudad, los cuales tardaron todo ese tiempo en terminarse en la chancilleria de Barcelona. Y uno de los derechos que se mandaron conservar á su dignidad, fué el de ser recibido él y sus sucesores por los Cónsules de Tarragona con las ceremonias que presencié en la entrada del Prelado actual. El lector que quiera instruirse en esta materia, puede acudir á un libro que publicó Don Francisco Ver mon, oidor de Barcelona, con este título: *cuerdos de los fundamentos que manif supremo dominio...... y la jurisdic moda que pro indiviso conservan la de Tarragona la invictissima Proto m ta Tecla, su metropolitana iglesia, y sus Arzobispos con Su Magestad*, impreso en Barcelona, 1684. A pesar de estos litigios, que le obligaron á vivir mucho tiempo en Barcelona, celebró dos concilios, uno en 1613 y otro en 1618, ambos inéditos. Era ademas recto, imparcial, y en el proveer los curatos sin

acepcion de personas, dadivoso y consolador de desvalidos. Con lo cual hubiera dejado memoria de uno de los mas ilustres pontificados de esta iglesia, si los pleitos necesarios no le llamaran á otra parte sus rentas y atencion. Murió en Barcelona á 3 de noviembre de 1622. Fué depositado en el monasterio de Pedralbas, y luego traido á esta catedral y sepultado en el coro; con esta inscripcion: *Mausolæum postumæ ac perennis gloriæ Illmo. et Revmo. D. D. Johanni a Moncada primum Archidiacono Canonico Salmaticensi, item Infirmario et Sacristæ Tarraconensi, postea Priori S. Annæ, ac Antistiti Barcinonensi, inde Archiepiscopo Tarraconensi; qui obiit die III. novembris M.DC.XXII. erectum.*

Si te pareciere ímprobo é inútil el trabajo que me tomo en copiar las inscripciones sepulcrales de los Prelados modernos de esta iglesia, reflexiona que sobre merecerlo ellos por su persona y dignidad, es grande el aprecio que los extrangeros han hecho de esta clase de estudio, publicando varias colecciones de inscripciones *infimi ævi*, entre las cuales es muy notable la que imprimió en 1760 Pedro Luis Galletti en 3 tom. 4.° mayor, sin añadir notas ni ilustracion alguna; sino solo hacinando por clases todas las que se hallan

en Roma. Con esta salva seguiré mi catálogo y costumbre.

Al señor Moncada sucedió

Don Juan de Hozes, Cordobés, Tesorero y canónigo de Cartagena: vino á esta iglesia ya muy viejo á 11 de noviembre de 1624. Murió á 22 de mayo de 1626. Lo mas memorable que hay de su corta prelacia es la liberalidad con que dotó las comensalias y beneficios de la catedral. De aquí, y mas de la vejez del Prelado, parece que resultaron algunos disturbios, que por fortuna fueron breves. El clero menor agradecido puso á su bienhechor sepultura junto al facistol del coro con esta inscripcion: *D. O. M. D. D. Joannes ab Hozes, Cordubensis, ex Thesaurario Cartaginen. huius almæ Sedis Archiep. obiit XI kal. iunii anno M.DC.XXVI cui largitori munifico præsbiteri commensales, et beneficiati Tarraconenses, hoc monumentum, quod ipse morte præventus præstare non potuit, lugentes adhuc, munerumque memores, gratitudinis ergo construendum curarunt anno M.D.C.XXXIV.*

Muerto este Prelado se dice que fué electo Don Luis Diaz y Armendariz, Virey de Cataluña, de lo cual no sé mas. El sucesor fué

Don Fr. Juan de Guzman, de la Orden de n Francisco, Obispo de Canarias. Tomó sesion á 23 de mayo de 1628; hizo su en- á 27 del julio siguiente, y á 4 de se- iembre del mismo año le trajo el palio el)bispo de Barcelona. Tuvo varias reyertas on el Cabildo sobre puntos de jurisdiccion, aun publicó un libro en defensa de los de- echos archiepiscopales, del cual veo que no e hace gran caso. Admitió gustoso la con- ordia que propuso á ambas partes Francis- o de Eril, Abad de San Cucufat, Canciller l principado. En 1631 hospedó en su pa- io al Rey Felipe IV que iba á las córtes Barcelona. Despues de lo cual y de haber elebrado, segun dicen, un concilio, fué rasladado á Zaragoza en 1633. Sucedióle á 6 de marzo del año siguiente.

Don Fr. Antonio Perez, célebre Benedic- ino, y bien conocido por sus escritos, sin- gularmente por el intitulado *Pentateucus Fi- i*. Era á la sazon Obispo de Lérida, y an- es lo habia sido de Urgel, despues de haber enunciado la mitra de Santa Fé. Celebró un oncilio provincial en 1636, que no se ha mpreso. Ya entonces se hallaba sin razon

disgustado de este pais, que era el mas á propósito para su avanzada edad. Pero dicen que deferia mucho á los consejos de un Abad llamado Mauro que traia consigo, y á quien encargó todo el peso del gobierno. Resuelto pues á marchar á Castilla, y despidiéndose para esto del Cabildo, le requirió este en la debida forma que llevase delante de sí la cruz como Primado de España, hasta llegar á la córte, y el Prelado lo prometió. Diéronle luego el obispado de Avila, pero á pocos dias murió en Madrid á 1 de mayo de 1637 y se enterró en el monasterio de San Martin.

Vacó entonces la iglesia de Tarragona por espacio de diez y seis años. Fué la causa que poseida gran parte de Cataluña por las armas francesas, aunque Tarragona se mantuvo obediente á su Rey, el Papa Urbano VIII que trataba de apaciguar estas discordias, no quiso confirmar las provisiones de esta Silla hechas en el Cardenal de Esti, hermano del Duque de Módena, y en Don Pablo Durán, natural de Esparraguera y Obispo de Urgel. A la verdad no fué muy sensible que se frustara la primera eleccion, porque el Cardenal era poco afecto á nuestra nacion, y acaso hubiera carecido esta iglesia gran tiempo de la presencia de su Pastor. Mas la pér-

dida del señor Duran fué muy dolorosa pa-
'a esta metrópoli, porque era doctísimo, y
iobre esto amante de la justicia y de la bue-
ıa disciplina, y por lo mismo muy á propó-
ito para curar las enfermedades que casi to-
las las iglesias de este principado habian con-
raido con las vacantes que por la misma
:ausa padecieron. De él y de sus escritos ha-
ola Don Nicolás Antonio en su *Biblioteca*.
Rendida en fin Barcelona á 10 de octubre
le 1652, luego fué nombrado y provisto Ar-
:obispo de Tarragona

Don Francisco de Rojás, natural de Valen-
:ia, Auditor de la Rota Romana, conocido en
el orbe literario por las decisiones que im-
orimió en Leon. Tomó posesion de esta Si-
la á 4 de julio de 1653, siendo en ella tan
oien recibido como deseado. Con la vacante
y las guerras que la ocasionaron halló casi
lestruido su palacio y relajadas las costum-
ores. A entrambos daños acudió con dili-
gencia, y con la celebracion de dos concilios
orovinciales. Sin embargo, no pudo evitar
ılgunos disturbios y pleitos, que se ventila-
'on sin perderse la paz y tranquilidad de su
glesia. Fué trasladado á la de Avila en 23
le abril de 1663. Le sucedió

Don Fr. Manuel de Espinosa, Sevillano, Benedictino, Abad de Monserrat y General de su órden. Era Obispo de Urgel cuando fué trasladado á esta Silla en febrero de 1664. En el mismo año ya tuvo un concilio provincial, al cual siguieron otros dos en 1670 y 78. Por decreto del segundo de estos concilios, se imprimió un Ritual en 1671, el cual, pág. 21, exime á los sexagenarios de la ley del ayuno. Hay quien sospeche, y con fundamento, que se ingirió furtivamente esta cláusula al tiempo de la impresion: cosa que no es nueva en el mundo. Lo cierto es que ni en los Rituales antiguos de esta iglesia, ni en el de Barcelona de 1620, ni en el de Lérida de 1682, ni en el de Paulo V se halla tal exencion. Enmendó el señor Llinás este punto en el sínodo que imprimió en el año 1704, diciendo en la página 200 de sus Constituciones, *algunos dicen que insta el precepto hasta los 60 años, pero eso último se debe medir con las fuerzas*. Lo mas extraño es que aun despues de esta resolucion, en las reimpresiones del Ritual siga ingiriéndose aquella exencion de los sexagenarios, la cual ni es de concilio alguno provincial Tarraconense, ni de tan docto Prelado como era

el señor Espinosa. Dícenme personas fidedignas queen un ejemplar de aquel Ritual que se conserva en el convento de mi órden de San Magin de este principado, se halla la nota siguiente: *Es del doctor Jaume Gassol, qui feu y ordena lo present Ordinari, per haverlo elegit S. Illma., y el sinodo Tarraconense a dit efecte.* Otra nota se halla despues de la Pastoral del Arzobispo, en que manda la observancia de lo ordenado en el Ritual, y dice así: *Esta carta pastoral tambe la feu lo doctor Jaume Gassol, per haverme S. Illma. ordenat que la fes en nom de ell: y axi matex lo contengut en lo present Ordinari; menos los casos reservats a S. Illma., que nom trobaba en Tarragona; que a trobarmi crech se aguessen disposat de diferent manera.* No diré de esto mas, sino que recientemente ha mostrado la obligacion del ayuno en los sexagenarios el doctor Gaspar Llauger, director del Seminario episcopal de Barcelona, en la Disertacion que publicó contra un P. Capuchino de Andalucia; donde de propósito examina la autoridad de este Ritual.

Volviendo á nuestro Arzobispo sé de él que visitó dos veces toda su diócesi, reparó y dotó muchas iglesias, entre ellas la capilla de nuestra Señora del *Claustro* de esta

catedral, instituyendo en la misma muchas fiestas. Asistia con frecuencia al coro, trataba con grande humanidad á los súbditos, y con mayor liberalidad á los pobres. Murió dejando de sí muy buen nombre á 12 de febrero de 1679, y de su edad 82. Enterráronle en el coro con este epitafio: *D. O. M.=Hic iacet in morte dives, per quem nullus in vita iacuit pauper, Illustriss. D. D. Fr. Joannes Emmanuel de Espinosa, Hispalen. nobilitate clarus, omnibus virtutibus clarior, liberalitate, æquanimitate, et in Deiparam pietate clariss. uno suo merito omnium suffragiis Montis Serrati Abbas, deinde Benedictini ordinis Generalis, Urgell. Episcopus, et Tarraconensis Archiepiscopus ut nulli cederet Hispanorum Antistitum Primas: obiit die XII Februarii anno M.DC.LXXIX. ætatis LXXXII Archiep. XV.* Le sucedió

Don Fr. José Sanchiz, nacido en Valencia, de la órden de nuestra señora de la Merced, de quien ya dije en el Episcopologio de Segorbe, de cuya iglesia fué trasladado á esta á 28 de febrero de 1680. Tomó la posesion su auxiliar Don Gerónimo Solivera, Obispo de Tranopoli, al cual siguió en el mismo encargo Don José Mora, canónigo de Tarragona, Obispo Maroneiense. Celebró el Prelado

dos concilios provinciales en 1685 y 1691: en este último publicó el oficio propio de Santa Tecla y su fiesta para toda la provincia. Fué muy dadivoso con su iglesia, á quien regaló entre otras cosas un cáliz de oro: reedificó el convento de su órden y dejó otras memorias de su liberalidad, paz, y celo pastoral. Falleció á 26 de marzo de 1694, y está sepultado en el coro con este epitafio: *Hic iacet per quem tanta pietatis in Deum, Mariam Virginem, Divamque Theclam monumenta surgunt, Illmus. et Revmus. D. D. Fr. Josephus Sanchiz, Minervæ dilectiss. sui et sacri ordinis B. Mariæ de Mercede honoribus summis præclarus, Episcopatu Emporicen. et Segobricen. magnus, Archiepiscopatu Tarraconen. excelsior, Hispaniarum primatu celsiss. et meritis excelsior; tamen hic tandem nihil nisi pulvis et cinis; at vivit in cinere virtutibus superstes et fama: fama sæculo, virtutibus cælo. Obiit XXVI Martii M.DC.XCIV, sed luget adhuc Tarraco.: hodie vale dicit ultimum gratitudo, sed æternum hoc marmore perenni XXV septembris M.DC.XCVI.* En el coro del convento de su órden he visto un retrato de este grande Arzobispo, hecho por Juncosa el clérigo. De la misma órden y su General tambien, fué el sucesor

Don Fr. José Llinás, que tomó posesion á 16 de enero de 1695. Tuvo un concilio provincial en 1699 y otro diocesano, que se imprimió en 1704, y este es el que rige en el dia. Dió grandes muestras de su celo en las guerras que alcanzó, llamadas de sucesion, y no mostró menos su caridad en las ruinas y desgracias que padecieron los conventos de San Francisco y Santo Domingo y todos los edificios cercanos á una torre antigua que servia de almacen de pólvora, la cual con horrible explosion se voló por un rayo, dia 3 de setiembre de 1700. Era incansable en predicar, y de una liberalidad inagotable con que enriqueció su palacio, iglesia, y varios monasterios. Hizo la capilla y altar de San Pedro Armengol en la parroquia de la Guardia.: impetró su rezo, y lo mandó celebrar de doble en toda la diócesi: erigió el convento de la enseñanza de niñas en esta ciudad, amplió el palacio, impetró el rezo de San Ramon Nonato para toda la iglesia: fundó el rosario diario con canónigos, comensales y beneficiados en la capilla de nuestra Señora del claustro; y fundó la cátedra de moral en el convento de Santo Domingo, donde está su retrato. Murió á 15 de

noviembre de 1710 en Barcelona, y fué trasladado su cadaver á la iglesia de San Lázaro de Zaragoza.

Por muerte de este Prelado, ardiendo todavía Cataluña en guerras, fué electo por Cárlos III de Austria en Arzobispo Tarraconense Don Isidoro Bertran, Catalan, canónigo y Arcediano mayor de Gerona, y fué confirmado por Clemente XI y consagrado en el convento de Santa Catalina vírgen y mártir de Barcelona, dia 13 de noviembre de 1712, por Don Jorge de Espínola, Arzobispo de Cesarea y Nuncio del Papa á Cárlos III de Austria en Barcelona, con asistencia de los Obispos de Cartagena de Indias y de Solsona. Habia ya tomado tambien la posesion de esta Silla á 15 de octubre del mismo año y recibido ya el pálio de S. S. Mas duróle poco esta posesion pacífica, porque á 15 de diciembre del mismo año está fecha la órden del Rey en que como á intruso en la Sede se le desterró de ella y de la provincia, mandándose al mismo tiempo al Capítulo que se gobernase como en Sede vacante, y depositase los frutos del Prelado. Obedeció este, y se fué sin duda á Italia. Noticioso el Papa expidió una bula que empieza *In excelsa*, en la cual condena como atentado todo lo he-

cho. Está fecha á 17 de marzo del año siguiente 1714. La he visto impresa en la librería de mi convento de Palma en Mallorca. A pesar de ello el Arzobispo Bertran tuvo la misma suerte que su Rey Cárlos III, y así nadie lo cuenta en el catálogo de los Arzobispos, cuyo ejemplo ha seguido el señor Amat en su *Historia eclesiástica*. Sabemos, finalmente, que murió en Génova á 9 de octubre de 1719, y que está allí enterrado en el convento de PP. Capuchinos. Estuvo vacante esta Silla hasta el año 1721, en que á 20 de marzo tomó de ella posesion

Don Miguel Juan de Taverner y Rubí. Catalan, Arcediano mayor de Tarragona y despues Obispo de Gerona, el cual en calidad del mas anciano de la provincia habia juntado un concilio provincial en aquella ciudad el año 1717, en que se establecieron cosas muy útiles. Y esto es lo único que trabajó por la provincia, porque á los cuatro dias de tomada posesion murió con desconsuelo de los buenos. Está enterrado en la capilla de *Corpore Christi*, mas su epitafio está maltratado y enteramente ilegible. Le sucedió un gran Prelado, que fué

Don Manuel de Samaniego y Jaca, natural
e Logroño, canónigo penitenciario de San
uan de la Calzada, electo Obispo de Oviedo,
cual entró en esta ciudad á 21 de abril
e 1722, y desde luego se aplicó á reformar
s males que de las guerras y vacantes an-
riores habian nacido. Predicó muchas veces
on eficacia, y para mas mover á penitencia
ispuso unas procesiones, en que él mismo
presentó con una soga pendiente del cue-
o. A lo cual y á sus visitas por la diócesi
guió gran reforma del clero y del pueblo.
l principal remedio era el de los concilios
rovinciales; echó mano de él en el mismo
ño 1722, pero fué mucho mas útil el que
ivo en 1727, cuyas constituciones extracta
n su *Historia* el señor Amat. La mas nota-
le entre ellas es la que trata de disminuir
número de las fiestas, sobre lo cual, como
reparando los ánimos ya habia impreso una
astoral en 1725 ponderando la observancia
ue se merecen los dias festivos. Otros mu-
hos bienes se esperaban de este Prelado,
ero fué promovido á la silla de Burgos há-
a el año 1728, la cual renunció el año 1740,
murió de allí á cuatro años en su patria.
espues de su promocion á Burgos le suce-
ó en nuestra catedral

Don Pedro Copons y Copons, natural de Barcelona, de la casa de los Marqueses de Moya, trasladado de la Silla de Gerona á 26 de febrero de 1729. Mostró luego su mansedumbre y amor á la paz en las constituciones que hizo para cortar los disturbios sobre oficios y empleos en el coro, las cuales se conservan pendientes en él. Fué muy limosnero y solícito en inquirir y remediar la pobreza. Hizo algunos regalos á su catedral. Sus principales hechos son los tres concilios provinciales que celebró, en que dicen que hay establecidas cosas muy útiles. Promovió mucho la devocion del corazon de Jesus. Duróle el pontificado 23 años, y murió á 19 de abril de 1753. Está enterrado en la capilla de *Corpore Christi* con esta inscripcion: *D. O. M. Lacrimas si quæras, siste, lapidem hunc intuere, et eo oppressam luce petram, quæ in pietatis montem creverat. Petrus Copons et de Copons hic iacet, divitiæ pauperum, egenorum opes, Marchionibus de Moya natus, Barcinonæ Canonicus, Gerundæ Episcopus, Tarracone Archiepiscopus: ubique illustrissimus vixit, sed illustrior fuit morte, quam obiit Tarracone omnium ordinum luctu anno a Christo nato M.DCC.LIII., ætatis suæ LXXIV., XIII.*

kal. mai. hebdomada, ut vocant, sancta; et quidem, ni invenisset, certe morte sua effecisset. Á este Prelado sucedió

Don Jaime de Cortada y Bru, natural de Barcelona, y de familia muy antigua, á lo menos suena ya su apellido en la donacion que he visto original, hecha por Don Alfonso II á Enego Cortada de una heredad en *Matamalan* con el campo de *Machuchga*, fecha en Zaragoza en el mes de junio, era 1216 (año 1178). Nuestro Arzobispo vino á esta Silla de la de Zamora á 26 de mayo de 1755. Celebró concilio en 1757, el último de esta provincia: en él se mandó que las actas de todos se recogiesen é imprimiesen; cosa que no se ha efectuado. Con la gran devocion que tenia á la Protomartir Santa Tecla comenzó su nueva capilla, en cuyos cimientos se puso la primera piedra á 17 de agosto de 1760. Nada mas sé de este Prelado, sino que murió á 28 de abril de 1762. Su entierro está en el plano de dicha capilla con esta inscripcion: *D. O. M.—D. D. Jacobus de Cortada et Bru. huius sanctæ Tarraconen. Ecclesiæ Archiepiscop., antea Episcop. Zamoren. etc. incœptum suis sumptibus hoc in honorem Prothomartyris Theclæ sacellum consumare*

non potuit morte prœventus V. kalend. maii M.DCC.LXII. H.S.E.L.D.D.CC. idib. mai M.D.CC.LXXVIII. Tuvo este Prelado por Vicario general á Don Mariano Martí, natural de Valls, que despues fué Obispo de Puerto-Rico y Caracas. Muy breve fué el pontificado del sucesor

Don Lorenzo Despuig y Cotoner, natural de Palma en Mallorca, de cuya silla fué trasladado á 12 de octubre de 1763, y murió el año siguiente dia 22 de febrero repentinamente. Su epitafio en la capilla de *Corpore Christi,* manifiesta algunas circunstancias de su vida, y por lo mismo lo copiaré aquí: *D. O. M.=Hic situs est Illustrissimus D. D. Laurentius Despuig et Cotoner, patriâ Palmensis, genere nobilissimus, Canonicus Balearicus, Clericus honorarius Philippi V. Regis Hispan., et ab eleemos. Philippi Borbonii, Parmæ Ducis, Episcop. Balearicus, Eccles. Tarracon., Archiepiscopus, Primas Hispaniarum, qui facile primus omni virtute et splendore sui desiderium Eccl. Tarrac. brevi suæ reliquit inmortale, cum vixisset annos LX. Vita functus est, et elatus acerbissi. luctu omnium ordinum die XXII. febr. an. a Chris. nat. M.DCC.LXIV.* Poco despues le sucedió

Don Juan Lario y Lancis, Aragonés, nacido en *Torrecilla del Rebollar*, promovido á esta Silla de auxiliar de Zaragoza, tomó posesion á 30 de octubre de 1764. Su primer cuidado fué arreglar un plan beneficial así en la matriz como en toda la diócesi, obra utilísima con que proveyó á las necesidades del pueblo sin queja de los residentes. Visitó tres veces su diócesi, una la isla de Iviza, ejercitando con gran solicitud en todas partes las funciones episcopales. Consagró en su catedral al Obispo de Barcelona Don José Climent. Expidió varios decretos para reforma de abusos y fomento de la sólida piedad. Concluyó y bendijo la capilla de Santa Tecla á 21 de setiembre de 1775. Logró que se incorporase esta universidad con la de Cervera. Estas son las principales memorias que quedan de su tiempo. Murió á 6 de setiembre de 1777, y está enterrado en la capilla de Santa Tecla, donde se lee esta inscripcion: *D. O. M.=D. D. Joannes Lario et Lancis, ex Episcopo Letensi Archiepiscopus Tarraconensis, quod hoc divæ Teclæ sacrarium nullis parcens expensis ad perfectionem perduxit, hic sepeliri voluit, annuente CC., et sibi scribi sic:* Hic Joannes Lario et Lanzis, Tarraconen. Archiepiscop. expectat resurrectionem

mortuorum. *Obiit in oppido dicto* Lo Plá *VIII. id. sept. anni MDCC.LXXVII.* Le sucedió.

Don Joaquin de Santiyan y Valdivielso, nacido en la diócesi de Santander, Obispo de Urgel, trasladado á esta iglesia á 15 de mayo de 1779. En los pocos años de su pontificado mostró bien su liberalidad, y cuanto puede un Prelado que ama sus ovejas y comodidad. Porque despues de haber empleado algunos caudales en ensanchar y adornar las calles, murallas y paseos de esta ciudad, y en el palacio llamado de Loreto, incluyendo dentro de él la capilla de nuestra Señora de ese título, la cual el señor Copons habia comprado de los herederos del presbítero Juan Mir, quien la construyó á mitad del siglo XVI; despues, digo, de esta y otras obras, entró en el vasto proyecto de restaurar el acueducto romano. Obra de suma necesidad, y sin la cual Tarragona era corta en su vecindario, escasa en el comercio, incómoda en la estacion del calor, y tal como la pintó Bernardino Gomez Miédes en su *Historia del Rey Don Jaime I.* Para remedio de estos males, y restituir si pudiera la ciudad de su cátedra al grado de su opulencia romana, emprendió la grande obra que digo,

venciendo, como es de creer, gravísimas dificultades, y no reparando en cuantiosas sumas. No tuvo el gozo de verla concluida, y para su perfeccion dejó la cantidad de 48,000 ducados. En su tiempo, es á saber, en 1782 se erigió la Silla episcopal de Iviza, que por derecho de conquista era de esta metrópoli desde el año 1235; con esta ocasion pasó allá el arcedianato de San Fructuoso, de donde percibia los frutos.

Murió nuestro Prelado casi repentinamente dia 5 de julio de 1783, causando este suceso un sentimiento correspondiente á lo mucho que se esperaba de quien supo hacer tanto en tan poco tiempo. Su cadaver se trasladó de allí á cuatro años á la sepultura que tiene en el pavimento del coro, donde se halla este letrero: *Joachimus Santiyan et Valdivielso, genere clarus, olim Asturicen. Ecclesiæ Canonicus, Tuden. Scholasticus, Lucen. Decanus, Urgellen. Episcopus, Tarraconen. demum Archiepiscopus factus, ornandæ mox et amplificandæ urbi, civiumque commodis intentus, suburbanam viam, et ambulacrum rupibus et aggeribus complanatis extruxit: aquæ copiam, ut suo subveniret populo, iamdiu illius penuria laboranti, antiquo Romanorum partim instructo aquæductu, partim novo constructo,*

longe huc adducere molitus est. Quibus, aliisque utilissimis operibus, dum strenue, nullis laboribus, vigiliis, sumptibus parcens, incumbit, ulteriora parans, maiora pro animæ celsitudine mente volvens, vivis abripitur III nonas julii anno Christi M.DCC.LXXXIII. etat. XLIX. I. P. R. Dicen que compuso este epitafio el sucesor

Don Fr. Francisco de Armañá, del órden de San Agustin, natural de Geltrú, diócesi de Barcelona, el cual era Obispo de Lugo desde el año 1768, de donde fué trasladado á esta Silla en el de 1785 y tomó posesion á 30 de mayo. Estan todavia muy recientes las memorias del celo, liberalidad y erudicion de este Prelado. Comunmente se dice que vivia pobre por los pobres: y era así que los remediaba á manos llenas, buscando con solicitud las necesidades ocultas. A su iglesia regaló alhajas y ornamentos varios y preciosos: dotó su clero, fomentó el monte pio de sacerdotes pobres: dió grandes caudales para la obra del puerto y las urgencias del estado; y con todas estas y otras muestras de liberalidad gastó mas de cien mil duros en continuar y concluir la restauracion del acueducto romano, teniendo el gozo de ver

llegar el agua á la ciudad en el año 1798, dia 3 de diciembre del santo de su nombre: beneficio inestimable que eternizará los nombres de Santiyan y Armañá. Hallaba para todo esto recursos en la moderacion de su trato, parsimonia en la mesa, y pobreza de su casa y persona; viviendo en todo como simple religioso, sin dejar la túnica de lana, ni permitir mas adornos que los muy precisos para el decoro de la dignidad. Visitó dos veces toda su diócesi, y no mas por su ancianidad: ejercia por sí mismo todos los actos pontificales: predicaba con frecuencia y enviaba misioneros por la diócesi, gente docta como él lo era, que cogiesen y no espantasen la caza: compuso las discordias interiores de su iglesia: unió y dividió parroquias, segun lo pedia la necesidad: protegió grandemente las escuelas públicas: dotó bien sus cátedras, como es justo: creó la de escritura, enseñanza tan necesaria á los eclesiásticos, como que es el blanco y cima de su saber, á que se ordenan todos sus estudios anteriores, y sin lo cual la teologia escolástica y moral son un cuerpo sin alma. En estos y semejantes cuidados le halló ocupado la muerte cuando ya por su edad de 85 años no podia entender en lo que pide vigor y fuer-

zas corporales. Murió este ilustre Arzobispo dia 4 de mayo de 1803. En sus honras predicó el actual Abad de San Ildefonso Arzobispo de Palmira, el señor Don Felix Amat, entonces magistral de esta iglesia. Está enterrado en el coro con esta inscripcion: *D. O. M.=Francisco Armagnano, ex Eremitis S. August. primum Lucensi Præsuli, post Archipræsuli Tarraconensi, utrobique indefessa salutis animarum cura, verbo et scriptis doctissimis æque atque piissimis, morum itidem integerrimorum exemplo, informatis ad pietatem populis, optimi Antistitis functo munere; egenorum patri, quorum sublevandis miseriis, nihil pene sibi relinquens, amplissimos pontificatus redditus expendit; cuius maxime opera et ope fontan. aqua intra muros inducta gaudens potitur Tarraco: in senectute bona e vivis sublato die IV maii anno M.DCCC.III ætatis suæ LXXXV, Bartholomeus Soler, ex sorore nepos, huius Primat. Eccl. Decanus, consanguineo fautorique amantissimo fieri curavit monumentum.* Los escritos de que se habla en esta inscripcion son sus Pastorales impresas en dos tomos en 4.°: tres tomos de Sermones morales, y uno de *Sanctis*: ademas dejó manuscritas *Instituciones de teologia.=Compendio de la historia eclesiástica de Fleury.*

y otras obras que no concluyó por sus ocupaciones. A los dos meses de su muerte fué electo su digno sucesor el actual Arzobispo

Don Romualdo Mon y Velarde, natural de Mon, diócesi de Oviedo, colegial de San Ildefonso de Alcalá, doctoral de Coria y sucesivamente de Córdoba, donde tambien fué Dean y gobernador de la mitra. Tomó posesion de esta Silla dia 12 de mayo de este año de 1804. El pueblo ha concebido muy bien fundadas esperanzas de un gobierno pacífico y acertado. Nada mas puedo decir de esto; porque apenas han pasado dos meses de su entrada pública, que se verificó el dia 3 de setiembre con las ceremonias acostumbradas, en razon del señorio temporal de los Arzobispos sobre esta ciudad y su campo: las cuales se fijaron por decreto de la real audiencia de Barcelona en tiempo del Arzobispo Don Juan de Moncaca, aunque la pompa en el recibimiento de esa ó de otra manera es ya de los tiempos de Don Fr. Sancho Lopez de Ayerbe. En sustancia se reduce la fiesta á lo siguiente. Sale todo el Cabildo hasta una casa de campo distante como un cuarto de legua de la ciudad, donde ya espera el Prelado montado en

su mula. Los canónigos van igualmente montados en mulas con gualdrapas negras colgando hasta los pies ó patas: no van con manteo, sino con un ropon á modo de balandran muy pomposo, y con sombrero redondo llano de copa muy pequeña, ajustada á ella una golilla como de dos dedos para mayor seguridad en el encaje de la cabeza; cuelgan ademas de él varios cordones y borlas de buena labor. El saludo que hacen al Prelado es levantar la borla que cuelga delante del pecho y llegarla hasta la boca. Asi pasando todos por delante de él, se forma la comitiva, y al llegar á la puerta de San Carlos salen los regidores ó cónsules, como decian antes, con sus bandas de tafetan carmesí, segun costumbre de todo este principado. Entonces, acompañado S. Ilma. del magistrado, recibe los obsequios de danzas y comparsas alegres, muchas en número, y algunas notables por su antigüedad. Tras esto se apea la comitiva, y el Arzobispo hace el juramento en un altar preparado en la puerta del convento de San Francisco, y en manos de su Guardian. Concluido este acto, toma otra vez la mula, y guiándola los regidores á pie con cordones de seda encarnada, y precedido de todas las danzas, camina

hácia la catedral donde le recibe el Cabildo con hábitos de coro, que para esto se anticipó dejándole en San Francisco. Entran en la iglesia cantando el *Te Deum*, y en la pieza que queda tras el altar mayor y el testero de la iglesia se le dice al Prelado una oracion latina, que esta vez recitó el canónigo Don Carlos Gonzalez de Posada, y con la respuesta del Prelado se acaba la fiesta de por la mañana. Por la tarde se repiten los juegos y varias representaciones en la plazuela donde está mi convento, que era puntualmente el circo máximo de los Romanos. Los aficionados á aquellas vejeces echarán de menos en estas comparsas la elegancia y el lujo de las que presenció en este lugar el Emperador Augusto. Efectivamente son muy distantes, y muchas composiciones alegóricas que allí vi están llenas de impropiedades, como cosa del vulgo que solo ama el estrépito, y como dicen nuestros vecinos *lo maravilloso*. Sin embargo, es reparable el baile que llaman de los *Titanes*. Consiste en que treinta ó cuarenta hombres vestidos como á lo turquesco, van en fila ensartados entre dos telas de paño muy anchas cuanto es la altura de los pies hasta los hombres: descubren solo la cabeza, la cual mueven y dejan caer á un

lado y á otro como con tristeza y pesadumbre, cada vez que dan un paso ó mas bien un salto al compas de la sencilla tonada que suenan dos chirimias ú oboes. Llegando con esta pausa y aun pereza al teatro de sus habilidades, no tienen otra que dar una vuelta al circo y formar despues una spiral, apretada como la de un caracol, y deshacerla luego, todo con un compas mas acelerado que el con que vinieron.

Ya ves cuán poca conexion tiene esto con los Titanes y su guerra, como yo esperaba, fiado solo en el nombre; el cual no tiene otro orígen que la tonada *ti tan*. Una especie me ocurre. En la traduccion de la Geografia del Nubiense, hecha por Don José Antonio Conde, y en las notas que él puso, página 199, explicando el elogio que Benjamin de Tudela hizo de esta ciudad de Tarragona y aquellas palabras: *fué de los edificios de los Hanakim*, explica esta palabra *Hanakim* por una generacion gigántea ó *Titanes*, hijos del cieno. Y aunque el autor nota allí esta opinion de *vulgar y digna de los* P. C. *de las sinagogas*, ¿quién sabe si la tenian por cierta los Judios ricos que habia en Tarragona en el siglo XII, tiempo en que escribia su Geografia el autor, que por eso llama á esta ciu-

dad *Tarragona de los Judios?* Y si ellos tuvieron por cierto que esta ciudad estuvo habitada de *Titanes*, ¿no pudieron ser los autores de esta comparsa, de quien sabemos que es muy antigua, y que ya la representáron los Tarraconenses en Valencia en el siglo XIII al tiempo de su conquista, como dice Escolano? ¿Quién sabe? Sin embargo, séase el que quiera el objeto que tuvo en ello el inventor, mas bien parece una sarta de cautivos cómo los que precedian á los triunfos Romanos, y una muestra, aunque impropia, del vasallage de esta ciudad á su Prelado, que presencia estas fiestas en público, acompañado siempre de los cónsules y del Cabildo.

Buen remate ha tenido la narracion de los Arzobispos. A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXXXIX.

Reflexiones sobre lo que falta que hacer en la publicacion de los concilios Tarraconenses. =Inscripciones antiguas halladas en Tarragona.

Mi querido hermano: Es muy justa y muy propia de un eclesiástico el ansia con que esperas la noticia de los concilios Tarraconenses. Cuanto hay de ilustre y grande en esta iglesia, fábrica, alhajas, fama interior, Prelados, todo es menos que el menor de sus concilios. Por ellos ha sido y es celebrada en todo el orbe, teniendo la gloria de haber continuado esta santa costumbre casi hasta nuestros dias. Esta es la causa porque ninguna otra iglesia podrá presentar tantos concilios provinciales como la nuestra, cuyo número asciende á noventa, salvo error. ¡Grandes auxilios para la historia y disciplina eclesiástica de España! Asi es que Tarragona, despues de haber sido el emporio de la supersticion y lujo de los Romanos, ha venido á ser el tesoro de nuestra literatura cristiana.

El daño está en que las riquezas se hallan

por la mayor parte esparcidas, inservibles, ignoradas y acaso despreciadas. De los noventa concilios solo se hallan en la coleccion que publicó el Arzobispo Don Juan Teres (que es la última y mas completa) las constituciones de cuarenta y seis, y estas no todas, sino solo las que podian ser útiles á la disciplina de aquel tiempo, omitiendo las ya anticuadas, y las que suponen costumbres ó vicios que ya no existian. Tampoco se publicaron por el órden con que se establecieron, sino clasificadas por materias. Este plan era por cierto útil para el estudio y gobierno eclesiástico, mas no para la historia, que necesita ver en los documentos el progreso de la disciplina, segun los tiempos, la noticia de los Obispos, Abades y otros personages que asistieron á tan venerables asambleas, las causas que en ellas se trataron, sus sesiones, actas, etc. La lectura sola de las constituciones y cánones del concilio de Trento serviria de muy poco para la historia eclesiástica, si por otra parte no constara la noticia de los herejes á quienes condena, sus prórogas, personas ilustres, protestas, etc. Las constituciones de los concilios son el resultado de una série de hechos anteriores, cuyo conocimiento interesa sumamente á la iglesia.

Esto por lo tocante á los cuarenta y seis Tarraconenses, de quien se han publicado ya las constituciones.

Los restantes cuarenta y cuatro concilios quedan ignorados en sus actas y constituciones, y lo mas que el público ha visto de ellos es el brevísimo análisis que hizo de algunos de sus cánones el Illmo. Sr. Don Felix Amat, Arzobispo de Palmira y Abad de San Ildefonso en su *Historia eclesiástica*. Porque el Cardenal Aguirre solo hizo memoria en su coleccion de diez y nueve concilios Tarraconenses, á excepcion del de Tortosa en 1429, cuyas actas y decretos pone á la larga; de los demas habla muy ligeramente. Resulta de todo esto que de los noventa concilios celebrados en esta provincia, solo se ha publicado entero el que acabo de decir: que de cuarenta y seis se han publicado solas las constituciones desunidas sin los otros auxilios que suministran á la historia; y que de los restantes cuarenta y cuatro solo se sabe que los hubo. Cosa por cierto asombrosa y que no podrian mirar con indiferencia los Prelados que los convocaron, si les fuera dado salir de sus sepulcros. «Para esto, dirian, trabajamos y sacamos á nuestros su»fragáneos de entre sus ovejas, y á los Aba-

»des del retiro de sus monasterios, y gasta»mos y gastaron ellos el patrimonio de los »pobres, y consumimos largas vigilias! Para »esto nos dió el Señor su sabiduría, con la »cual dictamos aquellas leyes y reglas de bien »vivir, que ahora yacen sepultadas sin el me»nor fruto.....! (*a*).»

Por justas que fuesen estas quejas de tan celosos é ilustrados Arzobispos, lo es mucho mas la de toda la nacion, que tiene un derecho incontestable á disfrutar este tesoro comun, y sobre el cual los particulares no tienen mas inspeccion que la custodia. Cualquiera que ame de veras las iglesias deseará por medio de la publicacion de estos documentos su exaltacion y su gloria. ¿Qué buen Español mirará con ánimo sereno despreciadas estas fuentes domésticas de la doctrina eclesiástica, al paso que se buscan y se compran los libros de esta clase de otros reinos y provincias?

Solas trece mañanas empleé en registrar parte del archivo de esta catedral. La caridad me obliga á callar el nombre del que por sus

(*a*) Todos los pensamientos de esta carta y hasta pasajes al pie de la letra se hallan ya vaciados en la carta LXXXIV, tomo X; no hay mas diferencia sino que el número de concilios Tarraconenses que en ella se supone de 00, en esta se rebaja al de 90.

ocupaciones ó por otra causa no pudo sufrir la carga de mis visitas; así como la justicia me obliga á publicar el de los que auxilian mis tareas. Si en tan poco tiempo y con el agovio y desabrimiento que suelen inspirar los genios tétricos, pude descubrir y aclarar algunos puntos de la historia de esta iglesia y tomar noticias para escribir extendidamente y publicar su Archiepiscopologio (que aun de esto carecian, cuando Barcelona y otras iglesias los tienen publicados y muy completos): ¿cuánto ganaria la historia eclesiástica y creceria la gloria de esta metrópoli con la publicacion de otros documentos que allí estan enterrados y las noticias de los concilios, de que me consta haber un cajon en el archivo? . . . . .

Y porque se vea que son fundadas mis quejas y que no pido cosas imposibles, sino fáciles y hacederas, diré lo que en esta parte se puede hacer, y lo que yo hiciera, si hubiera hallado mas franca acogida. Todo el trabajo se reduce á formar una coleccion de todos los concilios Tarraconenses, para la cual no se necesita ni debe adoptarse otro plan que el cronológico. Los concilios que ya se han publicado deben presentarse formando cada uno un cuerpo de sus constituciones, reco-

ndolas para el efecto de los títulos que dividen en las colecciones, y cotejándolas nuevo con los códices que aquí existen. s historiadores, y mucho mas los documen- y notales de la iglesia suministrarán la ticia de los años y lugar en que se tuvie- ı, el tiempo de su duracion, número de iones, objeto de su convocacion, Prela- ; que asistieron, y otras curiosidades que ɔen escribirse al principio de cada conci- . Donde parezca oportuno deben ponerse tas históricas que descubran la causa de resoluciones conciliares y cuanto interese público para su mayor inteligencia. Esto r lo que toca á los existentes. En los que yan perecido del todo por el furor de las erras y otros acontecimientos, despues de chas todas las diligencias en las iglesias fragáneas y monasterios, donde acaso exis- ian ejemplares ó fragmentos, dígase á lo ɪnos lo que la historia conserva de ellos, mo lo hizo respeto de algunos el Cardenal ;uirre. Esto es mucho mas fácil respecto de ; celebrados desde fines del siglo XV has- la mitad del XVIII, cuyos procesos origina- ; se conservan en el archivo de Provincia. ɪpiense de ellos las convocatórias, las pro- ɜtas y juicios principales, y á lo menos dí-

gase el objeto y resultado de sus deliberaciones. Dispuesta esta obra cronológicamente, como he dicho, es negocio de pocas manos y cuando mas de dos años de trabajo, y sobre esto de grande utilidad para la nacion, y de lustre é interés muy seguro para esta iglesia. Lo mismo digo respeto de los sinodos diocesanos, aunque no son de tanta consideracion, sobre los cuales es muy poco lo que hay trabajado, y aun de esto somos deudores al sabio Don Antonio Agustin, que recogió y publicó sus sínodos y de sus inmediatos antecesores, y tal cual constitucion de tres ó cuatro sínodos antiguos. Doce envié desde Valencia celebrados en los siglos XIV y XV, hallados en un ms. de aquellos tiempos, donde se copiaban conforme se iban celebrando: existe este precioso códice en la biblioteca de mi convento de aquella ciudad.

En resolucion, no me es posible excusarte el chasco que te llevas en este correo: tú esperabas concilios provinciales, y yo no puedo enviar hoy mas que piedras. Pero son piedras de Tarragona, donde, como dice Don Antonio Agustin, hasta las paredes hablan latin. A bien que este es un tesoro abierto, y que el deseo que anima al canónigo

Don Carlos Gonzalez de Posada, no permite que quede cerrado y desconocido á ningun curioso. Este sabio individuo de nuestra Real Academia de la Historia, y conocido por el primer tomo, que ya publicó, de los *Varones ilustres de Asturias*, sobre otras muchas noticias que me dió pertenecientes á la historia de esta iglesia, ahora, sin otro interés que el de cooperar en cuanto puede á la ilustracion nacional, me ha comunicado y ayudado á cotejar las copias que tenia de las inscripciones antiguas, halladas gran parte por él mismo en estos últimos años, despues de las que publicaron Florez, Ponz y Masdeu. Y es de notar que el hallazgo de ellas es obra de la casualidad: por donde se ve cuánto daria de sí una excavacion meditada y bien dirigida. Así que, mientras los que trabajan en el *Viage pintoresco de España* preparan la deseada publicacion de los fragmentos antiguos que aquí se conservan, copiaré los de los letreros descubiertos ahora, apuntando antes la anécdota siguiente, que es curiosa.

Don Antonio Agustin, con el entrañable amor que profesaba á la antigüedad, deseó formar en su casa arzobispal un museo donde se recogiesen todos los restos de los monumentos Romanos Tarraconenses. Con

esta idea pidió al Cabildo permiso para arrancar las inscripciones que habia en las capillas y altares (*a*). Lo mismo hizo con muchas de las de la ciudad. Mas no llegando á realizarse el proyectado museo, quedaron sueltas por los patios de su palacio: de las cuales solo se salvaron unas pocas, que su sucesor el señor Don Juan Teres colocó en la raiz de la puerta de la Curia. Asi vino á suceder que, en vez del museo que preparaba á sus amadas inscripciones aquel Prelado, les labró contra su voluntad un sepulcro. Y esta es la causa porque ya no existen en los lugares citados por Icart y otros antiguos las inscripciones que ellos copiaron.

Otra causa de haber desaparecido muchas de las inscripciones de Tarragona, fué el saqueo que los Ingleses hicieron de esta ciudad, al tiempo de abandonarla, en las guerras que llamamos de *sucesion*, á principios del si-

(*a*) De esto queda memoria en las resoluciones capitulares de 20 de noviembre de 1584, donde se lee: *Super lapidibus scriptis, seu epigramatis, quæ sunt intus ecclesiam in certis capellis et altaribus, quas petit Illmus. Dominus sibi dari ad ponendum eas in quodam museo, seu loco, quem construere intendit in horto palatii, cum aliis multis, quas acumulare fecit; fuit determinatum nemine discrepante, quod dentur omnes quotquot inventæ erunt, cum hoc quod reficiantur altaria bene et decenter sumptibus dicti Domini Illmi. prout se obtulit facere.*

glo XVIII; porque entonces, como dice el Dean Martí, cargaron dos naves de las inscripciones que hallaron en Tarragona. Allégase á esto las causas ordinarias y comunes, es á saber, el enjalbegamiento de las paredes, con que se ocultan las letras y su mala colocacion á tiro de manos de niños, ruedas de carros, y aun tras de las ollas y sartenes de las castañeras.

Pero dejando esto aparte, vamos á copiar las recogidas por el señor Posada.

I. En el arenal, llamado *playa del Milagro*, junto al cuartel de los presidarios, hay una piedra de jaspe de cinco palmos de largo y la mitad de ancho, con esta inscripcion:

D. M
CA. . . . . . . SSI
CHRYSAMPELI
HERMIONE
LIB. ET HERES
EX TESTAMENTO
F. C.

II. En un fragmento de mármol descubierto en 1794, se lee:

. . . . . .HOSTILIS.Ↄ.LIB. . . .
. . . . . .HOSTILIA.Ↄ.LIB.
HYMNI. . . . .

Está en casa de dicho señor Posada.

III. En el mismo año se descubrió junto á la huerta del convento antiguo de Capuchinos un pavimento de mosáico; en uno de sus trozos leia el mismo señor Posada:

.............OS. VENIR
B.

Advierto que en el mismo sitio se encontró dos ó tres años antes la inscripcion, que por mal copiada (leyendo SACERO en lugar de SACERD.) aplicó Masdeu á la *familia de los Sacerones*. Y no hay duda que seria de algun sacerdote, indicando las ruinas haber habido allí algun templo.

IV. Por ese mismo tiempo, en las excavaciones de la cantera del muelle, se halló una tabla pequeña de mármol, con este letrero:

A. VALERI
IVCVNDVS. DOMIT
MELITON. VF......
VMERIVS

Consérvala en su casa Don José Antonio Castelarnau.

V. A 11 de abril de 1799, derribando as casas que compró Pedro Valls en la calle or, se encontró una piedra de poco mas vara de alta, la cual se colocó en la pared las mismas casas, mirando á la calle de *udecols*. Dice así:

M. VALERIO
M. F. GAL
ANIENSI
CAPELLIANO
DAMANITANO. ADLEC
TO. IN. COLONIAM
CAESARAGVSTANAM
EX. BENEFIC. DIVI. HADRIANI
OMNIB. HONORIB. IN. VTRAQ
REP. FVNCTO. FLAM. ROM-
DIVOR. ET. AVG
P. H. C

VI. Otra piedra se halló y colocó en el smo sitio que la antecedente, y es esta:

L. IVNIO. BL (ESI)
F. QVIRI. . . . . . .
MARONIÆ (NO). . . .
PATERNO. LANCIEN (SI)
OMNIB. IN. REPVBLICA
SVA. HONORIB. FVNCTO
(IIV)IR. BIS. SACERD. ROM. ET
AVG. CONVENT. AVSTVRVM
ADLECTO. IN. QVINQ. DECVRI
. . . . ITVMÆ. ROMÆ. IVDICANTIVM
FLAMINI. AVSTALI. P. H. C. . .
P. H. C

Se ha suplido entre paréntesis lo que falta en el letrero. Apenas se distingue la última L de la línea primera; pero ciertamente lo es, y viene bien con el nombre *Bleso*, de que hay memoria en un Propetor, que fué de la Tarraconense, llamado *Junio Bleso*, despues de haberlo sido de Africa, segun puede inferirse de Veleyo Paterculo (*lib. II*). Tambien se ha suplido en la linea séptima el IIV, estando clara, como lo está, su terminacion IR.

VII. En la cantera del muelle se halló en el año 1799 un gran pedazo de ara, al parecer, y en ella estas letras, como de medio palmo:

I. O. M

VIII. En un machon de la fachada de la esia mayor, junto á la sacristía de la capi- de las Vírgenes, se halla colocada desde l siglo XIII una inscripcion, que por estar asi enterrada no se ha publicado hasta ahora. Leyóla el señor canónigo Posada en 1799, y lice así:

SEMPRONIO
M. F. GAL. . . . . . .
. . . .
. . . . TR. MILIT. . . .
. . . . CYTHIC. . . . . .
LEG. VI. FER. TR.
MIL. LEG. III. GAL.
TRIB. MIL. LEG. . . . .
VV. FLAMINI. . . . .
P. H. C.

IX. En los cimientos de la fuente antigua lel jardin de la catedral, se halló en 4 de di- iembre de 1800 la siguiente inscripcion, naltratada y sin sentido:

. . . . .IIDIEVO
. . . . .AGLARETAE
. . . . .INIBORT. . . .
. . . . .BVS SI
. . . . .L. AELIANVS

X. En el mismo año 1800, componiendo

la calle del Rosario, se halló escrito en un pedazo de mármol el principio de una inscripcion, en esta forma:

:::: cTo mITHRI

El Sr. canónigo Posada guarda con aprecio este fragmento, que cree el mas antiguo de las inscripciones Tarraconenses, y á lo que yo entiendo con razon. El carácter de la letra, y la lectura que ofrece *Victo Mithridate*, hacen sospechar que sean del tiempo de la república Romana. Debió ser dedicatoria á Pompeyo el Grande, que tenia por acá muchos apasionados, ó á alguna deidad, comenzando por ablativo absoluto, porque estas palabras, sin disputa, estan en la primera línea de la inscripcion: cosa que no es frecuente en las piedras de inscripciones, y no sé que haya ejemplar en las muchas de Tarragona. Las letras grandes tienen ocho pulgadas y siete las menores. Otra particularidad me hizo observar en esta piedra el señor Posada, y es que anteriormente hubo en ella otra inscripcion, la cual borraron para hacer estotra; y la superficie donde estaba la antigua la destinaron para asentar allí la estátua.

XI. En 16 de enero de 1801 abriendo

los cimientos para el cuartel de presidarios que se hizo en la área del anfiteatro romano, se halló una piedra de mas de seis palmos de alta, en la cual pudo leerse lo siguiente:

D. M.
CLEARCHI
HIC CLEARCHVS QVI DVM VIXIT
GRAECO MAGNO NOMINE
NVNCVPATVS FACTIS MERVIT
NOMEN HOC ET LITTERIS
INFANS CAP. . . . . ANNIS
FELICI CVRI. . . . .
FVIT NEPOS I. . . . .
HOSTIVM. . . . .

Es notable el ritmo de que usó en esta inscripcion, no porque sea cosa nueva en la antigüedad romana; que muy sabido es que ya usaron los Romanos de este género rítmico en canciones populares, y tal cual vez las aplicaron al objeto que aquí tiene, sino por hallarse en España letreros de esta clase, de lo que hay seguramente pocos ejemplares.

XII. En 3 de mayo de 1803 en la casa del Baron de las Cuatro torres Don Carlos Morenas, al fin de la calle Mayor, se halló la siguiente inscripcion:

. . . . IO
Q. . . . . FVSIO
. . II VIR. FLAM. DIVI
CLAVDI. PRAEF. ORAE
MARIT
FLAMINI. DIVORVM. ET
AVGVSTOR. PHC. PROVINC
HISPANIA. CITER
(OR) DO. TARRACONENS
HONORES. DECREVIT

En las primeras líneas falta el pronombre, nombre, padre y tribu de este *Fusio* á quien honró la España citerior: en la penúltima línea se puede suplir *et ordo*.

XIII. En la misma casa se halló junto con la antecedente esta otra:

C. IVLIO. C. F.
GAL. PILAE.
SEGOBRICENSI.
FLAMINI. ROMAE
DIVORVM. ET. AVGVST.
PROV. HIS. CITER.
P. H. C.

En la misma casa y al mismo tiempo se halló la siguiente:

Q. LICINIO
M. F. GAL. SILVA
NO. GRANIANO
FLAMINI. ROMAE
ET. AVG. PROVINC
HISPAN. CITER
PRAEFECTO. ORAE
MARITIMAE
PROC. AVG.
P. H. C.

El último palo de la M se enlaza con el primero de la A, en la octava línea.

De este *Licinio*, habló el M. Florez en el tomo XXIV, pág. 19; mas esta inscripcion añade la noticia de su padre y de la tribu. La piedra, que es de jaspe, conserva su bocelito: tiene cuatro palmos de alta y tres de ancha.

XV. De la misma calidad y dimensiones es la siguiente, hallada tambien en el mismo lugar.

C. EMILIO. C. F.
GAL. FRATERN
PRAEF. FRABR. II
TRIB. MIL. LEGIO
NIS. V. ALAVDA
FLAMIN. P. H. C
HIC. CENSVM
EGIT. IN PROVIN
GALLIA. AQVITANIC
P. H. C.

esta idea pidió al Cabildo permiso para arrancar las inscripciones que habia en las capillas y altares (*a*). Lo mismo hizo con muchas de las de la ciudad. Mas no llegando á realizarse el proyectado museo, quedaron sueltas por los patios de su palacio: de las cuales solo se salvaron unas pocas, que su sucesor el señor Don Juan Teres colocó en la raiz de la puerta de la Curia. Así vino á suceder que, en vez del museo que preparaba á sus amadas inscripciones aquel Prelado, les labró contra su voluntad un sepulcro. Y esta es la causa porque ya no existen en los lugares citados por Icart y otros antiguos las inscripciones que ellos copiaron.

Otra causa de haber desaparecido muchas de las inscripciones de Tarragona, fué el saqueo que los Ingleses hicieron de esta ciudad, al tiempo de abandonarla, en las guerras que llamamos de *sucesion*, á principios del si-

(*a*) De esto queda memoria en las resoluciones capitulares de 20 de noviembre de 1584, donde se lee: *Super lapidibus scriptis, seu epigramatis, quæ sunt intus ecclesiam in certis capellis et altaribus, quas petit Illmus. Dominus sibi dari ad ponendum eas in quodam museo, seu loco, quem construere intendit in horto palatii, cum aliis multis, quas acumulare fecit; fuit determinatum nemine discrepante, quod dentur omnes quotquot inventæ erunt, cum hoc quod reficiantur altaria bene et decenter sumptibus dicti Domini Illmi. prout se obtulit facere.*

glo XVIII; porque entonces, como dice el Dean Martí, cargaron dos naves de las inscripciones que hallaron en Tarragona. Alléganse á esto las causas ordinarias y comunes, es á saber, el enjalbegamiento de las paredes, con que se ocultan las letras y su mala colocacion á tiro de manos de niños, ruedas de carros, y aun tras de las ollas y sartenes de las castañeras.

Pero dejando esto aparte, vamos á copiar las recogidas por el señor Posada.

I. En el arenal, llamado *playa del Milagro*, junto al cuartel de los presidarios, hay una piedra de jaspe de cinco palmos de largo y la mitad de ancho, con esta inscripcion:

D. M
CA. . . . . . . SSI
CHRYSAMPELI
HERMIONE
LIB. ET HERES
EX TESTAMENTO
F. C.

II. En un fragmento de mármol descubierto en 1794, se lee:

. . . . . .HOSTILIS.Ɔ.LIB. . . .
. . . . . .HOSTILIA.Ɔ.LIB.
HYMNI. . . . .

Está en casa de dicho señor Posada.

III. En el mismo año se descubrió junto á la huerta del convento antiguo de Capuchinos un pavimento de mosáico; en uno de sus trozos leia el mismo señor Posada:

.............OS. VENIR
B.

Advierto que en el mismo sitio se encontró dos ó tres años antes la inscripcion, que por mal copiada (leyendo SACERO en lugar de SACERD.) aplicó Masdeu á la *familia de los Saccrones*. Y no hay duda que seria de algun sacerdote, indicando las ruinas haber habido allí algun templo.

IV. Por ese mismo tiempo, en las excavaciones de la cantera del muelle, se halló una tabla pequeña de mármol, con este letrero:

A. VALERI
IVCVNDVS. DOMIT
MELITON. VF......
VMERIVS

Consérvala en su casa Don José Antonio Castelarnau.

V. A 11 de abril de 1799, derribando ɪs casas que compró Pedro Valls en la calle yor, se encontró una piedra de poco mas vara de alta, la cual se colocó en la pared las mismas casas, mirando á la calle de *ecols*. Dice así:

M. VALERIO
M. F. GAL
ANIENSI
CAPELLIANO
DAMANITANO. ADLEC
TO. IN. COLONIAM
CAESARAGVSTANAM
EX. BENEFIC. DIVI. HADRIANI
OMNIB. HONORIB. IN. VTRAQ
REP. FVNCTO. FLAM. ROM-
DIVOR. ET. AVG
P. H. C

VI. Otra piedra se halló y colocó en el smo sitio que la antecedente, y es esta:

L. IVNIO. BL (ESI)
F. QVIRI. . . . . . .
MARONIÆ (NO). . . .
PATERNO. LANCIEN (SI)
OMNIB. IN. REPVBLICA
SVA. HONORIB. FVNCTO
(IIV)IR. BIS. SACERD. ROM. ET
AVG. CONVENT. AVSTVRVM
ADLECTO. IN. QVINQ. DECVRI
. . . .ITVMÆ. ROMÆ. IVDICANTIVM
FLAMINI. AVSTALI. P. H. C
P. H. C

Se ha suplido entre paréntesis lo que falta en el letrero. Apenas se distingue la última L de la línea primera; pero ciertamente lo es, y viene bien con el nombre *Bleso*, de que hay memoria en un Propetor, que fué de la Tarraconense, llamado *Junio Bleso*, despues de haberlo sido de Africa, segun puede inferirse de Veleyo Paterculo (*lib. II*). Tambien se ha suplido en la linea séptima el IIV, estando clara, como lo está, su terminacion IR.

VII. En la cantera del muelle se halló en el año 1799 un gran pedazo de ara, al parecer, y en ella estas letras, como de medio palmo:

I. O. M

VIII. En un machon de la fachada de la lesia mayor, junto á la sacristía de la capila de las Vírgenes, se halla colocada desde l siglo XIII una inscripcion, que por estar asi enterrada no se ha publicado hasta ahora. ,eyóla el señor canónigo Posada en 1799, y ice así:

SEMPRONIO
M. F. GAL. . . . . . .
. . . .
. . . .TR. MILIT. . . .
. . . .CYTHIC. . . . . .
LEG. VI. FER. TR.
MIL. LEG. III. GAL.
TRIB. MIL. LEG. . . .
VV. FLAMINI. . . . . . .
P. H. C.

IX. En los cimientos de la fuente antigua lel jardin de la catedral, se halló en 4 de diiembre de 1800 la siguiente inscripcion, naltratada y sin sentido:

. . . . .IIDIEVO
. . . . .AGLARETAE
. . . . .INIBORT. . . .
. . . . .BVS SI
. . . . .L. AELIANVS

X. En el mismo año 1800, componiendo

la calle del Rosario, se halló escrito en un pedazo de mármol el principio de una inscripcion, en esta forma:

:::: cTo mITHRI

El Sr. canónigo Posada guarda con aprecio este fragmento, que cree el mas antiguo de las inscripciones Tarraconenses, y á lo que yo entiendo con razon. El carácter de la letra, y la lectura que ofrece *Victo Mithridate*, hacen sospechar que sean del tiempo de la república Romana. Debió ser dedicatoria á Pompeyo el Grande, que tenia por acá muchos apasionados, ó á alguna deidad, comenzando por ablativo absoluto, porque estas palabras, sin disputa, estan en la primera linea de la inscripcion: cosa que no es frecuente en las piedras de inscripciones, y no sé que haya ejemplar en las muchas de Tarragona. Las letras grandes tienen ocho pulgadas y siete las menores. Otra particularidad me hizo observar en esta piedra el señor Posada, y es que anteriormente hubo en ella otra inscripcion, la cual borraron para hacer estotra; y la superficie donde estaba la antigua la destinaron para asentar allí la estátua.

XI. En 16 de enero de 1801 abriendo

la calle del Rosario, se halló escrito en un pedazo de mármol el principio de una inscripcion, en esta forma:

: : : : cTo mITHRI

El Sr. canónigo Posada guarda con aprecio este fragmento, que cree el mas antiguo de las inscripciones Tarraconenses, y á lo que yo entiendo con razon. El carácter de la letra, y la lectura que ofrece *Victo Mithridate,* hacen sospechar que sean del tiempo de la república Romana. Debió ser dedicatoria á Pompeyo el Grande, que tenia por acá muchos apasionados, ó á alguna deidad, comenzando por ablativo absoluto, porque estas palabras, sin disputa, estan en la primera linea de la inscripcion: cosa que no es frecuente en las piedras de inscripciones, y no sé que haya ejemplar en las muchas de Tarragona. Las letras grandes tienen ocho pulgadas y siete las menores. Otra particularidad me hizo observar en esta piedra el señor Posada, y es que anteriormente hubo en ella otra inscripcion, la cual borraron para hacer estotra; y la superficie donde estaba la antigua la destinaron para asentar allí la estátua.

XI. En 16 de enero de 1801 abriendo

los cimientos para el cuartel de presidarios que se hizo en la área del anfiteatro romano, se halló una piedra de mas de seis palmos de alta, en la cual pudo leerse lo siguiente:

D. M.
CLEARCHI
HIC CLEARCHVS QVI DVM VIXIT
GRAECO MAGNO NOMINE
NVNCVPATVS FACTIS MERVIT
NOMEN HOC ET LITTERIS
INFANS CAP........ ANNIS
FELICI CVRI..............
FVIT NEPOS I..............
HOSTIVM..................

Es notable el ritmo de que usó en esta inscripcion, no porque sea cosa nueva en la antigüedad romana; que muy sabido es que ya usaron los Romanos de este género rítmico en canciones populares, y tal cual vez las aplicaron al objeto que aquí tiene, sino por hallarse en España letreros de esta clase, de lo que hay seguramente pocos ejemplares.

XII. En 3 de mayo de 1803 en la casa del Baron de las Cuatro torres Don Carlos Morenas, al fin de la calle Mayor, se halló la siguiente inscripcion:

. . . . IO
Q. . . . . FVSIO
. . II VIR. FLAM. DIVI
CLAVDI. PRAEF. ORAE
MARIT
FLAMINI. DIVORVM. ET
AVGVSTOR. PHC. PROVINC
HISPANIA. CITER
(OR) DO. TARRACONENS
HONORES. DECREVIT

En las primeras líneas falta el pronombre, nombre, padre y tribu de este *Fusio* á quien honró la España citerior: en la penúltima línea se puede suplir *et ordo*.

XIII. En la misma casa se halló junto con la antecedente esta otra:

C. IVLIO. C. F.
GAL. PILAE.
SEGOBRICENSI.
FLAMINI. ROMAE
DIVORVM. ET. AVGVST.
PROV. HIS. CITER.
P. H. C.

En la misma casa y al mismo tiempo se halló la siguiente:

Q. LICINIO
M. F. GAL. SILVA
NO. GRANIANO
FLAMINI. ROMAE
ET. AVG. PROVINC
HISPAN. CITER
PRAEFECTO. ORAE
MARITIMAE
PROC. AVG
P. H. C.

El último palo de la M se enlaza con el pri-
nero de la A, en la octava línea.

De este *Licinio*, habló el M. Florez en el omo XXIV, pág. 19; mas esta inscripcion ıñade la noticia de su padre y de la tribu. La ıiedra, que es de jaspe, conserva su bocelito: iene cuatro palmos de alta y tres de ancha.

XV. De la misma calidad y dimensiones s la siguiente, hallada tambien en el mismo ugar.

C. EMILIO. C. F.
GAL. FRATERN
PRAEF. FRABR. II
TRIB. MIL. LEGIO
NIS. V. ALAVDA
FLAMIN. P. H. C
HIC. CENSVM
EGIT. IN. PROVIN
GALLIA. AQVITANIC
P. H. C.

Las dos II de la línea tercera deben significar E, equivalente de *et*, segun lo que usaban los Romanos, y observa Florez en el tom. XXIV, pág. 314. La palabra *Alauda* de la línea quinta está bien copiada, y significa una legion de tropas Francesas que dicen levantó Julio César, llamada *Alauda*, por la cresta ó plumage que usaban los soldados en el morrion, casco ó sombrero. Acaso se tomó esta denominacion del ave que ahora llamamos *cogujada*, y en tiempo de Plinio se llamaba *alauda* (*Plin. lib. XI, c.* 37). Ciceron *ad Attic.* lib. 16, epist. 8, dice: *Antonium cum legione Alaudarum ad urbem pergere.* Así puede leerse en esta piedra *Alaudarum* concertando con *militum*, y tambien *Alauda*, diciendo *V legionis* (quæ vocabatur) *Alauda*; del mismo modo que en la penúltima línea lee bien *Gallia Aquitanica* sin régimen, porque supone así: *in provincia* (quæ vocatur) *Gallia Aquitanica.* El apellido *Fraternus* no es desconocido en Tarragona; y son fáciles de hallar sus memorias en Grutero, Finestres y Florez. Y siendo este C. *Æmilio Fraterno*, puede dudarse si hubo equivocacion en la que publicó Florez, p. 297 de *C. Æmilio Paterno.*

XVI. Del mismo lugar y tiempo es la siguiente:

M. PORCIO
M. F. GAL
NARBONENSI
TRIB MIL LEG XXII
PRAEF ALAE THRAC
HERCLAN PRAEF
ORAE MARITVME
FLAMINI DIVORVM AVG
PROVINCIAE HISP CITER

Esta inscripcion carece de puntos: *Herclan* (línea 6) puede ser abreviatura de *Herculanæ*, como *Hercle* lo es de *Hercule*.

XVII. En 30 de julio de este año de 1804 en la caballeriza de Juan Alomá, calle *del Roser*, se halló una piedra de jaspe del pais, alto como tres palmos; está quebrada en la parte superior, pero se conserva la mitad de un escudo con tres estrellas. Es rara por esto y por callar el nombre del liberto á quien se dedica. Dice así:

D. M.
T VINICIVS
SOGALVS M
SEST VINI
CIA EVPORA
LBERTO B M

La A de Vinicia no tiene palo travesaño. El apellido de la misma es *Eupolema*, y es bien de notar el nexo que tiene y no se puede imprimir bien.

XVIII. En la huerta del Colegio Tridentino se halla el siguiente fragmento.

. . . .
. . . .
MARITIMAE. . . . .
CVM QVASI . . . .
ANN XXVIII HIC. . . .
FVIT INIMICV. . . . . . .
CAECILIA MIHI KARISS. . . .

El segundo renglon puede leerse supliendo despues del CVM QVA SANTISSIME VIXIT ó SINE QVERELLA VIXIT; porque es comun en iguales epitafios y lo restante lo está pidiendo.

XIX. En casa del Sr. canónigo Posada existen los fragmentos de las tres piedras siguientes:

1.°

D M
SEXTILIO
SVLONI
ATILIAN
. .XORI. . . .
. . . .

2.º

D M
DOMITIO. . .
CATOCO NV. .
MISIO. . . .

3.º

. . . .

. . . .
H · L
DANAIS ·
CVRAVIT

Cerca de esta ciudad y junto á la
llamada de los *Scipiones*, se halló en el
ino real en el mes de julio de 1803 una
ra comun, la cual llevó Don Estanislao
escar á su casa en Torredembarra. Dice
así:

LICINIVS · CAEI
DROMVS
PROSA(LV)TE
MEA
VOTVM . SOLVI
IOVI . DOMNO
L. B. S.

XI. En setiembre de 1805 se halló en
Cambrils y el Mombrío, cerca del camino
una columna de trece palmos y medio

de alta, y en ella la inscripcion siguiente:

TI CLAVDI
CAESAR
GERMA
MAX TRI
COS IIII
PATER
CXI

Algunas otras letras se leen en la vuelta de la columna, como es I correspondiente al *pontificado* á que sigue MAX. El Tiberio Claudio tuvo el IV consulado con L. Vitelio, año de Roma 798 y de Jesucristo 47. Es apreciable esta inscripcion, no solo por hacer memoria de Claudio, de quien algunos creyeron que no la habia en piedras de Tarragona, sino por ser *miliaria*, de ciento y once mil pasos, á lo que parece, con que se pudiera ayudar mucho á la geografia, sinó que la cavaron para hacer un sepulcro y cubrieron el cadáver con ladrillo y argamasa, con lo cual desconcertaron la escritura. Hoy está en Reus para colocarla en la ermita de nuestra Señora de la Misericordia.

XXII. En 1.° de junio de 1805 en las excavaciones de canteras para la obra del muelle, en el huerto del Cabildo llamado de

Rebollado, se halló una piedra de jaspe del
ais, alta cuatro palmos y dos de ancha, con
a inscripcion siguiente:

C · VALERIO
AVITO · IIVIR
VAL · FIR
MIÑA · FIL
TRANSLATO
AB · DIVO · PIO
(EX) MNC · AVGVS(T)
(I)N · COL · TARRAC

En la penúltima línea la V de *Municipio* es-
á enlazada con la M en el centro. Quede
para otros averiguar cuál era el munici-
pio *Augustano* de donde fué trasladado este
Duumviro á Tarragona; el cual existiria sin
duda ó en España ó fuera de ella, así como los
habia *Elianum*, *Claudianum*, *Septimianum*,
denominados de los Emperadores.

XXIII. En el mismo tiempo y lugar que
a antecedente se halló una piedra jaspe del
pais de cuatro palmos y medio de altura y
medio de ancho y espesor, escrita en dos de
sus superficies, de las cuales la primera, mal-
tratada en el remate de las líneas y suplida
por una que trae Florez (*España Sagrada*,
tom. XXIV, pág. 216), dice así:

Q · HEDIO · (L · F · POL ·)
LOLLIANO · (GFNTI)
ANO · LEG · . . . .
PR · PR · · · P. . . . . .
PRAESIDIOR(VM)
CORNICVLA(RII)
EIVS · ET · CON (MILITONES)
ET · SPECVL(ATORES)
LEG · VII · GƎM (· P · F·)

Con esta inscripcion, que está bien copiada, pueden corregirse las que del mismo Q. HEDIO poblicaron con mucha variedad Grutero, Pighio, Schoto y Finestres (V. Florez, *loc. laud.*). Por ella se vé que la *Legion Séptima Gemina* estuvo algun tiempo en Tarragona, es á saber, en el de Septimio Severo y Antonino Pio, que es cuando vivia este *Q. Hedio Lolliano*, como se vé en la inscripcion que produce Florez, *loc. laud.* Así que no es tan cierto, como comunmente se cree, que dicha legion residió siempre en Leon, de cuya ciudad no es irregular que se ausentase despues de dos siglos y mas que pasaron desde la conquista de los Astures, año 25 antes de Cristo, hasta los tiempos de estos Emperadores. Las siglas PR · PR · de la línea cuarta pueden significar *Propraetori* ó

Præsidi Provinciæ, ó acaso *Præfecto Prætorio* ó *Prætorii* ó *Præsidii*, ó *Præfecto Pra*-*ons*. Puede verse la descripcion de estas y otras siglas semejantes en el docto tratado de *Siglis veterum* de Juan Nicolai, cap. XXI, pág. 139 y 140. En tal caso podrá añadirse te mas al número de los que lo fueron en Tarraconense.

XXIV. La otra inscripcion de la misma dra está falta en su principio, y lo que da dice así:

		CORNICVL
	POMPEIVS	AGRI
	IVLIVS	AVITVS
	COMM	
C	IVLIVS	CRASSVS
T	PVBLIENTVS	LVPV S
	SPECVL	
Q	ALFIVS	IANVARIVS
G	VALERIVS	MARCIANVS
L	MAƎNAIVS	SƎMƎNTINVS
G	CAECILIVS	RESTITVTVS
G	AVRELIVS	OCTAVIVS
G	AVFIDIVS	HILARVS
L	AVRELIVS	. . . ILETERVS (a)
L	ALFIDIVS	VRBANVS
G	IVLIVS	FLORƎTNINVS
L	SEMPRONIVS	FIRMANVS

(a) Puede leerse *Phileterus* por estar comida la primera silaba.

Aunque esta inscripcion muestra mucha mayor antigüedad que la antecedente, y no le parece ni el carácter ni en los puntos, que enteramente omite, téngola, sin embargo, por del mismo tiempo y aun por continuacion de la otra; puesto que se hallan distinguidos las tres clases *Cornicularii*, *Commilitores*, *Speculatores*, que son puntualmente los dedicantes de la otra, escrita en otra superficie de la misma piedra, todos ellos de la *Legion VII. Gemina*, existentes en Tarragona.

XXV. No debo omitir las inscripciones de carácter desconocido, antes las tengo por mas apreciables, porque acaso con la repeticion de estos ejemplares podria llegar á fijarse el alfabeto, de que tantas utilidades resultarian. Tres son las piedras de esta clase halladas aquí. Una en 1803 en las excavaciones de la huerta del Baron de las Cuatro torres sobre las canteras del muelle, y ahora se halla en la casa del deanato. Es un pedestal de poco menos de vara de alto, en el cual se ven estos únicos caractéres (*a*).

Los carácteres son de dos pulgadas, á excepcion de las OO, que son menores.

(*a*) Véase la estampa núm. 1.

1.

2.

FVLVIA LINTEARIA

3.

HEIC·EST·SIT....

Las dos II de la línea tercera deben significar E, equivalente de *et*, segun lo que usaban los Romanos, y observa Florez en el tom. XXIV, pág. 314. La palabra *Alauda* de la línea quinta está bien copiada, y significa una legion de tropas Francesas que dicen levantó Julio César, llamada *Alauda*, por la cresta ó plumage que usaban los soldados en el morrion, casco ó sombrero. Acaso se tomó esta denominacion del ave que ahora llamamos *cogujada*, y en tiempo de Plinio se llamaba *alauda* (*Plin. lib. XI, c.* 37). Ciceron *ad Attic.* lib. 16, epist. 8, dice: *Antonium cum legione Alaudarum ad urbem pergere.* Así puede leerse en esta piedra *Alaudarum* concertando con *militum*, y tambien *Alauda*, diciendo *V legionis* (quæ vocabatur) *Alauda*; del mismo modo que en la penúltima línea lee bien *Gallia Aquitanica* sin régimen, porque supone así: *in provincia* (quæ vocatur) *Gallia Aquitanica.* El apellido *Fraternus* no es desconocido en Tarragona; y son fáciles de hallar sus memorias en Grutero, Finestres y Florez. Y siendo este C. *Æmilio Fraterno*, puede dudarse si hubo equivocacion en la que publicó Florez, p. 297 de *C. Æmilio Paterno.*

XVI. Del mismo lugar y tiempo es la siguiente:

M. PORCIO
M. F. GAL
NARBONENSI
TRIB MIL LEG XXII
PRAEF ALAE THRAC
HERCLAN PRAEF
ORAE MARITVME
FLAMINI DIVORVM AVG
PROVINCIAE HISP CITER

Esta inscripcion carece de puntos: *Herclan* (línea 6) puede ser abreviatura de *Herculanæ*, como *Hercle* lo es de *Hercule*.

XVII. En 30 de julio de este año de 1804 en la caballeriza de Juan Alomá, calle *del Roser*, se halló una piedra de jaspe del pais, alto como tres palmos; está quebrada en la parte superior, pero se conserva la mitad de un escudo con tres estrellas. Es rara por esto y por callar el nombre del liberto á quien se dedica. Dice así:

D. M.
T VINICIVS
SOGALVS H
SEST VINI
CIA EVPORA
LIBERTO B M

La A de Vinicia no tiene palo travesaño. El apellido de la misma es *Eupolema*, y es bien de notar el nexo que tiene y no se puede imprimir bien.

XVIII. En la huerta del Colegio Tridentino se halla el siguiente fragmento.

. . . .
. . . .
MARITIMAE. . . . .
CVM QVASI . . . .
ANN XXVIII HIC. . . .
FVIT INIMICV. . . . . . .
CAECILIA MIHI KARISS. . . .

El segundo renglon puede leerse supliendo despues del CVM QVA SANTISSIME VIXIT ó SINE QVERELLA VIXIT; porque es comun en iguales epitafios y lo restante lo está pidiendo.

XIX. En casa del Sr. canónigo Posada existen los fragmentos de las tres piedras siguientes:

1.°

D M
SEXTILIO
SVLONI
ATILIAN
. .XORI. . . .

. . . .

2.º

D M
DOMITIO. . . . . .
CATOCO NV. . . . .
MISIO. . . . .

3.º

. . . .

. . . .
H · L.
DANAIS ·
CVRAVIT

XX. Cerca de esta ciudad y junto á la torre llamada de los *Scipiones*, se halló en el camino real en el mes de julio de 1803 una piedra comun, la cual llevó Don Estanislao Vallescar á su casa en Torredembarra. Dice así:

LICINIVS · CALI
DROMVS . . . . . .
PROSA(LV)TE
MEA
VOTVM . SOLVI
IOVI . DOMNO
L. B. S.

XXI. En setiembre de 1803 se halló entre Cambrils y el Mombrio, cerca del camino real, una columna de trece palmos y medio

de alta, y en ella la inscripcion siguiente:

TI CLAVDI
CAESAR
GERMA
MAX TRI
COS IIII
PATER
CXI

Algunas otras letras se leen en la vuelta de la columna, como es I correspondiente al *pontificado* á que sigue MAX. El Tiberio Claudio tuvo el IV consulado con L. Vitelio, año de Roma 798 y de Jesucristo 47. Es apreciable esta inscripcion, no solo por hacer memoria de Claudio, de quien algunos creyeron que no la habia en piedras de Tarragona, sino por ser *miliaria*, de ciento y once mil pasos, á lo que parece, con que se pudiera ayudar mucho á la geografía, sino que la cavaron para hacer un sepulcro y cubrieron el cadáver con ladrillo y argamasa, con lo cual desconcertaron la escritura. Hoy está en Reus para colocarla en la ermita de nuestra Señora de la Misericordia.

XXII. En 1.° de junio de 1805 en las excavaciones de canteras para la obra del muelle, en el huerto del Cabildo llamado de

ebollado, se halló una piedra de jaspe del
ais, alta cuatro palmos y dos de ancha, con
a inscripcion siguiente:

C · VALERIO
AVITO · IIVIR
VAL · FIR
MIÑA · FIL
TRANSLATO
AB · DIVO · PIO
(EX) MNC · AVGVS(T)
(I)N · COL · TARRAC

En la penúltima línea la V de *Municipio* está enlazada con la M en el centro. Quede para otros averiguar cuál era el municipio *Augustano* de donde fué trasladado este Duumviro á Tarragona; el cual existiria sin duda ó en España ó fuera de ella, así como los habia *Elianum*, *Claudianum*, *Septimianum*, denominados de los Emperadores.

XXIII. En el mismo tiempo y lugar que la antecedente se halló una piedra jaspe del pais de cuatro palmos y medio de altura y medio de ancho y espesor, escrita en dos de sus superficies, de las cuales la primera, maltratada en el remate de las líneas y suplida por una que trae Florez (*España Sagrada*, *tom. XXIV*, *pág.* 216), dice así:

Q · HEDIO · (L · F · POL ·)
LOLLIANO · (GFNTI)
ANO · LEG · . . . .
PR · PR · · · P. . . . . .
PRAESIDIOR(VM)
CORNICVLA(RII)
EIVS · ET · CON (MILITONES)
ET · SPECVL(ATORES)
LEG · VII · GEM (· P · F ·)

Con esta inscripcion, que está bien copiada, pueden corregirse las que del mismo Q. HEDIO poblicaron con mucha variedad Grutero, Pighio, Schoto y Finestres (V. Florez, *loc. laud.*). Por ella se vé que la *Legion Séptima Gemina* estuvo algun tiempo en Tarragona, es á saber, en el de Septimio Severo y Antonino Pio, que es cuando vivia este *Q. Hedio Lolliano*, como se vé en la inscripcion que produce Florez, *loc. laud.* Así que no es tan cierto, como comunmente se cree, que dicha legion residió siempre en Leon, de cuya ciudad no es irregular que se ausentase despues de dos siglos y mas que pasaron desde la conquista de los Astures, año 25 antes de Cristo, hasta los tiempos de estos Emperadores. Las siglas PR · PR · de la línea cuarta pueden significar *Propraetori* ó

Præsidi Provinciæ, ó acaso *Præfecto Præto-rio* ó *Prætorii* ó *Præsidii*, ó *Præfecto Pro-ons*. Puede verse la descripcion de estas y tras siglas semejantes en el docto tratado de *Siglis veterum* de Juan Nicolai, cap. XXI, pág. 139 y 140. En tal caso podrá añadirse ste mas al número de los que lo fueron en a Tarraconense.

XXIV. La otra inscripción de la misma l está falta en su principio, y lo que a dice así:

		CORNICVL
	POMPEIVS	AGRI
	IVLIVS	AVITVS
	COMM	
C	IVLIVS	CRASSVS
T	PVBLIENTVS	LVPV . . S
	SPECVL	
Q	ALFIVS	IANVARIVS
G	VALERIVS	MARCIANVS
L	MAƎNAIVS	SƎMƎNTINVS
G	CAECILIVS	RESTITVTVS
G	AVRELIVS	OCTAVIVS
G	AVFIDIVS	HILARVS
L	AVRELIVS	. . . ILETERVS (a)
L	ALFIDIVS	VRBANVS
G	IVLIVS	FLORƎTNINVS
L	SEMPRONIVS	FIRMANVS

(a) Puede leerse *Philetervs* por estar comida la primera silaba.

Aunque esta inscripcion muestra mucha mayor antigüedad que la antecedente, y no le parece ni el carácter ni en los puntos, que enteramente omite, téngola, sin embargo, por del mismo tiempo y aun por continuacion de la otra; puesto que se hallan distinguidos las tres clases *Cornicularii, Commilitores*, *Speculatores*, que son puntualmente los dedicantes de la otra, escrita en otra superficie de la misma piedra, todos ellos de la *Legion VII. Gemina*, existentes en Tarragona.

XXV. No debo omitir las inscripciones de carácter desconocido, antes las tengo por mas apreciables, porque acaso con la repeticion de estos ejemplares podria llegar á fijarse el alfabeto, de que tantas utilidades resultarian. Tres son las piedras de esta clase halladas aquí. Una en 1803 en las excavaciones de la huerta del Baron de las Cuatro torres sobre las canteras del muelle, y ahora se halla en la casa del deanató. Es un pedestal de poco menos de vara de alto, en el cual se ven estos únicos caractéres (*a*).

Los carácteres son de dos pulgadas, á excepcion de las OO, que son menores.

(*a*) Véase la estampa núm. 1.

1.

2.

FVLVIA LINTEARIA

3.

HEIC · EST · SIT....

Las otras dos inscripciones son bilingües. Una de ellas se encontró á 27 de febrero de 1801 en las excavaciones de la huerta de Capuchinos sobre el puerto, y debajo de ella habia huesos humanos. Dice así (a).

Cerca del mismo lugar y en 1794 se halló la otra inscripcion que decia, en piedra ordinaria, y es esta (b).

XXVI. Con la ocasion de abrir la carretera para el tránsito de los Reyes nuestros Señores junto á la torre llamada de *los Scipiones*, fué hallado por el arquitecto Don Juan Antonio Rovira un vaso de vidrio bien conservado y tapado herméticamente, como de palmo y medio de elevacion y uno de diámetro en su mayor convexidad: estaba encastado entre dos piedras de silleria selladas con plomo, y dentro de él habia otros dos pequeños vasos lacrimatorios, y una medalla del Emperador Augusto, que hoy tiene el señor Posada, con la inscripcion DIVVS AVGVSTVS PATER, y en el reverso corona de laurel con estas iniciales en el centro: C. V. T. T., que es, *Colonia Victrix Togata Tarraco*. Es la que publicó Florez, núm. 1.º, en la tabla de las medallas de Tarragona. El

(a) Véase la estampa núm. 2.
(b) Id. id. núm. 3.

vaso encerraba los huesecitos de un niño.

XXVII. Tras estas antigüedades romanas bien será decir de las de otras gentes que aquí se hallan. La primera es un arco árabe que debió ser adorno de alguna ventana, hallado en los cimientos de la capilla nueva de Santa Tecla, y colocado hoy dia en el claustro de la catedral junto á los fragmentos del templo de Augusto. Los encargados del *Viage pintoresco* han copiado este monumento, que es de labor muy delicada y no dejarán de publicarle. Me regaló copia el señor Posada de un letrero árabe que hay en dicho arco, tomada del natural y con la mas escrupulosa exactitud.

XXVIII. Inéditas son tambien dos inscripciones sepulcrales hebreas, que hoy se hallan en la pared exterior de la casa del señor Dean de esta iglesia, sobre las cuales me ha comunicado la siguiente relacion el doctor Don Felix Torres y Amat, Rector del Seminario episcopal, y catedrático de escritura en esta universidad, que fué el primero que la interpretó, y yo no tengo que añadir á sus juiciosas reflexiones. Dice así:

«Paseándose Don Carlos de Posada por el »trozo de carretera que hay entre el edificio »que fué convento de PP. Trinitarios, y el

»fuerte de la Reina, vió en la pared sobre la »cual estriba parte del camino, y circuye la »viña de Don Ventura Canals, una piedra con »caractéres que conjeturó serian hebreos ó »árabes. Vino luego á buscarme, y fuimos á »dicho lugar, en donde vimos desenterradas »dos piedras, la una de seis palmos de largo »y cuatro de ancho, y la otra de ocho de lar»go y cinco de ancho, con caractéres hebreos »muy bien formados, que copiados con toda »la exactitud posible dicen así:

זה קבר של ר חיים בר יצחק
נפטר בניסך שנת ה ישיענ י

»Este sepulcro es del Rabino Jaiam, hijo »de Isaac, que murió en marzo del año 395.

זה קבר של ר חנמה בר שמעון
ארלבי נפטר בירח אייר שנת
ה אביסס כ ישיע ט

»Este sepulcro es del Rabino Janamá, hijo »de Simeon Arlabi, que murió en la luna de »abril del año 484.

»No puede casi dudarse que la fecha del »primer epitafio es 395; segun indican clara-

»mente los puntos colocados sobre las letras »de las últimas palabras ה יושיענו *Jehovah nos »salvará*. Es cosa muy sabida que acostumbra»ban los Judios tomar una palabra ó expresion »análoga al asunto, y denotar con todas ó al»gunas de sus letras el número de los años »que querian. Para cuyo fin señalaban con un »punto sobre, ó á veces tres, las letras que »servian al cómputo. Y de ahi es que para la »fecha de la primera inscripcion, usaron de »las palabras: *Jehova yoschijénu*, cuyas cinco »letras primeras ה ישיע toman la suma de 395. »Esta manera de contar se llama entre los Ju»dios פרט קטן *Cómputo menor ó pequeño*, por»que para la mayor brevedad, se omiten los »millares, como sucede entre nosotros cuan»do decimos que corre ahora el año 800 de »Cristo. Así, pues, en las dos inscripciones »debe suponerse la suma de cuatro mil años: »de modo, que segun el cómputo mayor de »los Hebreos, la fecha de la primera inscrip»cion es 4395 del mundo. Contando, pues, »que nuestra era de la creacion del mundo »discrepa 240 años de la de los Judios, que »cuenta esta de menos; y por lo mismo, aña»diéndolos á los 395, sacamos que el año de »la primera inscripcion es el de 4635 del »mundo, ó 635 de Jesucristo.

»Casi con igual certeza se puede asegurar »que la fecha de la segunda inscripcion es 724 »de Jesucristo, ó 4724 del mundo; pues aun»que en la última línea hay algunas letras muy »mal conservadas, como por fortuna han que»dado íntegras las que sirven para denotar los »años, se puede afirmar con bastante seguri»dad que la fecha de la segunda inscripcion »es la dicha de 724, cuyo número componen »las letras הסבדשזעט, junto con los 240 años »que han de añadirse, y tiene de menos la era »de los Judios.

Primera inscripcion.	*Segunda inscripcion.*
ה.........5	ה..........5
י.........10	ל..........60
ש......300	כ..........20
י........10	י..........10
ע........70	ש........300
395.	י..........10
	ע.........70
	ט..........9
	484.

Magnitud de los caractéres.

»Esta explicacion se hace mas verisimil, »si es verdad lo que dice Masdeu, tomo XIII, »en su *España Arabe*, que en 852 fué toma- »da Barcelona de los Moros por traicion de

»los Judios que habia en ella. No solo Mon»juich, sino algunos pueblos de esta costa »conservan muy antiguas memorias de los Ju»dios, y aun en Falset me ha dicho el Ilmo. »señor Arzobispo, Don Fr. Francisco Arma»ñá, que pasando de visita le hablaron de al»guna inscripcion hebrea que hay cerca de »las minas de plomo de aquella villa, á las »cuales quizá acudirian los Judios. Por lo que »toca á esta ciudad no puede dudarse que fué »muy poblada de Judios, pues no solamente »leemos en la Geografía del Nubiense, cli»ma 5, p. 1, que Tarragona se apellidaba »*ciudad de los Hebreos*, sino que hay tierras »en estos contornos del Seminario Tridentino »hácia el fuerte del Rey, que en los Cabreos »antiguos se dicen *sitas* en la partida llamada »*Torre del Jueus*, y hay casas *en la Jude»ria*, etc.

»El señor Arzobispo, que ha querido copia »de estas inscripciones, me ha dicho que le »parecian muy fundadas mis reflexiones, y »con un voto de tanto peso, no he tenido »reparo en enviárselas al sabio Marini, bi»bliotecario de la Vaticana, por medio de mi »comun amigo y filólogo Don Buenaventura »Prats.» Hasta aquí el citado señor Torres.

XXIX. Por último, digamos de un se-

Aunque esta inscripcion muestra mucha mayor antigüedad que la antecedente, y no le parece ni el carácter ni en los puntos, que enteramente omite, téngola, sin embargo, por del mismo tiempo y aun por continuacion de la otra; puesto que se hallan distinguidos las tres clases *Cornicularii, Commilitores, Speculatores*, que son puntualmente los dedicantes de la otra, escrita en otra superficie de la misma piedra, todos ellos de la *Legion VII. Gemina*, existentes en Tarragona.

XXV. No debo omitir las inscripciones de carácter desconocido, antes las tengo por mas apreciables, porque acaso con la repeticion de estos ejemplares podria llegar á fijarse el alfabeto, de que tantas utilidades resultarian. Tres son las piedras de esta clase halladas aquí. Una en 1803 en las excavaciones de la huerta del Baron de las Cuatro torres sobre las canteras del muelle, y ahora se halla en la casa del deanato. Es un pedestal de poco menos de vara de alto, en el cual se ven estos únicos caractéres (*a*).

Los carácteres son de dos pulgadas, á excepcion de las OO, que son menores.

(*a*) Véase la estampa núm. 1.

1.

2.

FVLVIA LINTEARIA

3.

HEIC · EST · SIT....

Las otras dos inscripciones son bilingües. Una de ellas se encontró á 27 de febrero de 1801 en las excavaciones de la huerta de Capuchinos sobre el puerto, y debajo de ella habia huesos humanos. Dice así (a).

Cerca del mismo lugar y en 1794 se halló la otra inscripcion que decia, en piedra ordinaria, y es esta (b).

XXVI. Con la ocasion de abrir la carretera para el tránsito de los Reyes nuestros Señores junto á la torre llamada de *los Scipiones*, fué hallado por el arquitecto Don Juan Antonio Rovira un vaso de vidrio bien conservado y tapado herméticamente, como de palmo y medio de elevacion y uno de diámetro en su mayor convexidad: estaba encastado entre dos piedras de silleria selladas con plomo, y dentro de él habia otros dos pequeños vasos lacrimatorios, y una medalla del Emperador Augusto, que hoy tiene el señor Posada, con la inscripcion DIVVS AVGVSTVS PATER, y en el reverso corona de laurel con estas iniciales en el centro: C. V. T. T., que es, *Colonia Victrix Togata Tarraco*. Es la que publicó Florez, núm. 1.° en la tabla de las medallas de Tarragona. El

(a) Véase la estampa núm. 2.
(b) Id. id. núm. 3.

vaso encerraba los huesecitos de un niño.

XXVII. Tras estas antigüedades romanas bien será decir de las de otras gentes que aquí se hallan. La primera es un arco árabe que debió ser adorno de alguna ventana, hallado en los cimientos de la capilla nueva de Santa Tecla, y colocado hoy dia en el claustro de la catedral junto á los fragmentos del templo de Augusto. Los encargados del *Viage pintoresco* han copiado este monumento, que es de labor muy delicada y no dejarán de publicarle. Me regaló copia el señor Posada de un letrero árabe que hay en dicho arco, tomada del natural y con la mas escrupulosa exactitud.

XXVIII. Inéditas son tambien dos inscripciones sepulcrales hebreas, que hoy se hallan en la pared exterior de la casa del señor Dean de esta iglesia, sobre las cuales me ha comunicado la siguiente relacion el doctor Don Felix Torres y Amat, Rector del Seminario episcopal, y catedrático de escritura en esta universidad, que fué el primero que la interpretó, y yo no tengo que añadir á sus juiciosas reflexiones. Dice así:

«Paseándose Don Carlos de Posada por el »trozo de carretera que hay entre el edificio »que fué convento de PP. Trinitarios, y el

»fuerte de la Reina, vió en la pared sobre la »cual estriba parte del camino, y circuye la »viña de Don Ventura Canals, una piedra con »caractéres que conjeturó serian hebreos ó »árabes. Vino luego á buscarme, y fuimos á »dicho lugar, en donde vimos desenterradas »dos piedras, la una de seis palmos de largo »y cuatro de ancho, y la otra de ocho de lar- »go y cinco de ancho, con caractéres hebreos »muy bien formados, que copiados con toda »la exactitud posible dicen así:

זה קבר של ר חיים בר יצחק
נפטר בניסך שנת ה ישיענ י

»Este sepulcro es del Rabino Jaiam, hijo »de Isaac, que murió en marzo del año 395.

זה קבר של ר חנמה בר שמעון
ארלבי נפטר בירח אייר שנת
ה אביסס כישיע ט

»Este sepulcro es del Rabino Janamá, hijo »de Simeon Arlabí, que murió en la luna de »abril del año 484.

»No puede casi dudarse que la fecha del »primer epitafio es 395; segun indican clara-

»mente los puntos colocados sobre las letras »de las últimas palabras ה ו ש י ע נ ו *Jehovah nos »salvará.* Es cosa muy sabida que acostumbra»ban los Judios tomar una palabra ó expresion »análoga al asunto, y denotar con todas ó al»gunas de sus letras el número de los años »que querian. Para cuyo fin señalaban con un »punto sobre, ó á veces tres, las letras que »servian al cómputo. Y de ahi es que para la »fecha de la primera inscripcion, usaron de »las palabras: *Jehova yoschijénu*, cuyas cinco »letras primeras ה ישיע toman la suma de 395. »Esta manera de contar se llama entre los Ju»dios פרט קטן *Cómputo menor ó pequeño*, por»que para la mayor brevedad, se omiten los »millares, como sucede entre nosotros cuan»do decimos que corre ahora el año 800 de »Cristo. Así, pues, en las dos inscripciones »debe suponerse la suma de cuatro mil años: »de modo, que segun el cómputo mayor de »los Hebreos, la fecha de la primera inscrip»cion es 4395 del mundo. Contando, pues, »que nuestra era de la creacion del mundo »discrepa 240 años de la de los Judios, que »cuenta esta de menos; y por lo mismo, aña»diéndolos á los 395, sacamos que el año de »la primera inscripcion es el de 4635 del »mundo, ó 635 de Jesucristo.

»Casi con igual certeza se puede asegurar »que la fecha de la segunda inscripcion es 724 »de Jesucristo, ó 4724 del mundo; pues aun- »que en la última línea hay algunas letras muy »mal conservadas, como por fortuna han que- »dado íntegras las que sirven para denotar los »años, se puede afirmar con bastante seguri- »dad que la fecha de la segunda inscripcion »es la dicha de 724, cuyo número componen »las letras הסבזשזעט, junto con los 240 años »que han de añadirse, y tiene de menos la era »de los Judios.

Primera inscripcion.		*Segunda inscripcion.*	
ה	5	ה	5
י	10	ל	60
ש	300	כ	20
י	10	י	10
ע	70	ש	300
	395.	י	10
		ע	70
		ט	9
			484.

Magnitud de los caractéres.

»Esta explicacion se hace mas verisimil, »si es verdad lo que dice Masdeu, tomo XIII, »en su *España Arabe*, que en 852 fué toma»da Barcelona de los Moros por traicion de

»los Judios que habia en ella. No solo Mon-»juich, sino algunos pueblos de esta costa »conservan muy antiguas memorias de los Ju-»dios, y aun en Falset me ha dicho el Ilmo. »señor Arzobispo, Don Fr. Francisco Arma-»ñá, que pasando de visita le hablaron de al-»guna inscripcion hebrea que hay cerca de »las minas de plomo de aquella villa, á las »cuales quizá acudirian los Judios. Por lo que »toca á esta ciudad no puede dudarse que fué »muy poblada de Judios, pues no solamente »leemos en la Geografia del Nubiense, cli-»ma 5, p. 1, que Tarragona se apellidaba »*ciudad de los Hebreos*, sino que hay tierras »en estos contornos del Seminario Tridentino »hácia el fuerte del Rey, que en los Cabreos »antiguos se dicen *sitas* en la partida llamada »*Torre del Jueus*, y hay casas *en la Jude-»ria*, etc.

»El señor Arzobispo, que ha querido copia »de estas inscripciones, me ha dicho que le »parecian muy fundadas mis reflexiones, y »con un voto de tanto peso, no he tenido »reparo en enviárselas al sabio Marini, bi-»bliotecario de la Vaticana, por medio de mi »comun amigo y filólogo Don Buenaventura »Prats.» Hasta aquí el citado señor Torres.

XXIX. Por último, digamos de un se-

pulcro romano cristiano, esto es, que sirvió para depósito de Cristiano despues de haberlo sido gentil. Es una arca grande de mármol hallada en el cementerio antiguo en 1786 con estas inscripciones:

MEMORIAE
FIRMIDI · CAECILI
ANI · B · F · COS · LEG
VII · GEM · P · F · VALE
RIA · PRIMVLA · VXOR
MARITO ·B · M · F

Al lado opuesto se lee estotra: *Anno Domini M.CCCVII nonas octobris obiit Dominus G. de Bagnariis, Præpositus Ecclesiæ Tarraconensis, qui instituit unum capellanum commensalem in dicta ecclesia, et unum anniversarium. Cuius anima requiescat in pace. Amen.* Este era Guillermo de Bañeres, Prepósito, cuya muerte fija el Necrologio en ese mismo año. Hoy se halla esta arca en el jardin del claustro frente á la famosa del rapto de Proserpina, ambas llenas de tierra y cubiertas con azulejos para servir de canapé. A la clase de estas sepulturas mixtas sospecho que pertenezca otra grande arca de piedra medio enterrada en la parte exterior de la catedral, en la puerta llamada antes de San

r, despues de Santa Tecla, y que ahora se llamará con mas razon de San Olaguer r su capilla inmediata. No desagradará á Españoles ver confirmado con pruebas l ésticas lo que con otras de varias nacioies han manifestado los anticuarios extrangeros. A lo que sobre este punto tenemos dicho en el tom. I de este *Viage*, merecen añadirse las observaciones de L. A. Muratori in su *Disquisitio de antiquis Christianorum sepulchris.*

XXX. En 19 de julio de 1805 cavando in casa de Don Ramon Caputé, notario en Tarragona, se descubrió una lápida de jaspe lel pais, de cinco palmos de alto, tres de ncho y dos y medio de grueso, con la inscripcion siguiente que está íntegra:

POMP · MAXIMINAE
EX · G · BRACAR AVG
FLAM · VXORI
VLPI · REBVRRI
FLAM

P. H. C.

Su lectura es esta: *Provincia Hispaniæ Citerioris* (posuit) *Pompejæ Maximinæ, ex con-*

ventu Bracaragustano, Flaminicæ, Ulpii Reburri Flaminis Uxori.

Existe en Tarragona otra lápida puesta por la provincia á *M. Ulpio Reburro*, del convento jurídico de Braga, y Flamen de la provincia Tarraconense, ó España Citerior, y ahora resucita su muger á reunírsele, de la cual no habia memoria; y se añade una Flamínica á las conocidas en Tarragona. La inscripcion del marido publicaron Apiano, Verderio, Scotho, Grutero, Finestres y Florez, (*tom.* 24 *de Esp. Sagr.*, *pág.* 178), donde pretende que Reburro era nombre de familia y de pueblo en Galicia, y que Marco Ulpio era Gallego.

Basta por ahora. Mañana marcho á ver los monasterios de esta diócesi, y segun noticias no será inútil el viage.

A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXL.

Viage al real monasterio de Santas Cruces: descripcion de su fábrica, sepulcros, reliquias, biblioteca preciosa y de algunos de sus códices: historia de su fundacion: catálogo de sus Abades, con algunas observaciones sobre los primeros.

Mi querido hermano: Dia 18 de este mes (octubre de 1804) dejé á Tarragona con el sentimiento que manifesté en mi última carta. Pronto se enjugaron las lágrimas con la buena acogida que hallamos en el célebre monasterio de Santas Cruces, de la órden del Cister, situado á seis horas hácia el norte de aquella ciudad. Es á la sazon su Abad y Vicario general de toda la congregacion, el muy ilustre señor Don José Bassas, el cual, como muy versado en los estudios eclesiásticos, y grandemente aficionado á toda suerte de literatura, nos franqueó todos los tesoros que aqui poseen, dignos de escitar la curiosidad de los literatos. Antes de llegar al monasterio, se atraviesa un soto espeso y muy deleitoso con los arroyos y cantos de ruiseñores; excede á esto la vista que se presenta

desde el umbral del monasterio, con la fachada de su iglesia, respetable por su ancianidad y grandeza. Sobre su portada, en arco, se eleva una altísima claraboya, ó llámese ventana gótica, que da luz á la nave principal. Esta es una elevacion correspondiente á su longitud, que es de trescientos doce palmos catalanes, contando desde las puertas hasta las gradas del presbiterio: en medio de ella, y cerca del crucero, está el coro, al uso de la órden. La silleria está curiosamente labrada, y es del buen tiempo. Acompañan á la nave mayor otras dos colaterales, sino que son demasiadamente bajas y agovian el edificio, que seria sin este defecto muy precioso. El crucero tiene de largo ciento setenta y dos palmos: el presbiterio es capaz y correspondiente á lo demas. Todo el edificio es de piedra comun, sacada de una cantera vecina al monasterio, que hoy está casi agotada. Hácenla oscura, así los vidrios pintados, que llenan las ventanas, como el color de la piedra, que no es de las mas blancas. Se comenzó á labrar en el año 1174: su conclusion no se verificó hasta el 1225, en el cual empezaron los religiosos á servirse de la nueva iglesia (*a*).

(*a*) La noticia de este y otros edificios antiguos del mo-

Sin salir de estas naves he hallado algunos sepulcros dignos de notarse. En el pavimento de la principal, al testero del coro, se vé una losa sepulcral con este letrero: «Hic re»quiescunt ossa monialium è diruto Bonæ »quietis cœnobio sacri or. Cis. in hoc Sancta»rum Crucum translata monasterium in me»liorem requiem transferenda.» Eran estas monjas de un convento llamado de *Bonrepos*, que fundó en 1215 Pedro Balb, caballero de Lérida, y Guillerma, su muger. En 1452 se trató de incorporarlo con este monasterio para remediar así los males que en aquel habia. Las oposiciones que de esto resultaron quedaron sufocadas con el juicio arbitral de Don Pedro de Urrea, Arzobispo de Tarragona, quien compuso á los dos monasterios de Scala Dei y Santas Cruces, que litigaban sobre la pertenencia de aquella casa; y en virtud de esto se trasladaron aquí todas las alhajas de la iglesia, y los huesos tambien de las religiosas difuntas. Fue esto en 1473. Con ellos se trajeron tambien los de Doña Margarita, muger del Rey Don Martin, que al fin de su vida se retiró á aquella casa, y aun la gobernó.

nasterio de Santas Cruces, se ha tomado de una nota antigua de su libreria, la cual, por ser larga, se hallará en el *Apéndice* núm. XVIII.

»mente los puntos colocados sobre las letras »de las últimas palabras הושועני *Jehovah nos* »*salvará*. Es cosa muy sabida que acostumbra»ban los Judios tomar una palabra ó expresion »análoga al asunto, y denotar con todas ó al»gunas de sus letras el número de los años »que querian. Para cuyo fin señalaban con un »punto sobre, ó á veces tres, las letras que »servian al cómputo. Y de ahi es que para la »fecha de la primera inscripcion, usaron de »las palabras: *Jehova yoschijénu*, cuyas cinco »letras primeras ה ישיע toman la suma de 395. »Esta manera de contar se llama entre los Ju»dios פרט קטן *Cómputo menor ó pequeño*, por»que para la mayor brevedad, se omiten los »millares, como sucede entre nosotros cuan»do decimos que corre ahora el año 800 de »Cristo. Así, pues, en las dos inscripciones »debe suponerse la suma de cuatro mil años: »de modo, que segun el cómputo mayor de »los Hebreos, la fecha de la primera inscrip»cion es 4395 del mundo. Contando, pues, »que nuestra era de la creacion del mundo »discrepa 240 años de la de los Judios, que »cuenta esta de menos; y por lo mismo, aña»diéndolos á los 395, sacamos que el año de »la primera inscripcion es el de 4635 del »mundo, ó 635 de Jesucristo.

»Casi con igual certeza se puede asegurar »que la fecha de la segunda inscripcion es 724 »de Jesucristo, ó 4724 del mundo; pues aun»que en la última línea hay algunas letras muy »mal conservadas, como por fortuna han que»dado íntegras las que sirven para denotar los »años, se puede afirmar con bastante seguri»dad que la fecha de la segunda inscripcion »es la dicha de 724, cuyo número componen »las letras הסבזשזעט, junto con los 240 años »que han de añadirse, y tiene de menos la era »de los Judios.

Primera inscripcion.		*Segunda inscripcion.*	
ה	5	ה	5
י	10	ל	60
ש	300	ב	20
י	10	י	10
ע	70	ש	300
	395.	י	10
		ע	70
		ט	9
			484.

Magnitud de los caractéres.

»Esta explicacion se hace mas verisimil, »si es verdad lo que dice Masdeu, tomo XIII, »en su *España Arabe*, que en 852 fué toma- »da Barcelona de los Moros por traicion de

»los Judios que habia en ella. No solo Mon-»juich, sino algunos pueblos de esta costa »conservan muy antiguas memorias de los Ju-»dios, y aun en Falset me ha dicho el Ilmo. »señor Arzobispo, Don Fr. Francisco Arma-»ñá, que pasando de visita le hablaron de al-»guna inscripcion hebrea que hay cerca de »las minas de plomo de aquella villa, á las »cuales quizá acudirian los Judios. Por lo que »toca á esta ciudad no puede dudarse que fué »muy poblada de Judios, pues no solamente »leemos en la Geografía del Nubiense, cli-»ma 5, p. 1, que Tarragona se apellidaba »*ciudad de los Hebreos*, sino que hay tierras »en estos contornos del Seminario Tridentino »hácia el fuerte del Rey, que en los Cabreos »antiguos se dicen *sitas* en la partida llamada »*Torre del Jueus*, y hay casas *en la Jude-»ria*, etc.

»El señor Arzobispo, que ha querido copia »de estas inscripciones, me ha dicho que le »parecian muy fundadas mis reflexiones, y »con un voto de tanto peso, no he tenido »reparo en enviárselas al sabio Marini, bi-»bliotecario de la Vaticana, por medio de mi »comun amigo y filólogo Don Buenaventura »Prats.» Hasta aquí el citado señor Torres.

XXIX. Por último, digamos de un se-

pulcro romano cristiano, esto es, que sirvió para depósito de Cristiano despues de haberlo sido gentil. Es una arca grande de mármol hallada en el cementerio antiguo en 1786 con estas inscripciones:

MEMORIAE
FIRMIDI · CAECILI
ANI · B · F · COS · LEG
VII · GEM · P · F · VALE
RIA · PRIMVLA · VXOR
MARITO · B · M · F

Al lado opuesto se lee estotra: ***Anno Domini M.CCCVII nonas octobris obiit Dominus G. de Bagnariis, Præpositus Ecclesiæ Tarraconensis, qui instituit unum capellanum commensalem in dicta ecclesia, et unum anniversarium. Cuius anima requiescat in pace. Amen.*** Este era Guillermo de Bañeres, Prepósito, cuya muerte fija el Necrologio en ese mismo año. Hoy se halla esta arca en el jardin del claustro frente á la famosa del rapto de Proserpina, ambas llenas de tierra y cubiertas con azulejos para servir de canapé. A la clase de estas sepulturas mixtas sospecho que pertenezca otra grande arca de piedra medio enterrada en la parte exterior de la catedral, en la puerta llamada antes de San

; despues de Santa Tecla, y que ahora se llamará con mas razon de San Olaguer por su capilla inmediata. No desagradará á los Españoles ver confirmado con pruebas domésticas lo que con otras de varias naciones han manifestado los anticuarios extrangeros. A lo que sobre este punto tenemos dicho en el tom. I de este *Viage*, merecen añadirse las observaciones de L. A. Muratori en su *Disquisitio de antiquis Christianorum sepulchris.*

XXX. En 19 de julio de 1805 cavando en casa de Don Ramon Caputó, notario en Tarragona, se descubrió una lápida de jaspe del pais, de cinco palmos de alto, tres de ancho y dos y medio de grueso, con la inscripcion siguiente que está íntegra:

POMP · MAXIMINAE
EX · G · BRACAR AVG
FLAM · VXORI
VLPI · REBVRRI
FLAM

P. H. C.

Su lectura es esta: *Provincia Hispaniæ Citerioris* (posuit) *Pompejæ Maximinæ, ex con-*

ventu Bracaragustano, Flaminicæ, Ulpii Reburri Flaminis Uxori.

Existe en Tarragona otra lápida puesta por la provincia á *M. Ulpio Reburro*, del convento jurídico de Braga, y Flamen de la provincia Tarraconense, ó España Citerior, y ahora resucita su muger á reunírsele, de la cual no habia memoria; y se añade una Flamínica á las conocidas en Tarragona. La inscripcion del marido publicaron Apiano, Verderio, Scotho, Grutero, Finestres y Florez, (*tom.* 24 *de Esp. Sagr.*, *pág.* 178), donde pretende que Reburro era nombre de familia y de pueblo en Galicia, y que Marco Ulpio era Gallego.

Basta por ahora. Mañana marcho á ver los monasterios de esta diócesi, y segun noticias no será inútil el viage.

A Dios. Tarragona, etc.

CARTA CXL.

Viage al real monasterio de Santas Cruces: descripcion de su fábrica, sepulcros, reliquias, biblioteca preciosa y de algunos de sus códices: historia de su fundacion: catálogo de sus Abades, con algunas observaciones sobre los primeros.

Mi querido hermano: Dia 18 de este mes (octubre de 1804) dejé á Tarragona con el sentimiento que manifesté en mi última carta. Pronto se enjugaron las lágrimas con la buena acogida que hallamos en el célebre monasterio de Santas Cruces, de la órden del Cister, situado á seis horas hácia el norte de aquella ciudad. Es á la sazon su Abad y Vicario general de toda la congregacion, el muy ilustre señor Don José Bassas, el cual, como muy versado en los estudios eclesiásticos, y grandemente aficionado á toda suerte de literatura, nos franqueó todos los tesoros que aquí poseen, dignos de escitar la curiosidad de los literatos. Antes de llegar al monasterio, se atraviesa un soto espeso y muy deleitoso con los arroyos y cantos de ruiseñores; excede á esto la vista que se presenta

desde el umbral del monasterio, con la fachada de su iglesia, respetable por su ancianidad y grandeza. Sobre su portada, en arco, se eleva una altísima claraboya, ó llámese ventana gótica, que da luz á la nave principal. Esta es una elevacion correspondiente á su longitud, que es de trescientos doce palmos catalanes, contando desde las puertas hasta las gradas del presbiterio: en medio de ella, y cerca del crucero, está el coro, al uso de la órden. La silleria está curiosamente labrada, y es del buen tiempo. Acompañan á la nave mayor otras dos colaterales, sino que son demasiadamente bajas y agovian el edificio, que seria sin este defecto muy precioso. El crucero tiene de largo ciento setenta y dos palmos: el presbiterio es capaz y correspondiente á lo demas. Todo el edificio es de piedra comun, sacada de una cantera vecina al monasterio, que hoy está casi agotada. Hácenla oscura, así los vidrios pintados, que llenan las ventanas, como el color de la piedra, que no es de las mas blancas. Se comenzó á labrar en el año 1174: su conclusion no se verificó hasta el 1225, en el cual empezaron los religiosos á servirse de la nueva iglesia (*a*).

(*a*) La noticia de este y otros edificios antiguos del mo-

Sin salir de estas naves he hallado algunos sepulcros dignos de notarse. En el pavimento de la principal, al testero del coro, se vé una losa sepulcral con este letrero: «Hic re»quiescunt ossa monialium è diruto Bonæ »quietis cœnobio sacri or. Cis. in hoc Sancta»rum Crucum translata monasterium in me»liorem requiem transferenda.» Eran estas monjas de un convento llamado de *Bonrepos*, que fundó en 1215 Pedro Balb, caballero de Lérida, y Guillerma, su muger. En 1452 se trató de incorporarlo con este monasterio para remediar así los males que en aquel habia. Las oposiciones que de esto resultaron quedaron sufocadas con el juicio arbitral de Don Pedro de Urrea, Arzobispo de Tarragona, quien compuso á los dos monasterios de Scala Dei y Santas Cruces, que litigaban sobre la pertenencia de aquella casa; y en virtud de esto se trasladaron aquí todas las alhajas de la iglesia, y los huesos tambien de las religiosas difuntas. Fue esto en 1473. Con ellos se trajeron tambien los de Doña Margarita, muger del Rey Don Martin, que al fin de su vida se retiró á aquella casa, y aun la gobernó.

nasterio de Santas Cruces, [illegible]
de [illegible] *Apéndice* [illegible]

A la salida del coro, hácia el altar mayor, á mano derecha, se halla un magnífico sepulcro de jaspe, propio de la familia de los Moncadas, en el que se halla esta larga inscripcion: «D. O. M.=Dicat, et consecrat, atque »libat, Ludovicus Fernandez de Cordoba, Spi»nola, de la Cerda, Methinæ cœli Dux, hoc »perpetuæ gratitudinis monumentum in suf»fragium et honorem Excellentissimæ D. D. »Teresiæ de Moncada et Benavides, præde»functæ carissimæ uxoris suæ, Marchionissæ »quondam de Aytona, Ducissæ de Camina; »quæ cum humanæ domus societatem cum »Duce consumasset die XIV. maii salutis no»stræ ann. MDCCLVI. cum propriæ nobilita»tis authoribus parentibusque suis novissi»mum sacræ domus voluit inire consortium, »ejusdemque voluntatis obsequens, et reli»giosissimus executor prædictus Dux præde»cessorum ossa exactissime colligi, et sum»ptuosissime condi in hoc jussit monumento, »ut illustrissimæ conjugis corpus humanum »(*f. humatum*) cum parentibus commune sor»tiatur solatium, quæ jam suarum virtutum »divinum assequuta prœmium (ut piissime »credimus) in æternum requiescit in pace.

»Reconditum et inhumatum est corpus in »antiquo prædecesorum sepulcro die XXIII.

»octob. an. MDCCLVII. Hoc autem opere »consummato novissime translatum est die »IIII. sept. an. MDCCLVIII.»

En una targeta, al lado de este sepulcro, se leen estos leoninos:

Subtus in hac fossa requiescunt corpus et ossa
Floris militiæ; sit eis pia dextra Mariæ.
De Catheno Monte sumpserunt nomina sponte:
Majoricis isti sunt passi nomine Christi.

En otra tarja colateral se dice que los Moncadas muertos en la conquista de Mallorca son Guillermo y Ramon, y que la conquista fué en 1220. Esto último es equivocacion: debe decir 1229, que es cuando pasaron allá estos nobles con el Rey Don Jaime, y murieron en los primeros encuentros con los Moros.

En la nave del crucero, y pegados á los machones de derecha é izquierda, que sostienen el cimborio, se hallan dos grandes sepulcros dignos de descripcion mas detenida, así por los sugetos que encierran como por la hechura y materia. El de[illegible] parte del evangelio es un cuerpo de arquitectura gótica de fines del siglo XIII, construido todo sobre una base de piedra comun, elevada sobre el pavimento un palmo; y tiene de longitud diez

y seis palmos y medio, y de latitud diez: la longitud es hácia el altar mayor, de modo que cierra la mitad de lo ancho del crucero. En el centro del crucero se eleva, sobre dos leones, una urna de pórfido convexa por la parte inferior, de figura oval: su diámetro mayor como de diez palmos, el menor seis y medio y de altura cuatro: la cubierta es de jaspe ceniciento, sobre la cual hay un cuerpo de arquitectura gótica, como de cinco palmos de alto, de piedra comun, con estátuas pequeñas de Apóstoles, ú otros de relieve, y pintadas bajamente. La superficie superior es convexa, de en medio de la cual se levanta una aguja de piedra de labor ingeniósa. Cubre todo esto una bóveda sostenida por columnas de jaspe ceniciento, que asientan sobre la basa, que lo es de todo este sepulcro, cuya elevacion total será como de treinta y cuatro palmos. Yace en él el cuerpo del Rey Don Pedro III de Aragon, muerto en Villafranca de Panadés en 1285, y trasladado aquí en 1300. Su inscripcion sepulcral se halla en la pilastra de en frente, algo maltratada, y dice así:

P. quem petra tegit, gentes, et regna subegit,
Fortes confregit, quæ cœpit, cuncta peregit.
Audax, magnanimus, sibi miles quisque: ....

Qui bello primus inerat, jacet hic modo imus.
Constans proposito, verax sermone, fidelis
Rebus promissis fuit hic, et strenuus armis;
Fortis justitia vivens æqualis ad omnes.
Istis laudatur, vi mentis laus superatur.
Christus adoratur, dum. . . . . . unde beatur
Rex Aragonensis, Comes et Dux Barchinonensis
Defecit membris undena nocte novembris
Anno milleno centum bis, et octuageno
Quinto. Siste pia sibi tutrix Virgo Maria.

Bajo de esta inscripcion hay una arca donde se depositaron los huesos de la Reina Doña Margarita, cuando se trajeron de Bònrepos.

Al pie del sepulcro de este Rey dicen que está enterrado su fiel vasallo y amigo Roger de Lauria, famoso marino de aquellos tiempos: en la losa de mármol solo se lee lo siguiente: *Asi jau lo noble en R. . . . . .ral dels regnes Darago, è de Cicilia per lo Senyor Rey Darago: è passa desta vida en lany de la Encarnacio de nostre Senyor Jesu Christ M. et CCC. et IIII., XVI. kalendes de febrer.*

El otro sepulcro del lado de la epístola es parecido á este en las columnas y casilicio, sino que la urna es de piedra como de alabastro, sostenida de varias columnitas peque-

ñas: adórnanla en la parte exterior varias labores y estátuas: la convexidad de la parte superior forma dos caidas laterales, en cada una de las cuales se ve una estátua de señora, y en el medio de las cabezas de ambas una estátua derecha de un Rey con espada en mano. Es el sepulcro de Don Jaime II de Aragon, hijo de Don Pedro, donde tambien está su muger Doña Blanca. La inscripcion del entierro del Rey está en la pilastra de en frente, y dice asi:

Hornat hanc tumbam qui simplicitate columbam
Est imitatus, Rex Jacobus hic tumulatus,
Rex Aragonensis, Comes et Dux Barchinonensis,
Majoricensis Rex, necnon Ciciliensis.
Moribus et vita consors sua Blancha munita,
Illustri nata Karulo, simul hic tumulatur.
Nec fuit hic segnis in subdendis sibi regnis.
Subdita sunt jamque sibi Murcia, Sardiniaque.
Floruit hic quinque regnis per tempus utrimque;
Restituit gratis tria, jus servans Deitatis.
Hic humilis corde, peccati mundus a sorde,
Misericors, mundus animo, sermone facundus,
Judiciis justus, armis belloque robustus,
Lœtus, non mœstus vultu, mitisque, modestus,
Dici pacificus meruit, quia pacis amicus,
Regna tenet cœli, Domino testante fideli.
Cum se collegit, habitum Cister. prœelegit,
Cui, qui cuncta regit, parcat quœ nescius egit.
Defecit membris secunda nocte novembris

Anno milleno, centum ter, bisquoque deno,
Septenoque. Pia sibi sistat Virgo Maria.

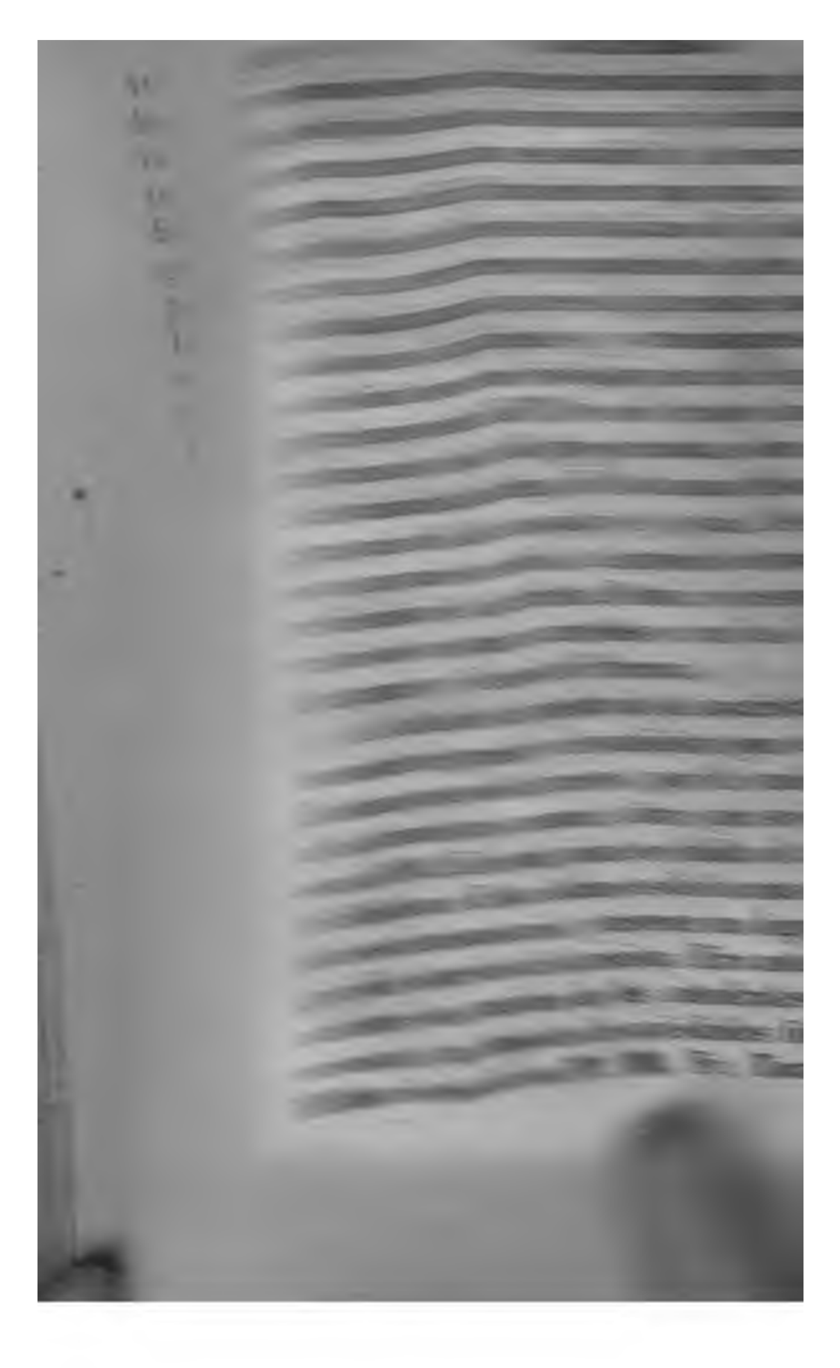
Debajo de esta inscripcion hay una arca de madera, donde dicen que estan los huesos de un Infante de Aragon llamado Don Fernando. Acaso pudo ser el hermano de Don Pedro el IV, asesinado en Castellon de la Plana.

El letrero que da razon del entierro de Doña Blanca está al lado del sepulcro: es muy largo, bastará copiar aquí las siguientes palabras: *In Christi nomine. Obiit Serenissima Domina Blancha, Regina Aragonum, Barchinone secundo idus octobris anno Domini millessimo trecentessimo decimo. Et elegit sepeliri in monasterio Sanctarum Crucum, ordinis Cisterciensis*. En un Diario antiguo se halla la noticia que el Rey Don Alfonso III de Aragon, muerto sin hijos en 1291, fué trasladado, andando el tiempo, á este monasterio hácia los años 1327. Nada mas sé de esto.

En el testero del crucero á la parte de la Epístola está la sacristia, donde vi algunos cálices antiguos, entre ellos uno que es del siglo XIV con el crater cónico, de ocho dedos de diámetro y cuatro de altura. En el relicario hay reliquias de San Bernardo Abad, San Benedicto Mártir y otras menores, la ca-

beza de San Deodato, el cuerpo de Santa Clara Vírgen y Mártir, una de las once mil, parte de la cruz del buen ladron, un dedo de San Juan Limosnero, muelas de los Santiagos mayor y menor y otras. La mas insigne por la novedad con que llama la atencion de los viageros es la de la *Santa Mano*, que se conserva en un relicario moderno, entera hasta la muñeca con toda la carne y uñas, y los dedos en ademan de bendecir. La historia de esta reliquia refiere el P. Maestro fray Angel Manrique, *Annal. ord. Cisterc. ad ann.* 1157, *cap. V*, *núm.* 5, con estas palabras: *Floruere præterea SS. Cruces viris sanctissimis. . . . . . . et Sanctus ille (periit heu! nomen) animarum purgatorii perennis cappellanus, ministerque, cui pro eis in cæmeterio (oranti) manus è terra egressa benedixit; quod cum semel et iterum fecisset, extrahi se ab ipso tandem passa est, brachio suo unita; quod sive viri sancti ibi sepulti, sive a Deo formatum de novo fuerit, ob memoriam miraculi, integrum hodie cum carne, cuteque atque omnino illæsum perseverat. . . . . . .* Dicen que consultado el caso con el Romano Pontífice fué aprobado el culto de la mano y permitido que se exponga á la pública veneracion el dia de Animas, y así se efectua.

Otra reliquia insigne es la lengua de Santa Maria Magdalena, colocada dentro de un cristal de la misma figura, y cubierta por la espalda con un sáfiro muy grande. Tiénese por dádiva de Doña Blanca, muger del Rey Don Jaime II: con una partecita que se cortó de esta lengua, y está en otro relicario aparte, se acostumbra bendecir agua para repartir entre los fieles. Consérvanse tambien dos relicarios que fueron del convento de monjas de Bonrepos; obra prolija y segun todo el gusto gótico. De San Bernardo Calvó, hijo de esta casa y Obispo de Vique, se guarda aquí la mitra y un hueso de la pierna: tambien he copiado su testamento, hecho en 1215, que es reliquia literaria. Hay tambien un pedazo de *Lignum Crucis*, de quien se tiene por tradicion que dicho Santo, siendo Abad del monasterio, lo sacó y puso entre las llamas que consumian el grano que estaba en la era, las cuales se apagaron con esta diligencia quedando la reliquia ilesa. Adornan esta reliquia dos camafeos, uno de figura humana y otro de caballo. Otro relicario antiguo y sencillo encierra una espina de la corona de Cristo, el pié es una copa de agata, vuelta del revés y bien guarnecida. He visto allí mismo una cruz de ébano con una



ra, ex-Abad, y Fr. Pedro Freixes, dieron en esta parte un ejemplo digno de la gratitud del público, reencuadernando por sí mismos gran parte de los libros, y haciendo trabajar en los restantes á Fr. Pablo Badia, de la obediencia, y aseando y clasificando estos monumentos del saber, á quien en vano se jacta de ser aficionado el que los deja perecer entre la basura. En toda esta empresa ha tenido gran parte el actual señor Abad, singularmente en el discernimiento de los manuscritos. Así han sabido estos doctos monges honrar su casa, quitando de ella un borron que todavia tienen sobre sí otros cuerpos de la nacion. Mas la hermosura que presentan todos los libros encuadernados de nuevo es nada respecto de lo que ellos son. Descuellan entre todos una porcion de manuscritos en número de 262, con la limpieza que pudieran desear sus mismos autores. Seria molesto dar un catálogo de todos ellos; bástete saber que lo mas despreciable que en esta clase suele reputarse, que son los Sermonarios, abunda aquí muy poco. Tambien son pocos los libros de teologia, expositores y decretalistas. Diré de algunos otros, aunque solo sea el título, los cuales todos son del siglo XIV y XV, y algunos poco anteriores; deteniéndome mas

preciosa y bien ejecutada imágen del crucifijo de plata sobredorada y la cabeza de oro; es mucho mas estimable la hechura que la materia. Hay tambien una portapaz del tiempo de los Reyes Don Jaime II y Doña Blanca: es un cuerpo pequeño de órden, parecido al corintio, que es al que mas se asemejan todos los capiteles y cornisamentos de los edificios que he visto por acá del siglo XIII y principios del XIV; en el centro hay la adoracion de los Reyes pintada sobre cobre y barnizada al fuego. Del mismo Soberano se guarda allí la espada y el palo. De la Reina se guarda el sello, colgando de una cinta del relicario de la Santa Mano: su escudo se divide en cuatro cuarteles con las barras de Aragon y lises de Francia.

Al lado de la puerta de la sacristía hay una escalera grande y descubierta que ocupa una buena parte del crucero, por la cual se sube al dormitorio comun, obra que se comenzó en 1191. En esta pieza se halla el archivo y biblioteca. Esta última es de lo mas precioso de este monasterio, y merece un lugar distinguido entre las de la nacion. Era antes lo que ahora son muchas de las catedrales y conventos: un depósito de suciedades literarias. Mas el celo de los PP. MM. Fr. Tomas Rie-

ra, ex-Abad, y Fr. Pedro Freixes, dieron en esta parte un ejemplo digno de la gratitud del público, reencuadernando por sí mismos gran parte de los libros, y haciendo trabajar en los restantes á Fr. Pablo Badia, de la obediencia, y aseando y clasificando estos monumentos del saber, á quien en vano se jacta de ser aficionado el que los deja perecer entre la basura. En toda esta empresa ha tenido gran parte el actual señor Abad, singularmente en el discernimiento de los manuscritos. Así han sabido estos doctos monges honrar su casa, quitando de ella un borron que todavia tienen sobre sí otros cuerpos de la nacion. Mas la hermosura que presentan todos los libros encuadernados de nuevo es nada respecto de lo que ellos son. Descuellan entre todos una porcion de manuscritos en número de 262, con la limpieza que pudieran desear sus mismos autores. Seria molesto dar un catálogo de todos ellos; bástete saber que lo mas despreciable que en esta clase suele reputarse, que son los Sermonarios, abunda aquí muy poco. Tambien son pocos los libros de teologia, expositores y decretalistas. Diré de algunos otros, aunque solo sea el título, los cuales todos son del siglo XIV y XV, y algunos poco anteriores; deteniéndome mas

en los que por su materia, lenguage ó autor, merecieren la atencion de los literatos.

Cronica Mag. Martini Poloni. Dos ejemplares vit. De esta obra ya dije desde Valencia; pero estos de acá solo alcanzan al año 1276, y aquel de allá llega hasta la eleccion de Honorio IV. = *Epistolæ Petri Blesensis* = *Raym. Martini Pugio fidei*, ms. del 1434. = *Amalarius de divinis officiis*, del siglo XIII. = *Clementis VI. Sermones et Tractatus varii.* = Un vol. fol vit., que contiene: *Liber gestorum Barlaam et Josaphat a S. Johann. Damasceno. Vita S. Bramdani Abbatis. Vita et obitus Sancti Martialis Episcopi. Vita S. Johan. Eleemosinarii à Leontio Episcop. Neapolit. Passio B. Eulaliæ Virg. et Mart. Barchin. Translatio corporis ejusdem. Alia translatio. D. Prosperi de vita contemplativa. Vita S. Nicolai, Episcopi.* = Un vol, en 4.°, comprende: *Tractatus de miraculis B. Mariæ Virg. Calixti Papæ Argumentum de miraculis S. Jacobi. Passio B. Jacobi Apost. Calixti Pap. de translatione ejusdem. De S. Jacobi expedimento et conversione Hyspaniæ et Galleciæ, auctore Turpino. Vita S. Eutropii. Conversio Petri Alphunsi ex Judeo Christiani, et in Oscensi civitate baptizati. Tractatus eiusdem Alphunsi de sua conversione.* = *Collationes dominicales vel Themata*

divisa super Summam prædicabilium edita per Fr. Bernardum de Deo, de ordine fratrum Minorum, provinciæ Aragoniæ, et custodiæ Ilerdiens. = *Catholicon qui tractat de dirivatione, expositione et declaratione vocabulorum editus a Fr. Johanne Januensi, ord. Præd.* Vol. fol. vit. con miniaturas. Al fin: *Finitus ab autore anno* 1286. *nonis martii.* Del mismo, *Prosodia* y otros tratados gramaticales. = *Arbor vitæ Crucifixi Jesu.* Su autor Fr. Ubertino de Casalis, Franciscano, mss. del siglo XIV. = Formulario de cartas latinas de varias clases y para varios sugetos. Item de escrituras. Vol. 4.° vit. *sæc. XIV.* = *B. Gualdi, canonici Tollensis Tractatus morales.* = *Breviarius Constantini, qui* Viaticus *nominatur, cum glosula Geraudi.* En el prólogo dice: *Unde ego Constantinus Affricanus, montis Cassianensis monachus.* Habla de este autor Andres (*Hist. de la literat., tom. I., cap. IX*). = *Origines omnium rerum a Fr. Johanne de Alemania inferiori ord. Min. Lectore Eifordensi.* = *Tractatus de ludo scacorum, et proverbia Arabum,* con su correspondencia al lemosin. = *Constitutiones Cathaloniæ.* = *Sermones dominicales, Fr. Guidonis, ord. Præd. in conventu Ebroycensi.* = Las obras de Dante en italiano, ms. precioso. = *Raym. Lullii opera.* = *Collectio ca-*

y seis palmos y medio, y de latitud diez: la longitud es hácia el altar mayor, de modo que cierra la mitad de lo ancho del crucero. En el centro del crucero se eleva, sobre dos leones, una urna de pórfido convexa por la parte inferior, de figura oval: su diámetro mayor como de diez palmos, el menor seis y medio y de altura cuatro: la cubierta es de jaspe ceniciento, sobre la cual hay un cuerpo de arquitectura gótica, como de cinco palmos de alto, de piedra comun, con estátuas pequeñas de Apóstoles, ú otros de relieve, y pintadas bajamente. La superficie superior es convexa, de en medio de la cual se levanta una aguja de piedra de labor ingeniosa. Cubre todo esto una bóveda sostenida por columnas de jaspe ceniciento, que asientan sobre la basa, que lo es de todo este sepulcro, cuya elevacion total será como de treinta y cuatro palmos. Yace en él el cuerpo del Rey Don Pedro III de Aragon, muerto en Villafranca de Panadés en 1285, y trasladado aquí en 1300. Su inscripcion sepulcral se halla en la pilastra de en frente, algo maltratada, y dice así:

P. quem petra tegit, gentes, et regna subegit,
Fortes confregit, quæ cœpit, cuncta peregit.
Audax, magnanimus, sibi miles quisque: . . . .

Qui bello primus inerat, jacet hic modo imus.
Constans proposito, verax sermone, fidelis
Rebus promissis fuit hic, et strenuus armis;
Fortis justitia vivens æqualis ad omnes.
Istis laudatur, vi mentis laus superatur.
Christus adoratur, dum. . . . . . unde beatur
Rex Aragonensis, Comes et Dux Barchinonensis
Defecit membris undena nocte novembris
Anno milleno centum bis, et octuageno
Quinto. Siste pia sibi tutrix Virgo Maria.

Bajo de esta inscripcion hay una arca donde se depositaron los huesos de la Reina Doña Margarita, cuando se trajeron de Bonrepos.

Al pie del sepulcro de este Rey dicen que está enterrado su fiel vasallo y amigo Roger de Lauria, famoso marino de aquellos tiempos: en la losa de mármol solo se lee lo siguiente: *Asi jau lo noble en R. . . . . .ral dels regnes Darago, è de Cicilia per lo Senyor Rey Darago: è passa desta vida en lany de la Encarnacio de nostre Senyor Jesu Christ M. et CCC. et IIII., XVI. kalendes de febrer.*

El otro sepulcro del lado de la epístola es parecido á este en las columnas y casilicio, sino que la urna es de piedra como de alabastro, sostenida de varias columnitas peque-

ñas: adórnanla en la parte exterior varias labores y estátuas: la convexidad de la parte superior forma dos caidas laterales, en cada una de las cuales se ve una estátua de señora, y en el medio de las cabezas de ambas una estátua derecha de un Rey con espada en mano. Es el sepulcro de Don Jaime II de Aragon, hijo de Don Pedro, donde tambien está su muger Doña Blanca. La inscripcion del entierro del Rey está en la pilastra de en frente, y dice asi:

Hornat hanc tumbam qui simplicitate columbam
Est imitatus, Rex Jacobus hic tumulatus,
Rex Aragonensis, Comes et Dux Barchinonensis,
Majoricensis Rex, necnon Ciciliensis.
Moribus et vita consors sua Blancha munita,
Illustri nata Karulo, simul hic tumulatur.
Nec fuit hic segnis in subdendis sibi regnis.
Subdita sunt jamque sibi Murcia, Sardiniaque.
Floruit hic quinque regnis per tempus utrimque;
Restituit gratis tria, jus servans Deitatis.
Hic humilis corde, peccati mundus a sorde,
Misericors, mundus animo, sermone facundus,
Judiciis justus, armis belloque robustus,
Lœtus, non mœstus vultu, mitisque, modestus,
Dici pacificus meruit, quia pacis amicus,
Regna tenet cœli, Domino testante fideli.
Cum se collegit, habitum Cister. prœelegit,
Cui, qui cuncta regit, parcat quœ nescius egit.
Defecit membris secunda nocte novembris

Anno milleno, centum ter, bisquoque deno,
Septenoque. Pia sibi sistat Virgo Maria.

Debajo de esta inscripcion hay una arca de madera, donde dicen que estan los huesos de un Infante de Aragon llamado Don Fernando. Acaso pudo ser el hermano de Don Pedro el IV, asesinado en Castellon de la Plana.

El letrero que da razon del entierro de Doña Blanca está al lado del sepulcro: es muy largo, bastará copiar aquí las siguientes palabras: *In Christi nomine. Obiit Serenissima Domina Blancha, Regina Aragonum, Barchinone secundo idus octobris anno Domini millessimo trecentessimo decimo. Et elegit sepeliri in monasterio Sanctarum Crucum, ordinis Cisterciensis.* En un Diario antiguo se halla la noticia que el Rey Don Alfonso III de Aragon, muerto sin hijos en 1291, fué trasladado, andando el tiempo, á este monasterio hácia los años 1327. Nada mas sé de esto.

En el testero del crucero á la parte de la Epístola está la sacristia, donde ví algunos cálices antiguos, entre ellos uno que es del siglo XIV con el crater cónico, de ocho dedos de diámetro y cuatro de altura. En el relicario hay reliquias de San Bernardo Abad, San Benedicto Mártir y otras menores, la ca-

beza de San Deodato, el cuerpo de Santa Clara Virgen y Mártir, una de las once mil, parte de la cruz del buen ladron, un dedo de San Juan Limosnero, muelas de los Santiagos mayor y menor y otras. La mas insigne por la novedad con que llama la atencion de los viageros es la de la *Santa Mano*, que se conserva en un relicario moderno, entera hasta la muñeca con toda la carne y uñas, y los dedos en ademan de bendecir. La historia de esta reliquia refiere el P. Maestro fray Ángel Manrique, *Annal. ord. Cisterc. ad ann.* 1157, *cap. V, núm.* 5, con estas palabras: *Floruere præterea SS. Cruces viris sanctissimis. . . . . . . et Sanctus ille (periit heu! nomen) animarum purgatorii perennis cappellanus, ministerque, cui pro eis in cœmeterio (oranti) manus è terra egressa benedixit; quod cum semel et iterum fecisset, extrahi se ab ipso tandem passa est, brachio suo unita; quod sive viri sancti ibi sepulti, sive a Deo formatum de novo fuerit, ob memoriam miraculi, integrum hodie cum carne, cuteque atque omnino illæsum perseverat. . . . . .* Dicen que consultado el caso con el Romano Pontífice fué aprobado el culto de la mano y permitido que se exponga á la pública veneracion el dia de Animas, y así se efectua.

Otra reliquia insigne es la lengua de Santa Maria Magdalena, colocada dentro de un cristal de la misma figura, y cubierta por la espalda con un sáfiro muy grande. Tiénese por dádiva de Doña Blanca, muger del Rey Don Jaime II: con una parteoita que se cortó de esta lengua, y está en otro relicario aparte, se acostumbra bendecir agüa para repartir entre los fieles. Consérvanse tambien dos relicarios que fueron del convento de monjas de Bonrepos; obra prolija y segun todo el gusto gótico. De San Bernardo Calvó, hijo de esta casa y Obispo de Vique, se guarda aquí la mitra y un hueso de la pierna: tambien he copiado su testamento, hecho en 1215, que es reliquia literaria. Hay tambien un pedazo de *Lignum Crucis*, de quien se tiene por tradicion que dicho Santo, siendo Abad del monasterio, lo sacó y puso entre las llamas que consumian el grano que estaba en la era, las cuales se apagaron con esta diligencia quedando la reliquia ilesa. Adornan esta reliquia dos camafeos, uno de figura humana y otro de caballo. Otro relicario antiguo y sencillo encierra una espina de la corona de Cristo, el pié es una copa de agata, vuelta del revés y bien guarnecida. He visto allí mismo una cruz de ébano con una

preciosa y bien ejecutada imágen del crucifijo de plata sobredorada y la cabeza de oro; es mucho mas estimable la hechura que la materia. Hay tambien una portapaz del tiempo de los Reyes Don Jaime II y Doña Blanca: es un cuerpo pequeño de órden, parecido al corintio, que es al que mas se asemejan todos los capiteles y cornisamentos de los edificios que he visto por acá del siglo XIII y principios del XIV; en el centro hay la adoracion de los Reyes pintada sobre cobre y barnizada al fuego. Del mismo Soberano se guarda allí la espada y el palo. De la Reina se guarda el sello, colgando de una cinta del relicario de la Santa Mano: su escudo se divide en cuatro cuarteles con las barras de Aragon y lises de Francia.

Al lado de la puerta de la sacristía hay una escalera grande y descubierta que ocupa una buena parte del crucero, por la cual se sube al dormitorio comun, obra que se comenzó en 1191. En esta pieza se halla el archivo y biblioteca. Esta última es de lo mas precioso de este monasterio, y merece un lugar distinguido entre las de la nacion. Era antes lo que ahora son muchas de las catedrales y conventos: un depósito de suciedades literarias. Mas el celo de los PP. MM. Fr. Tomas Rie-

ra, ex-Abad, y Fr. Pedro Freixes, dieron en esta parte un ejemplo digno de la gratitud del público, reencuadernando por sí mismos gran parte de los libros, y haciendo trabajar en los restantes á Fr. Pablo Badia, de la obediencia, y aseando y clasificando estos monumentos del saber, á quien en vano se jacta de ser aficionado el que los deja perecer entre la basura. En toda esta empresa ha tenido gran parte el actual señor Abad, singularmente en el discernimiento de los manuscritos. Así han sabido estos doctos monges honrar su casa, quitando de ella un borron que todavia tienen sobre sí otros cuerpos de la nacion. Mas la hermosura que presentan todos los libros encuadernados de nuevo es nada respecto de lo que ellos son. Descuellan entre todos una porcion de manuscritos en número de 262, con la limpieza que pudieran desear sus mismos autores. Seria molesto dar un catálogo de todos ellos; bástete saber que lo mas despreciable que en esta clase suele reputarse, que son los Sermonarios, abunda aquí muy poco. Tambien son pocos los libros de teologia, expositores y decretalistas. Diré de algunos otros, aunque solo sea el título, los cuales todos son del siglo XIV y XV, y algunos poco anteriores; deteniéndome mas

en los que por su materia, lenguage ó autor, merecieren la atencion de los literatos.

Cronica Mag. Martini Poloni. Dos ejemplares vit. De esta obra ya dije desde Valencia; pero estos de acá solo alcanzan al año 1276, y aquel de allá llega hasta la eleccion de Honorio IV. = *Epistolæ Petri Blesensis* = *Raym. Martini Pugio fidei*, ms. del 1434. = *Amalarius de divinis officiis*, del siglo XIII. = *Clementis VI. Sermones et Tractatus varii.* = Un vol. fol vit., que contiene: *Liber gestorum Barlaam et Josaphat a S. Johann. Damasceno. Vita S. Bramdani Abbatis. Vita et obitus Sancti Martialis Episcopi. Vita S. Johan. Eleemosinarii à Leontio Episcop. Neapolit. Passio B. Eulaliæ Virg. et Mart. Barchin. Translatio corporis ejusdem. Alia translatio. D. Prosperi de vita contemplativa. Vita S. Nicolai, Episcopi.* = Un vol. en 4.°, comprende: *Tractatus de miraculis B. Mariæ Virg. Calixti Papæ Argumentum de miraculis S. Jacobi. Passio B. Jacobi Apost. Calixti Pap. de translatione ejusdem. De S. Jacobi expedimento et conversione Hyspaniæ et Galleciæ, auctore Turpino. Vita S. Eutropii. Conversio Petri Alphunsi ex Judeo Christiani, et in Oscensi civitate baptizati. Tractatus eiusdem Alphunsi de sua conversione.* = *Collationes dominicales vel Themata*

divisa super Summam prædicabilium edita per Fr. Bernardum de Deo, de ordine fratrum Minorum, provinciæ Aragoniæ, et custodiæ Ilerdiens. = *Catholicon qui tractat de dirivatione, expositione et declaratione vocabulorum editus a Fr. Johanne Januensi, ord. Præd.* Vol. fol. vit. con miniaturas. Al fin: *Finitus ab autore anno* 1286. *nonis martii.* Del mismo, *Prosodia*, y otros tratados gramaticales. = *Arbor vitæ Crucifixi Jesu.* Su autor Fr. Ubertino de Casalis, Franciscano, mss. del siglo XIV. = Formulario de cartas latinas de varias clases y para varios sugetos. Item de escrituras. Vol. 4.° vit. *sæc. XIV.* = *B. Gualdi, canonici Tollensis Tractatus morales.* = *Breviarius Constantini, qui* Viaticus *nominatur, cum glosula Geraudi.* En el prólogo dice: *Unde ego Constantinus Affricanus, montis Cassianensis monachus.* Habla de este autor Andres (*Hist. de la literat., tom. I., cap. IX*). = *Origines omnium rerum a Fr. Johanne de Alemania inferiori ord. Min. Lectore Eifordensi.* = *Tractatus de ludo scacorum, et proverbia Arabum*, con su correspondencia al lemosin. = *Constitutiones Cathaloniæ.* = *Sermones dominicales, Fr. Guidonis, ord. Præd. in conventu Ebroycensi.* = Las obras de Dante en italiano, ms. precioso. = *Raym. Lullii opera.* = *Collectio ca-*

nonum ex variis libris PP. et concilis. = *Sermones Innocentii Papæ III.* = *Historia ecclesiastica Eusebii Cæsariens. ex translatione Sancti Hieronymi.* = *Concordia Regularum B. Benedicti, Macarii, Pachomii, Basilii, etc.* = *Adhortationes SS. PP. perfectionesque monachorum, quas de græco in latinum transtulit Pelagius, diaconus ecclesiæ Romanæ.* = *Fr. Bernardi Oliverii Excitatorium mentis ad Deum, Raymundo Episcopo Valentino dicatum.* El autor es el Obispo de Tortosa, de que hablé en su catálogo. La obra es conocida por Bayer en sus notas á Nicolás Antonio, pero inédita. = Varias obras de Santos Padres, algunos ejemplares de las obras de Aristóteles, Boecio. Item de las sentencias de Pedro Lombardo y de las obras de Santo Tomas de Aquino, algunas de ellas anteriores á su canonizacion. Hállanse tambien dos ejemplares de la Suma de San Raimundo, y *Distinctiones Mag. Rodulphi de Longo campo*, y otros pocos de esta clase. Una buena porcion de Breviarios, Rituales y Ceremoniales Cistercienses: algunas Biblias no muy antiguas, señaladamente las que estan con la glosa de Lira.

En lengua lemosina hay libros apreciables; tal es uno en fol. con este epígrafe: *Començen los canons de les taules de Jacob,*

fill de Daviu Boniorn. Es un tratado breve de astronomia: siguen los cánones ó reglas para hallar las conjunciones y otros cálculos astronómicos; al fin dice: *Aquesta lectura fon acabada de scriure divendres quis comptava 29 dies del mes de maig del any de la Nativitat 1444 per Ausias Sancho, notari:*

Non videat Christum quisquis furabitur istum.
Detur pro pœna scriptori pulcra puella.
Non sit in villa, quæ sit formosior illá.

Otro tratado de astronomia en latin y lemosin, cuyo autor parece que suena en el epígrafe del fin: *Acabat es a 13 dies de març del any 1334 en la ciutat de Sibilia per mestre Alfonso Dionis, clergue et metge del illustre Princep et Senyor Nalfonso, Rey de Portogual, é de la Senyora sa filla Na Maria, Reina de Castella é de Leon*. Vol. fol., pap.=*Miracles* por órden alfabético.=El Egidio Romano *De regimine Principum*, excelente traduccion al lemosin.=De Fr. Francisco Eximeniz *Llibre de las Donas y la vida de Cristo*, dos vol. fol. del siglo XV.=Un vol. fol. ms. del siglo XV, que contiene lo siguiente: *En nom de Jhu. Crist é de Madona Sancta Maria: començe lo llibre de Benvengut de Cirorgia, compilat per*

mestre Benvengut Grateffe. Princip. *Al honrat amich Bñ.: yo enten á tu fer hun libre. . . . . posare açi segons la tua demanda medecines provades de nafres, de ajustamens, de plagues antigues, de cranch, de fistoles, algunes cirorgies dulls e un poch de algebra.* En el mismo códice sigue otro tratado con este título: *Açi comensa la Cirurgia de maestre Bru, ço es, lo compendi seu.* Prólog.: *O Andreu Latzer de Padua, tu mas feta peticio é demande que compones 1 libre de la operacio manual de medicina, pus breu é pus ubert que io haya compost; é iat sesia io agues á trebalar per altres obres, no e pas aço volgut alargar. . . . . Reeb dons, oh Latzer, etc.*=*Dialogos de San Gregori*, vol en 4.° del siglo XV; otro ejemplar del 1340, ambos lemosines.=*Constitucions de Valencia per lo Rey D. Marti.*

Sobre todos estos es apreciable un volúmen 4.°, que contiene los pareceres de algunos Obispos del concilio de Trento sobre la correccion de los decretos y cánones que se formaban para publicar en las sesiones. Casi todos son del mes de abril de 1562, y tratan por lo comun de lo que se estableció sobre el sacramento de la Eucaristia. He copiado algunos de los pocos que hay de nuestros Españoles; entre los cuales no debia

omitir el de Don Antonio Agustin y el del Obispo de Segovia (*a*).

Despues de estos códices examiné otros cuatro mss. griegos, y son: *Olympiodori Opera.=Hypocratis Aphorismi.=Hermes Trismegistrus de universi pulcritudine.=Marinus Neapolitanus de felicitate.* Siguen á estos preciosos códices muchas obras de autores griegos y con su texto nativo, de ediciones apreciables; tales son: *Galeni Opera*, cuatro vol. (Basilea, 1538).=*Pausanias.=Claudius Aelianus, Stobæi Eclogæ.=Opera Hypocratis, Aristotelis, Suidæ, Athenæi, Appiani, Herodoti, Demosthenis, Homeri, Eurypidis, Hesiodi, Pindari, Theophanis, Eschyli* y otros muchos. =*Plutarchi opera* (Basilea, 1533 y 1542). =*Diodoro Siculo*, 1559, por Henr. Stephano, =*Icones Philostrati, Heroica, Descriptiones Callistrati* (Florent. 1517).=*Dictionarium Græcum de Maciochi* (Ferrara, 1510).=*Thucydides* 1540.=Biblia entera en griego (Venet., 1518).=*Moschi Poetæ Opera* (Paris, 1512).=*Anacreontis Opera* (1554 por Stephano).=*Arati Phænomena* (Venetiis, 1499).= *Theophrasti Opera* (ibidem, 1497). De esta clase son todos los que hay hasta el número

(*a*) Aps. núms. XIX y XX.

de noventa y uno. En las obras de Paulo Aegineta he leido en la primera hoja estas palabras: *Empt. ex bibliotheca D. D. Antonii Augustini, Archiep. Tarrraconens.*, 1594. Hállase la misma nota en varios libros, los cuales se advierte ademas que los compró el doctor Juan Bautista Tolra, médico, por estos mismos años. De dónde es fácil inferir que no todos los libros de aquel Prelado fueron llevados al Escorial, y tambien el gusto y erudicion selecta que tenia en las humanidades.

Viniendo ahora á los libros latinos y castellanos de varias facultades, baste saber que los hay exquisitos en todas ellas y que honran bien la mano que los adquirió para el monasterio. En la clase de humanidades ó filológicos y poéticos, acaso no cederá este monasterio á muchas bibliotecas, aunque los que posee son antiguos. Ediciones del siglo XV tendrá mas de 150, y entre las extrangeras merecen particular lugar las obras en fol. de Pedro de Ayllac, que estan sin nota de año ni impresor, pero por la semejanza con los mss. me parecen de los primeros ensayos de la tipografia. Tambien son notables unos rudimentos de gramática en exámetros que comienzan:

Sribere clericulis paro doctrinale novellis,
Pluraque doctorum sociabo scripta meorum.

A lo que entiendo será del 1470, pero de lo mejor impreso de aquel tiempo. Por otro volúmen, que contiene un comentario de estos versos, se sabe que su autor era un maestro Alejandro. De ediciones españolas he escogido por muestra las siguientes: un vol. fol. que empieza así: *Comença lo libre appellat* Visio delectable, *compost á instancia del molt noble senyor Don Johan de Beamunt, Canceller y Cambrer maior del Illustrissimo Senyor Don Carles, Princep é primogenit de Arago y de Navarra: compilat per Alfonço de la Torra, Bachaller del dit Senyor Princep.* Al fin se lee: *Migençant la divina gracia venguda es á la fi de esser impressa* la Visio delectable *de Alfonço de la Torra, Bachaller. Impresa en la ciutat de Barcelona á despeses de Matheu Vendrell, mercader ciutada de la dita ciutat, lo disabte sanct de Pascua á XVII del mes de abril lany de nostra salut mil é CCCC.LXXXIIII.* La segunda muestra es del libro impreso en Tortosa en 1477, de que ya te hablé en las cartas de aquella ciudad. Son los Rudimentos de gramática de Nicolás

Perotto, y la nota de la edicion dice así: *Præsens hujus gramaticæ opus magnum præclarumque Dertusiæ, impressum per magistrum Petrum Brun, Gebennis genitum, et Nicolaum Spindeler de Cruickau, Germanum, anno christianæ salutis M.CCCC.LXXVII., die vero XVI mensis junii, finem perfectum feliciter sumpsit. Deo gratias.* Es un tomo en 4.° sin páginas, de 141 fol. Y baste de libros y biblioteca.

El claustro, pegado á la iglesia á la parte de levante, es bastante despejado; se comenzó en 1313 y se concluyó en 1341, dia de San Benito. El edificio es como todos los de aquel tiempo, lleno de labores y adornos caprichosos. Tiene en cuadro doscientos tres palmos catalanes con ocho arcos por lado. Los fondos correspondientes en la pared son nichos casi todos ocupados con urnas sepulcrales de muchas familias ilustres de estos reinos. Hay tambien osarios en lo alto de las pilastras, y algunas urnas sin letrero ni noticia de su depósito. Los conocidos, entrando por la puerta principal, son los entierros de Don Ramon Alemany y Cervelló, Señor del Puente de Armentera, de su muger Doña Gerarda y otros de su familia: de Don Guillermo de Claramunt y su muger Doña Guillerma: de Don Bernardo Salvá y de sus hi-

jos Don Pedro, Don Guillermo y otros de su familia: de Don Berenguer Llorach, Señor de Solivella: de Don Bernardo de Mombrió: de Don Bernardo de Aguiló y los suyos: de los Pinós: de Don Grau, Don Huguet, Doña Gama de Cervelló y otros de dicha casa: de Don Jaime de Cervera y su muger Doña Blanca de Puigvert, y del padre de esta Señora Don Berenguer: de Don Pons, Don Berenguer y Doña Sancha de Queralt: de Doña Guillerma de Moncada con este letrero reciente: *Aquí yace la invicta amazona, terror de los Agarenos, Doña Guillerma de Moncada, muger de Don Aleman de Cervelló:* item de Don Pedro y Don Pons de Cervera: de Don Ramon, Don Berenguer y Don Onofre de Montoliu: de Don Pedro de Tarragona. Algunos otros entierros hay en el plano del pavimento.

Hállase en el mismo claustro el Capítulo capaz y de figura regular. En el pavimento se ven algunas sepulturas de los Abades antiguos con bellísimas figuras de mármol negro. Los claros de las dos ventanas colaterales á la puerta, estan graciosamenre divididos por columnitas de piedra comun, del mismo gusto que las que dije del claustro de Tarragona. Al lado del Capítulo hay una

capilla, dedicada antes á San Martin y en el dia á la Asuncion de nuestra Señora, cuya muerte se representa con figuras del natural de pésimo gusto, y en que solo es apreciable la materia, que es mármol. Sirvió antes de armario para depositar los libros necesarios á la lectura en el Capítulo, segun la costumbre de la órden del Cister, cuyos estatutos suponen que debe estar *inter Capitulum et ecclesiam*, y así está el que digo y los de otros monasterios. Mucho mejor que lo dicho es un templete en el luneto del claustro, pegado á sus arcos para comodidad de los que se han de servir de una copiosa fuente á quien cubre: es un hexágono gracioso de bóveda rebajada y construido ya en buen tiempo: tampoco es despreciable el pilon de la fuente, que es de una pieza como de diez palmos de diámetro.

De este claustro, que es el mas moderno de la casa, se pasa á otro mas antiguo, de construccion humilde, donde se conserva la habitacion en que estuvieron algunos de nuestros Reyes, que bien puede llamarse palacio, si la comparamos con los edificios que la rodean mas inmediatamente. Comenzóla sin duda el Rey Don Pedro III de Aragon, pues en un arco del zaguan á mano izquierda se ven

las armas de Sicilia, de que él usaba. Hállánse tambien muchos escudos de las armas de Cataluña, y así no es inverísimil que concluyese aquel edificio el Rey Don Jaime II, y acaso seria despues de haber enviudado, pues no se hallan las lises que usaba su muger Doña Blanca. Dicen, y será asi ciertamente, que vivieron allí por algun tiempo estos Príncipes. Tambien se cree que fué habitacion de los Abades primitivos. Lo que yo sé es que se ven entre los demas escudos las armas del Abad Don Guillermo de Ferrara, que acaso debió concluirlo, y son una bolsa cerrada, como se ven tambien en su sepulcro en el crucero de la iglesia. Por hallarse ausente el monge que hoy habita esta casa, no pude registrarla por dentro: hay en su galeria algunas columnitas como las de los entierros reales, y una muy grande de pórfido, ó que lo parece, en el plano del patio para sostener la escalera.

Todavia no es este claustro el edificio primitivo de los monges en el siglo XII, el cual se halla pegado á dicho claustro, pobre y humilde ademas. Se conserva la iglesia pequeña con la advocacion de nuestra Señora y la Trinidad, y un altar digno de guardarse para la historia de la pintura. Del tiempo en

que resucitaba esta arte es el altar que hay en el oratorio de la enfermeria, donde se ven algunas figuras bellísimas y dignas de un buen profesor.

Despues de toda esta descripcion desearás oir algo de la historia de este célebre monasterio. Has de saber, pues, que su fundacion es del año 1150, en que Guillermo Raimundo Dapifer dió al Abad y monasterio Cisterciense de la Gran Selva, en Francia, el monte de Cerdañola, diócesi de Barcelona, para que fundasen allí un monasterio de su órden (*a*). Aceptó la donacion Guillermo, Prior de aquella casa, junto con Cuillermo de Mompeller y otros monges, los cuales, como designados para la fundacion, se trasladaron á la nueva casa, que por el lugar comenzó á llamarse de *Valldaura*, y en latin *Vallis Laureæ*. Hízose esto con tanta actividad, que en mayo de 1151 ya habitaban allí, y se edificaba la iglesia del monasterio, como consta de la donacion que les hicieron los Condes de Cardona, concediéndoles cada semana cierta medida de sal, que llamaban *Somata* (*b*). *Damus*, dicen, *Domino Deo et ecclesiæ Sanctæ Mariæ*

(*a*) Ap. núm. XXI.
(*b*) Ap. núm. XXII.

Vallis Laureæ, quæ hedificatur juxta Sanctum Martinum de Cerdañola, et fratribus ibi habitantibus, etc. Actum est hoc V. kal. junii anno ab Incarnatione Christi MCLI. Algunas otras donaciones del fundador y otros señores particulares he copiado que servirán para nuestra coleccion (*a*). De todo esto podrás inferir cuán equivocados andan los que dicen que esta fundacion hizo el citado Guillermo en penitencia del asesinato que cometió en la persona de Don Berenguer de Villamuls: cosa que no sucedió hasta el año 1194, como ya dije en mis cartas anteriores.

La regular observancia no podia conservar mucho tiempo su vigor con la inmediacion á Barcelona, de donde la curiosidad de la nueva fundacion atraia á la gente devota, que aun siéndolo estorba con su ruido al solitario. Estas y otras causas debieron mover á aquellos santos monges para abandonar el sitio de Valldaura, y trasladarse al que hoy tienen en Santas Cruces. Era todo este territorio poseido por muchos señores, y divisorio de las diócesis de Tarragona y Barcelona, y aun por eso se llamaba lugar de contradiccion, como dice el citado Manrique. Dios, que di-

(*a*) Aps. núms. XXIII á XXXIV.

rigia los pasos de esta fundacion, movió los ánimos de todos ellos para que lo cediesen al monasterio de Valldaura. He visto la donacion hecha á 26 de enero de 1159 por Gerardo de Alamany, Geraldo de Jorba, Guillermo de Montagut, Pedro de Montclar y sus hijos y mugeres respectivos (*a*). Así que con razon pone Marca esta traslacion en el año 1160; aunque hasta el 1169 no tomaron el Abad y monasterio el título de *Sanctis Crucibus*, sino que conservaron el de Valldaura. Debió ser la causa de esto la oposicion que hicieron el Arzobispo de Tarragona y el Obispo de Barcelona á la ereccion de la abadia, pretendiendo cada cual para sí la jurisdiccion del terreno y la obediencia y sujecion del Abad: pleito que todavia está por sentenciar (*b*). Tambien pudo ser esto mismo la causa de haber vivido por algun breve tiempo los monges en la granja de *Ancosa*, distante cinco horas de este sitio. Mas como no se conserva escritura alguna que lo acredite, ni el Abad dejó de intitularse de *Valldaura*, no puedo hacer hincapié en este punto. Solo hallo que celebran aquí un aniversario por los monges que mu-

(*a*) Ap. núm. XXXV.
(*b*) Aps. núms. XXXVI y XXXVII.

rieron en *Ancosa*, y estan allí enterrados. Y esto pudo ser muy bien, retirándose allí la comunidad, que habia venido á Santas Cruces, confiada en que no habria estorbo para su edificio; porque volverse á Valldaura era mas difícil. Allanaron estas dificultades los Papas Alejandro III y Urbano IV, mandando al Abad y monasterio continuar la habitacion y morada de Santas Cruces, sin que pudiera servir de estorbo dicha competencia, y á los dos Obispos dichos que no exigiesen el juramento de fidelidad y obediencia al Abad sobredicho (*a*). Resulta de todo esto que desde el año 1169 quedó del todo trasladado el convento á Santas Cruces (*b*), floreciendo desde esa época en letras y virtud, y criando en su seno Santos y Prelados para varias iglesias.

En el catálogo de Abades, que voy á proponer, advertirás que no tuvo aquí lugar lo que ya dije hablando de Benifaza, y es que no se alteró en este monasterio la série de Abades perpétuos hasta la ereccion de la congregacion en 1617, siendo así que en Benifaza y su matriz Poblet á mitad del siglo XVI por motivos muy justos prefirieron

(*a*) Ap. núm. XXXVIII.
(*b*) Aps. nums. XXXIX á XLII.

el carecer de esta prerogativa y admitir las abadias trienales. Tambien debo hacer reparo en lo que resulta de los documentos acerca de los dos primeros Abades de esta casa. En los catálogos comunes se dice que el primero fué Don Guillermo en 1152, á quien sucedió Don Hugo en 1153 y Don Gerardo en 1156. La prelacia del primero es cierta y aun debe suponerse anterior, puesto que ya en 1151 se hallaba él con sus monjes en Valldaura edificando la iglesia. Mas es de notar que este Don Guillermo era el Prior de la *Gran Selva*, á quien se le dió por compañero otro Don Guillermo de Mompeller, venerado como santo en el calendario Cisterciense, dia 9 de abril; varon tambien muy ilustre en el siglo y en el claustro. Por la semejanza del nombre se ha creido equivocadamente que este fué el primer Abad de Valldaura. Pero ademas de que es mas regular que lo fuese el primero por ser cabeza de la nueva colonia, es constante que el Santo estaba aun aquí en calidad de simple monge en el año 1156, como se vé en la donacion de un huerto en Bite que hizo al monasterio Guillermo de Truil *in manu Gerardi, Abbatis, et Guillermi, monachi de Monte Pessulano*, y en otras dos escrituras del mismo año que comienzan:

Ego Girardus, Abbas Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ, et Guillermus, frater de Monte Pessulano, cuyas copias envio. Y no es verisimil que se hallase aquí como simple monje, si antes habia sido Abad, siendo, como lo eran entonces, perpétuos. Es verdad que aun así era muy venerado por sus calidades, y esta es la causa porque se halla una ú otra donacion del año 1152, hecha á Guillermo de Mompeller y los monges de Valldaura, sin hacerse mencion de Abad, ni darle á él este título. Acaso se habia ausentado el otro Guillermo, verdadero Abad, para tratar con el de la casa matriz los negocios de la nueva fundacion, y en el ínterin pudo quedar el Santo como presidente. De todos modos es cierto que en ningun documento se le da el título de Abad. Así que el primer Abad de esta casa fué el otro Don Guillermo, y lo fué, no solo hasta el 1153, sino hasta todo el 1154. De este último año es una donacion de Guillermo Raimundo Dapifer, en que da un molino al monasterio de Valldaura, *et Willelmo, Abbati ejusdem loci*. La fecha dice así: *Actum est hoc III nonas julii, anno XVII regni Regis Lodoici Junioris*. Y es cierto que esto corresponde al año dicho. Los que introducen á Don Hugo en el de 1153 se fundan en la do-

nacion hecha á este monasterio del territorio de *Ancosa*, la cual se hizo á Don Hugo su Abad. Su fecha es esta: *III idus julii, anno ab Incarnatione Domini M.C.LIII. regnique Ledovici Junioris anno XVIII*. Nadie ignora que en una de estas épocas hubo error de escribiente, porque el año 1153 no era el XVIII de Luis el Jóven, sino el XVI. Para salvar este anacronismo es mas llano suponer yerro en los años de la Encarnacion y poner esta donacion en el año XVIII de Luis, de Cristo 1155, y entonces á Don Hugo, Abad, sucesor de Don Guillermo. Me he detenido en esto por ilustrar las memorias antiguas de esta casa y corresponder así á la franqueza con que me las han comunicado. Vamos ahora al

Catálogo de sus Abades.

	Existencia.
Don Guillermo.	1152.
Don Hugo.	1155.
Don Gerardo.	1156.
Don Pedro de Puigvert.	1158.

Este Abad trasladó el monasterio á Santas Cruces, y así es el primer Abad de este título. Comenzó la fábrica de la iglesia. Es

otro que fué Obispo de Urgel des
1205: renunció el obispado á 3 de
1230: se retiró á esta casa, donde
hábito y murió en 1250.
jo. 1185.
do. 1203.
Pr do, cuya memoria no se halla en
álogos comunes, lo era en este año
como consta de la concordia que se
el monasterio de *Bonrepos* y el de
en que intervino con el Abad de
No es fácil asegurar si es ó nó el
que le sigue.
do de Ager. 1220.
on de Rifano. 1222.
ardo Calvó. 1226.
natural del *Mas Calvó*, cerca de Tar
Tomó el hábito en este monasterio
4. He visto y copiado su testamento,
uí se guarda. Fué electo despues
o de Vique. Consérvase aquí su mitra.
se su Vida en Domenec, *Santos de Cata*
, etc.
Ramon. . . . . 1233.
Arnaldo. . . . . 1235.
Geraldo. . . . . 1249.
Berenguer Aymerich. . . . . 1260.
Januario. . . . . 1265.

Don Bononato de Vilaseca. . . . 1293.

En tiempo de este Abad se erigió el monasterio de Valldigna, en Valencia, en 1297, y de Alofonte, en Sicilia, en 1307, ambas casas hijas de esta de Santas Cruces. Tambien fué este Prelado el primero de esta casa á quien se confirió la dignidad de Capellan mayor de los Reyes de Aragon.

Don Pedro Arters. . . . . 1308.

Fué Obispo de Santa Justa en Cerdeña.

Don Pedro Alegre. . . . . 1309.

En su tiempo se fundó la órden de Montesa á 22 de julio de 1319. Envió este Abad religiosos para ello al castillo, cabeza de aquella órden; en la cual dicen que quedó con ciertos derechos sobre eleccion de Gran Maestre, Prior y visita.

Don Francisco Miro. . . . . . . 1335.

Don Guillermo de Ferrara. . . . 1347.

Tiene su sepulcro en una capilla del crucero de la iglesia con esta inscripcion:

Anno milleno triceno septuageno,
Additoque quino necnon tertio die Juno
Dompnus Guillelmus de Feraria dictus
Exivit è corpore ut frueretur eterno honore
In Celi palatio, quo per merita dono divino
Jacet hic sepultus exoretur ab omnibus Deus
Pro ejus anima sic optavit semper in vita

bbas quartus decimus fuit hic in Sanctis Crucibus
exit hoc cœnobium per viginti septem annorum
t ad angelicum culmen pertingat oremus. Amen.

Llámase aquí Abad XIV: en nuestro catálo-
o es el XIX. Mas quitados de nuestra cuen-
a los tres primeros, que solo se intitularon
badęs de *Valldaura*, y algun otro acaso
ultiplicado por la obscuridad de aquellos
iempos, resulta que este fué el XIV Abad
e Santas Cruces.
on Jaime Gener. . . . . 1375.
on Bartolomé Tadernosa. . . . 1379.
En la nota que dije sobre los edificios de
sta casa se pone á este Abad por inme-
iato sucesor de Don Guillermo, no haciendo
emoria de Don Jaime Gener.
on Andres Porta. . . . . 1380.
on Januario. . . . . 1402.
on Bernardo Dalmau. . . . . . 1404.
on Pedro Cenixo. . . . . 1413.
on Domingo Vinader. . . . . . 1418.
on Juan Pinyana. . . . . 1430.
on Guillermo Blanch. . . . . . 1438.
on Bernardo Abella. . . . . . 1458.
En tiempo de este Prelado se suscitó la
ontestacion que ya dije sobre el monasterio
e religiosas de Bonrepos.

Don Pedro Blanch. . . . . 1466.
Don Pedro de Mendoza. . . . . 1479.
Don Bernardo Toldrá. . . . . . 1519.
Don Jaime Valls. . . . . 1534.
Don Gerónimo Contijoch. . . . . 1560.
Don Pedro Nogués. . . . . . . 1593.
Don Jaime Carnicer. . . . . . . 1608.

Abades cuadrienales.

Don José Barberá. . . . . 1619.

Fué el primer Vicario general de la congregacion Cisterciense de la corona de Aragon y Navarra.

Don Bartolomé Rovira. . . . . . 1624.
Don Juan Carreras. . . . . 1628.
Don Rafael Vultor. . . . . 1632.
Don Ramon Pages. . . . . 1636.
Don Hilarion Gil. . . . . 1640.
Don Juan Bosch. . . . . 1642.
Don Pedro Salla. . . . . 1644.
Don Juan Segria. . . . . 1650.
Don Ambrosio Soler. . . . . 1652.
Don Antonio Suelves. . . . . . . 1654.
Don Pascual Sobias. . . . . 1656.
Don Antonio Sacasas. . . . . . . 1660.
Don Jaime Porta. . . . . 1660.

Este y otros Prelados se intitulan Priores de Montesa en el catálogo de esta casa.

Don Juan de Paguera. . . . . . 1664.
Don Celso Madolell. . . . . 1668.
Don Antonio Lleo. . . . . 1672.
Don Celso Madolell. . . . . 1673.
Don José Canals. . . . . 1676.
Don Celso Madolell. . . . . 1680.
Don Pablo Miracle. . . . . 1682.
Don Juan Bautista Montagut. . . 1684.
Don Pablo Miracle. . . . . 1688.
Don Gerónimo de Vidal y de Nin. 1693.
Don Jaime Oliver. . . . . 1696.
Don Juan Bautista Montagut. . . 1700.
Don Jaime Oliver. . . . . 1704.

Apenas electo Abad se ausentó del monasterio con la ocasion de las guerras de sucesion, y por esta causa fué electo el mismo año el sucesor.

Don Juan Torrens. . . . . 1704.
Don Tomás de Vidal y de Nin. . 1706.

Fué Arzobispo de la ciudad de Messina.

Don Francisco Guiu. . . . . 1713.
Don Anselmo Soler. . . . . 1716.
Don Mauro Valles. . . . . 1720.
Don Francisco Huguet. . . . . . 1725.
Don Agustin de Campdarros y Figarola. . . . . 1728.
Don Francisco Padró. 1732
Don Francisco Huguet. . . . . . 1736.

Don Benito Llor y Monguió. . . 1740.
Don Francisco Padró. . . . . . 1744.
Don Juan Papiol. . . . . 1747.
Don Miguel Lladó. . . . . 1748.
Don Pablo Comas. . . . . 1752.
Don Raimundo Burset. . . . . . 1756.
Don Felipe de Moxó. . . . . . . 1760.
Don Pablo Comas. . . . . 1764.
Don Raimundo Burset. . . . . . 1768.
Don José Franquet. . . . . . . 1772.
Don Antonio Folch. . . . . . . 1776.
Don José Tarros. . . . . 1780.
Don Juan Sabater. . . . . 1784.
Don José Mestre. . . . . 1789.
Don Francisco Aldivert. . . . . . 1792.
Don Tomás Riera. . . . . 1796.
Don José Bassas. . . . . 1800.

Vicario general actual de toda la congregacion.

Nada mas por hoy. A Dios. Monasterio de Santas Cruces, etc.

CARTA CXLI.

Viage á Poblet: noticia de algunos códices de su biblioteca y de una Biblia del siglo X. Situacion del monasterio de PP. Cartujos de Scala Dei; su fundacion, fábrica, códices: pruébase que el Tostado fué aquí novicio. Noticias del Patriarca Alejandrino Don Juan de Aragon. Industria de los Catalanes en los montes llamados el Priorato. Viage á Escornalbou: su situacion, edificios, origen de este nombre.

..ı. querido hermano: Digamos algo hoy del 'esto de mi expedicion por los monasterios le esta diócesi, la cual concluí antes de ayer.)e Santas Cruces pasé á Poblet, donde sobre a afabilidad y literatura del actual Abad el M. Itre. señor Don Fr. Joaquin Casanoves, y ıl buen trato y urbanidad de los demas reli;iosos: sobre la grandeza de los edificios, su ıtigüedad y adornos, en que irresistiblenente se ceba la curiosidad de los forastesos: sobre todo esto, digo, disfruté de una 'entaja muy propia mia, y es que apenas tu'e que trabajar para desempeñar el objeto

de mi viage. Porque ya un sabio individuo de esta casa habia prevenido nuestras ideas é intencion, publicando todos los documentos históricos pertenecientes á la fundacion, dotacion, privilegios y cuanto la historia puede desear de ella. Añadió ademas una descripcion exacta de todos los edificios, entierros, ornamentos, reliquias, Abades y varones ilustres: de modo que seria una importunidad notoria, y un moler al público, y un *acta agere* el querer repetir, ni aun extractar lo que en cinco tomos en 4.° publicó el P. Mtro. Fr. José Finestres, que es el que decia. ¡Ojalá todos los monasterios de España tuviesen su historia tan menudamente escrita y certificada con los documentos al canto! Con la suya hizo ver el P. Mtro. Finestres que este monasterio es por todos respetos el Escorial de la corona de Aragon. Solo le faltó acreditarle de tal en la parte literaria, y pues refirió hasta las semínimas de la casa, pudiera, siendo como era tan literato, haber dicho en particular de la famosa libreria que con otras muchas alhajas regaló al monasterio en 1673 el Excelentísimo señor Don Pedro de Aragon, hijo de los Duques de Cardona. Algo de esta falta, que es lo grande para la literatura, supliré yo apuntando

brevemente algunas de las curiosidades literarias que allí hay.

A la preciosidad de la estantería toda de ébano, cerrada con cristales y á la uniformidad de las buenas encuadernaciones corresponde la importancia de los códices que contiene, los cuales no son de grande antigüedad, aun los Padres y Poetas griegos y latinos é historiadores, que por lo comun son manuscritos italianos del siglo XIV y XV; mas con todo merecen particular memoria los siguientes, que apuntaré conforme vinieron á mano, y son: Las obras de Píndaro en griego, con comentarios en el mismo idioma.=La Liturgia de San Juan Crisóstomo toda en griego.=Un vol. fol. ms. del siglo XIV que contiene: *S. Basilii Exameron*, *S. Augustini Retractationes, et librum de Natura et gratia, S. Hylarii Pictaviensis de Synodis, Origenis Periarchon interprete Ruffino, y Pamphili Martiris Apologia pro Origine.* =Del mismo tiempo es: *S. Ambrosii de Officiis libr. III y de Morte Satiri fratris sui.=Claudiani de Raptu Proserpinæ, et S. Basilii libellus ad Nepotes, a Leon. Aretino translatus.*= *Senecæ Epistolæ*, con todas sus obras en italiano.= Las mismas traducidas en español por Pedro Diaz de Toledo, de órden del Rey Don

Juan II de Castilla y de Leon: version de que habla Nicolás Antonio.=*Virgilii et Catulli opera.*=*Las Coplas de Juan de Mena,* excelente manuscrito del siglo XV.=*Poesias de Don Diego Mendoza y Pedro de Villalva*: parecen de principios del siglo XVII, de las cuales no hay memoria en nuestras bibliotecas que yo sepa.=*Julii Frontini opera*, con la añadidura de dos discursos, 1.° *Sopra li seggi di Napoli*, por Aniello Pacca, y el 2.° por Antonio Feltri sobre lo mismo.=Las obras de Tito Livio, Floro, Sexto Rufo.=*Compendio dell' historie Romane ricavato da diversi autori*, anónimo ms. fol. vit. 1420.=*Facta et dicta memorabilia Regis Alphonsi ab Antonio Panhormita collecta.*=*Vidas de los Maestres de la religion de San Juan de Malta,* anónimo.=*La Crónica* en lemosin de Montaner y Desclot; al fin dice: *Aquest libra sa acaba an layn que hom conta de la Nativitat de nostre Senyor ver Deus del ayn de M.CCC.LIII disapte á XX del mes de juyol.*=Crónica de los Reyes Católicos por Nebrija, traducida al español por un anónimo.=*Sexti Julii Frontini Strategemata,* y el Valerio *De rebus memorabilibus.*=Crónica del Rey Don Enrique IV de Castilla; comienza: *Nasció este Rey Don Enrique en la villa de Valladolid.* Su autor es

Diego Henriquez del Castillo: otro ejemplar manuscrito he visto en la biblioteca de los PP. Franciscanos de Tarragona, que fué del señor Foguet.=*Antigüedad y grandezas de la villa de Alcalá de Guadayra* por Cristóbal de Monroy y Silva, desconocido en las bibliotecas, como tambien la *Genealogia de los Condes de Cardona*, escrita en 1664 por Bernardo José Llobet, de Castellon de Ampurias.=*Libro de linages*, compuesto por Diego Lopez de Ayala, canónigo de Toledo, y comentado por Manuel de Faria. Aunque no he podido cotejar esta obra con la conocida de Pedro Lopez de Ayala sobre la misma materia, sospecho que sea diferente, por la diferencia de autor. Diario del pontificado de Alejandro VI. =*Commentarius Scipionis in bello Venetorum et Mediolanensium Ducis, libri IX, per Porcelium, poetam laureatum, historicum clarissimum, et divi Alphonsi Regis secretarium*, compuesto en 1452.=*Libellus regiæ successionis regnorum Siciliæ, Hierusalem et aliorum*: compuesto por Pedro Trossillo, notario de Valencia, siendo bayle en aquella ciudad por el Rey Alfonso V Pedro Mercader.=El libro *De mundo* de Aristóteles, traducido por Alonso Curiel; version que hasta ahora no conozco. Tambien es desconoci-

da la obra de Empresas, geroglíficos y emblemas, dirigidas al Duque de Segorbe y Cardona, por el licenciado Antonio Latre, beneficiado de Huesca.=Item: *Instruccion de ordenanzas de la guardia alemana*, por Jorge Baibel.=Item: *Genitura del Exmo. sig. D. Joachimo d'Aragon, figlio primogenito del Exmo. sign. Duca di Segorbe e di Cardona: calcolata dal P. Fr. Blasio Maño, dell'ordine di S. Giov. di Dio.* Es un cálculo astronómico de aquel momento.=*Tractatus septiformis de moralitatibus rerum* (anónimo).=De Fr. Francisco Eximeniz el libro Doctrinal dirigido á la señora doña Maria, Reina de Aragon, en lemosin.=*Opus salis aurifici*, de Fr. Hilario de Rossi, del órden de San Francisco.=*Augustini Niphi de Medicis, philosophi Suessani libellus de Rege et tyranno.*=*Giudizio del Cardinal Colona in torno a quel che scrisse il Card. Cesar Baronio della monarchia di Sicilia: colla risposta del Baronio.*=*Missale Romanum*, con esta nota al fin: *Scripsit D. Lucas de Carovineo: vivat in cœlis cum Angelo Michaelis anno* 1469.=*Martyrologium Usuardi*, fol. max. vit. adornado con buenas miniaturas. Al fin de la prefacion se halla esta nota: *Martirologium hoc scriptum anno M.CC.LIIII ac postea temporis injuria læsum*

jussu Illmi. et Rmi. Principis D. D. Francisci Cardinalis a Dietrichstain, Episcopi olim integritati restituit Adamus Paulino Wsky episcopalis latinæ cancellariæ amanuensis. Anno salutis CIƆIƆCXIII. El carácter de todo el manuscrito es del siglo XV, cuando sin duda se copió de otro escrito en 1254, como se dice en el tratado prévio del modo de hallar la luna. Mas ahora se atribuye sin razon á la copia lo que es propio del original. En resolucion este códice es del siglo XV y no mas.

Corto aqui mi enumeracion y basta por remate decir que la mayor parte de manuscritos pertenecen á asuntos políticos y noticias de sucesos particulares de Nápoles en los vireinatos de los Españoles. Son muchos los volúmenes de Diarios ó Efemérides de los tiempos en que gobernaron aquellos reinos Don Pedro de Toledo, Don Fadrique de Toledo, y el Duque de Monteleon. Hay muchos tomos de historias de cónclaves, vidas de Cardenales, y relaciones de embajadores de vuelta á su córte: todo perteneciente al siglo XVI y principios del XVII. El índice solo de los libros de este ramo bastaba para llenar una carta larga, y despues de todo ello me quedaria con el mismo desconsuelo de no poder copiar todos estos preciosos

papeles como quisiera. Hay muchos eruditos que solo aprecian los códices de los Godos y apenas hacen caso de los de nuestros tiempos. La historia no reconoce preferencia de edades, y acaso las venideras culparán en esta parte nuestro descuido, como nos quejamos ahora de nuestros mayores.

En otra biblioteca interior, que es la primitiva del monasterio, hay tambien una buena porcion de códices eclesiásticos, señaladamente obras de Santos Padres, que aunque son preciosos, no lo parecen comparados con una Biblia del siglo XI y acaso anterior. Es un vol. fol. max. vit. de 218 hojas, escrito á dos columnas, que comprende hasta el libro de los Salmos inclusive, los cuales siguen la version de los LXX. Los demas libros estan conformes con la version antigua. Lo primero que se halla en este volúmen es una descripcion de todos los libros sagrados en dísticos, con esto epígrafe: *Titulus in bibliotecha ecclesiæ Leiorensis*:

Regula quos fidei commendat noscere libros
Hos nostra præsens biblioteca tenet.

Siguen los prólogos acostumbrados, y á cada libro precede el suyo con una noticia

del mismo en dísticos. El principio de cada libro está iluminado con lujo; de lo cual para formar una idea completa, basta decir que la primera plana de los Salmos ocupan estas solas palabras: *Beatus vir*. Es inútil cuanto quiera añadir para describir un códice, cuya exactitud, limpieza y hermosura, nadie puede conocer sino viéndolo. Nada he podido rastrear acerca de su origen y del conducto por donde vino acá. Solo he observado que perteneció á alguno de los Reyes de Aragon, ya porque en una de sus cubiertas se ve grabado su escudo con las barras y corona, ya por lo que arroja de sí una nota inexacta que hay en la primera hoja, escrita á lo que parece en el siglo XV. Dice así: *La present Biblia per gran antiguitat es mal legible; perque io G. Oliver, de offici scriva de racio del senyor Rey, qui he pres inventari del dit libre, per ço quel pogues millor designar en lo dit inventari he continuat en lo dit inventari lo epitafi seguent, y es que yo may la entengui, mes pot eser molt be entesa, si be se mira en la figura de les letres*. Por donde se ve que era este códice de algun Rey de Aragon, como que se notó en su inventario. Esto sabemos hasta que la casualidad ó la diligencia halle mas que decir. Tampoco pude encontrar quien

me diese razon del paradero de la Crónica lemosina del Rey Don Jaime I de Aragon, escrita por él mismo, cuyo original es voz comun que quedó depositado en este monasterio. No sé qué me diga sobre esto, ni es regular proponer dudas antes de tiempo.

Tenian estas dos bibliotecas índices exactos que ahorraban mucho tiempo á los estudiosos. Faltábale una clasificacion mas exacta por materias, cual corresponde á tal tesoro, y cual no escasea un mercader juicioso á sus géneros. Esta ha sido una de las primeras operaciones del señor Abad actual, y en esto se está ahora entendiendo bajo su direccion; con lo cual tendrá esta pieza toda la perfeccion que merece. Dígote con verdad que me separé con dolor de estos tesoros, pero era ya preciso pasar al monasterio de Padres Cartujos de *Scala Dei*. Allí despues de bien recibido, fuí excelentemente tratado respecto del objeto de mi viage, que ciertamente hubiera sido sensible, si no fuera útil; porque el camino es áspero ademas, á lo que se agregaron incomodidades de varias clases que se borraron del ánimo con la sorpresa que me causó la vista de este monasterio, escondido en lo hondo de un barranco, desmontado y profundizado mas de lo que quiso

la naturaleza para poderse construir los edificios. Un gran bosque de pinos le roba á la vista del caminante hasta medio tiro de fusil, quedando como encajado entre montes altos pegados á las paredes del edificio. Tan escondido lugar buscaron los PP. Cartujos á principios del siglo XIII, despues de haber vivido en el sitio llamado *Povoleda* (*Populeta*), que hoy es una granja no distante, la cual les dió el Rey Don Alfonso II de Aragon en 1163 (*a*). El título de *Scala Dei* lo puso el Rey Don Pedro, como lo asegura su hijo Don Jaime I en una confirmacion de los privilegios y términos de esta casa, que es la primera de su orden en España (*b*). La causa de aquel título y otras curiosidades acerca de su fundacion podrán verse en la *Historia* que sobre ello publicó el doctor José Valls, Arcediano de San Lorenzo en Tarragona, hácia fines del siglo XVII.

En el archivo he visto y copiado algunos documentos buenos para la coleccion. Tales son los que comprenden la historia del suprimido monasterio de *Bonrepos*, de que hablé en la carta pasada (*c*). Item una donacion

(*a*) Ap. núm. XLIII.
(*b*) Aps. núms. XLIV y XLV.
(*c*) Aps. núms. XLVI á XLIX.

del Arzobispo Don Spárago en premio de los servicios que hizo el Prior de esta casa, Randulfo, predicando con sus monges por toda esta diócesi contra los errores de los Albigenses, de que se habló en su lugar. Tambien vi allí algunas obras manuscritas inéditas y son el Comentario é interpretacion de los libros de San Dionisio Areopagita, hecho por el P. Don Gerónimo Spert, ya conocído por el tratado que publicó *De oratione*. Del P. Don Juan Valero hay un tratado intitulado el *Virtuoso, donde se enseña la prática de las principales virtudes, así teologales como morales*. Item: *Vida de Santa Tecla.*=Del Ilmo. Don Andres Capilla, Obispo de Urgel, hijo de esta casa, he visto los *Comentarios de Isaias*, impresos en 1586 por Humberto Gotard *in Cartusia Scalæ Dei*. Debió ser llamado el artista para imprimir aquí el libro bajo la direccion de su autor, porque hasta ahora no consta de otros libros que se imprimiesen aquí, si bien en la historia manuscrita del monasterio hay memoria de haber tenido en el siglo XV imprenta propia, la cual dejó en él un ilustre Abad y protonotario Apostólico que pasó por aquí antes del año 1491. De esto no hallo mas en las memorias del monasterio.

Y ya que hablo de los varones ilustres de la casa, cuya noticia mas extensa dió el citado Valls, no puedo omitir la de haber sido su novicio por algun tiempo el famoso Don Alfonso de Madrigal, llamado el *Tostado*. Cosa que al pronto me puso en mil dudas; pero salí de ellas con la vista de un documento incontestable, cual es el del libro de ingresos y profesiones que comienza en 1420, donde segun costumbre el Vicario del monasterio escribió estas palabras: *Item feria secunda in die Epiphaniæ recepimus unum juvenem Castellanum, admodum insignem, qui vocabatur Ildephonsus de Madrigal, qui erat canonicus Salamantinus. Fuit per conventum concessum quòd reciperetur ad osculum pacis; nam et incellatus fuit feria quinta in vespere Beati Antonii de mense januarii* 16, *anni Domini* 1444. En el márgen escribió el mismo padre Vicario las palabras siguientes: *Iste postea fuit recognitus, et erat magister in theologia, et magister in artibus multum scientificus, qui vocabatur* Alfonso de Madrigal, *qui super Bibliam fecit magnum opus: tenuit in consistorio Papæ Eugenii duas repetitiones: fuit Ambaxiator Regis Castellæ ad nostrum Regem Aragonum qui erat in Neapoli. Non potuit perseverare propter negotia sua, et quæstiones emergentes. Ideo*

Juan II de Castilla y de Leon: version de que habla Nicolás Antonio.=*Virgilii et Catulli opera.*=*Las Coplas de Juan de Mena,* excelente manuscrito del siglo XV.=*Poesias de Don Diego Mendoza y Pedro de Villalva*: parecen de principios del siglo XVII, de las cuales no hay memoria en nuestras bibliotecas que yo sepa.=*Julii Frontini opera*, con la añadidura de dos discursos, 1.° *Sopra li seggi di Napoli*, por Aniello Pacca, y el 2.° por Antonio Feltri sobre lo mismo.=Las obras de Tito Livio, Floro, Sexto Rufo.=*Compendio dell' historie Romane ricavato da diversi autori*, anónimo ms. fol. vit. 1420.=*Facta et dicta memorabilia Regis Alphonsi ab Antonio Panhormita collecta.*=*Vidas de los Maestres de la religion de San Juan de Malta*, anónimo.=*La Crónica* en lemosin de Montaner y Desclot; al fin dice: *Aquest libra sa acaba an layn que hom conta de la Nativitat de nostre Senyor ver Deus del ayn de M.CCC.LIII disapte á XX del mes de juyol.*=Crónica de los Reyes Católicos por Nebrija, traducida al español por un anónimo.=*Sexti Julii Frontini Strategemata*, y el Valerio *De rebus memorabilibus.*=Crónica del Rey Don Enrique IV de Castilla; comienza: *Nasció este Rey Don Enrique en la villa de Valladolid.* Su autor es

Diego Henriquez del Castillo: otro ejemplar manuscrito he visto en la biblioteca de los PP. Franciscanos de Tarragona, que fué del señor Foguet.=*Antigüedad y grandezas de la villa de Alcalá de Guadayra* por Cristóbal de Monroy y Silva, desconocido en las bibliotecas, como tambien la *Genealogia de los Condes de Cardona*, escrita en 1664 por Bernardo José Llobet, de Castellon de Ampurias.=*Libro de linages*, compuesto por Diego Lopez de Ayala, canónigo de Toledo, y comentado por Manuel de Faria. Aunque no he podido cotejar esta obra con la conocida de Pedro Lopez de Ayala sobre la misma materia, sospecho que sea diferente, por la diferencia de autor. Diario del pontificado de Alejandro VI. =*Commentarius Scipionis in bello Venetorum et Mediolanensium Ducis, libri IX, per Porcelium, poetam laureatum, historicum clarissimum, et divi Alphonsi Regis secretarium*, compuesto en 1452.=*Libellus regiæ successionis regnorum Siciliæ, Hierusalem et aliorum*: compuesto por Pedro Trossillo, notario de Valencia, siendo bayle en aquella ciudad por el Rey Alfonso V Pedro Mercader.=El libro *De mundo* de Aristóteles, traducido por Alonso Curiel; version que hasta ahora no conozco. Tambien es desconoci-

da la obra de Empresas, geroglíficos y emblemas, dirigidas al Duque de Segorbe y Cardona, por el licenciado Antonio Latre, beneficiado de Huesca.=Item: *Instruccion de ordenanzas de la guardia alemana*, por Jorge Baibel.=Item: *Genitura del Exmo. sig. D. Joachimo d'Aragon, figlio primogenito del Exmo. sign. Duca di Segorbe e di Cardona: calcolata dal P. Fr. Blasio Maño, dell'ordine di S. Giov. di Dio.* Es un cálculo astronómico de aquel momento.=*Tractatus septiformis de moralitatibus rerum* (anónimo).=De Fr. Francisco Eximeniz el libro Doctrinal dirigido á la señora doña Maria, Reina de Aragon, en lemosin.=*Opus salis aurifici*, de Fr. Hilario de Rossi, del órden de San Francisco.=*Augustini Niphi de Medicis, philosophi Suessani libellus de Rege et tyranno.*=*Giudizio del Cardinal Colona in torno a quel che scrisse il Card. Cesar Baronio della monarchia di Sicilia: colla risposta del Baronio.*=*Missale Romanum*, con esta nota al fin: *Scripsit D. Lucas de Carovineo: vivat in cœlis cum Angelo Michaelis anno* 1469.=*Martyrologium Usuardi*, fol. max. vit. adornado con buenas miniaturas. Al fin de la prefacion se halla esta nota: *Martirologium hoc scriptum anno M.CC.LIIII ac postea temporis injuria læsum*

jussu Illmi. et Rmi. Principis D. D. Francisci Cardinalis a Dietrichstain, Episcopi olim integritati restituit Adamus Paulino Wsky episcopalis latinæ cancellariæ amanuensis. Anno salutis CIϽIϽCXIII. El carácter de todo el manuscrito es del siglo XV, cuando sin duda se copió de otro escrito en 1254, como se dice en el tratado prévio del modo de hallar la luna. Mas ahora se atribuye sin razon á la copia lo que es propio del original. En resolucion este códice es del siglo XV y no mas.

Corto aqui mi enumeracion y basta por remate decir que la mayor parte de manuscritos pertenecen á asuntos políticos y noticias de sucesos particulares de Nápoles en los vireinatos de los Españoles. Son muchos los volúmenes de Diarios ó Efemérides de los tiempos en que gobernaron aquellos reinos Don Pedro de Toledo, Don Fadrique de Toledo, y el Duque de Monteleon. Hay muchos tomos de historias de cónclaves, vidas de Cardenales, y relaciones de embajadores de vuelta á su córte: todo perteneciente al siglo XVI y principios del XVII. El índice solo de los libros de este ramo bastaba para llenar una carta larga, y despues de todo ello me quedaria con el mismo desconsuelo de no poder copiar todos estos preciosos

papeles como quisiera. Hay muchos eruditos que solo aprecian los códices de los Godos y apenas hacen caso de los de nuestros tiempos. La historia no reconoce preferencia de edades, y acaso las venideras culparán en esta parte nuestro descuido, como nos quejamos ahora de nuestros mayores.

En otra biblioteca interior, que es la primitiva del monasterio, hay tambien una buena porcion de códices eclesiásticos, señaladamente obras de Santos Padres, que aunque son preciosos, no lo parecen comparados con una Biblia del siglo XI y acaso anterior. Es un vol. fol. max. vit. de 218 hojas, escrito á dos columnas, que comprende hasta el libro de los Salmos inclusive, los cuales siguen la version de los LXX. Los demas libros estan conformes con la version antigua. Lo primero que se halla en este volúmen es una descripcion de todos los libros sagrados en dísticos, con este epígrafe: *Titulus in bibliotecha ecclesiæ Leiorensis*:

Regula quos fidei commendat noscere libros
Hos nostra præsens biblioteca tenet.

Siguen los prólogos acostumbrados, y á cada libro precede el suyo con una noticia

del mismo en dísticos. El principio de cada libro está iluminado con lujo; de lo cual para formar una idea completa, basta decir que la primera plana de los Salmos ocupan estas solas palabras: *Beatus vir*. Es inútil cuanto quiera añadir para describir un códice, cuya exactitud, limpieza y hermosura, nadie puede conocer sino viéndolo. Nada he podido rastrear acerca de su origen y del conducto por donde vino acá. Solo he observado que perteneció á alguno de los Reyes de Aragon, ya porque en una de sus cubiertas se ve grabado su escudo con las barras y corona, ya por lo que arroja de sí una nota inexacta que hay en la primera hoja, escrita á lo que parece en el siglo XV. Dice así: *La present Biblia per gran antiguitat es mal legible; perque io G. Oliver, de offici scriva de racio del senyor Rey, qui he pres inventari del dit libre, per ço quel pogues millor designar en lo dit inventari he continuat en lo dit inventari lo epitafi seguent, y es que yo may la entengui, mes pot eser molt be entesa, si be se mira en la figura de les letres*. Por donde se ve que era este códice de algun Rey de Aragon, como que se notó en su inventario. Esto sabemos hasta que la casualidad ó la diligencia halle mas que decir. Tampoco pude encontrar quien

me diese razon del paradero de la Crónica lemosina del Rey Don Jaime I de Aragon, escrita por él mismo, cuyo original es voz comun que quedó depositado en este monasterio. No sé qué me diga sobre esto, ni es regular proponer dudas antes de tiempo.

Tenian estas dos bibliotecas índices exactos que ahorraban mucho tiempo á los estudiosos. Faltábale una clasificacion mas exacta por materias, cual corresponde á tal tesoro, y cual no escasea un mercader juicioso á sus géneros. Esta ha sido una de las primeras operaciones del señor Abad actual, y en esto se está ahora entendiendo bajo su direccion; con lo cual tendrá esta pieza toda la perfeccion que merece. Dígote con verdad que me separé con dolor de estos tesoros, pero era ya preciso pasar al monasterio de Padres Cartujos de *Scala Dei*. Allí despues de bien recibido, fuí excelentemente tratado respecto del objeto de mi viage, que ciertamente hubiera sido sensible, si no fuera útil; porque el camino es áspero ademas, á lo que se agregaron incomodidades de varias clases que se borraron del ánimo con la sorpresa que me causó la vista de este monasterio, escondido en lo hondo de un barranco, desmontado y profundizado mas de lo que quiso

la naturaleza para poderse construir los edificios. Un gran bosque de pinos le roba á la vista del caminante hasta medio tiro de fusil, quedando como encajado entre montes altos pegados á las paredes del edificio. Tan escondido lugar buscaron los PP. Cartujos á principios del siglo XIII, despues de haber vivido en el sitio llamado *Povoleda* (*Populeta*), que hoy es una granja no distante, la cual les dió el Rey Don Alfonso II de Aragon en 1163 (*a*). El título de *Scala Dei* lo puso el Rey Don Pedro, como lo asegura su hijo Don Jaime I en una confirmacion de los privilegios y términos de esta casa, que es la primera de su orden en España (*b*). La causa de aquel título y otras curiosidades acerca de su fundacion podrán verse en la *Historia* que sobre ello publicó el doctor José Valls, Arcediano de San Lorenzo en Tarragona, hácia fines del siglo XVII.

En el archivo he visto y copiado algunos documentos buenos para la coleccion. Tales son los que comprenden la historia del suprimido monasterio de *Bonrepos*, de que hablé en la carta pasada (*c*). Item una donacion

(*a*) Ap. núm. XLIII.
(*b*) Aps. núms. XLIV y XLV.
(*c*) Aps. núms. XLVI á XLIX.

del Arzobispo Don Spárago en premio de los servicios que hizo el Prior de esta casa, Randulfo, predicando con sus monges por toda esta diócesi contra los errores de los Albigenses, de que se habló en su lugar. Tambien vi allí algunas obras manuscritas inéditas y son el Comentario é interpretacion de los libros de San Dionisio Areopagita, hecho por el P. Don Gerónimo Spert, ya conocido por el tratado que publicó *De oratione*. Del P. Don Juan Valero hay un tratado intitulado el *Virtuoso, donde se enseña la prática de las principales virtudes, así teologales como morales*. Item: *Vida de Santa Tecla*.=Del Ilmo. Don Andres Capilla, Obispo de Urgel, hijo de esta casa, he visto los *Comentarios de Isaias*, impresos en 1586 por Humberto Gotard *in Cartusia Scalæ Dei*. Debió ser llamado el artista para imprimir aquí el libro bajo la direccion de su autor, porque hasta ahora no consta de otros libros que se imprimiesen aquí, si bien en la historia manuscrita del monasterio hay memoria de haber tenido en el siglo XV imprenta propia, la cual dejó en él un ilustre Abad y protonotario Apostólico que pasó por aquí antes del año 1491. De esto no hallo mas en las memorias del monasterio.

Y ya que hablo de los varones ilustres de la casa, cuya noticia mas extensa dió el citado Valls, no puedo omitir la de haber sido su novicio por algun tiempo el famoso Don Alfonso de Madrigal, llamado el *Tostado*. Cosa que al pronto me puso en mil dudas; pero salí de ellas con la vista de un documento incontestable, cual es el del libro de ingresos y profesiones que comienza en 1420, donde segun costumbre el Vicario del monasterio escribió estas palabras: *Item feria secunda in die Epiphaniæ recepimus unum juvenem Castellanum, admodum insignem, qui vocabatur Ildephonsus de Madrigal, qui erat canonicus Salamantinus. Fuit per conventum concessum quód reciperetur ad osculum pacis; nam et incellatus fuit feria quinta in vespere Beati Antonii de mense januarii* 16, *anni Domini* 1444. En el márgen escribió el mismo padre Vicario las palabras siguientes: *Iste postea fuit recognitus, et erat magister in theologia, et magister in artibus multum scientificus, qui vocabatur* Alfonso de Madrigal, *qui super Bibliam fecit magnum opus: tenuit in consistorio Papæ Eugenii duas repetitiones: fuit Ambaxiator Regis Castellæ ad nostrum Regem Aragonum qui erat in Neapoli. Non potuit perseverare propter negotia sua, et quæstiones emergentes. Ideo*

recessit cum dolore, et magna tristitia de mense aprilis 15 die, qui erat quartus dies Paschæ anno prædicto 1444. No creo que merezca excepcion este testimonio, donde además se ve que no fué inconstancia el no perseverar.

Tambien se cree que fuese monge de esta casa el Patriarca Alejandrino Don Juan de Aragon, hijo del Rey Don Jaime II, Arzobispo de Toledo, y despues de Tarragona. He visto la carta del Capítulo general de la Cartuja del año 1333, donde se encargan oraciones por este Prelado, á quien llama *ordinis nostri;* y en la del Capítulo del 1335 se anuncia su muerte, acaecida el año antes, de esta manera: *Obiit Dominus Patriarcha Alexandrinus, ordinis nostri, qui duplicavit conventum in domo Scalæ Dei, cui conceditur monachatus, qui obiit kalendis septembris.* Sufragio distinguido y pocas veces mandado, y solo por personas de la órden. Es bien extraño que no se diga esto en otros documentos que aquí he examinado de este ilustre Príncipe y santo Prelado, que cierto fué grandemente aficionado á este monasterio, y su insigne bienhechor. Porque aumentó el número de monges, ensanchando el claustro primitivo y construyendo doce celdas para otros tantos

Cartujos, y dando para su dotacion el lugar de Çaydin, con todas las circunstancias y expresiones que verás en la copia de un codicilo que hizo en la villa de *Alforja* á 2 de setiembre de 1333, el cual he copiado (*a*). Lega en él al mismo monasterio su Biblia glosada, que fué de su tio San Luis, Obispo de Tolosa. Son once volúmes fol. vit. escritos de aquel tiempo, y estan bien conservados en la celda prioral. No quiero omitir la especie de que en el mismo instrumento firma, como testigo, *Frater Poncius Carbonelli, ordinis Fratrum Minorum;* el cual han creido algunos equivocadamente ser el autor original de la *Catena aurea,* justamente atribuida á Santo Tomas de Aquino. Porque si Carbonell vivia en 1333, no es fácil entender que disfrutase de su obra el Santo Doctor, muerto en 1274.

Volviendo al Patriarca, copiaré aquí la inscripcion que hay en el claustro perteneciente á su construccion. Dice así: «Hoc »opus claustri præsentis cum cellis et appa»ratibus suis fecit fieri de bonis suis Inclitus »et Reverendissimus sanctæ et præclaræ me»moriæ D. D. Johannes, Illustrissimi D. Ja-

(*a*) Ap. núm. L.

»cobi recordationis eximiæ Regis Aragonum »filius, Patriarcha Alexandrinus, qui in sor»tem Domini electus, et divinis obsequiis »mancipatus, à Sancta Sede Apostolica va»riis gratiis et privilegiis merito insignitus, »ad quod affectione speciali et devotione »præcipua ferebatur, religionis puritatem et »vitæ austeritatem, in qua vivunt ipsius ordi»nis professores, ac bona spiritualia, quæ »fiunt in eodem, attendens, speransque in»dubie, ut sola Dei bonitate ad regna cœlestia »per hanc scalam scandere mereretur, cu»piens devotionem hujus operis indicio de»monstrare, in honorem Dei et Beatissimæ »Virginis Mariæ, Matris ejus, in hoc mona«sterio conventum ordinavit, mandavit et vo»luit dupplicari, semper ad Deum pro anima »sua, ac parentum suorum, et omnium fide»lium oraturi, ac Deo ad laudem et gloriam »sui nominis servituri; pro quorum provissio»ne legavit dicto monasterio locum suum de »Çaydino, dioc. Illerden.; eisdem monachis »etiam pro studio in sacra theologia ab ipsis »utilius impendendo, Bibliam suam pulcram »glossatam, undecim volumina habentem (in»terdicta tamen penitus ipsius Bibliæ aliena»tione) perpetuo concedendo, prout in sua »inde facta ordinatione pia et laudabili con-

tinetur. In multis quoque aliis gratiis et beneficiis istud monasterium honoravit: anno Domini M.CCC.XXXIII. VI. kal. septembris. =Et hujus operis cellarum et claustri fuit operarius Fr. P. Loperdi, conversus monasterii Scalæ Dei.» Concluyóse el edificio en 1339, lo cual no pudiera conocerse por la vista de la obra, que está mejorada, y presenta un aspecto muy diferente de la arquitectura de aquel tiempo. Otra memoria hay del mismo Prelado en la consagracion que hizo de la iglesia actual. Dícese que puso en el altar mayor, entre otras reliquias, un poco de carne del pie de San Francisco de Asis, que es cosa notable. La inscripcion está en la capilla del Santísimo Cristo, y dice asi:

Anno milleno ter centum ter decies tres,
Augusti mense, septembris sexto kalendas
Istam bassilicam consecravit Reverendus
Inclitus Alexandrinus Patriarcha Johannes,
Filius illustris Aragonensis quoque Regis,
Raymundo fratre de Bosco stante Priore.

La bóveda de esta iglesia pintó Fr. Joaquin Juncosa. En el Diccionario de profesores de bellas artes hallarás la noticia de este tan sabio como desgraciado artista. La silleria del coro de los monges es de robles de

Flandes, concluida en 1443 por el escultor maestro Halle, Aleman, por precio de ciento ochenta florines en dinero, sin contar la comida y otras asistencias. La del coro de los legos es del siglo XVI. Ví con gusto el sagrario, cuya portada ocupa el centro del testero del presbiterio: es una pieza espaciosa y despejada, en medio de la cual se eleva el tabernáculo, que es vistoso, así por lo esquisito de sus mármoles y jaspes, como por las buenas figuras que hay de relieve, y estátuas enteras, casi todas trabajadas por Isidoro Espinal, Catalan, y algunas por Fr. Salvador Illa, converso de esta casa. Del primero es la Cena, que está en el pedestal del tabernáculo. La arquitectura de todo este edificio es obra de otro religioso de esta casa, llamado Fr. Felix Artigas: cosa de aquel tiempo, esto es, del 1696, en que se concluyó. El cimborio pintó al fresco el otro Juncosa, clérigo. El todo es gracioso y apreciable, á pesar de que no se hermanan todos los primores del arte.

Entre las reliquias que aquí poseen es notable la punta de uno de los clavos del Señor; tendrá poco mas de un dedo. Item hay otro clavo grande á quien está afianzado un pergamino con este letrero moderno: *Clavus portæ auræ de Templo Dominico de Hierusa-*

lem, quæ non aperietur usque ad diem judicii. Tambien se guarda un oratorio que dicen ser del Papa Luna, y no lo contradice el gusto de las figuras de marfil que lo adornan. En las dos sacristías se conservan algunas pinturas buenas, que merecian luz mas libre. Las hay tambien en la aula capitular muy buenas del citado Fr. Joaquin Juncosa, y en la bóveda está retratado el Tostado en memoria de haber vivido aquí. Por último, diré de un códice ms. fol. que se conserva en la botica de este monasterio. Intitúlase *Liber agregationum Serapionis de virtute simplicium medicinarum.* De este autor, llamado *Johannes Ben Serapion,* habla Casiri *Bibl. Arabico-hispana , tom. I, pág.* 261, y dice de él que escribió en lengua siriaca dos volúmenes de medicina, intitulados: *Collectio magna* en XII libros, y *Collectio parva* en VII, los cuales se tradujeron al árabe. No puedo decir, si es esta obra distinta de las insinuadas. Lo que sé es que está traducida al latin: que trata de las virtudes medicinales de las plantas, cuyos dibujos iluminados se insertan en el texto: que en la primera plana se halla pintado el autor con este letrero: *Johannes Serapion, Arabicus;* y en la colateral se ve una figura desnuda, que á mi parecer representa la naturaleza, de cuya

cabeza sale un árbol frondoso, y bajo de los pies se ven las raices con figuras de hombres que especulan uno y otro: al pié se halla el número 1066, lo cual acaso indicará el tiempo en que vivió el autor. Lo estima como alhaja muy rara el religioso boticario fray Salvador Vilella, sugeto muy versado en la botánica y farmacia, de cuyos conocimientos sé que se han servido muchos botánicos célebres de la nacion.

No quise, ya que estaba entre estos montes, dejar de visitar el monasterio llamado de *Escornalbou*. Grandes trabajos pasé en este crucero con los extravios y recio temporal. Todo lo dí por bien empleado por ver con mis ojos la industria de estos naturales, la cual excede en mucho á la de los que viven en las llanuras de Tarragona. El terreno es quebrado, y apenas hay lugar en lo hondo de los barrancos para los pueblos que allí estan fundados. De donde suben hasta la cima de los montes inaccesibles al arado, á plantar y cultivar con gran peligro los viñedos mas hermosos que se puedan imaginar. Despues de seis horas de camino de un contínuo viñedo llegamos á *Escornalbou*, convento situado en la cresta de un alto monte, de donde se descubre todo el campo de Tarragona y

las islas de Mallorca é Ibiza. Sirve hoy de seminario de misioneros de los padres Observantes de San Francisco. La vida santa que allí se vive, con el desprendimiento que á esto suele acompañar, es la causa de no haber encontrado las noticias que buscaba acerca de la fundacion primitiva de canónigos reglares en el siglo XII. Dijéronme que el original de la fundacion y donacion estaba en el convento de la misma órden de Terrasa; pero sin verlo, no puedo salir de las dudas que manifesté en el Archiepiscopologio de Tarragona. Entre tanto sepas que se conserva buena parte de los edificios antiguos, singularmente la iglesia entera, que es toda del siglo XII, y bien pudo servir de fortaleza, segun la intencion del fundador (*a*). La consagró el Arzobispo Don Pedro de Albalat en 1240. El nombre primitivo de este lugar era *Scornabous*; el cual acaso tuvo otro orígen que la fragura y aspereza del sitio, y lo expuesto que es en algunos puntos á despeñarse el ganado. En la entrada del monasterio se conserva un arco solo, arruinados ya los edificios que sostenia, en cuya cima se ve de relieve una gran figura de buey sin astas.

(*a*) Ap. núm. LI.

De vuelta á Tarragona ví la gran villa de Reus, algunas de sus fábricas, su elegante paseo, y en esto y otras cosas conocí con cuanta razon se celebra la industria de sus vecinos y naturales, y lo activos que son en el comercio, en que tendria harto que examinar, si fuese cosa análoga á mi objeto. Con esto he concluido mi viage por lo tocante al principado de Cataluña. A Dios. Tarragona, etc.

APÉNDICE

DE DOCUMENTOS.

I.

Constitutiones Synodales Terraconenses ab anno 1335 ad 1420. (Vid. pág. 2.)

Ex cod. Cartac. in Bibl. FF. Præd. Valent.
Monitum.

Tarraconensis eccl. toto orbe notissimæ concilia multa tum prov. tum synod. latent adhuc, ut in Itinere nostro litterario *dolenter diximus, potius quam contumeliose. Dum alia non suppetunt, his, lector, fruere synodalibus constitutionibus, quas ex codice Valent. ap. FFr. Prædicat. descripsimus, ac cum aliis Tarraconensis eccl. accurate contulimus. Id scias tamen, ex eis unam tantum aut alteram lucem vidisse hucusque in volumine Constitutionum synodalium edito a D. Antonio Augustino, Tarraconensi Arch. Ille porro quas ipse condiderat, ac prædecessor suus Ferdinandus de Loazes protulit: vetustiores, quod suo tempori parunt prodessent fere omnes omissit.*

Arnaldus (a) Arch. Terracon. in prima synodo per eum celebrata anno Domini Mcccxxxv multitudinem constitutionum synodalium ad infrascriptas redegit et compilavit.

Cum constitutionum nimia multitudo animarum periculum inducere dinoscatur, infrascriptas constitutiones synodales, a nris. prædecessoribus salubriter promulgatas, in præsenti

(a) Arnaldus Cescomes Aragonus, a Sede Illerdensi ad Tarraconensem promotus circa ann. 1336.

volumine quibusdam amonitis (a) providimus redigendas: decernentes easdem et non alias haberi pro constitutionibus synodalibus Terrachonæ, ac mandantes easdem inviolabiliter observari.

Contra clericos ludentes ad ludum taxillorum.

Statuimus quod nullus clericus civitatis et diocesis Terrachonæ ludat alicubi ad ludum aliquem texillorum (b). Qui vero contra fecerit, qualibet vice penam X. solidorum se noverit incurrisse.

Contra clericos concubinarios, et eorum concubinas.

Penas suspensionis in clericos detinentes publice concubinas, et excommunicationis in concubinas ipsorum, latas per constitutionem bonæ memoriæ Jo. (c) Sabinens. Epi. in partibus Ispaniæ Appcæ. Sedis Legati, in infrascriptas penas auctoritate Appca. nobis in hac parte commissas in Terrachone civitate et dioc. comutamus. Videlicet (d). si qui clericorum pictæ civitatis vel dioc. inventi fuerint de cœtero detinentes publice concubinas, si beneficia habuerint cum cura, vel sine cura, a perceptione fructuum anni illius, in quo reperti fuerint incidisse in prædictum vitium, sint suspensi. Quos quidem fructus deducto ipsius beneficii debito, servitio ordinationis nostro (e) arbitrio reservamus. Si autem beneficium non habuerint, et in sacris ordinibus fuerint constituti, decem morabatinorum penam eo ipso se noverint incurrisse. Alios siquidem non habentes beneficia in minoribus ordinibus constitutos, arbitrio nro., seu successorum nostrorum decernimus puniendos. Concubinas vero dictorum clericorum X. morabatinorum pena statuimus puniendos; decernentes prædictos clericos et concubinas præfatis suspensionis et excommunicationis sententiis, ut animarum pericula evitentur, de cœtero non ligari.

(a) Al. cod. *amotis.*
(b) Al. cod. *taxillorum.*
(c) Al. cod. *Domini Jo.*
(d) Al. cod. *ut si.*
(e) Al. cod. *nostræ.*

Quod nullus clericus dioc. alienæ celebret misam in dioc. Terracon. sine licentia.

Præsenti constitutione inibemus (a) ne quis clericus dioc. alienæ ad celebrandum missam in civitate vel dioc. Terrachonæ de cetero admittatur, nisi super hoc a nobis vel Officiali nostro per patentes litteras licentiam habuerint specialem.

De quibus bonis beneficiati possint facere testamentum, et quod recognoscant Prælatum in decima parte.

Statuimus, et præsenti constitutione ordinamus quod universi et singuli clerici sæculares civitatis et dioc. Terrachon. habentes beneficia cum cura, vel sine cura, de omnibus bonis suis mobilibus et se moventibus, quæ per ecclesiam sunt adepti; exceptis vasis vinariis, bladariis et oleariis, in quibus bladum, vinum vel oleum ecclesiarum seu beneffíciorum reservatur (quæ penes ecclesias seu beneffícia volumus remanere, etiamsi empta seu adquisita fuerint ab eisdem); et exceptis servis, lectis et aliis superlectilibus domus, quæ tempore collationum eisdem factarum de dictis beneficiis inventa fuerint in eisdem seu æstimationem eorum, si perdita postea fuerint vel consumpta, possint distribuere in sua ultima voluntate; proviso tamen quod solutis debitis, et injuriis restitutis, in decima parte totius residui patrem suum Terrachonensem Archiepiscopum recognoscant. De bonis autem patrimonialibus, vel quocumque modo intuitu personarum per eos adquisitis, prout jura volunt, suam valeant facere voluntatem. Quicumque vero ausu temerario contra hanc constitutionem nostram bona clericorum decedentium rapere, furari seu asportari præsumpserit, nisi infra octo dierum spacium ea restituerint, ex tunc duplici pœna sine spe misericordiæ puniantur.

Contra rectores et curatos non residentes.

Rectores seu curatos, qui in suis parrochalibus ecclesiis

(a) Al. cod. *iubemus*.

per duos menses cessaverint residere, a nobis vel a nostris successoribus per patentes litteras licentia non obtenta, a perceptione fructuum dictarum ecclesiarum per annum ipso facto præsentis constitutionis auctoritate noverint se privatos, quos ordinationi nostræ spetialiter ducimus reservandos.

Quod nullus abstrahat notas vel instrumenta de sua parrochia.

Deliberatione provida statuimus ut nullus rector seu vicarius vel quivis alius notarius seu locum tenens rectoris, vicarii seu notarii cuiuscumque ecclesiæ, loci seu parrochiæ nostræ diocesis Tarraconensis, aut alia quæcumque persona etiam (*a*) ecclesiastica vel etiam secularis notulam seu notulas aut prothocollum seu prothocolos (*b*) notularum ipsius ecclesiæ, loci seu parrochiæ, instrumentum seu instrumenta aut quamcumque aliam scripturam publicam, quod vel quæ idem notarius vel locum tenens notarii tenere debeat, extra fines aut terminos loci seu parrochiæ aut notariæ ipsius extrahat seu extrahi faciat quovis modo, absque nostra vel officialis nostri licentia et permissu. Quicumque autem huius prohibitionis seu statuti temerarius extiterit violator, excommunicationis sententiam ipso facto incurrat, a qua absolvi nequeat, nisi prius ecclesiæ, loco seu parrochiæ ipsi, et passis inde injuriam sive dampna, integre satisfecerit, arbitrio nostro vel Officialis nostri de transgressione huiusmodi nichilominus puniendus.

Quod nullus recipiat notas vel conficiat instrumenta in parrochia alicuius rectoris qui habeat notariam.

Item cum in messem alienam nemo falcem suam ponere debeat, statuimus ut nullus infra parrochiam alicuius rectoris, qui habeat notariam, audeat conficere instrumenta seu notas vel notas recipere de eisdem sine rectoris ipsius vel vicarii ipsius expressa licentia et permissu. Qui facere vero contrarium præsumpserit, ipso facto sententiam excommunicationis incurrat, a qua nullatenus absolvatur, nisi de inju-

(*a*) In al. cod. deest *etiam*.
(*b*) Al. cod. *prothocolla*.

ria et dampno dato Rectori, infra cuius parrochiam instrumentum confecerit, seu notam receperit, prius satisfecerit competenter.

Quod nullus inducat notarium ad recipiendum notas vel conficiendum instrumenta in parrochia alicuius rectoris, qui habeat notariam.

Eos qui propriæ temeritatis audatía presumunt infra parrochiam alicuius rectoris nostræ diocesis Terrachonensis, qui habeat notariam, publica conficere instrumenta, aut notam vel notas recipere de eisdem, non habita super hiis parrochialis presbyteri vel ipsius vicarii licentia spetiali, excommunicationis mucrone percellit salubris nostra constitutio synodalis. Quia vero plerique, qui per se forsan dictam constitutionem nullatenus violarent, inductionibus tamen et sucgestionibus contrahentium ad violandum ipsam, non absque eorum gravi periculo inducuntur; nos animarum periculis ocurrere cupientes, ac volentes dolosas inductiones ac sucgestiones prædictas, quantum nobis est posibile, cohibere et insuper provide attendentes quod agentes, inducentes, suggerentes, necnon fieri facientes pari pœna Scripturæ testimonio plecti debent; idcirco omnes et singulos contrahentes qui aliquem vel aliquos ad dictam constitutionem temere violandam non verebantur inducere, vel eos (*eis*) contra præmissa in aliquo consentire, præsentis nostræ constitutionis autoritate eadem excommunicationis sententia eo ipso decernimus innodari; a qua nullatenus absolvantur, nisi prius ad arbitrium nostrum eis, quibus per præmissa dampnum vel injuria fuerint irrogata, satisfactionem exhibuerint competentem.

Quod nullus sacerdos exerceat curam animarum sine licentia.

Mandamus etiam quod nullus sacerdos seu vicarius curam animarum exerceat in aliqua ecclesiarum diœcesis nostræ sine spetiali commisione nostra, de qua constet.

Casus reservati. (*a*)

Infrascriptos casus nobis decernimus reservare: absolve-

(*a*) Al. cod. adit: *domino Archiepiscopo.*

re videlicet excommunicatos majori excommunicatione: interdictos vel suspensos ab homine, vel a jure: imponere pœnitentias blasfematoribus Dei vel Sanctorum: degerantes (f. *deierantes*) scienter, seu periuros in dampnum proximi, nisi præcedat restitutio, et satisfaciant dampna passis: commutationes quorumlibet votorum, restitutiones male ablatorum, incertorum vel certorum, quando non extant hii quibus est restitutio facienda, nec injurians, per quem fieret restitutio, ordinavit, cuius quantitas excedat sumam viginti solidorum: absolutionem eorum qui interfuerunt clandestinis matrimoniis, vel contra interdictum Ecclesiæ celebratis: pœnitentiam omnium publicorum criminum: oppresionem liberorum: sacrilegium: abusum crismatis, Eucaristiæ vel alterius rei sacræ: promotionem per saltum vel ab alio sine nostri licentia factam: dispensationem simoniæ. In cœteris autem casibus nobis de jure, consuetudine, seu alias per prædecessores nostros specialiter reservatis, rectoribus et eorum vicariis, de eorum discretione confidentes, solvendi (*a*) gratiose potestatem et licentiam impertimur, donech eandem duxerimus revocandam, et aliter super prædictis duxerimus ordinandum: constitutione aliqua in aliquo non obstante. (*b*)

II.

Constitutiones synodales editæ per Dominum Fr. Sancium (c) Archiepiscopum Terraconensem pridie nonas februarii anno Domini M.CCC. quinquagesimo (d). (Vid. pág. 3.)

Quod vigilia B. Teclæ cum cibis kadragesimalibus jeiunetur (e).

Cum creatura non habeat quid pro meritis suo respondeat

(*a*) Al. cod. *absolvendi.*

(*b*) Al. cod. *aliqua contraria non obstante.*

(*c*) Fr. Sancius Lupius de Ayerbe. ord. S. Francisci, e Sede Turiasonensi ad Tarraconensem promotus ann. 1347.

(*d*) Addendum puto *quinto*; omnes enim Constitutiones sequenter datæ et lectæ dicuntur ann. 1355. Alius cod. habet ann. 1354.

(*e*) Al. cod. *Ut omnes ieiunent in vigilia B. Teclæ.*

Creatori, et homo ad laudandum Deum principaliter sit creatus, quem non solum in se ipso, sed etiam in eius Sanctis laudare iubetur, et ecclesia Terraconæ, cui licet immeriti præsidemus, quæ caput et mater existit omnium ecclesiarum totius provintiæ Terraconensis, sub invocatione Bmæ. Teclæ Virgs. et Protomarts. Xpti. olim fundata fuerit per ortodochæ fidey professores (*a*); idcirco ad laudem Dei et ad honorem Virgs. et Marts. supra dictæ, de nostri Prepositi et Capituli consilio et consensu, perpetuo prohibemus edicto sub pœna excomunicationis et maledictionis æternæ, ne in nostra diœcesi Terrachonæ aliquis cuiuscumque status et conditionis existat, qui glorietur nomine xpano. in vigilia B. Teclæ, cujus festivitas celebratur nono kalendas octobris, carnes comedat, nisi necessitate cogente: imo dictam vigilliam quilibet, postquam etatem habuerit, jeiunare in cibis quadragesimalibus sit astrictus. Et quia clerici, potissime relligiosi, laycis bene et honeste vivendi debent dare materiam et exemplum, expresse duximus prohibendum ne de cœtero per Prepositum in vigilia supra dicta in canonica carnes modo aliquo ministrentur, sed provideatur canonicis, clericis et aliis portionariis in piscibus et aliis, ut in similibus vigiliis jejunalibus est fieri assuetum. Et ut aliquis super hoc ignorantiam non valeat allegare, hanc constitutionem singulis annis in synodo precipimus inter alias publicari, ut rectores curati eam observent, et a suis parrochianis faciant observari.

De anni et kalendarii observatione (*b*).

Non debet reprehensibile judicari si secundum varietatem temporum statuta, usus seu observantiæ quandocumque varientur humana; præsertim cum urgens necessitas vel utilitas vel alia causa rationabilis id exposcit; quoniam ipse Deus ex hiis, quæ in veteri testamento statuerat, nonulla mutavit in novo. Sane nos frater Sanccius permissione di-

(*a*) Al. cod. *proffessorem*.

(*b*) Al. cod Quod aliquis notarius in suis notulis, seu instrumentis vel a liis scripturis non sit ausus ponere, seu scribere calendas, nonas neque idus; sed loco istorum ponat et scribat dies mensium.

vina Stæ. Terrachonæ ecclesiæ Archiepiscopus, provida deliberatione pensantes quod in nostri et officialatus nostri curia est necessarium permaxime, et expedit modum et formam circa instrumentorum kalendaria (*a*) servari, prout in tota Cathalonia observatur, propter appellationes, quæ ad nos et nostram curiam undique de nostri provintia confluunt quasi matrem, quæ interdum ob necligentiam appellantium seu procuratorum suorum petuntur et requiruntur de serie (*b*) censeri, ex quibus nobis, Vicario vel officiali principali nostro est difficile diversa instrumentorum, litterarum, seu scripturarum kalendaria (*c*) computare, hocque consequenter in litigantium partium cedat dampnum, et evidens detrimentum; præsenti constitutione sanccimus quod a die presenti in antea quilibet rector, notarius vel vicarius perpetuus, vel quicumque alius, ad quos tabellionatus vel notarii officium in dictis nostra civitate et diœcesi Terrachonæ qualitercumque pertinere dinoscitur, in instrumentis, cartis publicis, litteris et scripturis universis, quæ in judicio vel extra judicium habent confici, ad instantiam nostri, vel etiam cuiuscumque per eum seu eos conficiendis, presens ordo super kalendariis (*d*) observetur, videlicet, quod annus a Nativitate Dni. incipiens computetur, nonas, idus atque kalendiis (*e*) omissis, loco, anno, mensium nominibus, et dierum numero in prefatis cartis publicis, litteris et scripturis designatis expresis, prout in datia constitutionis presentis noscitur contineri. Quisquis autem nostræ præsentis sanccionis extiterit violator, nostro, vel Vicarii in spiritualibus, vel Officialis nostri principalis arbitrio puniatur. Datis Terrachonæ vicesima quarta die mensis aprilis anno a Nativitate Domini millessimo trecentessimo quinquagessimo quinto.

(*a*) Al. cod. *habondaria*.
(*b*) Al. cod. *desertæ*.
(*c*) Al. cod. *habondaria*.
(*d*) Al. cod. *kalendario*.
(*e*) Al. cod. *kalendarum*.

Quod presbyteri et clerici in sacris ordinibus constituti portent in supertunicali manicas largas et rotundas (a).

Item statuimus quod nullus presbyter nec clericus nostræ diœcesis atque domus in sacris ordinibus constitutus supertunicale, quod habeat manicas cum goletis, publice induhere seu deferre præsumat; sed in ipso supertunicali manicas rotundas et largas habeat competenter; quovis abusu contrario non obstante. Quicumque vero post annum a data constitutionis præsentis huiusmodi statuti fuerit violator, teneatur supertunicale huiusmodi dare pauperibus infra mensem; alioquin ab officio et ingressu ecclesiæ noverit se suspensum.

Quod nullus clericus in zonis, ensibus vel gladiis, aurum vel argentum nec arma infra ecclesiam vel extra defferant, qu publice valeant aparere. Et quod tunica vel supertunicale portent cum collario.

Item statuimus et etiam ordinamus quod nullus rector, presbyter vel clericus in sacris constitutus ordinibus nostræ diœcesis atque domus in zonis, ensibus vel gladiis aurum vel argentum, quinymo nec arma infra ecclesiam vel extra defferant, quæ publice valeant aparere, nisi cum de nocte ad matutinas (b) veniunt, vel iter faciunt, vel nisi forsan haberent notorias inimicitias capitales; cum hoc juri et honestati clericali obviare noscantur, pœnam amissionis auri vel argenti et armorum ipso facto, si contrarium fecerint, incursuri, imo (c) contrario aplicandorum. Presenti quoque adicimus sanccioni quod dicti Rectores, presbyteri et clerici tunicam vel supertunicale noviter de cœtero faciendas clausa portent usque ad collum. Et si contrarium fecerint, tunicam vel supertunicale, quod sine clausura sufficienti detulerint, infra mensem teneantur pauperibus erogare. Quod si non

(a) Al. cod. Quod nullus clericus dioc. Terracon. in sacris ordinibus constitutus sit ausus portaret goletas longas in suis supertunicalibus.

(b) Al. cod. *matutinos.*

(c) Al. cod. nostro erario aplicandam.

fecerint, penam quinquaginta solidorum eos et ipsorum quemlibet incurrere volumus ipso facto, per nos in piis usibus convertendam. Dat. Terrachone XXV die mensis aprilis anno a Nativitate Domini M.CCCL. quinto. Fuit lecta et publicata coram toto clero eadem die in choro Sedis Terrachon.

Quod quilibet curatus ad synodum personaliter veniat, nisi iusto fueri impedimento detentus (a).

Item ordinamus et statuimus statuta per prædecessores nostros exequendo (quæ frustra essent condita, nisi executioni debitæ mandarentur), quod quilibet rector et vicarius perpetuus nostræ dioc. quolibet anno, termino ad hoc iam prefixo, ad synodum personaliter veniant, nisi fuerint impedimento legitimo præpediti; quo casu procuratorem ad dictam synodum mittere teneantur, qui eidem dum duraverit intersit, et iuramentum præstare teneatur, et causas (b) dicere, et allegare quare suus principalis venire non potuit. Si quis vero præsentis constitutionis fuerit violator, penam L. solidor. nro. aplicandorum (c) erario ipso facto incurrat. Dat. Terrachone XXV. die mensis aprilis, anno a Nativ. Dni. M.CCC.LV.

Fuit lecta et publicata eadem die in choro Sedis coram toto clero ibidem congregato præsentibus pro testibus discretis Petro Aymerici, Sanctæ Mariæ de Plano, Martino Degui, ecclesiæ de Ciutadilla, dioc. Terrachon. rectoribus et Jacobo Calbeti (d), scolari oriundo de Vimbodino (e), et pluribus aliis ad hæc petitis et rogatis pro testibus.

(a) Al. cod. Ut omnos rectores et vicarii perpetui teneantur venire, et præsentes esse anno quolibet tempore assignato ad synodum Terraconæ.

(b) Al. cod. *causam.*

(c) Al. cod. *aplicandam.*

(d) Al. cod. *Calbeus.*

(e) Al. cod. *Vinobodino.*

III.

Constitutiones synodales editæ per D. Petrum (a) Archiepiscopum Terracon. in prima synodo per eum celebrata Terracone die veneris XXI. aprilis anno a Nativitate Domini MCCCL. octavo (b). (Vid. pag. 6.)

Ad resecandum et penitus enervandum abusum qui in quibusdam locis Terraconensis diocesis pullulavit, videlicet quod rectoribus seu vicariis perpetuis ecclesiarum parrochialium, rebus exemptis humanis, nonnulli Domini temporales, baiuli seu officiales ipsorum ecclesias sic vacantes stabiliunt seu stabilire permitunt, ponentes inibi armatos homines, qui sine licentia dominorum temporalium novos rectores ingredi in ecclesiis eis debitis non permitunt; imo, quod est perniciosum exemplo, eos redimi faciunt recipiendo pecuniam ab eisdem, ac bona ipsorum occupant et distrahunt, antequam posessionem ecclesiarum valeant adipisci, hæc fieri de cetero prohibemus omnino. Quod si secus actum fuerit, dominos temporales, baiulos eorum, vel quoscumque alios auctoritate sanctionis præsentis ipso facto excommunicationis sententiæ volumus subjacere: et ecclesias sic stabilitas, et per laycos (c) occupatas, propter delictum dictorum dominorum seu officialium suorum, ecclesiastico suponimus interdicto, donech de iniuria facta nobis et rectori taliter impedito fuerit integre satisfactum.

(a) Petrum scilicet Clasquerinum, qui Oscensis primum, mox Maioricensis Episcopus fuit; indeque ad Tarraconensem ecclesiam translatus idib. februarii 1358, quam rexit usque ad 1380. Tria concilia provincialia ab eo celebrata meminit Ant. Aug.; quatuor autem diœcesana. Quorum hic constitutiones damus, siluit, fortasse tamquam rem parvi momenti.

(b) Al. cod. hunc habet titulum, quo noster caret: *Quod nullus laicus modo aliquo se intromittat de factis ecclesiæ post mortem rectoris vel vicarii perpetui.* Al. cod. Tarracon. sic habet: *contra stabilientes ecclesias vacantes.*

(c) Al. cod. *sic.*

volumine quibusdam amonitis (a) providimus redigendas: decernentes easdem et non alias haberi pro constitutionibus synodalibus Terrachonæ, ac mandantes easdem inviolabiliter observari.

Contra clericos ludentes ad ludum taxillorum.

Statuimus quod nullus clericus civitatis et diocesis Terrachonæ ludat alicubi ad ludum aliquem texillorum (b). Qui vero contra fecerit, qualibet vice penam X. solidorum se noverit incurrisse.

Contra clericos concubinarios, et eorum concubinas.

Penas suspensionis in clericos detinentes publice concubinas, et excommunicationis in concubinas ipsorum, latas per constitutionem bonæ memoriæ Jo. (c) Sabinens. Epi. in partibus Ispaniæ Appcæ. Sedis Legati, in infrascriptas penas auctoritate Appca. nobis in hac parte commissas in Terrachone civitate et dioc. comutamus. Videlicet (d). si qui clericorum pictæ civitatis vel dioc. inventi fuerint de cœtero detinentes publice concubinas, si beneficia habuerint cum cura, vel sine cura, a perceptione fructuum anni illius, in quo reperti fuerint incidisse in prædictum vitium, sint suspensi. Quos quidem fructus deducto ipsius beneficii debito, servitio ordinationis nostro (e) arbitrio reservamus. Si autem beneficium non habuerint, et in sacris ordinibus fuerint constituti, decem morabatinorum penam eo ipso se noverint incurrisse. Alios siquidem non habentes beneficia in minoribus ordinibus constitutos, arbitrio nro., seu successorum nostrorum decernimus puniendos. Concubinas vero dictorum clericorum X. morabatinorum pena statuimus puniendos; decernentes prædictos clericos et concubinas præfatis suspensionis et excommunicationis sententiis, ut animarum pericula evitentur, de cœtero non ligari.

(a) Al. cod. *amotis.*
(b) Al. cod. *taxillorum.*
(c) Al. cod. *Domini Jo.*
(d) Al. cod. *ut si.*
(e) Al. cod. *nostræ.*

Quod nullus clericus dioc. alienæ celebret misam in dioc. Terracon. sine licentia.

Præsenti constitutione inibemus (*a*) ne quis clericus dioc. alienæ ad celebrandum missam in civitate vel dioc. Terrachonæ de cetero admittatur, nisi super hoc a nobis vel Officiali nostro per patentes litteras licentiam habuerint specialem.

De quibus bonis beneficiati possint facere testamentum, et quod recognoscant Prælatum in decima parte.

Statuimus, et præsenti constitutione ordinamus quod universi et singuli clerici sæculares civitatis et dioc. Terrachon. habentes beneficia cum cura, vel sine cura, de omnibus bonis suis mobilibus et se moventibus, quæ per ecclesiam sunt adepti; exceptis vasis vinariis, bladariis et oleariis, in quibus bladum, vinum vel oleum ecclesiarum seu beneficiorum reservatur (quæ penes ecclesias seu beneficia volumus remanere, etiamsi empta seu adquisita fuerint ab eisdem); et exceptis servis, lectis et aliis superlectilibus domus, quæ tempore collationum eisdem factarum de dictis beneficiis inventa fuerint in eisdem seu æstimationem eorum, si perdita postea fuerint vel consumpta, possint distribuere in sua ultima voluntate; proviso tamen quod solutis debitis, et injuriis restitutis, in decima parte totius residui patrem suum Terrachonensem Archiepiscopum recognoscant. De bonis autem patrimonialibus, vel quocumque modo intuitu personarum per eos adquisitis, prout jura volunt, suam valeant facere voluntatem. Quicumque vero ausu temerario contra hanc constitutionem nostram bona clericorum decedentium rapere, furari seu asportari præsumpserit, nisi infra octo dierum spacium ea restituerint, ex tunc duplici pœna sine spe misericordiæ puniantur.

Contra rectores et curatos non residentes.

Rectores seu curatos, qui in suis parrochalibus ecclesiis

(*a*) Al. cod. *iubemus.*

per duos menses cessaverint residere, a nobis vel a nostris successoribus per patentes litteras licentia non obtenta, a perceptione fructuum dictarum ecclesiarum per annum ipso facto præsentis constitutionis auctoritate noverint se privatos, quos ordinationi nostræ spetialiter ducimus reservandos.

Quod nullus abstrahat notas vel instrumenta de sua parrochia.

Deliberatione provida statuimus ut nullus rector seu vicarius vel quivis alius notarius seu locum tenens rectoris, vicarii seu notarii cuiuscumque ecclesiæ, loci seu parrochiæ nostræ diocesis Tarraconensis, aut alia quæcumque persona etiam (*a*) ecclesiastica vel etiam secularis notulam seu notulas aut prothocollum seu prothocolos (*b*) notularum ipsius ecclesiæ, loci seu parrochiæ, instrumentum seu instrumenta aut quamcumque aliam scripturam publicam, quod vel quæ idem notarius vel locum tenens notarii tenere debeat, extra fines aut terminos loci seu parrochiæ aut notariæ ipsius extrahat seu extrahi faciat quovis modo, absque nostra vel officialis nostri licentia et permissu. Quicumque autem huius prohibitionis seu statuti temerarius extiterit violator, excommunicationis sententiam ipso facto incurrat, a qua absolvi nequeat, nisi prius ecclesiæ, loco seu parrochiæ ipsi, et passis inde injuriam sive dampna, integre satisfecerit, arbitrio nostro vel Officialis nostri de transgressione huiusmodi nichilominus puniendus.

Quod nullus recipiat notas vel conficiat instrumenta in parrochia alicuius rectoris qui habeat notariam.

Item cum in messem alienam nemo falcem suam ponere debeat, statuimus ut nullus infra parrochiam alicuius rectoris, qui habeat notariam, audeat conficere instrumenta seu notas vel notas recipere de eisdem sine rectoris ipsius vel vicarii ipsius expressa licentia et permissu. Qui facere vero contrarium præsumpserit, ipso facto sententiam excommunicationis incurrat, a qua nullatenus absolvatur, nisi de inju-

(*a*) In al. cod. deest *etiam*.
(*b*) Al. cod. *prothocolla*.

ria et dampno dato Rectori, infra cuius parrochiam instrumentum confecerit, seu notam receperit, prius satisfecerit competenter.

Quod nullus inducat notarium ad recipiendum notas vel conficiendum instrumenta in parrochia alicuius rectoris, qui habeat notariam.

Eos qui propriæ temeritatis audatía presumunt infra parrochiam alicuius rectoris nostræ diocesis Terrachonensis, qui habeat notariam, publica conficere instrumenta, aut notam vel notas recipere de eisdem, non habita super hiis parrochialis presbyteri vel ipsius vicarii licentia spetiali, excommunicationis mucrone percellit salubris nostra constitutio synodalis. Quia vero plerique, qui per se forsan dictam constitutionem nullatenus violarent, inductionibus tamen et sucgestionibus contrahentium ad violandum ipsam, non absque eorum gravi periculo inducuntur; nos animarum periculis ocurrere cupientes, ac volentes dolosas inductiones ac sucgestiones prædictas, quantum nobis est posibile, cohibere et insuper provide attendentes quod agentes, inducentes, suggerentes, necnon fieri facientes pari pœna Scripturæ testimonio plecti debent; idcirco omnes et singulos contrahentes qui aliquem vel aliquos ad dictam constitutionem temere violandam non verebantur inducere, vel eos (*eis*) contra præmissa in aliquo consentire, præsentis nostræ constitutionis autoritate eadem excommunicationis sententia eo ipso decernimus innodari; a qua nullatenus absolvantur, nisi prius ad arbitrium nostrum eis, quibus per præmissa dampnum vel injuria fuerint irrogata, satisfactionem exhibuerint competentem.

Quod nullus sacerdos exerceat curam animarum sine licentia.

Mandamus etiam quod nullus sacerdos seu vicarius curam animarum exerceat in aliqua ecclesiarum diœcesis nostræ sine spetiali commisione nostra, de qua constet.

Casus reservati. (*a*)

Infrascriptos casus nobis decernimus reservare: absolve-

(*a*) Al. cod. adit: *domino Archiepiscopo.*

re videlicet excommunicatos majori excommunicatione: interdictos vel suspensos ab homine, vel a jure: imponere pœnitentias blasfematoribus Dei vel Sanctorum: degerantes (f. *deierantes*) scienter, seu periuros in dampnum proximi, nisi præcedat restitutio, et satisfaciant dampna passis: commutationes quorumlibet votorum, restitutiones male ablatorum, incertorum vel certorum, quando non extant hii quibus est restitutio facienda, nec injurians, per quem fieret restitutio, ordinavit, cuius quantitas excedat sumam viginti solidorum: absolutionem eorum qui interfuerunt clandestinis matrimoniis, vel contra interdictum Ecclesiæ celebratis: pœnitentiam omnium publicorum criminum: oppresionem liberorum: sacrilegium: abusum crismatis, Eucaristiæ vel alterius rei sacræ: promotionem per saltum vel ab alio sine nostri licentia factam: dispensationem simoniæ. In cœteris autem casibus nobis de jure, consuetudine, seu alias per prædecessores nostros specialiter reservatis, rectoribus et eorum vicariis, de eorum discretione confidentes, solvendi (*a*) gratiose potestatem et licentiam impertimur, donech eandem duxerimus revocandam, et aliter super prædictis duxerimus ordinandum: constitutione aliqua in aliquo non obstante. (*b*)

II.

Constitutiones synodales editæ per Dominum Fr. Sancium (c) Archiepiscopum Terraconensem pridie nonas februarii anno Domini M.CCC. quinquagesimo (*d*). (Vid. pág. 3.)

Quod vigilia B. Teclæ cum cibis kadragesimalibus jeiunetur (*e*).

Cum creatura non habeat quid pro meritis suo respondeat

(*a*) Al. cod. *absolvendi.*

(*b*) Al. cod. *aliqua contraria non obstante.*

(*c*) Fr. Sancius Lupius de Ayerbe, ord. S. Francisci, e Sede Turiasonensi ad Tarraconensem promotus ann. 1347.

(*d*) Addendum puto *quinto*; omnes enim Constitutiones sequenter datæ et lectæ dicuntur ann. 1355. Alius cod. habet ann. 1354.

(*e*) Al. cod. *Ut omnes ieiunent in vigilia B. Teclæ.*

Creatori, et homo ad laudandum Deum principaliter sit creatus, quem non solum in se ipso, sed etiam in eius Sanctis laudare iubetur, et ecclesia Terraconæ, cui licet immeriti præsidemus, quæ caput et mater existit omnium ecclesiarum totius provintiæ Terraconensis, sub invocatione Bmæ. Teclæ Virgs. et Protomarts. Xpti. olim fundata fuerit per ortodochæ fidey professores (a); idcirco ad laudem Dei et ad honorem Virgs. et Marts. supra dictæ, de nostri Prepositi et Capituli consilio et consensu, perpetuo prohibemus edicto sub pœna excomunicationis et maledictionis æternæ, ne in nostra diœcesi Terrachonæ aliquis cuiuscumque status et conditionis existat, qui glorietur nomine xpano. in vigilia B. Teclæ, cujus festivitas celebratur nono kalendas octobris, carnes comedat, nisi necessitate cogente: imo dictam vigiliam quilibet, postquam etatem habuerit, jeiunare in cibis quadragesimalibus sit astrictus. Et quia clerici, potissime relligiosi, laycis bene et honeste vivendi debent dare materiam et exemplum, expresse duximus prohibendum ne de cœtero per Prepositum in vigilia supra dicta in canonica carnes modo aliquo ministrentur, sed provideatur canonicis, clericis et aliis portionariis in piscibus et aliis, ut in similibus vigiliis jejunalibus est fieri assuetum. Et ut aliquis super hoc ignorantiam non valeat allegare, hanc constitutionem singulis annis in synodo precipimus inter alias publicari, ut rectores curati eam observent, et a suis parrochianis faciant observari.

De anni et kalendarii observatione (b).

Non debet reprehensibile judicari si secundum varietatem temporum statuta, usus seu observantiæ quandocumque varientur humana; præsertim cum urgens necessitas vel utilitas vel alia causa rationabilis id exposcit; quoniam ipse Deus ex hiis, quæ in veteri testamento statuerat, nonulla mutavit in novo. Sane nos frater Sanccius permissione di-

(a) Al. cod. *proffessorem.*

(b) Al. cod Quod aliquis notarius in suis notulis, seu instrumentis vel a liis scripturis non sit ausus ponere, seu scribere calendas, nonas neque idus; sed loco istorum ponat et scribat dies mensium.

vina Stæ. Terrachonæ ecclesiæ Archiepiscopus, provida deliberatione pensantes quod in nostri et officialatus nostri curia est necessarium permaxime, et expedit modum et formam circa instrumentorum kalendaria (a) servari, prout in tota Cathalonia observatur, propter appellationes, quæ ad nos et nostram curiam undique de nostri provintia confluunt quasi matrem, quæ interdum ob necligentiam appellantium seu procuratorum suorum petuntur et requiruntur de serie (b) censeri, ex quibus nobis, Vicario vel officiali principali nostro est difficile diversa instrumentorum, litterarum, seu scripturarum kalendaria (c) computare, hocque consequenter in litigantium partium cedat dampnum, et evidens detrimentum; præsenti constitutione sanccimus quod a die presenti in antea quilibet rector, notarius vel vicarius perpetuus, vel quicumque alius, ad quos tabellionatus vel notarii officium in dictis nostra civitate et diœcesi Terrachonæ qualitercumque pertinere dinoscitur, in instrumentis, cartis publicis, litteris et scripturis universis, quæ in judicio vel extra judicium habent confici, ad instantiam nostri, vel etiam cuiuscumque per eum seu eos conficiendis, presens ordo super kalendariis (d) observetur, videlicet, quod annus a Nativitate Dni. incipiens computetur, nonas, idus atque kalendiis (e) omissis, loco, anno, mensium nominibus, et dierum numero in prefatis cartis publicis, litteris et scripturis designatis expresis, prout in datia constitutionis presentis noscitur contineri. Quisquis autem nostræ præsentis sanccionis extiterit violator, nostro, vel Vicarii in spiritualibus, vel Officialis nostri principalis arbitrio puniatur. Datis Terrachonæ vicesima quarta die mensis aprilis anno a Nativitate Domini millessimo trecentessimo quinquagessimo quinto.

(a) Al. cod. *habondaria.*
(b) Al. cod. *desertæ.*
(c) Al. cod. *habondaria.*
(d) Al. cod. *kalendario.*
(e) Al. cod. *kalendarum.*

Quod presbyteri et clerici in sacris ordinibus constituti portent in supertunicali manicas largas et rotundas (*a*).

Item statuimus quod nullus presbyter nec clericus nostræ diœcesis atque domus in sacris ordinibus constitutus supertunicale, quod habeat manicas cum goletis, publice induhere seu deferre præsumat; sed in ipso supertunicali manicas rotundas et largas habeat competenter; quovis abusu contrario non obstante. Quicumque vero post annum a data constitutionis præsentis huiusmodi statuti fuerit violator, teneatur supertunicale huiusmodi dare pauperibus infra mensem; alioquin ab officio et ingressu ecclesiæ noverit se suspensum.

Quod nullus clericus in zonis, ensibus vel gladiis, aurum vel argentum nec arma infra ecclesiam vel extra defferant, qu publice valeant aparere. Et quod tunica vel supertunicale portent cum collario.

Item statuimus et etiam ordinamus quod nullus rector, presbyter vel clericus in sacris constitutus ordinibus nostræ diœcesis atque domus in zonis, ensibus vel gladiis aurum vel argentum, quinymo nec arma infra ecclesiam vel extra defferant, quæ publice valeant aparere, nisi cum de nocte ad matutinas (*b*) veniunt, vel iter faciunt, vel nisi forsan haberent notorias inimicitias capitales; cum hoc juri et honestati clericali obviare noscantur, pœnam amissionis auri vel argenti et armorum ipso facto, si contrarium fecerint, incursuri, imo (*c*) contrario aplicandorum. Presenti quoque adicimus sanccioni quod dicti Rectores, presbyteri et clerici tunicam vel supertunicale noviter de cœtero faciendas clausa portent usque ad collum. Et si contrarium fecerint, tunicam vel supertunicale, quod sine clausura sufficienti detulerint, infra mensem teneantur pauperibus erogare. Quod si non

(*a*) Al. cod. Quod nullus clericus dioc. Terracon. in sacris ordinibus constitutus sit ausus portaret goletas longas in suis supertunicalibus.

(*b*) Al. cod. *matutinos.*

(*c*) Al. cod. nostro erario aplicandam.

fecerint, penam quinquaginta solidorum eos et ipsorum quemlibet incurrere volumus ipso facto, per nos in piis usibus convertendam. Dat. Terrachone XXV die mensis aprilis anno a Nativitate Domini M.CCCL. quinto. Fuit lecta et publicata coram toto clero eadem die in choro Sedis Terrachon.

Quod quilibet curatus ad synodum personaliter veniat, nisi iusto fueri impedimento detentus (a).

Item ordinamus et statuimus statuta per prædecessores nostros exequendo (quæ frustra essent condita, nisi executioni debitæ mandarentur), quod quilibet rector et vicarius perpetuus nostræ dioc. quolibet anno, termino ad hoc iam prefixo, ad synodum personaliter veniant, nisi fuerint impedimento legitimo præpediti; quo casu procuratorem ad dictam synodum mittere teneantur, qui eidem dum duraverit intersit, et iuramentum præstare teneatur, et causas (b) dicere, et allegare quare suus principalis venire non potuit. Si quis vero præsentis constitutionis fuerit violator, penam L. solidor. nro. aplicandorum (c) erario ipso facto incurrat. Dat. Terrachone XXV. die mensis aprilis, anno a Nativ. Dni. M.CCC.LV.

Fuit lecta et publicata eadem die in choro Sedis coram toto clero ibidem congregato præsentibus pro testibus discretis Petro Aymerici, Sanctæ Mariæ de Plano, Martino Degui, ecclesiæ de Ciutadilla, dioc. Terrachon. rectoribus et Jacobo Calbeti (d), scolari oriundo de Vimbodino (e), et pluribus aliis ad hæc petitis et rogatis pro testibus.

(a) Al. cod. Ut omnos rectores et vicarii perpetui teneantur venire, et præsentes esse anno quolibet tempore assignato ad synodum Terraconæ.

(b) Al. cod. *causam.*

(c) Al. cod. *aplicandam.*

(d) Al. cod. *Calbeus.*

(e) Al. cod. *Vinobodino.*

III.

Constitutiones synodales editæ per D. Petrum (a) Archiepiscopum Terracon. in prima synodo per eum celebrata Terracone die veneris XXI. aprilis anno a Nativitate Domini MCCCL. octavo (b). (Vid. pag. 6.)

Ad resecandum et penitus enervandum abusum qui in quibusdam locis Terraconensis diocesis pullulavit, videlicet quod rectoribus seu vicariis perpetuis ecclesiarum parrochialium, rebus exemptis humanis, nonnulli Domini temporales, baiuli seu officiales ipsorum ecclesias sic vacantes stabiliunt seu stabilire permitunt, ponentes inibi armatos homines, qui sine licentia dominorum temporalium novos rectores ingredi in ecclesiis eis debitis non permitunt; imo, quod est perniciosum exemplo, eos redimi faciunt recipiendo pecuniam ab eisdem, ac bona ipsorum occupant et distrahunt, antequam posessionem ecclesiarum valeant adipisci, hæc fieri de cetero prohibemus omnino. Quod si secus actum fuerit, dominos temporales, baiulos eorum, vel quoscumque alios auctoritate sanctionis præsentis ipso facto excommunicationis sententiæ volumus subjacere: et ecclesias sic stabilitas, et per laycos (c) occupatas, propter delictum dictorum dominorum seu officialium suorum, ecclesiastico suponimus interdicto, donech de iniuria facta nobis et rectori taliter impedito fuerit integre satisfactum.

(a) Petrum scilicet Clasquerinum, qui Oscensis primum, mox Maioricensis Episcopus fuit; indeque ad Tarraconensem ecclesiam translatus idib. februarii 1358, quam rexit usque ad 1380. Tria concilia provincialia ab eo celebrata meminit Ant. Aug.; quatuor autem diœcesana. Quorum hic constitutiones damus, siluit, fortasse tamquam rem parvi momenti.

(b) Al. cod. hunc habet titulum, quo noster caret: *Quod nullus laicus modo aliquo se intromittat de factis ecclesiæ post mortem rectoris vel vicarii perpetui.* Al. cod. Tarracon. sic habet: *contra stabilientes ecclesias vacantes.*

(c) Al. cod. *sic.*

De octavis Corporis Cristi et Beatæ Teclæ.

Item quod fiant octavæ de festivitatibus Corporis Cristi et Sanctæ Teclæ.

Lectæ et publicatæ fuerunt dictæ constitutiones in synodo celebrata in Sede Terraconæ per Rev. in Cristo patrem et dominum Petrum, Divina Providentia Archiep. Terraconen. præsente toto clero civitatis et dioc. Terraconæ, et præsentibus testibus venerabili Francisco Ruffacii, decretorum doctore, canonico Barchinonensi, Vicario generali, et Petro Tolom (*a*), canonico et præposito Illerdensi, Officiali dicti domini Archiepiscopi, Raymundo Mascaro, scolari dicti domini Archiepiscopi, et Bartolomeo Vallorii, Camerario dicti domini, die veneris XXI. die aprilis, anno a Nativitate Domini MCCCL octavo, et me Petro Martini, notario dicti domini Archiepiscopi.

IV.

Item Petrus in secunda synodo per eum celebrata Terracone die veneris XXIII. aprilis, anno a Nativitate Domini MCCCLX (*b*). (Vid. pág. 6.)

Quoniam, cum secundum sacrorum canonum instituta, quæ semel Deo dedicata sunt, non liceat ad prophanos usus convertere, et quod Domino consacratur sanctum sanctorum erit Domino, et ad ius pertinet sacerdotum, ac per eos et non per laycos sit et deceat pertractandum et conservandum; ad auditumque nostrorum fidedignorum relatione noviter pervenerit abusus, quod in aliquibus nostræ diocesis locis quidam layci capidas, quæ in sacramento baptismi, sacro crismate et oleo benedicto liniuntur seu unguntur per rectores vel alios curatos, recipi, ut deberent, non permittentes, sed propria temeritate usurpantes, easdem sibi appropiant, ac in usus prophanos, et interdum inhonestos, fa-

(*a*) Al. cod. *Colom.*

(*b*) In alio cod. hic legitur titulus: *De capidis, quod modo aliquo per laicos non occupentur, vel in usus prophanos aliqualiter convertantur.* Al. codex sic: *De capidis reservandis.*

ciendo inde linteamina, camisias vel femolaria (*a*) in suarum animarum detrimentum indecenter convertunt; idcirco nos Petrus, miseratione divina Sanctæ Terrachonæ ecclesiæ Archiepiscopus, in præsenti synodo præsidentes, præfato abusui, et animarum periculis obviare cupientes statuimus, et perpetuo ordinamus quod nullus laycus cuiuscumque status vel præheminentia existat, capidas (*b*) prædictos sibi occupare, vel in usus prophanos convertere præsumat; sed capidas ipsas cum ad ecclesias pervenerint, recipiant rectores vel alii ecclesiarum curati, easdem in loco honesto conservantes, et non nisi in superpelliciis, cortinis, vestibus vel aliis ornamentis ecclesiæ convertant, nec eas aliis, præsertim laycis, vendant. Statuentes insuper quod ex quo capida in uno baptismate servierit, in alio baptismate non serviat, nisi ex causa summæ necessitatis, si novus forsan pannus inveniri commode non valeat, vel baptizandus adeo de pauperibus proveniret parentibus, quod aliter capidam habere non posset. In quibus tantæ necessitatis casibus capida non prætio, sed gratis, et pietatis intuitu ministretur. Qui vero contrarium fecerit, laycus excomunicationis sententiam, clericus vero penam viginti solidorum piis usibus applicandam pro qualibet vice ipso facto se noverint incurrisse.

Qualiter debet recipi sanctum crisma (*c*).

Item ordinamus quod nullus deinceps laycus mittatur per rectores seu ecclesiarum curatos ad recipiendum die jovis sancta sanctum crisma, et olea cathecuminorum et infirmorum; sed clericus saltem tonsuratus discretione vigens, et etatem pupillarem excedens, qui non audeat recipere, deportare vel tenere crisma et dicta olea in vase vitreo, ne propter facilitatem materiæ, vase de facili rupto, sicuti et alias contigisse repertum extitit, periculum eveniat aspersionis; sed in vase de argento vel stagno, vel alio decenti metallo; quod quidem vas purum et nitidum teneatur seu

(*a*) Al. cod. *famorolia.*

(*b*) Al. cod. *capidas inibi ocupare.*

(*c*) Al. cod. *Quod nullus mittatur ad sacrum crisma et ad olea sancta, nisi decens fuerit in ætate, et clericus saltem tonsuratus, et quod vadat eum superpellicio.*

conservetur. Clericus autem qui ad recipiendum memorata sanctum crisma et olea destinabitur, aportare secum superpellicium teneatur, et indutus superpellicio ipsum crisma et olea sancta recipiat, et in redeundo etiam ad suam ecclesiam ipsum superpellicium sine intermissione deportet. Si vero contra præmissa vel ipsorum aliquod transgressor extiterit, eo ipso penæ L. solidos in piis usibus convertendorum se noverit subiacere.

Quod ecclesiæ teneantur mundæ, et de confectione hostiarum (a).

Quia absurdum nimis existit in sacris sordes necligere, quæ dedecent etiam in prophanis, præcipimus Rectoribus et aliis curatis eclesiarum nostræ diocesis quod mundas ecclesias suas, lampades et alia ornamenta ecclesiæ teneant; nec in eisdem ecclesiis bladum, vinum, carnes, superlectilia, archas vel alia vasa, seu alias res quæ non sint ad divinum cultum seu officium specialiter deputatæ teneant vel teneri permittant, nisi tempus guerræ imineret, et quod tunc etiam prædicta non possent alibi comode custodiri. Mandantes etiam quod præfati rectores et curati in propria persona hostias conffciant, vel per sacerdotes confici faciant de pulcra, nitida et munda farina sine salo et fermento; alias sciant se per nos cum in visitatione vel alias de ipsorum constiterit necligentia, pro modo culpæ et necligentiæ puniendos.

(a) Al. cod. *Quod ecclesiæ et lampades ac alia ornamenta ipsius mundæ et nitidæ teneantur; et quod in ipsis ecclesiis rectores et alii curati non audeant tenere bladum, vinum, carnes, superlectilia, arhas vel alia vasa seu hic similia.*

V.

Idem Petrus in tertia synodo per eum celebrata Terracone die veneris XXVIII. aprilis anno a Nativitate Domini MCCCLXVIII. (Vid. pág. 6.)

De matrimoniis.

Quoniam pontificalem decet solertiam sic periculis animarum subditorum providere, ut eos a noxiis, et hiis quæ occasionem dellinquendi tribuunt, debeat preservare; idcirco nos Petrus miseratione divina Terrachonæ Archiepiscopus, in ecclesia nostra Terrachon. synodum celebrantes, attendentes quod secundum canonum instituta ante quam matrimonia contrahantur in ecclesiis utriusque contrahentium sit per rectores seu curatos publice proponendum, competenti termino præfinito, ut inter contrahentes qui sciverint legittimum impedimentum opponant; quia tamen repertum extitit quod quidam dicto termino abutentes unam et eadem die præfatum terminum, edictum, seu banna aliter nuncupata, ter proponentes, statim ipsos contrahentes, et, quod gravius est, non in ecclesiis, sed in eorum domibus matrimonialiter coniungere non verentur: evenit etiam frequenter quod aliqui in propria seu in aliena dioc., relicta uxore sua legittima, se ad nostram dioc. transferentes uxores alias superducunt. Nonnulli etiam importunitate precum, propter quas (*a*) interdum non concedenda conceduntur, nos infestantes, licentiam obtinere conantur, ut nullo edicto proposito seu bannis præmissis contrahentes, nedum in ecclesiis, sed in eorum domibus valeant matrimonialiter copulari; propter quæ matrimonia de facto contracta clandestine interdum ob legittima impedimenta non sine scandalo dissolvuntur. Nos igitur animarum periculis et scandalis ex hiis sæpius insurgentibus, quantum nobis est possibile, occurrere cupientes, statuimus, ut nullus rector, seu quivis alius sacerdos, cui hoc ex officio competit, præsumat aliquos matrimonialiter copulare, nisi prius edicto seu bannis premissis propositis

(*a*) Al. cod. *quam.*

publice in ecclesiis utriusque contrahentium populo per tres terminos, quorum quilibet contineat tres dies ad minus, quibus elapsis, ac legittimo matrimonium contrahendi impedimento non aparente, valeant sponsalia etiam per verba de præsenti, etiam in domo sponsi vel sponsæ seu alterius, per ipsum rectorem vel vicarium (*a*), vel alium præsbyterum eorum mandato seu (*b*) vice coram testibus, per quos possit probari, matrimonium publice celebrari seu contrahi. Die vero quo matrimonium contrahentes benedictionem recipient (*c*), in ecclesia et non alibi matrimonium celebretur. Verumtamen si tempus nupciarum ita artaret, quod non valeret dictos tres terminos continere, dictæ monitiones seu banna possint fieri infra tres saltem dies ultimos, et contrahere volentes, notos tamen, sic matrimonialiter copulari, si necessitas imineret, dummodo fraus aut impedimentum aliquod legittimum intervenire non aparuerit inter ipsos. Inter illos autem qui in alia diœcesi domicilium habuerint, seu originem traxerint, post pubertatem se ad diœcesim nostram transferentes, nisi diœcesanorum seu Vicariorum, vel Officialium principalium ipsorum, ubi domicilium habuerint, vel unde traxerint originem, litteras testimoniales hostenderint, matrimonium pœnitus interdicatur inter eos celebrari, nisi ad locum ubi matrimonium contrahere voluerint, suum transtulerint domicilium. Circa sublimes vero et nobiles ac generosos cives honoratasque personas, quas convenit majori gaudere prerrogativa, inter quas propter communem eorum noticiam impedimentum legittimum sic de facili latere non potest, cum ratio postulaverit, per nos vel Vicarium seu Officialem nostrum, cum abreviatione (*d*) dierum ipsorum bannorum ex causa poterit dispensari. Cum vero probabilis suspitio apparuerit contra (*e*) copulam contrahendam per parrochialem rectorem vel alium presbyterum, ad quem spectat, contractus matrimonii interdicatur expresse, donech a nobis vel Vicario nostro generali seu Officiali nostro consilio requisito super eo, quid fieri debeat habuerit in mandatis.

(*a*) Al. cod. *curatum*.
(*b*) Al. cod. *et*.
(*c*) Al. cod. addit: *in missa*.
(*d*) Al. cod. *circa breviationem*.
(*e*) Al. cod. *circa*.

Si quis autem rector, sacerdos vel quivis alius contra premissa aliquos matrimonialiter copulare presumpserit, vel matrimonio tali clandestino interfuerit, vel super hoc operam seu consilium prebuerit, presentis constitutionis vigore sciat se excomunicationis sententiæ subjacere, aliis pœnis a jure probatis in suo robore permansuris. Cœterum quia in pluribus locis civitatis et diœcesis nostræ hoc vitium hactenus inolevit, quod layci interdum aliquos matrimonialiter copulant, usurpantes sacerdotis officium, graviter delinquentes, ne in posterum hoc comittatur vitium, ipsos laycos per presentem constitutionem nostram pro primo, secundo, tertio edicto peremptorie admonemus, ipsos insuper contrahere volentes admonentes, ne per se ipsos vel alios laycos se matrimonialiter conjungant, si habere possint comode copiam sacerdotis illius parrochiæ, qui eorum curam obtinent animarum. Alioquin in ipsos laycos contrarium facientes excomunicationis sententiam promulgamus: parrochalibus rectoribus et aliis curatis nostræ diœcesis expresse injungentes, ut si eis innotuerit aliquos parrochianos suos in dictam excomunicationis sententiam incidisse, eos ut excomunicatos denuncient et evitent publicè diebus dominicis et festivis, et eis missam non celebrent nuptialem, donech ad arbitrium nostrum vel Vicarii seu Officialis nostrorum ecclesiæ satisfecerint de contemptu : et absolutione a nobis, Vicario vel Officiali nostris obtenta, quid dicti curati circa tales facere debeant receperint in mandatis (a) eisdem parroehialibus rectoribus seu curatis, vel eorum loca tenentibus nostræ civitatis et diœcesis in virtute sanctæ obedientiæ et animarum suarum periculo districte præcipientes, quatenus huiusmodi constitutionem frequenter infra annum maxime in præcipuis festivitatibus legant et publicent coram populo sibi commisso. (b)

(c) Al. cod. *præceptis.*

(d) Al. cod. addit: *Datis in synodo die veneris de mane XXVII die aprilis, anno a Nativ. Dni.* MCCCLXVIII.

VI.

Item Petrus in synodo quarta per eum celebrata Terrachone die veneris 16 (a) aprilis anno a Nat. Dni. MCCCLXXII fecit constitutiones sequentes. (Vid. pag. 6.)

Quod clerici divina celebrantes officia in ecclesia teneant superpellicia induta, et birretum vel almuciam, et non caputium in capite, nec in collo (b)

Cum honestas a clericis, præsertim dum divina in ecclesia peragunt officia, debeat observari, idcirco nos Petrus miseratione divina Sanctæ Terrachonæ ecclesiæ Archiepiscopus statuimus, et in virtute sanctæ obedientiæ præcipiendo mandamus, quod quilibet clericus nostræ civitatis et diœcesis beneficiatus beneficio residentiam requirente, vel alius deserviens pro eodem, et etiam conductitius, et maxime si fuerit in sacris ordinibus constitutus, in missis, processionibus, et dum dicet horas in sua ecclesia presente populo, vel alias, ubi consuetum est solemniter horas canonicas decantari in ecclesia, sit superpellitio indutus, nec portet caputium in capite, nec in collo, sed utatur, si voluerit, almucia seu birreto. Contra faciens incurrit hodie pœnam quinque solidorum. (c)

Quod nullus quæstor portet sanctuarium nec crucem, nisi illi qui per Sedem Apostolicam spetialiter indultum; et quod non prædicent, seu dicant aliud, nisi ut in cartellis sigillo Domini Archiepi. sigillatis continebitur; nec clerici castellos recipiant etc. ut inferius largo modo continetur.

Abusionibus, quas, ut, tam in visitationibus per nos nuper in ecclesiis nostræ diœcesis factis, quam alias didiscimus, et certo reperimus, quod nonnulli quæstores in suis

(a) Al. cod. 17.
(b) Al. cod. *Quod clerici....... induta, et stent sine caputio in capite vel in collo.*
(c) In caliis odd. deest hæc penæ impositio.

verbis seu expositionibus, et sanctuariis seu relliquiis portandis faciunt, et proponunt, ocurrere cupientes; nos Petrus, Archiepiscopus præfatus statuimus quod nullus rector, vicarius perpetuus, seu quivis alius clericus nostræ civitatis et diœcesis admittant de cætero in sua ecclesia seu parrochia quæstorem aliquem, nisi nostris litteris, vel Vicarii nostri generalis, nostro vel ipsius Vicarii sigillo sigillatis, munitus fuerit; nec castellos, ab eisdem quæstoribus, seu aliis recipiant, nisi fuerint sigillo nostro vel Vicarii nostri sigillati: nec transumptum castellorum, quod sibi tradetur, nisi per ipsum clericum fuerit cum originali cartello sigillo nostro vel Vicarii nostri sigillato fideliter comprobatum, recipiat; ita videlicet quod sigillum nostrum vel ipsius nostri Vicarii per ipsos clericos cum diligentia recognoscatur. Nec permittant dictos quæstores in sua ecclesia, vel parrochia crucem vel aliquod sanctuarium, sive signum publice portare, nec campanas pulsare, etiam si per nos seu predecessores nostros hactenus alicui vel aliquibus quæstori vel quæstoribus, cuiuscumque status, ordinis vel conditionis existant, hoc fuerit concessum; quas concessiones quod hæc de presenti revocamus et cassamus, exceptis illis, quibus per Sedem Apostolicam hoc fuerit indultum spetialiter vel concessum. Moneant insuper dicti rectores, vicarii perpetui, et clerici alii, quorum intererit, ipsos quæstores, qui ad ecclesias vel parrochias declinaverint, ne in exponendo indulgentias eis concessas excedant fines eorum, quæ in litteris, privilegiis, seu cartellis, nostro seu Vicarii nostri sigillo sigillatis, continebuntur; nec aliquid aliud nisi contenta in ipsis tantum dicant seu exponant, et illud breviter et succinte verbis superfluis pœnitus resequatis. Et si forte invenerint aliquos quæstores falsas litteras vel falsa sigilla deferre, vel circa sanctuaria deferenda, seu verba per eos proponenda ultra traditam superius formam delinquere seu excedere, et moniti per eos desistere a præmisis noluerint, sanctuaria, et litteras prædictas eis auferant, et eos capiant, seu capi faciant, invocato ad hoc, si neccessarium (a) fuerit, auxilio braxii sæcularis, et nobis seu Vicario nostro Terrachonæ sub fidei custodiat, cum omnibus quæ secum portaverint, transmittant, seu transmitti faciant, de suis excessibus cum justitia puniendos.

(a) Al. cod. *si necesse.*

Quod Prælati et clerici teneant hospitia suorum beneficiorum, officiorum, seu administrationum condiretta.

Item nos Petrus, Archiepiscopus præfatus statuimus et in virtute sanctæ obedientiæ præcipiendo mandamus Abbatibus, Prioribus, et aliis Prælatis ac rectoribus, vicariis perpetuis, et aliis clericis beneficiatis quibuscumque tam sæcularibus quam regularibus nostræ civitatis et diœcesis, ut domos seu hospitia suorum monasteriorum, ecclesiarum, beneficiorum, officiorum seu administrationum teneant condirectas seu condirecta, secundum possibilitatem ipsorum, eas seu ea operando (*a*) et reparando. Inobedientes vero præter dampnum et destructionem dictarum domorum seu hospitiorum, quæ emendare et satisfacere de proprio tenebuntur, nostro arbitrio puniantur.

Quod quilibet clericus faciat se promoveri infra annum a die adeptæ possesionis pacificæ ad ordines quos suum beneficium, officium, seu administratio exigit seu requirit.

Item nos Petrus, Archiepiscopus prælibatus statuimus et ordinamus ac sub pæna privationis beneficii seu administrationis monemus omnes et singulos clericos, beneficia, officia seu administrationes, quibus certus ordo est annexus, intra nostram civitatem seu diœcesim pro nunc obtinentes, ut infra annum a die presenti computandum se faciant ad illos ordines, quos requirunt sua beneficia, officia seu administrationes, cum effectu promoveri; illos vero qui de cœtero talia beneficia, officia seu administrationes obtinebunt, volumus, et sub dicta pœna monemus, quod infra annum a die adeptæ possesionis pacificæ ad dictos (*b*) ordines, ut est dictum, se faciant promoveri: certificantes eosdem quod alias ex tunc ad privandum ipsos dictis suis beneficiis, officiis, seu administrationibus procedemus, nisi propter deffectum ætatis vel alia justa causa, vel de nostri, seu Vicarii generalis nostri licentia canonici excusentur.

(*a*) Al. cod. *operiendo*.
(*b*) Al. cod. *ad certos*.

Quoc festum B. Barbaræ, quod celebratur XVI. die decembris, fiat et celebretur de cetero IV. die eiusdem mensis decembris.

Ceterum cum rationi non congruat, ut sanctorum solempnia quæ celebrat Ecclesia per anni circulum, de eorum obitu, alii una die, alii vero alia die celebrent, et colant, cum una et certa die constet eos ad Dominum migravisse; idcirco nos Petrus, Archiepiscopus memoratus, statuimus et ordinamus quod festum B. Barbaræ, Virginis et Martiris Christi, quod celebratur quoad recitationem officii, et alia, in ecclesia et dioc. nostra Terrachone XVI. die decembris, fiat, et celebretur annis singulis in ecclesia et dioc. nostra Terrachone quarta die eiusdem mensis decembris, qua die Romana et fere universalis Ecclesia communiter solempnizat illud festum.

Quæ quidem constitutiones fuerunt factæ seu editæ per Rev. in Christo Patrem et Dominum D. Petrum miseratione divina sanctæ Terracen. ecclesiæ Archiepiscopum supra dictum, sanctam synodum celebrantem; ac etiam lectæ et publicatæ de eius mandato in choro ecclesiæ Terrachon. post missam et sermonem, ut est fieri consuetum, coram clero civitatis et diocesis Terraconensis ibidem pro dicta synodo celebranda congregato, per Vicentium Carbuelli (a), clericum et notarium publicum dicti domini Archiepiscopi et eius auctoritate per civitatem, diocesim et provinciam Terrachone, die scilicet veneris XVI. mensis aprilis, anno a Nativitate Domini MCCCLXXII. præsentibus testibus venerabilibus et discretis viris dominis Bonsaberio Ferraris, Priore, Philippo de Angularia, Sacrista, Joanne Dortoneda, decretorum doctore, Decano, Guillermo Boson, Archidiacono Sancti Laurentii, Joanne Calaff, Infirmario, Joanne Çagual, succentore secundo, Berengario Alanyani, et Guillermo de Gallmariis, canonicis, Guillermo Rosanes, beneficiato de Vallibus, Bernardo de Bacho, in decretis licenciato, Berengario Armengol, civibus Terrachone, et pluribus aliis.

Hæc sunt capitula quæ requiri debent synodalibus testibus super inquisicionem clericorum. (b)

Interrogentur testes sinodales, si clericus bene facit offi-

(a) Al. cod. *Carbonelli.*

(b) Hæc ex Terracon. Cod. descripsimus tamquam ad præcedentem synodum pertinentia.

cium ecclesiasticum a cantico graduum usque ad completorium.

Item si libros ecclesiæ et pannos altaris et cortinas sine lesione conservat, et mundos conservat ipsos pannos.

Item si visitat infirmos, vel si aliquis ex culpa ipsius decessit inpœnitens.

Item si gratis et sine paccione aliqua conferat ecclesiastica sacramenta et sepulturas et benedictiones nubentium, et alia quæ habet facere intuitu servitii ecclesiastici parrochanis suis.

Item si tenet assuetos servitores in ecclesia scilicet diaconum, vel alium presbyterum, prout locus ille consuetudine requirit.

Item si est diligens in correctione parrochianorum circa publica crimina, scilicet adulteria, fornicationes, publicos usurarios et alios publicos peccatores.

Item si ipse clericus vel alii minores clerici tenent publice concubinas in domo propria vel aliena; vel si sunt infamati de aliqua muliere, vel si laborant in aliquo publico crimine, vel sunt venatores, causidici vel rixatores vel lusores taxillorum vel incantatores.

Item si destruxerunt possessiones ecclesiæ, vel vendiderunt, vel dederunt consanguineis vel aliis, vel stabiliverunt ad certum censum vel agrarium, et si illud fecerunt ad utilitatem ecclesiæ, et auctoritate Episcopi.

Contra laycos.

Si aliquis de parrochianis dimisit uxorem vel uxor virum.

Item si committuntur in parrochia publica adulteria, vel fornicationes, vel si est aliquis de aliqua infamatus.

Item si est ibi publicus usurarius, vel suspectus de hæresi, vel publicus raptor, vel fur, vel sacrilegus, vel blasfemus et hujusmodi.

Item si est aliquis qui habeat uxorem consanguineam, vel e converso.

Item si sint ibi sortilegii, vel venefici.

Item si clericus ecclesiæ profert sententias sine scriptis a quatuor annis citra.

Item si cum profert in scriptis ponit in ipsis scriptis causam propter quam excommunicat.

Item si profert sine ammonicione legittima vel trina sententias.

Item si requisitus infra mensem denegavit facere copiam de ipso scripto excommunicato.

VII.

Enecus (a) in prima synodo per eum celebrata die veneris XVII mensis decembris (b) anno a Nativitate Domini M.CCC.LXXXVIII. fecit constitutiones sequentes. (Vid. pág. 8.)

Quod omnes beneficiati faciant residentiam in suis beneficiis.

Lacrimosa viduitas quarundam ecclesiarum nostræ diœcesis nostrum propulsavit auditum, et in clamores validos eructando nostrum animum excitavit, quod quamquam de jure comuni et alias omnia beneficia, precipue curata, residentiam requirant personalem, et propter officium detur beneficium; tamen nonnulli eclesiarum rectores et vicarii perpetui ac alii clerici in nostra diœcesi beneficia ecclesiastica obtinentes, vagando hinc et inde per orbem, et ut plurimum in opprobrium ordinis clericalis, et suarum periculum animarum, ecclesias suas dimittunt (c), nullis, aut saltem insufficientibus, servitoribus dimissis, qui officium pastoris usurpantes, tamquam mercenarii, solum quæ sua sunt quærunt, et non quæ Crucifixi, ex quibus scandala quam plurima in eisdem ecclesis hactenus sunt secuta. Nos vero istorum illicitos motus compescere cupientes, statuimus et præsenti constitutione mandamus, quod omnes clerici in nostris civitate et diœcesi beneficia curata, et alia requirentia residentiam personalem obtinentes, infra unius mensis spatium a

(a) Enecus scilicet Valterra, Valentinus, qui ab ecclesia Segobricensi ad Tarraconensem promotum anno 1380, eam nonnisi septenio post adipisci potuit, schismate prohibente quod tunc iam in universali Ecclesia grassabatur. Novam sponsam suam rexit ad finem usque vitæ suæ anno nempe 1407.

(b) Alii codd. et recte: *aprilis.*

(c) Al. cod. *dimittant.*

die publicationis præsentium (*a*) in antea continue computandum ad ecclesias, in quibus huiusmodi beneficia obtinent, personaliter se conferant, suam ibi personalem residentiam facturi cum continuatione. Contrarium vero facientes tamdiu a perceptione fructuum beneficiorum prædictorum se noverint esse suspensos, quamdiu contumaciter recusaverint dictam facere residentiam, ut tenentur. De quibus fructibus, facto prius beneficiorum servitio per idoneos substitutos de nostri licentia surrogandos, residuum, si supersit, nostro arbitrio distribuendum reservantes. Revocantes prout supra quascumque licentias absentandi per nos aut Vicarios nostros concessas usque in hodiernam diem; et eas concedendi de cœtero nobis facultatem reservantes, dictis Vicariis potestatem omnimodam abdicamus. Ab hac ordinatione de gratia spetialiter exc̣ipimus canonicos nostræ ecclesiæ, qui de licentia nostra in studiis generalibus resident, et laudabiliter vivunt ad adquirendam scientiæ incomparabilem margaritam, et familiares nostros, qui una nobiscum pro servitio Dei et Ecclesiæ indefesse non desinunt laborare.

Quod obtinentes plura beneficia hostendant dispensationem, vel eligant unum quod maluerint; alia conferenda per Dominum Archiepum.

Cum secundum canonicas sanctiones nullus possit plura beneficia, maxime incompatibilia, absque dispensatione superioris licite retinere, idcirco nos Enecus, Archieps. memoratus mandamus expresse omnibus clericis subditis nostris, curatis et non curatis, duo vel plura beneficia obtinentibus, quatenus infra duorum mensium spatium a die publicationis præsentium in antea continue computandorum, nobis aut Vicario nostro in spiritualibus (*b*) generali hostendant dispensationem aut dispensationes, si quas habent, per quas licitum eis existat dicta beneficia simul licite retinere. Et si dispensationis huiusmodi non habuerint, eligant infra dictum tempus unum de dictis beneficiis, quæ possident (*c*), alium, vel alia per nos personis idoneis conferenda. Alioquin lapso

(*a*) Al. cod. *præsentis.*
(*b*) Al. cod. addit: *et temporalibus.*
(*c*) Al. cod. addit: *quod maluerint.*

dicto termino si dictas dispensationes, si quas habent, non hostenderint, vel unum de dictis beneficiis non elegerint, ut est dictum, ex tunc nos procedemus ad conferendum dictà beneficia personis idoneis, unico dumtaxat beneficio beneficiato cuilibet dimisso, quod nos maluerimus, seu duxerimus eligendum.

Quod præsbyteri celebrent quater in septimana.

Præterea negligentiam aliquorum præsbyterorum nostræ diœcesis reprimere cupientes, qui, licet tam injuncto eis officio, quam alias propter beneficia, quorum fructus recipiunt, missas celebrare tenentur, tamen in hoc sunt necgligentes quam plurimum et remissi; cum jam per Constitutiones bonæ memoriæ prædecessorum nostrorum in hiis sit provisum; idcirco nos Enecus, Archiep. supra dictus præsentis constitutionis serie ordinamus præcipiendo mandantes, quatenus omnes præsbyteri in nostris civitate et diœcesi beneficia ecclesiastica obtinentes saltem quater in septimana devote celebrent cum effectu (*a*) missas; et illi qui beneficia obtinent, et presbyteri non existunt, habita a nobis prius licentia, honestos presbyteros ponant, qui loco eorum dictas misas valeant celebrare, et celebrent cum effectu; ipsis tamen beneficiatis in dictis beneficiis facientibus residentiam personalem; nisi alias ex justis ac rationalibus causis licentiam alicui de prædictis duxerimus concedendam. Contrarium facientes, nisi fuerint infirmitate detenti, pœnam duodecim denariorum se noverint pro die qualibet incurrisse. Hoc tamen intelligimus, si beneficium tanti valoris existat, quod computata pro rata, duodecim denarios pro qualibet die valeat; alias diminuatur pœna pro rata secundum valorem reddituum beneficii. Quæ pœna operi retrocabuli (*b*) Sedis Terracon. aplicetur. Dat. Terrachonæ die veneris XVII. mensis aprilis anno a Nat. Dni. MCCCLXXXVIII.

(*a*) Al. cod. *suas missas.*
(*b*) Al. cod. *retrotabuli.*

VIII.

Idem Enecus Archiep. in secunda synodo per eum celebrata Terrachon. œdie veneris XXII. mensis aprilis anno a Nativit. Dni. M.CCCLXXXIX (a) fecit constitutiones sequentes. (Vid. pág. 8.)

Quod curati decretalem Omnis utriusque sexus, etc., *in subscriptis festis anno quolibet publicent, et eius effectum.*

Enecus miseratione divina sanctæ Terrachon. ecclæ. Archiepiscopus. Licet a sacris sit canonibus provide statutum quod omnis utriusque sexus fidelis, postquam ad annos discretionis pervenerit, omnia sua peccata saltem semel in anno fideliter debeat proprio confiteri sacerdoti, et pœnitentiam sibi injunctam pro viribus adimplere, suscipiens reverenter ad minus in Pascha Eucharestiæ sacramentum, nisi forte de proprii sacerdotis consilio ob aliquam rationabilem causam ab eius perceptione ad tempus duxerit abstinendum; tamen, sicut experientia docente cognovimus, ecclesiarum rectores cœterique curati in publicatione huius salutiferi statuti sunt quam plurimum necgligentes, ex quibus (b) suarum et gregis sibi commissi animarum pericula subsequuntur. Et quamvis per bonæ memoriæ predecessores nostros in hiis sit alias yam provisum; tamen dicti rectores et curati duplicis necgligentiæ funiculo colligati, nec illa quæ per sacros canones, nec quæ per Constitutionum provintialium et synodalium ecclæ. nostræ remedia sunt salubriter instituta, in actum deducere conantur; imo ex quadam necgligentia premissa ducunt totaliter in contemptum; et sic multi de populo christiano ex ignorantiæ cœcitate velamen excussationis assumunt. Nos itaque volentes, prout nostro incumbit officio, salubriter in talibus providere, hac constitutione perpetuo valitura statuimus, quod curati ecclesiarum nostrarum civitatis et diœcesis Terrachonæ decretalem illam *Omnis utriusque sexus* cum suis clausulis et pœnis ibi adjectis (c) in festivi-

(a) Al. cod. *ann.* MCCCLXXXVIII.
(b) Al. cod. *ex quo.*
(c) Al. cod. *aductis.*

talibus Natalis Domini, Circumcisionis, Aparitionis Dni. ntri. J. Chti., et in diebus dominicis quadragessimæ, et in Cœna Dni., ac Resurrectionis Dominicæ anno quolibet comisis eis plebibus in suis ecclesiis, dum in eis ad divina major fuerit populus congregatus, studeant publicare, effectum ipsius statuti vulgariter exponendo; ipsasque plebes ad observationem dicti salutiferi statuti admoneant, et inducant piis monitis, et exhortationibus opportunis; pœnasque in huiusmodi decretali appositas in eventum conditionum in ipsa contentarum debita executioni studeant demandare. Et si parrochianos suos post tales exhortationes in hiis repererint necgligentes, cum ad synodum venerint, nomina parrochianorum suorum utriusque sexus, qui anno illo peccata sua confiteri, et Eucharestiæ omiserint recipere sacramentum quatenus in ipsis curatis fuerit, in scriptis portent, nobisque, si presentes simus in civitate, alias Vicario nostro in spiritualibus exhibeant, ut sic providere possimus prout (*a*) videbimus expedire. Quicumque autem in huius nostræ constitutionis executione necgligentes fuerint, pro tanta necgligentia se a nobis noverint taliter puniendos, quod pœna docente cognoscant quam grave sit superiorum præcepta in contemptum deducere necgligenter.

IX.

Idem Enecus Archiepiscopus in tertia synodo per eum celebrata Terrachonæ die sabati XXI. madii anno a Nativ. Dni. M.CCC.LXXXX. fecit constitutiones sequentes. (Vid. pagin. 8.)

Quod clerici sæculares in sua ultima voluntate recognoscant patrem suum Archiepum. Terracon. in duodecim denariis pro libra (*b*) suorum beneficiorum, et ut infra.

Enecus miseratione divina et ad perpetuam rei memoriam. Suscepti regiminis cura movemur, et subditorum lacrimis excitamur, ut circa illa quæ ipsorum subditorum quietem et pa-

(*a*) Alii codd. *prout animorum saluti.*

(*b*) Al. cod. addit: ***pro libra taxiæ seu valoris suorum***, etc.

cem concernunt, et animarum saluti expedire videmus, sic nostræ considerationis studium sollicitemus, et votis ferventibus intendamus, ut præcisis radicitus dissidiorum vepribus, et litigiorum anfractibus omnino subductis (*a*), personæ nobis subditæ, quas ordo clericalis includit, in pacis tranquillitate vivant, et post mortem nichil scandali supersit, quod animarum saluti obviet, et posteris materiam prebeat pravi exempli. Dudum siquidem bonæ memoriæ Dominus Arnaldus, Archiepiscopus, prædecessor noster, dum in humanis ageret, et curam archiepiscopalis dignitatis gereret constitutionem quandam edidit sub hiis verbis: *Statuimus et præsenti constitutione ordinamus quod universi et singuli clerici sæculares* (sic prosequitur transcribendo integram don Arnaldi constitutionem, quam supra in eius synodo habes; postea sic prosequitur).

Ex cuius constitutionis usu, sicut clericorum ipsorum profunda dispersio (*b*), et experientia rerum magistra nostris auribus intimarunt, ipsis clericis magna incomoda advenerunt, et ex eo fuerunt hactenus subsecuta, quoad decimæ partis solutionem et exactionem (*c*); quia post decessum clericorum ipsorum, quæ sint bona intuitu Ecclesiæ acquisita, et quæ ex industria personarum, omnino ignoratur, cum discrecio inter illa comode fieri non possit, et sic manumissoribus decedentium aliquotiens ex malitia litigantibus cum procuratore Archiepiscopi super decima parte, in qua ipsum debet recognoscere, iurgiorum materia oritur, scandala suscitantur, et litigiorum incendia commoventur, et sæpe contingit quod manumissores ex hiis excusationis velamen assumentes, præcipue quando bona ipsa per procuratorem ipsum, ne deperire valeant, arrestantur, bona ipsa penes se detinent, et in expensas litigiorum ea distribuisse testantur: et sic raro aut numquam ordinationes, seu ultimæ voluntates clericorum ipsorum executioni debitæ demandantur; immo clerici superviventes considerantes quod bona decedentium sic vastantur, et eorum ordinationes minime adimplentur, inclinantur, licet fatue, ad devastandum in vita eorum bona et alias in usus illicitos convertendum, ex quibus mor-

(*a*) Al. cod. *subditis.*

(*b*) Alii codd. *suspiria.*

(*c*) Al. cod. *seu taxationem.*

tificativæ infamiæ in populo suscitantur, et animarum pericula subsequuntur, et alia inconvenientia ex præmisis insurgunt, de quibus esset longum per singula enarrare; quam maxime, si procuratores ipsi ad exigendam istam decimam partem electi, sicut asseritur, metas suæ potestatis excedant. Et licet ab illo citra tempore, quo ecclæ. nræ. præfatæ præfuimus, circa subditorum commoda maxime animarum prosequenda atenta meditatione intelleximus, attamen multis aliis arduis negotiis occupati, ad hæc hucusque non potuimus oculos dirigere nostræ mentis, nunc autem præmissa infra nostri pectoris (a) archana sollicite revolventes, attendentes quod incerta exactio dictæ decimæ partis, cum sit jus certum, ut ex præmissis colligitur evidenter, discordias parit, et nostris subditis materiam scandali suministrat: volentes, prout nostro incumbit officio, circa hæc taliter providere quod amodo cessent præfatæ discordiæ et scandala memorata, tollentes primo etiam ante omnia de, et cum consilio præfati Capituli nostri dictam constitutionem, eamque revocantes, et in hanc nostram, prout inferius comutantes, statuimus et præsenti constitutione nostra perpetuo valitura de, et cum consilio et assensu præfati Capituli nostri ordinamus, quod omnes et singuli clerici sæculares in ecclesiis civitatis et diœcesis Terrachon. beneficia ecclesiastica cum cura vel sine cura obtinentes, et presbyteri etiam dictarum civitatis et diœcesis Terracon. nulla beneficia obtinentes, de omnibus bonis suis, etiam intuitu ecclæ. seu beneficiorum suorum, vel alias qualitercumque adquisitis, in sua ultima voluntate disponere possint et ordinare, ac etiam distribuere pro libito voluntatis; eisque hoc per præsentes indulgemus, ac licentiam plenariam impertimur, omni ordinatione seu constitutionem per nos seu prædecessores nostros in contrarium edita, abolita et cassata; exceptis de vasis vinariis, bladariis et oleariis, in quibus vinum, bladum et oleum ecclesiarum seu beneficiorum reservatur, quæ penes ecclas. seu beneficia volumus remanere, etiam si ab eisdem clericis empta vel adquisita fuerint; et exceptis servis, lectis et aliis superlectilibus domus, quæ tempore (b) collationum eisdem factarum de dictis beneficiis inventa fuerint in eisdem, seu extimatio-

(a) Al. cod. *corporis.*
(b) Al. cod. *temporibus.*

ne eorum, si perdita postea fuerint, vel consumpta. (a) Proviso quod clerici in sua ordinatione seu ultima voluntate recognoscant patrem suum Archiepum. Terracone in duodecim denariis monetæ Barchi. pro libra taxæ beneficiorum, quæ tempore sui obitus in diœcesi Terraconensi obtinebunt. De beneficiis autem non taxatis recognoscant in duodecim denariis dictæ monetæ pro libra veri valoris; qui valor intelligatur secundum quod in tallis comunibus beneficia ipsa solvere consueverunt. Præsbyter autem nullum beneficium obtinens in sua ultima voluntate recognoscat in quindecim solidis dictæ monetæ: et hiis contenti nos aut successores nostri in, et a bonis dictorum clericorum aliquid ultra petere seu exhigere non possimus; cum ex hoc, tollendo ambiguitatem, quæ exaccione dictæ decimæ partis proveniebat, conditionem nostræ archiepiscopalis dignitatis faciamus sine dubio meliorem. In quibus quidem duodecim denariis pro libra, et XV. solidis statuimus semper prædictum Archiepiscopum pro ceteris creditoribus et legatariis priorem esse tempore, et potiorem iure. Huic constitutioni adiicientes quod executores dictarum ordinationum seu ultimarum voluntatum infra unius mensis spatium a die obitus ipsorum clericorum computandi, coram Archiepiscopo seu Vicario eius in spiritualibus Terrachone hostendant per se vel alium in publica forma dictas ordinationes seu ultimas voluntates, ipsique solvant illud quod secundum tenorem præsentis constitutionis debebitur. Et si forte in sua ultima voluntate clerici ipsi præfatam quantitatem non recognoverint Archiepiscopo, patri suo, dum tamen solvant ipsi manumissores dictam summam, ordinationes seu dispositiones huiusmodi propterea nullatenus irritentur, seu de nullitate arguantur; imo ordinationes dictorum clericorum et præsbyterorum perinde valeant, ac si ipsi clerici et præsbyteri dictam summam recognovissent Archiepiscopo, patri suo.

De bonis autem patrimonialibus vel quocumque modo intuitu personarum per ipsos clericos adquisitis suam ipsi clerici et præsbyteri faciant voluntatem libere, cum eis hoc sit iam a iure permissum. Quicumque autem ausu temerario

(a) Al. cod. novum hic titulum ponit, scilicet: *Quod clerici recognoscant patrem suum Archiepiscopum.*

contra hanc nostram constitutionem bona clericorum decedentium rapere, furari seu asportari præsumpserint, nisi intra octo dierum spatium ea restituerint, ex tunc tales excommunicationis vinculo innodantur. Et ut præsens constitutio et in ea contenta firma remaneant, eam in præsentia dicti Capituli iuramus, ut Archiepiscoporum moris est, perpetuo et nullo tempore revocare.

De fiscalibus, ut iurent.

Licet super agendis per fiscales curiæ ecclesiasticæ per sacros canones sit provisum; quia tamen fiscales nostri, ut didiscimus, aliquociens limites suæ potestatis excedunt, gravando subditos contra iustitiam, ex quibus plura nostris subditis incomoda evenerunt, statuimus quod fiscales nostri et successorum nostrorum, et nostri et eorum officialium, cum capitula seu accusationem contra aliquem clericum criminosum dare voluerint, antequam capitula offerant (*a*), iurent in posse nostro seu officialis aut judicis, coram quo causa duci habeat, quod ipsa capitula seu accusationem non proponunt maliciose, nec ut delati contra iustitiam redimant vexationem, nec ad extorquendum aliquid contra jus ab ipsis clericis, sed solum pro justitia, et quia credunt esse vera illa et probare intendunt.

De advocato.

Item statuimus et ordinamus quod advocatus vel iurista nostri vel successorum nostrorum habeant ordinare vel corrigere capitula seu accusationem, quæ seu quam dicti fiscales contra clericos producere voluerint, antequam ipsa capitula producantur in iudicio. Et si contra fecerint, ipsi fiscales penam privationis ab eorum officiis incurrant.

Quod ille qui accusaverit præsbyterum, vel beneficium obtinentem, et capi fecerit, præstet cautionem accusato, etc.

Item statuimus et ordinamus quod si contingat quod aliquis clericus nostræ civitatis vel diœcesis obtinens benefi-

(*a*) Al. cod. *offerantur.*

cium capiatur ad partis instantiam, teneatur se accusator subscribere ad penam talionis statim facta captione, et ante quam accusator producat in juditio accusationem; cavendo etiam idonee cum fideijussoribus pro injuria et expensis, casu quo deficiat in probatione; alias judex talem denuntiationem sic contra formam præmissam oblatam non admittat, nec eius vigore ad aliquem actum procedat.

Quod judex in continenti faciat inquisitionem.

Item statuimus et ordinamus quod si aliquis clericus nostræ civitatis vel diœcesis capiatur, in continenti facta captione curet officialis seu comissarius aut judex, de cuius mandato captus fuerit, cum diligentia inquirere an capitula, pro quibus captus est, sint vera. Et si reperiat vera esse, vel saltem de eis crebra fama laboret, et si talia sint crimina quibus probatis delatus clericus ad tempus vel ad in perpetuum merito debeat incarcerari, tunc non teneatur eum dimittere judex, nec tradere manulente; sed datis defensionibus justitiam administret. Si vero talia sint crimina, quibus probatis clericus ad tempus vel ad in perpetuum non debeat incarcerari, tunc eum judex teneatur tradere ad firmam juris, seu manulente. (*a*)

Quod rectores veniant ad synodum de trienio in trienium.

Cœterum considerantes quod non debet iniquum judicari secundum temporum varietatem statuta etiam varientur humana; quia in veniendo ad synodum annuatim, sicut nostri predecessores statuerunt, curati nobis subditi multipliciter agravantur, faciendo expensas, ad quas hiis tribulatis temporibus eorum non suppettunt facultates, et ecclesias suas dimittendo, cum ad synodum veniunt, absque curato; propter quod, sicut accepimus, multotiens animarum pericula subsequuntur, præsertim in aliquibus clericis qui in opprobrium ordinis clericalis, cum itinerant, in dissoluciones varias, quod dolenter referimus, labuntur; idcirco presenti constitutione nostra perpetuo valitura, de, et cum consilio et assensu nostri Capituli prædicti statuimus et ordinamus, quod

(*a*) Al. cod. *manulentam*.

rectores seu curati nostrarum civitatis et diœcesis prædictarum non teneantur venire annualim, sicut consueverunt, ad synodum, sed de trienio in trienium veniant, etiam non vocati. Hoc addito quod si urgens necessitas id exposeat, possint eorum expensis iterum (*a*) convocari, constitutiones prædecessorum nostrorum super hiis editas, in quantum obvient huic nostræ, tenore præsentis revocantes.

Post quarum quidem constitutionum lectionem et publicationem dictus Rev. Dnus. Eneeus Archieps., presentibus dicto Capitulo, ac in hiis consilium et assensum præstantibus, positis coram eo sacrosanctis Scripturis, tenendo manum supra pectus, ut moris est Archiepiscoporum jurare, juravit præsentes et supra scriptas constitutiones in hoc publico instrumento contentas nullo tempore revocare, nec eis scienter in aliquo contrahire : mandans per me notarium infrascriptum de præmissis fieri atque tradi cuilibet volenti unum, duo, vel plura publicum seu publica instrumentum seu instrumenta eius sigillo impendenti sigillata. Acta fuerunt hæc loco, die et anno superius expressatis, præsentibus honorabilibus et discretis viris Dnis. fratre Petro de Casis, decretorum doctore, Officiali Terrachonæ, Guillermo Carbonelli, in decretis licentiato, rectore ecclæ. parrochialis de Silva, dictæ Terrachon. dioc., Berengario Dolivella, rectore ecclesiæ parrochialis de Colivella, dicte diœcesis, et Johanne Penedes, presbytero beneficiato in Sede Terrachonæ, ac Petro de Podio, presbytero, diœcesis Convenarum, dicti Dni. Archiepiscopi cappellano, testibus ad præmissa vocatis spetialiter et rogatis. E. Archieps.

Et ego Petrus Soriani, præsbyter Sogobricensis, publicus auctoritate archiepiscopali per civitatem et diocesim et provintiam Terrachone notarius, ac præfati D. Archiepi. secretarius et scriba, prædictarum constitutionum publicationi ceterisque omnibus et singulis supra dictis, dum sic, ut præmittitur, dicerentur atque fierent, simul cum prænominatis testibus sub anno, die et loco superius expressatis præsens interfui, eaque sic fieri vidi, et audivi, in notam recepi, et publicavi, et in hanc publicam formam redigendo me aliis præpedito negociis per alium fideliter scribi feci ac signo nostro solito et consueto signari, etc.

(*a*) Al. cod. *interim*.

cium capiatur ad partis instantiam, teneatur se accusator subscribere ad penam talionis statim facta captione, et ante quam accusator producat in juditio accusationem; cavendo etiam idonee cum fideijussoribus pro injuria et expensis, casu quo deficiat in probatione; alias judex talem denuntiationem sic contra formam præmissam oblatam non admittat, nec eius vigore ad aliquem actum procedat.

Quod judex in continenti faciat inquisitionem.

Item statuimus et ordinamus quod si aliquis clericus nostræ civitatis vel diœcesis capiatur, in continenti facta captione curet officialis seu comissarius aut judex, de cuius mandato captus fuerit, cum diligentia inquirere an capitula, pro quibus captus est, sint vera. Et si reperiat vera esse, vel saltem de eis crebra fama laboret, et si talia sint crimina quibus probatis delatus clericus ad tempus vel ad in perpetuum merito debeat incarcerari, tunc non teneatur eum dimittere judex, nec tradere manulente; sed datis defensionibus justitiam administret. Si vero talia sint crimina, quibus probatis clericus ad tempus vel ad in perpetuum non debeat incarcerari, tunc eum judex teneatur tradere ad firmam juris, seu manulente. (*a*)

Quod rectores veniant ad synodum de trienio in trienium.

Cœterum considerantes quod non debet iniquum judicari secundum temporum varietatem statuta etiam varientur humana; quia in veniendo ad synodum annuatim, sicut nostri predecessores statuerunt, curati nobis subditi multipliciter agravantur, faciendo expensas, ad quas hiis tribulatis temporibus eorum non suppettunt facultates, et ecclesias suas dimittendo, cum ad synodum veniunt, absque curato; propter quod, sicut accepimus, multotiens animarum pericula subsequuntur, præsertim in aliquibus clericis qui in opprobrium ordinis clericalis, cum itinerant, in dissoluciones varias, quod dolenter referimus, labuntur; idcirco presenti constitutione nostra perpetuo valitura, de, et cum consilio et assensu nostri Capituli prædicti statuimus et ordinamus, quod

(*a*) Al. cod. *manulentam.*

rectores seu curati nostrarum civitatis et diœcesis prædictarum non teneantur venire annuatim, sicut consueverunt, ad synodum, sed de trienio in trienium veniant, etiam non vocati. Hoc addito quod si urgens necessitas id exposeat, possint eorum expensis iterum (*a*) convocari, constitutiones prædecessorum nostrorum super hiis editas, in quantum obvient huic nostræ, tenore præsentis revocantes.

Post quarum quidem constitutionum lectionem et publicationem dictus Rev. Dnus. Eneeus Archieps., presentibus dicto Capitulo, ac in hiis consilium et assensum præstantibus, positis coram eo sacrosanctis Scripturis, tenendo manum supra pectus, ut moris est Archiepiscoporum jurare, juravit præsentes et supra scriptas constitutiones in hoc publico instrumento contentas nullo tempore revocare, nec eis scienter in aliquo contrahire : mandans per me notarium infrascriptum de præmissis fieri atque tradi cuilibet volenti unum, duo, vel plura publicum seu publica instrumentum seu instrumenta eius sigillo impendenti sigillata. Acta fuerunt hæc loco, die et anno superius expressatis, præsentibus honorabilibus et discretis viris Dnis. fratre Petro de Casis, decretorum doctore, Officiali Terrachonæ, Guillermo Carbonelli, in decretis licentiato, rectore ecclæ. parrochialis de Silva, dictæ Terrachon. dioc., Berengario Dolivella, rectore ecclesiæ parrochialis de Colivella, dicte diœcesis, et Johanne Penedes, presbytero beneficiato in Sede Terrachonæ, ac Petro de Podio, presbytero, diœcesis Convenarum, dicti Dni. Archiepiscopi cappellano, testibus ad præmissa vocatis spetialiter et rogatis. E. Archieps.

Et ego Petrus Soriani, præsbyter Sogobricensis, publicus auctoritate archiepiscopali per civitatem et diocesim et provintiam Terrachone notarius, ac præfati D. Archiepi. secretarius et scriba, prædictarum constitutionum publicationi ceterisque omnibus et singulis supra dictis, dum sic, ut præmittitur, dicerentur atque fierent, simul cum prænominatis testibus sub anno, die et loco superius expressatis præsens interfui, eaque sic fieri vidi, et audivi, in notam recepi, et publicavi, et in hanc publicam formam redigendo me aliis præpedito negociis per alium fideliter scribi feci ac signo nostro solito et consueto signari, etc.

(*a*) Al. cod. *interim*.

X.

Constitutiones synodales editæ per Dominum Petrum (a) Archiepum. Terrachon. in prima synodo per eum celebrata die veneris XI aprilis anno a nativ. Dni. MCCCC decimo. (Vid pág. 11.)

Ut presbyteri et clerici in sacris ordinibus constituti honestis ambulent indumentis.

Quia ad hoc sunt clericis ecclesiastici redditus deputati ut ex ipsis honeste vivere debeant, et tunc sacerdos irreprehensibiliter graditur, cum exempla patrum indesinenter intuetur; statuimus et ordinamus quod de cetero rectores, presbyteri et clerici ac relligiosi in sacris ordinibus constituti honeste vivant, et vestibus honestioribus induantur. Ita quod deferentes tonsuram iuxta mensuram per Vicarium nostrum generalem et Decanum Montis albi eis tradendam, juxta alias constitutiones super hiis editas, supertunicale talum (f. *talare* vel *taliter*) clausum portent usque ad collare, quod breve defferant et honestum, non......; manicasque cum golelis non portent, sed rotundas et largas competenter; addicientes quod supertunicale prædictum sit ita longum ne distet ultra medium palmum a pede, vel eius manicæ latitudinem unius palmi non transceant. Caputium vero, quod defferent, longum sit et honestum, cucullam habens amplam brevem et duplicatam. Sotulares clausos portent, aut ultra tertiam partem pedis nullatenus apertos. Quicumque vero post quatuor menses a die præsenti computandos huiusmodi statuti fuerit violator, vestes et alia prædicta teneatur dare pauperibus, et etiam pœnam decem solidorum ipso facto pro vice qualibet se noverit incurrisse.

(a) Petrus scilicet Çagarriga, qui ex Ilerdensi ecclesia ad Tarraconensem evectus est anno 1407, vitaque functus anno 1418, provinciale concilium habuit anno 1414, ut aiunt eius ecclesiæ Episcopologia, quæ huius diocesani, cuius modo constitutiones proferimus, non meminere.

Pœna presbyterorum qui, dum divina celebrantur officia, tenent caputium et non induuntur superpellicio.

In constitutione synodali edita per bonæ memoriæ Dnum. Petrum, predecessorem nostrum incipiente: *Cum honestas* etc. est salubriter statutum quod quilibet clericus in sacris ordinibus constitutus in missis, processionibus, et dum dicet horas in eccla. presente populo, sit superpellicio indutus, nec portet caputium in capite nec in collo, sed utatur, si voluerit, almutio seu birreto; set quia nulla est pœna adjecta, multos dicti statuti esse audivimus contemptores; quare pœnam quinque solidorum cuique ipsius statuti transgressori pro vice qualibet ducimus huius serie apponendam.

Pœna clericorum ludentium ad ludum prohibitum.

Sicut sacerdos alios honestate ordinis superat, ita etiam morum virtute transgredi debet: et in civitate et campo Terrachonæ noviter inter laycos magnis adictis pœnis prohibitus fuerit ludus quilibet texillorum, et esset indecorum sacerdotes et clericos ludentes plecti leviori pœna, qui vitæ viam laycis bene vivendo denuntiare tenentur; ordinamus quod nullus presbyter vel clericus nostræ diocesis cuiuscumque status vel conditionis fuerit, ludere audeat ad ludum aliquem texillorum, nec etiam ad scacos in loco publico, vel alium ludum prohibitum in civitate Terrachonæ, villa seu loco, ubi dictus presbyter sive clericus residebit. Qui vero contrarium fecerit, pœnam sexaginta solidorum ipso facto incurrat. Postquam autem dictam pœnam semel solverit, et iterum reinciderit, per unum mensem in castro nostro Terrachon. captus propterea teneatur. Presbyter autem vel clericus, qui sciverit alium statuti huiusmodi transgressorem, id nobis Vicario vel Officiali nostro verbo vel littera incontinenti denunciare teneatur. Alioquin viginti solidorum penam pro vice qualibet, qua id necglecxerit nuntiare, se noverit incurrise.

Contra clericos jurantes et blasfemantes.

Tanto sunt clerici gravius puniendi, quanto maiori aliis

dignitate prefulgent: et quia in civitate, locis campi et diocesis nostræ Terrachonæ contra jurantes, maledicos et blasfemos Dei et Sanctorum edita sunt pœnalia statuta, in quibus presbyteri et clerici non ligantur, et possint ex hiis oriri scandala perniciosa; ideo ut humana saltim formidine peccare metuant, qui divina juditia non formidant, statuimus et ordinamus quod presbyter vel clericus qui juraverit vel maledixerit, aut blasfemaverit de Deo, Beataque Virgine Maria, eorumque Sanctis duplicem pœnam illius quæ fuerit laycis talia comittentibus in loco ubi degerit statuta, ipso facto sine mercede (f. *misericordia*) incurrat. Pœna, si quæ non fuerit statuta dellinquentes in hiis nostro arbitrio puniantur, et etiam scientes et non revelantes sub pœna in proxime dicta constitutione contenta.

Ut quilibet curatus habeat officium proprium Beatæ Teclæ.

Ob reverentiam et laudem Beatæ Teclæ Virgs. et Prothomarts, Patronæ nostræ ordinamus, volumusque et mandamus ut quilibet rector et curatus nostræ diocesis infra quatuor menses primo venturos teneatur habere officium proprium omnium horarum et missæ dictæ Virginis, illudque facere et celebrare in festo et octavis eiusdem, quemadmodum fit et celebratur in Sede ntra. Terrachonæ. Quicumque autem in prædictis necgligens fuerit vel remissus, pœnam decem solidorum ipso facto se noverit incurrisse.

De quæstoribus.

Constitutionem synodalem per bonæ memoriæ Dnum. Petrum, predecessorem nostrum editam contra abusiones quæstorum incipientem: *Abusionibus* etc. tanquam salubrem et laudabilem renovantes, illam de cœtero ad litteram volumus et precipimus observari in civitate et diocesi nostra Terrachonæ; adjicientes quod Vicarii nostri nullum quæstorem admittant, nisi prius fidem autenticam fecerit de mandato et potestate sui principalis a quo missus est: et quod etiam nullus de cœtero quæstor admittatur, nisi ipse in loco pro quo quæstum facit, de obedientia fuerit Dni. ntri. Papæ.

Casus reservati.

Constitutionem de casibus reservatis renovamus, decernentes casus sequentes nobis fore solunmodo reservatos. Absolvere videlicet excomunicatos majori excomunicatione: interdictos vel suspensos ab homine vel a jure: comittentes homicidium voluntarium, et incestum: imponere pœnas blasfematoribus Dei et Sanctorum, si tamen sapiat hæresim: degerantes scienter seu perjuros in dampnis proximi, nisi precedat restitutio, et satisfaciant dampna passis: commutationes quorumlibet votorum: restitutiones male ablatorum, incertorum vel certorum, quando non extant hii quibus est restitutio fienda, nec injurians per quem fieret restitutio ordinavit, cuius quantitas sumam viginti solidorum excedat: absolutionem eorum qui interfuerunt clandestinis matrimoniis, vel contra interdictum ecclæ. celebratis: oppresionem liberorum: sacrilegium: abusum crismatis, Eucarestiæ, vel alterius rei sacræ: promotionem per saltum, vel ab alio sine nostri licentia factam: dispensationem simoniæ: et absolutionem illorum qui tenent vel tenuerint contra nostram voluntatem privilegia, instrumenta, vel registra seu scripturas archivi et dignitatis ac ecclæ. nostræ. In cœteris autem casibus nobis de jure consuetudine vel alios per predecessores nostros spetialiter reservati, rectoribus et eorum vicariis de eorum discretione confisi absolvendi gratiose potestatem et licentiam impertimur, quacumque constituitione in contrarium edita non obstante.

XI.

Anno a Nativitate Domini M.CCCCXX.° die veneris, tertia mensis aprilis Reverendus in Christo Pater et Dnus. Dnus. Dalmatius (a) divina providentia sanctæ Terrachonen. ecclæ. Archieps. celebrans synodum in Sede Terrachon. sequentia ordinavit. (Vid. pag. 12.)

Primo celebrata missa, in qua ipse Dnus. Archieps. notabilem fecit sermonem, fuerunt vocati rectores per notarium, et inde lecta et publicata sequentia per eundem.

Nos Dalmatius miseratione divina Sanctæ Terrachonensis ecclesiæ Archieps. Officii nostri solicitudo requirit ut ad bonum statum, utilem et salubrem sponsæ nostræ Tarrachonen. ecclesiæ, et aliarum ecclesiarum nostræ dioc., quas mitis et humilis corde Jesus Christus nostri licet inmeriti regimini subjecit, inter alias solicitudinum curas, quibus noster animus fluctuantis pelagi more continue fatigatur, eficaciter intendamus. Hinc est quod in prima sancta sinodo, quam in dicta nostra Terrachonen. ecclesia juxta statuta Sanctorum Patrum die præsenti celebramus, sequentia ad Dei laudem ducimus ordinanda.

In primis monemus et hortamur omnes rectores, præsbiteros et alios in sacris ordinibus constitutos, beneficiatos, et alios, eisdem nichilominus injungentes quatenus regulam, normam, ordinem et vitam, quam professi sunt et receperunt, devote teneant et observent, et se honestos Deo et hominibus exhibeant vita, moribus et exemplis, vivantque ut habent sacri canones et Constitutiones provinciales, et sinodales, in omni decentia habitus et incesus, obedientia et castitate, moribus Terrachonen. ecclesiæ matris eorum conformando. Et cum juxta canonicas sanctiones, constitutionesque prædecessorum nostrorum, et alias quilibet rector et curatus et etiam beneficiatus teneatur in sua ecclesia et be-

(a) Dalmatius Mur, ex Gerundensi ecclesia ad Tarraconen. translatus ann. 1419. quam tenuit usque ad 1431. quo ad Cæsaraugustanam evectus est.

neficio personaliter residere, monemus omnes et singulos priores, rectores, vicarios perpetuos et præsbiteros curata et non curata beneficia in ecclesiis nostræ dioc. obtinentes, eisque sub infrascriptis penis et eorum cuilibet expresse mandamus, quatenus infra tres menses primo venturos, quos eis et eorum cuilibet pro omnibus dilationibus et peremptorie asignamus, ad eorum ecclesias et beneficia, si absentes fuerint, redeant, in iisdem personalem residentiam de cetero facturi ut tenentur, nisi de nostra vel Vicariorum nostrorum licentia fuerint absentes; nos enim omnes et quascumque licentias absentandi a quibusvis aliis quomodocumque et qualitercumque eis concessas harum serie revocamus. Si vero infra dictos tres menses non redierint, et inde resederint, ut est dictum, fructibus dicti beneficii pro ipso tempore sint privati. Et si per alios tres menses, præfatos tres inmediate sequentes, absentes fuerint, et ad dicta eorum beneficia non redierint, et inde in eisdem non resederint, ut præfertur, eorum ecclesiis et beneficiis ipso facto se noverint esse privatos. Mandantes in virtute sanctæ obedientiæ rectoribus, et vicariis, aliisque curatis in præsenti sinodo constitutis, ut huiusmodi ordinationem, monitionem et mandatum nostrum in continenti, cum ad eorum ecclesias redierint, beneficiatis ecclesiarum suarum vel procuratoribus eorumdem referant, publicent et revelent, hujusmodi ordinationem in suis ecclesiis publicando, ne per quempiam valeant ignorantia allegari.

Item tenore præsentis mandamus rectoribus et curatis civitatis et dioc. nostræ Terrachon. et eorum loca tenentibus, quod per totum proxime futurum mensem junii offerant nobis seu nostro Vicario generali in scriptis nomina omnium et quorumque beneficiatorum in suis ecclesiis et parrochiis, et beneficiorum, quæ obtinent, eorumque valorem: et qui beneficiati sunt præsentes, et qui absentes. Si quis autem hujus nostri mandati transgressor fuerit, penam decem librarum ipso facto incurrat.

Item mandamus omnibus et singulis beneficia ecclesiastica curata et non curata in civitate et dioc. nostra obtinentibus, qui inventaria secundum constitutionem provintialem incipientem: *Quia rei evidentia* inde editam facere teneantur; quatenus infra tres menses primo venturos hostendant nobis, seu nostro Vicario generali inventaria et capibrevia, quæ

ne eorum, si perdita postea fuerint, vel consumpta. (a) Proviso quod clerici in sua ordinatione seu ultima voluntate recognoscant patrem suum Archiepum. Terracone in duodecim denariis monetæ Barchi. pro libra taxæ beneficiorum, quæ tempore sui obitus in diœcesi Terraconensi obtinebunt. De beneficiis autem non taxatis recognoscant in duodecim denariis dictæ monetæ pro libra veri valoris; qui valor intelligatur secundum quod in tallis comunibus beneficia ipsa solvere consueverunt. Præsbyter autem nullum beneficium obtinens in sua ultima voluntate recognoscat in quindecim solidis dictæ monetæ: et hiis contenti nos aut successores nostri in, et a bonis dictorum clericorum aliquid ultra petere seu exhigere non possimus; cum ex hoc, tollendo ambiguitatem, quæ exaccione dictæ decimæ partis proveniebat, conditionem nostræ archiepiscopalis dignitatis faciamus sine dubio meliorem. In quibus quidem duodecim denariis pro libra, et XV. solidis statuimus semper prædictum Archiepiscopum pro ceteris creditoribus et legatariis priorem esse tempore, et potiorem iure. Huic constitutioni adiicientes quod executores dictarum ordinationum seu ultimarum voluntatum infra unius mensis spatium a die obitus ipsorum clericorum computandi, coram Archiepiscopo seu Vicario eius in spiritualibus Terrachone hostendant per se vel alium in publica forma dictas ordinationes seu ultimas voluntates, ipsique solvant illud quod secundum tenorem præsentis constitutionis debebitur. Et si forte in sua ultima voluntate clerici ipsi præfatam quantitatem non recognoverint Archiepiscopo, patri suo, dum tamen solvant ipsi manumissores dictam summam, ordinationes seu dispositiones huiusmodi propterea nullatenus irritentur, seu de nullitate arguantur; imo ordinationes dictorum clericorum et præsbyterorum perinde valeant, ac si ipsi clerici et præsbyteri dictam summam recognovissent Archiepiscopo, patri suo.

De bonis autem patrimonialibus vel quocumque modo intuitu personarum per ipsos clericos adquisitis suam ipsi clerici et præsbyteri faciant voluntatem libere, cum eis hoc sit iam a iure permissum. Quicumque autem ausu temerario

(a) Al. cod. novum hic titulum ponit, scilicet: *Quod clerici recognoscant patrem suum Archiepiscopum.*

contra hanc nostram constitutionem bona clericorum decedentium rapere, furari seu asportari præsumpserint, nisi intra octo dierum spatium ea restituerint, ex tunc tales excommunicationis vinculo innodantur. Et ut præsens constitutio et in ea contenta firma remaneant, eam in præsentia dicti Capituli iuramus, ut Archiepiscoporum moris est, perpetuo et nullo tempore revocare.

De fiscalibus, ut iurent.

Licet super agendis per fiscales curiæ ecclesiasticæ per sacros canones sit provisum; quia tamen fiscales nostri, ut didiscimus, aliquociens limites suæ potestatis excedunt, gravando subditos contra iustitiam, ex quibus plura nostris subditis incomoda evenerunt, statuimus quod fiscales nostri et successorum nostrorum, et nostri et eorum officialium, cum capitula seu accusationem contra aliquem clericum criminosum dare voluerint, antequam capitula offerant (*a*), iurent in posse nostro seu officialis aut judicis, coram quo causa duci habeat, quod ipsa capitula seu accusationem non proponunt maliciose, nec ut delati contra iustitiam redimant vexationem, nec ad extorquendum aliquid contra jus ab ipsis clericis, sed solum pro justitia, et quia credunt esse vera illa et probare intendunt.

De advocato.

Item statuimus et ordinamus quod advocatus vel iurista nostri vel successorum nostrorum habeant ordinare vel corrigere capitula seu accusationem, quæ seu quam dicti fiscales contra clericos producere voluerint, antequam ipsa capitula producantur in iudicio. Et si contra fecerint, ipsi fiscales penam privationis ab eorum officiis incurrant.

Quod ille qui accusaverit præsbyterum, vel beneficium obtinentem, et capi fecerit, præstet cautionem accusato, etc.

Item statuimus et ordinamus quod si contingat quod aliquis clericus nostræ civitatis vel diœcesis obtinens benefi-

(*a*) Al. cod. *offerantur.*

cium capiatur ad partis instantiam, teneatur se accusator subscribere ad penam talionis statim facta captione, et ante quam accusator producat in juditio accusationem; cavendo etiam idonee cum fideijussoribus pro injuria et expensis, casu quo deficiat in probatione; alias judex talem denuntiationem sic contra formam præmissam oblatam non admittat, nec eius vigore ad aliquem actum procedat.

Quod judex in continenti faciat inquisitionem.

Item statuimus et ordinamus quod si aliquis clericus nostræ civitatis vel diœcesis capiatur, in continenti facta captione curet officialis seu comissarius aut judex, de cuius mandato captus fuerit, cum diligentia inquirere an capitula, pro quibus captus est, sint vera. Et si reperiat vera esse, vel saltem de eis crebra fama laboret, et si talia sint crimina quibus probatis delatus clericus ad tempus vel ad in perpetuum merito debeat incarcerari, tunc non teneatur eum dimittere judex, nec tradere manulente; sed datis defensionibus justitiam administret. Si vero talia sint crimina, quibus probatis clericus ad tempus vel ad in perpetuum non debeat incarcerari, tunc eum judex teneatur tradere ad firmam juris, seu manulente. (*a*)

Quod rectores veniant ad synodum de trienio in trienium.

Cœterum considerantes quod non debet iniquum judicari secundum temporum varietatem statuta etiam varientur humana; quia in veniendo ad synodum annuatim, sicut nostri predecessores statuerunt, curati nobis subditi multipliciter agravantur, faciendo expensas, ad quas hiis tribulatis temporibus eorum non suppettunt facultates, et ecclesias suas dimittendo, cum ad synodum veniunt, absque curato; propter quod, sicut accepimus, multotiens animarum pericula subsequuntur, præsertim in aliquibus clericis qui in opprobrium ordinis clericalis, cum itinerant, in dissoluciones varias, quod dolenter referimus, labuntur; idcirco presenti constitutione nostra perpetuo valitura, de, et cum consilio et assensu nostri Capituli prædicti statuimus et ordinamus, quod

(*a*) Al. cod. *manulentam*.

rectores seu curati nostrarum civitatis et diœcesis prædictarum non teneantur venire annualim, sicut consueverunt, ad synodum, sed de trienio in trienium veniant, etiam non vocati. Hoc addito quod si urgens necessitas id exposeat, possint eorum expensis iterum (a) convocari, constitutiones prædecessorum nostrorum super hiis editas, in quantum obvient huic nostræ, tenore præsentis revocantes.

Post quarum quidem constitutionum lectionem et publicationem dictus Rev. Dnus. Enecus Archieps., presentibus dicto Capitulo, ac in hiis consilium et assensum præstantibus, positis coram eo sacrosanctis Scripturis, tenendo manum supra pectus, ut moris est Archiepiscoporum jurare, juravit præsentes et supra scriptas constitutiones in hoc publico instrumento contentas nullo tempore revocare, nec eis scienter in aliquo contrahire: mandans per me notarium infrascriptum de præmissis fieri atque tradi cuilibet volenti unum, duo, vel plura publicum seu publica instrumentum seu instrumenta eius sigillo impendenti sigillata. Acta fuerunt hæc loco, die et anno superius expressatis, præsentibus honorabilibus et discretis viris Dnis. fratre Petro de Casis, decretorum doctore, Officiali Terrachonæ, Guillermo Carbonelli, in decretis licentiato, rectore ecclæ. parrochialis de Silva, dictæ Terrachon. dioc., Berengario Delivella, rectore ecclesiæ parrochialis de Colivella, dicte diœcesis, et Johanne Penedes, presbytero beneficiato in Sede Terrachonæ, ac Petro de Podio, presbytero, diœcesis Convenarum, dicti Dni. Archiepiscopi cappellano, testibus ad præmissa vocatis spetialiter et rogatis. E. Archieps.

Et ego Petrus Soriani, præsbyter Sogobricensis, publicus auctoritate archiepiscopali per civitatem et diocesim et provintiam Terrachone notarius, ac præfati D. Archiepi. secretarius et scriba, prædictarum constitutionum publicationi ceterisque omnibus et singulis supra dictis, dum sic, ut præmittitur, dicerentur atque fierent, simul cum prænominatis testibus sub anno, die et loco superius expressatis præsens interfui, eaque sic fieri vidi, et audivi, in notam recepi, et publicavi, et in hanc publicam formam redigendo me aliis præpedito negociis per alium fideliter scribi feci ac signo nostro solito et consueto signari, etc.

(a) Al. cod. *interim.*

X.

Constitutiones synodales editæ per Dominum Petrum (a) Archiepum. Terrachon. in prima synodo per eum celebrata die veneris XI aprilis anno a nativ. Dni. MCCCC decimo. (Vid pág. 11.)

Ut presbyteri et clerici in sacris ordinibus constituti honestis ambulent indumentis.

Quia ad hoc sunt clericis ecclesiastici redditus deputati ut ex ipsis honeste vivere debeant, et tunc sacerdos irreprehensibiliter graditur, cum exempla patrum indesinenter intuetur; statuimus et ordinamus quod de cetero rectores, presbyteri et clerici ac relligiosi in sacris ordinibus constituti honeste vivant, et vestibus honestioribus induantur. Ita quod deferentes tonsuram iuxta mensuram per Vicarium nostrum generalem et Decanum Montis albi eis tradendam, juxta alias constitutiones super hiis editas, supertunicale talum (f. *talare* vel *taliter*) clausum portent usque ad collare, quod breve defferant et honestum, non......; manicasque cum goletis non portent, sed rotundas et largas competenter; addicientes quod supertunicale prædictum sit ita longum ne distet ultra medium palmum a pede, vel eius manicæ latitudinem unius palmi non transeant. Caputium vero, quod defferent, longum sit et honestum, cucullam habens amplam brevem et duplicatam. Sotulares clausos portent, aut ultra tertiam partem pedis nullatenus apertos. Quicumque vero post quatuor menses a die præsenti computandos huiusmodi statuti fuerit violator, vestes et alia prædicta teneatur dare pauperibus, et etiam pœnam decem solidorum ipso facto pro vice qualibet se noverit incurrisse.

(a) Petrus scilicet Çagarriga, qui ex Ilerdensi ecclesia ad Tarraconensem evectus est anno 1407, vitaque functus anno 1418, provinciale concilium habuit anno 1414, ut aiunt eius ecclesiæ Episcopologia, quæ huius diocesani, cuius modo constitutiones proferimus, non meminere.

Pœna presbyterorum qui, dum divina celebrantur officia, tenent caputium et non induuntur superpellicio.

In constitutione synodali edita per bonæ memoriæ Dnum. Petrum, predecessorem nostrum incipiente: *Cum honestas etc.* est salubriter statutum quod quilibet clericus in sacris ordinibus constitutus in missis, processionibus, et dum dicet horas in eccla. presente populo, sit superpellicio indutus, nec portet caputium in capite nec in collo, sed utatur, si voluerit, almutio seu birreto; set quia nulla est pœna adjecta, multos dicti statuti esse audivimus contemptores; quare pœnam quinque solidorum cuique ipsius statuti transgressori pro vice qualibet ducimus huius serie apponendam.

Pœna clericorum ludentium ad ludum prohibitum.

Sicut sacerdos alios honestate ordinis superat, ita etiam morum virtute transgredi debet: et in civitate et campo Terrachonæ noviter inter laycos magnis adictis pœnis prohibitus fuerit ludus quilibet texillorum, et esset indecorum sacerdotes et clericos ludentes plecti leviori pœna, qui vitæ viam laycis bene vivendo denuntiare tenentur; ordinamus quod nullus presbyter vel clericus nostræ diocesis cuiuscumque status vel conditionis fuerit, ludere audeat ad ludum aliquem texillorum, nec etiam ad scacos in loco publico, vel alium ludum prohibitum in civitate Terrachonæ, villa seu loco, ubi dictus presbyter sive clericus residebit. Qui vero contrarium fecerit, pœnam sexaginta solidorum ipso facto incurrat. Postquam autem dictam pœnam semel solverit, et iterum reinciderit, per unum mensem in castro nostro Terrachon. captus propterea teneatur. Presbyter autem vel clericus, qui sciverit alium statuti huiusmodi transgressorem, id nobis Vicario vel Officiali nostro verbo vel littera incontinenti denunciare teneatur. Alioquin viginti solidorum penam pro vice qualibet, qua id neglexerit nuntiare, se noverit incurrise.

Contra clericos jurantes et blasfemantes.

Tanto sunt clerici gravius puniendi, quanto maiori aliis

dignitate prefulgent: et quia in civitate, locis campi et diocesis nostræ Terrachonæ contra jurantes, maledicos et blasfemos Dei et Sanctorum edita sunt pœnalia statuta, in quibus presbyteri et clerici non ligantur, et possint ex hiis oriri scandala perniciosa; ideo ut humana saltim formidine peccare metuant, qui divina juditia non formidant, statuimus et ordinamus quod presbyter vel clericus qui juraverit vel maledixerit, aut blasfemaverit de Deo, Beataque Virgine Maria, eorumque Sanctis duplicem pœnam illius quæ fuerit laycis talia comittentibus in loco ubi degerit statuta, ipso facto sine mercede (f. *misericordia*) incurrat. Pœna, si quæ non fuerit statuta dellinquentes in hiis nostro arbitrio puniantur, et etiam scientes et non revelantes sub pœna in proxime dicta constitutione contenta.

Ut quilibet curatus habeat officium proprium Beatæ Teclæ.

Ob reverentiam et laudem Beatæ Teclæ Virgs. et Prothomarts, Patronæ nostræ ordinamus, volumusque et mandamus ut quilibet rector et curatus nostræ diocesis infra quatuor menses primo venturos teneatur habere officium proprium omnium horarum et missæ dictæ Virginis, illudque facere et celebrare in festo et octavis eiusdem, quemadmodum fit et celebratur in Sede ntra. Terrachonæ. Quicumque autem in prædictis necgligens fuerit vel remissus, pœnam decem solidorum ipso facto se noverit incurrisse.

De quæstoribus.

Constitutionem synodalem per bonæ memoriæ Dnum. Petrum, predecessorem nostrum editam contra abusiones quæstorum incipientem: *Abusionibus* etc. tanquam salubrem et laudabilem renovantes, illam de cœtero ad litteram volumus et precipimus observari in civitate et diocesi nostra Terrachonæ; adjicientes quod Vicarii nostri nullum quæstorem admittant, nisi prius fidem autenticam fecerit de mandato et potestate sui principalis a quo missus est: et quod etiam nullus de cœtero quæstor admittatur, nisi ipse in loco pro quo quæstum facit, de obedientia fuerit Dni. ntri. Papæ.

Casus reservati.

Constitutionem de casibus reservatis renovamus, decernentes casus sequentes nobis fore solunmodo reservatos. Absolvere videlicet excomunicatos majori excomunicatione: interdictos vel suspensos ab homine vel a jure: comittentes homicidium voluntarium, et incestum: imponere pœnas blasfematoribus Dei et Sanctorum, si tamen sapiat hæresim: degerantes scienter seu perjuros in dampnis proximi, nisi precedat restitutio, et satisfaciant dampna passis: commutationes quorumlibet votorum: restitutiones male ablatorum, incertorum vel certorum, quando non extant hii quibus est restitutio fienda, nec injurians per quem fieret restitutio ordinavit, cuius quantitas sumam viginti solidorum excedat: absolutionem eorum qui interfuerunt clandestinis matrimoniis, vel contra interdictum ecclæ. celebratis: oppresionem liberorum: sacrilegium: abusum crismatis, Eucarestiæ, vel alterius rei sacræ: promotionem per saltum, vel ab alio sine nostri licentia factam: dispensationem simoniæ: et absolutionem illorum qui tenent vel tenuerint contra nostram voluntatem privilegia, instrumenta, vel registra seu scripturas archivi et dignitatis ac ecclæ. nostræ. In cœteris autem casibus nobis de jure consuetudine vel alios per predecessores nostros spetialiter reservati, rectoribus et eorum vicariis de eorum discretione confisi absolvendi gratiose potestatem et licentiam impertimur, quacumque constitutione in contrarium edita non obstante.

XI.

Anno a Nativitate Domini M.CCCCXX.° die veneris, tertia mensis aprilis Reverendus in Christo Pater et Dnus. Dnus. Dalmatius (a) divina providentia sanctæ Terrachonen. ecclæ. Archieps. celebrans synodum in Sede Terrachon. sequentia ordinavit. (Vid. pag. 12.)

Primo celebrata missa, in qua ipse Dnus. Archieps. notabilem fecit sermonem, fuerunt vocati rectores per notarium, et inde lecta et publicata sequentia per eundem.

Nos Dalmatius miseratione divina Sanctæ Terrachonensis ecclesiæ Archieps. Officii nostri solicitudo requirit ut ad bonum statum, utilem et salubrem sponsæ nostræ Tarrachonen. ecclesiæ, et aliarum ecclesiarum nostræ dioc., quas mitis et humilis corde Jesus Christus nostri licet inmeriti regimini subjecit, inter alias solicitudinum curas, quibus noster animus fluctuantis pelagi more continue fatigatur, eficaciter intendamus. Hinc est quod in prima sancta sinodo, quam in dicta nostra Terrachonen. ecclesia juxta statuta Sanctorum Patrum die præsenti celebramus, sequentia ad Dei laudem ducimus ordinanda.

In primis monemus et hortamur omnes rectores, præsbiteros et alios in sacris ordinibus constitutos, beneficiatos, et alios, eisdem nichilominus injungentes quatenus regulam, normam, ordinem et vitam, quam professi sunt et receperunt, devote teneant et observent, et se honestos Deo et hominibus exhibeant vita, moribus et exemplis, vivantque ut habent sacri canones et Constitutiones provinciales, et sinodales, in omni decentia habitus et incesus, obedientia et castitate, moribus Terrachonen. ecclesiæ matris eorum conformando. Et cum juxta canonicas sanctiones, constitutionesque prædecessorum nostrorum, et alias quilibet rector et curatus et etiam beneficiatus teneatur in sua ecclesia et be-

(a) Dalmatius Mur, ex Gerundensi ecclesia ad Tarraconen. translatus ann. 1419. quam tenuit usque ad 1431. quo ad Cæsaraugustanam evectus est.

neficio personaliter residere, monemus omnes et singulos priores, rectores, vicarios perpetuos et præsbiteros curata et non curata beneficia in ecclesiis nostræ dioc. obtinentes, eisque sub infrascriptis penis et eorum cuilibet expresse mandamus, quatenus infra tres menses primo venturos, quos eis et eorum cuilibet pro omnibus dilationibus et peremptorie asignamus, ad eorum ecclesias et beneficia, si absentes fuerint, redeant, in iisdem personalem residentiam de cetero facturi ut tenentur, nisi de nostra vel Vicariorum nostrorum licentia fuerint absentes; nos enim omnes et quascumque licentias absentandi a quibusvis aliis quomodocumque et qualitercumque eis concessas harum serie revocamus. Si vero infra dictos tres menses non redierint, et inde resederint, ut est dictum, fructibus dicti beneficii pro ipso tempore sint privati. Et si per alios tres menses, præfatos tres inmediate sequentes, absentes fuerint, et ad dicta eorum beneficia non redierint, et inde in eisdem non resederint, ut præfertur, eorum ecclesiis et beneficiis ipso facto se noverint esse privatos. Mandantes in virtute sanctæ obedientiæ rectoribus, et vicariis, aliisque curatis in præsenti sinodo constitutis, ut huiusmodi ordinationem, monitionem et mandatum nostrum in continenti, cum ad eorum ecclesias redierint, beneficiatis ecclesiarum suarum vel procuratoribus eorumdem referant, publicent et revelent, hujusmodi ordinationem in suis ecclesiis publicando, ne per quempiam valeant ignorantia allegari.

Item tenore præsentis mandamus rectoribus et curatis civitatis et dioc. nostræ Terrachon. et eorum loca tenentibus, quod per totum proxime futurum mensem junii offerant nobis seu nostro Vicario generali in scriptis nomina omnium et quorumque beneficiatorum in suis ecclesiis et parrochiis, et beneficiorum, quæ obtinent, eorumque valorem: et qui beneficiati sunt præsentes, et qui absentes. Si quis autem hujus nostri mandati transgressor fuerit, penam decem librarum ipso facto incurrat.

Item mandamus omnibus et singulis beneficia ecclesiastica curata et non curata in civitate et dioc. nostra obtinentibus, qui inventaria secundum constitutionem provintialem incipientem: *Quia rei evidentia inde editam facere* teneantur; qualenus infra tres menses primo venturos hostendant nobis, seu nostro Vicario generali inventaria et capibrevia, quæ

fecerunt de beneficiis ipsorum, bonis, redditibus, jocalibus, ornamentis, et juribus eorum, ut habet constitutio supra dicta. Alias lapso termino, et si non fecerint dicta inventaria, juxta eandem constitutionem procul dubio punientur. Mandantes hæc per curatos, cum ad eorum ecclesias redierint, dictis beneficiatis, et eorum procuratoribus intimari, hujusmodi mandatum etiam in suis ecclesiis publicando. Si quis autem hujusmodi mandati extiterit violator, penam centum solidorum incurrat.

Item mandamus omnibus et singulis rectoribus et præsbiteris, ac clericis curatis et non curatis quæcumque beneficia in civitate et dioc. nostra Terrachonen. obtinentibus sub pena privationis beneficiorum suorum, ut infra sex menses primo venturos et continue sequentes hostendant nobis, seu nostro Vicario generali in sui forma titulos, collationes, et dispensationes, quos et quas habent de dictis eorum beneficiis. Alioquin ad privandum eos dicto lapso termino infallibiliter procedemus. Nos enim dictum terminum sex mensium eis et unicuique eorum ad prædicta peremptorium, et pro omnibus dilationibus asignamus, jubentes, ut supra, rectoribus et curatis, ut hujusmodi mandatum in ecclesiis suis, cum ad eas redierint, incontinenti denuncient et revelent.

Item quia scire convenit curato cuilibet quid facturus est, et a quibus se abstinere debet, juxta synodales constitutiones, mandamus propterea omnibus rectoribus, et curatis civitatis et dioc. nostræ, ut per totum proxime futurum mensem julii hostendant nobis seu nostro Vicario generali dictas constitutiones sub pena quinquaginta solidorum, etiam cum juramento, an eorum sint propriæ vel manulevatæ.

Insuper venerabiles et dilectos nostros Petrum Ortoneda, in decretis bacalarium commensalem Terrachon., Anthonium Saurini, in utroque jure bacalarium, Decanum Montis Albi, Petrum de Cantacoruis, in decretis bacalarium, rectorem Constantini, Guillermum de Tor, in decretis bacalarium, rectorem de Cambrils, Augustinum Prats, in decretis bacallarium, rectorem de Vinaxia, Anthonium Marroig, rectorem de Prades, Bernardum Capioles, rectorem de Albio, testes deputamus et asignamus sinodales qui per nostram dioc. veritatem inquirant super his quæ inquirere tenentur juxta canonica instituta. Eisdem in virtute sanctæ obedientiæ mandan-

tes, ut ea quæ repererint, nobis vel nostro Vicario seu Officiali anno quolibet saltem in sinodo nunciare procurent, ut valeat salutare remedium adhiberi.

Præterea quæcumque privilegia per prædecessores nostros clero civitatis et diocesis nostræ concessa, quæ non fuerint auctoritate Apostolica confirmata, ac omnia et singula in eis et quolibet eorum contenta, ex quibusdam rationabilibus causis animum nostrum ad hæc moventibus, huius serie ducimus suspendenda: inhibentes rectoribus, præsbyteris et clericis dictæ nostræ diocesis ne illis utantur, donech per nos plenius visa et recognita fuerint, et per nos super eis aliter dispositum fuerit, seu etiam ordinatum, dispositionemque et ordinationem huiusmodi eisdem duxerimus intimandam.

Item ordinamus, volumus et mandamus quod in Sede nostra Terrachone, et in singulis ecclesiis nostræ diocesis, dum missa solempnis die qualibet celebrabitur post orationem Dominicam fiat pro Domino Rege oratio sequens.

Ps. *Deus in adiutorium.*

Kyrie. Pater noster. ℣. Exaudiat eum Dominus. ℟. Protegat. ℣. Mittat ei. ℟. Et de Sion. ℣. Oremus pro Rege nostro ℟. Dominus conservet. ℣. Domine exaudi. Dominus vobiscum. Oratio.

Omnipotens sempiterne Deus, in cuius manu sunt omnium potestates et omnia iura regnorum, prætende Regi nostro Alfonso, et exercitui eius arma celestia, ut te protegente viriliter agant et ab omni liberati adversitate præsenti et futura gaudeant sospitate.

Oratio. *Adesto Domine supplicationibus nostris, et viam famuli tui Alfonsi,* etc.

Oratio. *Hostium nostrorum quæsumus, Domine visibilium et invisibilium elide superbiam,* etc.

Similiter in matutinis et vesperis in ecclesiis, ubi alta voce celebrantur, dicatur Aña.: *Muro tuo inexpugnabili circumcinge nos Domine, et armis tuæ potentiæ protege nos semper: libera nos Deus noster. ℣. Domine salvum fac Regem.* Oratio. *Omnipotens sempiterne Deus,* etc. sup.

Nos enim omnibus vere penitentibus et confessis, qui devote pro præmissis hora iam dicta oraverint, de Omnipotentis Domini nostri Jesu Christi misericordia, et beatissimæ Virginis Mariæ, ac beatorum Petri et Pauli, Apostolorum eius

beatæque Teclæ Virginis et Protomartyris, patronæ nostræ meritis et auctoritate confisi, centum dies de iniunctis eisdem legictime pœnitentiis auctoritate Apostolica nobis super hiis concessa in Domino misericorditer relaxamus. Præcipientes hoc per curatos in eorum ecclesiis suis comissis plebibus nuntiari. Huiusmodi autem orationem et præces faciant, cum eis notum fuerit quod in Sede Terrachon. hoc fuerit inceptum.

XII.

Constitutiones editæ per Reverendum Dnum. Dalmatium, Archiepum. Terrachon. in prima synodo per eum celebrata III. die madii anno a Nativitate Dni. M.CCCCXX., quæ abs dubio est continuatio precedentis. (Vid. pág. 12.)

De honestate vestium presbyterorum et clericorum.

Inter cœteros presbyterorum, beneficiatorum et aliorum clericorum excessus hic maxime inolevit quod spreta in vestibus forma ecclesiasticæ honestatis, plurimum delectantur esse deformes, et cupiunt laycis conformari; quodque mente gerunt, habitu profitentur. Et quia dignum et salutare existit ut presbyteri et clerici in sacris ordinibus constituti non solum vitæ sed morum refulgeant honestate; renovamus et inviolabiliter servari præcipimus Constitutionem provintialem per bonæ memoriæ Dnum. Petrum, inmediatum predecessorem ntrum. super vestibus clericorum factam incipientem: *Sacrorum Canonum*, illam adjungentes constitutioni synodali per eundem ntrum. predecessorem super hiis editæ, incipienti: *Quia ad hoc sunt clericis* etc., immutantes solum quoad longitudinem vestium, quas volumus esse talares, pœnis earumdem constitutionum per hanc etiam adicientes quod transgressores constitutionum huiusmodi prima vice pœnas ipsarum constitutionum incurrant; et secunda vice; ac inde quotiens culpables fuerint reperti; vestes amitant, et pœnam decem librarum irremisibiliter nobis exolvant.

De superpelliciis et almuciis deferendis.

Cum magna gravitate decenti et honesto habitu convenit presbyteros ecclesiastico officio et divino cultui interesse. Et cum in Constitutione synodali per bonæ memoriæ Dnum. Petrum, predecessorem nostrum incipientem: *Cum honestas* etc. sit salubriter statutum, quod quilibet clericus in sacris ordinibus constitutus, in missis, processionibus et dum dicet horas in ecclesia presente populo superpellicio sit indutus, et detur sibi obcio, ut utatur si voluerit almucia seu birreto; illam renovantes, adicimus in eadem, quod superpellicium, quod ipse clericus deferet, non sit ruptum, nec perforatum, sordidum sive turpe, sed decens, integrum atque mundum. Et quotiens presbyter quicumque illud deferet in officiis memoratis teneatur et habeat deferre almuciam; quam si in presenti non habet, infra unum annum primo venturum habere teneatur, et inde deferre, ut est dictum. Contrarium vero facientes, superpellicium sic ruptum sive laceratum, perforatum et sordidum amictant, et pœnam quinque solidorum pro qualibet vice exolvant. Et si in habendo et deferendo almuciam defecerint, pro vice qualibet eadem pœna plectatur; nimis enim videtur absurdum in sacris sordes negligere, quæ dedecent etiam in profanis.

De alienatione rerum ecclesiasticarum, et obligatione ipsarum.

Fraudibus atque dolis, quæ in damnum ecclesiarum, beneficiorum, anniversariorum, missarum, piarumque causarum et distributionum ac jurium eorundem, qui hactenus, ut sumus veridice informati, comissi sunt, et possunt faciliter comitti, opportunis obviare et providere remediis, quantum cum Deo possumus, salubriter cupientes, presenti Constitutione sanccimus, ne quis prior, rector seu curatus animarum ntræ. diocesis, presbyter vel clericus beneficiatus, causarum procurator vel administrator beneficiorum, anniversariorum, missarum, caritatum, distributionum vel aliarum quarumcumque piarum largitionum presumant vel possint calices, libros ecclesiasticos, vestimenta seu alia jocalia, ornamenta aut res mobiles, domos, terras, vineas, prata seu quaslibet

alias possesiones, census, tertius, quartos, taschas, usatichs, agraria, redditus aut jura quæcumque ad ecclesias ipsas, beneficia, anniversaria, caritates et alias administrationes jam dictas quomodolibet pertinentia, vendere, dare, permutare, concedere, ypotechare, impignorare in emphiteosim seu in acaptum concedere, seu stabilire, aut ad longum tempus locare, vel quocumque alio modo et contractu alienare, sine licentia, firma et expreso consensu nostri vel Vicarii aut Officialis nostri in officialatu, aut Decani Montis albi in decanatu nostris. Quod si contrarium fuerit attemptatum, contractus huiasmodi sint irriti atque nulli; quodque transgresores huius statuti omne damnum et interesse ecclesiarum, beneficiorum, anniversariorum, caritatum et administracionum prædictarum de bonis propriis resarcire omnino teneantur, et pœnam viginti librarum ipso facto incurrant ultra pœnas a jure super hiis statutas. Verum quia ecclæ. beneficia, et administraciones prædictæ, et etiam nonnullæ manumissoriæ in civitate et dioc. nostris plura habent censualia, *mortua* a vulgo nuncupata, et alios redditus, qui et quæ possunt redimi atque lui, et frequenter evenit quod rectores, beneficiati, manumissores vel alii de prædictis administrationem habentes, capitalia dictorum censualium et reddituum recipiunt, et illa retinent et expendunt, aut cum propinquis vel aliis minus utiliter contrahunt, aut illa retinendo ássecurant, sicut volunt. Ex quibus ecclæ. beneficia, anniversaria, caritates, manumissoriæ, administrationes magna susceperunt usquequaque detrimenta et irreparabilia damna; sic super huiusmodi luicionibus et redemptionibus ducimus ordinandum, quod quotiens talis occurrerit casus, si fuerit in civitate Terrachon., rector ipse seu curatus, beneficiatus, manumissor vel administrationem habens illud prætium, sive capitale non recipiat, sed in posse Officialis nostri deponi faciat, et in Montis albo in posse Decani seu depositarii ipsorum. Et si extra civitatem vel villam prædictas dictæ luiciones fiant, et pretia ex dispositione testatorum vel donatorum in posse quarumcumque devenerit personarum, aut forsan in posse ipsorum rectorum, beneficiatorum, manumissorum vel administrationum habentium illam præcii restitutionem, ipsi rectores, beneficiati, manumissores vel administrationem habentes cum totius negotii qualitate denunciare et notificare dicto nostro officiali in Officialatu et Decano in decanatu infra dies

quindecim, postquam soluta fuerit seu restituta, omnino teneantur. Et pretium illud in aliam emptionem vel usus nequeat converti sine dictorum Officialis vel Decani licentia firma et expresso consensu. Contrarium vero facientes pœnam viginti librarum ipso facto incurrant. Illi autem qui ad usque talia capitalia receperunt qualitercumque, et non sunt in aliam emptionem conversa; id nobis seu dictis Officiali vel Decano denuncient infra unum mensem, ut valeamus et valeant, sicut convenit, providere. Quicumque vero hoc celaverit et non revelaverit, ut est dictum, in pœnam viginti quinti librarum incidat ipso facto. Et hanc constitutionem præcipimus per curatos in suis ecclesiis infra quindecim dies, cum ad eas redierint, clero et populo publicari, et etiam quibuscumque de hiis in eorum posse contrahentibus quociens casus occurrerit, ne creditores, vel alii super hiis valeant defraudari. Et si in hiis fuerint necgligentes, pœnam centum solidorum incurrant.

XIII.

Carta del cabildo de Valencia al de Tarragona pidiendo informe de lo que se debia hacer en el concilio provincial convocado por su Arzobispo D. Martin de Ayala, año 1565. (Vid. pag. 26.)

Copiada del original en el archivo de la S. M. I. de Tarragona.

Illes. y molt Rts. Señors.

Lo Illm. Señor Arquebisbe nostre Prelat Insegint los decrets del Sacro Concili Tridenti, y per lo be universal de tota sa metropoli, ha delliberat celebrar Concili provincial en esta Santa Iglesia mayor de Valencia, y per son edits aseñalat lo dia del benaventurat Sant Lluch primer vinent pera principiar dit Concili, y com sia negoci de gran calitat, y que en nostre temps no haiam vist altre, ni en nostres archius sen troba vestigi per lo qual nos puguessem guiar; Ab lo desitg que tenim questos negocis se façen ab lo cumplimen ques rao, y ab descarrech dest capitol, y ab tota igualtat de les persones que yan dentrevenir, de tal manera que

nostre Señor Deu ne reste servit, conforme ala intencio de nostre Prelat, y nostra, que tots tenim un fi; Recordannos que esta Iglesia antigament era sufraganea a exa Santa Iglesia de Tarragona, de la qual tenim moltes coses principals, y dignes de memoria, nos ha paregut escriure la present a Vs. ms., y supplicarlos nos facen merce en volernos trametre ab la promtitut que est negoci requereix tot lo orde, y descurs que sea tengut en exa Santa Iglesia en èl ultim sinodo provincial que en ella sea celebrat; Axi en lo modo de la convocacio, com en les persones convocades, y precedencies de aquelles, y finalment nos fará saber lo discurs de dit Concili en tot lo que se nos podra notificar, y com estigam molt confiats se nos fara tota merce com servirém nosaltres a Vs. ms. en quan nos voldra manar. No dire mes de que nostre Señor les Illes. y molt Rts. persones de Vs. ms. guarde, y estat aumente com per aquells desitjat. De Valencia a 25 de agost de 1565.=De Vs. ms. molt certs sèrvidors, que ses mans besen.=Los Canonges y Capitol de la Seu de Valencia.=De manament dels molts Ills. Srs. Canonges y Capitol.=Jo. Alamany nots. y scrs.

XIV.

Cinco cartas inéditas de D. Antonio Agustin, Obispo de Lérida, y despues Arzobispo de Tarragona, dirigidas al Cabildo de esta Iglesia, años 1576 y sig. (Vid. pag. 33.)

Copiadas de los originales que existen en el archivo de la santa iglesia de Tarragona.

CARTA I.

Muy Reverendos y muy magnificos Señores:

El señor Obispo Teres y el Arcediano Lorens me han dado la de V. ms. y el parabien de la eleccion que S. M. se ha servido de hacer de mi persona para esa santa iglesia, y de todo he recebido mucho contento y merced y estoy bien asegurado de que V. ms. se han alegrado, y que me desean todo bien. Queda aora que V. ms. me encomienden en sus oraciones á nuestro Señor, y que habiendo de ser para ma-

yor gloria suya se haga para que con la buena ayuda y consejo de V. ms. se haga lo que conviene en esa santa iglesia y diocesi, y pueda yo mostralles tan buena voluntad y aficion como señala. Lo demas diran á boca los llevadores de esta. N. Sr. gue. a V. ms. para su santo servicio. En Lérida á 15 de noviembre de 1576.=A servicio de V. ms. A. A. Ilerdens.

CARTA II.

Muy Reverendos y muy magnificos Señores.

He visto lo que Vms. escriben cerca de la convocacion de la Provincia sobre lo del Escusado, y me parece bien que se conserve la autoridad de esa ciudad y Iglesia de tener ahi las Provincias conforme á la antigua costumbre, y tambien es muy corto el termino del dia que señala S. Exca. porque no habrá tiempo para los llamamientos ordinarios y para ponerse en camino los que se han de juntar, y si se pone mas largo tiempo podrá ser que vengan mis bulas antes, y cesará esa forma de Provincia, y habrase de hacer otra convocacion y será por demas el trabajo pasado. Tambien se ha de tener la misma consideracion en que la manera de tratar los negocios en la Provincia, será como suele acaecer muy larga por el agravio que pretende que se hace en la reparticion de lo que paga á S. Magd. por el Escusado, y aunque tomásemos el mismo partido que la otra vez, de lo qual no somos ciertos, en el desagravio y obligaciones entre nosotros habrá diferencias que harán dilatar la Provincia mucho mas tiempo del que tardaran á venir las bulas; y asi me parece que V. ms podrán responder á la carta de S. Exca. que no pueden hacer el llamamiento fuera de Tarragona sin gran perjuicio de su Iglesia, ni para tan corto dia, como es el que S. Exca. señala y que tienen esperanza que muy presto será hecha la provision de su Pastor, con el qual podrá S. Exca. instar para que se haga la Provincia sobre este negocio. Esto es lo que á mi me parece. V. ms. harán lo que mas conveniente les parezca, y en todo lo que pudieren seguir la voluntad de S. Magd. y de S. Exca. harán bien en condescender por el celo qué tienen del servicio de Dios y beneficio de estos reynos y estados. N. Señor guarde a V. ms.

En Lérida á 21 de diciembre de 1576.=A servicio de Vms. A. A. Ilerdens.

CARTA III.

Muy Reverendos y muy magnificos Señores.

He visto lo que V. ms. escriben á dos de este mes y la carta que con esta se torna; y porque yo he escrito á S. Exca. sobre el mismo negocio á los 22 del pasado y espero su respuesta, no diré mas sino que me parece que no deben tomar otra determinacion mas de responder que han recebido la carta de S. Exca. y que habida su deliberacion avisaran á S. Exca. de su voluntad. Podrá ser que vista mi carta, S. Exca. mude de parecer, ó que tengamos presto cartas de Roma sobre mi traslacion, y se podrá responder de otra manera. N. Sr. guarde á Vms. En Aspa á 4 de enero de 1577.=A servicio de V. ms.=A. A. Ilerdens.

CARTA IV.

Muy Reverendos y muy magnificos Señores.

He visto lo que V. ms. escriben cerca de la convocacion de la Provincia, y viendo el perjuicio que hay en esa santa Iglesia, soy de parecer, què V. ms. no la deben convocar ni ahi, ni en Barcelona, ni habrá quien les fuerce à hacello, y con su Magestad y con su Excelencia tienen buena escusa con decir que viniendoles tanto perjuicio, no les ha parecido hacerlo. Esto se puede representar con toda buena crianza, como se suele. Y de esta carta no se dé copia á nadie. N. Señor guarde á Vs. ms. en su santo servicio. De Aspa á XVIII. de enero del LXXVII.=A servicio de Vs. ms.=A. A. Ilerdens.

CARTA V.

Muy Reverendos y muy magnificos Señores.

Entendida la duda y dificultad que V. ms. tienen en lo del Breviario por la relacion del Reverendo Maestro Serra, he

holgado ver su buen zelo y piadoso miedo de no errar, y asi le he dicho todo lo que en el caso siento conforme á la bula de su Santidad, con ocasion de la qual no hay que formar escrúpulo ninguno, satisfaciendo á la letra todo lo que ella manda. Y si otra cosa se ofreciere en que yo pueda hacer algun servicio á V. ms. lo haré de muy entera voluntad, y N. Señor aumente en todo bien las muy Reverendas y muy magníficas personas de V. ms. En Lérida á 29 de abril.= A servicio de V. ms.=A. A. Ilerdens.

Nota. Aunque esta carta no tiene el año de su fecha, fue sin duda el 1576.

XV.

Carta del Obispo de Lérida D. Antonio Agustin á D. Francisco de Vargas, embajador de Felipe II en Roma, año 1562. (Vid. pág. 33.)

Muy Illmo. Señor:

Por otra mia di aviso a V. S. de lo que pasó en la congregacion de Españoles primero, y despues en la general, aunque dexé algunas particularidades, de las que daré parte en esta, porque conciernen á la historia de la session de hoy, la qual se hizo con toda la solemnidad acostumbrada. Dixo la misa el Cardenal de Mantua. Hizose procesion desde S. Pedro, cuya fiesta era, hasta la iglesia mayor. Hallaronse quatro Legados Cardenales, y otro Cardenal no Legado el qual fue con mitra de damasco y capa pluviel, y los Legados con mitras doro tirado y capas de damasco colorado y cenefas de tela de oro. Hubo tres Patriarchas, el de Hierusalem, y Aquileya (electo o coadjutor) y el de Venecia. Hubo diez Arzobispos, entre los quales estuvo Braga in suo *inferiori loco*, y no se leyó su breve (*me auctore*) ni la reservacion *sine præiudicio*, porque él se contentó que se hubiese leido en la congregacion, y ha obtenido otro breve mas cumplido, el qual yo estorbé que se le diese hasta pasada esta sesion por ciertas palabras enunciativas que podian causar escándalo. Hubo entre todos sin los Cardenales ciento y seis Obispos, y sin los Abades que son quatro, y tres Generales; aunque e

Obispo de Oviedo estaba malo de una reuma en un ojo, y no se halló, ni otro Obispo que se fue a Venecia, y no es vuelto; ni Mesina, ni Aliñe han llegado, ni los Embaxadores del Emperador, sino uno que llegó quando saliamos de la iglesia, que es el Quinque-Ecclesiense. Hallose presente en publico el Duque de Mantua, y sentose con los Cardenales; está muy flaquillo y de mala manera. Lo que se hizo fue que despues de la procesion y misa del Espiritu.Santo, oró en latin el Arzobispo de Rijoles en Calabria. Despues se dixeron las letanias y oraciones acostumbradas: despues estando los quatro Legados en el sitio del altar en sendas sillas vueltos a los Obispos, leyo el secretario del Concilio la bula original de la convocacion, y otra bula de los poderes donde está nombrado Puteo y no Altemps. Dales poder de presidir en el Concilio a los que aqui se hallaren, y para mandar executar los decretos que les pareciere de los pasados, y no dice para transferir, ni para extinguir o suspender el Concilio. Yo procuraré enviar la copia, si la pudiere haber: basta que no le esto de pasada. Leidas estas dos bulas tornó el Arzobispo de Rijoles al pulpito, y leyó los dos decretos por si cada uno, y espero los votos, los quales fueron todos conformes en lo del dia de la sesion, para los XXVI de febrero, dia de mi nacimiento. Mas en el otro hubo diferencia en el voto del Granatense y Orense, y de Almeria y Leon. A estos dos, que estaban cerca de mí, entendi que consentian en el decreto, con tal condicion, que lo que propusiesen los Legados fuese cosa que el Concilio juzgase que hubiesen de proponer, dando a entender que no se contentaban que los Legados solos propusiesen lo que les pareciese, sino que otros pudiesen proponer, si al Concilio pareciese digno; mas como fueron solos, no se hizo caudal dello. Lo que dio por escrito el Granatense y Orense no he visto; mas sospecho que habran dicho lo mismo, ó que les contentaba el decreto, quitadas aquellas palabras *proponentibus Legatis*; sobre lo qual hay tambien que despues del dia de la congregacion de Españoles, en la qual se concerto que el Arzobispo con otros dos fuesen a hablar a los Legados, y les pidiesen la palabra de las condiciones con que se rendian, que eran con que se añadiese: *sublata quacumque suspensione iuxta formam bullæ*, y que se declarase adelante la continuacion del Concilio y de las materias pasadas, y se asegurase lo pasado: lo qual todo se

concedio *cessante impedimento*. Con el Arzobispo fueron el Obispo de Vique y el de Leon, y despues al Arzobispo y a mí nos fue leido este decreto como está ó con ciertas palabras mas, las quales por mi voto se mudaron que eran perjudiciales a ciertos Señores de Italia. El Arzobispo con gran humildad dixo: *Placet*; yo dixe que tenia cierto escrúpulo, no sobre la materia de la continuacion, sino sobre otras cosas, y hablé aparte con el Cardenal Simoneta, y assi nos fuimos a sentar el Arzobispo é yo a la sala de la congregacion, en la qual Granada dixo tambien *Placet*, y todos los Españoles é Italianos. El dia siguiente vino a mí, y me dixo que habia quedado con un escrúpulo del qual habia sentido dudar a otros Prelados, de aquellas palabras *proponentibus*, que eran insólitas y que restringian la libertad del Concilio, y que sonarian mal fuera. Pareciome que decia algo: ofrecile de avisar a los Legados, y ver si podria hacérselas quitar. Yo hize mis diligencias, y en efecto no pude salir con ello, por haber sido pasados por la congregacion, y ser palabras de uno de los Legados y en favor de todos. Al Arzobispo pareció de votar *in scriptis*. Tememos que los Legados hagan resentimiento sobre estos tres votos, diciendo que niegan la presidencia de Su Santidad, a lo qual hallaremos remedio con el polvo del verso virgiliano: *pulveris exigui iactu comprenssa quiescunt*. Hubo un yerro muy grande en esta sesion, que los Legados no mostraron a nadie lo que hallaron y demandaron en público, ni dieron copias a los que habian de responder, ni tubieron consejo particular, ni sabian lo que habian de hazer hasta el punto postrero, ni estaban muy conformes. Alguna ocasion les dió la revuelta de que se temian los Españoles, y ser novicios y muchos. De mi hazen mas caso del que yo querria, y me voy retirando quanto puedo, porque no me metan en algun laberinto, y por poder ser mas libre, etc. En Trento a XIX de enero de 1562.

XVI.

Constitutiones pro ordinando choro S. M. E. Tarraconensis dispositæ ab Archiepiscopo D. Antonio Augustino. (Vid. pag. 37.)

Ex exempl. typis dat. ejusd. chor.

Nos Antonius Augustinus, Sanctæ Tarraconensis ecclesiæ Archiepiscopus, reformationi ejusdem ecclesiæ quoad chorum et divinorum officiorum celebrationem, collapsæque in ea ecclessiasticæ disciplinæ restitutioni intendentes, vestigiisque prædecessorum nostrorum inhærentes, infrascripta de venerabilium fratrum nostrorum canonicorum, et Capituli ejusdem ecclesiæ consilio et assensu constituenda duximus, eaque ab omnibus ipsius ecclesiæ canonicis, commensalibus, beneficiatis, et personis assidue observari debere decernimus.

Et quia præcipuum eorundem canonicorum, commensalium, beneficiatorum, et personarum officium esse dignoscitur, ut divinis laudibus in ipsa ecclesia quotidie statis horis vacent, accurateque ac diligenter cultum in ea exequantur divinum; idcirco, ne maledictioni, quam Dominus per Hyeremiam Prophetam comminatus est, dicens: *Maledictus homo, qui opus Dei facit negligenter*, obnoxii reperiantur, statuimus et ordinamus ut omnes supra dicti, quos causa justa et rationabilis non excusaverit, omissis quibuslibet aliis negotiis, quotidie postquam congrua cimbalorum pulsatione signum præmissum fuerit, statis horis ad ipsam ecclesiam cum decenti ecclesiastico habitu seu vestitu coloris nigri tempestive conveniant, et superpelliceis mundis, et capis seu almutiis juxta temporis qualitatem, ac status et ordinis uniuscujusque ipsorum exigentiam induti chorum ante inchoationem officii ingrediantur, in eoque, servata gravitate, quam et locus et officium exposcunt, non secum, nec cum aliis confabulentur aut colloquantur, neque collitigent, neque ultro citroque ab stallo ad stallum commeant sive discurrant aut vagentur, neque litteras aut scripturas aliquas perlegant, sed spirituale aliquid meditantes orationi se præparent, et divino cultui dumtaxat intendant.

Et quia psallendi gratia in chorum convenerunt, non eos voci parcere, obmutescere, aut clausa hora tenere decet, sed omnes pariter et spiritu et mente psallentes, divinas laudes per singulas horas non cursim et festinanter, sed tractim et cum decenti pausa, debitam inter solemne et feriale officium facientes differentiam', distincte ac integre devoteque ac reverenter decantent, ita ut quæ simul cantanda fuerint, una et viva voce simul cantent, simul continuent et simul pausent; neque versus ab alterutro ex choris incipiatur, priusquam ab alterutro eorum fuerit integre finitus, et plene decantatus.

Preterea nemo private legat horas suas in choro dum divina ab aliis peraguntur, idemque in processionibus etiam funeralibus, quæcumque intra et extra ipsam ecclesiam fient, volumus observari, ut in eis omnes, quasi in ipso choro existentes, decenti gravitate in incessu et aliis omnibus adhibita, mutuas itidem confabulationes et colloquutiones atque controversias devitent, et quæ cantanda fuerint simul etiam, ut supra dictum est, decantent, oculos ac mentem ab omni indecenti evagatione cohibentes, nemini honoris causa caput aperientes, teneanturque omnes cum ipsa processione ab ipso choro egredi, et cum ea ad chorum ipsum redire, et nullo modo illam extra chorum intrare, seu illi se quoquomodo immiscere, aut ab ea recedere.

Quicumque autem chorum statis horis, aut etiam postea ingressi fuerint, ab eo non exeant, sive recedant, quousque officium illius horæ expletum fuerit, nisi forte alicujus supervenientis necessitatis causa, aut Missam celebraturi, seu piaculari confessione propriam, aut alterius conscientiam expiaturi, aut ad aliquod aliud ipsi ecclesiæ debitum obsequium seu ministerium, extra ipsum chorum interim per eos exequendum, ab eo qui hoc munere evocandorum sacerdotum fungitur, fuerint spetialiter evocati; idemque in processionibus itidem observetur.

Quod si quis tardius quam debuit chorum intraverit, aut hora debita chorum ingressus ab eodem choro ante expletum officium, etiam minus illius horæ recesserit, etiam si postea, nondum finito officio ejusdem horæ, in chorum redierit, aut in choro existens obmutescendo, aut etiam dormiendo majorem partem officii illius horæ, quæ tunc dicetur, seu decantabitur, una cum aliis non dixerit seu decantave-

rit, distributionem illius horæ ipso facto amittat; et si forte ei erogata, et ab eo percepta fuerit, illam tamen nullatenus sibi adquirat, nec suam faciat; sed ad illius restitutionem omnino teneatur, et obligatus existat; neque etiam prætextu quod summa distributionis hujusmodi parva ac minima sit, ab illius restitutione excusari, aut pœnes se illam tuta conscientia retinere valeat, sed ea prorsus careat, quavis collustione, aut remissione exclusa.

Chorum vero tarde ingredi censebuntur quicumque in utrisque Vesperis, Completorio, Matutinis, Prima, Tertia, Sexta et Nona post incœptum primum Psalmum cujuslibet prædictarum horarum, et quando in Vesperis, et Matutinis præmittitur officium minus Beatæ Mariæ, qui post incœptum officium majus, et in Missa sive matutinali, sive anniversarii defunctorum, sive etiam conventuali qui post incœptum *Kyrie eleyson*, chorum ipsum ingredientur.

Chorum præterea nemo ingrediatur, aut ab eo discedat quandocumque in ipso genibus flexis orabitur, nec quando Evangelium aut *Pater noster*, aut Oratio in altari intra Missarum solemnia, aut in choro singulis horis decantabitur, aut summisa voce dicetur, nec quando distributio in choro interessentibus erogabitur.

Genua autem in choro flectenda sunt in officio Missæ in Hymno Angelico ad *Adoramus te*, et in Symbolo Niceno ad *Incarnatus est*, usque *Et homo factus est;* et in Prefatione ad *Gratias agamus Domino Deo nostro;* et ad elevationem Sacrosanti Corporis et Sanguinis Domini nostri Jesu Christi, et ad benedictionem archiepiscopalem, tam in Missa, quam in Vesperis; et in cantico *Te Deum laudamus* ad versum *Te ergo quæsumus tuis famulis subveni, quos pretioso sanguine redemisti;* et in Laudibus et Vesperis et aliis horis ad præces feriales, quando dicendæ sunt, et in fine Laudum, et ultimæ horæ quando discedendum est a choro, et in fine Completorii ad Antiphonam Beatæ Mariæ, quæ per annum dicenda est, præterquam tempore paschali ad Antiphonam *Regina Cœli*, quæ stando dici consuevit, et in Præfatione ad *Gratias agamus Domino Deo nostro.*

Erigi insuper et stare cathedræ non subnixus, et caput aperire debet quicumque, sive Præsidens, sive hebdomadarius, sive Præcentor, Succentorve, aut quivis alius fuerit, qui officium ipsum, Hymnum, Antiphonam, Psalmum, Capitu-

lum, Responsorium, Versum, Lectionem, Absolutionem, Benedictionem, Orationem, Prophetiam, Epistolam, Evangelium, *Benedicamus*, *Gloria Patri* incipiet, præcinet sive intonavit, dicet aut decantavit, ac omnes alii etiam quicumque in ipso choro fuerint, quando diebus Dominicis in aspersione aquæ benedictæ Antiphona *Asperges me Domine*, aut *Vidi aquam*, ac versiculi et oratio ante et post processionem decantabuntur; et in officio Missæ Hymnus Angelicus *Gloria in excelsis Deo*, *Dominus vobiscum*, Orationes, Evangelium, Præfatio, *Pater noster* usque ac peractam communionem, et *Ite Missa est*, vel *Benedicamus* decantabuntur, et benedictio dabitur, et Evangelium Santi Joannis dicetur in fine Missæ, et quando ante officium cujuslibet horæ *Pater noster*, *et Ave Maria*, et in Matutinis, et Prima etiam *Credo in Deum* et in Completorio post Lectionem brevem *Adjutorium nostrum*, *Pater noster*, *et Confiteor* summissa voce dicentur, et quando in initio officii, etiam minoris, in Matutinis *Domine labia mea aperies*, et in Completorio, *Converte nos Deus salutaris noster*, ac in iisdem Matutinis, et Completorio, Laudibusque, ac singulis aliis horis, *Deus in adjutorium*, *Gloria Patri*, Invitatorium cum psalmo, *Venite exultemus Domino*, ac Hymni, Capitula, *et Dominus vobiscum*, et Oratio, et *Benedicamus Domino*, et in fine Psalmorum, ac in Responsoriis Nocturnorum et Horarum *Gloria Patri*, et in ipsis Nocturnis etiam Deffunctorum, Versiculi, *Pater noster*, Absolutiones, et Benedictiones ante ipsas Lectiones, et in eisdem Lectionibus, Evangelium, et in Anniversariis Defunctorum in Absolutionibus eorum Responsoria, *Kyrieleyson*, *Pater noster*, Versiculi et Orationes, et in Prima *Christe Fili Dei vivi*, et in Completorio, *In manus tuas Domine*, responsoria brevia et præces dominicales, et *Prætiosa*, et Cantica *Magnificat*, *Benedictus*, et *Nunc dimittis* decantabuntur, seu summissa voce dicentur.

Curabit præterea Succentor, is qui chorum reget, ut quandocumque inter peragenda divina officia aliquid ex libris in faldistoriis existentibus decantandum fuerit, ut puta, Antiphona, Responsorium, *Gloria in excelsis*, Graduale, *Alleluya*, Offertorium, *Sanctus*, Communio et similia, ut ab omnibus proprius ab ipsa faldistoria accedatur, ut inibi simul cum debita sonoritate et consonantia quæ decantanda fuerint ab omnibus decantentur.

Quod si quis eo accedere et cantare neglexerit, distributione illius horæ mulctetur; quod si contumax fuerit, arbitrio nostro seu Vicarii nostri generalis punietur: nobis autem et Vicario nostro absentibus, arbitrio canonici Præcentoris, seu alterius canonici tunc hebdomadarii, vel tunc officio Præsidentis, aut canonici antiquioris, qui tunc in choro adfuerint, quos executores harum nostrarum Constitutionum, et ordinationum constituimus et deputamus, ita tamen ut non omnes eodem tempore id munus exequantur, sed alternatim alter alterius absentis, ordine quo supra descripti sunt, vice fungatur.

Curavit insuper ut qui in celebratione divinorum palliis ac baculis in choro uti debent, sive ii canonici, sive commensales, sive beneficiati fuerint, ut ea statis diebus per vices suas, uti tenentur, assumant, et susceptum munus juxta antiquam ipsius ecclesiæ consuetudinem hactenus observatam expleant. Quod si qui munus injunctum exequi, ut tenentur, neglexerint, arbitrali pœna per nos, seu eundem Vicarium nostrum, aut alios supra dictos infligenda mulctentur. Bacculos vero eis porrigent, et ab eisdem deponendos accipiant beneficiati novitii, qui tunc in choro aderunt; alias si id facere neglexerint, itidem mulctandi.

Diebus novem Lectionum diaconus et subdiaconus feriales, et commensalis parrochialis, qui tunc hebdomadarius non fuerit, Matutinis intersint, illi quidem secundam et tertiam, iste vero quartam lectionem dicturi seu decantaturi.

Constituimus præterea ut de cœtero quicumque sive canonicus sive commensalis, sive beneficiatus, postquam canonicatus, commensaliæ, seu beneficii sibi quacumque authoritate collati possessionem in ipsa nostra eccl. Tarracon. assequutus fuerit, si bene juxta artis regulam cantare nescierit, intra annum a die adeptæ per eum possessionis cantum, quem planum vocant, ediscere teneatur; et quicumque hoc facere neglexerit, seu omisserit, legitima causa cessante, post exactum annum hujusmodi, distributionibus quotidianis privetur, nec illas amplius lucrari, aut percipere ullatenus valeat, donec bene cantare didiscerit, et per Succentores, ac Magistrum cantus ipsius ecclesiæ de ejus habilitate et idoneitate quo ad cantum planum medio eorum juramento, relatio in Capitulo ipsis canonicis facta fuerit, et per ipsos Reverendos canonicos et Capitulum approbata fuerit; inhi-

bentes propterea ipsius ecclesiæ bursario, seu distributionum hujusmodi erogatori, ne cuiquam post decursum annum hujusmodi distributiones prædictas ullatenus eroget, nisi prius relatione, ut prædicitur, facta, et per Capitulum ipsum approbata, eique per syndicos ejusdem Capituli notificata.=A. A. Archiepiscopus Tarraconensis.

XVII.

Epitafio al sapientísimo y doctísimo varon D. Antonio Agustin, Cesaraugustano, Arzobispo de Tarragona, hecho por Fr. Gerónimo Ezquerra, Carmelita descalzo, Aragonés. (Vid. pag. 39.)

«Oye Agustin la fama de un Antonio,
»y herido de la gloria que le inflama,
»dió en una voz de entrambos testimonio.
»Qué es esto, amigos? Los indoctos (clama)
»se levantan, y osados ese cielo
»nos arrebatan con perpetua fama?
»Nosotros fabricando de cerbelo
»en nuestra carne y sangre revolcados
»yacemos miserables en el suelo.
»Con nuestras letras y doctrina hinchados
»andamos tras el aire; cuando aquellos
»son por el aire al cielo levantados.
»Qué nos importa con soberbios cuellos,
»frente arrugada, y arrogantes labios,
»buscar el nombre que aborrecen ellos?
»Aquellos son los verdaderos sabios
»que saben con doctísima ignorancia
»trocar en alabanza sus agravios.
»Dejemos pues, amigos, la arrogancia,
»juntemos el estudio de inocencia
»con el de la elocuencia y elegancia.
»Esta fué de aquel Padre la sentencia:
»juntar contra las fuerzas del demonio
»de Antonio y Agustin virtud y ciencia.
»Tú, célebre Agustin, piadoso Antonio,
»que en letras y piedad de aquesta junta
»un vivo das al mundo testimonio:

»Cuando por su memoria nos pregunta,
»le podrás responder con la memoria
»que en tí quedó del uno y otro junta.
»Del gran Egipcio la piedad notoria,
»y el labio del doctísimo Africano
»en tí compiten una misma gloria.
»Dígalo el foro superior Romano,
»que de tu sacra trípode suspenso
»oráculo esperaba soberano.
»El pastoral cayado, tanto ascenso,
»las graves legaciones de Alemaña,
»medida corta de un valor inmenso.
»El valor que á un Fernando, de la extraña,
»á un Príncipe Filipo de la nuestra
»á toda gente acepto le acompaña.
»La docta pluma en altos vuelos diestra,
»la verdad á la ley restituida
»con llave de sus títulos maestra.
»La cana antigüedad reflorecida,
»nuestro siglo con ella en su tesoro
»y la futura edad enriquecida.
»El sacro, el docto, y el piadoso coro
»que en Lérida, Alifan, Sicilia y Trento,
»tu pecho admiran con igual decoro.
»El huérfano, el desnudo y el hambriento,
»el sabio, el ignorante, el rico, el pobre,
»y todos juntos con un mismo acento
»Harán que el nombre de Agustino sobre-
»puje la edad y la comun miseria
»mal defendida en bien fundido cobre.
»La cabeza levanta Celtiberia,
»y el honor de tal hijo comunica
»á los maternos límites de Iberia.
»Salduba aquesta gloria se adjudica,
»y por el de Agustin con el de Augusto
»el título de Augusta ya duplica.
»Pues ni el vigor pacífico y robusto
»del César pudo hacerla mas ilustre
»que el pecho de un varon tan sabio y justo.
»Tambien le cabe parte de este lustre
»á la mayor del mundo insigne Atenas,

»con que de nuevo su grandeza ilustre.
»Pues pisando de Tormes las arenas,
»de otras tantas grandezas con su nombre
»dejó las musas de su escuela llenas.
»Ni menos ennoblece su renombre
»á la colonia Julia vencedora,
»donde encerró en su edicto á Dios un hombre (a).
»Al sucesor de Fructuoso adora
»su cátedra, metrópoli de España,
»con que el antiguo título mejora.
»Del Tirrénico lago que la baña,
»del circo, foro, emporio, anfiteatro,
»y otras ruinas de grandeza extraña.
»Solo á su Antonio saca en su teatro
»despues de Eulogio, Augurio, y Fructuoso,
»cuyo fué sucesor cincuenta y cuatro.
»Tú, espíritu gentil y glorioso,
»que en el empíreo alcázar sublimado
»gozas seguro de inmortal reposo:
»Si admite aquesa paz algun cuidado,
»ténlo del patrio suelo, de la Silla
»que honraste, que ocupaste venerado.
»Y al que buscando la verdad sencilla
»para entender las leyes, y explicallas
»en tus profundas páginas se humilla;
»Al que adorando sacras antiguallas,
»piedras, letreros, cifras, inscripciones,
»tus Diálogos revuelve, y tus Medallas;
»A todos los ardientes corazones
»que en las reliquias de tu ingenio y vida
»buscan ingenio y vida á sus acciones,
»Acúdeles, Antonio, sin medida,
»alcanzándoles luz sobreeminente
»de caridad en Cristo reducida
»para contigo amarle eternamente.»

(a) En tiempo de este buen poeta andaba muy valida la autoridad de que César publicó en Tarragona el famoso edicto del censo que comprendió á S. Joseph y su Sma. Esposa. El cit. Florez, t. 25, nos ha desengañado.

XVIII.

Notitia quarumdam ædificationum monasterii SS. Crucum. (Vid. pag. 110.)

Ex nota original. sæc. XIV. ejusdem monast.

Anno Dominicæ Incarnationis M.C.LXXIIII. mense septembri cœpit ædificari ecclesia de Sanctis Crucibus, in honorem gloriosæ Dei Genitricis semperque Virginis Mariæ, præsente Domino Petro, Abbate ejusdem loci cum toto conventu ejusdem. Sane anno Domini M.C.XC.I. positus fuit primus lapis in fundamento dormitorii IIII. kalendas augusti, Domino Ugone Abbate presente. Item anno Domini M.CC.XXV. XI. kalendas junii in die Pentechostes circa horam tertiam conventus dicti monasterii transmutavit se in ecclesiam novam, præsidente Domino Bernardo Abbate cum XL. quinque monachis. Item anno Domini M.CC.XXV. XI. kalendas aprilis commutatus est conventus prædictus in majori membro ecclesiæ ad vigilias matutinas. Item anno Domini M.CCC.II. in die Decollationis festi S. Johannis incœptum fuit opus refectorii. Item anno Domini M.CCC.XIII. VIII. idus septembris positus fuit primus lapis in fundamento claustri conventus. Et fuit perfectum in die Sancti Benedicti Abbatis anno M.CCC.XLI. Domino Francisco Abbate vivente.=Supra dicta fuerunt abstracta de quibusdam libris antiquissimis monasterii prædicti, ubi jam incipiebant deleri. Et fuerunt per me Fratrem Bartholomeum de Tadernosa in hoc libro scripta in mense junii anno Domini M.CCC.LXVII.

Deinde sublato de medio Dompno Guillermo, Abbate monasterii prædicti, dictus Fr. Bartholomeus, Abbas ejusdem monasterii incœpit prima die januarii an. Dni. M.CCC.LXXVI. quo erat in omnibus mundi partibus caristia victualium a sæculo inaudita, operari et facere muros per girum ecclesiæ, claustri et dormitorii dicti monasterii. Et continuando opera dictorum murorum a dicta prima die januarii usque ad XXIIII. diem febroarii anni Domini M.CCC.LXXVIII. perfecit omnes muros et omnia opera factos et facta supra ecclesiam et dormitorium et claustrum monasterii præfati, et circa

dimidium domus continue seu contigue claustro et dormitorio supra dictis. Quo facto incœpit esse tanta vilitas et abundantia victualium in Cathalonia et quasi per totum mundum, quod in. . . . . . . provisio frumenti totius anni pro uno homine pro XXIIII. solidis; propter quod secuta fuit tanta raritas et penuria mercenariorum, quod in dictis operibus non fuit tunc processum amplius.

XIX.

Censura Antonii Augustini, Episcopi Illerdensis circa canones de sacramento Eucharistiæ *in concilio Tridentino, mense aprilis an.* 1562. (Vid. pag. 127.)

Ex codic. monast. SS. Crucum.

Censura Illerden.

In primo anathemate displicent illa omnino verba *ex præcepto Dei*, vel *ex necesitate salutis*, quia non omnes causas comprehendunt quibus moventur adversarii. In secundo displicent illa *laycos* atque etiam *clericos*, quæ delenda sunt; satis est si dicatur *non conficientes*. Displicet etiam *comunicando*. Adderem quoque dum dicitur *errasse*, *aut errare*, et post *adductam fuisse*, *aut esse*. In quarto, pro *parvulis ministrari*, scriberem *pueris præberi.*.

In tertio illud *omnium gratiarum fontem, vel authorem* est supervacaneum, nisi addatur *magno cum fructu*; et ita fiat, ut hoc tertium anathema conveniat cum secundo capitulo doctrinæ. Quoad varietatem magis placet tertia forma, in qua emendarem pro *sumitur*, *sumatur*, et pro *suscipi*, *sumi* et pro *sic*, *ita*. Venio ad doctrinam, in qua in principio desidero prohemium, ut conjungatur hæc materia cum decretis de Ecclesiæ sacramento.

In fine vero desidero, ut satisfiat Græcis quæ petierunt, ne ex his decretis privilegia sua communicandi sub utraque specie amittant, de quibus mihi constat: habeo enim exemplum literarum fœlicis recordationis Pauli tertii, quibus permittitur illis Græcis, qui sub Sedis Apostolicæ obedientia degunt, sub utraque specie laycos, etiam parvulos, communicare, et conjugatis sacerdotibus uti.

Itaque placeret, ut in fine horum canonum diceretur sanctam synodum nolle illos præjudicare, qui ex antiqua consuetudine, vel ex privilegio Apostolico sub utraque specie, etiam parvulos communicant, dum sub ejusdem Sedis obedientia manserint.

In primo capite displicent illa *re multum considerata, et expensa;* quasi vero cœtera, quæ ab hac sancta synodo emanant, non fuerint considerata, neque expensa.

Laycos omnes, et clericos *nisi sacrificantes*, mallem *non conficientes*, ut in secundo anathematè dictum est; et non recte videtur antequam de sacrificio Missæ actum sit, hoc verbo uti *sacrificantes*.

Paulo post hoc *sacramentum instituit, atque adeo Apostolis tradidit*, scriberem *hoc sacramentum sub utraque specie instituit, et Apostolis tradidit.*

Ut layci et clerici non sacrificantes statuto Domini ad utramque speciem teneantur, scriberem, *ut non conficientes utramque speciem sumere teneantur.*

Omitto ea quæ sequuntur, quia sunt sepius reposita, etiam a multis hæreticis, quorum sententiam. . . . . .

Quod dicitur in fine hujus partis *veteris et primitivæ Ecclesiæ declarari*, est verbum *veteris* (*superfluum*).

Quod sequitur, *et eo ipso tempore quo utraque species servabatur*, etc., usque ad finem capitis, et res ipsa incerta est, et verba valde displicet, ut jam a multis contradictum est.

In secunda parte hujus capitis *nihil utrique speciei laycorum*, scriberem *nihil illis patrocinatur.* Postea *quod si ad alios*, etc., displicent; quod non statuat sancta synodus ad Apostolos tantum, an ad omnes, illa verba trahantur.

In tertia parte desunt illa decantata verba, *nisi manducaveritis carnem filii hominis:*

Ut ipsius utraque species, male dicitur; scribatur *ut sanctissimæ Eucharistiæ utraque species.*

Displicet etiam quod fiat mentio capitis sexti; non enim est hæc consuetudo conciliorum.

Verba illius capitis, scriberem, *multa verba Domini nostri.*

Pro *cum Capharnaitis*, ut recte notatum est, scribendum est, *Capharnai*, et pro *Paulo* scribi *Beato Paulo.*

Capite secundo, ibi, *quæ ad salutem* necessaria addendum est ante verbum *necessaria.*

Capite tertio displicent fere omnia, ut Reverendissimo Segobiensi.

Placet ut prohibeatur communio parvulis propter periculum irreverentiæ, si evomerent.

Consuetudo illa vetus fuit multarum ecclesiarum ut in Grecia ex Dionisio Areopagita, et Historia Nicephori, et privilegio Pauli tertii, de quo supra apparet: in Africa ex Beato Ciprano, et Divo Augustino: in Hispania ex concilio Toletano XI. cap. XI: in Gallia ex concilio Matisconensi II. cap. VI: et ex prohibitione Turonensis sub Carolo cap. XIX: in urbe Roma ex Epistola Inno. ad Milevit. concil., ex Epistola Leon. 23., ex Epistola Felicis 32. de qua in *cap. Eos quos, de consec. dist.* 4. et ex libro 2. Deusdedit Cardinalis adversus simoniacos et schismaticos, qui fuit tempore Urbani II. anno 1090. Is testatur fuisse tunc hanc consuetudinem infundendi guttulam Sanguinis Christi infantibus. De eadem consuetudine meminit Hugalius vetus interpres Gratiani, ut refert Joannes de Turrecremata in cap. 50. qui alias incipit: *Si qui in fide conser. dist.* 4.

Hæc vestræ censuræ subjicio.=A. Illerdensis.

XX.

Resolutio sententiæ Martini Perez de Ayala, Episcopi Segoviensis super canones de usu sacramenti divinæ Eucaristiæ die 30 *junii* 1562. (Vid. pág. 127.)

Ex cod. monast. SS. Crucum.

Quum breviter antiquam meam sententiam dicerem, ad sanctam synodum sum præfatus. Primum ut aliquando doctrina docta, pia et brevis iis canonibus adiungeretur, quæ sensum ipsorum canonum, et intentionem sanctæ huius synodi fidelibus explicaret.

Secundum, ut canones deinceps non seorsim, aut per privatos homines, qui non sunt concilii, supposita conderentur; sed conciliariter, aut per Patres deputatos a concilio; quia et maiori cum decentia, et sanctæ huius synodi auctoritate, et minori cum negotio absolverentur; servareturque laudabilis consuetudo, quæ in hoc eodem concilio in superioribus actionibus servata est.

Tertius ut aliquis canon ederetur super sensu cap. 6 Joan; non ut quidam ex theologis admonuerunt, sed sub hunc tenorem: «Si quis dixerit, nihil ex his, quæ in 6. cap. Joan. »continentur, ad divinum Eucaristiæ sacramentum, realem»que Corporis et Sanguinis Redemptoris nostri in eodem sa»cramento præsentiam, et ad sacramentalem sumptionem i»psius, aut ad spiritualem in ordine ad sacramentalem perti»nere, anathema sit.» Id quod divina traditione, et SS. pene omnium PP., et antiquorum conciliorum testimoniis usque ad hoc præsens concilium apertissime comprobatur. Hoc anathematismo Luterus et complices eius damnarentur, et divina veritas absque Catholicorum præiudicio magis dilucidaretur. Nunc de canonibus, ac primum de primi canonis censura.

Primum canonem asserui michi placere, maxime, si addatur illi ablativo *ex Dei præcepto, independenter seu absolute ad salutem necessario*. Hoc dixi, ne aliqui antiqui Patres vel in ipso sono verborum huius anathematismi implicarentur, qui multis in locis eius communionis sub utraque specie ad divinam dispensationem quasi pertinere insinuant, maxime Cyprian. Chrisost. Agustin., et solum hæretici ferirentur; quod ex intentione synodi esse debet. Manere tum potest integer, ut iacet.

Super secundo canone dixi magis ad rem pertinere, si alius canon loco illius ederetur, quo catholicæ doctrinæ circa hanc materiam solidum fundamentum complerentur, et moles argumentorum, si quæ est, adversariæ partis funditus rueret, in hunc modum. «Si quis dixerit, Sanctam Ecclesiam, Apo»stolos, eorumque legitimos successores, Ecclesiæ præposi»tos, maxime in unum legitime congregatos, non habere »potestatem a Deo declarandi, instituendi, restringendi, am»pliandi circa usum et ritum divinorum sacramentorum, »quantum ad personas, ad locum, tempus, et alia, quæ ipsa »sacramenta et usum eorum concernent, salva tamen eorum »(suppl. *natura*), quæ de substantia prædictorum sacramen»torum sint, prout magis viderint, et reverentiæ ipsorum, »et saluti fidelium expedire, anathema sit.» Qui canon non solum includit canonem illum, super quo rogati sumus, verum et alia multa, quæ ad negotium huius sacramenti, et aliorum maxime pertinent; et præter hoc quod fideles instruit de re maxime necessaria, arma etiam subministrat cis-

dem, quibus ab importunis hæreticorum argumentis se tueantur. Quod si canonum conditores hunc canonem respuerint, et propositum nobis canonem publicare perrexerint, censerem illud optimis rationibus debere tolli, et loco illius iustis de causis aut rationabilibus poni debere, quia hoc est magis securum et clarum, quam illud, quippe quod difficile et ambiguum in se contineat, et a nemine theologorum, quod ego viderim, disputatum fuerit; de re autem dubia, et minime disputata, nec in controversiam versa, non convenit sanctæ synodo canonem facere. Verbum autem *pecasse,* quod ibi ponitur, etsi latinissime dici possit, clarius tamen et explicatius est *errasse*; quia hoc ad intellectum appropiare videntur omnes theologi, illud vero magis ad voluntatem, etsi utrumque per sermonem latinum possit accomodari.

Tertium canonem non mihi placere asserui, quia etsi loquitur de sumptione sacramenti, et non de continentia sacramenti, eadem tamen difficultas reddit, quam Rmus. Dominus Granatensis adnotavit in illis vocabulis tantum, *totum, sive totam institutionem*; quia possunt de sumptione rei contentæ dumtaxat, et fructus et amplioris gratiæ simul intelligi. In hoc secundo sensu canon nequit condi, quia non habemus scripturam, neque traditionem, insuper neque problema est. Ferirentur (etiam) multi DD., Catholici et graves, qui tenent plus fructus percipi per sumptionem utriusque speciei ex vi sacramenti, quam per unius; quod non licet nobis facere. In primo autem sensu facile assentior, ut de re contenta quantum ad sumptionem canon fiat in hunc modum negativum: «Si quis negaverit totum et integrum Christum, omnium gratiarum fontem et authorem sumi, quia non sub utraque specie sumitur, anathema sit.» Et hoc modo damnatur dogma Lutheri aperte in sensu, quod sufficit, quia verba eius confusa sunt.

Super quarto canone admonui ut illa dictio ***necessarium*** non anteponeretur ad ***præceptum,*** sed subsequeretur, quasi determinatio, et sic procedat ex iure divino ad salutem necessario, ne tam aperte revolverentur nonulli antiqui DD. in hoc anathematismo: maxime August. *lib. de pecat. meritis cap. 2. et 24.*; quæ nescio quomodo salvari possint nisi hoc modo.

Vocabulum *augustissimum* maxime displicet, quia prorsus prophanum est, et non satis explicat excellentia huius sacra-

menti; item est multum affectum; quæ omnia fugere debet S. synodus. Et licet in Dionysio inveniatur, cum in Codice græco non contineatur, illud in latino nihil refert, cum ipse græce et latine constet scripsisse.

Ut aperte pateat quid in tertio canone damnetur a S. synodo, ipsum ita confici optarem: «Si quis dixerit non tantum »veritatis, integritatis ac legitimæ rationis sacramenti reci»pi sub una sanctissimæ Eucaristiæ specie, quantum sub »utraque, vel negaverit sumi totum et integrum Christum, »vel ipsius Corpus et Sanguinem, quando altera solam spe»cie traditur, eo quod non totum id sumatur quod ipse Do»minus sumendum instituit, sed dimidiatum, anathema sit.»

In secundo canone cuperem ut legeremus *fideles non conficientes*, vice illus quo dicitur *clericos et laycos*.

In quarto, et in doctrina, cum Eucaristiæ sacramentum nominatur, vellem ut pro ipsius dignitate et excellentia superlativis uteremur; et cum non placeat *augustissimum*, diceremus vel *divinissimum* vel *sanctissimum*, seu potius *sacrosanctum* aut *tremendum* vel *adorandum*. In doctrina tollatur repetitio illa, qua bis exprimitur ecclesiæ autoritas in dispensandis mysteriis. Tollatur similitudo illa de Baptismate. Tollatur interpretatio illorum verborum: *nisi manducaveritis, et biberitis*. Tollantur omnia quæ sunt per modum argumentationis et responsionis.

In secundo cap. tollatur omnino quod de gratia obiter dicitur, cum nihil ad rem faciat.

Conficiatur caput, quo apertissime declaretur quod in tertio canone reprobatur; et id, ut fiat, omnino peto.

In tertio cap. exprimatur pueris satis esse ad salutem Baptismatis sacramentum; et si adderetur eos iam per ipsum spiritualiter manducasse et bibisse Sanguinem Domini, mihi summopere placeret. Tollatur omnino ea psalmi autoritas: *manducaverunt, et adoraverunt*. Habeatur etiam ratio cæteorum, quæ a Patribus doctissime annotata sunt.

XXI.

Donatio G. Raymundi Dapiferi de quodam monte in Cerdañola Abbati et conventui Grandis Silvæ in Gallia pro monasterio Cisterc. ordinis construendo, quod postea ad mon. SS. Crucum translatum est, an. MCL. (Vid. pág. 134).

Ex autogr. in mon. SS. Crucum.

In Christi nomine et Individuæ Trinitatis. Ego Guillermus Raymundi Dapifer et filii mei, videlicet, Guillermus et Raymundus atque Berengarius, nos omnes simul in unum donamus et tradimus Deo et Beatæ Mariæ, Abbati quoque et conventui Grandis Silvæ honorem, quem habemus in monte de Serdanola, cum terris cultis et incultis, pascuis et aquis, cum ingressibus et egressibus; a parte, videlicet, orientali a capite Apis usque ad montem de Torrezela: a parte meridiana usque ad montem de la Ginesta, et in alodio Sancti Cucuphatis: a parte occidentali a serra Deltel, usque Lestrias del forn: a septentrione usque ad furnum de Trias. Quidquid infra hos quatuor terminos continetur cum decimis et primiciis et omnibus supra dictis donamus et tradimus Domino et prædictæ Grandis Silvæ Abbati et monachis tam præsentibus quam futuris ad construendum monasterium in honorem SS. Dei Genitricis semperque Virginis Mariæ pro redemptione animarum nostrarum et parentum nostrorum ut libere et quiete absque calumnia et refragatione habeant et possideant jure perpetuo in sempiternum. Insuper et ad hortum faciendum superaddimus prædicto dono campum unum super molendinum Berengarii de Saltels cum aqua ad rigandum in loco qui dicitur Rivi majoris. In molendinis quoque de Rochabruna donamus prædictæ Cerdanolæ habitatoribus ut omni tempore annonam suam sine multura confestim ut advenerint sine mora mollant. Hæc de jure nostro tradimus Deo et ipsis ut juxta tenorem et consuetudinem ordinis Cisterciensis cœnobium ibidem in honorem Domini et Beatæ Virginis Mariæ construatur. Hoc donum superius scriptum factum est in manu Guillermi, Prioris Stæ. Mariæ Grandis Silvæ et Guillermi de Monte Pesulano et sociorum eorum. Hæc

carta scripta est pridie nonas decembris anno ab Incarnatione Christi M.C.L.=Sig✝num Guillermi Raymundi Dapiferi.=Sig✝num Guillermi de Monte scatani.=Sig✝num Raymundi de Monte scatani.=Sig✝num Berengarii, nos qui hoc donum facimus laudamus et firmamus et testes firmare rogamus.=Sig✝num Petri Raymundi de Vila de man.=Sig✝num Bernardi Guillermi de Luzano.=Sig✝num Arberti de Petra.=Sig✝num Raymundi de Cerdanola.=Sig✝num Guillermi de Giramans.=Sig✝num Petri de Terracia.=Sig✝num Bernardi de Bello Loco.=Sig✝num Petri de Sancto Minato. =Sig✝num Guillermi Barchilonensis Episcopi.=Sig✝num Bernardi Barch, Archidiaconus.=Sig✝num Berengarii de Fabrias.=Ego Petrus Sacrista subsc.=Sig✝num Ugonis.= Sig✝num Arnaldi, subdiachoni qui hoc scripsit die et anno quo supra.

XXII.

Donatio Comitum de Cardona monasterio Vallis Laureæ de una somata salis qualibet hebdomada percipienda, anno MCLI. (Vid. pag. 134.)

Ex arch. mon. SS. Crucum.

Tam præsentibus quam etiam futuris sit manifestum qualiter ego Raymundus de Cardona et Willelmus, frater meus et Domina Willelma Comitissa, et Raymundus Fulchonis, ejus filius: nos simul in unum propter remedium animæ nostræ et parentum nostrorum damus Domino Deo et ecclesiæ Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ quæ hedificatur juxta Sanctum Martinum de Cerdanola et fratribus ibi habitantibus secundum ordinem Cistels somatam (*a*) unam salis per unamquamque hebdomadam semper dum ipsum sal Cardone currit. Et si evenerit quod in una hebdomada ipsam somatam salis non acceperint, accipiant in alia: ita quod in singulis hebdomadis singulas accipiant somatas omni tempore, quando, ut dictum est, ipsum sal currit. Quod decretum nostræ donationis quicumque disrumpere, vel in aliquo dimovere tempta-

(*a*) Mensura, (V. *Ducang.*)

verit, iram Dei incurrat, et hæc scriptura donationis nostræ firma et inconvulsa perhenniter maneat. Actum est hoc V kalendas junii anno ab Incarnatione Xpti. M.C.LI.=Sig✝num Raymundi de Cardona.=Sig✝num Guillelmi fratris ejus.= Sig✝num Guillelmæ Comitissæ.=Sig✝num Raymundi Fulchonis, filii ejus.=Sig✝num Raymundi de Mediano.=Sig✝num Petri de Falx.=Petrus Vicensis Epus.=Sig✝num G.= Sig✝num Alemani Rodlandi.=Sig✝num Petri levitæ.=Sig✝num Guillelmi Girballus.=Sig✝num Guillelmi de Cardona.= Sig✝num Raymundi qui hoc scripsit cum litteris supra positis in linea III. die et anno quo supra.

XXIII.

Nova Guill. de Monte catheno donatio in favorem monasterii Vallis Laureæ, an. MCLII. (Vid. pag. 135.)

Ex arch. mon. SS. Crucum.

Hæc est carta rememoracionis qualiter Willermus Raymundi Dapifer bona voluntate ac bono animo promisit Abbati Grandis Silvæ, et Willermo de Monte Pessulano, et fratribus habitatoribus monasterii Stæ Mariæ de Valle Laurea dare per unumquemque annum C. morabatinos in auro donec sit factum predictum monasterium Stæ. Mariæ de Valle Laurea. Et insuper promisit dare Abbati et fratribus ejusdem monasterii habitantibus per unumquemque annum D. quarteras boni et nitidi ordei a festivitate Sti. Johannis Baptæ. usque ad festivitatem Sti. Felicis, quæ celebratur in kal. augusti, et quod prædicti fratres ejusdem habitatores habeant CC. quarteras ex supra dicto ordeo in suis molendinis de Monte scatani, et C. quarteras ordei in dominicaturis S. Martialis, et C. quarteras in dominicaturis de Sto. Minato, et C. quarteras in dominicaturis de Vacarices. Et insuper promisit prædictis fratribus ejusdem D.C. caficios de bono vino et puro in suis dominicaturis in tempore vindemiarum per unumquemque annum. Hunc vero supra dictum ordeum et vinum dare per unumquemque annum, sicut dictum est superius, promisit, donec supra dictum monasterium Sanctæ Mariæ de Valle Laura per suosmedipsos labores sufficienter possit vi-

vere. Similiter promisit supradictis fratribus ejusdem X. vacas. Et præcepit bajulis suis, qui tenent supra dictas dominicaturas, dare hoc totum sicut scriptum est superius prædictis fratribus ejusdem. Et ego Willelmus Raymundi Dapifer, ut scriptum est superius, bono animo ac bona voluntate convenio Abbati Grandis Silve et Willelmo de Monte Pessulano et cunctis fratribus Sanctæ Mariæ de Valle Laurea habitatoribus; hoc totum sicut scriptum est attendere et complere sine malo ingenio. Et de toto hoc, sicut scriptum est superius, dono vobis supra dictis fidejussores; videlicet Otho Senescale, fratrem meum et Petrum Bertrandi de Bello Loco, et Bernardum de Bello Loco, fratrem ejus, et Willelmum de Castro Vetuli, qui hæc omnia supra dicta faciant attendere et complere, et supra dicto monasterio et fratribus ejusdem habitatoribus per bonam fidem sine malo ingenio. Actum est hoc XVII kalendas januarii an. ab Incarnatione Dni. MCLII. =Sig†num Willelmi Raymundi Dapiferi qui hoc laudo et firmo et testes firmare rogo.=Sig†num Otho Dapiferis.=Sig†num Petri Bertrandi de Bello Loco.=Sig†num Bernardi de Bello Loco.=Sig†num Willelmi de Castro Vetuli.=Nos qui hæc sicut dictum est promittimus attendere et complere, si Willelmus Raymundi Dapifer non fecerit.=Sig†num Bernardum Magistri Bajuli.=Sig†num Berengarii de Saltels Bajuli.=Sig†num Arnalli de Romaneda Bajuli.=Sig†num Porcelli de Vacarices Bajuli.=Sig†num Berengarii de Mogoda. =Sig†num Willelmi de Monte scatani, filius ejus.=Sig†num Raymundi de Monte scatani.=Sig†num Berengarii de Monte scatani, nos ambo filii ejus.=Sig†num Petri de Sancto Minati.=Petrus Sacrista subscribo.

XXIV.

Guillelmi de Montecatheno donatio ad S. Mariam et monasterium Vallis Laureæ, an. MCLIV. (Vid. pág. 135).

Ex arch. mon. SS. Crucum.

Ad notitiam cunctorum hominum tam præsentium quam etiam futurorum perveniat qualiter ego Willelmus Raymundi Dapifer una cum filiis meis videlicet Willelmus de Monte scatani, et Raymundus de Monte scatani, et Berengarius de Monte scatani damus Domino Deo et Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ, et Willelmo, Abbati ejusdem loci ex omnibus monachis tam præsentibus quam etiam futuris ibidem Deo servientibus illum nostrum molendinum cum suo rego et caput rego et ipsum resclosar et cum omni suo edificio quod habemus in parrochia Sancti Martini de Cerdanola ad rivem majorem, quod nos habemus perescamis de uno manso quod donavimus Berengario de Saltels, qui hedificavit supra dictum molendinum, et de nostro jure et dominio in jus et dominium Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ tradimus dominium et potestatem supra dictum molendinum cum omni integritate per proprium et francum alodium. Si quis hoc disrumpere voluerit supra dicta omnia in duplo componat et insuper hoc donum perhenniter maneat firmum. Actum est hoc III. nonas julii anno XVII regni Regis Lodoici Junioris.=Sig✝num Willelmi Raymundi Dapiferis.=Sig✝num Willelmi de Monte scatani.=Sig✝num Raymundi de Monte scatani.=Sig✝num Berengarii de Monte scatani, Nos qui hoc laudamus et firmamus et testes firmare rogamus.=Sig✝num Willelmi de Castro Veteli.=Sig✝num Raymundi de Cerdanola.=Sig✝num Berengarii de Saltels Bajuli.=Sig✝num Bernardi de duobus rivis.=Sig✝num Arnaldi, diachoni qui hoc scripsit die et anno quo supra.

XXV.

Carta censualis pro monasterio Vallis Laureæ, an. MCLVI. (Vid. pag. 135.)

Ex arch. monast. SS. Crucum.

Sit notum omnibus hominibus qualiter ego Girardus Abbas S. Mariæ Vallis Laureæ et Guillelmus, frater de Monte pessulano, omnisque conventus Vallis Laureæ donamus tibi Bertrando de Tolosa et uxori tuæ Jordanæ, filiisque vestris omnique vestræ progeniei atque posteritati Almuniam de Cherta cum omnibus suis diversi generis arboribus, et cum omnibus suis pertinentiis et cum omnibus ingressibus, egressibusque suis et cum omnibus suis ad se pertinentibus aquis. Tali modo ut habeatis et teneatis atque possideatis et expletetis eam potenter et integriter per cuncta sæcula, ita quod donetis nobis et omnibus successoribus nostris et omnes quicumque eam post vos habuerint, V cantaros olei annuatim in Natale Domini per censum; possitisque facere ex ea totas vestras voluntates complidament salvo isto supra nominato censu, sine ulla contradictione nostra. Si quis hoc violare præsumpserit nil valeat, sed in duplo componat, et insuper hoc firmum omni tempore permaneat. Factum est V. kalendas junii anno Domini M.C.LVI.=Sig✝num Gerardi, Abbatis Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ.=Sig✝num Guillelmi fratris de Monte pessulano.=Ego Gaufredus Dertusensis Episcopus.= Sig✝num Guillelmi Raymundi Dapiferi.=Sig✝num Guillermi de Copons.=Sig✝num Guillermi de Castrovetulo.=Sig✝num Petri de Sancto Minato.=Sig✝num Natalis qui hoc scripsit die et anno prænotato.

XXVI.

Donatio facta monasterio Vallis Laureæ, an. MCLVI.
(Vid. pag. 135.)

Ex arch. monast. SS. Crucum.

Sit notum cunctis quod ego Guillelmus Raymundi dono Deo, et ecclesiæ S. Mariæ de Valle Laurea in cunctis redditibus meis, quos habeo in civitate Dertusa, et Gerardo, Abbati eiusdem loci, et fratribus ibidem Deo servientibus, præsentibus atque futuris, X. cantars olei, ut prædicti fratres Vallis Laureæ accipiant de redditibus meis in civitate Dertusa prædictos X. cantars olei, usque dum donem eis tantum honorem in prædicta civitate, unde possint habere annuatim supra memoratos X. cantars olei. Actum est hoc II. kal. junii, anno ab Incarnat. Christi M.C.L.VI.=Sig✝num Guillelmi Raymundi Dapiferi, qui hoc firmo, firmarique rogo.=Sig✝num Otonis, fratris eius.=Ego Gaufredus Dertusen. Episcopus subscribo.=Sig✝num Aimerici, fratris militiæ.=Sig✝num Petri Umberti, Prioris Empostæ.=Sig✝num Bernardi de Rochaforti.=Sig✝num Petri de Sancta Eugenia.=Sig✝num Petri Sancti Menati.=Sig✝num Guillelmi de Monte scatano.=Sig✝num Raimundi de Monte scatano.=Sig✝num Bernardi, presbyteri et canonici Sanctæ Mariæ Dertusæ, qui hoc scripsit die et anno quo supra.

Tertius ut aliquis canon ederetur super sensu cap. 6 Joan; non ut quidam ex theologis admonuerunt, sed sub hunc tenorem: «Si quis dixerit, nihil ex his, quæ in 6. cap. Joan. »continentur, ad divinum Eucaristiæ sacramentum, realem»que Corporis et Sanguinis Redemptoris nostri in eodem sa»cramento præsentiam, et ad sacramentalem sumptionem i»psius, aut ad spiritualem in ordine ad sacramentalem perti»nere, anathema sit.» Id quod divina traditione, et SS. pene omnium PP., et antiquorum conciliorum testimoniis usque ad hoc præsens concilium apertissime comprobatur. Hoc anathematismo Luterus et complices eius damnarentur, et divina veritas absque Catholicorum præiudicio magis dilucidaretur. Nunc de canonibus, ac primum de primi canonis censura.

Primum canonem asserui michi placere, maxime, si addatur illi ablativo *ex Dei præcepto, independenter seu absolute ad salutem necessario*. Hoc dixi, ne aliqui antiqui Patres vel in ipso sono verborum huius anathematismi implicarentur, qui multis in locis eius communionis sub utraque specie ad divinam dispensationem quasi pertinere insinuant, maxime Cyprian. Chrisost. Agustin., et solum hæretici ferirentur; quod ex intentione synodi esse debet. Manere tum potest integer, ut iacet.

Super secundo canone dixi magis ad rem pertinere, si alius canon loco illius ederetur, quo catholicæ doctrinæ circa hanc materiam solidum fundamentum complerentur, et moles argumentorum, si quæ est, adversariæ partis funditus rueret, in hunc modum. «Si quis dixerit, Sanctam Ecclesiam, Apo»stolos, eorumque legitimos successores, Ecclesiæ præposi»tos, maxime in unum legitime congregatos, non habere »potestatem a Deo declarandi, instituendi, restringendi, am»pliandi circa usum et ritum divinorum sacramentorum, »quantum ad personas, ad locum, tempus, et alia, quæ ipsa »sacramenta et usum eorum concernent, salva tamen eorum »(suppl. *natura*), quæ de substantia prædictorum sacramen»torum sint, prout magis viderint, et reverentiæ ipsorum, »et saluti fidelium expedire, anathema sit.» Qui canon non solum includit canonem illum, super quo rogati sumus, verum et alia multa, quæ ad negotium huius sacramenti, et aliorum maxime pertinent; et præter hoc quod fideles instruit de re maxime necessaria, arma etiam subministrat cis-

dem, quibus ab importunis hæreticorum argumentis se tueantur. Quod si canonum conditores hunc canonem respuerint, et propositum nobis canonem publicare perrexerint, censerem illud optimis rationibus debere tolli, et loco illius iustis de causis aut rationabilibus poni debere, quia hoc est magis securum et clarum, quam illud, quippe quod difficile et ambiguum in se contineat, et a nemine theologorum, quod ego viderim, disputatum fuerit; de re autem dubia, et minime disputata, nec in controversiam versa, non convenit sanctæ synodo canonem facere. Verbum autem *pecasse*, quod ibi ponitur, etsi latinissime dici possit, clarius tamen et explicatius est *errasse*; quia hoc ad intellectum appropiare videntur omnes theologi, illud vero magis ad voluntatem, etsi utrumque per sermonem latinum possit accomodari.

Tertium canonem non mihi placere asserui, quia etsi loquitur de sumptione sacramenti, et non de continentia sacramenti, eadem tamen difficultas reddit, quam Rmus. Dominus Granatensis adnotavit in illis vocabulis tantum, *totum, sive totam institutionem*; quia possunt de sumptione rei contentæ dumtaxat, et fructus et amplioris gratiæ simul intelligi. In hoc secundo sensu canon nequit condi, quia non habemus scripturam, neque traditionem, insuper neque problema est. Ferirentur (etiam) multi DD., Catholici et graves, qui tenent plus fructus percipi per sumptionem utriusque speciei ex vi sacramenti, quam per unius; quod non licet nobis facere. In primo autem sensu facile assentior, ut de re contenta quantum ad sumptionem canon fiat in hunc modum negativum: «Si quis negaverit totum et integrum Christum, omnium gratiarum fontem et authorem sumi, quia non sub utraque specie sumitur, anathema sit.» Et hoc modo damnatur dogma Lutheri aperte in sensu, quod sufficit, quia verba eius confusa sunt.

Super quarto canone admonui ut illa dictio *necessarium* non anteponeretur ad *præceptum*, sed subsequeretur, quasi determinatio, et sic procedat ex iure divino ad salutem necessario, ne tam aperte revolverentur nonulli antiqui DD. in hoc anathematismo: maxime August. *lib. de pecat. meritis cap.* 2. *et* 24.; quæ nescio quomodo salvari possint nisi hoc modo.

Vocabulum *augustissimum* maxime displicet, quia prorsus prophanum est, et non satis explicat excellentia huius sacra-

menti; item est multum affectum; quæ omnia fugere debet S. synodus. Et licet in Dionysio inveniatur, cum in Codice græco non contineatur, illud in latino nihil refert, cum ipse græce et latine constet scripsisse.

Ut aperte pateat quid in tertio canone damnetur a S. synodo, ipsum ita confici optarem: «Si quis dixerit non tantum »veritatis, integritatis ac legittimæ rationis sacramenti reci»pi sub una sanctissimæ Eucaristiæ specie, quantum sub »utraque, vel negaverit sumi totum et integrum Christum, »vel ipsius Corpus et Sanguinem, quando altera solam spe»cie traditur, eo quod non totum id sumatur quod ipse Do»minus sumendum instituit, sed dimidiatum, anathema sit.»

In secundo canone cuperem ut legeremus *fideles non conficientes*, vice illus quo dicitur *clericos et laycos*.

In quarto, et in doctrina, cum Eucaristiæ sacramentum nominatur, vellem ut pro ipsius dignitate et excellentia superlativis uteremur; et cum non placeat *augustissimum*, diceremus vel *divinissimum* vel *sanctissimum*, seu potius *sacrosanctum* aut *tremendum* vel *adorandum*. In doctrina tollatur repetitio illa, qua bis exprimitur ecclesiæ autoritas in dispensandis mysteriis. Tollatur similitudo illa de Baptismate. Tollatur interpretatio illorum verborum: *nisi manducaveritis, et biberitis*. Tollantur omnia quæ sunt per modum argumentationis et responsionis.

In secundo cap. tollatur omnino quod de gratia obiter dicitur, cum nihil ad rem faciat.

Conficiatur caput, quo apertissime declaretur quod in tertio canone reprobatur; et id, ut fiat, omnino peto.

In tertio cap. exprimatur pueris satis esse ad salutem Baptismatis sacramentum; et si adderetur eos iam per ipsum spiritualiter manducasse et bibisse Sanguinem Domini, mihi summopere placeret. Tollatur omnino ea psalmi autoritas: *manducaverunt, et adoraverunt*. Habeatur etiam ratio cæterorum, quæ a Patribus doctissime annotata sunt.

XXI.

Donatio G. Raymundi Dapiferi de quodam monte in Cerdañola Abbati et conventui Grandis Silvæ in Gallia pro monasterio Cisterc. ordinis construendo, quod postea ad mon. SS. Crucum translatum est, an. MCL. (Vid. pág. 134).

Ex autogr. in mon. SS. Crucum.

In Christi nomine et Individuæ Trinitatis. Ego Guillermus Raymundi Dapifer et filii mei, videlicet, Guillermus et Raymundus atque Berengarius, nos omnes simul in unum donamus et tradimus Deo et Beatæ Mariæ, Abbati quoque et conventui Grandis Silvæ honorem, quem habemus in monte de Serdanola, cum terris cultis et incultis, pascuis et aquis, cum ingressibus et egressibus; a parte, videlicet, orientali a capite Apis usque ad montem de Torrezela: a parte meridiana usque ad montem de la Ginesta, et in alodio Sancti Cucuphatis: a parte occidentali a serra Deltel, usque Lestrias del forn: a septentrione usque ad furnum de Trias. Quidquid infra hos quatuor terminos continetur cum decimis et primiciis et omnibus supra dictis donamus et tradimus Domino et prædictæ Grandis Silvæ Abbati et monachis tam præsentibus quam futuris ad construendum monasterium in honorem SS. Dei Genitricis semperque Virginis Mariæ pro redemptione animarum nostrarum et parentum nostrorum ut libere et quiete absque calumnia et refragatione habeant et possideant jure perpetuo in sempiternum. Insuper et ad hortum faciendum superaddimus prædicto dono campum unum super molendinum Berengarii de Saltels cum aqua ad rigandum in loco qui dicitur Rivi majoris. In molendinis quoque de Rochabruna donamus prædictæ Cerdanolæ habitatoribus ut omni tempore annonam suam sine multura confestim ut advenerint sine mora mollant. Hæc de jure nostro tradimus Deo et ipsis ut juxta tenorem et consuetudinem ordinis Cisterciensis cœnobium ibidem in honorem Domini et Beatæ Virginis Mariæ construatur. Hoc donum superius scriptum factum est in manu Guillermi, Prioris Stæ. Mariæ Grandis Silvæ et Guillermi de Monte Pesulano et sociorum eorum. Hæc

carta scripta est pridie nonas decembris anno ab Incarnatione Christi M.C.L.=Sig✝num Guillermi Raymundi Dapiferi.=Sig✝num Guillermi de Monte scatani.=Sig✝num Raymundi de Monte scatani.=Sig✝num Berengarii, nos qui hoc donum facimus laudamus et firmamus et testes firmare rogamus.=Sig✝num Petri Raymundi de Vila de man.=Sig✝num Bernardi Guillermi de Luzano.=Sig✝num Arberti de Petra.=Sig✝num Raymundi de Cerdanola.=Sig✝num Guillermi de Giramans.=Sig✝num Petri de Terracia.=Sig✝num Bernardi de Bello Loco.=Sig✝num Petri de Sancto Minato. =Sig✝num Guillermi Barchilonensis Episcopi.=Sig✝num Bernardi Barch, Archidiaconus.=Sig✝num Berengarii de Fabrias.=Ego Petrus Sacrista subsc.=Sig✝num Ugonis.= Sig✝num Arnaldi, subdiachoni qui hoc scripsit die et anno quo supra.

XXII.

Donatio Comitum de Cardona monasterio Vallis Laureæ de una somata salis qualibet hebdomada percipienda, anno MCLI. (Vid. pag. 134.)

Ex arch. mon. SS. Crucum.

Tam præsentibus quam etiam futuris sit manifestum qualiter ego Raymundus de Cardona et Willelmus, frater meus et Domina Willelma Comitissa, et Raymundus Fulchonis, ejus filius: nos simul in unum propter remedium animæ nostræ et parentum nostrorum damus Domino Deo et ecclesiæ Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ quæ hedificatur juxta Sanctum Martinum de Cerdanola et fratribus ibi habitantibus secundum ordinem Cistels somatam (a) unam salis per unamquamque hebdomadam semper dum ipsum sal Cardone currit. Et si evenerit quod in una hebdomada ipsam somatam salis non acceperint, accipiant in alia: ita quod in singulis hebdomadis singulas accipiant somatas omni tempore, quando, ut dictum est, ipsum sal currit. Quod decretum nostræ donationis quicumque disrumpere, vel in aliquo dimovere tempta-

(a) Mensura, (V. *Ducang.*)

verit, iram Dei incurrat, et hæc scriptura donationis nostræ firma et inconvulsa perhenniter maneat. Actum est hoc V kalendas junii anno ab Incarnatione Xpti. M.C.LI.=Sig✝num Raymundi de Cardona.=Sig✝num Guillelmi fratris ejus.= Sig✝num Guillelmæ Comitissæ.=Sig✝num Raymundi Fulchonis, filii ejus.=Sig✝num Raymundi de Mediano.=Sig✝num Petri de Falx.=Petrus Vicensis Epus.=Sig✝num G.= Sig✝num Alemani Rodlandi.=Sig✝num Petri levitæ.=Sig✝num Guillelmi Girballus.=Sig✝num Guillelmi de Cardona.= Sig✝num Raymundi qui hoc scripsit cum litteris supra positis in linea III. die et anno quo supra.

XXIII.

Nova Guill. de Monte catheno donatio in favorem monasterii Vallis Laureæ, an. MCLII. (Vid. pag. 135.)

Ex arch. mon. SS. Crucum.

Hæc est carta rememoracionis qualiter Willermus Raymundi Dapifer bona voluntate ac bono animo promisit Abbati Grandis Silvæ, et Willermo de Monte Pessulano, et fratribus habitatoribus monasterii Stæ Mariæ de Valle Laurea dare per unumquemque annum C. morabatinos in auro donec sit factum predictum monasterium Stæ. Mariæ de Valle Laurea. Et insuper promisit dare Abbati et fratribus ejusdem monasterii habitantibus per unumquemque annum D. quarteras boni et nitidi ordei a festivitate Sti. Johannis Baptæ. usque ad festivitatem Sti. Felicis, quæ celebratur in kal. augusti, et quod prædicti fra'res ejusdem habitatores habeant CC. quarteras ex supra dicto ordeo in suis molendinis de Monte scatani, et C. quarteras ordei in dominicaturis S. Martialis, et C. quarteras in dominicaturis de Sto. Minato, et C. quarteras in dominicaturis de Vacarices. Et insuper promisit prædictis fratribus ejusdem D.C. caficios de bono vino et puro in suis dominicaturis in tempore vindemiarum per unumquemque annum. Hunc vero supra dictum ordeum et vinum dare per unumquemque annum, sicut dictum est superius, promisit, donec supra dictum monasterium Sanctæ Mariæ de Valle Laura per suosmedipsos labores sufficienter possit vi-

vere. Similiter promisit supradictis fratribus ejusdem X. vacas. Et præcepit bajulis suis, qui tenent supra dictas dominicaturas, dare hoc totum sicut scriptum est superius prædictis fratribus ejusdem. Et ego Willelmus Raymundi Dapifer, ut scriptum est superius, bono animo ac bona voluntate convenio Abbati Grandis Silve et Willelmo de Monte Pessulano et cunctis fratribus Sanctæ Mariæ de Valle Laurea habitatoribus; hoc totum sicut scriptum est attendere et complere sine malo ingenio. Et de toto hoc, sicut scriptum est superius, dono vobis supra dictis fidejussores; videlicet Otho Senescale, fratrem meum et Petrum Bertrandi de Bello Loco, et Bernardum de Bello Loco, fratrem ejus, et Willelmum de Castro Vetuli, qui hæc omnia supra dicta faciant attendere et complere, et supra dicto monasterio et fratribus ejusdem habitatoribus per bonam fidem sine malo ingenio. Actum est hoc XVII kalendas januarii an. ab Incarnatione Dni. MCLII. =Sig†num Willelmi Raymundi Dapiferi qui hoc laudo et firmo et testes firmare rogo.=Sig†num Otho Dapiferis.=Sig†num Petri Bertrandi de Bello Loco.=Sig†num Bernardi de Bello Loco.=Sig†num Willelmi de Castro Vetuli.=Nos qui hæc sicut dictum est promittimus attendere et complere, si Willelmus Raymundi Dapifer non fecerit.=Sig†num Bernardum Magistri Bajuli.=Sig†num Berengarii de Saltels Bajuli.=Sig†num Arnalli de Romaneda Bajuli.=Sig†num Porcelli de Vacarices Bajuli.=Sig†num Berengarii de Mogoda. =Sig†num Willelmi de Monte scatani, filius ejus.=Sig†num Raymundi de Monte scatani.=Sig†num Berengarii de Monte scatani, nos ambo filii ejus.=Sig†num Petri de Sancto Minati.=Petrus Sacrista subscribo.

XXIV.

Guillelmi de Montecatheno donatio ad S. Mariam et monasterium Vallis Laureæ, an. MCLIV. (Vid. pág. 135).

Ex arch. mon. SS. Crucum.

Ad notitiam cunctorum hominum tam præsentium quam etiam futurorum perveniat qualiter ego Willelmus Raymundi Dapifer una cum filiis meis videlicet Willelmus de Monte scatani, et Raymundus de Monte scatani, et Berengarius de Monte scatani damus Domino Deo et Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ, et Willelmo, Abbati ejusdem loci ex omnibus monachis tam præsentibus quam etiam futuris ibidem Deo servientibus illum nostrum molendinum cum suo rego et caput rego et ipsum resclosar et cum omni suo edificio quod habemus in parrochia Sancti Martini de Cerdanola ad rivem majorem, quod nos habemus perescamis de uno manso quod donavimus Berengario de Saltels, qui hedificavit supra dictum molendinum, et de nostro jure et dominio in jus et dominium Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ tradimus dominium et potestatem supra dictum molendinum cum omni integritate per proprium et francum alodium. Si quis hoc disrumpere voluerit supra dicta omnia in duplo componat et insuper hoc donum perhenniter maneat firmum. Actum est hoc III. nonas julii anno XVII regni Regis Lodoici Junioris.=Sig✝num Willelmi Raymundi Dapiferis.=Sig✝num Willelmi de Monte scatani.=Sig✝num Raymundi de Monte scatani.=Sig✝num Berengarii de Monte scatani, Nos qui hoc laudamus et firmamus et testes firmare rogamus.=Sig✝num Willelmi de Castro Veteli.=Sig✝num Raymundi de Cerdanola.=Sig✝num Berengarii de Saltels Bajuli.=Sig✝num Bernardi de duobus rivis.=Sig✝num Arnaldi, diachoni qui hoc scripsit die et anno quo supra.

XXV.

Carta censualis pro monasterio Vallis Laureæ, an. MCLVI.
(Vid. pag. 135.)

Ex arch. monast. SS. Crucum.

Sit notum omnibus hominibus qualiter ego Girardus Abbas S. Mariæ Vallis Laureæ et Guillelmus, frater de Monte pessulano, omnisque conventus Vallis Laureæ donamus tibi Bertrando de Tolosa et uxori tuæ Jordanæ, filiisque vestris omnique vestræ progeniei atque posteritati Almuniam de Cherta cum omnibus suis diversi generis arboribus, et cum omnibus suis pertinentiis et cum omnibus ingressibus, egressibusque suis et cum omnibus suis ad se pertinentibus aquis. Tali modo ut habeatis et teneatis atque possideatis et expletetis eam potenter et integriter per cuncta sæcula, ita quod donetis nobis et omnibus successoribus nostris et omnes quicumque eam post vos habuerint, V cantaros olei annuatim in Natale Domini per censum; possitisque facere ex ea totas vestras voluntates complidament salvo isto supra nominato censu, sine ulla contradictione nostra. Si quis hoc violare præsumpserit nil valeat, sed in duplo componat, et insuper hoc firmum omni tempore permaneat. Factum est V. kalendas junii anno Domini M.C.LVI.=Sig✝num Gerardi, Abbatis Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ.=Sig✝num Guillelmi fratris de Monte pessulano.=Ego Gaufredus Dertusensis Episcopus.=Sig✝num Guillelmi Raymundi Dapiferi.=Sig✝num Guillermi de Copons.=Sig✝num Guillermi de Castrovetulo.=Sig✝num Petri de Sancto Minato.=Sig✝num Natalis qui hoc scripsit die et anno prænotato.

XXVI.

Donatio facta monasterio Vallis Laureæ, an. MCLVI. (Vid. pag. 135.)

Ex arch. monast. SS. Crucum.

Sit notum cunctis quod ego Guillelmus Raymundi dono Deo, et ecclesiæ S. Mariæ de Valle Laurea in cunctis redditibus meis, quos habeo in civitate Dertusa, et Gerardo, Abbati eiusdem loci, et fratribus ibidem Deo servientibus, præsentibus atque futuris, X. cantars olei, ut prædicti fratres Vallis Laureæ accipiant de redditibus meis in civitate Dertusa prædictos X. cantars olei, usque dum donem eis tantum honorem in prædicta civitate, unde possint habere annuatim supra memoratos X. cantars olei. Actum est hoc II. kal. iunii, anno ab Incarnat. Christi M.C.L.VI.=Sig✝num Guillelmi Raymundi Dapiferi, qui hoc firmo, firmarique rogo.=Sig✝num Otonis, fratris eius.=Ego Gaufredus Dertusen. Episcopus subscribo.=Sig✝num Aimerici, fratris militiæ.=Sig✝num Petri Umberti, Prioris Empostæ.=Sig✝num Bernardi de Rochaforti.=Sig✝num Petri de Sancta Eugenia.=Sig✝num Petri Sancti Menati.=Sig✝num Guillelmi de Monte scatano.=Sig✝num Raimundi de Monte scatano.=Sig✝num Bernardi, presbyteri et canonici Sanctæ Mariæ Dertusæ, qui hoc scripsit die et anno quo supra.

XXVII.

Donatio cuiusdam horti facta monasterio Vallis Laureæ, an. MCLVI. (Vid. pag. 135.)

Ex arch. monast. SS. Crucum.

In nomine Domini. Ego Guillelmus de Truil, et uxor mea Adaleiz pro salute animarum nostrarum, et parentum nostrorum donamus Deo, et B. Mariæ Vallis Laureæ, et fratribus eiusdem loci, tam præsentibus quam futuris, in manu Gerardi Abbatis, et Guillelmi, monachi de Monte pessulano (*a*), hortum cum omni genere arborum, quem habemus in *Bite*, qui fuit *Bahiure*, Sarraceni, ut post mortem nostram libere in perpetuum possideant. Qui ortus affrontat ad orientem in viam, quæ ducit Ilerdam: ad occidentem in viam quæ transit vineam Joannis de Podio: ad meridiem in vinea Petri de Bouvil: ad septentrionem in vinea Andreæ. Facta est hæc charta apud Dertusam II. kal. julii, an. ab Incarcarnatione Domini, M.C.L.VI.=Sig✝num Guillelmi de Truil.= Sig✝num Adalaiz uxoris meæ, qui hoc donum firmamus, firmarique rogamus.=Signum Petri de Sancto Minato.= Sig✝num Aimerici de militia Templi.=Sig✝num Dominici Johannis.=Sig✝num Petri Compan.=Sig✝num Raymundi Texitoris.=Sig✝num Symeonis.=Signum Andreæ de Arla.

(*a*) Hinc vides hunc Guillermum qui inter divos postea relatus est, neutiquam Abbatem huius monasterii dicendum esse ab anno 1152 ut plures asserunt; erant enim tunc Abbates perpetuo ad mortem usque domos suas regentes. Hic autem simplex monachus inducitur.

XXVIII.

Donatio olivarii facta a Mirone et Raymundo, Judicibus monasterio Vallis Laureæ, an. MCLIX. (Vid. pag. 135.)

Ex arch. monast. SS. Crucum.

Legimus a sanctis Patribus traditum, sanctisque ac divinis constitutionibus canonice confirmatum ut quæcumque Domino offeruntur, res Ecclesiæ et oblationes fidelium appellentur; quæ in nullis aliis usibus quam ecclesiasticis et Christianorum indigentium fratrum non debent converti, quia vota sunt fidelium et prælia peccatorum. Quapropter notitiæ cunctorum significare procuramus, qualiter ego Miro Judex, et Raymundus Judex, frater meus ob remedium animarum nostrarum et parentum nostrorum damus et tradimus et offerimus Domino Deo et Beatæ Dei Genitricis Mariæ, et in manu Petri, Abbatis Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ, cœterorumque ejusdem fratrum, olivariam unam quam habemus subtus ecclesiam Sancti Gervasii ad capud illius nostræ pariliatæ inter ipsos duos torrentes, sicut nos melius eam habemus, vel aliquomodo habere debemus, cum ingressibus et egressibus suis damus et tradimus et offerimus illam Domino et Deo, et Beatæ Mariæ, et in manu ejusdem prædicti Abbatis: tali videlicet modo et ordine ut oleum hujus olivariæ semper ardeat ante altare Beatæ Mariæ. Quæcumque ecclesiastica sæcularisve persona hanc nostræ donationis paginam suæ pravæ voluntatis studiis aliquo modo in toto vel in parte infringere voluerit, nullomodo facere possit, sed ea quæ infringere temptaverit in duplo componat, et insuper hæc præscripta donatio firma et stabilis omni tempore perseveret. Actum est hoc II. nonas junii anno XXII. regni Regis Lodoici Junioris.=† Mironis Judicis qui hanc donationis scripturam laudo, et firmo.=Sig†num Raymundi Judicis, fratris ejus.=Sig†num Guillermi de Pau.=Sig†num Bernardi de Gurb.=Sig†num Petri de Vilagelary.=Sig†num Bernardi de Castejo.=Sig†num Petri de Mulins.=Sig†num Petri, presbyteri.

XXIX.

Donatio campi facta ab Episcopo Barchinonensi monasterio Vallis Laureæ, quod postea SS. Crucum fuit, an. MCLIX. (Vid. pág. 135).

Ex arch. monast. SS. Crucum.

Pontificalis commendat auctoritas et fraterna præcipit caritas, ut hii, qui regimini Ecclesiæ Dei præesse videntur, ecclesiis suæ diœcesis, et maxime religiosis, consilio et auxilio providere minime desistant. Ea propter in Xpti. nomine ego Wllelmus Dei gratia Barchinonensis Episcopus cum consilio fratrum ejusdem ecclesiæ dono, et offero Domino Deo et ecclesiæ Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ decimum illius campi, quem frater et filius noster Petrus Barch. Sacrista olim dedit predictæ ecclesiæ, ut habeat prædictum decimum per beneficium Barch. ecclæ. in perpetuum, et possideat, et expletet potenter et integriter, simul cum ipsa primicia absque ullius contrarietatis obstaculo. Est autem prædictus campus in planicie Barchin. juxta ipsum mansum, qui fuit Poncii Bernardi Rosselli, versus occidentalem partem. Supra dictam vero donationem facio intuitu caritatis et quorundam fratrum meorum consilio, et maxime rogatu ejusdem Petri Sacristæ, qui volens se subdere religioni, translulit se ad illam ecclesiam et de bonis suis tam mobilibus, quam immobilibus ecclesiæ nostræ magnam partem largitus est. Quicumque autem hujus donationis paginam in aliquo et in toto dimovere temptaverit, iram Dei incurrat, et tamdiu excommunicationi subjaceat, donec canonice satisfaciat. Actum est hoc II. nonas aprilis anno XXII. regni Lodovici junioris.=Sig†num Wllelmi Barchin. Episcopi.=† Petrus Sacrista subsc.=Sig†num Ademari, presbyteri.=Sig†num Bertrandi de Mediano.=Sig†num Petri, levitæ.=† Pontius, Levita qui hoc scripsit cum litteris rasis in linea VIII. die et anno quo supra.

XXX.

Donatio Agnetis, Comitissæ Tarrachonensis ad monasterium SS. Crucum, an. MCLX. (Vid. pag. 135.)

Ex arch. eiusd. monast.

In Regis æterni nomine. Tam præsentibus quam etiam futuris semper (fiat) manifestum, quod ego Agnes, Comitissa de Tarrachona, et filii mei (*a*) Guillelmus et Ricardus (*b*), et uxor ipsius Guillelmi, ob remedium animæ meæ et parentum meorum, et pro æterna retributione, dono et trado ac offero Domino Deo ac gloriosæ Virgini Mariæ de Valle Laurea et tibi Petro eiusdem loci Abbati, et universis fratribus tuis, præsentibus et futuris ibidem Deo servientibus terram satis ad laborandum, in termino de ipso *Codoyn*, quantum quatuor iuga boum in unoquoque anno divisim laborare poterint, de ipsa aqua de Franchulino in antea versus occasum, cum terminis et affrontationibus suis, cum aquis, pascuis, cum introitibus et exitibus suis integriter juxta Franchulinum ; et quod ibi faciatis molendinum cum omnibus utensilibus, si ibi construere volueritis, ac ut melius dici vel intelligi potest ad utilitatem operis Dei et ecclesiæ eiusdem Beatæ Mariæ, de meo iure in ius et dominium vestrum trado, ut habeatis omni tempore per vestrum proprium alodium, secure et libere omni tempore in sana pace possidendum, ad quod ibi vel exinde facere volueritis ad vestram voluntatem sine vinculo ac blandimento ullius hominis vel fœminæ, cum pertinentiis suis integriter sine enganno. Si quis hoc donum meæ donationis disrumpere, vel inquietare voluerit, nullo modo facere possit, sed supra dicta omnia in duplo componat cum omni sua melioratione, et insuper hoc donum perhenniter maneat firmum. Actum est hoc XI kal. januarii,

(*a*) Hinc satis liquet ante annum 1160 Robertum, Principem Tarraconæ, Agnetisque conjugem, ad plures abiisse; quod historiæ sanctæ ecclesiæ Terraconen. res inventu utilissima est.

(*b*) Hic Roberti et Agnetis filius *Ricardus* nomine hucusque delituerat.

anno Dominicæ Incarnationis M.C.LX., anno quoque XX.IIII. regni Ledoyci Junioris.=Sig✝num Agnetis, Comitissæ, qui hanc cartam scribere iussit.=Sig✝num Guillelmi, filii eius.= Sig✝num Ricardi, fratris eius.=Sig✝num Rotberti.=Sig✝num Bernardi, presbyteri ac capellani Sanctæ Mariæ, Matris Domini, qui hanc cartam iussus scripsit die et anno quo supra.

XXXI.

Privilegium Comitis Barchinonæ Raymundi Berengarii pro inmunitate monasterii Vallis Laureæ, an. MCLX. (Vid. pag. 135.)

Ex arch. monast. Sanctar. Crucum.

In nomine Sanctæ et Individuæ Trinitatis, Patris et Filii, et Spiritus Sancti. Ego Raymundus Dei gratia Comes Barchinonensis et Princeps Aragonensis et Dertosæ Marchio, facio hanc cartam donationis Deo et Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ, et vobis Petro, Abbati ejusdem loci, et fratribus vestris ibidem Deo servientibus, tam præsentibus quam futuris, libenti animo et spontanea voluntate, propter amorem Dei et Sanctæ Mariæ, et pro animabus patris et matris meæ et omnium parentum meorum, dono vobis et concedo ut ab hac die in antea nullus homo sit ausus casas vestras, vel grangias, vel cabanas, quas modo in toto nostro regno habetis, vel habituri estis, violenter intrare, frangere vel disrumpere, vel homines vel ganatum vel aliquid aliud per vim extrahere. Ita inquam præcipio, ut quicumque contra hanc meam voluntatem ire præsumpserit, perdat meum amorem, et pectabit mihi mille ff., et insuper habebo inde quærimoniam tanquam de invasione propriæ meæ domus; et quantum de vestro accepit, vobis in duplum restituat. Si vero ganatum vestrum cum alio extraneo mixtum fuerit, et ab hac causa eum vobis noluerit dare, mando ut in sola fide vestra, vel unius ex fratribus vestris, absquealio juramento, donet vobis quantum dixeritis esse vestrum. Et si quis pro aliqua re vel calumpnia vos inquietaverit, et ad judicium pertraxerit pro magna vel parva re, si res prægrandis fuerit, et judices mei judicave-

rint, ut in solo verbo Abbatis, si vero mediocris vel magna vel parva fuerit, mando ut in sola veritate unius monachi vel fratris vestri ordinis, absque alio juramento, et sine aliis testibus, vestra causa et vestrum judicium deffiniatur, nisi perpes qui. . . . . . veritas possit sciri. Ganatum vero vestrum similiter mando, ut secure pascat in tota terra mea, et nullus sit ausus ei pascua prohibere tanquam meo proprio. Hoc idem dono vobis et concedo ut in montibus et in silvis et in aquis, quæ sunt in tota terra mea. Dono etiam vobis ut numquam de propriis vestris rebus donetis portaticos, vel ullos alios usus in tota mea terra. Concedo etiam si aliquis miles vel pedonus nunc habens ad vos venerit, et vobis recipere placuerit, si alicui unquam aliquid fori fecerit, pro hoc non respondeatis. Insuper recipio vos et domos vestras et ganatum vestrum et omnem rem vestram in mea amparança et in meo guidonatico et in mea defensione, sicut meam propriam causam. Si quis vero hoc meum donativum disrumpere vel adnichilare voluerit, sit maledictus sicut Judas qui tradidit Christum, et ut supra diximus, pectabit mihi mille solidos, et perdet meum amorem per omnia sæcula. Actum est hoc XVII. kalendas julii, anno Dominicæ Incarnationis M.C.LX.=Sig✝num Raymundi Comes.=Sig✝num Guillermi, Barchinone Episcopi.=Sig✝num Raymundi de Podio alto.=Sig✝num Geraldi de Jorba.=Sig✝num Guillermi de Castro Vetulo.=Sig✝num Alberti de Castro Vetulo.=Sig✝num Bertrandi de Castelleto.=Petrus Dei gratia Cæsaraugustanus Episcopus, subscribo.=Sig✝num Arnaldi, diachoni qui hoc scripsit.

XXXII.

Donatio Guillelmi de Montecatheno de quodam horto ad monasterium Vallis Lauræ, an. MCLXI. (Vid. pag. 135.)

Ex arch. mon. SS. Crucum.

In nomine Santæ et Individuæ Trinitatis. Omnibus manifestum sit qualiter ego Willelmus Raymundi Dapifer, una cum filiis meis Willelmo atque Raymundo ob remedium animæ meæ et parentum meorum dono et offero Domino Deo et ecclesiæ Sanctæ Mariæ Vallis Laureæ in manu Petri, venerabilis ejusdem loci Abbatis et totius ipsius conventus ortum meum proprium cum omnibus pertinentiis et affrontationibus suis, cum ingressibus et egressibus suis, cum aquis et aquarum ductibus, cum omnibus ad se pertinentibus vel pertinere debentibus, sicut ego melius habeo et habere debeo. Est autem prædictus ortus in comitatu Barchinonæ, in termino de Castelar, in parrochia Sancti Stephani subtus ipsa Petrosa. Affrontat autem a parte orientis in ipsa Petrosa: a parte circii in alodium Sancti Cucufatis quod tenet Arbertus de Petra: ab occidente in ipso alveo Rivipollis, et in alodium Sancti Laurentii: de meridie in alodium quod fuit Arberti Berengarii quod tenet Guillermus Sancti Martini. Sicut istis terminis concluditur et terminatur, sic ego Guillermus Raymundi dono supra dictum ortum præfatæ ecclesiæ et ejus servientibus, præsentibus vel futuris, ac de meo jure in illorum trado dominium et potestatem, sine meo meorumque retentu, ad faciendum quidquid ibi vel inde melius facere disposuerint ad utilitatem ipsius ecclesiæ. Quod in toto vel in parte quicumque infringere vel dimovere temptaverit, et iram Dei incurrat, et post duplam compositionem hæc scriptura firma, stabilisque permaneat in perpetuum sine fine. Actum est hoc pridie kalendas junii anni Domini M.C.LXI. anno autem regni Lodoici Regis junioris XXIIII.=Sig†num Willelmi Raymundi qui hoc donum facio firmarique rogo.=Sig†num Willelmi filii ejus.=Sig†num Raymundi de Monte de cada.=Sig†num Bernardi, presbyteri qui hanc cartam scripsit die et anno quo supra.

XXXIII.

Petri Sacristæ Barchinon. donatio ad monasterium Vallis Laureæ, an. MCLXI. (Vid. pag. 135.)

Ex arch. monast. SS. Crucum.

In Dei nomine. Ego Petrus, Barchinonensis Sacrista ob remedium animæ meæ et parentum meorum dono et offero Domino Deo et ecclesiæ Beatæ Mariæ de Valle Laureæ et fratribus ejusdem loci, præsentibus et futuris alodium meum proprium, scilicet pariliatam unam terræ, quam comparavi de Petro de Sanauga in territorio Barchinonæ prope mansum, qui fuit Poncii Bernardi Rosselli. Terminatur autem ab oriente in alodio Benvenisth, Judæi: a meridie, et a circio in ipsis stratis et in torrentibus: ab occiduo in alodio Bernardi Marcucii. Sicut ab istis terminis concluditur et terminatur præfata pariliata terræ cum introitibus et exitibus suis, integriter dono et offero Deo et prædictæ ecclesiæ ejusdem Sanctæ Mariæ de Valle Laureæ, ac ut melius dici vel intelligi potest, ad utilitatem ejusdem ecclesiæ de meo jure in jus et dominium omnipotentis Dei et ipsius ecclesiæ in manu Domini Petri, Abbatis et fratrum suorum præsentium et futurorum, trado ad suum proprium plenissimum liberum et franchum alodium, ad quod ibi vel exinde fratres ipsius loci facere voluerint sine vinculo ullius hominis vel fœminæ. Si quis hoc disrumpere presumpserit, nil valeat, sed supra dicta in duplo componat, et insuper hoc donum omni tempore maneat firmum. Actum est hoc IIII. nonas aprilis anno XXIIII. regni Lodoici Junioris.=Petrus, Sacrista subscribo.=Sig✝num Bertrandi de Mediano.=Sig✝num Ademari, presbyteri.=Sig✝num Petri Estirati.=Sig✝num Raymundi, Primicherii.=Sig✝num Willelmi, Barchinonensis episcopi.=Sig✝num Raymundi de Calidis.=✝ Berengarius de Palaciolo.=Sig✝num Poncii de Milgrato.=Sig✝num Martini.=Sig✝num Petri de Corron, scriptoris qui hoc scripsit die et anno quo supra.

XXIV.

Donatio Raymundi, Comitis Barchinonæ de spelunca de Ancosa *facta monasterio Vallis Laureæ quod modo est Sanctarum Crucum, an. MCLIII.* (Vid. pág. 135.)

Ex arch. monast. Sanctar. Crucum.

Hic et in æternum sic cunctis hoc manifestum, quoniam ego Raymundus, Comes Barchinonensis, regnique Princeps Aragonensis et Marchio, ad honorem Dei, qui honorantes se honorat, in remissione peccatorum meorum et salute animæ meæ dono et trado Omnipotenti Deo et Sanctæ Mariæ Vallis Lauræ se ipsam speluncam de *Ancosa* cum omnibus terminis et pertinentiis ejus, cum ingressibus et egressibus suis, cum pratis, pasquis et aquis, cum nemoribus et sylvis cum vie dictibus et reductibus, cum cultis et eremis cum omnibus intra suos terminos existentibus, vel ad se qualicumque modo pertinentibus. Et de meo jure et potestate trado et transfero jam dictam speluncam cum omnibus tenuicionibus et pertinentiis ejus in jus et dominium Beatæ Mariæ Vallis Laureæ et omnium fratrum, tam præsentium quam futurorum inibi Deo servientium, ad habendum propria hereditate atque tenendum jureque perpetuo possidendum: in manu videlicet Domini Alexandri, Abbatis Grandis Sylvæ, et venerabilis Ugonis, Abbatis Vallis Laureæ, ac viri religiosi Guillelmi Montis Pesulani, in præsentia bonorum hominum, Bernard scilicet, illustris Tarraconensis Archiepiscopi, et venerabilium Episcoporum Barchinonensis et Dertusensis, et aliorum quampluriam virorum nobilium pariter assistentium. Et si quis in posterum præsentem donationem disrumpere vel violare temptaverit, nichil proficiat, sed dupla compositione soluta iram Dei incurrat, et hæc donationis scriptura firmiter perhenniter maneat. Quæ facta est tertio idus julii anno ab Incarnatione Domini M.C.LIII, regnique Ledovici Junioris anno decimo octavo.=Sig✝num Raymundi, Comitis.=Sig✝num Bernardi, Tarraconensis Archiepiscopi.=Sig✝num Guillelmi, Barcinonæ Episcopi.=Sig✝num Gaufredi, Dertusensis Episcopi.=

Sig✝num Guillelmi Raimundi Dapiferi.=Sig✝num Guillelmi de Castrovetulo.=Sig✝num Guillelmi Sancti Martini.=Sig✝num Bernardi de Belloloco.=Sig✝num Raymundi de Podio alto.=Sig✝num Petri Bertrandi de Bellog.=Sig✝num Arberti de Castellvell.=Sig✝num Arnalli de Lersio.=Sig✝num Berengari de Mulnel.=Sig✝num Poncii qui hoc scripsit per mandatum Comitis.

XXXV.

Donatio territorii SS. Crucum facta monasterio Vallis Laureæ, an. MCLVIII. (Vid. pag. 136.)

Ex arch. monast. SS. Crucum, thec. 19. plut. 1.

Hic et in æternum sit cunctis hoc manifestum, quod ego Geraldus Alaman et uxor mea Saurina et filii mei Geraldus et Hugo, et ego Geraldus de Jorba et uxor mea Saurina et filius meus Petrus de Caras, et ego Guillelmus de Monteagud et mater mea Guyla et uxor mea Berengaria et omnes fratres mei, Bernardus de Monteagud et Petrus de Monteclar, Raymundus et Geraldus, ad honorem Dei, qui honorantes se honorat, in remissionem peccatorum nostrorum et salutem animarum nostrarum, damus et concedimus Deo et S. Mariæ Vallis Laureæ et Petro Abbati et omnibus fratribus ibidem Deo servientibus, tam præsentibus quam futuris, ipsam terram de Santas Creus, cum omnibus terminis et pertinentiis eius, cum ingressibus et egressibus suis, cum pratis, pascuis et aquis cum viaductibus et reductibus, cum cultis et heremis, cum omnibus infra suos terminos existentibus, vel ad se qualicumque modo pertinentibus, cum decimis et primitiis, ut libere et quiete habeant et possideant ad omnem voluntatem eorum faciendam per sæcula cuncta. A parte meridiana terminatur terra ista in torrente de Rubio, qui descendit in Gaya. A parte orientali terminatur in torrente, qui est subtus S. Petrum de Gaya et ascendit usque in viam quæ venit del Col de Cabra et pergit a Celma. A parte occidentali terminatur usque in Cabra. Et si quis in posterum præsentem donationem disrumpere vel violare temptaverit, nihil proficiat, sed dupla compositione soluta iram

Dei incurrat; et hæc donationis scriptura firmiter et pereniter maneat. Quæ facta est VII. kal. februarii anno al Incarnatione Domini M.C.LVIII. regnante Rege Francorum Ludovico.=Sig†num Gerardi Alamandi.=Sig†num Geraldi de Jorba.=Sig†num Willelmi de Monteagud.=Sig†num Bernardi de Monteagut.=Sig†num Petri de Montclar.=Sig†num Raymundi de Montagut.=Sig†num Geraldi de Montagut.=Sig†num Guillelmi Raymundi.=Sig†num Raymundi de Podioalto.=Sig†num Hugo de Cervillione.=Sig†num Petri Berengarii de Villafranca.

XXXVI.

Alexandri III. rescriptum in favorem novæ monasterii Vallis Laureæ ad SS. Cruces translationis, ut ei lis orta inter Archiepiep. Tarracon. et Episc. Barchinon. non obsistat, an. MCLX. (Vid. pag. 137.)

Ex arch. cod.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis P. Abbati et fratribus Vallis Laureæ salutem et Apostolicam benedictionem. Ex litteris dilecti filii nostri A. Cistercien. Abbatis et nuntii vestri relatione dicidimus quod cum angustia et importunitas loci vestri ad locum alium compellerent vos migrare, venerabilis frater noster Barchinonensis Episcopus in fine sui episcopatus fundum quendam vobis amore divinitatis indulsit, ubi tabernacula vestra figere deberetis. Hoc cum facere cœpissetis, venerabilis frater noster Hu. Tarragon. Archiepus. auctoritatem suam opposuit, eundem locum ad suam asserens diœcesim pertinere. Unde nos quia contradictio ejus a vestro proposito vos traxit in loco vestro incommoditates plurimas sustinere compellit, utrique illorum per scripta nostra mandamus, quatinus usque ad festum Assumptionis huic quæstioni concordia vel judicio finem imponat, ut vos sub ejus obstaculo non debeatis ulterius concessi beneficii utilitate fraudari. Si ergo negotium istud usque ad illum terminum non fuerit terminatum, ex tunc in habitandi locum sine præjudicio partium auctoritate nostra licentiam habeatis. Datum Benevent. II. idus aprilis.

XXXVII.

Eiusdem Alexandri III. rescriptum de exemptione monasterii SS. Crucum ab obedientia Archiep. Tarracon. et Episcopi Barchin. donec lis prædicta finiretur, an. MCLX. (Vid. pag. 136.)

Ex arch. mon. SS. Crucum.

Alexander Episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis Abbati et fratribus Vallis Laureæ salutem et Apostolicam benedictionem. Quoniam super jure parrochiali loci, in quo monasterium vestrum incœpistis, inter venerabiles fratres nostros Terragonen. Archiepiscopum, Apostolicæ sedis Legatum, et Barchinonen. Episcopum quæstio est exorta, per Apostolica vobis scripta mandamus quatinus neutri illorum jure parrochiali obedientiam vel reverentiam exhibeatis, donec determinatum fuerit ad quem illorum præscriptus locus debeat de jure spectare. Datum Benevent. IIII. idus septembris (*a*).

(*a*) Quamvis breve hoc et præcedens data careat, ad ann. tamen 1160 referimus, quo monasterium SS. Crucum erigi cœptum est, postquam per decennium in Valli Laureæ monachi consederant. Quod autem inter Barchin. et Tarracon. Episcopos super iurisdictione eius loci decertaretur, in causa erat situs novæ domus SS. Crucum, quæ confinium et limes est utriusque diœceseos. Unde et adhuc sub iudice lis est, monasteriumque illud non vere nullius, sed alicuius non determinatæ diœceseos dicere debemus.

XXXVIII.

Urbani IV. de exemptione monasterii SS. Crucum rescriptum. an. MCCLXII. (Vid. pág. 127.)

Ex Cartul. eccl. Tarrac.

Urbanus Episcopus, servus servorum Dei. Venerabilibus fratribus Tarraconensi Archiepiscopo et Barchinonensi Episcopo salutem et Apostolicam benedictionem. Significaverunt nobis dilecti filii nostri Abbas et conventus de Sanctis Crucibus, quod cum ipsorum monasterium in confinio parrochiarum vestrarum sit fundatum, quæstione inter vos suborta ad quem de iure debeat pertinere, quisque vestrum de Abbate obedientiam, quæstione pendente, requirit. Quia igitur æquum non est, quod prædictus Abbas, donec concordia vel iudicio fuerit determinatum, cui prædictum monasterium competat, alicui vestrum ullam iure parrochiali obedientiam debeat exhibere, fraternitati vestræ per Apostolica scripta mandamus quatenus, donec inter vos super hoc iudicatum fuerit, vel amicabiliter compositum, ab exactione obedientiæ et aliis inquietationibus ipsius Abbatis penitus desistentes, monasterium ipsum in nullo aggravare tentetis. Datum Veronæ V. kal. februarii.

XXXIX.

Donatio Archiepiscopi Tarraconensis ad monasterium de SS. Crucibus, an. MCLXXIII. (Vid. pag. 137.)

Ex arch. eiusdem monast.

Et præsentis vitæ conferre subsidium, et eternæ salutis spectare cernitur præmium quod piis et religiosis collegiis Divini Numinis intuitu fuerit erogatum. Quapropter ego Guillermus Dei gratia Terrachonæ Archiepiscopus, Apostolicæ Sedis Legatus et universus Terrachonæ ecclesiæ conventus considerantes miserandas claustralium necessitates, et prout

qualitas locorum indulget, eis consulere cupientes, donamus atque concedimus in perpetuum Deo et Beatæ Mariæ de Sanctis Crucibus, et tibi Petro Abbati, omnibusque successoribus tuis, necnon et fratribus ejusdem loci, tam præsentibus quam futuris, de territorio Terrachonæ, in *coctiano* ad Sanctum Johannem de Consilio, tantum terræ quantum sufficiat plenarie ad quatuor juga boum per gauraitos veteres, sicuti continetur in carta donationis, quam inde fecerunt vobis quondam B. inclitæ recordationis Terrachonæ Archiepiscopus, et R. Comes Barchinonensis. Ita tamen prædictam donationem sive concessionem vobis facimus, ut de omnibus fructibus, qui ex laborationibus jam dictæ terræ, ad quatuor juga boum vobis concessæ, percepti fuerint, michi et conventui Terrachonæ, nobis et post nos successoribus nostris in perpetuum vos et successores vestri duodecimam partem fideliter et cum integritate et sine aliquo impedimento tribuatis vel in garbis vel in grano, prout ego et Terrachonæ conventus elegerimus, vel successores nostri elegerint; excepto una ferragenali in quo possit seminari unum sextarcium ordei, et exceptis omnibus nutrimentis nutrituris vestris et arborum fructibus, de quibus omnibus præter olivas nichil nobis præstabitis. Similiter donamus et concedimus vobis decimas et primicias laborationum vestrarum in honore de Villa rotunda, et in honore Vallis Ursariæ. Pro hac autem munificencia quam magis pietatis consideracione quam rei vestræ emolumento in vos et monasterium vestrum conferimus, accipimus dono a vobis unum ferragenale quod habetis Barchinonæ apud Archus-veteres. Novissime autem nos Abbates, Poncius, Grandis Sylvæ Abbas, et Petrus, monasterii de Sanctis Crucibus Abbas, et Vitalis, Abbas Fontis frigidi pro jam dicta donatione vestræ munificce largitatis Deo et vobis gratias referentes, promittimus vobis firmiter quod nichil vobis contra prædictam constitutionem machinabimur, sed integre et cum fidelitate vobis et successoribus vestris prædictam duodecimam fructuum partem tam de pane quam de vino et olivis præstabimus nos et successores nostri, vel præstari faciemus vobis et successoribus vestris, et de hoc ferragenali quod a nobis accipitis erimus vobis auctores et defensores jure, de omnibus emparatoribus. Nos quoque prædicti donatores de præscripta donacione et concessione quam vobis facimus, erimus vobis justi et fideles auctores ac de-

fensores in perpetuum. Si quis hoc infringere templaverit, nil valeat, sed in duplum componat et firmum maneat. Actum est hoc XV. kalendas julii, anno Dominicæ Incarnationis M.C.LXXIII.=† Ego Guillermus Dei gratia Terrachonæ Archiepiscopus, Apostolicæ Sedis Legatus, subscribo.=† Ego Bernardus, Barchinonæ Episcopus, subscribo, salvo jure ecclesiæ Barchinonæ. = Ego Raymundus, Terrachonæ Præpositus ecclesiæ, subscribo.=Sig†num Johannis, Terrachonæ ecclesiæ Camerarius.=Ego Geraldus, Terrachonæ canonicus, subscribo. = Ego Poncius, canonicus Terrachonæ. = Sig†num Raymundi, Sacristæ et præsbyteri. =Hoc ego subsigno Raymundus secula signo †.=Sig†num Raymundi, Terrachonæ canonici. = Sig†num Raymundi Mironis, presbyteri.=Non est indigne Ricardo ponere signum †. = † Hæc crux Renaldi fuit, et quid dixerit audi. = Sig† num Berengarii, canonici presbyteri.=Sig†num Guillelmi, presbyteri. = Sig†num Berengarii, canonici presbyteri.= Sig†num Bernardi, presbyteri. = Ex nostra parte rata sit transactio cartæ. = Ego Arnaldus de Darniciis, rogatus testis subscribo.=Vicentius, presbyter hoc firmo.=Ego Lucas, presbyter et canonicus Terrachonæ, subscribo.=Ego Geraldus, presbyter et canonicus subscribo.=Ego Poncius, dictus Abbas Grandis Sylvæ laudo et confirmo.=† Petrus, de Sanctis Crucibus Abbas laudo et subscribo.=† Ego Guillermus, cellerarius de Sanctis Crucibus laudo et confirmo.=†Signum Gilaberti, monachi de Sanctis Crucibus.=Sig†num Fortonis, de Sanctis Crucibus.=Sig†num Bernardi.=Sig†num Arkonis.=Sig†num Petri.=Sig†num Petri.=Sig†num Ugonis.= Sig†num Raymundi.=Sig†num Gumbaldi.=Sig†num Bernardi.=Sig†num Johannis.=Sig†num Stephani.=Sig†num Arnaldi.=Sig†num Henrici.=Sig†num Berengarii.=Sig† num Aymerici.=Sig†num Guillermi.=Sig†num Bernardi.= Sig†num Petri.=Sig†num Petri. =Sig†num Petri.=Sig† num Stephani.=Sig†num Bernardi.=Sig†num Raymundi. =Sig†num Guillermi Raymundi.=Sig†num Petri.=Ego Petrus de Terrachona hoc scripsi die et anno † præfixo.

XL.

Donatio cuiusdam in fratrem monasterii SS. Crucum, anno MCLXXXVII. (Vid. pág. 137.)

Ex arch. eiusd. monast.

Notum sit omnibus hominibus quod ego Golmers dono et laudo et concedo memetipsum Deo, et monasterio de Sanctis Crucibus, et monachis, et fratribus ipsius loci per fratrem, quando sœcularem vitam relinquerim. Et modo pro amore Dei et remissione peccatorum meorum dono præfato monasterio et fratribus III. equas; quarum duas comparavi ex Berengario Gaucerandi pro LXXX. soli. Barchinonensium, de quibus extrasi suam guarmidonem de pignera ex Petro Cocard; et tertiam equam comparavi ex Raymundo Gaucerandi pro XXX. sol. Tamen si non placuerit, I. pollinum de illis equis mihi detis. Actum est hoc idus octobris ab Incarnatione Xpi. anno millessimo C.LXXX. VII. regnante Philippo Rege.=Sig✝num Golmers, qui hoc laudo et firmo, firmarique præcipio. =Sig✝num Raymundi Gaucerandi.= Sig✝num Berengarii Gaucerandi.=Sig✝num Johannis Stephani.=Sig✝num Arnalli Artinain.=Sig✝num Bernardi de Noger.=Petrus scripsit hoc die et anno ✝ præfato.

XLI.

Designatio terminorum monasterii Sanctarum Crucum, an. MCXCIII. (Vid. pag. 137.)

Ex arch. eiusd. domus.

Noverint tam præsentes quam futuri quod ego Berengarius Dei gratia Terrachonæ Archiepiscopus ex voluntate et rogatu Domini Ildefonsi Regis Aragone cum consilio et assensu fratrum nostrorum canonicorum scilicet Tarrachonæ, maximeque caritatis intuitu, accessi ad domum de Sanctis Crucibus causa terminum assignandi ipsi monasterio

ultra Gayanum in territorio ecclesiæ Terrachonæ. Audita itaque humili supplicatione Abbatis et fratrum, ut melius potui, congruentem illis terminum præfixi cum Raymundo Preposito et Raymundo Archidiachono et Johanne de Sancto Baudelio, in præsencia Raymundi, Episcopi Barchinonæ et Berengarii de Palaciolo, Sacristæ, aliorumque multorum proborum hominum. Sunt autem prænominati termini a via qua tenditur a campo monasterii vocitato de Villarotunda versus capram usque ad novam laborationem Raymundi Estiva in minori cumba prope majorem et prolixiorem cumbam et ab ipsa laboratione, sicut terminatum est per horam directam majoris cumbæ usque ad viam quæ ascendit a Sancto Petro de Gayano versus capram et etiam ultra eandem viam per horam prædictæ cumbæ in directum contra superiorem terminum laborationis quam facit operarius ecclesiæ Sanctarum Crucum. Quantum his terminis includitur ego supra scriptus Berengarius Archiepiscopus cum consilio et assensu fratrum nostrorum canonicorum ecclesiæ Tarraconæ amore Dei et caritate fraterna assignamus et concedimus tibi Ugoni præscripti monasterii de Sanctis Crucibus Abbati et fratribus ejusdem loci, præsentibus atque futuris, tali ratione ut de omni laboratione quam ibi feceritis tam de pane quam de vino et de oleo detis nobis fideliter duodecimam partem, sicut de aliis laborationibus quas facitis in territorio Tarrachonæ. Excipitur autem ab hac conditione cumba de gase, sicut aquæ vergunt in eam longe lateque, de qua nichil dare tenemini juxta constitutionem inter nos factam, et quidquid ab ipsa cumba versus monasterium continetur. Actum est hoc VI kalendas aprilis anno ab Incarnatione Domini M.C. XCIII.= ✝ Berengarius Dei dignatione Terrachone Archps. = Ego Raymundus, Terrachonæ ecclesiæ Prepositus. =Sig✝num Johannis, Terrachonæ ecclesiæ Camerarii.=✝ Ego Raymundus de Rochabertino, Terrachonensis Archidiachonus subscribo et confirmo.=Sig✝num Berengarii de Castelleto.=Ego Gambaldus, Terrachonæ ecclesiæ Sacrista subscribo.=Ego Johannes, Dertosæ presbyter subscribo.= Sig✝num Raymundi, presbyteri et canonici.=Sig✝num fratris Guillermi de Lemovicis, qui hoc scripsit.

XLII.

Instrumentum confirmationis Domini Regis Alfonsi de capella regia per Dominum Regem Jacobum, patrem suum perpetuo concessa Abbatibus regii monasterii de SS. Crucibus, an. MCCCXXVII. (Vid. pag. 137.)

Ex Cartul. ejusd. monast.

Nos Alfonsus Dei gratia Rex Aragonum, Valentiæ, Sardinie et Corcicæ, ac Comes Barchinonensis, attendentes serenissimum Dominum Jacobum fœlicis recordationis Regem Aragonem, genitorem nostrum fecisse et concessise Abbati et monasterio Sanctarum Crucum quoddam privillegium bulla plumbea dicti Domini genitoris nostri munitum, cujus tenor dinoscitur esse talis. «Nos Jacobus Dei gratia Rex Ara»gonum, Majoricæ, Valentiæ et Murciæ, Comesque Bar»chinonæ, ac Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Vexillarius, Am»mirantus et Capitanus generalis, notum facimus univer»sis: quod nos dudum toto animo affectantes capellæ regiæ »de personis idoneis perpetuo providere, quæ in ea digne »divinum officium ministrarentet gratum Altissimo impende»rent famulatum, duximus Sanctissimo Patri Domino Boni»facio Papæ octavo humiliter supplicandum, ut non obstan»te concessione per Excellentissimum Dominum Alfonsum »claræ memoriæ Regem Aragonum, fratrem nostrum, Ab»bati Sancti Victoriani de capella prædicta facta, et confir»matione super hoc a nobis obtenta, Abbas monasterii San»ctarum Crucum, diœcesis Tarraconensis præsens, et qui pro »tempore fuerit, capellæ prædictæ regiæ esset capellanus »perpetuus, nobis de solita benignitate Sedis Apostolicæ »concedere dignaretur. Qui supplicatione nostræ annuens, »istud duxit nobis favorabiliter per sacras suas litteras, sub »forma qua sequitur (*concedendum*).

»Bonifacius Episcopus servus servorum Dei. Carissimo in »Christo filio Jacobo, illustri Regi Aragonum, salutem et »Apostolicam benedictionem. Sicut in nostra præsentia retu»listi dudum inter quondam Alfonsum, germanum tuum, tem»pore quo pro Rege Aragonum se gerebat, et Abbatem mo-

»nasterii Sancti Victoriani de Suprarbio, ordinis Sancti Bene»dicti, Illerdiensis diœcesis ratione cujusdam tractatus inter »vos habiti, ordinatum extitit et conventum, quod Abbas »ipse capellæ regiæ, qua idem Alfonsus tunc utebatur et »successorum suorum existeret capellanus; tumque post»modum in Aragonum Regem assumptus ordinatione hujus»modi potestate regia confirmasti. Cum autem prædictus »Abbas propter dicti monasterii paupertatem, quod in me»dio nationis perversæ situm est, et in finibus regni tui, cu»riam regiam comode sequi non posset et servitiis dictæ »capellæ insistere, ut decet; nos volentes in hac parte pa»terna diligentia providere, tuis supplicationibus inclinati, »celsitudini tuæ præsentium auctoritate concedimus; ut hu»jus ordinatione et confirmatione nequaquam obstantibus, »Abbas monasterii Sanctarum Crucum, Cisterciensis ordinis, »Tarrachonensis diœcesis, qui nunc est et pro tempore fue»rit, sit prædictæ capellæ perpetuus capellanus. Datum Ro»mæ apud Sanctum Petrum quinto kalendas aprilis, pontifi»catus nostri anno tertio.»

«Nos igitur Jacobus Dei gratia Rex prædictus, magnæ re»ligionis fervorem, communicationem honestam et obser»vantiam regularem et alios actus pios, qui in Abbate et »monachis monasterii prædicti Sanctarum Crucum vigue»runt hactenus et nunc vigent et speramus vigere præstante »Domino in futurum, diligenter pensatis, nostræ capellæ »regiæ supra dictæ de personis idoneis, ut prædicitur, per»petuo providere volentes, per nos et omnes successores »nostros ad laudem et honorem Domini nostri Jesuchristi et »beatissimæ ac gloriossisimæ Mariæ Virginis, Matris ejus, »concedimus vobis venerabili et religioso viro Bonanato, »nunc Abbati monasterii Sanctarum Crucum prædicti et »omnibus Abbatibus in dicto monasterio vobis succedentibus »et ipsi vestro monasterio in perpetuum capellaniam nostram »regiam supra dictam. Itaque vos Bonanatus, Abbas prædi»ctus, dum vita vobis fuerit comes et omnes alii Abbates præ»dicti monasterii, qui pro tempore fuerint, sitis nostræ et »successorum nostrorum regiæ capellæ unus post alium »successive perpetui capellani. Et ne teneamini propriis »vestris sumptibus seu stipendiis militare, volumus et ordi»namus quod vos et alii Abbates successores vestri, quam»diu in curia nostra fueritis, pro servitio capellæ prædictæ

»personaliter residentes, recipiatis provisionem seu portio-»nem pro septem animalibus, ut in curia nostra est dari et »recipi consueta. Si autem vos aut successores vestros a cu-»ria nostra abesse contigerit, quod teneamini semper in ser-»vitio capellæ prædictæ tenere et habere loco vestri duos »monachos presbyteros vestri monasterii idoneos et suficien-»tes ad servitium supra dictum, qui recipiant pro provisione »sua pro tribus animalibus portionem, sicut in curia nostra »est recipi consueta. Datum Valentiæ VIII kalendas martii »anno Domini M.CC.XCVII.=Sig✝num Jacobi Dei gratia Re-»gis Aragonum, Majoricæ, Valentiæ et Murciæ et Comitis Bar-»chinonensis, ac Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Vexillari, Ammi-»rati et Capitanni generalis.=Testes sunt Ermengaudus, Co-»mes Urgelli, Raymundus Fulchonis, Vicecomes Cardonæ, »Alvarus, Vicecomes Ageren., Jaspertus de Castronovo, »Petrus Cornellii.=Sig✝num Guillelmi de Solanis, dicti Do-»mini Regis scriptoris, qui mandato ipsius hæc scribi fecit, »et clausit loco, die et anno præfatis.»

Et nunc venerabilis et religiosus Petrus, Abbas dicti monasterii nobis humiliter supplicandum duxit, ut dictum privilegium superius inscriptum et omnia et singula in eo contenta confirmare de benignitate regia dignaremur. Ideo nos, vestigiis dicti Domini genitoris nostri adhærentes, supplicationi dicti Abbatis favorabiliter inclinati, laudamus, approbamus, ratificamus et ex certa scientia confirmamus dictum privilegium superius inscriptum et omnia et singula supra dicta in eo contenta. In cujus rei testimonium præsentem cartam nostram inde fieri jussimus bulla nostra plumbea communita. Datum in dicto monasterio Sanctarum Crucum XIV kalendas decembris anno Domini MCCC.XXVII.=Signum ✝ Alfonsi Dei gratia Regis Aragonum, Valentiæ, Sardiniæ et Corcicæ et Comitis Barchinonensis.=Testes sunt inclitus Infans Rippacurc. et Impur. Comes, inclitus Infans Raymundus Berengarii, Comes Montanarum de Prades, reverendus Petrus, Cæsaraugustanus Archiepiscopus, Petrus, Gerundensis Episcopus, Raymundus Fulchonis, Vicecomes Cardonæ.=Sig✝num Francisci Mathæi, illustrissimi Domini Regis prædicti scriptoris et regia auctoritate publici notarii per totam terram et dominationem ejusdem. Qui de mandato ipsius hæc scribi fecit et clausit die, loco et anno præfixis.

XLIII.

Donatio cuiusdam loci in monte Sancto dioc. Tarrac., unde Cartusiæ domus Scalæ Dei originem sumpsit, anno MCLXIII. (Vid. pag. 157.)

Ex arch. eiusd. domus.

Cunctis pateat præsentibus atque futuris quod ego Arbertus de Castrovetulo, Dominus Siuranæ jussu et voluntate Domini nostri Ildefonsi, Rex Aragonensis et Comes Barchinonensis dono R. de Vallebono et P. sacerdoti, cœterisque confratribus unum locum in monte Sancto, ubi serviant Domino Deo. Et affrontat a parte orientis in sumitate rupe super Albarcha: et a parte occidentis in Pineta: et a parte meridiei in via, quæ vadit de Albarcha per montem Sanctum usque ad Pinetam: a parte vero circii in sumitate rupis super Fontem albam. Et sicut hæc quatuor affrontationes includunt totum integriter heremum et cultum, et totum illud, quod ad servitium hominum et animalium pertinent cum egressibus et regressibus suis, sic dono atque laudo libere et solute, et sine alicujus inquietudine. Et molendinum dono item eis ubicumque in aquis monti Sancti facere possint. Et hoc totum supra dictum non serviant nisi soli Deo et Beatæ Virgini Mariæ et omnibus Sanctis, pro redemptione animarum nostrarum et omnium fidelium christianorum. Si quis hanc cartam irrumpere voluerit, facere minime possit, sed in duplo componat, et carta ista firma et stabilis semper permaneat. Quæ est facta pridie idus septembris, anno Dominicæ Incarnationis M.C.LXIV.=Sig✝num Arbert de Castrovetulo qui hanc cartam scribere jussit, firmavit et testibus firmare rogavit.=Sig✝num P. Arnal.=Sig✝num P. Mir de Pezonada. = Sig✝num Johannis de Uno castello. = Sig✝num Johannis Navarro.=Sig✝num P. de Narbona.=Sig✝num Ildefonsi ✝ Regis Aragonensis et Comitis Barchinonensis.= Sig✝num Petri, capellani de Siurana qui hanc cartam rogatus scripsit cum litteris in IX. linea super positis, die et anno quo supra.

. . .

XLIV.

Donatio et designatio terminorum domus Cartusiæ de Scala Dei, *an. MCCIII.* (Vid. pag. 157.)

Ex arch. eiusd. domus.

Notum sit cunctis quod ego Petrus Dei gratia Rex Aragonum et Comes Barchinonæ ob remedium animæ domini patris mei et parentum meorum meique ipsius dono et concedo monasterio Sanctæ Mariæ Scale Dei, de ordine Cartusiensi hos terminos sicut inferius scribuntur scilicet: a parte orientali a loco qui dicitur collum de Gadafre, sicut descendit aqua usque ad mansum Raymundi de Sancto Martino, et deinde usque ad collum Sancti Marcelli, unde ascendunt per campos de Gavaldan, et inde transeunt per vineam Ermengaudi, et inde ascendendo per directum tendunt ad gradus Cornudellæ, qui sunt super speluncam Montis Tornesii, et inde sicut vertex et aqua discurrens montis Sancti tendunt usque ad canalem de Cavaloca, unde descendunt, sicut aqua decurrit in gurgitem Dalvoquer; unde descendunt sicut rivus de occulo molendinorum decurrit usque in rivum de Siurana; deinde ascendunt per medium rivum Siuranæ usque ad rivum de valle Porrera, deinde ascendendo per montes sicut aquæ in rivum de Siurana decurrunt usque ad prædictum collum de Godafre. Hos siquidem terminos cum aquis, pascuis, silvis, nemoribus, pratis, venationibus et lignis, cum ingressibus et egressibus suis omnibus dono jam dicto monasterio, ut illos habeat, teneat, possideat et expletet ad propriam et liberam hereditatem sine alicujus personæ obstaculo et contradictione tempore omni. Addo etiam quod si qui homines sunt qui infra hos terminos aliquas habent hereditates vel possessiones, mando et statuo quod ipsas habeant et teneant pacifice, quousque prædictum monasterium aut aliqua persona per eum possit amicabiliter aliqua transactione reducere ad usum monasterii. Datum apud Illerdam tertia die post festum Sanctæ Mariæ mediati Augusti per manum Johannis de Barax, Domini Regis notarii et mandato ejus scripta sub anno Domini M.CC.III.º=Sig†num Pe-

tri Regis Aragonum et Comitis Barchin.=✝Petrus, Ausonensis Sacrista.=Ego Ferrarius, notarius Domini Regis, subscribo.=Sig✝num Petri Balbi.=Sig✝num Stephani de Marimendo.=Sig✝num Berengarii de Rubione.=Sig✝num Petri de Tarrega.

XLV.

Privilegiorum omnium monast. Scalæ Dei, ord. Cartusien. confirmatio, an. MCCXVIII. (Vid. pág. 157.)

Ex arch. ejusd. monast.

Quoniam Deus sanctorum heremicolarum conventu ordinis Cartusiensis, magni Regis Aragonum Ildefonsi fœlicis memoriæ Avi nostri præcibus, terram Cathaloniæ voluit illustrare; cujus conventus monasterium magnificus Pater noster *Scalam Dei* voluit appellari, Omnipotenti Deo de tanto et tali munere gratias refferentes, ut per hanc scalam ad cœlestia scandere valeamus; ad cunctorum notitiam volumus pervenire, quod nos Jacobus Dei gratia Rex Aragonum, Comes Barchinonæ et Dominus Montipessulani, attendentes quod hiis, quæ ab antecessoribus nostris piissime facta existere dinoscuntur, et robur conferre debemus, et perpetuam addere firmitatem: considerantes etiam quod hii, qui in divino servitio fragrantius perseverant, et vacant diutius operibus Jesu Christi, quanto majores pro Deo labores sustinent et tormenta, tanto a Deo coronis fulgentioribus coronantur; et sibi et amicis suis seu benefactoribus nanciscuntur gaudium sempiternum; quia ad tantum gaudium promerendum cognoscimus nos indignos, de eorum tamen honestis præcibus fiduciam reportantes, ut et actus temporaliter, et mentes nostræ spiritualiter dirigantur, privilegia donationis, et concessionis, libertatis et immunitatis, confirmationis et donativi, guidatici et commissi, quæ a claræ memoria serenissimo Ildephonso, et ab illustrissimo Patre nostro, Regibus Aragonum, prædicto monasterio, venerabilibus Prioribus et fratribus *Scalæ Dei* concessa existere dignoscuntur, sicut ex ipsorum privilegiorum tenore colligitur evidenter, cum hac scriptura valitura perpetuo confirmamus, et præsentis

scripti patrocinio communimus. Et præsertim villam *Morariæ* cum universis habitatoribus suis, viris et fœminis, præsentibus et futuris, omnes etiam mansos in terminis *Scalæ Dei*, sive *Morariæ*, jam constructos, aut in posterum construendos; et præcipue mansum Ermengaudi, et mansum etiam Gavaldani cum omnibus pertinentiis suis; licet quædam ex ipsis extra terminos *Scalæ Dei* aliquantulum extendantur: omnia etiam jura infra terminos *Scalæ Dei* ad nos spectantia, videlicet, fidelitates, homagia, census, proventus, redditus, firmantias, justitias, quæstias, tayllas, demandas, ademprivas, exercitus, cavalcatas, tollas, forcias, monetatica, bovagia, leudas, pedagia, vicinatica; omnes etiam terras, possessiones cultas vel incultas, sed adhuc heremo derelictas, silvas, nemora, montes et colles, plana et ardua, aquas currentes et non currentes, piscationes, venationes, edificia, molendina; et præcipue molendinum Joannis Tornerii, et quæcumque, alia scripta vel non scripta, ad nostram jurisdictionem spectantia infra *Scalæ Dei* terminos concluduntur, venerabili amico nostro magistro Randulpho, Priori Scalæ Dei, et universis successoribus suis et fratribus ejusdem monasterii, absque omni retentione et diminutione, prout melius potest intelligi vel exponi, ad utilitatem et commodum *Scalæ Dei*, pro remissione nostrorum peccaminum et prædecessorum nostrorum libenti animo, et voluntate spontanea donamus, concedimus, et præsenti privilegio jure perpetuo confirmamus. Homines autem et fœminas cum servis et rebus omnibus, qui habitaverint infra terminos *Scalæ Dei*, vel ibidem fuerint servientes, non minus quam heremitas, ab omni jugo regiæ servitutis inmunes et liberos volumus conservare; videlicet, ab omni quæstia, taylla, paria, hoste et cavalcata, demanda, fortia, sive tolta, necnon ab omni monetatico, portatico, pedagio, bovagio, leuda, vicinatico, penso, sucursu, ademprivo, jure et exactione regali et vicinali, et ab omnibus et singuli consuetudinibus novis et veteribus, statutis et statuendis. Ita tamen quod censum, quæ pro iis omnibus promisserint *Scalæ Dei*, et fidelitatem homagii, quam inde fecerint, teneantur fideliter adimplere. Recipimus præterea monasterium, Priorem, fratres et homines quoslibet *Scalæ Dei* cum omnibus eorum rebus, et substantiis sub nostro speciali guidatico et commisso. Si quis autem contra hanc cartam nostram in aliquo venire præ-

sumpserit iram et indignationem nostram incurrat, et damno et gravamine illatis prius in duplum plenarie restitutis, mille aureorum pœna sine aliquo remedio punietur. Datum Illerdæ nonis octobris per manum Blaschi, notarii nostri et mandato ejus scripta a Johanne Egidii sub era M.CC.LVI. anno Incarnationis Domini M.CC.XVIII.=Sig✝num Jacobi Dei gratia Regis Aragonum, Comitis Barchinonæ, et Domini Montis Pessulani.=Hujus rei testes sunt Guillelmus de Cervaria, Guillelmus de Monte Catano, Arnaldus, Vicecomes Castriboni, Raymundus Gaucerandi, Ugo de Mata plana, Bernardus de Centellis, Raymundus de Castro veteri, et Bernardus de Castro episcopali.=Blaschi, Domini Regis notarii ma✝nus signum.=Sig✝num Joannis Egidii, qui mandato Domini Regis, et Blaschi notarii sui, hanc cartam scripsit loco et die et anno præfixis.

XLVI.

Inocentii Papæ III. rescriptum pro monasterio de Bonrepos, *diocesis Tarrachonensis, an. MCCII.* (Vid. pag. 157.)

Ex arch. Cartus. Scalæ Dei.

Monitum.

De hoc monasterio Bonæ quietis, *indigenis* Bonrepos, *pauca apud historicos reperire licet. Est quidam mons prope Tarraconam urbem* Sanctus *hodiedum etiam appellatus; ubi sæculo XII. paulo post hanc plagama Maurorum armis liberatam, heremitæ sanctitate præclari, monasticam vitam in antris horridis profitentes, Deo militabant. Hos inter frater Arnaldus et frater Joannes locum, cui nomen* Bonrepos, *incolebant, aliis forte fratribus sibi adjunctis. Hi porro Petro Balb, ejusque uxori Guillermæ, Ilerdæ civibus, predictum locum cesserunt, ut possent ibimonasterium, sive fratrum sive monialium, erigere et dotare; et ordinis quidem Cisterciensis, quem et ipsi profitebantur, ut ex præsenti Innocentii rescripto liquet. Novæ autem domus constructionem anno* 1215. *completam ajunt. Certe infra ad ann.* 1210. *perficiendam adhuc videbimus in instrumento donationis archivi et Capituli Tarraconæ. Decursu vero temporis, cum multa mala in ter-*

ram bonam inimicus homo seminasset, ordinis Cisterciensis visitatores circa annum 1452, *domum illam supresserunt, ac monasterio Sanctarum Crucum aggregarunt. Cartusiensi vero Scalæ Dei, quibus vicinum valde erat dirutum cœnobium, facultate a Nicolao V. impetrata, omnia illa bona dos mui suæ univerunt. Liti inde exortæ finem imposuit anno* 1473. *Archiepiscopus Tarraconæ dominus Petrus de Urrea, judex arbiter ab utraque parte quæsitus, dicens, bona et jura omnia monasterii de* Bonrepos *ad Cartusienses spectare; jocalia porro ac universum, tum sacrum tum prophanum, dirutæ domus supellectile ad Cisterciensis Sanctarum Crucum pertinere. Tunc ad horum ecclesiam monialium ossa translata sunt, unaque etiam Dominæ Margaritæ, uxoris quondam Domini Martini, Aragonum Regis, quæ eam in domum sese collegerat, ac ibi prælaturam habuerat. Vide annis sequentibus nonnulla ejus rei documenta.*

Innocentius Episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis Priori et monachis monasterii Beatæ Mariæ de *Bona requie,* Cisterciensis ordinis in montanis de Siurana constitutis, salutem, et Apostolicam benedictionem. Cum a nobis petitur quod justum est et honestum, tam vigor æquitatis, quam ordo exigit rationis, ut id per sollicitudinem oficii nostri ad debitum perducatur effectum. Ea propter, dilecti in Domino filii, vestris justis petitionibus gratum impertientes assensum, domum vestram et omnia bona vestra, quæ in præsentiarum rationabiliter possidetis, aut in futurum justis modis præstante Domino poteritis adipisci, sub Beati Petri et nostra protectione suscipimus. Specialiter autem ea, quæ dilectus filius Petrus Balp cum uxore sua pro remedio animæ suæ concessit vobis, et per vos monasterio vestro, sicut ea juste et pacifice possidetis, auctoritate Apostolica confirmamus, et præsentis scripti patrocinio communimus: auctoritate præsentium inhibentes, ne quis bona vestra invadere, perturbare aut illicite alienare præsumat. Nulli ergo, etc. Datum Lateranni X. kalendas junii, pontificatus nostri anno quinto.

XLVII.

Concordia inter fratres monasterii de Bonrepos, *dioc. Tarracon. et fratres domus de* Populeta, *quæ modo est Cartusia* Scalæ Dei, *an. MCCIII.* (Vid. pág. 157).

Ex arch. Cartus. Scalæ Dei.

In Dei nomine. Cunctis pateat hæc audientibus quod multæ controversiæ, atque diu agitatæ contentiones fuerunt inter domum de Populeta, et fratres Sanctæ Mariæ de *Bona requie* super terminis domorum suarum. Sed cum inter se pacis vinculum, nisi interventu aliarum personarum, non possint restituere, tandem consilio Domini P. Abbatis Populeti, et B. Abbatis de SS. Crucibus, et R. Præpositi Terrachonensis ecclesiæ, aliorumque proborum hominum venerunt ad finem et concordiam amicabilem, sicut in hac carta scriptum est. Ita scilicet quod P. Prior de Populeta, cum assensu et voluntate totius sui conventus concedit præfatis fratribus de *Bona requie,* eorumque successoribus, tam fratribus quam sanctimonialibus, ibidem Deo servientibus, omnes honores integriter cum terminis, affrontationibus, ingressibus, egressibus suis, sicut in carta, quem a Domino Rege Ildefonso habent, continetur. Hoc tamen pacto ut sæpe dicti fratres de *Bona requie* terminos suos ultra quam in præsenti habent versus domum de Populeta, vel eius possessiones, absque eorum comuni voluntate, nullo modo possint dilatare. Versus tamen montem Sanctum ex directo, sicut termini honoris eorum respiciunt, et ascendunt, et possint se usque ad rupes superiores Montis Sancti dilatare: et nos prædicti fratres de *Bona requie* per nos et per omnes successores nostros hanc cartam compositionis et concordiæ laudamus, et ut semper firma maneat concedimus, atque aliquid contra eius tenorem facere nullo modo attemptabimus. Actum est hoc IX. kal. augusti anno Domini M.CC.III.=Sig†num P. Prioris de Populeta.=Sig†num Durandi, monachi.=Sig†num P. Sacristæ.=Sig†num R. de S. Stephano, Conrezerii.=Sig†num Fratris Poncii.=Sig†num Fratris Guillelmi.=Sig†num Fratris Stephani.=Sig†num Fratris Johannis, mo-

nachi de Bona requie.=Sig✝num Fr. A. de Morera.=Sig✝num Fr. Bernardi de Berneto.=Sig✝num Fr. Raimundi de Almuzara=Sig✝num P. Abbatis Populeti.=Sig✝num Bernardi, Abbatis de Sanctis Crucibus.=Sig✝num A. Prioris Populeti, =Sig✝num A. Cellarari maioris de Sanctis Crucibus.=Sig✝num Bernardi, Subprioris Populeti.=Sig✝num Petri de Concha, bela.=Sig✝num Petri de Porta regia.=Sig✝num Petri Balp.=Sig✝num R. de Ceruia.=Ego Raimundus Terrachon. ecclesiæ Prepositus ✝.=Johannes de Acrimonte, qui hoc scripsit et hoc signum facit ✝ die et anno quo supra.

XLVIII.

Donatio S. Mariæ de Bonrepos *dioc. Tarraconen. facta ab heremitis incolis illius loci Petro Balb causa monasterii construendi, an. MCCIV.* (Vid. pag. 157.)

Ex arch. Cartus. Scalæ Dei.

Notum sit cunctis hominibus, quod ego Frater Arnaldus, et Frater Johannes, fratres Sanctæ Mariæ de *Bonrepos,* per nos et per successores nostros ad servitium et honorem Dei damus et concedimus vobis Petro Balb et Guillelmæ, uxori vestræ omnem domum et locum Sanctæ Mariæ de *Bonrepos,* quam habemus et tenemus in montanea de Siurana cum omnibus suis pertinentiis et melioramentis. In hac autem conditione quod cum consilio nostro et voluntate habeatis plenum posse faciendi in jam dicto loco monasterium fratrum vel sororum ibidem existentium ad servitium et honorem omnipotentis Dei, et Beatæ Virginis Mariæ, et omnium Sanctorum suorum in perpetuum : et sitis gubernatores et participes omnium temporalium et spiritualium bonorum, quæ, Deo inspirante, in iam dicto loco et in aliis locis ipsi loco pertinentibus facta fuerint. Sed nos iam dicti fratres in iam dicto loco, vel in alio, ubi ad agnitionem vestram Deo servire velimus, habeamus ex iam dicto monasterio nobis necessaria secundum posse monasterii iam dicti. Et convenimus Deo, et vobis Petro Balb et Guillelmæ, uxori vestræ iam dictis, quod inter nos bonam et devotam voluntatem habeamus, et quod scandala iuxta posse, Deo adiuvante, inter uso

vitemus. Et si forte, quod Deus avertat, aliquod scandalum vel vicium inter nos, vel successores nostros exortum fuerit, adiutorio Omnipotentis Dei, et mandato et consilio vestro acquiescemus; et aliquem fratrem vel sororem ibi non colligemus, neque inde proiciemus sine consilio vestro et voluntate. Quod est actum idus octobris anno Domini M.CC.IV. =Sig✝num Fratris Arnaldi.=Sig✝num Fratris Johannis, fratres Sanctæ Mariæ de *Bon repos,* qui hoc firmamus, firmarique iussimus.=Sig✝num Guillelmi Balb.=Sig✝num Berengarii Rustero.=Sig✝num Guillelmi de Co. . . . ano.=Sig✝num Berengarii de Cerviano.=Sig✝num. Guillelmi de Calidis, Archidiaconi Ripacurciæ.=Ego magister Vitalis subscribo: testes.=Petrus de Gissono scripsit et hoc ✝ fecit.

XLIX.

Donatio sive cessio facta ab Arch. et Capitulo Tarracon. monasterio monialium de Bonrepos, an. MCCX. (Vid. pagina 157.)

Ex arch. Cartus. Scalæ Dei.

In Christi nomine. Sit notum cunctis, quod ego Raymundus Dei dignatione Terrachonæ Archiepiscopus, attendens et considerans laudabile propositum et devotionem, quam vos dilecti nostri P. Balb et uxor vestra Guillelma, cives Ilerdenses erga personam nostram et Terrachonensem ecclesiam et ordinem Cisterciensem habere dinoscimini, spontanea voluntate cum consilio Capituli Terrachonensis ecclesiæ dono, laudo et confirmo in perpetuum per me et successores meos irrevocabiliter Domino Deo, et ordini Cisterciensi, vobis P. Balb, et uxori vestræ Guillelmæ locum et populationem Sanctæ Mariæ montis Sancti, et donationem quam inde habuistis a fratre Geraldo, populatore illius loci, et magistro Johanne, fratre eiusdem loci. Dono quidem et concedo locum prædictum pro beneficio, et ob remedium animæ meæ cum decimis et primitiis possessionum omnium, quæ nunc in præsenti ad dictum monasterium spectant, et cum omnibus aliis ad ius Archiepiscopi et Terrachonensis ecclesiæ spectantibus, ut vos ambo vel alter vestrum Domino concedente, construatis locum illum, melioretis, plantetis et hedificetis,

ut ibi perpetuo esse possit congregatio et conventus sanctimonialium sub habitu Cisterciensis ordinis. Si vero ex beneficio vestro, vel ex largitione Principis vel aliquorum fidelium, facultates illius loci sufficere poterint, sit ibi numerus XIII. sanctimonialium et non ultra, sine assensu meo. Concedo etiam quod dictus locus et monasterium sit sub regimine et ordinatione Dominæ Guillelmæ, et Domina Guillelma sit Abbatissa illius loci, si voluerit, vel voluntate eius ibi eligatur persona sufficiens et discretâ et apta ad regimen illius loci. Et est sciendum quod monasterium istud est in termino Siuranæ, in diœcesi et archiepiscopatu Terrachone. Retinemus autem nobis et successoribus nostris in hoc monasterio, et in omnibus ibi degentibus obedientiam et reverentiam et correctionem et omnia alia episcopalia, quæ in monasteriis Cisterciensis ordinis episcopatus nostri habemus, vel habere debemus. Statuimus etiam quod in dicto monasterio sint tres præsbyteri, qui iugiter divina officia secundum ordinem Cisterciensis ordinis oris consuetis celebrent et decantent, et necessaria eis ministrentur. Et nos P. Balb et Guillerma uxor mea confitemur nos recepisse dictum locum sub prædictis conditionibus a vobis Domino R. Terrachone Archiepiscopo. Sciendum est etiam quod Fr. Johannes debet habere victum et vestitum in illo monasterio quamdiu vixerit, si habere voluerit. Actum est hoc IV. nonas septembris, anno M.CC.X. Dominicæ Incarnationis.= ✝ Ego R. Dei gratia Terrachone Archiepiscopus confirmo.= Ego Raimundus, Terrachon. ecclesiæ Præpositus SS.=Ego Raimundus Guillelmus, Terrachonen. Camerarius ✝.=Sig✝num Berengarii de Olzina.=Sig✝num Fratris Geraldi, qui hæc firmo et laudo et a testibus firmare rogo.=Ego Petrus Bonellus hæc scripsi mandato Domini R. Terrachon. Archiepiscopi, et supra scripsi in linea XVII. ubi dicitur, *et necessaria eis ministrentur*, die et anno quo supra.

L.

Codicillum secundum D. Johannis ab Aragoniâ, Patriarchæ Alexandrini, ac Jacobi II., Aragon. Regis filii, an. MCCCXXXIII. (Vid. pág. 161.)

Ex arch. Cartus. Scalæ Dei.

In Dei nomine. Sit omnibus manifestum, quod cum nos Johannes miseratione divina sanctæ Alexandrinæ Sedis Patriarcha, ac administrator ecclesiæ Terraconæ, nostrum condiderimus testamentum anno Domini M.CCC. tricesimo, idus marcii, et etiam codicillum unum anno Domini M.CCC. tricesimo primo, pridie kalendas decembris in posse notarii infrascripti; velimusque nunc ipsis testamento et codicillo aliqua addere et detrahere, nostros presentes facimus codicillos. Et attendentes ad religionis puritatem, quæ in Cartusiensi ordine observatur, et ad vitæ austeritatem, in qua monachi ipsius ordinis vivunt ac vivere sunt astricti, et ad bona spiritualia quæ fiunt continue in eodem; et ex hiis ad ipsum ordinem specialem affectionem habentes, et specialiter ad monasterium, quod per progenitores nostros Reges Aragonum bonæ memoriæ in Terraconen. dioc. de ipso ordine fundatum extitit et donatum, et monasterium *Scalæ Dei* etiam nuncupatum: sperantes indubie ut sola Dei bonitate per hanc scalam scandere ad regna celestia mereamur; ad honorem Dei et beatissimæ Virginis Matris ejus, volumus, mandamus ac etiam ordinamus, quod in ipso monasterio Scalæ Dei dupplicetur conventus, ita quod duodecim monachis qui ibi sunt et fuerunt etiam ab antiquo, superaddantur alii duodecim monachi, perpetuoque sub uno Priore ibi sint de cetero viginti quatuor monachi, qui ibi semper ad Deum orent pro anima nostra ac parentum nostrorum et omnium fidelium defunctorum, et ibi Deo ad laudem et gloriam sui nominis deserviant in divinis. Volentes et mandantes quod de bonis nostris et ad expensas nostras ab alia parte ecclesiæ ipsius monasterii fiat claustrum magnum quod ordo *Galileam* vocat, simile claustro magno, quod jam ibi est pro monachis ibidem hodie institutis, et duodecim cellæ similes cellis duodecim,

quæ ibi sunt pro duodecim monachis cum omnibus apparatibus earundem. Sic quod duodecim monachi, quos duodecim qui iam sunt in ipso monasterio, ducimus adiungendos, similia claustrum magnum et cellas habeant in omnibus et per omnia illis, quæ iam ibi sunt pro monachis ab antiquo in ipso monasterio institutis. Et pro provisione in victu et vestitu dictorum duodecim monachorum legamus dicto monasterio Scalæ Dei locum nostrum de *Çaydino*, dioc. Ilerdensis, quem nos de pecunia nostra emimus cum questia, tena, furnis, molendinis, monetatico et aliis omnibus quæ in ipso loco habemus, et habere ac percipere debemus, et quæ ad nos melius ex emptione inde facta pertinent in eodem, et cum iuredictione civili et mixto imperio, ac appellationibus super eis quæ in ipso loco habemus, et etiam quindecim mille sol. Jaccen., quæ nobis per universitatem dicti loci debentur, quæ nobis per eos infra tres annos solvenda sunt, videlicet, quolibet dictorum trium annorum in festo Sancti Johannis quinque mille sol.; quæ quantitas in emptionem reddituum convertatur ad opus monasterii supra dicti, et pro provisione dictis duodecim monachis una cum prædictis aliis facienda. Quæ omnia percipiat, colligat et habeat perpetuo Prior monasterii supra dicti, et provideat dictis duodecim monachis in victu et vestitu, et aliis necessariis, secundum ordinem et regulam eorundem. Et nisi nos in vita nostra fecerimus cellas et claustrum supra dicta, ad hæc facienda et complenda, omnia bona nostra specialiter obligamus. Volentes et mandantes quod solutis nostris debitis, et iniuriis restitutis, prædicta, quæ supra ordinavimus et fieri mandavimus, sic fiant et habeant complementum, quod per legata, quæ in dictis testamento et codicillo fecimus, non possint aliquatenus impediri, nec possit ullatenus aliquid detrahi de eisdem. Et etiam ubi bona nostra non sufficerent ad præmissa et legata facta in dictis testamento et codicillo, et in eisdem etiam ordinata, prædicta in hiis codicilliis contenta fieri integre volumus; ita quod nulla detractio fieret de eisdem, quamvis de prædictis legatis in dictis testamento et codicillo factis esset, eo quod bona non sufficerent, pro rata detractio facienda. Revocantes ex certa scientia omnem ordinationem, legatum et obligationem, quæ generaliter vel specialiter fecerimus de dicto loco de *Çaydino*, et iuribus, quæ in, et super ipso habemus et quoquo modo habere debemus.

tri Regis Aragonum et Comitis Barchin.=†Petrus, Ausonensis Sacrista.=Ego Ferrarius, notarius Domini Regis, subscribo.=Sig†num Petri Balbi.=Sig†num Stephani de Marimendo.=Sig†num Berengarii de Rubione.=Sig†num Petri de Tarrega.

XLV.

Privilegiorum omnium monast. Scalæ Dei, ord. Cartusien. confirmatio, an. MCCXVIII. (Vid. pág. 157.)

Ex arch. ejusd. monast.

Quoniam Deus sanctorum heremicolarum conventu ordinis Cartusiensis, magni Regis Aragonum Ildefonsi fœlicis memoriæ Avi nostri præcibus, terram Cathaloniæ voluit illustrare; cujus conventus monasterium magnificus Pater noster *Scalam Dei* voluit appellari, Omnipotenti Deo de tanto et tali munere gratias refferentes, ut per hanc scalam ad cœlestia scandere valeamus; ad cunctorum notitiam volumus pervenire, quod nos Jacobus Dei gratia Rex Aragonum, Comes Barchinonæ et Dominus Montipessulani, attendentes quod hiis, quæ ab antecessoribus nostris piissime facta existere dinoscuntur, et robur conferre debemus, et perpetuam addere firmitatem: considerantes etiam quod hii, qui in divino servitio fragrantius perseverant, et vacant diutius operibus Jesu Christi, quanto majores pro Deo labores sustinent et tormenta, tanto a Deo coronis fulgentioribus coronantur; et sibi et amicis suis seu benefactoribus nanciscuntur gaudium sempiternum; quia ad tantum gaudium promerendum cognoscimus nos indignos, de eorum tamen honestis præcibus fiduciam reportantes, ut et actus temporaliter, et mentes nostræ spiritualiter dirigantur, privilegia donationis, et concessionis, libertatis et immunitatis, confirmationis et donativi, guidatici et commissi, quæ a claræ memoria serenissimo Ildephonso, et ab illustrissimo Patre nostro, Regibus Aragonum, prædicto monasterio, venerabilibus Prioribus et fratribus *Scalæ Dei* concessa existere dignoscuntur, sicut ex ipsorum privilegiorum tenore colligitur evidenter, cum hac scriptura valitura perpetuo confirmamus, et præsentis

scripti patrocinio communimus. Et præsertim villam *Morariæ* cum universis habitatoribus suis, viris et fœminis, præsentibus et futuris, omnes etiam mansos in terminis *Scalæ Dei*, sive *Morariæ*, jam constructos, aut in posterum construendos; et præcipue mansum Ermengaudi, et mansum etiam Gavaldani cum omnibus pertinentiis suis; licet quædam ex ipsis extra terminos *Scalæ Dei* aliquantulum extendantur: omnia etiam jura infra terminos *Scalæ Dei* ad nos spectantia, videlicet, fidelitates, homagia, census, proventus, redditus, firmantias, justitias, quæstias, tayllas, demandas, ademprivas, exercitus, cavalcatas, toltas, forcias, monetatica, bovagia, leudas, pedagia, vicinatica; omnes etiam terras, possessiones cultas vel incultas, sed adhuc heremo derelictas, silvas, nemora, montes et colles, plana et ardua, aquas currentes et non currentes, piscationes, venationes, edificia, molendina; et præcipue molendinum Joannis Tornerii, et quæcumque, alia scripta vel non scripta, ad nostram jurisdictionem spectantia infra *Scalæ Dei* terminos concluduntur, venerabili amico nostro magistro Randulpho, Priori Scalæ Dei, et universis successoribus suis et fratribus ejusdem monasterii, absque omni retentione et diminutione, prout melius potest intelligi vel exponi, ad utilitatem et commodum *Scalæ Dei*, pro remissione nostrorum peccaminum et prædecessorum nostrorum libenti animo, et voluntate spontanea donamus, concedimus, et præsenti privilegio jure perpetuo confirmamus. Homines autem et fœminas cum eorum servis et rebus omnibus, qui habitaverint infra terminos *Scalæ Dei*, vel ibidem fuerint servientes, non minus quam heremitas, ab omni jugo regiæ servitutis inmunes et liberos volumus conservare; videlicet, ab omni quæstia, taylla, paria, hoste et cavalcata, demanda, fortia, sive tolta, necnon ab omni monetatico, portatico, pedagio, bovagio, leuda, vicinatico, penso, sucursu, ademprivo, jure et exactione regali et vicinali, et ab omnibus et singuli consuetudinibus novis et veteribus, statutis et statuendis. Ita tamen quod censum, quæ pro iis omnibus promisserint *Scalæ Dei*, et fidelitatem homagii, quam inde fecerint, teneantur fideliter adimplere. Recipimus præterea monasterium, Priorem, fratres et homines quoslibet *Scalæ Dei* cum omnibus eorum rebus, et substantiis sub nostro speciali guidatico et commisso. Si quis autem contra hanc cartam nostram in aliquo venire præ-

sumpserit iram et indignationem nostram incurrat, et damno et gravamine illatis prius in duplum plenarie restitutis, mille aureorum pœna sine aliquo remedio punietur. Datum Illerdæ nonis octobris per manum Blaschi, notarii nostri et mandato ejus scripta a Johanne Egidii sub era M.CC.LVI. anno Incarnationis Domini M.CC.XVIII.=Sig†num Jacobi Dei gratia Regis Aragonum, Comitis Barchinonæ, et Domini Montis Pessulani.=Hujus rei testes sunt Guillelmus de Cervaria, Guillelmus de Monte Catano, Arnaldus, Vicecomes Castriboni, Raymundus Gaucerandi, Ugo de Mata plana, Bernardus de Centellis, Raymundus de Castro veteri, et Bernardus de Castro episcopali.=Blaschi, Domini Regis notarii ma†nus signum.=Sig†num Joannis Egidii, qui mandato Domini Regis, et Blaschi notarii sui, hanc cartam scripsit loco et die et anno præfixis.

XLVI.

Inocentii Papæ III. rescriptum pro monasterio de Bonrepos, *diocesis Tarrachonensis, an. MCCII.* (Vid. pag. 157.)

Ex arch. Cartus. Scalæ Dei.

Monitum.

De hoc monasterio Bonæ quietis, *indigenis* Bonrepos, *pauca apud historicos reperire licet. Est quidam mons prope Tarraconam urbem* Sanctus *hodiedum etiam appellatus; ubi sæculo XII. paulo post hanc plagama Maurorum armis liberatam, heremitæ sanctitate præclari, monasticam vitam in antris horridis profitentes, Deo militabant. Hos inter frater Arnaldus et frater Joannes locum, cui nomen* Bonrepos, *incolebant, aliis forte fratribus sibi adjunctis. Hi porro Petro Balb, ejusque uxori Guillermæ, Ilerdæ civibus, predictum locum cesserunt, ut possent ibimonasterium, sive fratrum sive monialium, erigere et dotare; et ordinis quidem Cisterciensis, quem et ipsi profitebantur, ut ex præsenti Innocentii rescripto liquet. Novæ autem domus constructionem anno 1215. completam ajunt. Certe infra ad ann. 1210. perficiendam adhuc videbimus in instrumento donationis archivi et Capituli Tarraconæ. Decursu vero temporis, cum multa mala in ter-*

ram bonam inimicus homo seminasset, ordinis Cisterciensis visitatores circa annum 1452, domum illam supresserunt, ac monasterio Sanctarum Crucum aggregarunt. Cartusiensi vero Scalæ Dei, quibus vicinum valde erat dirutum cœnobium, facultate a Nicolao V. impetrata, omnia illa bona dos mui suæ univerunt. Liti inde exortæ finem imposuit anno 1473. Archiepiscopus Tarraconæ dominus Petrus de Urrea, judex arbiter ab utraque parte quæsitus, dicens, bona et jura omnia monasterii de Bonrepos *ad Cartusienses spectare; jocalia porro ac universum, tum sacrum tum prophanum, dirutæ domus supellectile ad Cisterciensis Sanctarum Crucum pertinere. Tunc ad horum ecclesiam monialium ossa translata sunt, unaque etiam Dominæ Margaritæ, uxoris quondam Domini Martini, Aragonum Regis, quæ eam in domum sese collegerat, ac ibi prælaturam habuerat. Vide annis sequentibus nonnulla ejus rei documenta.*

Innocentius Episcopus servus servorum Dei. Dilectis filiis Priori et monachis monasterii Beatæ Mariæ de *Bona requie*, Cisterciensis ordinis in montanis de Siurana constitutis, salutem, et Apostolicam benedictionem. Cum a nobis petitur quod justum est et honestum, tam vigor æquitatis, quam ordo exigit rationis, ut id per sollicitudinem oficii nostri ad debitum perducatur effectum. Ea propter, dilecti in Domino filii, vestris justis petitionibus gratum impertientes assensum, domum vestram et omnia bona vestra, quæ in præsentiarum rationabiliter possidetis, aut in futurum justis modis præstante Domino poteritis adipisci, sub Beati Petri et nostra protectione suscipimus. Spetialiter autem ea, quæ dilectus filius Petrus Balp cum uxore sua pro remedio animæ suæ concessit vobis, et per vos monasterio vestro, sicut ea juste et pacifice possidetis, auctoritate Apostolica confirmamus, et præsentis scripti patrocinio communimus: auctoritate præsentium inhibentes, ne quis bona vestra invadere, perturbare aut illicite alienare præsumat. Nulli ergo, etc. Datum Lateranni X. kalendas junii, pontificatus nostri anno quinto.

XLVII.

Concordia inter fratres monasterii de Bonrepos, *dioc. Tarracon. et fratres domus de* Populeta, *quæ modo est Cartusia* Scalæ Dei, *an. MCCIII.* (Vid. pág. 157).

Ex arch. Cartus. Scalæ Dei.

In Dei nomine. Cunctis pateat hæc audientibus quod multæ controversiæ, atque diu agitatæ contentiones fuerunt inter domum de Populeta, et fratres Sanctæ Mariæ de *Bona requie* super terminis domorum suarum. Sed cum inter se pacis vinculum, nisi interventu aliarum personarum, non possint restituere, tandem consilio Domini P. Abbatis Populeti, et B. Abbatis de SS. Crucibus, et R. Præpositi Terrachonensis ecclesiæ, aliorumque proborum hominum venerunt ad finem et concordiam amicabilem, sicut in hac carta scriptum est. Ita scilicet quod P. Prior de Populeta, cum assensu et voluntate totius sui conventus concedit præfatis fratribus de *Bona requie,* eorumque successoribus, tam fratribus quam sanctimonialibus, ibidem Deo servientibus, omnes honores integriter cum terminis, affrontationibus, ingressibus, egressibus suis, sicut in carta, quem a Domino Rege Ildefonso habent, continetur. Hoc tamen pacto ut sæpe dicti fratres de *Bona requie* terminos suos ultra quam in præsenti habent versus domum de Populeta, vel eius possessiones, absque eorum comuni voluntate, nullo modo possint dilatare. Versus tamen montem Sanctum ex directo, sicut termini honoris eorum respiciunt, et ascendunt, et possint se usque ad rupes superiores Montis Sancti dilatare: et nos prædicti fratres de *Bona requie* per nos et per omnes successores nostros hanc cartam compositionis et concordiæ laudamus, et ut semper firma maneat concedimus, atque aliquid contra eius tenorem facere nullo modo attemptabimus. Actum est hoc IX. kal. augusti anno Domini M.CC.III.=Sig✝num P. Prioris de Populeta.=Sig✝num Durandi, monachi.=Sig✝num P. Sacristæ.=Sig✝num R. de S. Stephano, Conrezerii.=Sig✝num Fratris Poncii.=Sig✝num Fratris Guillelmi.=Sig✝num Fratris Stephani.=Sig✝num Fratris Johannis, mo-

nachi de Bona requie.=Sig✝num Fr. A. de Morera.=Sig✝num Fr. Bernardi de Berneto.=Sig✝num Fr. Raimundi de Almuzara=Sig✝num P. Abbatis Populeti.=Sig✝num Bernardi, Abbatis de Sanctis Crucibus.=Sig✝num A. Prioris Populeti, =Sig✝num A. Cellarari maioris de Sanctis Crucibus.=Sig✝num Bernardi, Subprioris Populeti.=Sig✝num Petri de Concha, bela.=Sig✝num Petri de Porta regia.=Sig✝num Petri Balp.=Sig✝num R. de Ceruia.=Ego Raimundus Terrachon. ecclesiæ Prepositus ✝.=Johannes de Acrimonte, qui hoc scripsit et hoc signum facit ✝ die et anno quo supra.

XLVIII.

Donatio S. Mariæ de Bonrepos *dioc. Tarraconen. facta ab heremitis incolis illius loci Petro Balb causa monasterii construendi, an. MCCIV.* (Vid. pag. 157.)

Ex arch. Cartus. Scalæ Dei.

Notum sit cunctis hominibus, quod ego Frater Arnaldus, et Frater Johannes, fratres Sanctæ Mariæ de *Bonrepos*, per nos et per successores nostros ad servitium et honorem Dei damus et concedimus vobis Petro Balb et Guillelmæ, uxori vestræ omnem domum et locum Sanctæ Mariæ de *Bonrepos*, quam habemus et tenemus in montanea de Siurana cum omnibus suis pertinentiis et melioramentis. In hac autem conditione quod cum consilio nostro et voluntate habeatis plenum posse faciendi in jam dicto loco monasterium fratrum vel sororum ibidem existentium ad servitium et honorem omnipotentis Dei, et Beatæ Virginis Mariæ, et omnium Sanctorum suorum in perpetuum: et sitis gubernatores et participes omnium temporalium et spiritualium bonorum, quæ, Deo inspirante, in iam dicto loco et in aliis locis ipsi loco pertinentibus facta fuerint. Sed nos iam dicti fratres in iam dicto loco, vel in alio, ubi ad agnitionem vestram Deo servire velimus, habeamus ex iam dicto monasterio nobis necessaria secundum posse monasterii iam dicti. Et convenimus Deo, et vobis Petro Balb et Guillelmæ, uxori vestræ iam dictis, quod inter nos bonam et devotam voluntatem habeamus, et quod scandala iuxta posse, Deo adiuvante, inter uso

vitemus. Et si forte, quod Deus avertat, aliquod scandalum vel vicium inter nos, vel successores nostros exortum fuerit, adiutorio Omnipotentis Dei, et mandato et consilio vestro acquiescemus; et aliquem fratrem vel sororem ibi non colligemus, neque inde proiciemus sine consilio vestro et voluntate. Quod est actum idus octobris anno Domini M.CC.IV. =Sig†num Fratris Arnaldi.=Sig†num Fratris Johannis, fratres Sanctæ Mariæ de *Bon repos*, qui hoc firmamus, firmarique iussimus.=Sig†num Guillelmi Balb.=Sig†num Berengarii Rustero.=Sig†num Guillelmi de Co. . . . ano.=Sig† num Berengarii de Cerviano.=Sig†num. Guillelmi de Calidis, Archidiaconi Ripacurciæ.=Ego magister Vitalis subscribo: testes.=Petrus de Gissono scripsit et hoc † fecit.

XLIX.

Donatio sive cessio facta ab Arch. et Capitulo Tarracon. monasterio monialium de Bonrepos, an. MCCX. (Vid. pagina 157.)

Ex arch. Cartus. Scalæ Dei.

In Christi nomine. Sit notum cunctis, quod ego Raymundus Dei dignatione Terrachonæ Archiepiscopus, attendens et considerans laudabile propositum et devotionem, quam vos dilecti nostri P. Balb et uxor vestra Guillelma, cives Ilerdenses erga personam nostram et Terrachonensem ecclesiam et ordinem Cisterciensem habere dinoscimini, spontanea voluntate cum consilio Capituli Terrachonensis ecclesiæ dono, laudo et confirmo in perpetuum per me et successores meos irrevocabiliter Domino Deo, et ordini Cisterciensi, vobis P. Balb, et uxori vestræ Guillelmæ locum et populationem Sanctæ Mariæ montis Sancti, et donationem quam inde habuistis a fratre Geraldo, populatore illius loci, et magistro Johanne, fratre eiusdem loci. Dono quidem et concedo locum prædictum pro beneficio, et ob remedium animæ meæ cum decimis et primitiis possessionum omnium, quæ nunc in præsenti ad dictum monasterium spectant, et cum omnibus aliis ad ius Archiepiscopi et Terrachonensis ecclesiæ spectantibus, ut vos ambo vel alter vestrum Domino concedente, construatis locum illum, melioretis, plantetis et hedificetis,

ut ibi perpetuo esse possit congregatio et conventus sanctimonialium sub habitu Cisterciensis ordinis. Si vero ex beneficio vestro, vel ex largitione Principis vel aliquorum fidelium, facultates illius loci sufficere poterint, sit ibi numerus XIII. sanctimonialium et non ultra, sine assensu meo. Concedo etiam quod dictus locus et monasterium sit sub regimine et ordinatione Dominæ Guillelmæ, et Domina Guillelma sit Abbatissa illius loci, si voluerit, vel voluntate eius ibi eligatur persona sufficiens et discretà et apta ad regimen illius loci. Et est sciendum quod monasterium istud est in termino Siuranæ, in diœcesi et archiepiscopatu Terrachone. Retinemus autem nobis et successoribus nostris in hoc monasterio, et in omnibus ibi degentibus obedientiam et reverentiam et correctionem et omnia alia episcopalia, quæ in monasteriis Cisterciensis ordinis episcopatus nostri habemus, vel habere debemus. Statuimus etiam quod in dicto monasterio sint tres præsbyteri, qui iugiter divina officia secundum ordinem Cisterciensis ordinis oris consuetis celebrent et decantent, et necessaria eis ministrentur. Et nos P. Balb et Guillerma uxor mea confitemur nos recepisse dictum locum sub prædictis conditionibus a vobis Domino R. Terrachone Archiepiscopo. Sciendum est etiam quod Fr. Johannes debet habere victum et vestitum in illo monasterio quamdiu vixerit, si habere voluerit. Actum est hoc IV. nonas septembris, anno M.CC.X. Dominicæ Incarnationis.= ✝ Ego R. Dei gratia Terrachone Archiepiscopus confirmo.= Ego Raimundus, Terrachon. ecclesiæ Præpositus SS.=Ego Raimundus Guillelmus, Terrachonen. Camerarius ✝.=Sig✝num Berengarii de Olzina.=Sig✝num Fratris Geraldi, qui hæc firmo et laudo et a testibus firmare rogo.=Ego Petrus Bonellus hæc scripsi mandato Domini R. Terrachon. Archiepiscopi, et supra scripsi in linea XVII. ubi dicitur, *et necessaria eis ministrentur*, die et anno quo supra.

L.

Codicillum secundum D. Johannis ab Aragonia, Patriarchæ Alexandrini, ac Jacobi II., Aragon. Regis filii, an. MCCCXXXIII. (Vid. pág. 161.)

Ex arch. Cartus. Scalæ Dei.

In Dei nomine. Sit omnibus manifestum, quod cum nos Johannes miseratione divina sanctæ Alexandrinæ Sedis Patriarcha, ac administrator ecclesiæ Terraconæ, nostrum condiderimus testamentum anno Domini M.CCC. tricesimo, idus marcii, et etiam codicillum unum anno Domini M.CCC. tricesimo primo, pridie kalendas decembris in posse notarii infrascripti; velimusque nunc ipsis testamento et codicillo aliqua addere et detrahere, nostros presentes facimus codicillos. Et attendentes ad religionis puritatem, quæ in Cartusiensi ordine observatur, et ad vitæ austeritatem, in qua monachi ipsius ordinis vivunt ac vivere sunt astricti, et ad bona spiritualia quæ fiunt continue in eodem; et ex hiis ad ipsum ordinem specialem affectionem habentes, et specialiter ad monasterium, quod per progenitores nostros Reges Aragonum bonæ memoriæ in Terraconen. dioc. de ipso ordine fundatum extitit et donatum, et monasterium *Scalæ Dei* etiam nuncupatum: sperantes indubie ut sola Dei bonitate per hanc scalam scandere ad regna celestia mereamur; ad honorem Dei et beatissimæ Virginis Matris ejus, volumus, mandamus ac etiam ordinamus, quod in ipso monasterio Scalæ Dei dupplicetur conventus, ita quod duodecim monachis qui ibi sunt et fuerunt etiam ab antiquo, superaddantur alii duodecim monachi, perpetuoque sub uno Priore ibi sint de cetero viginti quatuor monachi, qui ibi semper ad Deum orent pro anima nostra ac parentum nostrorum et omnium fidelium defunctorum, et ibi Deo ad laudem et gloriam sui nominis deserviant in divinis. Volentes et mandantes quod de bonis nostris et ad expensas nostras ab alia parte ecclesiæ ipsius monasterii fiat claustrum magnum quod ordo *Galileam* vocat, simile claustro magno, quod jam ibi est pro monachis ibidem hodie institutis, et duodecim cellæ similes cellis duodecim,

quæ ibi sunt pro duodecim monachis cum omnibus apparatibus earundem. Sic quod duodecim monachi, quos duodecim qui iam sunt in ipso monasterio, ducimus adiungendos, similia claustrum magnum et cellas habeant in omnibus et per omnia illis, quæ iam ibi sunt pro monachis ab antiquo in ipso monasterio institutis. Et pro provisione in victu et vestitu dictorum duodecim monachorum legamus dicto monasterio Scalæ Dei locum nostrum de *Çaydino*, dioc. Ilerdensis, quem nos de pecunia nostra emimus cum questia, tena, furnis, molendinis, monetatico et aliis omnibus quæ in ipso loco habemus, et habere ac percipere debemus, et quæ ad nos melius ex emptione inde facta pertinent in eodem, et cum iuredictione civili et mixto imperio, ac appellationibus super eis quæ in ipso loco habemus, et etiam quindecim mille sol. Jaccen., quæ nobis per universitatem dicti loci debentur, quæ nobis per eos infra tres annos solvenda sunt, videlicet, quolibet dictorum trium annorum in festo Sancti Johannis quinque mille sol.; quæ quantitas in emptionem reddituum convertatur ad opus monasterii supra dicti, et pro provisione dictis duodecim monachis una cum prædictis aliis facienda. Quæ omnia percipiat, colligat et habeat perpetuo Prior monasterii supra dicti, et provideat dictis duodecim monachis in victu et vestitu, et aliis necessariis, secundum ordinem et regulam eorundem. Et nisi nos in vita nostra fecerimus cellas et claustrum supra dicta, ad hæc facienda et complenda, omnia bona nostra specialiter obligamus. Volentes et mandantes quod solutis nostris debitis, et iniuriis restitutis, prædicta, quæ supra ordinavimus et fieri mandavimus, sic fiant et habeant complementum, quod per legata, quæ in dictis testamento et codicillo fecimus, non possint aliquatenus impediri, nec possit ullatenus aliquid detrahi de eisdem. Et etiam ubi bona nostra non sufficerent ad præmissa et legata facta in dictis testamento et codicillo, et in eisdem etiam ordinata, prædicta in hiis codicilliis contenta fieri integre volumus; ita quod nulla detractio fieret de eisdem, quamvis de prædictis legatis in dictis testamento et codicillo factis esset, eo quod bona non sufficerent, pro rata detractio facienda. Revocantes ex certa scientia omnem ordinationem, legatum et obligationem, quæ generaliter vel specialiter fecerimus de dicto loco de *Çaydino*, et iuribus, quæ in, et super ipso habemus et quoquo modo habere debemus.

Mandantes hominibus nostris loci prædicti de Çaydino sub fide et homatgio, quibus nobis sunt astricti, quod Priori qui pro tempore erit in dicto monasterio Scalæ Dei homatgium faciant, et ipsi ut domino suo pareant, et respondeant ac obediant, sicut nobis parere et obedire ac respondere tenentur, eosdem ab omni homatgio et fidelitate, quibus nobis astricti sunt, absolventes. Merum imperium autem et exercitum ac cavalcatam quæ in ipso loco habemus, et in hominibus et feminis ibidem habitantibus et habitaturis, legamus illustrissimo Principi domino Alfonso Dei gratia Regi Aragonum, fratri nostro karissimo, et post eum illi ex filiis suis qui eidem succedet in regno, et cuilibet qui Rex fuerit Aragonum post eosdem. Ita quod numquam prædicta, quæ eis legamus, possint a corona separari, nec ex aliquo titulo vel causa, in alium transferri seu alienari in perpetuum vel ad tempus, nec ad violarium, seu etiam usumfructum. Et si per ipsum dominum Regem vel filium suum prædictum, seu quoscumque alios succedentes in regno, prædicta, quæ eis legamus, et alium transferrentur, seu alienarentur de facto, cum de iure non possent, in perpetuum vel ad tempus, et ad violarium seu etiam usumfructum (quam alienationem seu translationem omnino et in perpetuum, ut supra dictum est, fieri prohibemus) in casu in quo contra nostram præsentem ordinationem fieret quoquo modo, revocamus legatum prædictum quod eis facimus, et prædicta dicto monasterio Scalæ Dei legamus; salvo tamen iure et dominio ipsius domini Regis et successorum suorum; ita quod ipsum monasterium haberet et possideret omnia supra dicta. Si autem in causa meri imperii penam corporalem per sententam vel compositionem converti contingeret in pecuniariam, volumus quod dicto monasterio ipsa pecunia applicetur, et eidem, et non domino Regi seu suis successoribus vel officialibus suis cedat; immo in omni casu in quo recipiatur seu habeatur peccunia pro delicto, semper ipsum monasterium et Prior eiusdem ipsam pecuniam percipiant et habeant integre et complete. Verum quia prædictum locus et omnia supra dicta quæ monasterio prædicto legamus, feudum domini Regis existunt, nec sine eius firma, laudatione et approbatione ecclesiæ dari possunt, eidem domino Regi, ut fratri nostro karissimo supplicamus, quod ipse ut Princeps catholicus, et ordini prædicto devotus, Dei intuitu et nostri ac pro anima

suæ remedio et salute, velit hanc nostram ordinationem piam et laudabilem firmare, laudare et etiam approbare, et assensum præbere, quod ipsum monasterium habeat supra dicta pro alodio, vel saltem in feudum ab eo, prout est superius ordinatum, predecessorum suorum vestigiis inhærendo, qui devoti Deo et dicto ordini prædictum monasterium fundaverunt, et bonis temporalibus dotaverunt honorifice, et suis privilegis muniverunt. Ubi autem prædictus dominus Rex consentire nollet (quod non credimus, nec speramus) quod ipsum monasterium locum prædictum habere pro alodio, cum eis, quæ eidem per nos superius sunt legata, vel saltem ab eo in feudum, volumus et mandamus quod locus ipse plus offerenti vendatur per nostros manumissores, et per Priorem dicti monasterii, cum hiis etiam quod superius domino Regi, et filiis suis Aragonum Regibus, et cuilibet in regno succedenti legamus; quod legatum in casu prædicto revocamus, et ea vendi volumus cum aliis supra dictis. Et de pretio quod inde habebitur, emantur redditus per eosdem ad opus monasterii supra dicti: de quibus fiat provisio dictis duodecim monachis, ut est superius ordinatum. Et in casu in quo venditio fieret supra dicta, cupientes totum prætium, quod inde haberetur, converti in emtionem redditunm ad opus monasterii supra dicti, ita quod nulla deductio inde fiat, volumus ac etiam ordinamus, quod de quantitate centum sexaginta mille sol. Barchinon., quod nos habemus supra castrum Corbarie, regni Valentiæ, domino Regi de tertio, quod de dicta renditione sibi competeret, satisfiat; ita quod ipse sibi retinere possit, et de prædicta quantitate deducere id quod sibi competeret pro tertio supra dicto, nisi per ipsum dominum Regem de ipsa quantitate nobis satisfactum tunc temporis extitisset. Et ut monachi ipsius monasterii in sacra theologia possint studere, et ad laudem Dei et gloriam proficere in eadem, legamus eidem monasterio Bibliam nostram glosatam, quæ undecim volumina habet, quæ semper in ipso monasterio sit, ad servitium monachorum, et nunquam possit alienari modo aliquo, seu extrahi ab eodem. In aliis autem dicta testamentum et codicillum confirmamus, et omnia ordinata in eis rata et firma volumus remanere. In quorum testimonium præsens instrumentum per notarium nostrum subscriptum fieri et publicari iussimus nostro sigillo appendicio roboratum, in quo etiam subscripsimus manu nostra. Acta sunt hæc in

castro de Alforgia, dioc. Terracon. quarto nonas septembris, anno Domini M.CCC. tertio. Testes inde sunt venerabiles et religiosi frater Raymundus, Prior dicti monasterii Scalæ Dei, frater Poncius Carbonelli, ordinis fratrum Minorum (*a*), Guillelmus Richerii, Archidiaconus Sanctæ Engratiæ in ecclesia Oscensi, domini Papæ capellanus, Jacpertus Folcrandi, Decanus Ilerdensis, et Bernardus de Fonte, canonicus Toletanæ ecclesiarum, ad prædicta specialiter evocati.

Nos Johannes, Patriarcha et administrator præfatus, prædicta firmantes subscribimus et sigillum nostrum appendi iussimus.

✝ Signum mei Petri Tost, præfati domini Patriarchæ scriptoris, eiusque auctoritate notarii publici in civitate, diocesi, et per totam provintiam Terraconensem, qui prædictis una cum prænominatis testibus interfui, hæcque scripsi et clausi, sigillumque dicti domini manu propria subscribentis de eius mandato hic apossui in testimonium præmissorum.

LI.

Donatio montis de Scornalbou *et initia monasterii canonicorum regularium S. Augustini, an. MCLXI.* (Vid. pagin. 167.)

Ex exempl. mendoso in monast. FF. Min. eiusd. loci.

In Dei nomine et ejus gratia. Ego Ildephonsus Dei gratia Rex Aragonum, Comes Barchinonæ et Marchio Provinciæ una cum consilio et voluntate Alberti de Castro Vetulo, et pro remedio animæ meæ et parentum meorum, dono, laudo atque in perpetuum concedo Domino Deo, et Beato Michaeli, et li-

(*a*) En: inter viventes hic numeratur anno 1333. Pontius ille Carbonellus, cui Petrus de Alva aliique adjudicarunt *Catenam auream*, S. Thomæ Aquinatis, anno 1274. decedentis. Præter decretorium hocce argumentum, vide ea de re Nicolaum Antonium in *Biblioth. Hisp. vet.*

bi Joanni de Sancto Baudilio, locum illum heremum, qui nuncupatur *Schornabous*, qui sub destructione, et heremo diu, et absque cultore et incolatu permansit. Supra dictum autem locum cum omnibus terminis et pertinentiis suis inferius anotatis trado ego Rex tibi Joanni de Sancto Baudilio, quem in Priorem ipsius loci Domnus Hugo, Tarraconensis Archiepiscopus elegit, ut illum locum restaures, et meliores, atque popules, prout melius poteris, et ut ecclesiam ad honorem Dei in nomine Beati Michaelis ibi construatur et edificetur. Et volo atque concedo ut illa ecclesia una cum Rectore suo sint semper in dispositione et ordinatione Sedis Sanctæ Theclæ, et Hugonis, Tarraconensis Episcopi, et successorum suorum, sicut proprii Episcopi. Sunt autem supra dicti termini a parte orientis in illum scilicet torrentem qui appellatur de *Riudecols*, sicut descendit ab ejus montanis, et vadit ad planum: a meridiana vero parte terminatur in campum Tarraconensem, sive in planum de *Monte rubo*, sicuti vadit per ipsas campanias de Rivo de *Catinis* (al. *canensis*), et per ipsum fontem de *Mata*, et transit super ipsum castrum per aldeam Montis rubei, et pervenit ad ipsos pinatels de Rubials: ab occidentali vero parte ascendit per illum locum qui vocatur *Algarriol* et vadit per ipsas pineas de Laveria, et pervenit in ipsam serram de Fonte albella super regum de Massanas; a parte vero circii in ipsas serras altas, quæ sunt inter Pradel et Baboxa, sicuti aquæ vergunt versus eundem Pradel, et sic ab eisdem serris transit prædictus terminus per ipsam aquam de Valle portaria, et vadit usque ad ipsas serras de Cortedela, indeque revertitur in supra memoratum torrentem de rivo de Caulibus. Sicut autem supra dictis terminis includitur et terminatur, sic ego Rex dono, laudo atque in perpetuum concedo prædictæ ecclesiæ B. Michaelis, et tibi jam dicto Joanni et successoribus tuis per proprium alodium, liberum, et francum, et vacuum, cum omni jure meo, tam de decimis, quam omnibus aliis rebus, et cum omni libertate ad habendum et possidendum cum omni augmentatione et melioratione, quam, Deo donante, tu et successores tui, vel aliquis sub tui dispositione inibi feceritis simul cum ingressibus et egressibus suis, viis ductibus et reductibus cum penis, planis, pascuis et garriciis, aquis et arboribus fructuosis et infructuosis, et cum omnibus, quæ ad utilitatem et usum prædicti loci, sive [illegible]

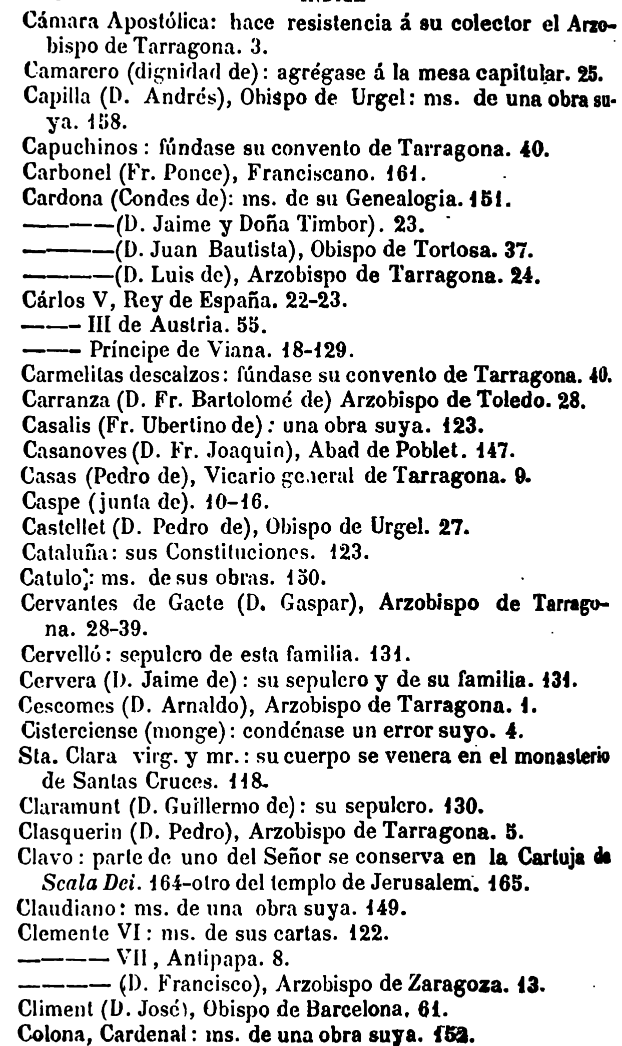
habitatorum, infra prædictos terminos spectant et pertineant, sicut melius dici vel intelligi potest, ad vestrum vestrorumque salvamentum. Quæ ecclesia cum rectoribus suis habeant et possideant supra dicta omnia in perpetuum cum omni libertate, et absque ulla inquietudine alicujus sæcularis personæ. Dono etiam ego Rex tibi jam dicto Joanni, tuisque successoribus, libertatem et potestatem congregandi quoscumque poteritis homines ad incolendum et populandum terram illam et locum, et regendi illos ad honorem Dei et utilitatem prædictæ ecclesiæ S. Michaelis, et construendi seu disponendi, secundùm quod vobis melius visum fuerit. Et quicumque ibi venerint et habitaverint, judicentur et distringantur secundum leges et mores et consuetudines Terraconensis civitatis; aliter vero a nemine distringantur, sive judicentur. Quoniam in prædicto loco maximum ac densiosimum nemus habitaret (f. *habetur*) horrendumque nimis ubi latrones et Sarraceni raptores assidue latitant. Qui plusquam convicinia montana etiam Siuranæ et campum Tarraconensem prorsus vastant, miserosque captivant et occidunt, pluraque mala innumerabilia inde procedunt. Idcirco præfatæ ecclesiæ Beati Michaelis et tibi Joanni, tuisque successoribus prædictum locum damus ut ecclesia et fortitudo ibidem construatur, in qua ejusdem loci habitatores salventur et defendantur, et ut domus religionis ac religiosorum virorum honesta cohabitatio instituatur, qui sub Beati Augustini regula devote vivant, et Deo serviant, ac pro redemptione animæ meæ, meorumve parentum, seu omnium fidelium defunctorum Deum jugiter deprecentur. Si qua vero cujuscumque sexus vel conditionis persona contra hanc nostræ liberalitatis donationem, et institutionem venire temptaverint, in nullo prevaleat, sed omnium rerum suarum prius amissionem patiatur, et segregatus ab ecclesiæ corpore, justi Judicis Dei iram incurrat, donec satisfaciat.=Sig✝num Ildephonsi, Regis Aragonensis, Comitis Barchinonensis et Marchionis Provintiæ.=Stephanus Dei gratia Oscensis Episcopus hoc sig✝no subscripsit.=Facta earta in Osca mense madii anno ab Incarnatione Domini M.C.LXII.=Sig✝num Arnaldi Mironis, Comitis Pallarensis.=Sig✝num Guillermi de Cervaria.=Sig✝num Guillermi de Sancto Martino.=Sig✝num Blascho Romeu, majorisdomo.=Berengarius Dei gratia Tarraconensis electus sig✝num.=Sig✝num Ego R. Dei gratia Tarraconensis Archiepiscopus sub-

cribo (*a*).=Sig✝num Arberti de Castrovetulo.=Sig✝num rnaldi de Devesa.=Ego Bernardus de Callidis, scriba Regis cripsi hanc cartam, et feci hoc sig✝num.

(*a*) Hæc duæ suscriptiones desunt in alio exemplari, et præterea itium adest, nullusque tunc Arch. Tarracon. ex nomine dictus.

ÍNDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.



castro de Alforgia, dioc. Terracon. quarto nonas septembris, anno Domini M.CCC. tertio. Testes inde sunt venerabiles et religiosi frater Raymundus, Prior dicti monasterii Scalæ Dei, frater Poncius Carbonelli, ordinis fratrum Minorum (a), Guillelmus Richerii, Archidiaconus Sanctæ Engratiæ in ecclesia Oscensi, domini Papæ capellanus, Jacpertus Folcrandi, Decanus Ilerdensis, et Bernardus de Fonte, canonicus Toletanæ ecclesiarum, ad prædicta specialiter evocati.

Nos Johannes, Patriarcha et administrator præfatus, prædicta firmantes subscribimus et sigillum nostrum appendi iussimus.

✝ Signum mei Petri Tost, præfati domini Patriarchæ scriptoris, eiusque auctoritate notarii publici in civitate, diocesi, et per totam provintiam Terraconensem, qui prædictis una cum prænominatis testibus interfui, hæcque scripsi et clausi, sigillumque dicti domini manu propria subscribentis de eius mandato hic apossui in testimonium præmissorum.

LI.

Donatio montis de Scornalbou *et initia monasterii canonicorum regularium S. Augustini, an. MCLXI.* (Vid. pagin. 167.)

Ex exempl. mendoso in monast. FF. Min. eiusd. loci.

In Dei nomine et ejus gratia. Ego Ildephonsus I Rex Aragonum, Comes Barchinonæ et Marchio Provu cum consilio et voluntate Alberti de Castro Vetulo, et medio animæ meæ et parentum meorum, dono, l in perpetuum concedo Domino Deo, et Beato Michaeli

(a) En: inter viventes hic numeratur anno 1333. P Carbonellus, cui Petrus de Alva aliique adjudicarunt *Catenam.* S. Thomæ Aquinatis, anno 1274. decedentis. P torium hocce argumentum, vidè ea de re Nicolaum *Biblioth. Hisp. vet.*

castro de Alforgia, dioc. Terracon. quarto nonas septembris, anno Domini M.CCC. tertio. Testes inde sunt venerabiles et religiosi frater Raymundus, Prior dicti monasterii Scalæ Dei, frater Poncius Carbonelli, ordinis fratrum Minorum (*a*), Guillelmus Richerii, Archidiaconus Sanctæ Engratiæ in ecclesia Oscensi, domini Papæ capellanus, Jacpertus Folcrandi, Decanus Ilerdensis, et Bernardus de Fonte, canonicus Toletanæ ecclesiarum, ad prædicta specialiter evocati.

Nos Johannes, Patriarcha et administrator præfatus, prædicta firmantes subscribimus et sigillum nostrum appendi iussimus.

✝ Signum mei Petri Tost, præfati domini Patriarchæ scriptoris, eiusque auctoritate notarii publici in civitate, diocesi, et per totam provintiam Terraconensem, qui prædictis una cum prænominatis testibus interfui, hæcque scripsi et clausi, sigillumque dicti domini manu propria subscribentis de eius mandato hic apossui in testimonium præmissorum.

LI.

Donatio montis de Scornalbou *et initia monasterii canonicorum regularium S. Augustini, an. MCLXI.* (Vid. pagin. 167.)

Ex exempl. mendoso in monast. FF. Min. eiusd. loci.

In Dei nomine et ejus gratia. Ego Ildephonsus Dei gratia Rex Aragonum, Comes Barchinonæ et Marchio Provinciæ una cum consilio et voluntate Alberti de Castro Vetulo, et pro remedio animæ meæ et parentum meorum, dono, laudo atque in perpetuum concedo Domino Deo, et Beato Michaeli, et ti-

(*a*) En: inter viventes hic numeratur anno 1333. Pontius ille Carbonellus, cui Petrus de Alva aliique adjudicarunt *Catenam auream*. S. Thomæ Aquinatis, anno 1274. decedentis. Præter decretorium hocce argumentum, vidè ea de re Nicolaum Antonium in *Biblioth. Hisp. vet.*

bi Joanni de Sancto Baudilio, locum illum heremum, qui nuncupatur *Schornabous*, qui sub destructione, et heremo diu, et absque cultore et incolatu permansit. Supra dictum autem locum cum omnibus terminis et pertinentiis suis inferius anotatis trado ego Rex tibi Joanni de Sancto Baudilio, quem in Priorem ipsius loci Domnus Hugo, Tarraconensis Archiepiscopus elegit, ut illum locum restaures, et meliores, atque popules, prout melius poteris, et ut ecclesiam ad honorem Dei in nomine Beati Michaelis ibi construatur et edificetur. Et volo atque concedo ut illa ecclesia una cum Rectore suo sint semper in dispositione et ordinatione Sedis Sanctæ Theclæ, et Hugonis, Tarraconensis Episcopi, et succesorum suorum, sicut proprii Episcopi. Sunt autem supra dicti termini a parte orientis in illum scilicet torrentem qui appellatur de *Riudecols*, sicut descendit ab ejus montanis, et vadit ad planum: a meridiana vero parte terminatur in campum Tarraconensem, sive in planum de *Monte rubo*, sicuti vadit per ipsas campanias de Rivo de *Calinis* (al. *canensis*), et per ipsum fontem de *Mata*, et transit super ipsum castrum per aldeam Montis rubei, et pervenit ad ipsos pinatels de Rubials: ab occidentali vero parte ascendit per illum locum qui vocatur *Algarriol* et vadit per ipsas pineas de Laveria, et pervenit in ipsam serram de Fonte albella super regum de Massanas; a parte vero circii in ipsas serras altas, quæ sunt inter Pradel et Baboxa, sicuti aquæ vergunt versus eundem Pradel, et sic ab eisdem serris transit prædictus terminus per ipsam aquam de Valle portaria, et vadit usque ad ipsas serras de Cortedela, indeque revertitur in supra memoratum torrentem de rivo de Caulibus. Sicut autem supradictis terminis includitur et terminatur, sic ego Rex dono, laudo atque in perpetuum concedo prædictæ ecclesiæ B. Michaelis, et tibi jam dicto Joanni et successoribus tuis per proprium alodium, liberum, et francum, et vacuum, cum omni jure meo, tam de decimis, quam omnibus aliis rebus, et cum omni libertate ad habendum et possidendum cum omni augmentatione et melioratione, quam, Deo donante, tu et successores tui, vel aliquis sub tui dispositione inibi fecerit simul cum ingressibus et egressibus suis, via ductibus et reductibus cum penis, planis, pascuis et garriciis, aquis et arboribus fructuosis et infructuosis, et cum omnibus, quæ ad utilitatem et usum prædicti loci, sive [illegible]

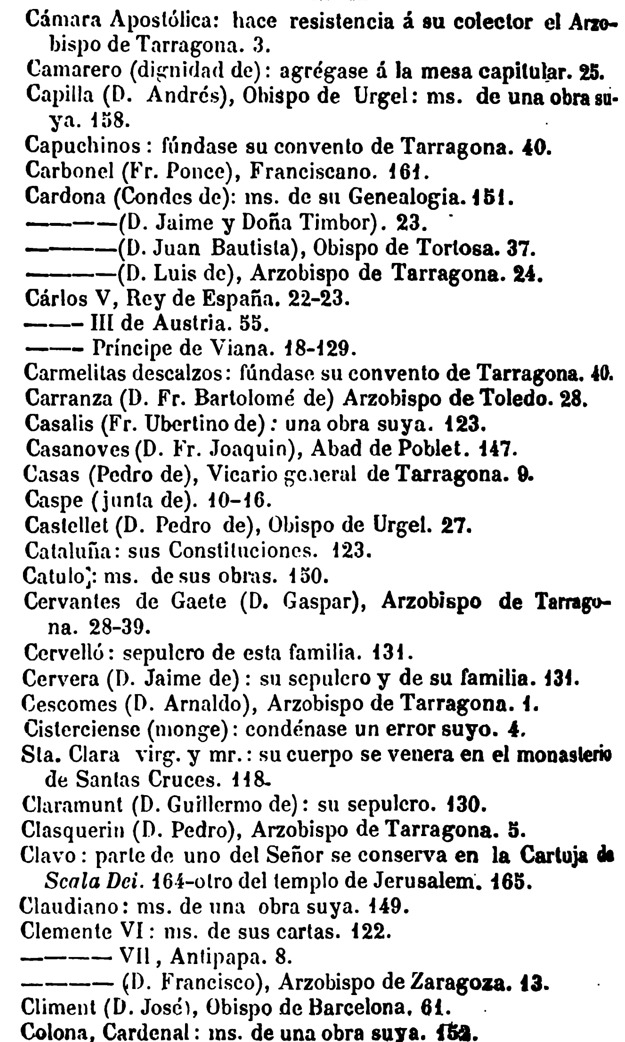
habitatorum, infra prædictos terminos spectant et pertineant, sicut melius dici vel intelligi potest, ad vestrum vestrorumque salvamentum. Quæ ecclesia cum rectoribus suis habeant et possideant supra dicta omnia in perpetuum cum omni libertate, et absque ulla inquietudine alicujus sæcularis personæ. Dono etiam ego Rex tibi jam dicto Joanni, tuisque successoribus, libertatem et potestatem congregandi quoscumque poteritis homines ad incolendum et populandum terram illam et locum, et regendi illos ad honorem Dei et utilitatem prædictæ ecclesiæ S. Michaelis, et construendi seu disponendi, secundum quod vobis melius visum fuerit. Et quicumque ibi venerint et habitaverint, judicentur et distringantur secundum leges et mores et consuetudines Terraconensis civitatis; aliter vero a nemine distringantur, sive judicentur. Quoniam in prædicto loco maximum ac densiosimum nemus habitaret (f. *habetur*) horrendumque nimis ubi latrones et Sarraceni raptores assidue latitant. Qui plusquam convicinia montana etiam Siuranæ et campum Tarraconensem prorsus vastant, miserosque captivant et occidunt, pluraque mala innumerabilia inde procedunt. Idcirco præfatæ ecclesiæ Beati Michaelis et tibi Joanni, tuisque successoribus prædictum locum damus ut ecclesia et fortitudo ibidem construatur, in qua ejusdem loci habitatores salventur et defendantur, et ut domus religionis ac religiosorum virorum honesta cohabitatio instituatur, qui sub Beati Augustini regula devote vivant, et Deo serviant, ac pro redemptione animæ meæ, meorumve parentum, seu omnium fidelium defunctorum Deum jugiter deprecentur. Si qua vero cujuscumque sexus vel conditionis persona contra hanc nostræ liberalitatis donationem, et institutionem venire temptaverint, in nullo prevaleat, sed omnium rerum suarum prius amissionem patiatur, et segregatus ab ecclesiæ corpore, justi Judicis Dei iram incurrat, donec satisfaciat.=Sig†num Ildephonsi, Regis Aragonensis, Comitis Barchinonensis et Marchionis Provintiæ.=Stephanus Dei gratia Oscensis Episcopus hoc sig†no subscripsit.=Facta carta in Osca mense madii anno ab Incarnatione Domini M.C.LXII.=Sig†num Arnaldi Mironis, Comitis Pallarensis.=Sig†num Guillermi de Cervaria.=Sig†num Guillermi de Sancto Martino.=Sig†num Blascho Romeu, majorisdomo.=Berengarius Dei gratia Tarraconensis electus sig†num.=Sig†num Ego R. Dei gratia Tarraconensis Archiepiscopus sub-

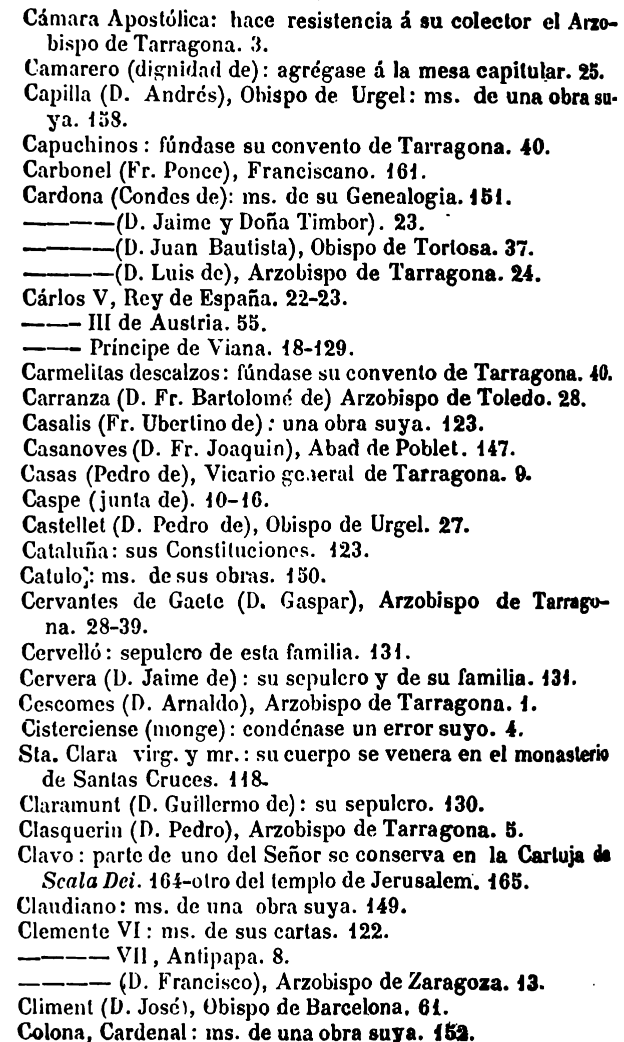
scribo (*a*).=Sig✝num Arberti de Castrovetulo.=Sig✝num Arnaldi de Devesa.=Ego Bernardus de Callidis, scriba Regis scripsi hanc cartam, et feci hoc sig✝num.

(*a*) Hæc duæ suscriptiones desunt in alio exemplari, et præterea vitium adest, nullusque tunc Arch. Tarracon. ex nomine dictus.

ÍNDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.






3 2044 015 501 679


3 2044 015 501 679

